David Duke

SUPREMACISMO JUDÍO

Mi descubrimiento de la Cuestión Judía
El poder en la sombra

DAVID DUKE

DAVID DUKE
Ex-Congresista de Louisiana

SUPREMACISMO JUDÍO

EL PODER EN LA SOMBRA

Mi descubrimiento de la Cuestión Judía

"El antisemitismo y el chauvinismo judío sólo pueden ser contrarrestados simultáneamente"
Israel Shahak, superviviente del llamado Holocausto,
y pacifista israelí.

EDICIONES OJEDA
Barcelona, 2007

Diseño de portada: Acacio L. Friera

Foto portada:
Barras y estrellas dominadas por la estrella de David

Título original: *Jewish Supremacism*
Traducción directa del inglés: Joaquín Bochaca

Correcciones:
Agustín Vargas, Raúl Broto, Guillermo Carracedo,
Ingrid y Brunilda Gonzalez

ISBN10: 84-86041-39-2
ISBN13: 978-84-86041-39-7
Depósito Legal: B-39949-2007

Primera edición en español: 16 de Octubre de 2007
(Aniversario del crímen de Nuremberg en 1946)

Asociación Cultural Editorial Ojeda
Apartado 34055 - E-08080 Barcelona
Telf.: 932370009 - Fax: 934159845
edicionesojeda@telefonica.net
www.edicionesojeda.com

Reservados todos los derechos
en lengua española.

Imprime Romanya Valls S. A., Capellades
Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

	Prólogo de Joaquin Bochaca	9
	Prefacio	11
	Prólogo del Autor	19
I	La Cuestión Judía	47
II	Las Raíces del Supremacismo Judío	73
III	Judaísmo, Cristianismo e Islam	101
IV	Judíos, Comunismo y Derechos Civiles	123
V	Supremacismo Judío en los "Mass Media"	147
VI	Supremacismo Político Judío	181
VII	Los Orígenes del Anti-Semitismo I	203
VIII	Los Orígenes del Anti-Semitismo II	225
IX	Israel I: Un Estado Supremacista	261
X	Israel II: Supremacismo por el Terror	285
XI	Israel III: Traición Contra América	309
XII	Una Investigación Sobre el Holocausto	345
XIII	La Invasión dirigida por Judíos	407
XIV	La Estrategia Evolucionista y las Pretensiones de Superioridad Judías	421
	Notas	449

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA
por J. Bochaca

A pesar de haber escrito tan sólo dos libros sobre el tema, David Duke debe ser considerado uno de los mejores tratadistas sobre la cuestión judía, no sólo en los Estados Unidos, sino en todo el mundo.

Duke es la más reciente víctima de la justicia sumergida norteamericana a causa de "*Supremacismo Judío*", una denuncia muy moderada en la forma pero demoledora en el fondo, con abundantísimas referencias extraídas de fuentes sionistas, y que constituyen unas pruebas de parte contraria de imposible refutación. Es más, el libro está dedicado al difunto profesor israelí Israel Shahak, que se opuso a la política sionista por considerarla nociva para toda la Humanidad, incluyendo a los judíos.

David Duke es, probablemente, el funcionario elegido por el pueblo más controvertido de toda la historia reciente de los Estados Unidos. A pesar de una brutal campaña política y mediática en su contra, fue elegido para la Cámara de Representantes por Louisiana en 1989. En 1996 fue elegido miembro del Comité ejecutivo del Partido Republicano por Louisiana, y los demás comisarios le eligieron como su presidente por unanimidad. Desempeñó dicho cargo hasta el año 2000, en que se desplazó a Europa y donde pronunció diversas conferencias.

Se define a sí mismo como un activista de los derechos civiles de todas las comunidades norteamericanas, y especialmente de los euro-americanos.

Afirma que los sionistas luchan por su supremacismo, no tan sólo en Palestina, sino sobre todos los pueblos de la Tierra, provocando conflictos en todas partes y procurando enemistar a africa-

nos y asiáticos contra los países blancos.

Lógicamente, se opone también al globalismo, promocionado por el Sionismo y los poderes políticos y mediáticos que le están sometidos, y que, de lograr llevar a cabo sus objetivos, convertirán el mundo en una termitera que dará al traste con la diversidad humana y con nuestra libertad.

Especialmente demoledor es el estudio que hace Duke del tema del llamado Holocausto y de la justicia *sui generis* de los infaustos tribunales de Nuremberg.

También es digno de tenerse en cuenta el escepticismo del Autor sobre la versión oficial de los ataques contra las Torres Gemelas y el Pentágono el 11 de Septiembre del 2001, aportando nuevos indicios, e incluso pruebas, que no habían llegado a conocimiento de los europeos.

Naturalmente, un libro como "*Supremacismo Judío*" debía levantar una tempestad de odio contra su autor. Por tal motivo fue hostigado y condenado por la justicia oficial. Tras cumplir su condena, abandonó su país y se instaló en Rusia, y posteriormente en Ucrania, donde ejerce de profesor.

No deja de ser curioso que sea precisamnte en los territorios de la antigua U.R.S.S. donde deban refugiarse contra la persecución "democrática" varios activistas anti-Sistema, entre ellos David Duke.

JOAQUIN BOCHACA
BARCELONA, 20 DE ABRIL DE 2007

PREFACIO

David Duke, nacido el 1 de julio de 1950 en Tulsa, Oklahoma, fundó a los treinta años la *Asociación Nacional para el Avance de la Gente Blanca* (NAAWP), en contraposición a la organización negra homónima. En 1988 comenzó una meteórica carrera política al presentarse como candidato a presidente de la nación y recibir un gran reconocimiento, siendo elegido como congresista un año después.

Actualmente preside la E.U.R.O. (European-American Unity and Rights Organization), organización que lucha por los derechos de los blancos en cualquier parte del mundo dondequiera que éstos se hallen.

Después del exilio de cinco años al que fue forzado recientemente, ahora no le está permitido ostentar ningún cargo oficial y, como "criminal convicto", se le ha prohibido participar en elecciones no federales. A pesar de ello, sigue activo en política y continúa dando sus charlas radiofónicas vía internet y publicando regularmente sus notas de prensa "The David Duke Report". Es autor de otro polémico libro, *My Awakening*, y en estos momentos se encuentra escribiendo uno nuevo: *For Love of my People*.

En 1991 se presentó a las elecciones estatales para gobernador de Lousiana. Su rival, Edward Edwards, era un corrupto reconocido, pero el lobby judío volcó ingentes cantidades de dinero sobre él para garantizar que la campaña electoral de un candidato quedara lo suficientemente desproporcionada frente a la del otro, y cerrar así a Duke el camino hacia la posición de gobernador del Estado. Actualmente, Edwards está en prisión, pero en aquel entonces los medios de comunicación apoyaron masivamente la candidatura del ladrón en detrimento del *Klansman*, proclamando:

"¡Es importante que votéis al Corrupto!" Años más tarde, en Francia, esto mismo le sucedería a Jean-Marie Le Pen cuando se enfrentó a Chirac en la segunda vuelta.

Al mismo tiempo, se chantajeó democráticamente a la población del Estado de Louisiana con una especie de sanciones económicas en caso de que ganase Duke. Este mismo modelo de conducta fue el que se siguió ocho años más tarde cuando Joerg Haider entró en el gobierno austríaco.

Pero a pesar de todo, y esto es lo fundamental, Duke estuvo muy cerca de la victoria, logrando el apoyo del 60% de los votantes blancos. Victoria que no pudo materializarse a causa del voto de electores de razas extranjeras, conjugado con los demás factores. El Sistema, no satisfecho con los ataques e insultos que la prensa vertía sobre Duke, llegó incluso a fletar en autobuses a negros de otros Estados para votar ilegalmente en Louisiana.

Europa debería aprender la lección. Europa y todas las naciones del mundo necesitan su Despertar propio. Es obvio que en el futuro, Occidente será consciente de toda la verdad. La cuestión es: ¿despertaremos a tiempo como David, o cuando sea demasiado tarde?

Es una advertencia que todos hemos de tener muy presente y, en especial, aquéllos que vivimos en una tierra donde la población alógena aún no representa un porcentaje tan peligroso para nuestra identidad como el 35% de no-blancos de los EEUU.

En democracia, el poder del pueblo es minoritario frente al del dinero. Si a esto ha de añadirse una invasión de gente que no comparte nuestra mentalidad, nuestros intereses, nuestra cultura ni la lealtad a nuestra tierra, entonces ese poder popular se reduce todavía más.

Dicho de otro modo, aquellos pueblos que han logrado con su sudor —y en muchas ocasiones con su sangre— la posición que tienen, que han vivido durante decenas y hasta cientos de generaciones en esta tierra, que están unidos a ella por lazos de sangre, este linaje nuestro creador de civilizaciones que ha habitado este suelo durante milenios; va camino de perder su derecho a la autodeterminación a manos de bárbaros que se "naturalizarán" (sobre el papel, pues no es posible de ninguna otra manera) y que se multiplicarán de tal forma que el voto nacional, el de la raza autóctona, no pueda competir con el suyo.

A través de su número, ellos decidirán nuestro futuro. Ellos

serán los que decidan si nuestras mujeres pasearán con velo por la calle o si los infieles tendremos libertad de expresión y de culto. Tendremos que adaptarnos a sus costumbres, y nos harán extranjeros en nuestra propia tierra.

Deberemos tomar conciencia de nuestra Herencia si queremos liberarnos de este yugo. El que no hayamos conocido a nuestros tatarabuelos, no significa que dejen de pertenecer a nuestra familia o a nuestra misma estirpe, ni que no tengamos la obligación moral de luchar por lo que ellos consiguieron con su esfuerzo, y numerosas veces a costa de su vida, solamente por el bien de sus hijos, de sus nietos y también de los tataranietos que nunca llegaron a conocer. Las Navas de Tolosa y el Cid pueden parecer episodios muy *lejanos en el tiempo*, y por ello incluso "ajenos" a nosotros, pero basta con que retrocedamos unas pocas generaciones en nuestra familia para ver ejemplos de lucha valerosa en la liberación de Granada casi veinte generaciones antes que nosotros, apenas a quince en Lepanto, y tan sólo cinco o seis son las generaciones nos separan de nuestros antepasados combatientes de la guerra de Independencia de 1808. Les debemos nuestra tierra, nuestra civilización y nuestra vida, lo cual podríamos resumirlo en una sola palabra: todo. Es un deber que tenemos para con ellos el honrarles y continuar su defensa de la Nación. Por ellos, y por nuestros hijos y los hijos de éstos.

Pero dado que una comunidad racial tan enraizada sería difícil de manipular y someter, ante esta perspectiva, los judíos quieren fomentar el desarraigo, con vistas a crear una masa uniforme, sin lealtad a ninguna patria, sólo al individualismo, para que no se organice, y al dinero, que estará reunido en manos judías más incluso de lo que ahora lo está. Para ello proponen para las demás naciones (pero no para la suya) valores de Igualdad, calificando de "odio" el amor a la raza y cultura propias.

En todos los países blancos, en "Occidente", tras la lucha **por la Igualdad y contra el Odio** se esconden nombres llenos de eufemismos, leyes que castigan con mayor dureza el asesinato de un negro que el de un blanco, integración *velis nolis*, fomento del mestizaje y eliminación de las diferencias raciales y culturales.

En la lucha por la Igualdad, lo que no es igual se trata de igualar artificialmente, mediante programas conformes a la *"affirmative action"*, o lo que en España se denomina *discriminación positiva*, con la evidente injusticia que ello acarrea, amén de la conse-

cuente incompetencia. ¿Llegará el día en que desaparezca el delito de violación por ser un insulto para la igualdad de las mujeres, porque presume una diferencia legal entre los sexos?

Y en la lucha contra el Odio... Pero, en primer lugar, debemos saber: ¿qué es el odio? Actualmente, esta palabra posee una acepción diferente según quién sea el receptor de ese "odio", y más aún, según quién sea el emisor. No es de extrañar que *un agudo escritor, Joseph Sobran, dijese que la palabra "antisemita" ya no significa alguien a quien no le gustan los judíos... sino que ahora significa alguien que no gusta a los judíos.* Hace falta ser uno de ellos, como Israel Shahak —a quien está dedicado el presente libro—, para decir lo que él o David Duke dicen sin ser acusado de "propagador del odio" o, incluso, "apologista del genocidio".

Duke nos advierte que *"los supremacistas judíos, hipócritamente, quieren que tan sólo ellos sean conscientes de su propia herencia e intereses comunes. Tratan de que los otros grupos nacionales se sientan culpables por estar orgullosos de su propia cultura. Describen el orgullo y la cohesión étnica de los otros pueblos como supremacismo u odio."*

Apuesto a que Nietzsche jamás llegó a imaginar transvaloración tan extrema. Puede usted acusar a cualquier comunidad de intolerante, siempre que no sea a la judía, de lo contrario será usted mismo acusado de intolerante. ¿Llegará el día en que nos obligarán a exiliarnos, por quejarnos de la inseguridad ciudadana, bajo el delito de propagar el odio contra la comunidad mafiosa?

***

Estados Unidos, la mayor potencia mundial —económica y políticamente hablando—, es un país decisivo en el curso de los acontecimientos y para el destino del mundo. El Gobierno de Estados Unidos influye de manera decisiva sobre todos los demás y cualquier cambio que allí se produzca, para bien o para mal, repercutirá sin duda en todo el mundo. Por ello es tan importante para la Judería mundial. Así pues, la comunidad judía más numerosa en el mundo es la de Estados Unidos, mayor que la del propio Israel. Y por esa misma razón, precisamente, las más importantes comunidades judías dentro de los EEUU son, entre otras, las de Hollywood (desde donde controlan la industria del cine), así como las de Nueva York y Washington (desde donde controlan los

medios de comunicación de masas y la política, respectivamente). E incluso teniendo esto en cuenta, su presencia en las altas esferas y posiciones clave de estas ciudades clave de este país clave, es exageradamente desproporcionada respecto a su fuerza puramente númerica.

Es en Norteamérica donde ha nacido, en boca de líderes judíos defensores de la desigualdad hebrea y de la igualdad *goy*, tal lenguaje de "grupos de odio", "delitos de odio", etc., etc. Y es desde allí que se ha exportado esta terminología que está siendo introducida poco a poco en Europa de la mano de gente como Esteban Ibarra y otros intolerantes contra lo que ellos dan en llamar "intolerancia". Ser odiado significa ahora odiar, según la Judería. Como si no dominasen la lengua utilizada, colocan al agente activo en el lugar del agente pasivo y viceversa. Todo aquél que critica o protesta contra los crímenes judíos es automáticamente etiquetado de "*hater*", que viene siendo "odiador" o propagador del odio. En cambio, el soldado israelí que vuela la cabeza a un niño palestino que estaba jugando al fútbol jamás será calificado de tal, acaso porque lo consideren un "*lover*".

Los judíos han venido acusando hipócritamente a la raza blanca de buscar la supremacía sobre las demás razas. Continuadamente han utilizado a la raza blanca, entre la que físicamente ellos pueden más o menos camuflarse, como chivo expiatorio para imputarle los crímenes que ellos mismos han cometido. Duke demuestra aquí que, si hay algún pueblo supremacista, ése es el judío. De ahí el sintagma que da título a esta obra.

Duke no desea el supremacismo de ninguna raza, pero sin caer por ello en el extremo del absurdo igualitarista. Ante este problema, su propuesta es clara: diferencialismo, conservación de las diferencias raciales, diversidad y libertad para las razas. Ningún grupo racial por encima de otro, sino vidas nacionales separadas.

Pero si EEUU es importante para la Judería, también lo es para nosotros. Por eso es necesario apoyar organizaciones como E.U.R.O. o National Alliance, y a personas como David Duke, para luchar contra aquéllos que, hoy como ayer, desean esclavizar a nivel mundial a los demás pueblos.

La vida de David Duke es el paradigma de las dificultades con las que un activista por los derechos civiles de los blancos puede toparse a causa del judío internacional, y no sólo en cuanto a temática electoral se refiere. Él representa al luchador por la dignidad

blanca que sufre los golpes tanto del brazo ilegal del Sistema como del legal. En cierta ocasión dio una conferencia en la Librería Europa, que sufrió un ataque vandálico en el curso de la misma por parte de una horda del rebaño marxista armada con bates de béisbol. La agresión fue repelida cívicamente por los asistentes a la conferencia, pero causó numerosos daños y algunos heridos. Ese mismo año, hubo tres ataques más y la compañía de seguros se negó a renovar la póliza. Aparte de estos ataques violentos de los hijos de la Igualdad y del Amor democráticos, la Librería Europa ha sufrido recientemente otro expolio y enjuiciamiento por parte de la Policía del pensamiento único. Y aunque en Estados Unidos hay una total libertad de expresión, Duke también ha padecido esta represión judicial —me resisto a emplear aquí la palabra "legal"— pues los supremacistas judíos han sabido ingeniárselas para condenarle, conduciéndolo al exilio. Para el poder hebreo todo método de censura es válido. Según escribe Duke en *Supremacismo Judío*: *"En la Europa actual, sin embargo, basta con citar declaraciones supremacistas de líderes judíos para acabar en la cárcel."* Y como en el resto del continente, muchas cosas habrán cambiado en España en los últimos cincuenta años, pero desde luego la censura no es una de ellas; sólo la hipocresía del régimen plutocrático actual que pretende que no existe tal es lo que ha cambiado. El año 1984 imaginado por George Orwell se acerca cada vez más en el tiempo, en lugar de alejarse.

***

En una narración autobiográfica, Duke va exponiendo todos aquellos hallazgos, estudios, investigaciones y argumentos que lo llevaron a su despertar, en este caso en lo referente a la cuestión judía. El Estado terrorista de Israel, la promoción judaica de la inmigración no-europea, las enseñanzas religiosas de sus libros sagrados, su monopolístico control de los medios de difusión y su dominio político (ZOG)... Ningún aspecto del Judaísmo escapa a la pluma de Duke, ni siquiera esa falsedad que ellos utilizan como justificación para sus crímenes y para acusar de antisemitismo y propagador del odio a todo aquél que los critique por éstos. Sus razones tenía un palestino para decir que *el judío siempre aúlla de dolor mientras te está golpeando*.

También echa el lazo a la hipocresía sionista y su doble moral:

a la vez que pretenden que todas las razas son iguales, científicos que pertenecen al —antiguamente— *"pueblo elegido de Dios"*, no dejan de publicar estudios que demuestran la desigualdad de su propio pueblo respecto a los demás, cuando ineludiblemente las diferencias entre razas han de ser mayores que entre los pueblos; en Occidente son los campeones del fomento de la inmigración descontrolada, mientras en el propio Estado Judío la ciudadanía sólo la obtiene quien posea sangre judía. Desde allá donde acaba lo que es lícito para los *goym*, no se vislumbra en el horizonte dónde comienza lo que es ilícito para los judíos. Duke da sobreabundancia de ejemplos de este doble rasero utilizado.

En 1998 había escrito *Mi despertar*, que ya trataba la cuestión judía. Pero tras la fuerte campaña sionista en su contra, decidió replicar con este otro libro, desarrollando más a fondo el tema e investigando los posteriores atentados del 11-S.

Supremacismo Judío es un llamamiento a la unidad, no sólo racial sino de todo el mundo *goym*, de todas las razas no-judías que pueblan la faz de la tierra, pues todas ellas están amenazadas como lo estamos nosotros por el sionismo y el supremacismo judío. Pero también a los judíos de buena voluntad, pues pesa sobre ellos un futuro amenazador, dado que *"a menos que ellos mitiguen su supremacismo con tolerancia y amor, podrían sufrir una repetición de los terribles excesos del pasado"*, en referencia a las persecuciones milenarias y los *pogroms* reales.

GUILLERMO CARRACEDO

Dedico este libro al difunto Dr. Israel Shahak, un superviviente del holocausto judío y ciudadano israelí que tuvo el coraje moral e intelectual de desafiar el supremacismo judío que pone en peligro tanto a judíos como a gentiles.

Esta obra está dedicada también a la memoria de los inocentes americanos que murieron en los horrorosos ataques del 11 de Septiembre de 2001. Los ataques fueron una trágica consecuencia de la política exterior americana que sitúa los intereses de Israel por encima de la seguridad y los intereses de América.

PRÓLOGO DEL AUTOR

Lo primero que este libro pondrá en tela de juicio son las convicciones del lector. Su sorprendente evidencia documental hará zozobrar algunas de sus más arraigadas creencias.

Si usted es capaz de dejar a un lado, con su mejor voluntad, los prejuicios que pueda tener sobre este tema, e incluso las opiniones preconcebidas que pueda tener sobre mi persona, podrá evaluar con mayor claridad las ideas y pruebas de este libro. Esto es todo lo que un autor puede pedir a su lector y yo se lo pido a usted. Creo sinceramente que si usted se dispone a mantener una mente abierta, lo que va a leer le sorprenderá.

El verdadero poder de este libro proviene de la documentación de fuentes de máxima importancia. De hecho, pronto se dará cuenta de que la mayoría de documentos sobre supremacismo judío proceden de fuentes judías. Ellos demuestran mis puntos de vista mejor que cualquier cosa que yo pudiera escribir. Le recomiendo que consulte y compruebe las citas usted mismo. En este libro, le acompañaré a un fascinante viaje de descubrimientos sobre un tema prohibido. Le ruego tenga el coraje de mantener una mente abierta mientras explora los temas a continuación, es la única manera de que cualquiera de nosotros pueda hallar la verdad.

Algunos denigrarán este libro tildándolo de antisemita. Sin embargo, no se considera anti-americano examinar los históricos malos tratos infligidos a los amerindios. Nadie etiqueta de anticristiano hablar de los excesos de la Inquisición. Nadie dice que es anti-musulmán examinar los elementos extremos del fundamentalismo musulmán. ¿Es que a alguien se le considera anti-blanco por documentar la historia de Jim Crow en el Sur?

Este libro no es antisemita; simplemente examina y documenta los poderosos elementos de supremacismo étnico que han existido en la comunidad judía desde los tiempos antiguos hasta los modernos. Cualquier crítica del supremacismo judío es inmediatamente condenada como antisemitismo. Los crónicos relatos mediáticos de los horrores del Holocausto han hecho del vocablo "antisemita" moralmente equivalente a asesinato masivo. La misma palabra oscurece la razón y evoca la vehemencia más que la luz. La palabra es excesivamente usada; se usa incluso contra los que protestan por las violaciones de los derechos humanos perpetradas por los israelíes contra los palestinos.

Soy reacio a empezar mi libro diciendo lo que *no* es. El clima mediático, sin embargo, me obliga a hacerlo. Debido al arrollador poder mediático para distorsionar lo que digo y escribo, quiero enfatizar aquí y ahora que no me opongo a todos los judíos, del mismo modo que un autor que examine los excesos de la Inquisición no se opone a todos los cristianos. Específicamente, *Supremacismo Judío* examina una larga crónica de la ideología e historia supremacista judía que ha causado un poderoso y dañino efecto tanto a judíos como a gentiles.

Yo seré el primero en reconocer que no todos los judíos apoyan o comparten este supremacismo. De hecho, un cierto número de valientes judíos sufren por oponérsele. Este libro está dedicado a la memoria de uno de ellos: un profesor israelí, el doctor Israel Shahak, un catedrático de la Universidad Hebrea, recientemente fallecido. El doctor Shahak creía que el supremacismo judío ha dañado enormemente al pueblo palestino, así como a la comunidad no-judía en todo el mundo. Proporcionó pruebas contundentes de que los radicales judíos han llevado a cabo una incesante guerra étnica contra los gentiles desde los tiempos de su estancia en Egipto. El doctor Shahak creía que este extremado chauvinismo ha coadyuvado a provocar repetidas reacciones antisemitas, desde los *pogroms* del Faraón hasta los horrores de lo que hoy se llama el Holocausto. Persuasivamente razonaba que, *"a menos que judíos y gentiles tengan el valor de enfrentarse a este programa supremacista y a su poder, continuará planteando un serio peligro tanto para los judíos como para los gentiles".*[1]

Este libro tiene por objeto aminorar los peligros y los odios entre nuestros pueblos. Esto no es de esperar en tanto en cuanto ambos, judíos y gentiles, no escuchen la información aportada por

la otra parte sobre la Cuestión Judía, un punto de vista usualmente prohibido en el mundo moderno.

Mientras escribo estas líneas, estoy sentado en una montaña de las Montañas Rocosas de Colorado, bajo la sombra de un álamo. Sus hojas cilíndricas se agitan con la fría brisa, reflejando la luz solar y proporcionándome una imagen mágica. A través de estas rutilantes hojas puedo ver nevadas cumbres en el horizonte. El panorama place tanto a mis ojos como a mi alma. Desde este mítico lugar no puedo ver ni un solo ser humano; tan sólo la magnificencia de la Naturaleza llena mis ojos. Cuestiones de política, cultura, religión, nacionalidades, origen étnico y raza parecen muy alejadas de aquí. Desde esta ventajosa posición, el mundo, e incluso la misma Naturaleza parecen serenos. Sin embargo, cuando observo de cerca la escénica belleza de la Naturaleza, puedo ver el conflicto y la guerra que eclipsa en mucho los peores tumultos que se hallan en la Humanidad.

Aquí, en esta montaña, se produce una interminable lucha de elementos contra elementos y de especies contra especies. El viento, la lluvia y la nieve arrasarán, algún día, grandes montañas rocosas. Incluso el ondeante riachuelo, el símbolo elemental de la serenidad para mucha gente, lucha violentamente por su vida contra la montaña. Ciertamente, con el paso del tiempo, esta gran montaña sucumbirá, eventualmente, ante la más pequeña corriente de agua y ante las demás erosiones de la Naturaleza.

Mientras escribo en mi cuaderno, dos hormigas se acercan a un melocotonero que está en la roca, a mi lado. Una hormiga es mayor y más fuerte que la otra. Vence a la más pequeña, pero la derrotada regresa a su reino para informar sobre el gran almacén de alimento dulce. Sus parientes se ocuparán de volver al tesoro antes que sus competidores. Las dos pequeñas castas se harán la guerra, tal vez, por la presa. Mis ojos contemplan la guerra que se desarrolla a mi alrededor.

En esta montaña, los árboles, arbustos y hierbas compiten por la luz solar y por la vida misma. Los pajarillos observan, circunspectos, a los halcones. La flora y la fauna se enfrentan al peligro de la muerte ante los insectos y parásitos que tratan de consumirles. Incluso entre cada forma de vida, se desarrolla una guerra microscópica. Cuanto más intensamente observamos, más intensa es la batalla. En un metro cúbico de fértil suelo hay más criaturas

vivientes heridas, muertas, comidas o incluso explotadas y esclavizadas que todos los seres humanos que han experimentado el mismo destino sobre la faz de la Tierra. Los biólogos pueden ofrecer innumerables ejemplos de la interminable batalla por la vida y el predominio entre las formas de vida, suficientes para llenar un millón de libros del tamaño de éste.

No obstante, por raro que parezca, es esta brutal lucha por la supervivencia, desarrollada durante mil millones de años, lo que ha producido la serena belleza que tanto conmueve mi corazón mientras miro desde esta elevada cumbre. Luego, tal vez, esta montaña no sea tan diferente de las eternas luchas dentro del género humano. La histórica lucha entre las razas humanas ha desempeñado un papel importante en la evolución de nuestra especie humana, del mismo modo que ha sucedido en todas las formas de vida a través del mundo natural. Su resultado para la Humanidad no es menos asombroso que la vista desde esta montaña. Produjo una Humanidad superior que nos ha dado el arte de *La Virgen y el Niño Jesús* de Da Vinci, las máximas expresiones de amor sublime que hallamos en *Romeo y Julieta* de Shakespeare o en *Oda a una Urna Griega*, de Keats.

La lucha eterna creó el progreso evolutivo que permitió a nuestra especie poner nuestras huellas en la luna. Todavía cuesta comprender que los seres humanos han andado sobre otro mundo y viajado realmente a la plateada esfera que la Humanidad ha contemplado fascinada durante milenios. ¿Podrían haberse realizado todas estas cosas sin la lucha evolutiva por la vida y el predominio que nos hicieron progresar? Ciertamente puede argumentarse que ha sido esta lucha a vida o muerte por la aptitud evolutiva la que ha producido las hermosas y definitivas formas de amor y realización que, a su vez, nos dieron un significado. Esta lucha produjo la belleza en la Humanidad y la gloria de sus creaciones, del mismo modo que la aparentemente cruel Naturaleza creó el severo esplendor de esta montaña que amo.

Así pues, tal vez, aquí arriba, rodeado por un magnífico retrato de la Naturaleza, no estoy en un mundo muy alejado de los conflictos humanos de más abajo. La mayoría de la gente contempla las aparentemente serenas vistas de la Naturaleza y nunca sospechará la guerra que se desarrolla bajo su estética bóveda. También los hay que lo ignoran todo sobre las guerras étnicas y raciales que tienen lugar sobre y bajo la faz de la Humanidad.

Aunque alimentemos fantasías sobre la pacífica naturaleza de los seres humanos, la mayor parte de la historia humana es una crónica de guerras tribales, étnicas o raciales de una u otra clase. Por ejemplo, el libro más leído en el mundo, *La Biblia*, registra la sangrienta historia del conflicto entre los israelitas y los otros pueblos de la región de Oriente Medio. Relata gloriosas historias de guerra y repugnantes relatos de genocidio. Cualquiera que lea el Antiguo Testamento con un criterio imparcial inmediatamente captará su dominante tema de supremacismo racial y étnico. Hay muchas expresiones flagrantes de supremacismo étnico:

- **Los israelitas son un "pueblo elegido"; elegido por Dios por encima de todos los demás pueblos del mundo.**[2]
- **Los israelitas tienen derecho a dominar sobre todos los demás pueblos y se les ha prometido que un día serán los dueños de todo el mundo y lo dominarán.**[3]
- **Los israelitas se ufanan de genocidios sobre pueblos y reinos enteros.**[4]
- **A los israelitas se les ordena matar a toda la gente de las tierras en que decidan asentarse, y matar a todos los pueblos de las naciones extranjeras que no se sometan a la esclavitud.**[5]
- **A los israelitas se les prohibe esclavizar a su propia gente, pero se les aconseja esclavizar a no-israelitas, que transmitirán a sus descendientes como esclavos, para siempre.**[6]
- **Se prohibe a los israelitas unirse en matrimonio o "mezclar su semilla" con otros pueblos.**[7]

Poca gente se atreve a reconocer el contundente supremacismo de la Biblia. Y los que se aperciben del extremo supremacismo judío en el Viejo Testamento tienden a creer que tales sentimientos quedaron relegados a los viejos tiempos y no tienen influencia en la actualidad. *Supremacismo Judío*, no obstante, muestra que el poderoso etnocentrismo del viejo judaísmo ha continuado prosperando hasta nuestros días. Voy a ofrecer precisa evidencia de que el supremacismo judío sigue vivo y floreciente en el siglo XXI y tiene un efecto dramático y creciente en los acontecimientos mundiales.

Puede decirse que yo, como cristiano, también respeto los mismos libros de supremacía del Viejo Testamento. La diferencia, por supuesto, es que el Nuevo Testamento cristiano representa un profundo cambio con respecto al Viejo. En lugar de "*ojo por ojo y*

diente por diente", Jesucristo enseñó "*poner la otra mejilla*". En contraste con el supremacismo judío, el Cristianismo ofrece la salvación universal.

El Judaísmo agriamente rechazó a Jesucristo y nunca gozó de sus enseñanzas de amor y tolerancia. De hecho, los sumos sacerdotes de los judíos, los fariseos, no sólo forzaron la crucifixión de Jesucristo; aquéllos líderes guiaron su fe en la dirección ideológica opuesta. Puede decirse que, además de la crucifixión del cuerpo de Cristo, mataron su espíritu en sus propios corazones.

Sería erróneo odiar o perseguir a los judíos de hoy a causa del papel desempeñado por los dirigentes judíos en la crucifixión de Jesucristo, pero es importante comprender la guerra ideológica, religiosa y étnica que nació en aquellos tiempos.

Desde los primeros días del Cristianismo, el Judaísmo se convirtió en su principal persecutor, pues los fariseos veían la salvación cristiana de "Judíos y Griegos" como una amenaza a su pureza étnica y su supremacismo. Debe decirse que el Judaísmo es también diametralmente opuesto a la fe musulmana que, como la Cristiandad, también ha sido interpretada como un mensaje universal. Los supremacistas judíos, no sólo se opusieron al mismo Jesús, sino que también persiguieron despiadadamente a sus seguidores, los primeros cristianos.

> **Y nadie hablaba abiertamente de Él por miedo a los judíos. (San Juan 7:13)**[8]

> **...vosotros sufristeis tales cosas de vuestros propios compatriotas, que hicieron como los judíos, que mataron al Señor Jesús y a los profetas, y nos atacan a nosotros y son desagradables a Dios y odian a todos los hombres. (Tesalonicenses 2:14-16)**[9]

En el transcurso de unos cuantos siglos posteriores, codificaron las tradiciones orales judías y adoptaron el *Talmud de Babilonia* como su más importante texto religioso. Según la *Enciclopedia Universal Judía* incluso supera a la *Torah* en autoridad[10]. Así como Jesús representa una evolución de mayor amor y tolerancia, el *Talmud* sólo intensificó el chauvinismo de la *Torah*. Demostraré fehacientemente este hecho apoyándome en los mismos textos judíos y en citas de los más importantes eruditos judíos

que se han ocupado de la interpretación del *Talmud*. Las frecuentes y desvergonzadas referencias del *Talmud* sobre los no-judíos describiéndolos como animales y "*desecho del cielo*"[11], así como los relatos en que hierven a sus enemigos en semen y excrementos[12] son expresiones de odio racial que habrían hecho sonrojar a Hitler.

Demostraré esta controvertida afirmación en este libro, e incluso mostraré cómo prominentes autoridades judaicas, tales como ediciones no-censuradas de otra principal fuente judía, la *Enciclopedia Judía*, confirman las odiosas y antigentiles enseñanzas del *Talmud*. También demostraré que rabiosas y anti-gentiles enseñanzas son todavía impartidas en nuestros días por muchas de las más importantes publicaciones judías, tales como el más popular periódico judío en los Estados Unidos, el *Jewish Press*. Más que ningún otro periódico, da el tono de las actitudes culturales y religiosas judías.

Una de sus más prominentes autoridades religiosas es el Rabino Simcha Cohen, que redacta una instructiva columna titulada *Halachic Questions*. No hace mucho, el Rabino Cohen recordaba a sus lectores que el *Talmud* describe a los Gentiles como "animales" (tal como se subraya en escritos talmúdicos de la Gemara Kiddushin 68a y Metzia 114b)[13]. En otro apartado insiste en que una mujer judía no es considerada una prostituta si practica sexo premarital con un judío, pero es una furcia si mantiene cualquier relación sexual con un gentil, incluso si está casada.

> **El matrimonio con un gentil nunca podrá ser santificado ni perdonado; tal enlace define a la mujer como una *zona* (zorra)... el lenguaje coloquial interpreta el término *zona* como una prostituta...**[14]

Otra importante publicación judía, el *Jewish Chronicle*, en un artículo titulado "Algunas palabras utilizadas con y sin cuidado" revela que la palabra judía para describir en *Yiddish* a una mujer gentil es el ofensivo vocablo *shiksa*, que significa "ramera", de la raíz hebrea *sheigetz* ("abominación"). También explicó que una niña gentil es llamada *shikselke* que significa "pequeña abominación femenina".[15]

¿Cómo reaccionarían los judíos y los medios de comunicación si los gentiles, informalmente, se refirieran a las mujeres y niñas judías como "rameras" y "pequeñas abominaciones judías"? ¿Qué le sucedería a cualquier político o actor en el mundo, que definiera

a las mujeres y niñas judías como furcias judías? ¿Y se supone que ahora voy a ser llamado antisemita porque, simplemente, me atrevo a exponer tan odiosos y comprobados antigentilismos, publicados en los dos periódicos judíos más influyentes de América?

Las enseñanzas extremadamente supremacistas del *Talmud* han sido ciertamente un poderoso factor que ha impedido la asimilación del pueblo judío con las comunidades cristiana y musulmana. A pesar de que los judíos han vivido como una pequeña minoría en naciones gentiles durante más de 3.000 años, los más importantes genetistas y antropólogos judíos afirman orgullosamente que los judíos han preservado su identidad genética distintiva.[16] Demostraré cómo las doctrinas supremacistas de temor y odio a los gentiles, junto con nociones de superioridad judía, son cuidadosamente inoculadas en cada generación. A todo joven judío se le alecciona sobre la pérfida naturaleza de los gentiles, desde el Faraón hasta Hitler. Se les enseña que ellos son "elegidos" entre los demás pueblos de la Tierra: esta es, tal vez, la mayor expresión de superioridad étnica que pueda darse.

Los que todavía quieran pensar que el supremacismo judío es un fenómeno de los viejos tiempos bíblicos, deberían leer las siguiente frases del doctor Stephen Steinlight, uno de los más importantes judíos de América, que escribió los siguientes comentarios en Octubre de 2001. Steinlight no es un personaje judío de talla menor. Sirvió durante cinco años como Director de Asuntos Nacionales (política interior) en la más poderosa y respetada organización judía en los Estados Unidos, el "Comité Judeo-Americano". Steinlight confiesa el agresivo supremacismo judío y la deslealtad hacia América que impregna la comunidad judía de América:

> **"Confieso que, por lo menos, como miles de otros típicos niños judíos de mi generación, fui educado como nacionalista judío, incluso como un cuasi-separatista. Durante dos meses de cada verano en diez años de formación de mi infancia y adolescencia, asistí a campamentos judíos. Allí, cada mañana, saludé a una bandera extranjera, vistiendo un uniforme que reflejaba sus colores, canté un himno nacional extranjero, aprendí un lenguaje extranjero, así como canciones y danzas populares extranjeras, y se me enseñó que Israel era la verdadera madre patria. La emigración a Israel era considerada la más excelsa virtud y, como muchos otros**

muchachos judíos de mi generación, pasé los veranos trabajando en Israel en un kibbutz. De una manera más tácita y subconsciente, se me instruyó sobre la superioridad de mi pueblo sobre los Gentiles que nos habían oprimido. Se nos enseñó a considerar a los no-judíos como extranjeros indignos de confianza, gentes a las que había que presuponer como odiosas, personas menos sensibles, inteligentes y éticas que nosotros. También se nos enseñó que la lección de nuestra oscura historia es que no podemos fiarnos de nadie.[17]

Si cualquier político Gentil se atreviera a decir que a "los típicos niños judíos" se les enseña deliberadamente que su verdadera lealtad no se debe a América sino a Israel, y que los judíos son superiores a los Gentiles en inteligencia y moral, sería despiadadamente condenado por los medios de comunicación y expulsado de la política como antisemita. Sin embargo, tal es la simple admisión formulada por el anterior director de los Asuntos Nacionales del Comité Judeo-Americano. Debería tenerse muy presente que las palabras de Steinlight no fueron pronunciadas en una improvisada conversación coloquial, sino que eran sus muy escogidos términos de un artículo que escribió para consumo judío, titulado "La implicación judía en la cambiante demografía americana". Este volumen demostrará que la política oficial del moderno Israel y muchos de los elementos dirigentes de la Judería mundial todavía incluyen sentimientos y políticas radicalmente supremacistas. Elementos del Judaísmo organizado en todo el mundo promueven encarnizadamente sus propios programas supremacistas. Tales programas frecuentemente están en conflicto con los intereses de las naciones anfitrionas en las que conviven como huéspedes.

Mi aserción de que existe un poderoso, cohesionado y mundial supremacismo judío encuentra su confirmación en las pruebas mayoritariamente proporcionadas por los mismos judíos supremacistas. Su ideología supremacista queda claramente enunciada en la fundación, estructura y conducta de Israel, una nación descaradamente basada en un supremacismo étnico. Es un Estado que ha despojado, aterrorizado y violado desvergonzadamente los derechos humanos y civiles del pueblo palestino.

¿Qué es el supremacismo judío?

La definición de "Supremacismo Blanco" en el *Diccionario Resumido Webster de Random House* lo describe como "*la creencia en la superioridad sobre las otras razas y en la conservación de su control en todas sus relaciones*". Tomemos la definición y apliquémosla específicamente al término "Supremacismo Judío".

> **Supremacismo Judío.-** La creencia, teoría o doctrina según la cual el pueblo judío es superior a todos los demás y debería mantener el control en todas sus relaciones.

En cuanto a la primera parte de la definición, este libro recoge abrumadora evidencia de que muchos de los dirigentes mundiales judíos sostienen la creencia, teoría o doctrina de que ellos son superiores a todos los demás pueblos. También demostrará claramente que ellos tratan de "controlar todas las relaciones con los demás pueblos." David Ben Gurion, el inicial Primer Ministro de Israel, a menudo llamado "*el George Washington israelí*", dijo específicamente que creía en la "*superioridad moral e intelectual*" del pueblo judío.[18] Tal sentimiento es frecuente en los escritos de otros dirigentes judíos en todo el mundo. ¡Imagínense el griterío si el Presidente de los Estados Unidos anunciara que creía en la superioridad moral e intelectual de la raza blanca! Los medios de comunicación dominados por los judíos han protegido a los supremacistas judíos contra toda clase de críticas de manera que sus más prominentes líderes pueden decir tales cosas sin temor a ninguna repercusión.

La prensa mundial no se sintió ultrajada cuando Ben Gurion pronunció la antedicha declaración, ni tampoco protestó cuando enunció su profecía supremacista, mencionada en la revista "*Look*", en 1962; una predicción según la cual Israel, un día, presidiría un gobierno mundial:

> **En Jerusalén, las Naciones Unidas (unas Naciones verdaderamente Unidas), construirán un Santuario de los Profetas que presidirá la confederación de todos los continentes; tal será la sede del Tribunal Supremo de la Humanidad.**[19]

También les pareció cruelmente irónico a sus víctimas palesti-

nas que no se armara gran revuelo cuando al jactancioso terrorista Menachem Begin le fue concedido el Premio Nobel de la Paz. Begin se jacta en su libro "*La Revuelta*" de la matanza de más de doscientos hombres, mujeres y niños en Deir Yassin[20]. El mundo persigue a nazis sospechosos de crímenes de guerra pero concede a un sangriento judío... ¡el Premio Nobel de la Paz! Este único acontecimiento debiera bastar para decirnos quién es realmente supremo en el mundo moderno.

La otra parte necesaria de la definición de supremacismo significa tener control sobre las demás razas. Demostraré que los supremacistas judíos buscan controlar a las naciones en las que residen. Hacen esfuerzos concertados para dominar los dos factores más críticos del poder en el mundo moderno: los medios de comunicación y el gobierno. Este libro proporciona evidencia documentada de su increíble supremacía en estos sectores. Esta extrema concentración de poder existe no sólo en América, sino en la mayoría de las más grandes naciones del mundo, incluyendo Canadá, Gran Bretaña, Rusia, Francia, Brasil y muchas más. Es un modelo universal que sugiere un plan, más que un accidente.

Israel: un Estado supremacista judío

Israel debe su existencia a una masiva limpieza y desplazamiento étnicos de la población indígena de Palestina. En los tiempos de la Declaración Balfour de 1917, los judíos sólo representaban el 10% de la población de lo que hoy es Israel. Después de que los terroristas sionistas echaron a los británicos y expulsaron a la mayoría de la población palestina en 1947 y 1948, los supremacistas judíos fundaron Israel. Allí se preserva escrupulosamente la identidad cultural y genética del pueblo judío.

Israel protege su control judío sobre su enclave étnico manteniendo cuidadosamente su estructura étnica. Fundamenta su inmigración sobre unas normas genéticas y limita la inmigración casi exclusivamente a personas de ascendencia biológica judía. Un judío ateo de la ciudad de Nueva York que nunca ha puesto el pie en Israel es financieramente animado a inmigrar, mientras que cientos de miles de palestinos cuyas familias han vivido allí durante miles de años no pueden regresar a sus lugares de nacimiento.

Israel no es una "nación multicultural". Es, sin ambages, un Estado judío dedicado exclusivamente a los intereses, la herencia y

la religión del pueblo judío. Una nación con una considerable minoría palestina, que es, ciertamente, la sociedad más rígidamente segregada del mundo. Hay escuelas separadas para judíos y árabes, complejos de viviendas separadas, barrios separados y poblados separados. Muchas disposiciones afectan adversamente a los palestinos con relación a los judíos. Por ejemplo, a los palestinos se les prohibe ingresar en unidades militares. A pesar de su 22% de la población (aproximadamente el doble de los afroamericanos en los Estados Unidos) nunca ha habido un palestino en el gobierno israelí. Un ex-miembro del Tribunal Supremo de Israel, Haim Cohen, describe el sistema que los judíos aplican a los palestinos en Israel como similar a las "Leyes Raciales de Nuremberg" en la Alemania Nacionalsocialista:

> **...la más amarga ironía del destino ha hecho que las mismas leyes biológicas y racistas promulgadas por los nazis y que inspiraron las infames leyes de Nuremberg, sirvieran como base para la definición del Judaísmo dentro del Estado de Israel.**[21]

Me ocupo profundamente del tema de Israel en el conjunto de este libro, pero no quiero obviar, ahora, que el supremacismo judío que impera en Israel, tiene muy poca prensa negativa en todo el mundo. Consideren la positiva prensa que Israel recibe, comparándola con la unánime y universal condena mediática que se desató contra el antiguo régimen del *apartheid* en Sudáfrica. La condena del régimen sudafricano fue hipócritamente liderada por unos "mass media" americanos ampliamente dominados por partidarios de Israel.

Yo me fui dando cuenta gradualmente de una doble moral que impregnaba las relaciones entre judíos y Gentiles. Los judíos predican una moralidad para ellos y otra para el mundo no-judío. Su más elevada moralidad es la del orgullo racial, solidaridad, tradición y el propio interés. Por ello predican diversidad y liberalismo para los que perciben como sus competidores. Si tal dualismo no existiera, cómo podrían los pro-judíos "mass media" americanos:

> ■ **¿Apoyar al Estado de Israel, que promociona el Judaísmo en sus escuelas, mientras se opone incluso a los villancicos en las escuelas públicas norteamericanas?**
>
> ■ **¿Apoyar al Estado de Israel, que ha segregado estrictamente las escuelas, comunidades y servicios para judíos y**

árabes... mientras condenaba las escuelas y habitats segregados en América y Sudáfrica?

- **¿Apoyar al Estado de Israel con sus restrictivas leyes de inmigración "sólo para judíos", mientras critica las leyes americanas para, por lo menos, limitar la inmigración ilegal?**
- **¿Apoyar al Estado de Israel, que permite a cada ciudadano judío portar una ametralladora si así lo desea, mientras aboga por el control de armas para los ciudadanos norteamericanos?**
- **¿Apoyar al Estado de Israel, que abiertamente manifiesta su misión de preservar el pueblo y la herencia judías, mientras condena a los palestinos que desean tener su propio estado, y critica a los euroamericanos que osan abogar por la preservación de la herencia y cultura occidental en América?**
- **¿Describir siempre las relaciones históricas entre judíos y Gentiles, con los Gentiles como malvados y los judíos como víctimas inocentes, mientras condena a los gentiles como "antisemitas" si osan defenderse de tales difamaciones étnicas?**

Ejemplos perfectos de esta abismal doble moral pueden encontrarse en los escritos del más importante editor de los más notables periódicos de América en estos tiempos, A.M. Rosenthal, del *New York Times*. Rosenthal es un entusiasta multiculturalista y partidario de la apertura de fronteras para América, pero un feroz partidario de fronteras cerradas y supremacista judío para Israel.

Esta doble moral de los "mass media" plantea otras preguntas: ¿Por qué es la prensa mundial tan miope ante el supremacismo de Israel? ¿Es razonable sospechar que la predilección de la prensa podría ser el resultado de la preponderancia del poderío judío? Con referencia a temas tales como el supremacismo judío, esa preponderancia nos proporciona un motivo porque el término "supremacismo judío", al contrario del "supremacismo blanco", no es nunca usado por la prensa. Ni siquiera se discute el concepto. Incluso cuando Meir Kahane llamó "*perros*" a los palestinos y preconizaba la expulsión forzosa de todos los palestinos de todos los territorios ocupados por Israel, nunca fue calificado de supremacista judío.

El 25 de Febrero de 1994, un judío americano, Baruch Goldstein, entró en una mezquita de Hebrón y ametralló a unos palestinos que estaban rezando, matando a 29 de ellos. Algunos grupos judíos, tanto en América como en Israel, han convertido a Goldstein en un santo, erigiéndole santuarios en Israel y en los Estados Unidos. Ni Goldstein ni los que le han dedicado santuarios nunca han sido calificados de "supremacistas judíos", ni siquiera de antigentiles.[22] Por otra parte, si un Gentil se atreve a citar la frase de Haim Cohen comparando las leyes de Israel con las leyes nazis de Nuremberg, será ciertamente etiquetado de antisemita por los "mass media."

La doble moral, tanto de los gobiernos mundiales como de la prensa es, a menudo, asombrosa. Mientras escribo estas palabras, el presidente norteamericano, George Bush, después del desastre del *World Trade Center* del 11 de Septiembre, está ocupándose de extirpar el terrorismo así como de "suprimir todo el mal en el mundo". Ni se le ocurre pensar que sus objetivos son, tal vez, algo excesivamente ambiciosos. Bush anunció que cualquier nación que diera asilo a terroristas sería blanco de las bombas americanas.

Poco después de este aviso el señor Bush cenó con uno de los peores terroristas del mundo, el Primer Ministro de Israel, Ariel Sharon. Como todo el mundo sabe, Sharon tiene un amplio historial de terrorismo y asesinato, incluyendo su responsabilidad por la matanza de 1.500 hombres, mujeres y niños en los campos de refugiados de Sabra y Chatila, en el Líbano. Durante la cena, el señor Bush no arrojó ni siquiera una aceituna al señor Sharon. Contrariamente a lo sucedido en el desgraciado Afganistán, no cayó ninguna bomba sobre Tel Aviv por dar asilo a terroristas. De hecho, Israel no sólo da asilo a terroristas, sino que ha designado a muchos de ellos a las más altas magistraturas del Estado. Sharon no es el primer terrorista que ha sido su Primer Ministro; algunos de los peores terroristas que alcanzaron tal posición fueron Begin, Shamir y Barak.

La doble moral no parece tener fin. Cuando un funcionario del gabinete israelí, Rechavam Zeevi, fue asesinado por palestinos, Sharon y algunos políticos norteamericanos lo calificaron de "terrorismo". Pero si los disparos contra Zeevi son ciertamente terrorismo, ¿cómo llamamos a los asesinatos selectivos, durante tantos años de centenares de políticos, filósofos, clérigos y poetas palestinos? ¿Por qué la prensa no dice también que el mismo Zeevi

era un supremacista judío que calificaba a los palestinos de "piojos" y abogaba por su expulsión forzosa de los territorios ocupados?

Puede argumentarse que la existencia de un Estado supremacista israelí no implica necesariamente que la Diáspora (los judíos no residentes en Israel) tenga el mismo programa supremacista. Sin embargo, también debe ser tomado en consideración el hecho de que el judaísmo organizado, en todo el mundo, apoya devotamente al Estado supremacista de Israel. En segundo lugar, hay abundantes pruebas de que la política de supremacía judía se extiende mucho más allá de las fronteras de Israel. Poderosos judíos en los "mass media" y en los gobiernos de todo el mundo actúan frecuentemente para ejercer control sobre los pueblos entre los que viven.

Un Programa Mundial

Grupos judíos formulan programas estratégicos y actúan de la manera en que piensan que servirán intereses específicamente judíos. Creo que ustedes se asombrarán ante las pruebas que presento sobre el poder mediático y político ejercido por los supremacistas judíos en todo el mundo.

Puede observarse claramente que el judaísmo organizado ha seguido unos objetivos estratégicos de alcance mundial desde principios del siglo pasado. Por ejemplo, un objetivo del siglo XX del judaísmo ruso y mundial fue el derrocamiento del gobierno imperial de la Rusia zarista, que consideraban antisemita. Comunidades judías de todo el mundo apoyaron el establecimiento de un régimen proto-judío y comunista en Rusia. Ellos proporcionaron la mayor parte del liderazgo y la financiación[23] de la "Revolución Rusa", una revolución que fue realmente más bien llevada a cabo por judíos que por rusos. Su financiador principal fue, de hecho, el capitalista neoyorquino y fanático supremacista judío Jacob Schiff.[24]

Uno de los muchos documentos sorprendentes que cito, procede de los Archivos Nacionales de los Estados Unidos. Revela que en el primer gobierno de la Rusia Comunista había tan sólo 13 rusos étnicos y más de 300 judíos de un total de 384 comisarios[25]. Recordemos este asombroso hecho: sólo había trece rusos étnicos en el primer gobierno bolchevique de la "Revolución Rusa". El

corresponsal jefe del *London Times* en Rusia en aquélla época lo describe como "*una invasión extranjera*" y una conquista de Rusia por judíos[26]. Lo mismo dijo el embajador norteamericano en Rusia, David Francis[27] y lo corroboraron nuestros agentes de la Inteligencia en Rusia. Incluso Winston Churchill describió la Revolución Rusa como una conquista de los bolcheviques judíos que "*habían agarrado al pueblo ruso por los pelos, convirtiéndose en los dueños de aquél enorme imperio.*"[28] Esto es sólo un pequeño anticipo de los asombrosos documentos que hallaréis en este libro.

El exitoso derrocamiento de un magno gobierno nacional (y el asesinato de su familia real) como parte de un programa mundial judío, muestra cómo incluso a principios del siglo XX tenían un considerable poder económico, político y mediático. Desde entonces, su poder ha ido creciendo exponencialmente. La mayoría de la gente todavía ignora el primordial papel de la Judería en los orígenes del Bolchevismo en Rusia y la expansión del Comunismo en todo el mundo. El desconocimiento del público en este tema ilustra el influyente papel del Judaísmo en los campos mediático y académico. De otro modo ¿cómo podrían unos hechos históricos tan importantes y fácilmente verificables ser mantenidos ausentes del común conocimiento?

También revela la increíble cohesión y coordinación del poder judío en todo el mundo el hecho de que puede ser movilizado para objetivos específicamente judíos. Otro ejemplo del poder que detentan en los más elevados centros de poder de las más importantes naciones fue su exitoso esfuerzo para el establecimiento del Estado de Israel. Desde la publicación de la Declaración Balfour (sólo muy recientemente supo el mundo que Balfour era realmente un criptojudío)[29] hasta la fundación y permanente apoyo a Israel y a la guerra de 2003 contra Irak, han demostrado su capacidad para obtener lo que quieren.

La supremacía judía es de una naturaleza hipócrita y envidiosa. Si la gente en medio de la cual viven los supremacistas judíos adoptara programas de lealtad y solidaridad étnicas semejantes a las de los supremacistas judíos, éstos, obviamente, no podrían ejercer poder ni control, debido a que son sólo un pequeño porcentaje de la población. Sólo cuando los sentimientos étnicos y nacionales del pueblo anfitrión disminuyen pueden los supremacistas judíos acumular suficiente poder para realizar su programa. Una clara pauta de la influencia judía en los medios académicos, el gobierno y los "mass

media" consiste en debilitar la solidaridad y la lealtad étnica entre los pueblos anfitriones, mientras se promueve el orgullo y la solidaridad étnicas entre los judíos. Existe un esfuerzo concertado para debilitar la solidaridad de grupo de los palestinos, británicos, franceses, euroamericanos, afroamericanos y entre los musulmanes en el mundo árabe. Tal pauta aparece en todas las naciones donde hay un número substancial de judíos.

Hipócritamente, las mismas fuerzas que apoyan al supremacismo judío me han acusado de ser un "supremacista blanco". Rechazo este epíteto porque, al contrario de los supremacistas judíos, no abogo por gobernar o controlar ninguna otra raza; yo simplemente quiero preservar mi propia herencia. Reconocer que hay diferencias intrínsecas en cultura, conducta, tradición e incluso genéticas entre las diferentes razas no le convierte a uno en supremacista. A decir verdad, la mayoría de la gente prefiere naturalmente la asociación con su propio grupo racial o étnico; y, francamente, la mayoría de la gente cree que su grupo es el mejor. Lo que constituye un verdadero supremacismo es cuando un grupo trata de controlar o subyugar a otro.

Dividir y Vencer

Los supremacistas judíos temen y se oponen a toda solidaridad étnica que no sea la suya. En las naciones occidentales constantemente se oponen a toda organización que trate de preservar los intereses y la herencia de los europeos. Asimismo, en las naciones no-europeas constantemente trabajan en disminuir la solidaridad y homogeneidad del principal grupo étnico. Es una parte del *modus operandi* del supremacismo judío, fomentar la inmigración y el multiculturalismo en toda nación donde residen (exceptuando, naturalmente, Israel), ya que ellos ven en una sociedad inquieta, desunida, una fácil presa para sus intensos y bien organizados esfuerzos de control. El doctor Stephen Steinlight, el alto dignatario del Comité Judeo-Americano, al que cité anteriormente, lo dice en términos asombrosamente contundentes:

> **Tal vez sea una previsión optimista, pero creo que en la próxima generación la comunidad judía estará en una posición desde la que podrá dividir y vencer y formar parte de coaliciones selectivas que apoyen nuestro programa.**[30]

En Norteamérica, no sólo han trabajado para debilitar la solidaridad de los euroamericanos, sino que han logrado oponerse activamente a los movimientos nacionalistas afroamericanos, tales como el movimiento de Marcus Garvey y la Nación del Islam. Estas organizaciones Negras simplemente deseaban preservar su propia herencia, antes que asimilarse en una sociedad multicultural. Los supremacistas judíos, hipócritamente, quieren que tan sólo ellos sean conscientes de su propia herencia e intereses comunes. Tratan de que los otros grupos se sientan culpables por estar orgullosos de su propia cultura. Describen el orgullo y la cohesión étnica de los otros pueblos como supremacista u odioso. Un ejemplo pertinente de este método de dividir y vencer puede observarse en Palestina y el Líbano. La mayoría de palestinos y libaneses son musulmanes, pero hay un número significativo de cristianos. Israel ha promocionado activamente el odio y la guerra civil entre cristianos y musulmanes en Oriente Medio. Una de las razones por las que Ariel Sharon dispuso la matanza de refugiados musulmanes por las fuerzas de la milicia falangista libanesa en 1982 fue promover la amargura y el odio entre los enemigos árabes de Israel. Los diarios del ex-primer Ministro israelí Moshe Sharett atestiguan el hecho de que ésta fue una de las principales tácticas de Israel.[31] La desestabilización de naciones apoyando una masiva inmigración multirracial y multirreligiosa, así como la promoción de las ya existentes divisiones religiosas y étnicas entre los países ha sido una estrategia practicada desde hace mucho tiempo por los supremacistas israelíes.

Esta tentativa de romper la solidaridad étnica de sus enemigos puede explicarse en el contexto del pueblo palestino. Si Israel desplaza a palestinos totalmente asimilados a tierras ajenas con sus poblaciones huéspedes, para que así perdieran su identidad como palestinos, ellos y sus asimilados descendientes no apoyarían probablemente la causa palestina. Los supremacistas judíos trabajan tan duramente por la asimilación de otros pueblos como contra la asimilación del suyo.

Mientras trabajan para romper la lealtad étnica de los otros pueblos, las fuerzas supremacistas judías en los "mass media" promocionan una narración crónica de antisemitismo histórico. Tal enfoque tiene dos objetivos. En primer lugar, fortalece la solidaridad judía y el apoyo mundial a Israel, y, en segundo lugar, estimula el odio colectivo judío contra el mundo Gentil y, de tal modo,

disminuir las posibilidades de asimilación. Los relatos de la perfidia Gentil contra los judíos también les protege contra la crítica de los no-judíos, pues si alguien osa criticar el supremacismo judío, es inmediatamente descrito como un equivalente moral de los promotores del Holocausto.

Otro ejemplo de la inmensa hipocresía de los supremacistas judíos puede apreciarse en el tema de los matrimonios mixtos. Durante su campaña por la presidencia, George Bush fue vituperado por la prensa por haber disertado en la Universidad Bob Jones, una institución que se opone a las relaciones y a los matrimonios inter-raciales. Naturalmente, durante la campaña, tanto George Bush como Al Gore pronunciaron muchos discursos laudatorios en diversas organizaciones judías. Lo irónico es que todas las sinagogas de América y todas las organizaciones judías de alguna importancia se oponen abiertamente a los matrimonios de judíos con no-judíos. Naturalmente, esta sorprendente doble moral no se menciona en la supuestamente honesta y libre prensa americana. Tal revelación no sería buena para las relaciones públicas judías.

Hay miles de libros y de películas, mayoritariamente escritos, producidos y promocionados por supremacistas judíos que condenan doctrinas y movimientos de supremacía racial o étnica entre no-judíos. Pocos libros, sin embargo, se atreven a examinar la más antigua, poderosa y virulenta forma de supremacismo en el mundo: el supremacismo judío.

Naturalmente, no todos los judíos son supremacistas, de la misma manera que no todos los alemanes eran nazis en tiempos de Hitler, pero es un hecho que el judaísmo organizado ha llevado a cabo un exitoso programa que ha conseguido un increíble poder en los tiempos modernos. Con la creación de Israel, han montado la nación étnicamente más supremacista del mundo. Y lo que es más importante, han conseguido adquirir un enorme poder en la mayoría de los gobiernos más importantes del mundo (especialmente en los Estados Unidos) y actualmente dominan los medios de comunicación mundiales. Mi bien documentado capítulo sobre los medios de comunicación demostrará que su poder es mucho mayor de lo que usted pueda sospechar.

Los que se encuentran cerca de los centros de influencia política en los Estados Unidos y en otras naciones son conscientes del inmenso poder del *lobby* israelí. El *lobby* judío es el único en

Washington al que ningún político americano se atreve a oponerse. Debería molestar a cualquier patriota americano pensar que el más poderoso *lobby* en el Congreso está al servicio de una nación extranjera.

Silenciando a sus críticos

La extensión del poder judío es precisamente la razón por la que el público la desconoce, porque aquéllos que la conocen también saben el alto precio que pagarían por hablar claramente de ello. En América, hacer tal cosa puede implicar la pérdida de la propia reputación, e incluso la ruina de su negocio o la pérdida del empleo. Decir la verdad puede acarrear amenazas, intimidaciones e incluso agresiones físicas por grupos tales como la "Liga de Defensa Judía". La "Liga Anti-Difamación", un grupo que supuestamente se opone al supremacismo racial y religioso, está siempre ocupado acusando a sus críticos de intolerancia racial, religiosa o étnica, mientras ardientemente defienden, a la par que niegan, el arrollador supremacismo judío. Este grupo supremacista judío puede arruinar los negocios o la carrera política de prácticamente cualquiera que él quiera.

Peor aún, el supremacismo judío consigue ahora encarcelar a sus críticos en muchas naciones europeas. Todavía no pueden asesinar libremente a sus críticos en los países occidentales, tal como han hecho con centenares de escritores, poetas y clérigos palestinos a lo largo y ancho de todo el mundo árabe. En la Europa actual, sin embargo, basta con citar declaraciones supremacistas de líderes judíos para acabar en la cárcel.

En estos momentos, hay cientos de disidentes en prisión, simplemente por haber hablado o escrito abiertamente sobre la intolerancia étnica judía. A pesar de que los "mass media" constantemente argumentan que tenemos libertad de expresión, contrariamente a los nazis y a los comunistas, hay ciudadanos de naciones europeas que actualmente están en la cárcel, simplemente por haber disentido de las versiones judías políticamente correctas sobre acontecimientos históricos tales como el Holocausto.

Los supremacistas judíos han hecho un intenso esfuerzo para debilitar el sentido de la lealtad y la conciencia étnica entre los europeos. En la corrección política de nuestros modernos "*mass media*" se considera "lenguaje de odio" cuando los europeos

expresan su amor por su herencia cultural y su deseo de preservarla. Como euroamericano creo que mi pueblo tiene derecho a preservar su modo de vida. Al mismo tiempo, reconozco este natural derecho a todos los diversos pueblos y naciones de la tierra. Por ejemplo, encuentro rarísimo que los palestinos, que han sido étnicamente expulsados de su propia tierra y se les han negado sus más básicos derechos humanos sean, tan a menudo, descritos como "antisemitas" y "terroristas", mientras los supremacistas judíos "antigentiles", que les aterrorizan y les han robado todo su país, sean tan poco criticados por la prensa mundial.

Los palestinos y los pueblos del mundo árabe necesitan comprender que la fuente de sus desgracias proviene del hecho de que a los euroamericanos se les ha impedido defender su herencia cultural y sus propios intereses, tal como les ha sucedido a los palestinos. Los palestinos nunca lograrán la liberación de su nación hasta que los euroamericanos liberen a América del supremacismo judío.

A pesar de que yo soy ciertamente un activista de los euroamericanos, respeto y aplaudo a todo pueblo que desee preservar su modo de vida y, aún más vitalmente, su existencia y su identidad étnica. Para mí, la supervivencia étnica es el más fundamental de los derechos humanos. También es un derecho humano básico vivir bajo un gobierno, y también gozar de unos medios de comunicación que respeten sus propios valores fundamentales, sus tradiciones y sus intereses sociales y económicos. Una nación sometida al poder de unos "mass media" ajenos y destructivos está oprimida como otra que se encuentre sometida al poder de un gobierno extranjero ocupante. La creciente globalización será un enorme gobierno mundial, que destruirá la libertad y la diversidad como una apisonadora destruiría una flor.

La idea de que el gobierno debería representar a su propio pueblo y no a ningún poder extranjero es el principio impulsor de la Declaración de Independencia de la nación americana: el derecho de un pueblo a tener un gobierno propio y para sus propios intereses. El preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos lo describe sucintamente cuando habla de un gobierno para nosotros y nuestra posteridad. En América, el dominio judío de las posiciones clave gubernamentales es asombroso. Durante la administración del presidente Clinton, el principal diario israelí *Maariv* describió a los "judíos ardientes", refiriéndose a los judíos leales a los

intereses de Israel que ocupaban decisivos cargos en el Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. *Maariv* anunció que siete de sus once miembros son "judíos ardientes".[32]

El comienzo del siglo XXI vió a Madeleine Albright como titular del Departamento de Estado, George Tenet dirigiendo la CIA, William Cohen Secretario de Defensa y Sandy Berger Presidente del Consejo de Seguridad Nacional. Todos son judíos. Este libro fue inicialmente concebido y escrito durante la Administración Clinton de modo que ofrece sólo una parcela de tiempo histórico. Pero no imaginen que el excesivo poder judío disminuyó bajo la Administración de George Bush. Su presidencia empezó con menos judíos en las posiciones más visibles, pero la burocracia gubernamental que afecta a las diversas administraciones es tan judía como siempre. Un buen ejemplo es Alan Greenspan, que ha servido como presidente de la poderosa Reserva Federal durante muchas administraciones de ambos partidos. En el Consejo de Seguridad Nacional se ha producido un aumento de la consolidación judía desde los primeros días de la presidencia de Bush. Richard Sale, de la UPI, el 28 de Febrero de 2003 escribió sobre el sionista Elliot Abrams: "*El nuevo equipo que acaba de aparecer en el Consejo de Seguridad Nacional probablemente fortalecerá nuestra posición pro-Israel en Oriente Medio [...] Elliot Abrams, el controvertido funcionario de la Administración Reagan, a quien el presidente Bush encargó, el pasado diciembre, que desde el Consejo Nacional de Seguridad se ocupara del conflicto palestino-israelí, ha despedido a varios funcionarios que eran considerados imparciales en ese tema.*"[33]

Este libro demostrará específicamente cómo los supremacistas judíos han utilizado su poder político y mediático para imponer su voluntad a América y a otras naciones aunque su programa se oponga claramente a los verdaderos intereses de tales naciones. Un excelente ejemplo de ello es la obsesión americana y británica por la guerra de Irak.

La Guerra de Irak

No es una coincidencia que las dos naciones sometidas a una mayor influencia por los supremacistas judíos, los Estados Unidos y Gran Bretaña, llevaran a cabo una invasión militar contra Irak en Marzo de 2003. Al ir a la guerra contra Irak, América luchó contra

sí misma. Desencadenó una guerra que ciertamente iba a provocar más odio y terrorismo contra los Estados Unidos, costar centenares de miles millones de dólares, e inflingir un terrible daño a los intereses económicos y diplomáticos tanto en la metrópoli como en el extranjero. Lo que es todavía peor, fue una flagrante traición a los bravos soldados americanos que nunca debieran haber sido puestos en peligro a menos de luchar por la seguridad y la libertad del pueblo americano.

El más conocido e influyente apóstol de esta guerra ha sido el fervoroso sionista Richard Perle, presidente del Departamento Político de Defensa del Pentágono. Perle y su esposa fueron también los fundadores de JINSA (Instituto Judío para la Seguridad Nacional). Perle y su bien articulada cábala de "neocons" (nuevos conservadores) fueron los principales propagandistas de esta guerra. Entre ellos había muchos antiguos marxistas, tales como Norman Podhoretz, que se había opuesto a la guerra del Vietnam, pero se metamorfoseó en un "halcón" conservador para Israel. Podhoretz había sido editor de *Commentary*, la revista del Comité Judeo-Americano. Entre los "neocons" judíos se hallaban Paul Wolfowitz, Bill Kristol, David Wurmser, Douglas Feith, Elliot Abrams, Paul Frum, Henry Kissinger e incluso el antiguo marxista y partidario de los Panteras Negras, David Horowitz.

Ya desde 1996, Perle había sido el instigador de un informe titulado "*Una ruptura clara: una nueva estrategia para proteger al país*". Abogaba por la guerra contra Irak, pero no estaba destinado a los Estados Unidos, sino al nuevo Primer Ministro del *Likud*, Binyamin Netanyahu. Una vez los israelíes decidieron crear una guerra americana contra Irak, se debieron inventar las razones para tal guerra, de manera que vocearon las razones por las cuales América y el mundo debían guerrear contra Irak, y sus aliados judíos de los medios de difusión colaboraron. Por supuesto, Israel era mucho más culpable de cualquier alegada transgresión que Irak. Pero los supremacistas judíos de los "mass media" nunca establecerían las obvias comparaciones. He aquí algunas de ellas.

¿Por qué hacer la guerra contra Irak?

- Irak tiene armas de destrucción masiva.

  Sin embargo, Israel posee uno de los mayores y más mortales arsenales de armas biológicas, químicas y nucleares del

mundo.

- Irak trató de impedir el trabajo de los inspectores de las ONU.

No obstante, Israel nunca ha permitido inspección alguna en sus amplias reservas de armas de destrucción masiva. Israel incluso ha bloqueado las investigaciones de la ONU sobre los crímenes de guerra israelíes tales como las matanzas de Sabra y Chatila perpetradas por Sharon y la masacre de Jenín.

- Irak invadió y ocupó a su vecina Kuwait.

Sin embargo, Israel invadió y ocupó brutalmente Líbano durante 18 años, matando a más de 20.000 civiles y destruyendo 100.000 hogares.

- Irak ha ocupado brutalmente sus territorios kurdos.

No obstante, Israel ha ocupado militarmente a los tres millones de personas de la ribera occidental del Jordan y de Gaza durante 35 años, una ocupación brutal que ha matado o mutilado a cientos de miles de palestinos, ha forzado al internamiento de muchos de ellos en míseros campos de concentración (de refugiados), torturado a cientos de miles de palestinos en sus cárceles y les ha privado de sus más elementales derechos humanos.

- Irak era un peligro para los Estados Unidos.

Sin embargo, Irak nunca ha levantado un dedo contra los Estados Unidos, mientras Israel detenta un largo récord de terrorismo y traición contra los Estados Unidos, tales como el caso Lavon, el ataque contra el navío americano Liberty y el caso de espionaje de los Pollard.

- Irak violó la resolución 1441 de la ONU.

No obstante, Israel ha violado más del triple de resoluciones de la ONU que Irak, muchas de ellas apoyadas por los Estados Unidos. Durante 35 años, Israel ha violado la resolución 242 de la ONU, que exige la completa retirada de Israel de la ribera occidental del río Jordan y de Gaza.

Si los motivos aducidos por los "neocons" judíos y los "mass media" justificaran una guerra contra Irak, mucho mayores motivos habían para una guerra contra Israel. La guerra contra Irak fue una guerra inmoral e hipócrita... una guerra hecha para Israel y contra todos los intereses vitales de los Estados Unidos de

América. Una guerra que, sencillamente, no hubiera sido posible sin el dominio supremacista judío sobre el gobierno y los medios de información.

En América, los supremacistas judíos han llegado a ser tan desvergonzados con su poder que públicamente castigan y humillan a quien se atreve a reconocerlo. Simplemente por haber mencionado el obvio papel de la comunidad judía en la guerra de Irak, el diputado Jim Moran fue obligado a dimitir de su cargo de dirigente del Partido Demócrata. *Associated Press*, el 14 de Marzo de 2003 informó: "*El diputado Jim Moran, demócrata por Virginia, fue obligado a dimitir de la presidencia de su partido, el viernes, tras el tumulto que se originó por sus observaciones sobre el papel de los judíos americanos en una posible guerra con Irak*".[34] Es fascinante contemplar cómo los supremacistas judíos ejercen su poder en el preciso momento en que niegan que tal poder existe.

Defendiendo los derechos de todos los pueblos

Comprendo el valor de todo pueblo en preservar su herencia cultural, nacional, e incluso genética. Todos los pueblos tienen derecho a preservar sus identidades específicas, incluyendo a los judíos. Este libro se ocupa del hecho de que los dirigentes del judaísmo organizado persiguen tenazmente los fines de autopreservación y autopromoción, mientras persistentemente impiden a otras nacionalidades y razas actuar de manera similar en su propio interés.

Su victoria final resultaría, no sólo en la pérdida de libertad, sino también la destrucción de las diversas herencias y culturas de todos los pueblos de la Tierra. Espero que todos nosotros, todas las naciones y todos los pueblos, mientras reconocemos nuestras respectivas diferencias de religión, raza, cultura y nacionalidad, trabajemos juntos para defendernos contra un increíblemente poderoso supremacismo que nos amenaza a todos.

Una buena parte de este libro ha sido tomada de mi autobiografía, *Mi despertar*. Está estructurado del mismo modo. Es un relato de mi viaje personal del despertar a la realidad del supremacismo judío: el supremacismo fundamental. Ustedes encontrarán su poder real en las muchas citas directas de importantes fuentes judías, todas las cuales documento cuidadosamente con centenares de notas para su referencia.

Supremacismo Judío es una tesis en forma autobiográfica. Es la historia de mi reconocimiento de la Cuestión Judía que empezó cuando yo era un muchacho a principios de los años sesenta del pasado siglo. La mayor parte de mi fundamental conocimiento ya la había adquirido a finales de esa década, pero tal conocimiento ha crecido en profundidad en los últimos treinta años. Desde los años sesenta se dispone de abundante material nuevo científico y político. No estoy tratando de dar al lector la impresión de que todo el material y todos los estudios que cito eran asequibles en los sesenta. Yo introduzco en esta narración datos y documentación contemporáneos, de manera que el lector goce de las últimas informaciones. Además, por razones de coherencia y organización, enfoco en una área primaria de descubrimiento en un tiempo determinado, aunque en la vida la adquisición de conocimiento no esté tan netamente estructurada. El lector hallará alguna repetición de citas judías que encuentro particularmente reveladoras. Se repiten cuando son especialmente pertinentes en más de un tema.

Además, no voy a ser remiso en añadir que cuando escribo "me enteré" o "descubrí" no me atribuyo el mérito de la investigación original, pues mi formación en tales temas procede de libros y artículos de numerosos autores. Me considero en deuda con ellos, así como con muchos colaboradores y amigos, que me ilustraron con su perspicacia y conocimientos adquiridos en su propio "despertar". Yo reúno, organizo, analizo y comento material recopilado por eruditos y escritores de tiempos pretéritos y actuales.

Terminado mi prólogo, debo cerrar mi cuaderno y descender de las Montañas Aspen. Al hacerlo, me doy cuenta de que no estoy abandonando el Mundo Natural, pues sus leyes continúan vigentes más abajo, en el mundo de los conflictos humanos. La lucha por la vida y la libertad existe entre las diversas variedades de la humanidad tan ciertamente como en cualquier forma de vida y de energía en esta montaña.

Tomar parte en la lucha por la vida y la libertad de mi propio pueblo es tan natural como el flujo de la cristalina corriente que desciende por la montaña a mi lado. Espero que el pueblo europeo, el pueblo palestino y, en verdad, todos los pueblos del mundo puedan alcanzar el más básico de todos los derechos humanos: vivir, preservar su propia cultura, libertad e identidad. Para conseguirlo, deben resistir al supremacismo fundamental de la Tierra: el Supremacismo Judío.

Sería un loco si no me diera cuenta del peligro a que expongo mi propia vida, reputación y libertad al denunciar el Supremacismo Judío. Pero, como leal euroamericano, como patriótico ciudadano de los Estados Unidos y, también, como uno que sinceramente desea justicia y libertad para todos los pueblos del mundo... mi deber está claro.

Así, descendiendo de la montaña Aspen, contemplo, a mi lado, el riachuelo. Sigue su curso.

También lo haré yo.

David Duke

Ex miembro de la Cámara de Representantes
Estado de Louisiana, Estados Unidos de América.

CAPÍTULO I

LA CUESTIÓN JUDÍA

En los primeros años del siglo XXI, cualquier crítica seria del pueblo judío, de su religión o de la nación de Israel se considera como el peor de los crímenes morales. Los judíos son la más sagrada de las vacas sagradas y alguien que pronuncie una palabra negativa sobre ellos será inevitablemente etiquetado de "antisemita". Una vez un hombre adquiere tal etiqueta, verdadera o no, nadie podrá redimirle de lo que los "mass media" consideran el pecado capital. Así que, incorregible como soy, me considero libre de escribir y hablar abiertamente de un tabú que pocos se atreven a abordar. Verán: yo no soy un antisemita y rechazo tal calificativo. Sin embargo, debo tratar lo que Henry Ford llamó "*el principal problema del mundo*"[35], un problema vital no sólo para el pueblo palestino, sino también para cualquier otra nación del mundo.

Es casi imposible en nuestro mundo saturado de Holocausto pronunciar siquiera la palabra "judío" sin provocar emoción. Los "mass media" del mundo occidental lo han conseguido con su interminable parloteo sobre el "Holocausto". Como dice el historiador británico David Irving, "*se deletrea Holocausto con una H mayúscula, y es una marca registrada*"[36]. El Holocausto ha evolucionado desde un episodio colateral de la Segunda Guerra Mundial hasta el punto de que ésta ha terminado por ser una histórica acotación a pie de página del Holocausto. Durante el año precedente a la publicación de mi autobiografía, *Mi Despertar*, más de 50 años después de la terminación de la guerra, mi diario local ("local" es un vocablo inapropiado, pues los dueños son neoyorquinos), el

Times Picayune, publicaba docenas de noticias y artículos comentando diversos aspectos del Holocausto. Ese año, el mismo diario apenas mencionó el Gulag soviético, en el que murieron entre 10 y 30 millones de personas, y sólo publicó un relato en el que se mencionaba el asesinato de tres millones de personas en Cambodia. Ni un sólo artículo apareció sobre la matanza de 30 a 40 millones en la China Roja.

Repasando las microfichas de viejos periódicos descubrí que durante los años noventa había, por lo menos, diez veces más noticias y artículos sobre el Holocausto que en los años cuarenta y cincuenta. Raramente se habla más de un acontecimiento según se aleja en el tiempo. Por ejemplo, el tema de la Segunda Guerra Mundial motivó una mayor proporción de películas, programas de televisión, documentales, libros y artículos de revistas en los años cincuenta que en los primeros días del siglo XXI. Tal no fue el caso del Holocausto: cuanto más nos alejamos del acontecimiento, más parece expansionarse la industria del Holocausto.

Sería un trabajo digno de Hércules intentar contar todos los programas de televisión centrados en el Holocausto, así como los documentales y los "docudramas", los libros (tanto de ficción como de no-ficción), los artículos de revistas, películas y funciones teatrales. Historias de víctimas del Holocausto, de sus parientes, de supervivientes, de crímenes de guerra, de criminales, de reparaciones, de arte y literatura relacionada con el Holocausto, recuerdos y conmemoraciones nos bombardean casi a diario. La magnitud de este bombardeo ha incitado a algunos judíos a llamarlo "*Shoah business.*" [37]

El Museo del Holocausto está ubicado justamente en el suelo más sagrado del Panteón Americano, la alameda cercana a la Institución Smithsoniana, financiada en buena parte por los dólares de nuestros impuestos. Curiosamente, fue construido mucho antes de que se pensara en erigir un Memorial de la Segunda Guerra Mundial. Es una moderna y masiva versión de la Cámara de los Horrores del Museo de Cera de Madame Tussaud.

El Holocausto no es el único trauma que debamos lamentar, pues visionamos muchos penosos relatos históricos y dramáticas producciones de Hollywood sobre otras históricas persecuciones de judíos. Los judíos son perseguidos por terroristas árabes en Oriente Medio, por fascistas en Europa, e incluso por los hombres del Ku Klux Klan en los Estados Unidos. Paralelamente, va apare-

ciendo un inagotable suministro de libros, artículos, películas y relatos que se refieren a individuos judíos que han sido perjudicados por los diabólicos antisemitas.

Cada año, decenas de miles de historias sobre inteligentes, compasivos, generosos, creativos, éticos y animosos judíos llenan nuestras pantallas de cine y televisión, nuestras revistas, periódicos y libros, nuestros teatros, púlpitos y plataformas, nuestras emisoras de radio y nuestras transmisiones por satélite. Hay miles de descripciones de inocentes, nobles y heroicos judíos perseguidos, mientras sus oponentes son presentados como la encarnación del mal. No hay ningún otro colectivo en la tierra con mejores relaciones públicas que el pueblo judío.

Ya sea el ejército del Faraón con las espadas desenvainadas persiguiendo a los Hebreos, o el Zar con sus cosacos antisemitas, Hitler con sus esbirros de las SS en sus uniformes negros, un indeseable terrorista palestino intentando secuestrar a unos escolares israelíes, o la más íntima historia de un sensible judío maltratado por un hombre de negocios antisemita... todos hemos visto el estereotipo antisemita, los cuerpos esqueléticos, y hemos compartido el dolor judío. Yo sé esto de primera mano, pues era la verdad para mí cuando era un muchacho.

A la edad de 12 años, al leer *El Diario de Anna Frank: Diario de una muchacha* en la biblioteca de la escuela, cuando terminé el libro me sentí como si hubiera perdido a un miembro de mi familia. Tuve que secarme las lágrimas con el dorso de mi mano.

Sólo algunas veces hablé con mi padre de los judíos, por los que él sentía gran respeto. Hablaba de mi tío abuelo Nathan, un clérigo metodista que se había convertido a la religión judía y casado con la hermana de mi abuelo, mi tía abuela Gussie. Mi padre respetaba enormemente a Nathan y se refería a él como "Hebreo", pensando que esta palabra conllevaba mayor dignidad que el vocablo "Judío." Muchas veces describía a los "Hebreos" como gente trabajadora, lista, ahorradora y seria. "Ahorradora" era un elogio que me impresionaba, pues mi padre consideraba este particular rasgo como uno de los más importantes. Odiaba cualquier clase de despilfarro. Aprendí esta lección en la mesa cien veces, teniendo que comer hasta el último bocado de mi comida antes de que se me permitiera levantarme. Pensaba que ser ahorrador era tan escocés como la familia Duke, pero al oír que era judío me impresionó.

Relatos del Holocausto e historias de la Biblia formaron mis

primeras impresiones sobre el pueblo judío. Películas clásicas de Cecil B. De Mille, como, por ejemplo, *Los Diez Mandamientos* me indujeron a identificar a los judíos contemporáneos con los heroicos "israelitas" del Viejo Testamento. Así, me formé una muy buena opinión sobre el "Pueblo Elegido."

¿Cómo, pues, derivé desde mi primera opinión favorable sobre los judíos, hasta ser eventualmente descrito como un peligroso "antisemita" por la poderosa organización de defensa judía ADL (la irónicamente llamada *Anti-Defamation League* -Liga Anti-Difamación- de la B'nai B'rith)? Ningún judío me había perjudicado abiertamente; no fui instruido en el antisemitismo por mis padres o amigos, ni les eché la culpa por la crucifixión de Jesucristo. El único problema es que en la última postguerra, en la América saturada de Holocausto, cualquier crítica a los judíos como grupo es considerada como equivalente a la condonación moral de una matanza masiva.

Si alguien critica cualquier parte de la historia o la conducta judías, o aspectos intolerantes de su religión, o incluso la política sionista de Israel, inevitablemente es tildado de "antisemita", una palabra que no puede ser más dañina y perjudicial. Si uno habla, en cambio, del rutinario maltrato de los indios en la historia americana, no es considerado "antiamericano." Los que expresan horror sobre los excesos de la Inquisición Española no son calificados de "anticristianos" ni de "antiespañoles."

Los mismos "mass media" que prohiben la más mínima crítica a los judíos no tienen inconveniente en vilipendiar a otros grupos. Sudistas blancos, palestinos, alemanes, fundamentalistas cristianos o musulmanes... reciben su ración extra de ridículo y desprestigio. El retrato del negligente, sucio, ignorante, racista, odioso, asesino sudista rural se ha convertido en un estereotipo de las películas de Hollywood. Un reciente "best seller", promocionado por los "mass media", *Los Verdugos Voluntarios de Hitler*[38], un libro que asegura que el pueblo alemán conlleva algo oscuro y maléfico en su interior, un defecto inherente que les convierte a todos en culpables de las atrocidades del Holocausto.

En la Europa actual existen las llamadas leyes del odio que pueden mandarle a uno a la cárcel por haber dicho algo crítico sobre los judíos. De hecho, hay cientos de hombres encarcelados, simplemente por haber cuestionado la versión judía del Holocausto. Tales personas no pretendían que los judíos fueran

malvados; sencillamente utilizaron evidencia científica e histórica para discutir la interpretación histórica común sobre la persecución de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

Simplemente por haber ofrecido un análisis y una opinión histórica diferente, muchos eruditos europeos como David Irving, el doctor Robert Faurisson y Juergen Graf han sido perseguidos. En cambio, Daniel Goldhagen, el autor de *Los Verdugos Voluntarios de Hitler*, un hombre que pretende que los alemanes son inherentemente malvados, no es perseguido por difamación racial sino que es aclamado. Por supuesto, el "terrorista árabe" es ahora la materia prima de las películas de Hollywood. En sorprendente contraste, cuando los judíos son aludidos como grupo, siempre se hace con una especie de respetuosa reverencia. ¿Qué sucede con el pueblo judío para evocar tan ilimitada adulación y tanto odio visceral?

Una vez me convencí de que la gente de ascendencia europea y, de hecho, todos los pueblos, tienen derecho a proteger su herencia y cultura, ingresé como miembro del Consejo de Ciudadanos. A menudo, después de clase y en lluviosos días de verano, iba a las oficinas de la calle Carondolet en Nueva Orleans para ocuparme en trabajos de voluntariado.

Muchas fascinantes publicaciones llegaban a la oficina desde cientos de grupos derechistas de América. Una día, después de ayudar con el correo del Consejo, cayó en mis manos una revista titulada *Common Sense*. Era un periódico conservador, derechista, modelado según el estilo clásico de Thomas Payne; pero el mensaje era muy diferente del de Payne. Un ejemplar encabezaba la frase: "¡EL COMUNISMO ES JUDÍO!" y otro aseguraba "¡NAACP, PARTE DE UN PLAN MAESTRO ROJO!" Consulté números anteriores. El grueso titular de uno de ellos predecía, "DICTADURA ROJA HACIA 1954!" Sin embargo, tal amenaza no parecía demasiado creíble cuando se leía en 1965. Encontraba absurdos los titulares del *National Enquirer* pero me resultaba difícil desistir de leer algo tan escandaloso, aun cuando sólo fuera para reírse de ello.

Las Agudas Palabras de Mattie Smith

Una de las voluntarias habituales, Mattie Smith, una dama algo mayor, con su vestido estampado en flores y prominente sombre-

ro, me vió reírme ante los sensacionalistas titulares y me dijo:

"¿Sabes?, esto es verdad."

"¿Dictadura Roja hacia 1954?" —repliqué sonriente.

"No," —dijo—."El Comunismo es Judío. Ellos están detrás de él."

Pensé que podría complacer a la ancianita discutiendo un poco con ella. "Señora, ¿cómo puede ser?" —pregunté—. "Los comunistas son ateos. Los judíos creen en Dios, así pues, ¿cómo podrían ser comunistas?"

"¿Sabes quién es Herbert Aptheker?" —dijo contestando a mi pregunta con otra.

"No," —contesté, mostrando despreocupación.

Ella parecía un tenso muelle pronto a soltarse. "*Él desempeña el cargo de teórico oficial del Partido Comunista de los Estados Unidos, y se le menciona en el "Quién es quién del Judaísmo Mundial".*[39] *Leon Trotsky, el comunista que sometió a Rusia junto a Lenin, estaba en el "Quién es quién del Judaísmo Americano".*[40] *Su verdadero nombre es Lev Bronstein. Ambos son comunistas ateos, y los dos son orgullosamente mencionados como grandes judíos en los libros publicados por las más importantes organizaciones rabínicas del mundo.*"

Pacientemente, objeté: "*Tal vez fueron mencionados porque antaño fueron judíos.*"

"*Tienes mucho que aprender,*" —replicó con un suspiro—. "*Según la Ley del Retorno de Israel, se puede ser ateo, o comunista, y aún así inmigrar a Israel. Hay muchos de ellos, por cierto. Sólo se puede inmigrar siendo judío, y un judío es simplemente descrito como alguien con ascendencia judía. De manera que, como puedes ver, se puede ser judío, y al mismo tiempo ateo y comunista... y yo te digo, ¡el Comunismo es judío!*"

"*¿Todos los judíos son comunistas?*" —repliqué sarcásticamente.

"*No, no, no,*" —repuso con mucha paciencia escogiendo cuidadosamente sus palabras—. "*Todos los judíos no son comunistas, como tampoco todas las serpientes son venenosas. Pero la mayoría de los líderes comunistas en América son judíos, así como la mayor parte de los espías rusos convictos en América y casi todos los dirigentes de la Nueva Izquierda. E, históricamente, la mayoría de los revolucionarios comunistas en Rusia también eran judíos.*"

Lo que me dijo la señora Smith me hizo sentir muy incómo-

do. Aunque todavía no era la hora de irme, dije que debía coger mi autobús para regresar a casa. Salí rápidamente de la oficina. La señora Smith debía estar equivocada, pero yo carecía de la información que precisaba para rebatir sus afirmaciones. Resolví investigar el tema para poder demostrarle que estaba equivocada. Algo más me preocupaba, pues me sentía un poco culpable por haber hablado con alguien que decía cosas tan terribles sobre los judíos. Yo era firmemente anticomunista, y sugerir que los judíos estaban detrás de los horrores del Comunismo fue para mí una afirmación tan terrible que mi corazón me decía que no podía ser verdad. Era la primera vez que me encontraba cara a cara con una persona que suponía que era antisemita. Eché a correr para coger mi autobús.

Durante un par de días evité pensar siquiera sobre el tema y me mantuve alejado de la oficina del Consejo de Ciudadanos. Finalmente, me puse a leer los dos ejemplares del *Common Sense* que me había llevado a casa. En uno de los ejemplares se afirmaba que el NAACP era una organización pantalla comunista dedicada al eventual derrocamiento de nuestro sistema de vida. Aducía que 12 judíos y un afroamericano habían fundado el NAACP, y que todos ellos eran marxistas con filiaciones comunistas durante décadas. El artículo aseguraba que el único miembro fundador negro importante del NAACP, W.E.B. Dubois, era un miembro confeso del Partido Comunista, que emigró a la comunista Ghana, donde murió. Además, la escandalosa revista daba a entender que el NAACP era financiado con dinero judío y su presidente era siempre un judío. Decía que un judío, Kivie Kaplan, era el entonces presidente del NAACP y que él era el auténtico jefe de la organización, por encima de su testaferro afroamericano, Roy Wilkins. A pesar de que el público percibía a Wilkins como el líder del NAACP, el periódico afirmaba que su rango era el de secretario general.

El argumento de *Common Sense* era que dirigían y mantenían al integracionista NAACP porque se oponían a los poderosos líderes nacionalistas afroamericanos tales como Marcus Garvey y más tarde a los dirigentes de la Nación del Islam. El periódico afirmaba que ellos no tenían realmente ningún interés en que los afroamericanos llegaran a ser autosuficientes. Decía que el liderazgo judío estaba interesado en el pluralismo, la diversidad y los conflictos raciales tan sólo porque ello redundaría en ciertas ventajas para los judíos en conjunto.

El otro ejemplar de *Common Sense* no era menos sorprendente. Contenía un largo artículo afirmando que el Comunismo internacional era una creación judía y que la Revolución Rusa no había sido rusa en absoluto. Aparentemente, los judíos habían financiado y dirigido el Comunismo desde sus comienzos, y que ellos todavía dominaban completamente el movimiento comunista en los Estados Unidos y en todo el mundo.

El derechista *National Enquirer* mencionaba muchos nombres, fechas y fuentes en apoyo de sus increíbles alegaciones. Yo era muy escéptico sobre sus afirmaciones, pero la información era demasiado precisa para ser ignorada. Desde muy joven yo había aprendido a no descartar demasiado fácilmente opiniones impopulares.

A pesar de la sólida documentación de los artículos, las alegaciones parecían demasiado raras para ser verdaderas. ¿Cómo podía ser posible que la mayor y más poderosa organización afroamericana de América hubiera sido fundada, financiada y dirigida por judíos marxistas en vez de por afroamericanos? ¿Cómo algo tan increíblemente sorprendente había podido mantenerse en secreto sin que la mayoría de la gente supiera nada ello? Si la Revolución Rusa fue una revolución controlada por judíos y no por marxistas rusos, ¿por qué un hecho histórico tan enorme era ignorado por nuestros libros de historia y en nuestros populares medios de información? Además, yo no podía comprender por qué unos ricos y poderosos capitalistas judíos promocionarían la mezcla racial y el Comunismo.

Mi padre me había hablado a menudo de los males del Comunismo, y yo había sido totalmente anticomunista después de la lectura de libros tales como *La Conciencia de un Conservador*, de Barry Goldwater[41], *Nadie se atreve a llamarlo traición*, de John A. Stormer[42], y *Ustedes pueden confiar en los comunistas (Para Ser Comunistas)*[43] de Frederick Charles Schwarz. Estos libros y otros me impresionaron sobre la penetración de la ideología comunista en nuestra sociedad, medios de comunicación de masas y gobierno.

La crisis de los misiles cubanos sólo tres años antes, y los planes de mi padre de construir un refugio anti-radioactivo aún estaban frescos en mi mente. Incluso había comprado alimentos y otros elementos de supervivencia. Durante ese período, la idea de una guerra nuclear creció, desde una abstracción hasta una anticipación concreta. A principios de los años sesenta, muchas comuni-

dades ensayaron las sirenas de alarma haciéndolas sonar diariamente a mediodía. A veces, cuando salíamos de la escuela y las sirenas de mediodía empezaban a sonar, nos preguntábamos por un momento si la guerra había estallado.

Durante la crisis cubana, muchos adultos razonaron que una guerra termonuclear no sucedería porque no debía suceder... porque la simple idea era demasiado monstruosa para ser tenida en cuenta. Un muchacho de 11 años es mucho más propenso a creer que alguien apretará el botón. Años más tarde, el mundo descubrió que habíamos estado mucho más cerca de una guerra nuclear de lo que muchos americanos habían creído entonces. El hecho de que yo considerara a los comunistas como gentes que pudieran poner a mi familia en un verdadero peligro de incineración nuclear contribuyó en gran manera a mi visceral posición anticomunista.

Uno de los ejemplares de *Common Sense* mencionaba un artículo a toda página escrito por Winston Churchill titulado "Sionismo contra Bolchevismo: una lucha por el alma del Pueblo Judío." El artículo había aparecido originariamente en el *Illustrated Sunday Herald* del 8 de Febrero de 1920. Churchill afirmaba que los judíos de todo el mundo estaban divididos entre una lealtad con el Comunismo, por una parte, y con el Sionismo, por otra. Churchill esperaba que los judíos adoptaran el Sionismo como una alternativa a lo que él llamaba "diabólico" y "siniestro" Bolchevismo.

ILLUSTRATED SUNDAY HERALD, FEBRUARY 8, 1920. Page 5.

ZIONISM versus BOLSHEVISM.

A STRUGGLE FOR THE SOUL OF THE JEWISH PEOPLE.

By the Rt. Hon. WINSTON S. CHURCHILL.

SOME people like Jews and some do not; but no thoughtful man can doubt the fact that they are beyond all question the most formidable and the most remarkable race which has ever appeared in the world.

Disraeli, the Jew Prime Minister of England, and Leader of the Conservative Party, who was always true to his race and proud of his origin, said on a well-known occasion: "The Lord deals with the nations as the nations deal with the Jews." Certainly when we look at the miserable state of Russia, where of all countries in the world the Jews were the most cruelly treated, and contrast it with the fortunes of our own country, which seems to have been so providentially preserved amid the awful perils of these times, we must admit that nothing that has since happened in the history of the world has falsified the truth of Disraeli's confident assertion.

Good and Bad Jews.

The conflict between good and evil which proceeds unceasingly in the breast of man nowhere reaches such an intensity as in the Jewish race. The duel nature of mankind is nowhere more strongly or more terribly exemplified. We owe to the Jews in the Christian revelation a system of ethics which, even if it were entirely separated from the supernatural, would be incomparably the most precious possession of mankind, worth in fact the fruits of all other wisdom and learning put together. On that system and

Mr. Churchill inspecting his old regiment, the 4th Hussars, at Aldershot last week.

The National Russian Jews, in spite of the disabilities under which they have suffered, have managed to play an honourable and useful part in the national life even of Russia. As bankers and industrialists they have strenuously promoted the development of Russia's economic resources, and they were foremost in the creation of those remarkable

like Baldwin or Lunacharski cannot be compared with the power of Trotsky, or of Zinovieff, the Dictator of the Red Citadel (Petrograd), or of Krassin or Radek—all Jews. In the Soviet institutions the predominance of Jews is even more astonishing. And the prominent, if not indeed the principal, part in the system of

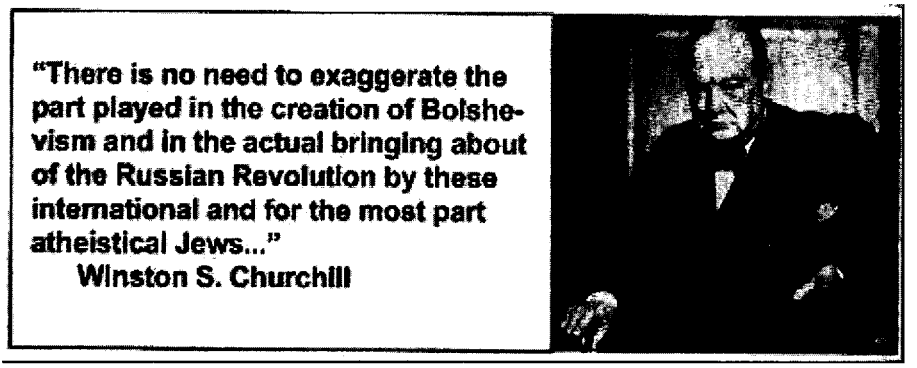
people, most of whom are themselves sufferers from the revolutionary régime. It becomes, therefore, specially important to foster and develop any strongly-marked Jewish movement which leads directly away from these fatal associations. And it is here that Zionism has such a deep significance for the whole world at the present time.

A Home for the Jews.

Zionism offers the third sphere to the political conceptions of the Jewish race. In violent contrast to international communism, it presents to the Jew a national idea of a commanding character. It has fallen to the British Government, as the result of the conquest of Palestine, to have the opportunity and the responsibility of securing for the Jewish race all over the world a home and a centre of national life. The statesmanship and historic sense of Mr. Balfour were prompt to seize this opportunity. Declarations have been made which have irrevocably decided the policy of Great Britain. The fiery energies of Dr. Weizmann, the leader, for practical purposes, of the Zionist project, backed by many of the most prominent British Jews, and supported by the full authority of Lord Allenby, are all directed to achieving the success of this inspiring movement.

Of course, Palestine is far too small to accommodate more than a fraction of the Jewish race, nor do the majority of national Jews wish to go there. But if, as may well happen, there should be created in our own

En su bien escrito artículo, contemporáneo de los primeros años de la Revolución Rusa, Churchill describía el Comunismo como una "*siniestra confederación*" de "*judíos internacionales*" que "*han agarrado al pueblo ruso por los pelos de sus cabezas y se han convertido prácticamente en los indiscutibles dueños de aquel enorme imperio.*"[44]



El artículo me chocó tanto que quise comprobar su autenticidad. Resultó ser auténtico. De hecho, encontré algunas referencias judías lamentando el hecho de que aquél artículo diera argumentos a los antisemitas de todo el mundo. Lo que sigue es un extracto de aquél sorprendente artículo.

> **En violenta oposición a toda esta esfera de esfuerzos judíos se levantan los esquemas de los judíos internacionales. Los seguidores de esta siniestra confederación son, sobre todo, hombres que crecieron entre las infelices poblaciones de países en los que los judíos eran perseguidos a causa de su raza. Muchos de ellos, si no todos, han abandonado la fe de sus antepasados y han repudiado de sus mentes todas esperanzas espirituales de la vida eterna. Este movimiento entre los judíos no es nuevo. Desde los días de Espartaco—Weishaupt a los de Karl Marx, y hasta Trotsky (Rusia), Bela Kuhn (Hungría) Rosa Luxembourg (Alemania) y Emma Goldman (Estados Unidos), esta conspiración mundial para el derrumbamiento de la civilización y la reconversión de la sociedad sobre la base de la interrupción del progreso, de la envidiosa malevolencia y de una imposible igualdad, ha ido creciendo constantemente... y ahora, al fin, esta banda de extraordinarias personalidades del submundo de las gran-**

des ciudades de Europa y América, ha agarrado al pueblo ruso por el pelo de sus cabezas y se han convertido prácticamente en los dueños indiscutibles de ese enorme imperio.

No hay necesidad de exagerar el papel desempeñado en la creación del Bolchevismo y en el actual desarrollo de la Revolución Rusa por estos internacionales y, en su mayor parte, ateos judíos...[45]

Por importante que fuera un personaje histórico como Churchill, no pasaba de ser una sola voz. Pensé que podía estar equivocado sobre la naturaleza de la Revolución Rusa. Uno de los artículos de *Common Sense* que leí, se refería a una serie de explosivos documentos (referenciados con sus números) de los Archivos Nacionales de los Estados Unidos. Escribí a mi congresista local, F. Edward Hebert, preguntándole si su oficina podía proporcionarme copias de aquellos archivos. Un par de semanas más tarde, al volver a casa desde el colegio, me encontré con un grueso sobre expedido por el congresista.

Certificado por el sello de los Estados Unidos de América, los documentos procedían de los Archivos Nacionales. Se referían a informes de Inteligencia de gobiernos extranjeros, así como de nuestros agentes de Inteligencia en Rusia durante los primeros días de la revolución comunista y la guerra civil rusa. A principios de los años veinte todavía faltaba mucho tiempo para la creación del OSS y de la CIA. El ejército de los Estados Unidos se ocupaba de nuestra Inteligencia internacional en aquella época. Uno de nuestros agentes de Inteligencia militar en Rusia durante el período revolucionario era el capitán Montgomery Schuyler. Mandaba regularmente información al Jefe del Estado Mayor del Ejército, quien a su vez los trasladaba al Secretario de Defensa y al Presidente de los Estados Unidos.

Leer aquellos extensos documentos me permitió una visión de un período histórico que pocos americanos conocían. Relataban horribles matanzas de miles de aristócratas e intelectuales rusos, asesinados simplemente porque podían ejercer un liderazgo efectivo en oposición a los comunistas. Muchos americanos están, por lo menos, al corriente de los millones de asesinatos en tiempos de Stalin. Sin embargo, muchos millones murieron también en los primeros días del Bolchevismo, bajo Lenin y Trotsky, pues fueron estos hombres quienes iniciaron las primeras matanzas colectivas y

los *Gulags*.

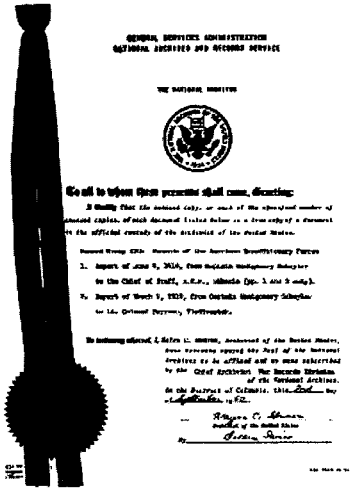
Los documentos también establecían, sin duda, la naturaleza judía de la Revolución. En uno de los informes oficiales de Schuyler, desclasificado en 1958, casi cincuenta años después de haber sido escritos y despachados, escribía[46]: "*Es probablemente imprudente decirlo muy alto en los Estados Unidos, pero el movimiento bolchevique es y ha sido dirigido y controlado desde el principio por judíos rusos de la mayor significación...*"

Al citar el gráfico lenguaje de este informe oficial no es mi intención ofender; pero el informe de Schuyler dice lo que dice, nos guste o no. En otro informe, escrito cuatro meses más tarde, el capitán Schuyler menciona la evidencia de Robert Wilton, que era entonces el corresponsal-jefe en Rusia del prestigioso *Times* de Londres. Wilton, más tarde, escribió varios libros, muy vendidos, sobre la Revolución, incluyendo los muy alabados *La Agonía de Rusia* y *Los últimos días de los Romanovs*.[47] El 9 de Junio de 1919, Schuyler cita a Wilton como sigue:

"It is probably unwise to say this loudly in the United States, but the Bolshevik movement is and has been since its beginning, guided and controlled by Russian Jews of the greasiest type..."

Captain Schuyler, American army intelligence officer in Russia during the Russian Revolution. (In his official report)

Una lista confeccionada en 1918 por Robert Wilton, corresponsal del *Times* de Londres en Rusia refleja que en aquellos días habían 384 comisarios, incluyendo a 2 negros, 13 rusos, 15 chinos, 22 armenios y más de 300 judíos. De éstos últimos, 264 habían llegado de los Estados Unidos desde la caída del Gobierno Imperial.[48]



No había, por supuesto, razón alguna para impugnar los informes del *Times* o del capitán Schuyler. No daba crédito a mis ojos mientras observaba aquellos papeles dispersos sobre la mesa del comedor de casa. Me maravillaba de que pudiera ser verdad que la

"Revolución Rusa" hubiera tenido tan sólo 13 rusos étnicos entre los 384 miembros principales de su estructura gubernamental. La descripción de Churchill sobre "agarrar al pueblo ruso por el pelo de sus cabezas" cobró vida en las páginas que recibí de nuestros Archivos Nacionales.

Una vez que empecé mis comprobaciones, los Archivos Nacionales continuaron enviándome los más increíbles documentos. No sólo nuestro principal agente de Inteligencia escribió al Presidente de los Estados Unidos sobre la naturaleza judía del Comunismo, sino que también lo hizo nuestro embajador en Rusia, David R. Francis. En Enero de 1918 cablegrafió a nuestro gobierno, afirmando:

> **La mayoría de los líderes bolcheviques, la mayoría de los cuales son judíos, y el 90% de los cuales son exiliados que han regresado, se preocupan muy poco por Rusia o por cualquier otro país; son internacionalistas y están tratando de empezar una revolución social a escala mundial.** —David Francis, embajador americano en Rusia en tiempos de la Revolución.[49]

Los Archivos Nacionales me mandaron también copias de sus archivos de comunicaciones hechas por Scotland Yard y la Inteligencia británica. El directorio de la Inteligencia británica envió a América y a otras naciones un amplio informe, fechado el 16 de Junio de 1919, sobre el Bolchevismo en el extranjero. Se titulaba *Una recensión mensual sobre el progreso de los movimientos revolucionarios en el extranjero*. Este extenso informe enumera los movimientos comunistas en las principales naciones del mundo. La primera frase del primer párrafo de la primera página de este informe del gobierno británico afirma contundentemente que los judíos controlan el comunismo internacional.[50]

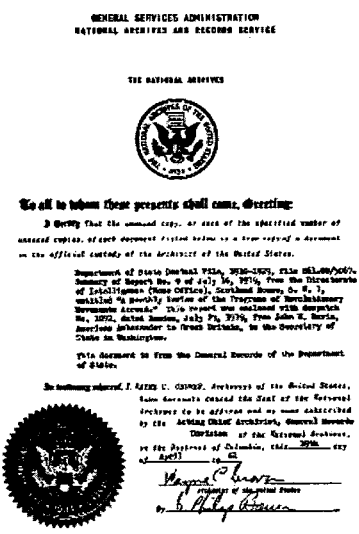
Ahora hay pruebas definitivas de que el Bolchevismo es un movimiento internacional controlado por judíos.

"There is now definite evidence that Bolshevism is an international movement controlled by Jews."
— The Director of British Intelligence to the U.S. Secretary of State

Años más tarde, como estudiante en la Universidad del Estado de Louisiana, me matriculé en un curso exclusivamente

dedicado a la Revolución Rusa. Ni mi profesor en sus clases, ni mi libro de texto titulado *Las realizaciones soviéticas*[51] hacían alusión alguna del conflicto ruso—judío ni del predominio judío en el Partido Comunista.

El papel judío en la Revolución Comunista era, sin embargo, mencionado en muchas publicaciones importantes judías, como la *Enciclopedia Judía* y la *Enciclopedia Judía Universal.* Me asombró descubrir que ellos se ufanaban del papel esencial de los judíos en la Revolución rusa. Incluso recalcaban los esfuerzos de los comunistas judíos por disfrazar el papel judío — un esfuerzo coronado por el éxito— pues la mayoría de Gentiles en América y Europa todavía no son conscientes de él.


GENERAL SERVICES ADMINISTRATION
NATIONAL ARCHIVES AND RECORDS SERVICE

THE NATIONAL ARCHIVES

To all to whom these presents shall come, Greeting:

I Hereby That the annexed copy, or each of the specified number of annexed copies, of each document listed below is a true copy of a document in the official custody of the Archivist of the United States.

Department of State Decimal Files, 1930-1963, File 811.00/3-1057, Summary of Report No. 9 of July 16, 1956, from the Directorate of Intelligence (Navy Office), Scotland Yard, G. B., to unlisted "A monthly Survey of the Programs of Revolutionary Movements Abroad." This report was enclosed with despatch No. 3072, dated London, July 24, 1956, from John H. Morin, American Ambassador to Great Britain, to the Secretary of State in Washington.

This document is from the General Records of the Department of State.

In testimony whereof, I, [illegible], Archivist of the United States, have caused the Seal of the National Archives to be affixed and my name subscribed by the Acting Chief Archivist, General Records Division of the National Archives, in the District of Columbia, this 30th day of April in the year of our Lord 1962.

Archivist of the United States

by [illegible]

El movimiento y la ideología comunista fueron una parte importante en la vida judía, particularmente en los años veinte, treinta, y durante y después de la Segunda Guerra Mundial... Personalidades judías desempeñaron un importante papel en las primeras etapas del Bolchevismo y del régimen soviético... La gran atracción del Comunismo entre la Judería oriental, y, más tarde también entre la occidental, emergió tan sólo con el establecimiento del régimen soviético en Rusia...

Muchos judíos en todo el mundo consideraron, pues, el concepto soviético de la solución de la "Cuestión Judía" como una propuesta intrínsecamente positiva... El Comunismo se expandió en, virtualmente, todas las comunidades judías. En algunos países los judíos llegaron a ser el elemento dirigente en los partidos comunistas legales y clandestinos, y en algunos casos les fue sugerido por la Internacional Comunista cambiar sus apellidos judíos y presentarse como no—judíos, con objeto de no confirmar la propaganda derechista que describía al Comunismo como una conspiración ajena, judía.[52]

El libro de Trotsky, *Stalin*, escrito en el exilio, trató de demostrar que Stalin había jugado un papel insignificante en los primeros tiempos de la revuelta comunista. Trotsky quiso ilustrar este punto reproduciendo una postal que circuló profusamente en los días que siguieron a la revolución. La postal representaba a los seis líderes revolucionarios. Se trataba de Lenin (que era, por lo menos, un cuarterón judío, hablaba *Yiddish* en su casa y estaba casado con una judía); Trotsky (verdadero nombre judío Lev Bronstein); Zinoviev (nombre judío Hirsch Apfelbaum), Lunacharsky (un Gentil); Kamenev (apellido judío: Rosenfeld) y Sverdlov (judío).[53] La postal no sólo ilustraba el dominio judío de la Revolución; también hacía patente que los líderes comunistas judíos habían cambiado sus nombres, presumiblemente para disfrazar el hecho de que eran judíos, tal como se decía en la *Enciclopedia Judaica*.

A pesar de que el hecho de la ascendencia judía de Lenin fue mantenido en secreto durante muchos años, escritores judíos ahora empiezan a reconocerlo. David Shub, autor de *Lenin: una biografía* afirmaba en una carta al diario de emigrados rusos *Novyi Zhurnal*[54] que la madre de Lenin era judía, por lo menos por su rama paterna y probablemente también por la materna.[55] Además, un periódico judío francés, *Revista del Fondo Social Judío*[56], afirmaba que a una novelista soviética, Marietta Shaguinian, la censura soviética la prohibió que publicara pruebas del linaje judío de Lenin. Varias publicaciones judías, incluyendo el *Jewish Chronicle*[57] han revelado en años recientes la ascendencia judía de Lenin.

La *Cheka*, o policía secreta, tuvo a un judío, Moses Uritzky, como su primer jefe. Muchos de los que le siguieron en el cargo

eran también judíos, incluyendo a Sverdlov y Genrikh Yagoda (que es la palabra rusa equivalente a "Jehuda", "el judío") que presidieron los *pogroms* que mataron a millones de cristianos. El Ministro de Propaganda soviético durante la guerra era el judío Ilya Ehrenburg, que se distinguió notoriamente por sus exhortaciones a los soldados soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial, para que violaran y asesinaran a las mujeres y niños de Alemania.[58] Anatol Goldberg cita una frase de Ehrenburg en su libro *Ilya Ehrenburg*: "*... los alemanes no son seres humanos... nada nos proporciona tanto gozo como los cadáveres alemanes*".[59] La policía secreta comunista, que experimentó muchos cambios de nombre, incluyendo *Cheka*, OGPU, GPU, NKVD, NKGB, MGB y KGB, fue la más temida agencia de policía en la historia del mundo. Encarceló, torturó o asesinó a más de 30 millones de rusos y europeos del Este. Incluso los más restrictivos historiadores soviéticos de los años sesenta calculaban el número de asesinados entre 20 y 40 millones... cifras que no incluyen los muchos más millones que fueron desposeídos, encarcelados, exiliados, torturados y desplazados. El ganador del Premio Nobel, Aleksandr Solzhenitsyn en su obra *Archipiélago Gulag*, manejando las investigaciones del experto en estadística soviético I.A. Kurganov, que había tenido acceso a los archivos secretos del gobierno, llegó a la conclusión de que entre 1918 y 1939, por lo menos 66 millones de personas murieron a manos de los dirigentes comunistas de Rusia. A pesar de que esta cifra pueda ser demasiado alta, en *Archipiélago Gulag II* Solzhenitsyn afirma que los judíos crearon y administraron el sistema de organización de los campos de concentración soviéticos en los que murieron decenas de millones de cristianos. En la página 79 de *Archipiélago Gulag II* están las fotografías de

JEWISH CHRONICLE JULY 26 1991

Moscow magazine on Lenin's Jewish roots

By Zeev Ben-Shlomo
East Europe Correspondent

Vladimir Ilyich Lenin, the creator of the Soviet Union, often officially praised as the embodiment of the Russian national genius, had a Jewish grandfather, according to the Moscow mass circulation weekly, Ogonyok.
There have been rumours to this

los principales administradores de la mayor máquina asesina de la historia del mundo.[60] Son Aron Solts, Yakov Rappoport, Lazar Kogan, Matvei Berman, Genrikh Yagoda y Naftaly Frenkel. Los seis son judíos.

Es interesante observar que durante ese período de asesinatos y de pánico, los judíos fueron una clase protegida, hasta el punto de que el Partido Comunista tomó la medida, sin precedentes en la Historia, de que las expresiones de antisemitismo fueran consideradas delitos antirrevolucionarios y, como tales, castigados con la pena de muerte.[61]

El *Jewish Voice* de enero de 1942, decía: "*El Pueblo Judío nunca olvidará que la Unión Soviética fue el primer país -y, hasta ahora, el único en el mundo- en el cual el antisemitismo es un delito*".[62] El *Congress Bulletin* (una publicación del Congreso Judeo-Americano) afirmaba[63] [64] [65]:

> **El antisemitismo fue tipificado como contrarrevolucionario y los severos castigos instaurados por actos de antisemitismo fueron el medio por el cual el orden existente protegió su propia seguridad.**

Los Códigos Penales Rusos de 1922 y 1927 fueron tan lejos como hacer el antisemitismo punible con la pena de muerte. El libro *Rusia Soviética y el Judío*, de Gregor Aronson, publicado por la "Liga Judeo-Americana contra el Comunismo", cita a Stalin comentando su política en una *interviu*, en 1931, con la "Agencia Telegráfica Judía":

> **... los Comunistas sólo pueden ser decididos enemigos del antisemitismo. Nos oponemos a los antisemitas con los más duros métodos de la Unión Soviética. Los antisemitas activos incurren en la pena de muerte.**[66]

El Comienzo de una Guerra Étnica

En la escuela hablé de estos fascinantes hechos con algunos de mis profesores. Ellos fueron, a su vez, tan incrédulos como lo había sido yo. Uno sugirió que la implicación judía en la revolución comunista pudo haber sido el resultado de la histórica persecución de los judíos por los Zares y, de hecho, por la mayor parte de la intelectualidad rusa. Por ejemplo, Tolstoy, Dostoyevsky y muchos otros prominentes escritores rusos habían criticado las maquinaciones judías en sus libros y artículos. A los rusos no les gustaba el hecho de que los judíos usaran el idioma ruso para hacer negocios entre los Gentiles pero hablaran *Yiddish* entre ellos. Se acusaba también a los judíos de tener una mentalidad de "nosotros contra ellos" en vez de asimilarse con la mayoría cristiana.

Hubo una permanente discordia entre rusos y judíos durante siglos, y de tales conflictos surgieron *pogroms* para reprimir a los judíos. Esta lucha sin límite puede ser ilustrada por la reacción judía producida hacia 1880 (la década) ante las antisemíticas Leyes de Mayo. Las Leyes de Mayo de 1882 tenían por objeto restringir el acceso de los judíos a ciertas profesiones y organizar la instalación de la mayoría de judíos a su zona original del imperio, la Zona de asentamiento (una amplia zona, inicialmente establecida en 1772, comprendiendo unos territorios de una extensión similar a la mitad de Europa Occidental, y que iba desde Crimea hasta el Mar Báltico, a la que los judíos habían sido confinados).

En represalia, los financieros internacionales judíos hicieron lo que pudieron para destruir la economía rusa. La *Enciclopedia*

Jacob Schiff and Leon Trotsky, two key players in the Russian Revolution, both found their base of support in New York City.

Británica describe lo que sucedió:

> **Las Leyes de Mayo rusas fueron el más conspicuo movimiento legislativo llevado a cabo por el moderno antisemitismo... Su resultado inmediato fue una ruinosa depresión comercial que cayó sobre todo el Imperio y que afectó profundamente al crédito nacional. El ministro ruso necesitaba desesperadamente dinero. Se iniciaron negociaciones para un amplio empréstito con la Casa Rothschild y se firmó un contrato preliminar, cuando... el ministro de Finanzas fue informado de que, al menos que cesaran las persecuciones contra los judíos, la gran casa bancaria suspendería la operación...**[67]

En vista de las presiones económicas y de otras clases, el Zar promulgó un edicto el 3 de Septiembre de 1882. En él se establecía:

> **Durante algún tiempo el gobierno ha prestado su atención a los judíos y a sus relaciones con el resto de los habitantes del Imperio, con objeto de cerciorarse de las míseras condiciones de los cristianos, causadas por la conducta de los judíos en asuntos de negocios...**
>
> **Con escasas excepciones, los judíos, en general, han dedicado su atención, no a enriquecer o beneficiar al país, sino a defraudar a sus habitantes con sus supercherías, y particularmente a sus clases más pobres. Esta conducta ha provocado protestas por parte del pueblo... así que pensamos que era una cuestión de urgencia y justicia adoptar estrictas medidas para poner fin a la opresión practicada sobre el pueblo por los judíos y liberarle de sus malas prácticas que eran, como es sabido, la causa de los tumultos.**[68]

Así, los judíos tenían muchas razones para tratar de derribar al gobierno zarista de Rusia, y hay pruebas evidentes de que así lo hicieron. El *Registro Comunal Judío de la Ciudad de Nueva York, de 1917-18*, editado y publicado por la comunidad judía, contenía un artículo de Jacob Schiff, que era entonces uno de los hombres más ricos del mundo, como presidente de la casa bancaria Kuhn, Loeb y Cía.. En ese artículo afirma que aquella casa bancaria "*financió el enorme Empréstito de Guerra japonés para la campaña de 1904-1905, que hizo posible la victoria nipona sobre Rusia.*" En el mismo artículo, además, se decía:

> **El señor Schiff ha usado siempre su riqueza y su influencia para secundar los intereses de su pueblo. Financió a los enemigos de la autocrática Rusia y utilizó sus influencias**

financieras para mantener a Rusia alejada del mercado del dinero de los Estados Unidos.[69]

Jacob Schiff dio una cifra que oscilaba entre los 17 y los 24 millones de dólares para financiar a los judeo—comunistas revolucionarios en Rusia, una suma que equivaldría a muchos cientos de millones de dólares en su valor actual. El rabino Marvin S. Andelman, en su libro *Eliminar los Narcóticos*, cita dos fuentes que documentan la ayuda financiera de Schiff a la revolución comunista y el posterior reembolso.

Se sabe que Jacob Schiff dio veinte millones de dólares a la Revolución Bolchevique. Un año después de su muerte, los bolcheviques depositaron seiscientos millones de rublos en la firma bancaria Kuhn & Loeb.[70] [71]

Me desconcertaba que el violentamente anticapitalista Partido Comunista fuera apoyado por uno de los más prominentes capitalistas del mundo. Pero finalmente me dí cuenta de que la Revolución Rusa no tenía por finalidad el triunfo de una ideología económica, sino que era la culminación de una vieja contienda entre dos poderosos pueblos —los judíos y los rusos— en una guerra étnica que trágicamente desembocó en la tiranía totalitaria de la dictadura comunista. Aún peor, el resultado fue finalmente las sangrientas celdas de la *Cheka* y la muerte helada de los *Gulags*.

El hecho de que supercapitalistas como Jacob Schiff apoyaran un régimen socializante como el Comunismo hizo que me preguntara si había algo más en el Comunismo que fuera visible. ¿Qué tenía el comunismo tan atractivo para los judíos, que, en su mayoría, eran bien-educados no-proletarios, cuando el Comunismo se suponía que era, según palabras de Lenin, una "dictadura del Proletariado"? Obviamente, por lo general, los judíos no eran los "trabajadores del mundo" descritos por Marx, pues no hay un pueblo más involucrado en el capitalismo o en la manipulación y uso del capital que la comunidad judía.

Comprobé las personalidades comunistas que Mattie Smith me dijo que estaban en el "Quién es quién en el judaísmo mundial". El ateo Leon Trotsky, así como el ateo Maxim Litvinov, el ministro soviético de Asuntos Exteriores, están orgullosamente mencionados en el directorio de judíos famosos compilado por los principales grupos rabínicos judíos del mundo.

Winston Churchill, en su elocuente artículo "Sionismo contra Bolchevismo: una lucha por el alma del pueblo judío", había argumentado que el Comunismo y el Sionismo eran ideologías distintas que competían, según su expresión, "*por el alma del pueblo judío*". Pero algo no me pareció completamente *kosher* en esta supuestamente titánica lucha, pues resultaba que muchos sionistas ayudaban también al Comunismo y, por lo menos en los primeros años, muchos comunistas resultaban simpáticos a los sionistas. Millones de judíos, incluso supercapitalistas tales como Jacob Schiff ayudaron a la revolución comunista en Rusia. La lucha parecía más bien como la de dos hermanos que pueden, a veces, discutir entre ellos, pero que siempre se ayudan mutuamente contra sus enemigos comunes.

En 1975, leí un libro titulado *Trotsky y los judíos*, escrito por Joseph Nedava, publicado por la Sociedad de Publicaciones Judía (Filadelfia, 1971). El libro afirma que antes de la Revolución Rusa, Leon Trotsky nacido Lev Bronstein, solía jugar al ajedrez con el barón Rothschild, de la famosa casa bancaria del mismo nombre.

> **Un periodista judío (M. Waldman), que conocía a Trotsky desde los tiempos de su estancia en Viena ("cuando solía jugar al ajedrez con el barón Rothschild en el Café Central y frecuentaba el Café Daily para leer, allí, la prensa").**[72]

¿Qué podían los Rothschild, la mayor casa bancaria de Europa, tener en común con un líder que quería destruir el capitalismo y la propiedad privada? Recíprocamente, ¿por qué un genuino comunista podía ser íntimo amigo del más poderoso "opresor capitalista" del mundo? ¿Podría ser porque ambos contemplaran el Comunismo y el Sionismo como dos muy diferentes caminos hacia un objetivo común de poder y venganza contra los Zares?

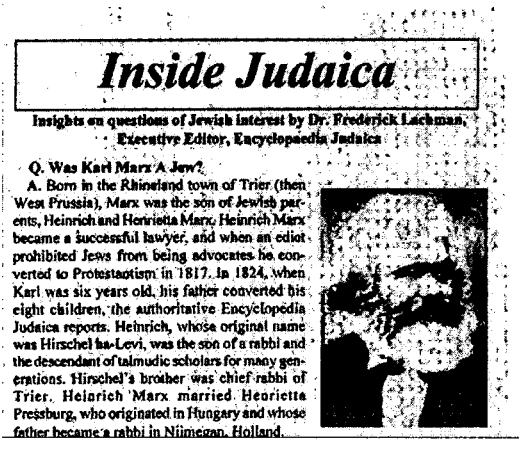
Un cierto número de preguntas se planteaban: 1) ¿Podía el Comunismo ser simplemente una herramienta que ellos usaron para derrotar y someter a sus antagonistas rusos? 2) ¿Creían los judíos que ellos estaban en conflicto tan sólo con los rusos, o también con otros pueblos? 3) ¿Fue el Comunismo en su origen parte de un imperativo estratégico que alcanzaba mucho más allá de los confines de la Rusia Soviética? Eran preguntas importantes. Pensé que debía encontrar sus respuestas en los orígenes filosóficos del Comunismo.

Me resolví a investigar las raíces ideológicas del Comunismo.

Encontré *Das Kapital*[73] y el *Manifiesto Comunista*[74] en mi biblioteca pública. El libro de Karl Marx era abstruso, especialmente las partes en que describía la dialéctica hegeliana, pero tenían algún sentido si uno creía que la Humanidad era de una naturaleza mecánica como teorizaba Marx. Uno de mis maestros repetía a menudo el pobre comentario de que el Comunismo era magnífico en teoría pero defectuoso en la práctica. Para mi manera de pensar, para ser grande, una idea debe resultar en la práctica, y el Comunismo obviamente no lo hace. Nunca ha habido una teoría que haya prometido mayor felicidad humana y luego haya proporcionado más pobreza, más opresión física y mental y más miseria humana y muerte.

Hasta que me ocupé de los fundamentos del Comunismo siempre había pensado que Karl Marx era alemán. De hecho, había leído que el padre de Marx era cristiano. La realidad era que su padre, un abogado de éxito, era un judío que se había convertido al Cristianismo después de un edicto que prohibía a los judíos la práctica de la abogacía. Mucho más tarde, en 1977, leí un artículo del *Chicago Jewish Sentinel* proclamando orgullosamente que Marx era nieto de un rabino y *"descendiente de eruditos talmudistas de varias generaciones".*[75] Un excelente artículo en la *Barnes Review* recalcaba *"el racismo de Marx y Engels".*[76]

No sólo descendía Marx de una larga línea de eruditos talmudistas; también odiaba a los rusos con una pasión que podría ser descrita como patológica. Busqué a Karl Marx en las enciclopedias judías y descubrí, para mi sorpresa, que el hombre que le instruyó en muchos de los principios del Comunismo fue Moses Hess. Por increíble que pueda parecer, los dirigentes sionistas contemporáneos veneran a Moses Hess como el "precursor" del Sionismo moderno. En la *Enciclopedia del Sionismo en Israel*, en la entrada para Moses Hess puede leerse lo siguiente:



Inside Judaica

Insights on questions of Jewish interest by Dr. Frederick Lachman, Executive Editor, Encyclopaedia Judaica

Q. Was Karl Marx A Jew?

A. Born in the Rhineland town of Trier (then West Prussia), Marx was the son of Jewish parents, Heinrich and Henrietta Marx. Heinrich Marx became a successful lawyer, and when an edict prohibited Jews from being advocates he converted to Protestantism in 1817. In 1824, when Karl was six years old, his father converted his eight children, the authoritative Encyclopedia Judaica reports. Heinrich, whose original name was Hirschel ha-Levi, was the son of a rabbi and the descendant of talmudic scholars for many generations. Hirschel's brother was chief rabbi of Trier. Heinrich Marx married Henrietta Pressburg, who originated in Hungary and whose father became a rabbi in Nijmegan, Holland.

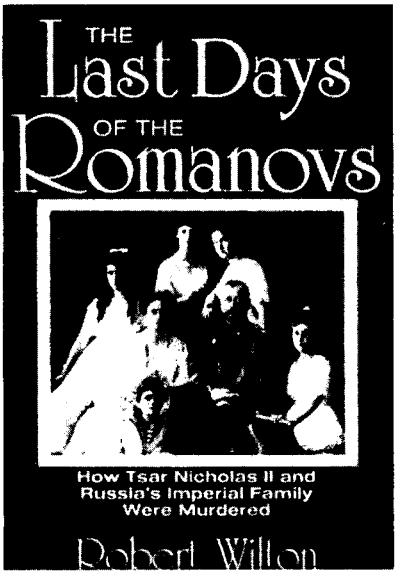
Pionero del socialismo moderno, filósofo social y precursor del Sionismo... Hess fue, pues, un precursor del Sionismo político y cultural y un sionista socialista en particular. Se involucró profundamente en el naciente movimiento socialista. Karl Marx y Friedrich Engels reconocieron que habían aprendido mucho de él durante los años embrionarios del movimiento...[77]

Después de meses de lectura de las principales fuentes de primera mano, me dí cuenta de que la anciana señora de las oficinas del Consejo de Ciudadanos tenía, esencialmente razón, por lo menos acerca de los orígenes de la revolución comunista. Me sentía como si estuviera sentado en el borde de un volcán. Cada nueva revelación parecía confirmar y clarificarlo todo.

En *Los últimos días de los Romanovs*, Robert Wilton, corresponsal del *Times* de Londres en Rusia durante 17 años, resumió la "Revolución Rusa" con estas palabras:

Toda la crónica del Bolchevismo en Rusia está indeleblemente marcada con el sello de una invasión extranjera. El asesinato del Zar, deliberadamente planeado por el judío Sverdlov y ejecutado por los judíos Goloshekin, Syromolotov, Safarov, Voikov y Yurovsky, es un acto, no del pueblo ruso, sino de este invasor hostil.[78]

En 1990, una importante editorial neoyorquina, la *Free Press*, una división de Simon & Schuster, publicó un libro del historiador israelí Louis Rapoport titulado *La guerra de Stalin contra los judíos.* En él, el autor admite casualmente lo que se supone que los gentiles no deben saber:



Muchos judíos estaban eufóricos por su elevada representación en el nuevo gobierno. El primer *Politburó* de Lenin estaba dominado por hombres de origen judío.

Con Lenin, los judíos se involucraron en todos los aspectos de la Revolución, incluyendo el trabajo sucio. A pesar de los deseos de los

comunistas de erradicar el antisemitismo, se extendió rápidamente después de la Revolución... en parte debido a la prominencia de tantos judíos en la administración soviética, así como en las traumáticas e inhumanas medidas de sovietización que siguieron. El historiador Salo Baron ha observado que un número inmensamente desproporcionado de judíos entraron en la policía secreta soviética, la *Cheka*... Y muchos de los que cayeron en las garras de la *Cheka* fueron ejecutados por investigadores judíos.

El liderazgo colectivo que surgió en la agonía de Lenin estaba encabezado por el judío Zinoviev, un locuaz...[79]

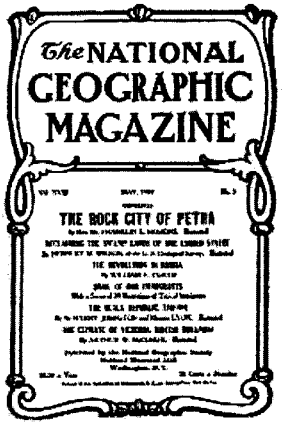
Me empecé a dar cuenta de que, en cierta época, fue ampliamente conocido el liderazgo judío de la "Revolución Rusa", y un ejemplo de ello puede hallarse en la edición de Mayo de 1907 del *National Geographic Magazine*, en que se describe el liderazgo de la terrorífica revolución comunista.

Los líderes revolucionarios, casi todos ellos pertenecen a la raza judía y el departamento revolucionario más efectivo es el *Bund* judío... El gobierno ha sufrido más con esta raza que con todas las demás juntas. Cuando un hecho desesperado es cometido siempre es hecho por un judío y no hay prácticamente ningún miembro de esta raza que sea leal en todo el Imperio.[80]

Los hechos eran indiscutibles. Un enorme hecho histórico ha sido borrado de la consciencia intelectual de Occidente de la misma manera que un archivo puede ser borrado del disco duro de una computadora. En su clásico libro *1984*,[81] George Orwell escribió sobre la verdad histórica "desapareciendo en el Agujero de la Memoria". Tal había sido el destino de los verdaderos perpetradores de la "Revolución Rusa". Me formulé dos preguntas a mí mismo: "*¿Por qué se había suprimido la verdad histórica sobre la revolución comunista?*" y "*¿Cómo, en un mundo libre, pudo haberse realizado esa supresión?*". La primera pregunta tenía una obvia respuesta en el hecho de que las fuerzas del judaísmo internacional no querían que fuera generalmente conocido que ellos eran los principales autores de la más represiva y asesina lacra de la historia de la Humanidad: el Comunismo. Obviamente, el conocimiento de este hecho no genera unas buenas relaciones públicas

para los judíos.

La respuesta a la segunda pregunta por el "cómo" era más esquiva. Me dí cuenta de que sólo fuerzas muy poderosas podían suprimir partes importantes de documentos históricos y crear la falsa impresión de una "Revolución Rusa" cuando había tan sólo 13 rusos étnicos en los más altos niveles del primer gobierno bolchevique. Obviamente, los judíos, históricamente, tenían mucho poder —como quedaba en evidencia con Jacob Schiff, los Rothschild y otros—, pero el poder de cambiar la percepción de la historia parecía absurdo. Sin embargo, cuando unos cuantos meses antes Mattie Smith me dijo en el Consejo de Ciudadanos que la Revolución Rusa fue judía, pensé que la idea era ridícula. Ahora pensaba diferente, y sabía que comenzaba solamente a descubrir una diferente realidad en el mundo, que no era mencionada en el *New York Times.*



Los hechos que conocía entonces me incitaron a plantearme nuevas e interesantes preguntas:

- **¿Me convierto en un antisemita por aceptar el hecho histórico de que la "Revolución Rusa" no fue realmente rusa sino una conquista de la Rusia zarista por una nacionalidad antagónica y no-rusa?**
- **¿Hay entre los judíos un nacionalismo, históricamente demostrado, hostil hacia los demás pueblos?**
- **Los intereses judíos y los del Occidente cristiano, ¿sincronizan o son antagónicos?**
- **Si tales intereses a veces se oponen, ¿por qué los bien coordinados esfuerzos judíos a través del mundo por proteger sus intereses étnicos en Rusia tienen ramificaciones negativas para Rusia, Europa Occidental o América?**
- **¿Cómo creó el poder judío internacional nuestras "relaciones especiales" con Israel en los tiempos modernos?**
- **Y, finalmente: ¿Plantear estas preguntas tiene algo que ver con "odio"?**

Cuando veía programas de televisión sobre antisemitismo,

"odio" era casi siempre la palabra usada para describir cualquier opinión negativa sobre los judíos. Mi investigación había sido un ejercicio puramente intelectual. Yo era un intruso contemplando un mundo al que no pertenecía, pero era un mundo que me intrigaba. Examinando la cuestión del "odio", pregunté a una maestra de la escuela por qué la palabra odio no era nunca usada por los "mass media" para describir los motivos de los asesinatos masivos de cristianos rusos en la Unión Soviética. Evidentemente habría sido necesaria una gran cantidad de odio para haber cometido tan monstruosos crímenes. Ella no tenía respuestas y, sin embargo, yo tenía muchas más preguntas. Años más tarde supe que considerar tales preguntas como "odio" era, por sí mismo, parte de un esfuerzo organizado para demonizar a quienquiera que se atreviera a oponerse al odio supremacista judío contra el mundo Gentil.

Una vez descubrí las raíces compartidas del Comunismo y el Sionismo, me decidí a examinar la historia del pueblo judío, tanto del Judaísmo histórico como del desarrollo del Sionismo moderno. Sabía que tenía acceso para mis investigaciones a las mejores fuentes del mundo. Empecé por tres excelentes y exhaustivas enciclopedias judías.

CAPÍTULO II

LAS RAÍCES DEL SUPREMACISMO JUDÍO

Poderoso y enigmático, inteligente y creativo, idealista por una parte y materialista por otra, el pueblo judío siempre me ha fascinado. Pocos muchachos a mediados de los sesenta, como era mi caso, pudieron haber evitado adquirir una imagen positiva de Israel y del pueblo judío. A causa de mis años de escuela dominical, mi percepción de los judíos era aún más idealizada que en los demás. Tenía 11 años cuando vi la clásica película *Exodus.*[82] La impresión que me causó fue tan profunda que durante unos cuantos meses su canción temática fue mi favorita, e incluso la cantaba o tarareaba a menudo.

Recuerdo un episodio que me turbó cuando mi hermana y sus jóvenes amigas empezaron a cantar en voz alta las conmovedoras palabras "*Esta tierra es mía. Dios me dio esta tierra a mí.*" El heroico Israel me inspiraba. Era como si los israelitas de la Biblia se hubieran transportado a sí mismos a los tiempos modernos para revivir sus aventuras del Viejo Testamento. La imagen televisiva de Israel reforzó mi aceptación de la idea de que la intolerancia de los gentiles había sido la causa de todos los conflictos históricos con los judíos.

Una vez descubrí el extenso liderazgo judío del primitivo comunismo, que esperaba que hubiera sido un rasgo no característico de la historia judía, empecé a hacer preguntas que uno no se atrevería a plantear en una sociedad educada sobre este interesante pueblo y su religión. Había leído sobre las muchas persecuciones de los judíos a través de la Historia, incluyendo su mayor sufri-

miento, ahora llamado Holocausto (a mediados de los sesenta este término todavía no se lo habían apropiado los judíos para ser aplicado exclusivamente a sus sufrimientos durante la Segunda Guerra Mundial... "holocausto" simplemente significa, como siempre ha significado, amplia destrucción, especialmente por el fuego).

Mark Twain escribió: "*cada nación odia a otra, pero todas ellas odian al judío*". Por alguna razón, consideraba una impertinencia preguntar por qué. En un contexto histórico, casi todas las naciones importantes de Europa les habían expulsado en el pasado, algunas de ellas varias veces, tras renovadas oleadas de inmigración judía. ¿Qué era, me preguntaba acerca del pueblo judío, lo que inspiraba tal odio?

Normalmente, cuando estudiamos los conflictos históricos entre naciones o pueblos, lo hacemos desapasionadamente. Por ejemplo, al examinar cualquier guerra lejana, enumeramos tan objetivamente como sea posible los agravios y razones de los bandos oponentes. Cuando estudiamos la guerra por la independencia de los Estados del Sur, todo estudiante americano aprende las razones sudistas por la secesión y las razones nordistas por la unión forzosa. En cambio, cuando estudiamos las muchas disputas históricas entre el pueblo judío y los demás, sólo el punto de vista judío es el aceptable.

A principios de 1995, el congresista Newt Gingrich, portavoz de la Cámara de Representantes, despidió a su recién nombrada bibliotecaria, Christina Jeffrey.[83] La despidió porque una vez sugirió que los estudiantes de historia, cuando se ocuparan del Holocausto estudiaran también el punto de vista alemán sobre el tema. Fue despedida a pesar de su excelente reputación en su profesión y a pesar de sus largas y cálidas relaciones con la poderosa ADL (Liga Anti-Difamación del B'nai B'rith). La simple sugerencia de que podría haber otro punto de vista en cualquier tema que afectara a los judíos es calificada de "antisemita". Tanto en el mundo del espectáculo como en los "mass media" la única opinión permitida es que los judíos son siempre víctimas inocentes perseguidas por intolerantes cristianos y otros "antisemitas". Tal vez eran siempre inocentes y todos los otros pueblos del mundo eran siempre injustos, pensé. Pero no eran tan inocentes en la Revolución Rusa. Me di cuenta de que no podría evaluar el tema hasta que hubiera escuchado a ambas partes.

¿Son los Judíos una Raza?... ¡Lo que Ellos Mismos Nos Dicen!

Una de las primeras cosas que descubrí fue que mientras los Gentiles que llaman a los judíos una "raza" son vituperados, los dirigentes judíos, rutinariamente, durante siglos, han llamado a su pueblo una raza. El más importante líder de la Judería americana en los años treinta, el rabino Stephen F. Wise, lo dijo sucintamente en su dramática declaración "*Hitler tenia razón en una cosa. Calificó al pueblo judío como "raza", y somos una raza*".[84] Hasta el día de hoy hay muchas aseveraciones demostrando que los líderes judíos se consideran no tan sólo una religión, sino también una raza identificable, genéticamente diferenciable de los otros pueblos.

Nahum Goldmann, uno de los líderes judíos del siglo XX y antiguo presidente de la Organización Sionista Mundial, dijo muy francamente:

> **...Los judíos se dividen en dos categorías, los que admiten que forman parte de una raza distinguida por la historia desde hace miles de años, y los que no. Estos últimos merecen ser acusados de falta de honradez.**[85]

El ex-Primer Ministro israelí, Benjamín Netanyahu, dirigiéndose a un grupo de judíos en California del Sur dijo: "*Si Israel no hubiera nacido después de la Segunda Guerra Mundial, estoy seguro de que la raza judía no hubiera sobrevivido... Me dirijo a vosotros y os digo que debeis estrechar vuestro compromiso con Israel*".[86]

Un editorial titulado *Alguna otra Raza* en el semanario de Nueva York *Forward* (una muy prestigiosa publicación judía) aconseja a los judíos que se inscriban en los formularios del censo oficial de los Estados Unidos como una raza. Y continúa sugiriendo:

"*...En la pregunta ocho (del formulario que interroga sobre la raza) debes hacer lo que más de un miembro de nuestra redacción ha hecho: marca el recuadro "alguna otra raza" y escribe la palabra judío.*"[87]

Charles Bronfman, uno de los principales patrocinadores de "Primogenitura de Israel", una organización dotada con 210 millones de dólares, específicamente dedicada a impedir matrimonios

mixtos entre judíos y Gentiles, expresó la necesidad de preservar el carácter genético judío expresado en el ADN judío. Este Bronfman es hermano de Edgar Bronfman *Senior*, Presidente del Congreso Mundial Judío. Él dijo: "*... estáis perdiendo mucho... perdiendo la clase de sentimiento que se tiene cuando se sabe que en todo el mundo hay gente que tiene la misma clase de ADN que tenéis vosotros.*"[88]

Imaginen por un momento si el presidente George Bush hablara a un grupo de estudiantes blancos y les dijera qué magnífico es para ellos saber que otros en el mundo comparten su mismo ADN blanco, y que no deberían perderlo contrayendo matrimonio con gentes de otras razas. Bush podría vivir hasta cumplir los 100 años sin que esta observación fuera olvidada.

Durante su campaña presidencial en el año 2000 Bush habló ante docenas de organizaciones judías y sinagogas que se oponen al matrimonio mixto entre judíos y no-judíos. Los "mass media" se deshicieron en elogios ante estas visitas. En cambio, Bush sufrió una crítica universal por parte de la prensa judía simplemente por haber hablado en una Universidad conservadora cristiana (Bob Jones University) que silenciosamente se opone a los matrimonios mixtos. Después de que los "mass media" estallaron en una tempestad de críticas, Bush se apresuró a disculparse y condenar apasionadamente a la Bob Jones University por su postura. Por supuesto, al cabo de pocos días, Bush se dirigía de nuevo a muchos grupos judíos que estridentemente se oponen a los matrimonios mixtos, pero nadie en los "mass media" se atrevió a hacer ninguna objeción, ni siquiera hacer notar esta flagrante doble moral.

El Judaísmo Interpreta la Biblia Como Supremacismo Racial

Buscando respuestas a la visión judía sobre la raza, volví a donde en un principio aprendí a respetar a los judíos: en la Santa Biblia. Volví a leer el Viejo Testamento, prestando especial atención a las relaciones entre judíos y no-judíos. En contraste con el universalismo del Nuevo Testamento, el Viejo Testamento es extremadamente etnocéntrico. Repetidamente identifica a los israelitas como un "pueblo especial", o un "pueblo elegido", y cuidadosamente describe la ascendencia genealógica de los Hijos de Israel.

Muchos pasajes significativos prohiben los matrimonios de los judíos con otras tribus. En el libro del Éxodo, Moisés reprende a los israelitas que tuvieron relaciones sexuales con mujeres moabitas, ordenándoles que las moabitas sean ejecutadas. En el libro de Esdras, Dios ordena a los que se casaron con no-israelitas repudiar a sus esposas e incluso a los hijos habidos en tales uniones.[89] Algunos de los escritos más sanguinarios que he leído detallaban la aniquilación de los enemigos tribales de los judíos.

Las matanzas de canaanitas, jacobitas, filisteos, egipcios y docenas de otros pueblos son horriblemente descritas en la Biblia. En la terminología actual describimos el asesinato de pueblos enteros como genocidio. Los judíos del Antiguo Testamento no tuvieron piedad de hombres, mujeres, ni niños, ni siquiera de los animales o mascotas de sus enemigos.[90] Lo que sigue son unas cuantas citas, entre otras docenas, halladas en el Antiguo Testamento:

Y ellos destruyeron totalmente todo lo que había en la ciudad, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, y bueyes, y ovejas, y asnos, con el filo de la espada... (Joshua 6:21)[91]

Entonces Horam, rey de Gezer, acudió a ayudar a Lachish: y Joshua les aniquiló a él y a todo su pueblo, hasta que no quedó ni uno vivo. Y capturaron Egion, y los mataron a todos con el filo de la espada y a todos los que había dentro. (Joshua 10:32- 34)[92]

Y tomaron Hebrón, y los mataron con el filo de la espada, así como a su rey, y a todas sus ciudades y la gente que había en ellas; no dejaron a nadie con vida. (Joshua 10:37)[93]

Porque la indignación del Señor está por encima de todas las naciones, y Su furia por encima de todos los ejércitos: Él los destruyó a todos y los entregó al matadero.

Sus restos serán esparcidos, y el hedor de sus cadáveres y su sangre derretirá las montañas." (Isaías 34:2-3)[94]

Pero en las ciudades de estos pueblos que el Señor tu Dios te ha dado por herencia, no dejarás con vida nada que respire." (Deuteronomio 20:16)[95]

Como cristiano, no podía explicarme lo que parecían ser celebraciones de un genocidio. Reconocía que Dios es insondable e incognoscible. No obstante, no podía evitar sentir compasión por los que habían sido masacrados, incluyendo a centenares de hombres, mujeres y niños inocentes. Es fácil imaginar qué sentían sobre

los judíos los escasos supervivientes de esas sangrientas y despiadadas matanzas. Por supuesto, los antiguos judíos no eran los únicos en llevar a cabo limpiezas étnicas; muchos otros pueblos han cometido genocidio contra sus enemigos.

Con la llegada de Jesucristo y su defensa del amor y la bondad como se documenta en el Nuevo Testamento, la promoción y documentación del genocidio del Viejo Testamento es raramente mencionada por las modernas iglesias. Cuando un cristiano actual tropieza con pasajes del Viejo Testamento aprobando el genocidio, generalmente los descarta como los tristes acontecimientos de una remota era bíblica, ahora mitigada con la nueva Alianza de amor que Cristo propone a todos los que aceptan su mensaje.

La crónica judía de integridad y supremacía racial es muy clara:

> **Ni tú te casarás con ellos, ni darás tus hijas a sus hijos, ni aceptarás sus hijas para tus hijos. (Deuteronomio 7:2-3)**[96]
>
> **...Pues tú eres un pueblo sagrado ante el Señor tu Dios: el Señor tu Dios te ha escogido a ti como un pueblo especial sobre todos los pueblos que están en la faz de la tierra. (Deuteronomio 7:6)**[97]
>
> **Así pues, no des tus hijas a sus hijos, ni tomes sus hijas para tus hijos, ni busques su paz ni su riqueza para siempre, sino sé fuerte y consume lo mejor de la tierra, y déjalo en herencia para tus hijos para siempre. (Esdras, 9:12)**[98]

Miembros de grupos raciales pueden argumentar comparativamente sobre su historia, sus capacidades o su espiritualidad. ¿Pero sugerir que Dios favorece a un pueblo sobre los otros... incluso hasta el punto de abogar y condonar el genocidio para el bien de los "Elegidos"? Ciertamente, esto debe de ser el ápice del supremacismo racial.

La moderna Cristiandad aborda el tema de las partes etnocéntricas y genocidas del Viejo Testamento enfocando los aspectos amables del Nuevo Testamento. Un ejemplo de ello es la manera en que Jesús invirtió leyes del Antiguo Testamento tales como "ojo por ojo y diente por diente" por "ofrecer la otra mejilla". La religión judía, sin embargo, no tenía una figura comparable en su historia para moderar el extremado etnocentrismo del Viejo Testamento. Tal vez el maestro judío que ofreció más moderación hacia los Gentiles fue Maimónides, considerado por la mayoría de

judíos como la figura máxima del Judaísmo europeo. Pero incluso Maimónides decretó que los médicos judíos no debían salvar la vida de un cristiano, a menos que el hecho de no salvarle "*causara un estallido de hostilidad contra los judíos.*"[99]

La rápida expansión del Cristianismo con el apóstol Pablo animó a los cristianos a ser más tolerantes con los diversos grupos étnicos. El mismo Pablo era un fariseo judío que se convirtió al Cristianismo y predicó la mayor parte de su vida a Gentiles de diferentes nacionalidades. La fe cristiana era intolerante con otras creencias y otros dioses, pero no tenía prejuicios contra otras tribus. Los mismos evangelistas del mundo antiguo procedían de diferentes pueblos y predicaban a través de todo el mundo conocido. Por supuesto, los cristianos tenían, y muy a menudo, expresaban tendencias xenófobas, pero sus actitudes nacionalistas o etnocéntricas tenían su origen en sus propias culturas, no en las enseñanzas del Nuevo Testamento. El libro de los Gálatas observó muy atinadamente que el Pueblo Elegido "ni judío ni griego" era ahora el que aceptaba la Salvación de Jesucristo.[100] La salvación, en el mundo antiguo, pasó a fundamentarse en la aceptación de la fe, no simplemente en la sangre.

La religión judía tuvo una evolución muy diferente de la del primer Cristianismo. El pueblo judío y su religión estaban entrelazadas. La creencia en Dios era necesaria para preservar la tribu, así como preservar la tribu era importante para salvaguardar la religión. No obstante, según el Estado sionista de Israel, la raza es mucho más importante que la creencia religiosa. Un inmigrante potencial no tiene que practicar ni creer en el Judaísmo para inmigrar a Israel; de hecho, puede ser un declarado ateo y comunista. Sólo debe demostrar ascendencia judía. La protección de la identidad étnica del pueblo judío se convirtió en la principal razón de la existencia del Judaísmo.

En Oriente Medio (y más tarde en todo el mundo), los judíos se mezclaron con muchos otros pueblos y, sin embargo, preservaron su herencia y sus costumbres esenciales. Ellos son la única minoría étnica en las naciones occidentales que no se ha asimilado después de miles de años. En Babilonia vivieron en esclavitud y, dominados durante cientos de años, desarrollaron un código que les permitía, no sólo sobrevivir, sino incluso prosperar mientras vivían como una minoría en una sociedad hostil. Cuando ellos huyeron de su cautividad en Babilonia eran más fuertes, más orga-

nizados y más etnocéntricos que antes.

El Talmud, Una Doctrina Supremacista Judía

Al rechazar a Jesucristo y el amor y tolerancia que predicaba, el Judaísmo prosiguió su camino de chauvinismo. Culminó en las páginas del Talmud, una exposición enciclopédica de la ley y las costumbres judías, compilada por centenares de rabinos en el transcurso de los siglos. El *American Heritage Dictionary* lo describe como "*constituyente de la base de la autoridad religiosa del Judaísmo tradicional*". El Talmud fue originalmente transcrito en los tiempos de Babilonia, y la tradición oral es varios siglos posterior. Hacia el siglo VI fue escrita, convirtiéndose en el más importante trabajo religioso del pueblo judío y en el principal canon de su religión. En él codificaron finalmente sus más chauvinistas tendencias.

Herman Wouk, el muy popular escritor judío[101] describe así la influencia del Talmud:

> **El Talmud es, hasta hoy, la sangre que circula por el corazón de la religión judía. Sean cuales fueren las leyes, costumbres o ceremonias que observemos (seamos ortodoxos, conservadores, reformistas o simplemente espasmódicos sentimentales) seguimos el Talmud. Es nuestra ley común.**[102]

Cuando tenía 16 años, durante una de mis visitas a las oficinas del Consejo de Ciudadanos, encontré un libro titulado *La religión judía: su influencia hoy* escrito por Elizabeth Dilling.[103] Me interesó porque aquel libro de gran formato contenía páginas enteras fotocopiadas de partes del Talmud oficialmente compiladas por eruditos judíos. Recuerdo que pasé por alto los comentarios de Dilling y estudiando directamente las traducciones. Uno de los primeros pasajes que leí me sorprendió. Decía:

> **Un idólatra (Gentil) que fisgonea en la Torah (y las otras Escrituras judías) está condenado a muerte, porque está escrito que es nuestra herencia, no la suya." (Sanhedrín 59a)**[104]

Si un muchacho de 16 años lee que algo está prohibido así, lo cierto es que va a leerlo. El pasaje era completamente ajeno a todo

lo que yo había siempre entendido acerca de la religión. ¿Por qué no querían ellos que todos los hombres leyeran sus palabras sagradas así como los cristianos querían "diseminar la buena nueva"? ¿Qué había en esas escrituras que obligaría a los judíos a matar a un Gentil que las hubiera leído? ¿Por qué el público conocimiento de las escrituras judías era peligroso para los judíos? Fui a la biblioteca y me hice con algunas viejas traducciones de pasajes del Talmud. No tardé mucho en hallar otros pasajes aún más sorprendentes, tales como:

> **Balaam (Jesús) es extraído de entre los muertos y sumergido en semen hirviente. Los que se burlan de las palabras de los sabios judíos y pecan contra Israel son sumergidos en excrementos hirviendo. (57a Gittin)**[105]

Cuando pregunté a un rabino de mis amigos judíos sobre ese pasaje, me dijo que Balaam no era Jesús. Parecía muy convincente pero esa misma tarde busqué Balaam en la *Enciclopedia Judía* y me chocó leer que Balaam era un pseudónimo de Jesús. Como los eruditos cristianos periódicamente obtenían ejemplares del Talmud, los escribas talmudistas esperaban engañarles usando el nombre Balaam para nombrar a Jesús. En la *Enciclopedia Judía*, en la entrada correspondiente a Balaam se dice "*...el pseudónimo Balaam se aplica a Jesús en Sanhedrín*" *Sanhedrín* 106b y *Gittin* 57a.[106] El Talmud repetidamente utiliza palabras confusas para nombrar a los Gentiles con un surtido de denominaciones tales como paganos, egipcios, cúteos e idólatras. En la más popular traducción inglesa del Talmud, llamada edición *Soncino*, esta práctica está ilustrada en la quinta nota a pié de página del Libro del Sanhedrín. Allí se lee, "*Cúteo (Samaritano) se sustituye aquí por el original goy...*"[107] Los cristianos son a menudo aludidos por la palabra en clave "Min" o "Minim".[108] Las notas a pie de página de la edición *Soncino* del Talmud así como diversos pasajes de la *Enciclopedia Judía* crudamente mencionan este intencionado subterfugio.

> *The Jewish Encyclopedia,* under the heading "Balaam," it says, "...the pseudonym 'Balaam' given to Jesus in Sanhedrin 106b and Gittin 57a."

La *Enciclopedia Judaica* también observa que,

En la literatura rabínica la distinción entre gentil (goy, akkum) y cristiano (Nazerí) ha sido frecuentemente difuminada por alteraciones textuales necesarias por la vigilancia de los censores. Así, egipcio, amalaquita, zadoquita (saduceo) y Kuti (samaritano) a menudo se usan en lugar del original Nazerí, así como goy, akkum, etc. Probablemente cuando Resh Lakish dijo que un Gentil (akkum, etc. en los textos existentes) que observara el Sabbat (ritos del sábado) era reo de muerte, (Sanhedrín, 58b) tenía en mente a los cristianos... Numerosos pasajes polémicos anticristianos sólo tienen verdadero sentido cuando Nazerí ha sido puesto en el lugar del espúreo Kuti o Zadokita.[109]

En otros pasajes del Talmud descubrí una posible razón por la cual algunos de sus escritores habían prohibido su lectura a los Gentiles. Las palabras del Talmud son vitriólicas:

Solamente los judíos son humanos. [Los Gentiles] son animales." (Baba Mezia 114a-114b.)[110]

Por el asesinato de un Cúteo [Gentil] por un Cúteo, o de un israelita por un Cúteo, se incurre en un castigo; pero de un Cúteo por un israelita, no haya pena de muerte. (Sanhedrín 57a)[111]

Incluso el mejor de los [Gentiles] merece la muerte. (Talmud de Babilonia)[112]

Si un judío siente la tentación de hacer el mal debe ir a una ciudad en la cual no es conocido y hacer allí el mal. (Moed Kattan 17a)[113]

La carne de los Gentiles es como la carne de los asnos y su prole no es mejor que la de los asnos.[114]

Si un pagano [Gentil] hiere a un judío, el Gentil debe ser muerto. Herir a un judío es herir a Dios. (Sanhedrín 58b)[115]

Si un buey de un israelita cornea a un buey de un Canaanita no se incurre en ninguna responsabilidad; pero si un buey de un Canaanita [Gentil] cornea a un buey de un israelita... el pago deberá ser el máximo. (Baba Kamma 37b.)[116]

Si un judío encuentra un objeto perdido por un pagano [Gentil] no debe devolverlo". (Baba Mezia 24a; afirmado

también en Baba Kamma 113b.)[117]

Dios no perdonará al judío que casa a su hija con un anciano o toma una esposa para su hijo menor o devuelve un objeto perdido a un Cúteo (Gentil)... (Sanhedrín 76a.)[118]

Lo que un judío roba a un Cúteo [Gentil], debe conservarlo. (Sanhedrín 57a.)[119]

[Los Gentiles] están fuera de la protección de la Ley, y Dios "ha puesto su dinero a la disposición de Israel."(Baba Kamma 37b) [120]

Los judíos pueden mentir o usar subterfugios para engañar a [los Gentiles]."(Baba Kamma 113a.)[121]

Todos los niños [Gentiles] son animales.(Yebamoth 98a.)[122]

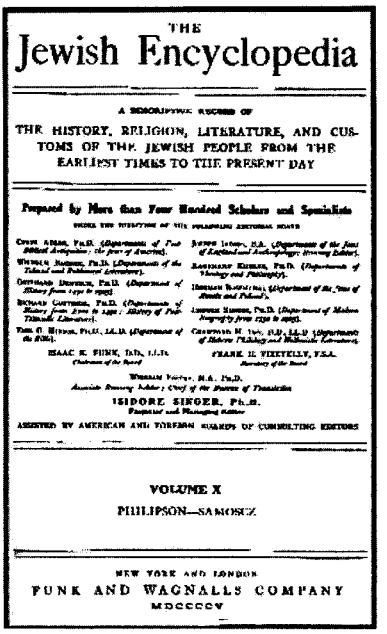
[Los Gentiles] prefieren el sexo con vacas." (Abodah Zarah 22a-22b.)[123]

¿Acaso las vasijas de [los Gentiles] no infunden un peor sabor a los alimentos cocinados en ellas? (Abodah Zarah 67b.)[124]

Me asombró leer tan absoluto odio en los principales escritos de la religión judía. Era obvio que tales citas eran todas auténticas, porque los libros que leí habían sido publicados por organizaciones judías. No pude encontrar ninguna explicación racional para tales escritos de los libros sagrados judíos. De hecho, me resultaba claro que la mayoría de americanos no saben siquiera que tales escritos existen. Desde la publicación de mi autobiografía *Mi Despertar*, la ADL y otras organizaciones han criticado mi exposición del Talmud como anti-Gentil y que Balaam fuera el apodo de Jesucristo. Lo refutan con típica prevaricación talmúdica. Citan pasajes confusos y sus eruditos hacen unas interpretaciones que apoyan sus argumentos. Pero no se atreven a citar sus propias principales publicaciones históricas que interpretan el Talmud exactamente de la misma manera que yo. *La Enciclopedia Judía*, compilada por docenas de las más importantes organizaciones rabínicas de todo el mundo, dice que el Talmud deja claro que "*Balaam es Jesús*" y que "*los Gentiles no son hombres*".

Las citas talmúdicas anti-Gentiles fueron, al principio, difícilmente creíbles para mí, como lo serán para muchos lectores. No obstante, si alguien duda de su autenticidad, una fácil manera de comprobar el extremado odio del Talmud contra los Gentiles con-

siste en leer la *Enciclopedia Judía*. En la entrada "Gentiles", queda muy claro el odio del Talmud hacia los no-judíos. Bajo el subtítulo "Discriminación contra los Gentiles", en las páginas 617-621, muestra claramente la actitud hacia los no-judíos.. He aquí algunos extractos:


THE
Jewish Encyclopedia

A DESCRIPTIVE RECORD OF
THE HISTORY, RELIGION, LITERATURE, AND CUSTOMS OF THE JEWISH PEOPLE FROM THE EARLIEST TIMES TO THE PRESENT DAY

Prepared by More than Four Hundred Scholars and Specialists

ISIDORE SINGER, Ph.D.

VOLUME X
PHILIPSON—SAMOSUC

NEW YORK AND LONDON
FUNK AND WAGNALLS COMPANY
MDCCCCV

> **... en ellos se afirma que sólo los israelitas son hombres... los Gentiles no son considerados como hombres, sino como bárbaros. (B.M.108b)... Otra razón para la discriminación era el vil y vicioso carácter de los Gentiles... cuya carne es como la carne de los asnos y su descendencia como la de los caballos... Los Gentiles eran tan fuertemente sospechosos de delitos antinaturales que fue necesario prohibir que una vaca estuviera en sus establos. (Ab.Zarah II,1) La Torah consideraba la prole de un Gentil como la de una bestia... El Todopoderoso ofreció también la Torah a las naciones Gentiles, pero como rehusaron aceptarla, Él les retiró su resplandeciente protección legal y transfirió sus derechos de propiedad a Israel... la presunción es que los Gentiles obtuvieron la posesión por usurpación...Su propiedad es considerada propiedad pública, como la tierra no reclamada del desierto.**[125]

La edición de Funk & Wagnalls de 1907 de la *Enciclopedia Judía* menciona una cita del rabino Simon Ben Yohai (un gigante de la literatura talmúdica) que es "a menudo reproducida por los antisemitas". La cita es: "Tob shebe-goyim harog", es decir: "El mejor de los Goyim merece ser muerto". Se dice que la expresión del rabino fue motivada por la persecución, describiendo esta frase anti-Gentil como una reacción del rabino a "las experiencias de cuya vida pueden ser una explicación de su animosidad". Sin embargo el pasaje continúa reveladoramente, "en relación con lo cual hay que tener en cuenta que esta observación es similar a las

otras dos: 'La mujer más piadosa es adicta a la brujería'; 'A la mejor de las serpientes debería rompérsele la cabeza'. "[126]

Las citas talmúdicas que reproduzco aquí no están, en modo alguno, sacadas de contexto. Es verdad que el Talmud se compone de muchos escritos y contiene muchos comentarios. También, a veces, tiene discrepancias sobre ciertos temas. No obstante, no hay ninguna duda de que un tono decididamente anti-Gentil predomina a lo largo del mismo. La expresión "el mejor de los Gentiles merece ser muerto", por ejemplo, se encuentra en, por lo menos, tres pasajes diferentes.

Imagínense la reacción si un prominente cristiano dijera que "el mejor de los judíos merece ser muerto.". ¿No sería tal frase vigorosamente condenada? Imagínense el oprobio mediático con que se cubriría a la frase y a su autor. Perversamente, si uno expone la intolerancia en el Talmud, él será el único que se enfrentará a acusaciones de prejuicios religiosos y de intolerancia.

Cuando primeramente me decidí a leer el Talmud, me dí cuenta de algo extraño. Me costó mucho encontrar un ejemplar. Hay que admitir que el Talmud es de un tamaño unas cuantas veces mayor que el de la Biblia, pero ciertamente, en tiradas importantes, el Talmud podría imprimirse a un coste nominal, como ocurre con la Biblia, en papel fino y en volúmenes de encuadernación barata. Como la más sagrada escritura de una de las más viejas religiones del mundo, debe haber en ella significativos intereses humanos. ¿Entonces debe uno ir a una sinagoga o pagar cientos de dólares por una edición Soncino original? Uno se pregunta por qué no es fácilmente asequible a la lectura del público. La respuesta se halla probablemente en el hecho de que las organizaciones judías que controlan los derechos de distribución de tales escritos no quieren que sean demasiado leídos. Cuando se leen los libros talmúdicos se comprende su actitud.

Como un idealista adolescente, no estaba en absoluto preparado para este lado oscuro de una fe que yo había respetado siempre. Mi impresión había sido que la religión judía no abrigaba ninguna animosidad contra Jesucristo. Siempre se me había dicho que ellos sentían mucho respeto por Él como el Mesías. Me confundía tener que leer descripciones violentamente obscenas del Salvador y de los cristianos en el Talmud. Entre otras cosas, Cristo es descrito como un charlatán, un seductor y un malhechor. Se acusa a Cristo de tener relaciones sexuales con su asno[127] y se describe a la Virgen

María como una prostituta.[128]

Cuando por primera vez leí extensos pasajes del Talmud, incluso con las traducciones judías ante mí, no quise creer que fueran auténticas. Me dirigí a otro conocido judío, Mark Cohen, y le dí una página de aquéllas citas. Al mirar su cara, al momento me dí cuenta de que desconocía (y le resultaban desagradables) tales escrituras talmúdicas. Se ofreció a preguntar a su rabino sobre su autenticidad. El rabino confirmó que las citas eran genuinas pero afirmó que tales opiniones no eran compartidas por la mayoría de judíos de hoy.

Yo le creí de buena gana, y todavía creo que es verdad para el judío corriente. Al mismo tiempo, no obstante, saber que tales pasajes existían me ayudó a comprender por qué había habido tanto sentimiento anti-judío a lo largo de los siglos. También me permitía comprobar el sentimiento anti-gentil que predominaba en el Judaísmo. Debería tenerse en cuenta que todos los rabinos estudian el Talmud. ¿Cómo reaccionarían los judíos si los sacerdotes cristianos estudiaran "Mein Kampf" como parte de sus sagradas escrituras, pero lo excusaran diciendo que este libro no afectaba sus actuales actitudes? Puede parecer chocante estar desinformado, pero cualquier lector imparcial que leyera el "Mein Kampf" y el Talmud decidiría que el Talmud es el más furibundo de los dos, pues a pesar del vitriólico lenguaje de Hitler contra los judíos, pocas de sus afirmaciones se acercan al odio reflejado por citas talmúdicas tales como "el mejor de los Gentiles debería ser muerto." En "Mein Kampf" Hitler plantea la pregunta de si los judíos son o no "alemanes", mientras el Talmud afirma que los Gentiles no son siquiera seres humanos, sino animales.

Busqué la entrada "antisemitismo" en las principales enciclopedias. Todas ellas trataban de explicar el antisemitismo histórico simplemente como una intolerancia cristiana contra los judíos. A veces, incluso sugerían que los cristianos perseguían a los judíos a causa de la acusación evangélica de la crucifixión de Cristo por los judíos. Nunca aludían a que una de las fuentes del antisemitismo pudiera haber sido las odiosas y etnocéntricas actitudes de los mismos judíos hacia los Gentiles, tal como se expresaba en sus propias leyes religiosas.

Incluso durante la vida de Jesucristo, las fuerzas de la Judería organizada se opusieron al bondadoso maestro que predicaba el poder del amor y la reconciliación, más que de las militantes medi-

das antirromanas que deseaban oír los fariseos. El Nuevo Testamento recoge fielmente el intenso terrorismo judío empleado para suprimir la fe de los primitivos cristianos. En uno de los más pasmosos versículos del Evangelio está escrito:

De manera que nadie hablaba abiertamente de él (Cristo) por miedo a los judíos. (Juan 8:13)[129]

Desde los primeros siglos de la Cristiandad algunos eruditos gentiles aprendieron el hebreo. Demostraron cierto encono hacia los judíos a causa del contenido de las escrituras talmúdicas.

En los siguientes siglos, docenas de Papas promulgaron edictos y encíclicas condenando el Judaísmo. Expresaban indignación, no a causa de que los judíos crucificaron a Cristo, sino a causa de los viciosos y anticristianos pasajes del Talmud. He aquí una corta selección de algunas decisiones papales sobre los judíos:

- **Gregorio IX. Condenó el Talmud por contener "*toda clase de vilezas y blasfemias contra la doctrina cristiana*".**
- **Benedicto XIII. Su Bula sobre los Judíos (1450) declaraba: "*Las herejías, vanidades y errores del Talmud impiden que los judíos puedan conocer la verdad*".**
- **Inocencio IV. Quemó el Talmud en 1233 como un libro del mal.**
- **Juan XXII. Prohibió el Talmud en 1322.**
- **Julio III. Bula papal "Contra Hebreos retinentes Libros" (1554), ordenó que el Talmud fuera quemado en todas partes.**
- **Paulo IV. Bula "Cum nimis absurdum" (1555). Condenó enérgicamente la usura de los judíos y sus actividades anticristianas.**
- **Pío IV. Condenó los escritos genocidas judíos.**
- **Pío V. Expulsó a todos los judíos de los Estados de la Iglesia (1569).**
- **Gregorio XIII. Escribió en una Bula Papal de 1581: "*Movidos por un intenso odio contra los miembros de Cristo, continúan planeando horribles crímenes contra la religión cristiana con una audacia que aumenta diariamente.*"**
- **Clemente VIII. Condenó los escritos genocidas judíos.**

No sólo los fundadores de la Iglesia Católica tuvieron tan pobre opinión de los judíos, pues me sorprendió comprobar que el gran reformador y fundador del Protestantismo, Martín Lutero,

compartía la misma apasionada oposición contra ellos.

Como joven muchacho, sentía una gran admiración por Martín Lutero, y me interesaba descubrir qué tenía que decir el fundador del Protestantismo Cristiano sobre los judíos. Un catálogo de pedido postal de libros sobre la cuestión judía que encontré en el Consejo de Ciudadanos, contenía la traducción de un libro, escrito por Martín Lutero con el descriptivo título *Los Judíos y sus Mentiras.*[130] El gran Lutero era un erudito bíblico que conocía el hebreo. Había investigado en profundidad los libros del Talmud en su idioma original, y reaccionado ante ellos con repulsión. Leyendo las recopilaciones de los sermones y escritos de Lutero, me asombró su apasionado tono antijudío.

Les ha sido imbuido un odio mortal contra los Gentiles por sus padres y rabinos, desde su más tierna infancia y continúan alimentando su odio durante todos los años de sus vidas, y ese odio ha saturado su sangre y su carne, llena el tuétano de sus huesos y ha llegado a ser inseparable de su propio ser. (Weimar 53, pp. 482-483)

Su Talmud y sus rabinos les enseñan que un asesinato no será considerado pecado cuando un judío mata a un Gentil, sino tan sólo si un judío mata a un hermano en Israel. Ni tampoco es un pecado romper un juramento hecho a un Gentil... Los judíos de nuestros días todavía se mantienen fieles a estas doctrinas y siguen el ejemplo de sus padres, aprovechando cualquier oportunidad para practicar su deliberadamente falsa interpretación de la Palabra del Señor, su avaricia, su usura, sus robos, sus asesinatos, y enseñando a sus hijos a hacer lo mismo". (W.53-489-490-91)

Tal vez cristianos benévolos y de corazón benigno creerán que soy demasiado riguroso y drástico con los pobres y afligidos judíos, creyendo que les ridiculizo al tratarles con tal sarcasmo. Pero os doy mi palabra de que soy demasiado débil para ser capaz de ridiculizar una raza tan satánica (W.32, p.286)

Deberíais saber que los judíos blasfeman y maldicen el nombre de nuestro Salvador cada día... son nuestros enemigos públicos e incesantemente blasfeman contra nuestro Señor Jesucristo, llaman prostituta a nuestra bendita Virgen María y bastardo a su Sagrado Hijo y a nosotros nos aplican los epítetos de renegados y abortos. Si ellos pudieran

matarnos a todos lo harían con sumo gusto; de hecho, muchos de ellos han matado a cristianos... (Último sermón de Lutero, pocos días antes de su muerte en Febrero de 1546) (Erlanger 62, p.189).

Había muchas tribus, nacionalidades y conflictivas sectas religiosas que emigraron a las grandes ciudades del Imperio Romano. Sin embargo, de todos estos grupos, sólo la tribu judía ha provocado tan implacable hostilidad a través de los siglos. La tribu judía fue la única que nunca se asimiló en la población romana. ¿Podían sus propias prácticas talmúdicas y su desdén por los no-judíos tener algo que ver con la enemistad que generaron? Me parecía lógico que tales cosas contribuyeran a los sentimientos anti-judíos en Occidente.

El Contraste Entre las Fiestas Cristianas y las Judías

Las contradictorias fiestas de la Cristiandad y el Judaísmo ilustran la dicotomía entre las dos religiones. La Navidad y la Pascua celebran unos temas universales ofreciendo esperanza y salvación a toda la Humanidad. La Navidad conmemora oficialmente el nacimiento del Salvador y celebra el deseo de "paz en la tierra y buena voluntad hacia los hombres". La Pascua, una ocasión más sombría, representa la promesa de salvación universal a través de la Resurrección de Cristo. Mientras los cristianos celebran la buena voluntad universal en sus días sagrados, los judíos celebran históricas victorias militares contra sus despreciados enemigos gentiles. Cerca de los días de Navidad, los judíos celebran la Hanukkah, una evocación de su victoria militar (y sangrienta matanza) en el año 165 a.C. sobre su odiado enemigo, el rey, de ascendencia griega, Antíoco IV de Siria. La victoria rememora el milagro de las lámparas de aceite hirviente en su reconquistado templo. Cuando los cristianos llegan a su tiempo cuaresmal y se preparan para las celebraciones de la ofrenda de la salvación de Cristo, los judíos celebran la Pascua hebrea, una fiesta que, una vez más, se celebra basándose en un viejo conflicto entre judíos y Gentiles. La Pascua es una clara referencia a la noche en que el espíritu de la muerte pasó, sin hacerles daño, por encima de las casas judías y descendió

sobre los hogares de sus odiados enemigos egipcios, matando a todos los primogénitos, desde los más jóvenes a los de mayor edad en todo Egipto. Tal vez pueda chocar darse cuenta, pero esta es una celebración feliz de infanticidio masivo y de asesinato de los más fuertes de los no-judíos.

Otra importante celebración judía es la Festividad de Lots, llamada *Purim*. El *Diccionario Random House del Idioma Inglés* lo describe así:

> ***PURIM.*** *Un Festival Judío que se refiere a la lectura del Libro de Ester y la deglución de hamantaschen en el 14° día de Adar en conmemoración de la liberación de los judíos en Persia que iban a ser destruidos por Haman.*[131]

El festival celebra la matanza judía de miles de persas así como del Primer Ministro Haman y sus diez hijos. Hasta incluye la simbólica comida de las supuestamente antisemitas orejas (orejas de Haman, hamantaschen) en la forma de unos bizcochos de tres lados. Otro de los alimentos preferidos del Purim es el Kreplach, que son unos amasijos también de forma triangular para simbolizar las orejas de Haman, pero rellenos de carne picada, en recuerdo de la carne apaleada de Haman. Otra celebración del Purim consiste en los judíos golpeando ramas de sauce en las sinagogas, como si se vieran a sí mismos apaleando a Haman. La siguiente descripción de estas prácticas procede de una organización cultural judía llamada "Arte Judío en Contexto", pero también se encuentra en numerosos libros sobre fiestas culturales y religiosas judías. La segunda descripción la he tomado de un libro de cocina judía titulado *Bon Appetit.*

> **Exquisiteces especiales.**
>
> **1. "Haman Taschen" (Oznei Haman = Orejas de Haman).**
>
> **2. "Kreplach"; carne picada recubierta de pasta, en forma triangular. El nombre ha recibido una popular etimología: "El Kreplach sólo se come en días de comida y apaleamiento: la víspera del Yom Kippur... la costumbre de Kaparot, Hoshanna Rabbah; se golpean las ramas de sauce, Purim, el (simbólico) apaleamiento de Haman."**[132]
>
> **La razón por la cual el Kreplach se come durante el Purim es interesante. Es también tradicional en el Yom Kippur y en el Hoshannah Rabbah (el séptimo día de**

Sukkot).

Durante aquellos días era tradicional que se produjera alguna clase de apaleamiento. En los viejos tiempos, en el Yom Kippur los hombres serán apaleados y nosotros golpeamos las ramas de un sauce en el Hoshannah Rabbah. En el Purim, golpeamos el nombre de Haman. De manera que el Kreplach llegó a ser tradicional en el Purim. (Philip Goldwasser en *Bon Appetit*)[133]

Tras leer estas cosas, me dí cuenta de que si cualquier otro grupo aparte de los judíos tuviera unas ceremonias similares, los judíos les calificarían de odiosos y bárbaros. Imagínense si los cristianos blancos debieran observar anualmente un ritual para el cual cocinaran y comieran pastelillos en una forma que representara las orejas de Martín Luther King y montaran una ceremonia sagrada en la cual le apaleaban simbólicamente. El Purim se ha ido celebrando anualmente desde mucho antes de los tiempos de Cristo y ha sido ciertamente importante en el fomento del odio y la malevolencia contra los Gentiles en los corazones y mentes de los niños judíos. Esta repulsiva ceremonia sería análoga a las iglesias cristianas en las que se enseñara a nuestros hijos a apalear simbólicamente a los fariseos judíos que condenaron a Jesús, y luego comerse unos pasteles simbolizando partes de los cuerpos pulverizados de los sacerdotes judíos. Por supuesto, tales actividades serían completamente contrarias al espíritu de la Cristiandad, y, sin embargo, tales actitudes revanchistas forman el auténtico núcleo de la tradición judía.

El Sionismo Como Racismo

Después de 2.000 años de conflicto, la plegaria judía "El año que viene en Jerusalén" finalmente llegó a ser expresada en un declarado movimiento político llamado Sionismo. En 1862, Moses Hess, maestro de Karl Marx y padre espiritual tanto del Sionismo como del Comunismo, escribió *Roma y Jerusalén.* En él expresaba los conocidos valores talmúdicos.

Nosotros, judíos, siempre permaneceremos extranjeros entre los Goyim [Gentiles]... Es un hecho que la religión judía está en lo más alto del nacionalismo judío. Cada judío, lo quiera o no, está automáticamente, en virtud de su naci-

miento, comprometido en solidaridad con toda la nación... Uno debe de ser, primero, judío, y luego ser humano.[134]

Si Adolf Hitler hubiera alguna vez dicho las palabras "*Uno debe de ser, primero, alemán y luego ser humano*", ¿no habrían sido estas palabras repetidas constantemente como prueba de su depravación? Por alguna obligatoria razón nadie se atreve a condenar tales palabras cuando han sido dichas por el prominente líder judío que sentó las bases tanto del Sionismo como del Comunismo.

Empecé a estudiar la literatura sionista, desde los escritos de Moses Hess hasta la actualidad, y repetidamente encontré el mismo supremacismo tal como está expresado en el Talmud.

Un prominente historiador sionista, Simon Dubnow, escribió *Fundación del Sionismo Nacional* en 1906. En él, expresaba unos sentimientos que ciertamente serían descritos como antisemitas si hubieran sido dichos por un Gentil:

La asimilación es alta traición contra la bandera e ideales del pueblo judío... Uno no puede nunca convertirse en miembro de un grupo natural, tal como una familia, un grupo o una nación... Por otra parte, un judío, aunque hubiera nacido en Francia y todavía viviera allí, a pesar de todo esto, continúa siendo un miembro de la nación judía y, le guste o no, lo sepa o no, luce el sello de la evolución histórica de la nación judía.[135]

En 1965, Moshe Menuhin, un israelita que había nacido en una muy prominente familia hasídica, se atrevió a escribir una exposición de la hipocresía judía. Escribió un fascinante libro titulado *La Decadencia del Judaísmo.*[136] Era un graduado de una "yeshiva" en Jerusalen y era el padre de Yehudi Menuhin, un eminente músico israelí.

Menuhin se refiere al influyente escritor sionista moderno Jakob Klatzkin dirigiéndose a todo el mundo en general en su libro, escrito en alemán *Krisis und Entscheidung* (1921) (*Crisis y Decisión*). Klatzkin escribe:

Nosotros no somos judíos de alguna parte; nosotros somos judíos sin cualificaciones ni reservas. Nosotros somos, simplemente, extranjeros; somos un pueblo extranjero en medio de vosotros, y, queremos enfatizarlo, queremos continuar siéndolo. Hay un gran vacío entre vosotros

y nosotros, tan grande que no puede construirse un puente sobre él. Vuestro espíritu es ajeno al nuestro; vuestros mitos, leyendas, costumbres, hábitos, tradiciones y herencia nacional, vuestras religiones y santuarios nacionales [Cristiandad], vuestros domingos y fiestas... todo esto nos es ajeno. La historia de vuestros triunfos y derrotas, vuestras canciones de guerra y vuestros himnos de batalla, vuestros héroes y sus grandes hazañas, las fronteras de vuestras tierras no pueden restringir nuestros movimientos y vuestras contiendas fronterizas no nos conciernen. Más allá y por encima de las fronteras y los límites de vuestras tierras se yergue nuestra unidad judía... Quien quiera que llame a una tierra extranjera [Gentil] su patria es un traidor al pueblo judío... Un judío leal no puede ser otra cosa más que un patriota judío... Nosotros reconocemos una unidad nacional de los judíos de la Diáspora, sin que importe el país en que resida. Por lo tanto, ninguna frontera puede limitarnos en la prosecución de nuestra propia política judía.[137]

Antes de la Segunda Guerra Mundial, Nahum Goldmann, presidente de la Organización Sionista Mundial, instó a los judíos alemanes a emigrar a Palestina, pronunciando las siguientes contundentes palabras:

El Judaísmo no puede tener nada en común con el Germanismo. Si nos referimos a los criterios de la raza, la historia y la cultura, y los alemanes tienen el derecho de impedir a los judíos inmiscuirse en los asuntos de su pueblo... lo mismo exijo yo para los judíos con respecto a los alemanes... Los judíos se dividen en dos categorías: los que admiten que pertenecen a una raza distinguida por una historia de miles de años de antigüedad, y los que no. Estos últimos merecen el cargo de falta de honradez.[138]

Incluso el juez Louis Brandeis, el judío que presidió el Tribunal Supremo, lo dijo sucintamente: "*Los judíos son una nacionalidad distinta: sea cual fuere su país, su residencia o sus aparentes creencias, él es necesariamente un miembro de aquélla*".[139]

Theodor Herzl, el padre del moderno Sionismo, expresa las verdaderas causas de lo que él llama la Cuestión Judía:

La Cuestión Judía existe donde los judíos se encuentran en cantidades importantes. Cada nación en la que viven judíos, es, disimulada o abiertamente, antisemita... El antisemitismo aumenta, día a día y hora a hora entre las naciones; ciertamente tiende a aumentar porque las causas de su crecimiento continúan existiendo y no pueden desaparecer... su causa inmediata es nuestra excesiva producción de intelectos mediocres, a que no pueden encontrar salida ni hacia arriba ni hacia abajo. Cuando nos hundimos, nos convertimos en un proletariado revolucionario, los dirigentes subordinados de todos los partidos revolucionarios; al mismo tiempo, cuando ascendemos, asciende también nuestro terrible poder del dinero.[140]

El exclusivismo de los judíos, su resistencia a la asimilación, sus tradiciones y costumbres ajenas, sus prácticas económicas a menudo cuestionables, y su cuidadosamente fomentada y odiosa actitud hacia los demás pueblos y religiones... todos estos factores han contribuido a una reacción de los pueblos cristianos que, en ocasiones, llegó a ser extrema. Con cada persecución que los judíos sufrieron, su propia desconfianza y antipatía hacia los Gentiles se intensificó en sus escritos y modelos de conducta que engendraron nuevas persecuciones. Empezó un ciclo de recriminaciones que todavía continúa cuando entramos en los primeros años del siglo XXI.

Una nueva generación de judíos esta creciendo ahora imbuida de historias sobre la perfidia Gentil. No son sólo los alemanes y los europeos orientales los culpados por el Holocausto, sino que en muchos libros escritos por judíos se arguye que todas las naciones de Occidente comparten la culpabilidad, así como el presidente Franklin D. Roosevelt, la Iglesia Católica, y, de hecho, todo el mundo cristiano.[141]

Descubrí que llamar la atención sobre los escritos del Talmud y citar las palabras dichas por los líderes y escritores modernos judíos provoca la acusación de antisemitismo. Me parecía que si repetir las palabras de los dirigentes judíos era antisemitismo, debe de haber elementos desagradables en esas mismas palabras. Tal vez debería considerarse la histórica actitud judía hacia los Gentiles como la causa del antisemitismo.

Bernard Lazare, un popular intelectual judío francés del siglo

XIX, investigó el papel de su pueblo en su secular conflicto con los otros pueblos. En su muy leído libro *El Antisemitismo*, escribió:

> **Si esta hostilidad, esta repugnancia contra los judíos hubiera aparecido en una época y sólo en un país, sería fácil encontrar causas locales para ese sentimiento. Pero esta raza ha sido objeto de odio en todas las naciones entre las que se ha instalado. Puesto que los enemigos de los judíos pertenecían a diversas razas... debe de ser que las causas generales del antisemitismo han estado en el mismo Israel, y no en los que se le enfrentaron.**[142]

Alguien puede aducir que el contenido anti-Gentil del Talmud y los fundadores del Sionismo tiene escasa relevancia para los judíos de hoy. La evidencia, sin embargo, es que el núcleo del Judaísmo, su ortodoxia, es cada vez más radical contra los Gentiles que en anteriores generaciones. La *Enciclopedia Judaica*[143] lo afirma en sus entradas sobre este tema.

Tal vez esta tendencia era predecible con el invento de las modernas películas. El Cine y la Televisión ejercen una enorme influencia en las emociones humanas. Los productores judíos crean interminables relatos sobre las persecuciones de los judíos, desde la Torah hasta el Holocausto. Miles de bien diseñadas películas, desde *Los diez Mandamientos*[144] hasta *La Lista de Schindler*[145], gráficamente recuerdan a los judíos la perfidia de los Gentiles, mientras atraen a los Gentiles a la causa judía. Las incesantemente repetidas horribles historias del Holocausto sólo pueden servir para aumentara la malevolencia del judío corriente hacia los Gentiles mientras acentúan la necesidad de la solidaridad judía.

El Moderno Supremacismo Judío

Mientras iba leyendo cada vez más y más relatos históricos del etnocentrismo judío, me preguntaba cuántos de ellos podían aplicarse a los judíos de hoy día. Empecé a devorar libros y publicaciones judías modernas. Escogí sus más respetados periódicos, libros y revistas. Como comenzaba a darme cuenta de su doble moral, empecé a buscar pruebas confirmativas, y lo que hallé me fascinó. De hecho, encontrarlas fue fácil, y todavía lo es. Judíos eminentes aún escriben y publican artículos sobre su malevolencia y condena de los Gentiles. Se ufanan de la superioridad moral,

espiritual y genética de los judíos. En su literatura contemporánea se encuentran incluso admisiones de su control en las posiciones clave gubernamentales y mediáticas de las naciones Gentiles. Cualquier lector de publicaciones dedicadas al consumo judío encontrará material que no es menos anti-Gentil que las citas de hace 1.500 años del Talmud que ya he citado. No suele ser tan desvergonzado como el viejo material, pero los temas subyacentes siguen inevitablemente presentes y, a veces, incluso asoma un odio descarnado.

Muchos ejemplos de lo que estoy hablando pueden encontrarse en el mayor periódico judío de fuera de Israel, *The Jewish Press*[146], que da el tono de las actitudes religiosas y culturales judías más que ninguna otra publicación. Una de sus principales autoridades religiosas es el rabino Simcha Cohen, a cuyo cargo corre una especie de instructiva columna tipo *Querido Abby*, titulada "Cuestiones Halachicas". No hace mucho, el rabino Cohen instruyó a sus lectores que el Talmud califica a los Gentiles de "animales" (tal como se explica en los escritos talmúdicos de Gemara Kiddushin 68a y Metzia (114b).[147] En otro párrafo afirma que una mujer judía no es designada como prostituta si sostiene relaciones premaritales con un judío, pero ella es una furcia si mantiene relaciones sexuales con un Gentil, incluso si éste es su marido.

> **El matrimonio con un Gentil no puede nunca ser santificado ni tolerado, tal relación cualifica a la mujer como una *zona*... el lenguaje común interpreta el término *zona* como el equivalente a una prostituta...**
>
> **De hecho, el sexo premarital de una judía con un judío no marca automáticamente a la judía como una *zona*... Una judía se convierte en prostituta, o *zona* a los ojos del Talmud sólo cuando se casa o tiene relaciones sexuales con un no-judío.**[148]

Otra importante publicación judía, el *Jewish Chronicle*, en un artículo titulado "Algunas palabras escogidas con y sin cuidado" reveló que el término judío para la mujer Gentil es la ofensiva palabra *yiddish "shiksa"*, que significa ramera, que procede de la raíz hebrea *sheigetz* ("abominación"). También observó que una jovencita Gentil es llamada *shikselke*, que significa *"pequeña abominación femenina"*.[149] ¿Cómo reaccionarían los judíos si los Gentiles se refirieran informalmente a las mujeres y jovencitas judías llamándolas "rameras" y "rameritas"?

Por otra parte, no sólo los cristianos sino los no-cristianos de todas las razas son considerados como "excelsa inmundicia" (basura) por maestros del Talmud tales como el fundador de Habad-Lubavitch, el rabino Shneur Zalman. Habad es un movimiento poderoso dentro de Hassidim La revista *New Republic*, que tiene un personal mayoritariamente judío, hizo algunas admisiones reveladoras en una edición de Mayo de 1992.

> **...Hay algunas poderosas ironías en el nuevo universalismo mesiánico de Habad, en su misión a los Gentiles; y seguramente la más desagradable de ellas se refiere al clarísimo e incluso racial desprecio por los goyim.**
>
> **Hablando de los goyim... la actitud de Zalman era: las almas de los Gentiles son completamente diferentes y de un orden inferior. Son totalmente malas, sin ninguna cualidad que las haga redimibles.**
>
> **...por consecuencia, las enseñanzas del rabino Shneur Zalman son invariablemente denigrantes. Sus abundantes referencias a los no-judíos derivan de su excelsa inmundicia. De hecho, ellos proceden de la inmundicia y la razón es que son más numerosos que los judíos, así como la cizaña es más numerosa que el trigo... Todos los judíos son congénitamente buenos, todos los Gentiles congénitamente malos.**
>
> **Además, esta caracterización de los Gentiles como naturalmente malos, al ser tanto espiritual como biológicamente inferiores a los judíos, no ha sido, de ningún modo, revisada en posteriores escritos de Habad. (*The New Republic*)**[150]

Es verdad que no todos los judíos comparten las radicales opiniones de Habad, que son parte integrante de la religión Ortodoxa Judía. Sin embargo, imaginen si existiera un movimiento dentro de la Iglesia Católica, o Metodista, afirmando que los judíos o los negros son pedazos de basura, que son "totalmente malos" y no tienen "cualidades redimibles". ¿No habría una inmensa protesta? Los judíos han exigido que la Iglesia Católica suprima de su liturgia cualquier cosa que ellos consideren ofensiva, y los católicos, así como otras comuniones cristianas lo han hecho. No obstante, nadie se atreve a insistir en que la fe judía expurgue las referencias a los Gentiles como "almas malas congénitamente inferiores".

Cuando empezaba a ocuparme de estos temas desde una nueva

perspectiva, me di cuenta de que el Judaísmo está centrado en la preservación de la herencia judía y la promoción de los intereses judíos.

Al examinar algunas de las enciclopedias y trabajos biográficos recopilados por autoridades rabínicas, me encontré con eminentes judíos que eran reconocidos ateos y comunistas, tal como mencioné en el pasado capítulo. Leon Trotsky, uno de los principales ateos perpetradores de la Revolución Rusa y Herbert Aptheker, el ateo y principal teorizante del Partido Comunista de los Estados Unidos, son orgullosamente mencionados en libros judíos tales como *Quién es quién en el Judaísmo Mundial*[151] y *Quién es quién en el Judaísmo Americano.*[152] Estos libros están recopilados por las principales organizaciones rabínicas de América.

La religión judía, tal como está codificada por el Talmud, se ocupa menos de una vida después de la muerte que de la supervivencia y poder del pueblo judío. Imbuido de la creencia de que los judíos son el "Pueblo Elegido", el Judaísmo se mantiene unido por los crónicos relatos de pretéritas persecuciones. En un mundo que denuncia el racismo, el Judaísmo es el único credo en la Tierra que es encomiado por fomentar la exclusión genética, el elitismo, el etnocentrismo y el supremacismo. El moderno Israel es el único Estado occidental que es declaradamente teocrático, proclamando desvergonzadamente que es una nación cuyo propósito es promocionar una religión y un pueblo especial. Israel define al Judaísmo como la religión del Estado, con una mínima separación de Iglesia y Estado en sus leyes civiles y religiosas. A pesar de su estado religioso, la mayoría de judíos en Israel se identifican a sí mismos como "laicos". Pero incluso los judíos no religiosos de Israel y América apoyan al Estado de Israel, dirigido por judíos ortodoxos, y apoyan a numerosas organizaciones lideradas por judíos ortodoxos en todo el mundo, como un mecanismo para preservar su herencia cultural y racial.

La mayoría de nosotros no vemos la realidad del chauvinismo judío porque no hemos racionalizado los hechos dispersos en un conjunto coherente. Como un chiquillo juntando las piezas de un rompecabezas, la mayoría de nosotros no ha conseguido aún completar la imagen. Los "mass media" suprimen las piezas del rompecabezas, y el que consigue descifrarlo es intimidado con la decisiva arma moral: acusaciones de antisemitismo.

En vista de las influencias judías que detentan tanto poder en

las finanzas y los "mass media" de esta nación, sería sorprendente que algún gentil se atreviera a oponérseles. Alguien acusado de ser antisemita se enfrenta a un tremendo enemigo organizado en todo el mundo... quien lo hiciera se enfrentaría al descrédito, la intimidación, la cárcel y la destrucción.

Después de completar un examen de los escritos del Talmud y de autores sionistas modernos, me di cuenta de que los europeos no eran los únicos practicantes históricos de la intolerancia racial y religiosa. Realmente, los judíos han sido muy eficientes en ello. Una vez hube aceptado que el etnocentrismo judío existía, una vez más me hice la pregunta que se me había planteado tras mi ilustración sobre la Revolución Rusa: ¿Por qué nos estaba prohibido saberlo?

Un judío puede, con razón, objetar contra una crítica difamatoria por parte de los cristianos. ¿Por qué no puedo yo, como cristiano, sentirme dolido por las críticas difamatorias de mi herencia por parte de los judíos? Si los cristianos no tienen razón en proclamar sentimientos de odio contra los judíos, ¿por qué no son los judíos tan censurables por proclamar sentimientos de odio contra los cristianos? ¿Tienen razón los "mass media" cuando sugieren que los cristianos tienen un monopolio de odio, mientras los judíos tienen un monopolio de caridad? ¿Qué religión, juzgando por la evidencia de sus propias escrituras, está más motivada por el odio?

Incluso mientras escribo estas desafiantes palabras, no siento odio hacia el pueblo judío. Hay judíos intolerantes así como hay Gentiles intolerantes. También es verdad que hay muchos judíos que respetan nuestra herencia cristiana. Pero a menos que los judíos no chauvinistas estén dispuestos a trabajar duro para llevar a su propia fe y comunidad la misma clase de amor y reconciliación que Cristo enseñó, el ciclo de odio entre Judío y Gentil podría ulcerarse. A menos que ellos mitiguen su supremacismo con tolerancia y amor, podría sufrir una repetición de los terribles excesos del pasado.

El sistema del gobierno, las iglesias y los "mass media" trabajan celosamemnte para disminuir la intolerancia de los Gentiles hacia los judíos. Este objetivo puede ser llevado a cabo sólo mediante un esfuerzo igual para disminuir el chauvinismo judío, su intolerancia y su odio contra los Gentiles. Como escribió el activista israelí por los derechos humanos, Israel Shahak, "el antisemitismo y el chauvinismo judío sólo pueden ser eliminados simultá-

neamente."

Después de leer las palabras del fundador del Sionismo moderno, Theodor Herzl, me dí cuenta de que, como él mismo reconoció, hay un poder "ajeno" en nuestra civilización. Son gentes que no comparten nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestra fe, nuestros intereses ni nuestros valores. Me di cuenta de que si deseaba preservar la herencia y los valores de mi pueblo, debía defenderle contra el intolerante sector que dentro de la comunidad judía busca el dominio en vez de la conciliación.

Cuando tenía 16 años, nunca sospeché que sólo por constatar los poderosos elementos judíos de antigentilismo sería tildado de antisemita. No acepto, hoy, esta calificación, y todavía creo que no es más antisemita oponerse al supremacismo judío que anti-italiano oponerse a la Mafia.

CAPÍTULO III

CRISTIANDAD, JUDAÍSMO E ISLAM

Desde los tiempos más lejanos que puedo recordar, he sido un creyente cristiano. Mi padre es un cristiano devoto que me instruyó en la salvación que ofrece Jesucristo y sobre sus lecciones para la vida. Mi padre nunca fue dogmático sobre su fe, y en el transcurso de los años llevó a mi familia a diferentes iglesias sin importarle su denominación. En una u otra ocasión éramos miembros de las congregaciones Presbiteriana, Metodista y la Iglesia de Cristo. Lo único que le importaba a mi padre era la cualidad del sacerdote y de la congregación. Cuando estaba en la escuela primaria mi familia se unió a la Iglesia Metodista de los Campos Elíseos, en la que mi padre se ocupaba de la escuela dominical. Cuando viajábamos, casi siempre tratábamos de asistir a la escuela dominical y a la iglesia en cualquier ciudad en que nos encontráramos. Las nuevas perspectivas que recibimos a través de los diferentes maestros y predicadores de las escuelas dominicales fueron como descargas de adrenalina para nuestra fe cristiana.

Cuando tenía trece años, fui a la escuela Clifton Ganus, una escuela acendradamente fundamentalista de la Iglesia de Cristo en Nueva Orleans. En esa misma época, mi familia y yo empezamos a asistir a los servicios de la Iglesia de Cristo de Carrollton Avenue, que mantenía estrechos lazos con la escuela. A pesar de que había sido bautizado siendo muy joven en la Iglesia Presbiteriana, mis nuevos maestros y amigos me convencieron de que la Biblia enseñaba que antes del bautismo era necesaria una decisión consciente sobre la salvación. Recé sobre ello y me entregué a Cristo

mientras me sumergía en la pila bautismal en el santuario de nuestra iglesia. Poco tiempo después de mi bautismo, y después de pedírselo insistentemente, mi padre también halló su camino hasta la pila del bautismo.

Mi experiencia de ser un cristiano renovado tuvo un profundo impacto no sólo en mis creencias cristianas, sino también en las seculares, pues me parecía que lo veía todo bajo una nueva luz. Cuando un hombre confía en sus propias creencias, no teme enfrentarse a opiniones contrarias. Ser "salvado" me dio una sensación de seguridad que me hizo más abierto a diferentes ideas. Cuando alguien alberga dudas sobre la validez fundamental de sus creencias, se siente amenazado por los desafíos a las mismas. La sensación de "tener razón con Dios y el mundo" me dio la libertad de explorar ideas contrarias.

Yo sabía que el Nuevo Testamento ofrecía una nueva promesa que incluía la salvación para todos. Unos cuantos años después de mi bautismo, cuando volví a leer el Antiguo Testamento a medida que aumentaba mi comprensión de los judíos, iba reconociendo su radical etnocentrismo. El Antiguo Testamento describe la historia de una nacionalidad, un pueblo: los israelitas, que fueron designados como un pueblo especial, un "pueblo elegido". Luchas a vida o muerte entre los israelitas y los canaanitas, jacobitas, filisteos, amalaquitas, asirios, egipcios y docenas de otros pueblos son relatadas exhaustivamente. Como ya he mencionado en mi capítulo sobre el supremacismo judío, quedé completamente sorprendido y consternado por el genocidio que continuaba encontrando en muchos más versículos de la Biblia (tales como Joshua 6:21[153] y 10:28-10:41[154]), detallando las matanzas de pueblos enteros.

Las tropas judías cometieron su genocidio siguiendo los estrictos principios establecidos por Moisés en el capítulo 20 del Deuteronomio. Les dijo que en las tierras reservadas a ser de Israel, los judíos debían exterminar a todos sus habitantes, mientras que las naciones vecinas deberían perecer a menos que se sometieran como esclavas a Israel.

> **Cuando lleguéis cerca de una ciudad contra la que deberéis luchar, ofrecedles términos de paz. Y si su respuesta es de paz y os abren sus puertas, entonces las gentes que estén en ella harán trabajo forzoso para vosotros y os servirán. Pero si no hacen la paz con vosotros, mataréis a todos los hombres con la espada, pero las mujeres y los niños, el**

ganado y todo lo que esté en la ciudad, lo tomaréis como botín para vosotros; y gozaréis con la destrucción de vuestros enemigos... Así haréis con todas las ciudades aunque estén muy alejadas de vosotros.

Pero en las ciudades de ese pueblo que el Señor vuestro Dios os da como herencia, no dejaréis con vida nada que respire, y los destruiréis completamente, los Hititas y los Amoritas, los Canaanitas y los Perizitas, los Hivitas y los Jebusitas... (Deuteronomio 2:10-18)[155]

Los términos son claros e inconfundibles. Incluso niños inocentes debían ser muertos simplemente porque eran de una nación enemiga. Me parecía obvio que "ama a tu prójimo" tenía un significado muy extraño en relación al Antiguo Testamento.

Ama a Tu "Prójimo"

Desde mis primeros días de escuela dominical y bíblica, había aprendido que el principal mandato de Dios era "*ama a tu prójimo como a ti mismo*" (Levítico 19:18).[156] Habiendo crecido con los Diez Mandamientos, los pasajes más conocidos del Antiguo Testamento, me preguntaba entonces cómo tal genocidio del Antiguo Testamento podía comprenderse a la luz de "*no matarás*", "*no hurtarás*" y "*no codiciarás los bienes ajenos*" (Éxodo 20:13,15 y 17).[157]

Decidí buscar la escritura que prescribe amar a tu prójimo como a ti mismo. La encontré en Levítico 19:18 en la versión standard revisada del Antiguo Testamento que había pertenecido a mi abuela. Decía:

No tomarás venganza ni sentirás odio contra los hijos de tu propio pueblo, pero amarás a tu prójimo como a ti mismo... (Levítico 19:18)[158]

Lo que sigue es la traducción judía del texto para su biblia según los textos hebreos:

No tomarás venganza ni sentirás odio contra tus compatriotas. Ama a tu amigo como a ti mismo (TANAKH)[159]

El versículo deja claro que el prójimo eran "*los hijos de tu propio pueblo*"... en otras palabras, prójimo significaba un compatrio-

ta israelita y no otros pueblos. La más reciente traducción judía del versículo usa "*los hombres de tu pueblo*" y no "*los hijos de tu propio pueblo*".

El Talmud explica en Baba Kamma 113b[160] que la palabra prójimo, específicamente, no se aplica a un Gentil. La *Enciclopedia Judía* lo dice claramente, "*aquí se exceptúa al Gentil, ya que él no es un prójimo...*".[161] Años más tarde leí un artículo del Dr. John Hartung en el que explicaba que las prescripciones legales de los Diez Mandamientos eran claramente orientadas a ofensas contra un "prójimo", lo que excluía a los no-israelitas. Observó que los rollos de los que se habían traducido los Diez Mandamientos no llevaban puntos, comas ni primeras palabras en mayúsculas. Debido a eso, la parte sobre "No matarás" llega a ser parte de un contexto más amplio. Podría leerse:[162]

> **Tú no matarás, ni cometerás adulterio, ni robarás, ni levantarás falso testimonio contra tu prójimo, ni desearás la mujer de tu prójimo, ni codiciarás la casa de tu vecino, ni su sembrado, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni nada que pertenezca a tu prójimo.**

Así pues, ¿a quién tienen los israelitas prohibido matar? "*No matarás a tu prójimo... los hijos de tu pueblo, los hijos de tu propio pueblo, tus compatriotas israelitas*". Desde esta estrecha definición de "prójimo", la matanza masiva y el robo de las tierras de otro pueblo llegan a ser muy consistentes con las leyes de los Diez Mandamientos.

Supremacismo Étnico en el Antiguo Testamento

Por mucho que pueda sorprender a muchos de los cristianos que lean esto, el Antiguo Testamento también respalda sinceramente la institución de la esclavitud. La Biblia deja muy claro que los israelitas pueden siempre dedicarse a esclavizar a otras gentes, pero no deben nunca esclavizar a las suyas.

> **En cuanto a los esclavos machos y hembras que podáis tener: debéis comprar esclavos y esclavas entre las naciones que os rodean.**
>
> **También podéis comprarlos entre los extranjeros que conviven con vosotros y sus familias que están con vosotros, que han nacido en vuestra tierra, y ellas serán de vues-**

tra propiedad.

Debéis dejarlos en testamento a vuestros hijos, para heredarlos como posesión para siempre; debéis esclavizarlos, pero a vuestros hermanos del pueblo de Israel no les dominaréis. (Levítico, 25:44-46)[163]

Hay también inequívocos pasajes condenando los matrimonios mixtos:

Y cuando el Señor tu Dios te los entregue, los castigarás y los destruirás totalmente; no harás tratos con ellos ni tendrás piedad de ellos;

Tampoco contraerás matrimonios con ellos; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo... (Deuteronomio 7:2- 6)[164]**... Yo soy el Señor tu Dios que te ha separado de los demás pueblos. (Levítico 20:24)**[165]

Entonces, cuando oyeron la Ley, ellos separaron de Israel a toda la multitud mezclada." (Nehemias, 13:3)[166]

La Biblia les dice a los israelitas que se casan con no-israelitas "*así la ira de Dios será inflamada contra vosotros.*" (Deuteronomio 7:4)[167]

El Antiguo Testamento condena también la mezcla de la "*semilla sagrada de Israel*" en otros versículos. Los sacerdotes judíos se quejaban de que "*el pueblo de Israel, y algunos sacerdotes y los levitas, no se han separado de las gentes de las tierras, cometiendo sus abominaciones...*" (Esdras, 9:1)[168] Para que ellos tomen sus hijas para sí y para sus hijos; de manera que la semilla sagrada haya mezclado a ellos mismos con las gentes de esas tierras. (Esdras, 9:2)[169] Esdras continúa enumerando a 107 hombres que repudiaron a sus esposas extranjeras y a sus hijos como prueba de su obediencia a Dios.

También encontré que se manejaban genealogías para denegar el sacerdocio a algunos que regresaban de la cautividad en Babilonia. La herencia genética es de capital importancia en el Antiguo Testamento.

Anticristianismo Judío

Como sabe todo lector de la Biblia, el Nuevo Testamento adopta un tono dramáticamente diferente al Antiguo Testamento

en las cuestiones éticas. El Nuevo Testamento dice esencialmente que la salvación a través de Cristo es posible para cada uno. El tono de "poner la otra mejilla" del Nuevo Testamento es completamente opuesto al aforismo del "ojo por ojo" del Antiguo. Mientras más me iba familiarizando con el papel que el Judaísmo organizado desempeñó en el Comunismo, el Sionismo y el Liberalismo, también me di cuenta de su animosidad hacia los cristianos.

Hollywood produce una abundancia de películas que atacan a la Cristiandad y el "establishment" editorial genera una prolífica literatura anticristiana. Por ejemplo, en mis días de colegial, yo leí un *best seller*, un libro altamente promocionado titulado *El Complot de la Pascua*, escrito por un erudito judío llamado Joseph Schonfield.[170] Pretendía que Jesús no murió en la cruz, sino que fue realmente narcotizado por Sus seguidores para fingir Su muerte y resurrección. Las organizaciones judías rutinariamente lideran la lucha para prohibir las oraciones cristianas en las escuelas, vedar la mención de Cristo en servicios públicos e incluso prohibir el canto de villancicos en nuestras iglesias.

En una ocasión, cuando criticaba a las organizaciones judías por tales acciones en un programa radiofónico, un oyente que llamó por teléfono a la emisora me llamó anticristiano por atreverme a criticarlas. "*Después de todo*" —replicó—, "*los judíos son el pueblo elegido de Dios*". Yo había llevado a cabo la suficiente investigación bíblica para saber que tal aseveración decía sólo la primera parte de la historia. Pues el Nuevo Testamento aclara que los creyentes cristianos han llegado a ser "*los herederos de la promesa de Dios*" y que Dios ya no contemplaba a los judíos en Su Alianza.[171]

A medida que iba estudiando, descubrí que muchos judíos constantemente se dedicaban a socavar la religión y la solidaridad predominante en cada nación en la que residían, o dondequiera les conviniera (tal como agitar y ayudar militarmente a la minoría falangista cristiana con la consiguiente guerra civil en la nación de un enemigo de Israel: Líbano).

Observando la actitud histórica de la Iglesia Cristiana hacia el Judaísmo, descubrí que había cambiado notablemente en el siglo XX. Éste fue un período que también marcó el ascenso del poder económico, político y mediático judío. La Iglesia Cristiana tenía una larga historia de conflictos fundamentales con los judíos. Es una historia de la que los escritores judíos se quejan frecuentemen-

te. En los primeros tiempos de la Cristiandad, la persecución de los cristianos por los judíos, como se relata en los Evangelios (así como en los relatos históricos), estaba todavía fresca en las mentes de los dignatarios eclesiásticos. Un antiguo fariseo, Pablo, fue uno de aquellos crueles persecutores hasta su milagrosa conversión en el camino de Damasco. Finalmente, el Cristianismo llegó a ser una fe mayoritariamente Gentil de una manera abrumadora, y el Judaísmo organizado se convirtió en su implacable enemigo, afirmando que Jesús era un bastardo y María una ramera, y que los cristianos iban a ser hervidos en excrementos. Por otra parte, citando al Nuevo Testamento, algunos cristianos culparon a los judíos por la crucifixión de Jesús y la tremenda persecución de los cristianos.

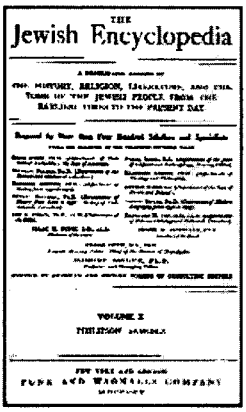
Muchos cristianos creen que los únicos libros religiosos de los judíos se hallan en el Antiguo Testamento. Tal como mencioné en mi capítulo sobre el supremacismo judío, el Talmud es una colección de los principales libros de comentario judío. El *American Heritage Dictionary* lo describe diciendo que es "*la base de la autoridad religiosa del Judaísmo tradicional*".

Hay tres ramas principales de la religión judía: Ortodoxa, Conservadora y Reformista. La Ortodoxa es la fuente tradicional del Judaísmo y se la considera su corazón. Muy parecida al Judaísmo Ortodoxo es la rama Conservadora, que ofrece un cierto margen en la observancia de las estrictas leyes judías. Más modernista, el Judaísmo Reformista está mucho menos comprometido con las tradiciones farisaicas que cualquiera de las otras dos ramas. La *Enciclopedia Judaica* describe la actual situación religiosa del Estado de Israel.

> **Hay muy pocas congregaciones Reformistas o Conservadoras en el Estado de Israel. La Ortodoxia es la posición religiosa oficial en Israel con la mayoría de los rabinos pertenecientes a la vieja escuela de juristas talmudistas. (Judaísmo: Enciclopedia Judaica, p. 396)**[172]
>
> **La tendencia en el Seminario Teológico Judío [en Nueva York] se ha dirigido enfáticamente... hacia una postura más ortodoxa que hubo en él en la generación anterior.**[173]

La *Enciclopedia Judía Universal* deja muy claro que el Talmud, no la Torah o Antiguo Testamento, es la autoridad suprema para el Judaísmo.

Así pues, la máxima autoridad para la Ortodoxia es el



Talmud de Babilonia. La misma Biblia viene en segundo lugar en la realidad, cuando no en teoría. (Enclopedia Judaica Universal, Autoridad, p.637)[174]

El Talmud deja muy claro que el Judaísmo considera a Jesús como un "charlatán", "mago", "seductor" y "embaucador." El Talmud también afirma que el relato de la crucifixión de Cristo en el Nuevo Testamento es una mentira, cuando afirma que fueron los sacerdotes judíos, más que los romanos quienes realmente crucificaron a Jesús. Dice que ellos le ahogaron en un pozo de estiércol, y le odiaron tanto que le ejecutaron de cuatro diferentes maneras. El Talmud describe a Jesucristo como el hijo bastardo de una prostituta, e incluso sugiere que Él fue un Gentil. En algunos asombrosos pasajes incluso se jacta de que Jesús fue invocado de entre los muertos por un mago judío y entonces castigado por sus herejías siendo hervido en semen caliente.

Siguen unas citas directas que confirmé en el Talmud, relativas a Jesús y los cristianos:

- **Balaam (Jesús) fornicó con su asno. (Sanhedrín, 105a-b)**[175]
- **Los sacerdotes judíos invocaron a Balaam (Jesús) de entre los muertos y le castigaron en semen hirviente (57a Gittin)**[176]
- **La que descendía de príncipes y gobernadores (la Virgen María) fue una ramera que convivía con un carpintero (Sanhedrín 106a)**[177]
- **(Jesús) fue sumergido en un pozo de excrementos hasta sus axilas. Entonces se le puso un pedazo de tela alrededor del cuello, con el que fue ahogado hasta que murió. (Sanhedrín, 52b)**[178] **(También dice que fue ejecutado de cuatro maneras diferentes en Sanhedrín 106a).**[179]
- **¿Han oído qué edad tenía (Balaam) Jesús?... los hombres sangrientos y embaucadores no viven abiertamente la mitad de su vida, de donde se deduce que debía tener treinta y tres o treinta y cuatro años. (Sanhedrín 106)**
- **Los que lean los libros no-canónicos (Nuevo Testamento) no tendrán cabida en el mundo futuro. (Sanhedrín 90a)**

■ **Los judíos deben destruir los libros de los cristianos. (Shabbath 116a)**

Cuando leí por primera vez estas citas talmúdicas en el libro de Elizabeth Dilling *La Religión Judía*, tales como las que se acaban de mencionar y las reproducidas en el Capítulo 16, me dije a mí mismo que no podían ser exactas, que debían ser manipulaciones o falsificaciones. Entonces comprobé las citas ofensivas y confirmé su exactitud en la "Edición Soncino" (la más popular de las traducciones del Talmud al inglés en el siglo XX). Las citas anti-Gentiles también recibieron amplia cobertura en la *Enciclopedia Judía*, de manera que nadie podría dudar seriamente de su autenticidad. La *Enciclopedia Judía* incluso detalla cómo la traducción inglesa utiliza palabras clave como Amalaquitas, Cuteos, Egipcios, paganos y otros apodos para referirse a los Gentiles en general. Usando estos términos específicos, los escribas buscaban esconder a los Gentiles cuán viciosamente habla de ellos el Talmud. También dice claramente que la palabra "Balaam" es un apodo por Jesucristo. (véase mi capítulo sobre el supremacismo judío).

Como un muchacho, reaccioné ante este oculto racismo judío, primero con asombro y luego con ira. ¿Cómo podían los corifeos liberales judíos y los magnates mediáticos condenar a los que simplemente exponían la intolerancia judía, mientras sus propias Sagradas Escrituras predicaban el odio y la violencia contra nosotros, los no-judíos? Cuando empecé a hablar públicamente sobre el odio que había en el Talmud, fui calificado de odioso, fanático y antisemita por los "mass media" y por grupos como la Liga Anti-Difamación del B'nai B'rith (ADL). La ADL es una organización multimillonaria, esparcida por todo el mundo, cuyo único propósito es difamar y desacreditar a los que simplemente dicen la verdad sobre el supremacismo judío y el odio contra los Gentiles.

Me enfadó mucho, no sólo por el odio que detecté en los tradicionales escritos judíos, sino también por los hipócritas ataques de los líderes judíos contra los que denunciaban la intolerancia judía. En el curso de los años, ellos me han atacado con frecuencia simplemente por citar públicamente el Talmud, cuando lo único que hice fue leer directamente en sus libros sagrados. Por exponer su odio, me llamaron el "propagador del odio".

Finalmente, los injustos e hipócritas ataques que sufrí me incitaron a defender, sin importarme que estuviera solo, la causa en la

que creía. Inesperadamente, me di cuenta de que hay un cierto número de judíos que se atreven a decir la verdad sobre el Sionismo y el supremacismo judío. Un grupo muy perseguido y calumniado está tan consternado como yo por los odiosos rasgos del Judaísmo que habían brotado en la comunidad judía y en el Estado Sionista. Incluye a americanos como Alfred Lilienthal, Noam Chomsky, Norman Finkelstein y un valiente judío en Israel, el fallecido doctor Israel Shahak. Estos sabios han osado oponerse a la intolerancia judía.

El doctor Israel Shahak lo arriesgó todo para introducir lo que él llamaba "decente humanidad" en el Estado Sionista. El profesor Shahak había nacido en Varsovia en 1933 y fue liberado del campo de concentración nazi de Bergen-Belsen; por consiguiente, según la misma definición de los judíos, era un superviviente del Holocausto. Emigró a Israel, sirvió en el ejército israelita y luego llegó a ser un respetado profesor de química. El doctor Shahak era un activista de los derechos humanos que escribió sobre muchos aspectos del Judaísmo, tanto en hebreo como en inglés. Entre los muchos libros que escribió, *Historia Judía, Religión Judía* es el más conocido.[180] Gore Vidal escribió un excelente prólogo para la edición americana. He aquí algunos extractos del libro de Shahak exponiendo la actitud de la religión judía hacia la cristiana:

> **El Judaísmo está imbuido de un odio muy profundo hacia el Cristianismo, combinado con una ignorancia sobre él. Esta actitud se agravó seriamente con las persecuciones de los cristianos contra los judíos, pero es ampliamente independiente de las mismas. De hecho, se remonta al tiempo en que la Cristiandad era aún débil y perseguida (no sólo por los judíos) y en la persecución tomaron parte judíos que nunca habían sido molestados por los cristianos e incluso habían sido socorridos por ellos...**
>
> **Según el Talmud, Jesús fue ejecutado por un tribunal legal de rabinos, acusado de idolatría, incitar a otros judíos a la idolatría, y desprecio a la autoridad rabínica. Todas las fuentes judías clásicas que mencionan su ejecución se muestran muy felices de aceptar su responsabilidad por ello; en el relato talmúdico los romanos no son ni siquiera mencionados.**
>
> **El mismo nombre de Jesús era para los judíos un símbo-**

lo de todo lo que es abominable, y esta tradición popular aún persiste. Los Evangelios son igualmente detestados y no está permitido citarlos (ni siquiera enseñarlos) incluso en las modernas escuelas israelíes.[181]

Hace notar que bastantes israelíes odian de tal modo al Cristianismo que se libró una larga y feroz batalla para suprimir el signo internacional aritmético "más" (+) porque se parecía a una cruz.

Piadosos judíos ponen reparos al signo internacional más (+) porque es una cruz, y, en su opinión, puede influenciar a los niños a convertirse al Cristianismo. Aún hay otra "explicación"; sería difícil "educar" a los niños a escupir a la cruz si ellos se habituaran a ella en sus ejercicios de aritmética. Hasta principios de los años 1970 se utilizaron dos diferentes clases de libros de aritmética en Israel. Uno para las escuelas seculares, empleando un signo que consistía en un "T" invertida. Pero luego los fanáticos religiosos "convencieron al Partido Laborista del gran peligro de la cruz en la aritmética, y, desde entonces, en todas las escuelas primarias hebreas (y ahora también en muchas escuelas secundarias) el signo internacional + ha sido prohibido. (Según aseveración de Israel Shahak sobre el odio judío a la Cristiandad) reimpreso por Radio Islam.

El profesor Shahak informó de que los sionistas pública y ceremoniosamente quemaron centenares de ejemplares del Nuevo Testamento en Jerusalén, el 23 de Mayo de 1980. Fueron destruidos bajo los auspicios de Yad Le'akhim, una organización religiosa judía subvencionada por el Ministerio de Religiones de Israel.[182] ¡Y pensar que éste es el mismo gobierno que algunos sacerdotes cristianos dicen que deberíamos ayudar con dólares de los impuestos americanos! Entre otros pasmosos cargos, el doctor Shahak escribió:

A los niños judíos se les enseñan actualmente fragmentos del Talmud tales como el que obliga a todo judío al pasar junto a un cementerio, elevar una bendición si es judío, y maldecir a las madres de los difuntos si es no-judío... llegó a ser usual escupir (generalmente tres veces) a la vista de una iglesia o un crucifijo.[183]

El doctor Shahak citó a la muy popular *Enciclopedia Talmúdica*, publicada en Israel, que trata de las relaciones entre judío y *goy* (*goy* significando cualquier no-judío).

> **Si un judío tiene un coito (relación sexual) con una Gentil, sea una niña de tres años o una adulta, casada o soltera, e incluso si es una menor de tan sólo nueve años y un día... como ha tenido un coito premeditado con ella, debe ser muerta, tal como es el caso con una bestia, porque a través de ella un judío puede contraer una enfermedad.**[184] ***La Enciclopedia Talmúdica.***[185]

Yo conocía tan odiosas leyes talmúdicas mucho antes de haber leído el último libro de Shahak, pero todavía me asombran cada vez que las leo. Las monstruosas implicaciones todavía me abruman. Si un judío viola a una joven cristiana o musulmana, la joven debe ser muerta porque pudo infectar al judío con una enfermedad. ¿Cómo debe uno responder ante tal depravación, tanta maldad? Shahak continúa, página tras página, citando numerosos ejemplos de odiosas leyes judías contra los cristianos. Menciona leyes que permiten a los judíos engañar, hurtar, robar, violar, mentir e incluso esclavizar a los cristianos.

La mayor parte del libro demuestra que el Judaísmo en Israel, en vez de moderar estas leyes anti-Gentiles, es más abiertamente anti-Gentil cada día que pasa. El doctor Shahak confirma que, con objeto de disimular sus creencias ante los cristianos en Europa, muchos pasajes talmúdicos y oraciones comunes anticristianas son escondidos ante los cristianos con palabras en clave (tales como Cuteo por Gentil o Balaam por Jesús) por las autoridades judías. Se distribuyeron listas de "Omisiones Talmúdicas" para esclarecer las palabras en clave en los pasajes más venenosamente anti-Gentiles. Pero, en la actualidad, los pasajes están otra vez restaurados y publicados en su forma original (sin palabras en clave) para los alumnos de las escuelas israelíes.[186]

Desde los primeros días de la Cristiandad, los Papas católicos publicaron edictos condenando a los judíos por su usura, trata de blancas y otras formas del mercadeo de esclavos, así como sus enseñanzas y actividades anticristianas. Los protestantes fueron igualmente tan clamorosamente anti-judíos. El fundador del Protestantismo, Martín Lutero, leyó los libros del Talmud y llamó a los judíos "*agentes del Diablo*".[187]

¿Tienen los Judíos Actualmente una Alianza con Dios?

El punto de vista predominante cristiano desde el siglo primero hasta los años 60 era que el pueblo judío tuvo antaño una relación especial con Dios, una Alianza. Sin embargo, esa Alianza era estrictamente condicional. En el Deuteronomio 7:6-12, Dios establece la Alianza en términos explícitos:

> **Sabrás, por lo tanto, que sólo el Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel que mantiene su Alianza e inmutable amor a los que Le aman y cumplen Sus mandamientos, hasta mil generaciones y se venga de los que le odian destruyéndoles, nunca tratéis con los que Me rechazan, sino abandonadlos al instante. Por consiguiente, observad fielmente las instrucciones, las leyes y las reglas que os impongo hoy. (Deuteronomio 7:6-12)**[188]

Hasta muy recientes décadas, la mayoría de cristianos creían que los judíos habían roto la Alianza cuando crucificaron y luego despreciaron a Jesucristo y sus apóstoles. Jesucristo hizo la salvación posible para los judíos así como para todos los demás, pero ya no había ninguna relación especial con el pueblo que había rechazado a Dios y a su Hijo. Se estableció una Nueva Alianza entre Dios y todos los que aceptaron la salvación de Cristo. El catecismo católico y la mayoría de Iglesias protestantes persistieron en este punto de vista hasta tiempos muy recientes. A continuación siguen algunas de las escrituras sobre las cuales se fundó esta opinión. Yo encuentro los siguientes pasajes de un interés particular.

> **Pues desearía ser maldito y separado de Cristo a causa de mis gentes, mis hermanos por raza...**
>
> **Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Pues no todos los que descienden de Israel pertenecen a Israel...**
>
> **Esto significa que "no son los hijos de la carne los hijos de Dios, si no que son los hijos de la promesa" quienes son considerados como descendientes...."**
>
> **Y, ciertamente, lo dice en Oseas:**
>
> **"Los que no eran mi pueblo, Yo les llamaré 'Mi pueblo'."**
>
> **Y en el lugar en que se les dijo: no sois mi pueblo, serán llamados hijos del Dios vivo..."**
>
> **¿Entonces, qué? Israel fracasó en obtener lo que buscaba. Los elegidos lo obtuvieron, pero el resto se endureció. (Romanos 9:1-3, 6-8, 24-26 y Romanos 11:7-8)**[189]

El Libro de los Hebreos en el Nuevo Testamento asevera con absoluta claridad que Dios dio por terminada la Alianza y formó una nueva a través de Cristo para los que le aceptaran como Señor.

Al encontrarles en falta, dijo Él: He aquí que vendrán los días en que haré una nueva Alianza con la casa de Israel y la casa de Judá:

No según la Alianza que hice con sus padres, en el día en que les tomé de la mano y les saqué de Egipto; porque continuaban fuera de mi Alianza y yo no les consideré así, dijo el Señor. (Hebreos 8:6-7, 9-10)[190]

Así pues, os digo, el reino de Dios os será arrebatado y dado a una nación que produzca sus frutos...

Y cuando los sacerdotes y fariseos oyeron estas parábolas, se percataron de que hablaba de ellos. (Mateo, 21:43-45)[191]

Cuando leía estos pasajes, pensaba, ¿cómo pueden los judaizados predicadores cristianos ignorar estas claras escrituras?... "*no seguían en mi Alianza, y no les consideré así*" —dijo el Señor.

Uno puede efectivamente argumentar, desde una perspectiva del Nuevo Testamento, que los fariseos crucificaron a Jesús porque Él desafió el poderío y las prácticas judías. El Judaísmo actual hace descender su estirpe directamente desde los fariseos. Unos días antes de la Crucifixión, Cristo provocó su ira al derribar las mesas de los cambistas de dinero en el templo. Luchó contra ellos toda Su vida y proclamó una de las más malditas condenas que nunca se hicieron contra ellos, llamándoles los padres de la mentira.

Jesús les dijo: si Dios fuera vuestro padre, vosotros me amaríais...

Vosotros sois de vuestro padre el Diablo, y las lascivias de vuestro padre cometeréis: él fue un asesino desde el principio y no respetó la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando decía una mentira, hablaba por sí mismo, pues él es la mentira y el padre de ellas.

... Entonces contestaron los judíos, y dijéronle: di si no tenemos razón cuando decimos que tú eres un samaritano, y tienes un demonio... (Juan 8:42-48)[192]

He aquí un israelita en el que no hay engaño (Juan 1:47)[193]

Los Evangelios advierten repetidamente sobre la naturaleza anticristiana y misantrópica de muchos judíos. He aquí algunos

ejemplos:

> **...Sufristeis lo mismo a manos de vuestros propios paisanos como ellos sufrieron a manos de los judíos, que mataron al Señor Jesús y a los profetas, e hicieron que disgustáramos a Dios y se oponen a todos los hombres... Pero la ira de Dios ha caído sobre ellos al fín (1 Tesalonienses 2:14-16)**[194]
>
> **Este testimonio es verdadero. Por consiguiente, censuradles duramente, y decidles que deben ser fieles en su fe, en vez de hacer caso de los mitos judíos u órdenes de los hombres que rechazan la verdad (Tito 1:13-14)**[195]

Los judaizados cristianos nunca parecen citar estos elocuentes pasajes. La simple cita de estos pasajes de Jesús o de los apóstoles sería causa de que los llamaran antisemitas. De hecho, me estremezco al pensar en lo que sucedería si una persona fuera a una sinagoga con un látigo y echara a las judíos a la calle. No es de extrañar que tantos judíos odien tan apasionadamente a Jesucristo. Irónicamente, quien quiera que osara quejarse de las odiosas actitudes anticristianas de los judíos, es inmediatamente calificado de "anticristiano". Pienso que, según la definición mediática, incluso Jesucristo es anticristiano.

Poco tiempo después de los ataques del 11 de Septiembre de 2001 contra el *World Trade Center* de Nueva York, influyentes judíos se precipitaron a pedir nuevas limitaciones a la libertad de expresión, e incluso a la libertad de religión y de pensamiento. En la Gran Bretaña se está preparando una nueva ley para castigar hasta con siete años de prisión observaciones menospreciativas sobre una religión.

Bajo el título "La ley del Odio Religioso sobrevive", en un programa de la BBC del 26 de Noviembre de 2001 se decía que "*algunos parlamentarios laboristas con comunidades musulmanas en sus circunscripciones, incluyendo el ex-ministro Gerald Kaufman, estaban entre los que apoyaron la última parte del documento que ha causado controversia. Hablando de cómo había notado el antisemitismo como judío practicante, Mr. Kaufman dijo que una acción contra el odio religioso debía haberse tomado hace tiempo.*"[196]

El Consejo de Diputados Judíos en Inglaterra apoyó fuertemente este documento para impedir la crítica religiosa y encarcelar a sus oponentes.[197] Pueden ustedes estar seguros de que esta ley no

estará dirigida contra los que menosprecian a la Cristiandad, sino tan sólo contra los que exponen la intolerancia del Judaísmo.

En tiempos recientes, casi todo el mundo cree que la práctica de la Inquisición de encarcelar a la gente por menospreciar la religión fue uno de los períodos más oscuros para la libertad en la historia del mundo... Sin embargo, ésta es precisamente la clase de supresión que busca esta nueva ley británica. Con esta ley, incluso el Nuevo Testamento podría ser suprimido a causa de su sentimiento antijudío, tal como sucedió en los primeros tiempos del Bolchevismo judío y exactamente como se ha hecho en muchas instituciones israelíes. Con esta ley, una persona podría ser encarcelada siete años por citar simplemente el Nuevo Testamento sobre la cuestión judía. Naturalmente, por esta ley draconiana, cualquier persona que exprese una opinión negativa sobre cualquier religión podría ir a la cárcel según el antojo de los tribunales del gobierno. ¡Ésta es probablemente la más peligrosa medida contra la libertad de expresión en cientos de años!

Según iban pasando los siglos después de la Crucifixión, los antagonismos entre cristiano y judío fueron aumentando y fueron cada vez más hostiles. En Roma, la primera gran persecución contra los cristianos ocurrió en tiempos de Nerón. Los dignatarios de la primitiva Iglesia se apercibieron de que esa persecución se produjo debido a las incesantes presiones de la amante judía de Nerón, Popea Sabina. Incluso las historias judías relatan su opresivo papel en la ocupación morisca de la cristiana España. En tiempos relativamente recientes, los comunistas judíos desempeñaron un papel principal en la mayor matanza y opresión de los cristianos en la Historia... la que tuvo lugar bajo los regímenes comunistas de la Unión Soviética y el Este de Europa. Tal como mencioné en el anterior capítulo, Aleksandr Solzhenitsyn afirmó que los judíos administraron los *Gulags* en Rusia, que causaron la muerte de muchos millones de devotos cristianos.[198]

A través de la evidencia descubierta durante mi investigación, llegué a comprender plenamente uno de los más reveladores versículos del Nuevo Testamento. Aparece repetidamente en los Evangelios:

> **Por miedo a los judíos nadie hablaba abiertamente de él. (Juan 7:13)**[199]

En la América moderna, los judíos lideran el esfuerzo para

descristianizar el país. Lo que es más importante, los judíos dominan los muy anti-cristianos "mass media". La publicación y distribución de libros, los principales periódicos, revistas, cinema y televisión son imperios en los que los judíos están abrumadoramente representados y los cristianos son minoría. Los pocos cristianos que hay han aprendido a decir lo que deben para sobrevivir y prosperar. Los viejos oponentes de Cristo son, a través de su absoluto poder mediático, capaces de convencer a millones de cristianos de que la doctrina cristiana sostiene que los judíos son todavía el Pueblo Elegido de Dios y que Dios, todavía hoy, tiene una Alianza exclusiva con el pueblo judío. Se dice a los cristianos que resistir a las acciones anticristianas de los judíos sería oponerse a la voluntad del mismo Dios. No obstante, Dios dice explícitamente en Hebreos 8:9: "*No conforme a la Alianza que yo hice con sus padres, en el día en que los tomé de mi mano fuera de la tierra de Egipto; porque ellos no continuaron en mi Alianza, y Yo no les tomé en consideración.*"[200]

Algunos clérigos aducen que las profecías afirman que el pueblo judío volverá eventualmente a Cristo, y que, por lo tanto, debemos apoyar a Israel, sin importar los muchos y terribles actos anticristianos que cometa. Esto equivale a decir que deberíamos dar las llaves de nuestras iglesias a pirómanos que quisieran quemarlas porque algún día pueden llegar a Cristo. La oferta de salvación de Dios es para todos, pero esto no significa que no debamos oponernos a las fuerzas del mal, o que debamos financiar y ayudar militarmente a los peores enemigos de Jesucristo. Yo creo que tenemos una obligación moral de defender nuestra fe contra los que atacan a Cristo y defender a nuestros amigos cristianos que se enfrentan a la persecución por los enemigos de Cristo.

A pesar de que muchos de los modernos dirigentes de la Cristiandad nos repiten constantemente cuán especiales y maravillosos son los judíos, el mismo Nuevo Testamento no ofrece ninguna duda sobre la oposición a los judíos. De hecho, judíos en todo el mundo tratan de cambiar el texto del Nuevo Testamento. Muchas representaciones de la Pasión en todo el mundo han sido modificadas suprimiendo lo que los judíos consideran como pasajes ofensivos en los Evangelios.

> ***Los judíos*: es una palabra que aparece 195 veces en el Nuevo Testamento... pero, a diferencia de los que se han encogido de hombros... (o sufrido bajo)... la imagen de *los***

judíos en el Nuevo Testamento, Irvin J.Borowsky lleva a cabo una campaña para limpiar el Buen Libro de su pésima descripción de su pueblo. Editor de revistas retirado y fundador del Museo de la Libertad de Filadelfia, Borowsky, durante 19 años, ha estado recomendando a los editores bíblicos a encontrar otras maneras de traducir el griego _hoi Ioudaioi..._ literalmente, _los judíos_. El Nuevo Testamento fue escrito en griego. _Hoi Ioudaioi_ aparece 151 veces en Juan y en los Hechos, refiriéndose a menudo a los enemigos de Jesús.[201]

Es importante dejar muy claro que a pesar de que yo pienso que debemos defender nuestra fe y nuestra herencia, nosotros no debemos odiar ni ser rencorosos. Aunque no deberíamos odiar, debemos oponernos resueltamente a sus esfuerzos por destruir nuestra manera de vivir, nuestra fe cristiana y nuestra libertad y supervivencia como pueblo. Durante toda mi vida, he tratado de abordar a cada persona imparcialmente. No hay ninguna razón para tratar a un judío irrespetuosamente o con odio. Pero, si él labora para destruir nuestra herencia, tenemos el derecho —de hecho, debemos— oponernos a él.

Los predicadores televisivos son muy cautelosos sobre lo que dicen respecto al "Pueblo Elegido" porque saben que pueden ser echados de las ondas televisivas en cualquier momento que los propietarios judíos lo decidan. Recuerdo muy bien uno de los programas de Jimmy Swaggart mucho antes de sus escándalos sexuales. Gimoteó y gritó que debía decirnos que los Pentecostalianos no seguían la Palabra de Dios; ni tampoco los Católicos, ni los Presbiterianos ni los Metodistas. Jimmy tuvo mucho cuidado en no mencionar al radicalmente poderoso grupo que abiertamente se opone a Jesucristo. Swaggart tal vez perdió algo al criticar a los Católicos y a los Metodistas (hermanos cristianos que aman a Cristo pero difieren en algunas interpretaciones de la Santa Biblia) pero sabía que habría arriesgado mucho más (de hecho, lo habría arriesgado todo) de haber formulado la más mínima crítica sobre los judíos.

A medida que me iba dando cuenta del campo de acción mundial del poderío judío, también comprendí que los judíos se dedicaban a socavar los fundamentos religiosos de todas las naciones en que vivían. El Corán, por ejemplo, detalla las maquinaciones

judías contra ellos y contra los cristianos a través de los años.

El Islam y La Cristiandad: Parecidas opiniones sobre los judíos

Años más tarde, al leer el libro sagrado Musulmán, el Corán, me intrigó su cálida consideración sobre Cristo y también su opinión sobre los judíos que parece un eco del Nuevo Testamento. Por ejemplo, aunque el Corán considera a Cristo como un gran profeta, aunque no como el salvador, dice que María fue una mujer virtuosa y que Dios había engendrado a su hijo, Jesús. También dice que Dios hizo resucitar a Jesús de entre los muertos. El Corán, como el Nuevo Testamento, sugiere que los judíos tenían una Alianza con Dios, que ellos rompieron, y que Dios entonces ofreció una nueva Alianza a todos los creyentes. Condena la aseveración del Talmud de que María fue una prostituta y discute la jactancia del Talmud según la cual los mismos judíos habrían dado muerte a Jesús en vez de los romanos a instancia de ellos.

Los hijos de Israel que fueron por mal camino fueron malditos por la lengua de David y por Jesús, el hijo de María. Ello sucedió porque se rebelaron y transgredieron... Maldición para ellos por rebelarse (con el resultado) de que la maldición de Alá ha caído sobre ellos, y les espera el tormento." 5:77-80 (Sura 5 es Al-Ma'idah).

Los mayores enemigos de los creyentes los encontraréis entre los judíos y los paganos; y los más cercanos en el amor a los creyentes los encontraréis entre los que dicen "nosotros somos cristianos". Porque entre ellos hay hombres dedicados a aprender y hombres que renunciaron al mundo, y no son arrogantes. (Sura 5 Al-Ma'idah 5-82).

Ellos (los judíos) han incurrido en el desagrado divino: en que ellos rompieron la Alianza... y creen en muy pocas cosas.

Ellos rechazaron la fe y lanzaron contra María un grave falso testimonio.

Ellos dijeron, jactanciosamente: matamos a Cristo Jesús, el hijo de María, el mensajero de Alá, pero ellos no le mataron, ni le crucificaron. Pero así lo hicieron creer y los que discrepan están llenos de dudas...

Aún más, Alá le elevó hasta sí mismo; y Alá es exaltado en su poder.

Y no hay nada del pueblo del Libro, pero debe creer en él antes de su muerte, y en el día del Juicio él dará testimonio contra ellos. (Sura 4 AlNisa 153-159).

Los judíos dicen: la mano de Alá está atada... (Alá dice) No, mis dos manos están totalmente extendidas. Él dispensa (su Generosidad) según su voluntad. Verdaderamente... enemistad y odio entre ellos hasta el día de la Resurrección. Cada vez que ellos prendieron el fuego de la guerra, Alá lo extinguió; y ellos siempre se afanan en hacer fechorías en la tierra... (5-64)

Mientras estudiaba la historia judía me di cuenta del hecho de que el pueblo judío de hoy comparte muy poco de la herencia del Antiguo Testamento con los israelitas primitivos. Leyendo la *Enciclopedia Judía* me enteré de que los judíos se clasifican a sí mismos en dos divisiones principales: los Askenazis y los Sefarditas. Los Sefarditas, que emigraron desde Palestina a las naciones mediterráneas, se supone que están relacionados con las primitivas tribus de Israel, mientras que los Askenazis emergieron inicialmente en una área del Sudoeste de Asia llamada el Imperio Khazar (también llamado Chazar) y se infiltraron en Rusia y Europa Oriental.

La *Enciclopedia Judía* contiene un largo artículo sobre los *khazars* y admite que el Reino de Khazaria se convirtió al Judaísmo hacia el año 740 d.C. Arthur Koestler, el eminente autor judío, en un libro con una investigación exhaustiva, llamado *La Decimotercera Tribu*[202] argumenta persuasivamente que los *khazares* llegaron a ser la rama Askenazi de la Judería, que conforma la gran mayoría del moderno pueblo judío. Por supuesto, esta investigación histórica es poco seguida porque se demostraría que muchos judíos no tienen una ascendencia directa con Abraham, y entonces su justificación de la "Vieja Patria" para el Estado de Israel quedaría completamente desacreditada. (Véase *Barnes Review: Los Khazars, judíos no-semitas*)[203]

Además, muchas de las primitivas tribus israelitas cayeron bajo la cautividad de Babilonia, y los judíos han sido minorías en todas las naciones del mundo en que han residido. A pesar de su etnocentrismo y de las prescripciones talmúdicas que se oponen a los matrimonios mixtos, los judíos se han mezclado, hasta cierto

punto, con sus pueblos anfitriones. Incluso sólo con una ligera hibridación originada durante los últimos 3.000 años, los judíos probablemente han alterado una parte de su original herencia genética. Sin embargo, como han ido absorbiendo lentamente los genes de otras nacionalidades, una cerrada endogamia en sus comunidades minoritarias ha conducido ciertamente a grandes semejanzas genéticas entre ellos. Enfermedades exclusivamente judías como la *Tay-Sachs* revelan un vínculo de herencia genética entre los judíos, sin que importe en qué lugar del mundo residan.[204]

Mientras todavía iba al colegio coincidí con la fe de la Identidad Cristiana que asegura que las primitivas tribus israelitas se convirtieron en las diferentes nacionalidades de los pueblos europeos. Dicen que, con la llegada de Cristo, los primitivos israelitas que mantuvieron su fe se convirtieron en cristianos. Creen que los que se mezclaron con los otros pueblos (tal como los babilonios y más tarde los *khazars*) y siguieron el Talmud llegaron a ser los que hoy llamamos judíos. Investigué afanosamente esta teoría, pero conservé mi más tradicional actitud cristiana con respecto a los judíos. A lo largo de los años, sin embargo, muchos cristianos identitarios han llegado a ser mis amigos, y me ha impresionado su dedicación a Jesucristo en la lucha por liberarnos del supremacismo judío.

Llegué a comprender que no se oponía a la Palabra de Dios reconocer y desear preservar la herencia de mi propio pueblo, mi nación y, realmente, de todas las razas que Él creó. En todo caso, yo estaba cumpliendo las leyes de Su creación. También me dí cuenta de que, según la Santa Biblia, la venida de Jesucristo creó una Nueva Alianza, y que el pueblo elegido de Dios ahora eran aquéllos que le aceptaban a Él y a su Padre. Sabía que tenía razón al defender mi herencia cristiana contra los poderes que luchaban por su desaparición. Entonces, como ahora, creía en la libertad de palabra y en la libertad de religión. Los judíos tienen todo el derecho en creer lo que quieran y en ser activamente anticristianos y anti-Gentiles. Los sionistas tienen todo el derecho de trabajar por su propia supremacía política. Pero, nosotros, sin duda, tenemos el derecho a oponernos a ellos, a defendernos contra su poder, preservar nuestra herencia ante sus ataques, y a luchar por nuestra preciosa libertad contra su dominación.

A pesar de que soy cristiano y una persona de herencia europea, me preocupa que el triunfo final del supremacismo judío

pueda significar la destrucción de todas las herencias, nacionalidades y religiones además de las nuestras. Como los supremacistas judíos están unidos en sus esfuerzos contra nosotros, a pesar de todas las diferencias que puedan haber entre nosotros en raza, culturas y fes, todos los Gentiles debemos, por lo menos, estar unidos en nuestros esfuerzos para derrotar al poder de su Nuevo Orden Mundial.

CAPÍTULO IV

JUDÍOS, COMUNISMO Y DERECHOS CIVILES

La excéntrica mujer de la oficina del Consejo de Ciudadanos que lanzó sus críticas contra los judíos y el Comunismo, obviamente tenía razón en algunos hechos. Tales hechos eran indiscutibles: Comunismo y Sionismo nacieron de la misma alma judía, personificada en Moses Hess.[205]

Poco a poco me fui dando cuenta de la doble moralidad que impregnaba las relaciones entre judíos y Gentiles. Los judíos practican una moralidad para ellos mismos y predican otra para los no-judíos. La moralidad judaica es orgullo racial, solidaridad, tradición y egoísmo. Ellos predican diversidad y liberalismo a los que perciben como sus competidores. Si tal dualismo no existe, ¿cómo pueden los "mass media" americanos dominados por los judíos:

- **Apoyar al Estado de Israel, que promociona un apasionado judaísmo en sus escuelas, mientras se oponen incluso al canto de villancicos en las escuelas públicas americanas?**
- **Apoyar al Estado de Israel, que ha segregado estrictamente escuelas, comunidades y servicios públicos para judíos y árabes, mientras condenaba escuelas y habitáculos segregados en América y Sudáfrica?**
- **Apoyar al Estado de Israel con sus restrictivas leyes de inmigración "sólo para judíos", mientras sabotean los intentos americanos de restringir incluso la inmigración ilegal?**
- **Apoyar al Estado de Israel que permite a todo ciudadano judío llevar una ametralladora si lo desea, mientras**

aboga por un estricto control de armas de los ciudadanos americanos?

- **Apoyar al Estado de Israel, que abiertamente afirma que su misión es preservar al pueblo y la herencia judíos, mientras condena a los europeos que osan abogar por la preservación de la herencia occidental y cultural de América?**
- **Describir siempre las relaciones históricas entre judíos y Gentiles, con los Gentiles como los malvados y los Judíos como víctimas inocentes, mientras condena a los Gentiles que simplemente se atreven a defenderse de tales calumnias étnicas?**

La hipocresía moral es obvia. Poderosos judíos predican una moralidad sobre orgullo racial para los judíos y un programa diferente para los Gentiles. Si su política de solidaridad es moralmente buena para ellos, ¿por qué no serían también moralmente buenas para nosotros? ¿por qué esa doble moral? Si, según sus propios argumentos los "racistas blancos" son moralmente reprensibles, ¿por qué no son también reprensibles los supremacistas judíos?

Mientras Herzl y otros sionistas febrilmente postulaban apoyo judío a escala mundial para el establecimiento de un Estado exclusivamente judío, los activistas judíos se ocupaban en negar el componente cristiano de la cultura americana e incluso prohibir los villancicos en nuestras escuelas. Mientras vocean su creencia de que ellos son un "Pueblo Elegido" sobre todos los demás, y celebran a un único pueblo definido por herencia desde Abraham hasta nuestros días, ellos les dicen a los europeo-americanos que la conciencia de raza es mala. Mientras establecían un Estado Judío en el que la ciudadanía se basa casi exclusivamente en la herencia del "Pueblo Judío", antropólogos judíos promueven la idea de que la raza europea no existe. Los palestinos son clasificados como malos simplemente por desear tener su propia nación, dirigida por su propio pueblo, a pesar de que el mismo deseo fue el principio fundacional del mismo Israel.

A pesar de que los judíos apoyen devotamente su propio Estado de Israel exclusivamente gobernado por judíos, ansiosamente trabajan para socavar el control y el carácter blanco de América mediante una masiva inmigración no-europea. Consistentemente trabajan por la "diversidad" y el pluralismo en

cada nación del mundo excepto en su centro mundial judío en Israel. Mientras Israel prohibe a los Gentiles cierto tipos de periódicos, osadamente actúan para obtener el control de la gran mayoría de los "mass media" en América.

Ideología Comunista y Raza

Mattie Smith me dijo que los judíos eran los líderes de los esfuerzos para destruir los fundamentos de nuestra herencia. Yo había leído que los judíos eran los dirigentes del movimiento académico que promovía la idea de que las naciones y las razas eran entidades artificiales. Examinando los argumentos del igualitarismo racial, descubrí que los partidarios del Comunismo internacional promocionaban las modernas nociones del universalismo. En todo el mundo, el Comunismo se aliaba con minorías raciales y nacionales y su lucha por la "*liberación del imperialismo, el colonialismo y la opresión*". Pronto me dí cuenta de que los judíos dominaban el movimiento comunista internacional en los tiempos modernos, igual que habían hecho en la Rusia Bolchevique a principios del siglo XX.

El autor judío Nathan Glazer[206] aseguró, como un hecho, que en las décadas de 1960 y 1970 los judíos representaban la mitad de los comunistas activos en los Estados Unidos y cuatro quintas partes de sus líderes. Dos judíos, Jerry Rubin y Abbie Hoffman, dirigían el movimiento Yippie de orientación marxista y eran dos de los cinco miembros judíos del grupo revolucionario "Chicago Siete", procesado por su violenta interrupción de la Convención Demócrata de 1968. Leí un libro titulado *Behind Communism* (Detrás del Comunismo) y me sorprendió descubrir que por lo menos cuatro quintas partes de los convictos de espionaje y traición en los Estados Unidos y Canadá eran judíos[207]

Probablemente el más infame acto de traición en la historia americana fue el robo de los secretos de la bomba atómica por Ethel y Julius Rosenberg.[208] Formaban parte de la célula de espías Fuchs-Gold, que operaba en el interior y los alrededores del Proyecto Manhattan y otras ramas del programa de armamento atómico americano. Siete miembros de la célula Fuchs-Gold se declararon culpables de cargos relativos al espionaje. Se trataba de Klaus Fuchs, Harry Gold, David Greenglass, Abraham Brothman, Miriam Moskowitz, Sidney Weinbaum y Alfred Slack. Otro sos-

pechoso, Morton Sobell, huyó a México, pero las autoridades mexicanas lo devolvieron a los Estados Unidos para ser procesado y subsiguiente condena. Un jurado también halló culpables a los Rosenberg, que fueron ejecutados.[209] De los diez espías, máximos responsables de la venta de nuestros secretos atómicos a los Soviets, sólo uno, Alfred Slack, era un Gentil.

Otros importantes casos de espionaje fueron el Caso Amerasia, el Caso Gerhart Eisler, el Caso Judith Coplin y el Caso Alger Hiss. Los judíos aparecieron especialmente en estos casos y ellos fueron la mayor parte de los acusados. El único prominente espía no-judío fue Alger Hiss. En el Caso de "los Diez de Hollywood", la Cámara de Representantes demostró la culpabilidad de desacato al Congreso, incurrida por diez importantes guionistas de Hollywood. Aparecieron ante el Comité de Actividades Anti-Americanas y rehusaron testificar cuando les preguntaron si eran comunistas. Publicaciones judías alegaron que el Comité arruinó a aquellos escritores sin ninguna razón aparente. Recientemente, se han hecho un buen número de películas presentando a los "Diez de Hollywood" como injustamente perseguidos, aunque se demostró que seis de ellos eran miembros activos del Partido Comunista. Los otros cuatro eran miembros de organizaciones cripto-comunistas. Nueve de los diez eran de procedencia judía.

Julius y Ethel Rosenberg

Mientras los marxistas judíos llevaban a cabo la parte política de los "derechos civiles", lucharon con igual fuerza en el terreno académico. Hasta los años 1930, las ciencias biológicas reconocieron las diferentes razas de la Humanidad con la misma seguridad como lo hicieron con las diferentes especies y sub-especies del Reino Animal. Esto es, como dice el comentarista Kevin Strom, "*hasta que el viento político igualitario sopló en la Academia americana, impulsado por una inteligente, organizada y bien financiada minoría con un programa.*"[210]

Empecé a darme cuenta de que los afroamericanos no eran los patrocinadores iniciales del mestizaje racial. La mayoría de afroamericanos, como sucede con todos los pueblos, están orgullosos de sus características, aunque ciertamente deseen su progreso económico y social. El más popular líder negro de principios del siglo XX fue el separatista negro Marcus Garvey, que aspiraba a la repatriación de los negros al África y la fundación de una nueva nación Negra. Contra este movimiento de separatismo negro y los esfuerzos de los euroamericanos para preservar la herencia occidental, se levantó una minoría que quiso sabotear ambos programas. Todavía hoy, a pesar de los grandes esfuerzos de los "mass media" judíos para difamarle, el más popular líder afroamericano es el pastor musulmán Louis Farrakhan, quien, abiertamente, lucha por la preservación de su propia raza.

Un Movimiento Hostil a Todas las Nacionalidades

Franz Boas es el padre reconocido de la moderna escuela igualitaria de antropología. Era un judío inmigrante de Alemania con muy poca formación en el campo de la antropología, habiendo escrito su tesis doctoral sobre los colores del agua. Boas introdujo lo que él llamó "antropología cultural" en esa disciplina. Hasta su llegada, la antropología pertenecía oficialmente a las ciencias físicas. Boas, prácticamente, dividió la antropología en las disciplinas separadas de antropología cultural y antropología física.

Los anteriores antropólogos físicos eran verdaderos científicos de la raza porque estudiaron al hombre y su desarrollo evolutivo a través del estudio de las características físicas mensurables de las razas humanas, pasadas y actuales. Cualquier buen antropólogo físico puede tomar una calavera humana y, basándose en sus características, identificar rápidamente la raza del espécimen. Naturalmente, este conocimiento fisiológico fue vital para clasificar los restos excavados del hombre primitivo y reconstruir la prehistoria del hombre y su desarrollo evolutivo. La antropología cultural se ocupaba más de las diferentes culturas contemporáneas de la Humanidad y los temas culturalmente relacionados de la antigüedad y la prehistoria, convirtiéndola en una ciencia mucho menos precisa y abierta a amplias interpretaciones.

Sorprendentemente, antes de llegar a ser tan prominente antropólogo, Boas expresó su aceptación de las diferencias raciales

en las características mentales. En *La Mente del Hombre Primitivo*, escribió:

> **Diferencias de estructura deben ir acompañadas de diferencias de función, fisiológicas y también psicológicas; y, como hemos hallado clara evidencia de diferencias en estructura entre las razas, debemos, pues, anticipar que las diferencias en características mentales serán halladas.**[211]

Los padres de Boas eran socialistas radicales en el movimiento revolucionario que barrió a Europa en 1870. En su biografía de Boas, su investigador Melville Herskovits escribió que las simpatías políticas de Boas "*se inclinaban hacia una variedad del socialismo*".[212] La Cámara de Representantes de los Estados Unidos mencionó la relación de Boas con 44 organizaciones cripto-comunistas. Coincidiendo con el crecimiento del Nazismo en Alemania y la cada vez mayor influencia de los antropólogos conscientes del racialismo en la comunidad científica mundial, Boas empezó a acomodar su influencia antropológica al servicio de sus simpatías políticas. Empezó a promocionar la falsa idea de que no existen realmente cosas tales como las razas humanas individuales. Argumentó que, a pesar de que hay variaciones en el color de la piel y en las fisonomías, los grupos llamados razas presentaban, genéticamente, diferencias muy pequeñas. Aseguró que tan sólo el entorno inmediato creaba todas las diferencias superficiales. En 1938, Boas suprimió la frase más arriba citada en la nueva edición de su libro. Reunió a muchos discípulos judíos en su alrededor, incluyendo a Gene Weltfish, Isador Chein, Melville Herskovits, Otto Klineberg y Ashley Montagu. También tuvo entre sus seguidores al científico afroamericano K.B. Clark, y dos mujeres, Ruth Benedict y Margaret Mead. Mead escribió, más tarde, su famoso libro sobre Samoa (*Volviendo de la Edad en Samoa*)[213], sugiriendo que unas relaciones sexuales indiscriminadas disminuirían los traumas y problemas de los adolescentes. (Su obra sería, después, muy razonablemente refutada por Derek Freeman, que demostró que Mead había falsificado sus datos sobre Samoa.)[214] [215] [216]

Boas y todo su grupo de discípulos tenía extensas conexiones comunistas. Repetidamente proclamó que "*estaba en una guerra santa contra el racismo*", y murió de repente en un banquete en que, una vez más y por última vez, insistió en la necesidad de luchar contra el "racismo". Boas y sus camaradas consiguieron el

control sobre los departamentos de antropología de la mayoría de universidades al animar a sus camaradas igualitaristas a ayudar siempre a los suyos en sus nombramientos académicos. Mientras los antropólogos tradicionales no tenían nada a ganar ni causa sagrada que defender, Boas y sus seguidores se embarcaron en una santa misión dedicada a extirpar el conocimiento racial del moderno círculo académico. Lo lograron.

Allí donde los igualitaristas consiguieron posiciones de influencia o poder, ayudaron a la promoción de sus camaradas en los departamentos de enseñanza de colegios y universidades que administraban. Fervientemente ayudaron a sus correligionarios, así como a los igualitaristas Gentiles, a alcanzar titularidades en las aulas y en centros de investigación y promoción. Una confabulación parecida tuvo lugar en los rangos y en las juntas de las asociaciones antropológicas y en las revistas. En todo caso, el golpe de gracia fue el soporte masivo dado al dogma igualitario por los "mass media" del Sistema, que se hallaban mayoritariamente en manos judías.

La igualdad racial era (y todavía es) presentada al público como un hecho científico, al que sólo se oponen los "fanáticos" y los "ignorantes". Escritores igualitaristas tales como Ashley Montagu y otros recibieron grandes alabanzas en revistas, periódicos y, más tarde, en la televisión. Fuérase judío o Gentil, profesar la creencia en la igualdad racial se convirtió en un dogma esencial para quien deseara progresar en la antropología o en cualquier otro segmento del mundo académico. La fidelidad a la línea "políticamente correcta" de pensamiento proporcionaba prestigio, dinero y éxito. Decir la verdad sobre el tema racial conducía al ataque personal, al final de una carrera y a menudo a problemas económicos.

Ashley Montagu llegó a ser el más conocido portavoz del fraude igualitario, superando a Boas como el más popular exponente del antirracismo. Su bien modulado acento británico y su nombre aristocrático añadió inmediatamente credibilidad a sus opiniones sobre la igualdad racial. Todavía recuerdo, pasados treinta años, sus impresionantes apariciones en el programa televisivo *Today* (Hoy). Su libro *Raza: el más Peligroso Mito del Hombre*, se convirtió en la biblia de la igualdad, y me impresionó profundamente antes de que tuviera la oportunidad de leer el otro lado del problema.[217] El nombre natal de Montagu, no era realmente Montague, sino Israel Ehrenberg. En un brillante ejercicio de camuflaje psicológico,

Ehrenberg cambió su apellido un cierto número de veces, dejándolo, finalmente, no en un apelativo anglosajón, sino en Montagu, que es uno de los más aristocráticos y antiguos apellidos de la nobleza medieval británica.[218]

En su camino hacia la cumbre era importante poner los anteojos a los Gentiles sobre la "raza judía" y las ventajas para el grupo judío inherentes al "multiculturalismo". Una vez lograda su dominación, empezaron a construir una fascinante dicotomía. Casi al mismo tiempo en que decían que la raza y la etnicidad no tenían ninguna importancia real, empezaron a hablar de la importancia de la etnografía judía, ¡hasta el punto de debatir la dominación judía de la Antropología!

A finales de los años 1960, los escritores judíos empezaron a hablar abiertamente de su dominación de la antropología americana. En una edición de 1997 del *Antropólogo Americano*, que publica la Asociación Antropológica Americana, el erudito judío Gelya Frank escribe que la antropología igualitarista americana es tan completamente judía que debería ser calificada como "*una parte de la Historia Judía*". Frank llega a admitir que la antropología está al servicio de un programa social y que su objetivo se enfoca en los antropólogos judíos que están "*motivados en convertir las teorías multiculturalistas en programas para el activismo*". La misma casta de antropólogos que tan fervientemente declaran que "*no existe la raza*" cuando se refieren a Negros y Blancos sostienen, ahora, hipócritamente, que la única homogeneidad genética es la de los judíos. Aún más, cada vez hay más antropólogos judíos que salen del armario celebrando su especial herencia genética y cultural.[219]

A menos de que uno hable de las inimitables cualidades del Pueblo Elegido, el igualitarismo todavía domina el clima académico americano. Richard Lewontin, Leon Kamin, Jared Diamond y Stephen Jay Gould son sus cuatro auto-proclamados judíos y los principales exponentes académicos del igualitarismo. A pesar de una avalancha de recientes datos científicos que demuestran el vital papel de los genes en la producción de diferencias individuales y de grupo, el igualitarismo racial todavía es la sagrada escritura de la antropología y de la psicología humana según los esquemas de los populares "mass media". Los escritos de Lewontin, Kamin, Gould, Rose, Diamond y otros igualitaristas aparecen frecuentemente en las páginas de publicaciones tales como *Smithsonian, Natural History, Nature, Discover, Time, Newsweek* y otras publicaciones

de gran tirada. Los programas de televisión a menudo les entrevistan como "autoridades" en el tema de la raza y raramente permiten alguna contradicción de académicos opuestos al igualitarismo. Muchos de los principales portavoces igualitarios son reconocidos marxistas, un detalle que los "mass media" nunca parecen mencionar. Imaginen si uno de sus oponentes fuera un reconocido nazi; sospecho que ese hecho sería siempre citado.

Tal vez la mejor manera de demostrar el deliberado engaño utilizado por los igualitaristas judíos sea exponer los flagrantemente hipócritas escritos de uno de sus principales líderes: Jared Diamond.

En la *Revista de Libros de Nueva York* , Diamond ha alabado a Cavalli-Sforza por "*demoler las intentos de científicos de clasificar las poblaciones humanas en razas, de la misma manera en que clasifican a los pájaros y otras especies en razas.*"[220] Pero, en un reciente artículo en la revista *Historia Natural*, Diamond dice que unos estudios genéticos demuestran que unos judíos son diferentes de otros judíos. Hace la asombrosa afirmación de que "*hay, también, razones prácticas para interesarse en los genes judíos. El Estado de Israel ha invertido mucho dinero en promover la inmigración y el reciclaje laboral de judíos que fueron minorías perseguidas en otros países. Esto plantea inmediatamente el problema de quién es judío*".[221] De manera que Diamond dice que no hay diferencias reales entre las grandes razas de la Humanidad, pero que es, ciertamente, a la vez posible y deseable ¡distinguir entre las mucho menos pronunciadas diferencias entre judíos y no-judíos! El mismo hombre que propugna fronteras abiertas para América, proclama cuán maravilloso es que Israel pueda ahora ser capaz de identificar genéticamente a los judíos, para fortalecer sus racialmente exclusivas leyes de inmigración.

Un buen ejemplo de la estrategia judía puede observarse en sus deseos de una amplia asimilación del pueblo palestino en otras culturas y pueblos. Los palestinos son mayoritariamente musulmanes y cristianos, dos fes que generalmente son universales en su concepto, opuesto a la visión supremacista racial del Judaísmo. Como los palestinos que fueron expulsados de lo que ahora es el Gran Israel, debieron huir a países occidentales, muchos de ellos se han unido en matrimonio y han sido asimilados por las poblaciones de sus países anfitriones. Los supremacistas judíos predicen correctamente que los palestinos asimilados tenderán a debilitar sus lazos y

su compromiso con su herencia y con la causa de la libertad palestina. Lo que se aplica a los palestinos puede aplicarse también a todo pueblo que los supremacistas judíos vean como sus enemigos y competidores. Tal es la razón por la cual constantemente tratan de romper el deseo de preservar la herencia racial, la cultura y la solidaridad de todos los pueblos exceptuando el suyo. El igualitarismo es tan sólo para consumo de los Gentiles, mientras que la distinción racial y el supremacismo continúan siendo el alma y el vigor del Judaísmo.

A pesar del bien organizado control judío de la antropología, la afirmación científica de la raza está creciendo tan rápidamente que los populares igualitaristas no podrán contener la marea científica durante mucho tiempo. Nunca ha habido una disparidad mayor entre el conocimiento científico y el popular.

Por supuesto, es una necesidad estratégica de los supremacistas judíos romper todo sentimiento de solidaridad étnica, de cultura y de lealtad entre sus oponentes. Si los demás pueblos conservan unos fuertes lazos con su propia identidad, herencia y cultura, es natural que no se sometan tan fácilmente a la dominación judía.

El Asalto Freudiano

La psicología cayó ante la embestida judía de la misma manera que la antropología. Desde los días de Sigmund Freud, la psicología llegó a ser definida como la "ciencia judía". Uno de sus biógrafos judíos lo explica así:

> **La historia hizo del psicoanálisis una "ciencia judía". Continuó siendo atacada como tal. Su reputación fue arruinada en Alemania, Italia y Austria, y exiliada a los cuatro vientos, como tal. Incluso en la actualidad continúa siendo considerada como tal tanto por los amigos como por los enemigos. Por supuesto hay ahora distinguidos analistas que no son judíos... Pero la vanguardia del movimiento durante los últimos cincuenta años ha continuado siendo predominantemente judía tal como lo fue desde el principio.**[222]

Desde la Gran Depresión, la psicología académica ha desestimado el impacto de la herencia y atribuido casi todos los modelos de conducta individual y capacidad mental humanas al condiciona-

miento del entorno. Pretende que el entorno, más que la herencia, es realmente la fuente de todas las diferencias mentales y de comportamiento entre las razas. Las teorías de Freud y sus discípulos, no sólo atacaron los principios de la raza, sino que llevaron a cabo un ataque frontal contra los valores espirituales y morales de la Civilización Europea. Freud sugería que nuestra moralidad sexual cristiana era la causa de enfermedades mentales en gran escala. Incesantemente, minó los conceptos de fidelidad sexual y los fundamentos del matrimonio. En 1915, afirmó:

> **La moralidad sexual —tal como la sociedad, en su forma más extrema, la define— me parece muy despreciable. Yo propongo una vida sexual incomparablemente más libre.**[223]

En *Moisés y el Monoteísmo* (1939) Freud ataca repetidamente a la Cristiandad al tiempo que promociona la supremacía espiritual del pueblo judío.

> **El pueblo, feliz en su convicción de poseer la verdad, saturado por la consciencia de ser el elegido, llegó a valorar altamente todos los progresos intelectuales y éticos.**
>
> **La religión cristiana, no llegó a las cimas de la espiritualidad que había alcanzado la religión judía.**[224]

Así como los comunistas judíos hicieron la guerra contra los zares de Rusia, los freudianos llevaron a cabo una guerra contra la cultura cristiana occidental. Kevin MacDonald, en su clásico estudio del etnocentrismo judío *Un Pueblo que Vivirá Aparte*, observa que el *Totem y Tabú*[225] de Freud pone de manifiesto su papel en la guerra cultural contra los Gentiles.

> **Las especulaciones de Freud tenían claramente un programa. Más que proporcionar especulaciones que reafirmaran las bases morales e intelectuales de la cultura de su tiempo, sus especulaciones eran una parte integral de su guerra contra la cultura Gentil, hasta el punto de que consideraba *Totem y Tabú* como una victoria sobre Roma y la Iglesia Católica...**[226]

Freud se recreaba en lo que él veía como su guerra contra la Cristiandad, que comparaba con el Imperio Romano, y sugería que él era como su ídolo Aníbal y su misión era saquear Roma.

> **Aníbal... había sido el héroe favorito de mis días escola-**

res... Empecé a comprender por primera vez lo que era pertenecer a una raza ajena... la figura del general semítico llegó al más alto nivel en mi estima. Para mi mentalidad juvenil, Aníbal y Roma simbolizaban el conflicto entre la tenacidad del Judaísmo y la organización de la Iglesia Católica...[227]

Freud deja muy claro su punto de vista supremacista judío en una carta a una mujer judía que quería concebir un bebé por un Gentil para saltar la brecha en psicoanálisis. Sus palabras fueron:

Debo confesar... que su fantasía sobre el nacimiento del Salvador en una unión mixta no me gusta en absoluto. El Señor, en ese período antijudío, le hizo nacer en la superior raza judía. Pero yo sé que eso son prejuicios míos.[228]

Un año más tarde, la misma mujer parió un niño, engendrado por un miembro de la "superior raza judía". Freud respondió:

Yo estoy, como usted sabe, totalmente curado de mi predilección por la causa aria, y me gustaría creer que el bebé llegará a ser un ardiente sionista. En todo caso, que sea moreno, no más pelirrubios. ¡Acabemos con todas esas quimeras!

No felicitaré a Jung en Munich, como usted sabe perfectamente... Nosotros somos y continuaremos siendo judíos. Los demás sólo nos explotarán y nunca nos comprenderán ni apreciarán. (Citado en Yerushalmi 1991, 45).[229]

De manera que el judío más famoso de la reciente historia europea, se muestra como un extremista anti-Gentil y supremacista judío. ¿No es curioso que ninguna de las biografías y documentaciones populares sobre Freud mencionen este importante dato? Freud, no sólo atacó, conscientemente, nuestros valores culturales sino que trató de enfermos mentales a quienes se opusieran a sus ataques. En *Moisés y el Monoteísmo*, Freud describe el antisemitismo como una enfermedad mental, provocada por la envidia ante la superioridad judía.[230]

En la cubierta de un navío que se dirigía a los Estados Unidos, Freud comentó a sus amigos que el pueblo de América creía que él les traía una panacea, pero, en vez de ello, dijo: "*Les estamos llevando una plaga*".[231]

El Movimiento de los Derechos Civiles

Así como los académicos judíos lideran la lucha escolar por el igualitarismo en la ciencia y la sociología, y los magnates mediáticos judíos dirigen la batalla propagandística, el mismo movimiento por los "derechos civiles" halló la mayor parte de sus dirigentes y la ayuda financiera en la comunidad judía.

Líder de NAACP Kivie Kaplan

Casi desde el primer día de su aparición, en 1909, la "Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color" (NAACP), fue la primera organización que abogó por una sociedad americana racialmente mezclada. Es interesante observar que en el Consejo Directivo fundador había sólo un prominente afro-americano, W.E.B. Dubois (que, en realidad, era un mulato). La mayoría del Consejo se componía de ideólogos marxistas judíos. La Cámara de Representantes y muchas entidades investigadoras documentaron exhaustivamente el hecho de que todos los fundadores del NAACP eran activistas de la causa comunista. Dubois incluso decidió ser enterrado en la comunista Ghana. El primer presidente del NAACP fue Arthur Spingarn, y sólo judíos presidieron el NAACP desde su fundación hasta los años 70. Noel Spingarn sucedió a su hermano Arthur, y, después de él, Kivie Kaplan reinó sobre la organización. El liderazgo judío sobre el NAACP era poco conocido por la mayoría de la gente. Cuando me hice mayor, el único nombre que yo había asociado con el NAACP era el de Roy Wilkins, su Secretario Nacional afro-americano. Como aparecía tanto en la prensa y en público, igual que la mayoría de americanos, yo pensé que Wilkins era el líder del NAACP. Pero durante todo ese tiempo el presidente fue Kaplan. Benjamín Hooks fue el primer afro-americano que llegó a presidente a finales de los 70. Por una vez un afro-americano era por fin presidente de la organi-

zación, y entonces el público ya no oyó hablar tanto del "Secretario Nacional" de NAACP.

En la reciente "brecha" entre negros y judíos, los liberales judíos definen como una locura el resentimiento de los afro-americanos contra ellos, recordándoles que la parte más importante de la financiación de la causa integracionista procedía de los judíos. También proclaman que por lo menos el 90% del esfuerzo legal pro-integración lo han hecho abogados judíos pagados con dinero judío.[232]

Prácticamente cada progreso del movimiento por los derechos civiles se ha obtenido a través de los tribunales. Ellos decretaron la integración racial forzosa en las escuelas, y finalmente impusieron el masivo programa de discriminación anti-blanco en América, con el orwelliano nombre de "acción afirmativa". Aquí, también los judíos desempeñaron los principales papeles.

La organización que participó en muchas de estas batallas legales fue el Fondo de Defensa Legal del NAACP, una entidad separada del mismo NAACP. Incluso ahora, en el siglo XXI, los judíos todavía dirigen el Fondo de Defensa Legal del NAACP. Jake Greenberg ha actuado durante años en el Fondo Legal y fue el defensor de Brown en el famoso caso de Brown contra el Departamento de Educación ante el Tribunal Supremo. En esa decisión, el Tribunal Supremo —con un simple plumazo— inició la transformación del sistema educativo público americano, desde uno de los mejores en el mundo industrializado a uno de los peores. El nuevo sistema, lejos de suavizar las tensiones raciales, sólo ha servido para aumentar los odios entre razas en América.

Incluso en terrenos en los que los judíos no eran los líderes en el movimiento integracionista, promovieron gran parte de la influencia entre bastidores. Martin Luther King Jr. cayó bajo la influencia de Stanley Levinson, que escribió muchos de los discursos de King, incluso, según algunos, el de "*Yo he tenido un Sueño*", pronunciado en la Marcha sobre Washington. John y Robert Kennedy aconsejaron a King de distanciarse de Levinson, a causa de los antecedentes comunistas de éste. Sin embargo, King consideraba a Levinson muy valioso, y rehusó. El Comité de Coordinación de Estudiantes No-Violentos (SNCC) y el Congreso por la Igualdad Racial (CORE), también contaban con judíos en cargos clave en sus períodos formativos y muchos de los denominados "Jinetes de la Libertad" blancos que fueron al Sur

eran judíos. El famoso caso de los tres Jinetes de la Libertad asesinados en Filadelfia, Mississippi, concernía a Schwerner, Goodman y Chaney, dos judíos y un afro-americano.

La imagen pública del que se hacía llamar "Martin Luther King" (su nombre legal era Michael King) es un caso de manual ilustrativo del poder mediático para influenciar a los americanos. La mayoría no sabe hasta qué punto King estaba involucrado con el Comunismo, en parte debido a que los "mass media" continúan ocultando el hecho de que King perteneció a numerosas entidades comunistas. King declaró, en privado, ser un marxista [233] y dijo a su círculo íntimo que sus actividades eran un aspecto de la "*lucha de clases*". Su secretario personal, Bayard Rustin, era comunista. Cuando King tuvo que sustituir a Rustin en 1961, optó por otro comunista, Jack O'Dell. Su principal consejero ("manipulador" sería probablemente un término más adecuado) era, en todo caso, el comunista judío Stanley Levinson, que editó y probablemente escribió una gran parte del libro de King *Avance hacia la Libertad.* Levinson preparó las devoluciones del Impuesto sobre la Renta de King, controló las actividades de King en recolección de fondos, y también se encargaba de canalizar dinero soviético al Partido Comunista de los Estados Unidos.[234]

Sólo muy recientemente se ha sabido que King plagió una gran parte de su tesis doctoral. La Universidad de Boston nombró un comité para determinar la extensión del plagio de King. Se determinó que el 45% de la primera parte y el 21% de la segunda parte habían sido tomados de otros autores.[235] Las facultades generalmente revocan títulos académicos al descubrirse fraudes mucho menores, pero la personalidad de King en el movimiento de los Derechos Civiles impidió la anulación de su título de divinidad.

Los "mass media" han tenido buen cuidado de presentar siempre a King como un cristiano hombre de familia... el epítome de un hombre de Dios. Sin embargo, King tuvo docenas de asuntos con prostitutas, blancas y negras, usó dinero de la Iglesia para pagarles y a menudo les pegaba, todo ello documentado por el F.B.I y admitido por socios de King.[236]

King pasó la noche previa a su asesinato, copulando con prostitutas blancas y pegándoles. Grabado en las cintas de vigilancia del F.B.I., el Reverendo King exclama durante el coito "*Yo estoy j... por Dios*" y "*Yo no soy un negro esta noche*". Los expedientes de King son tan incriminatorios que las cintas y otros documentos del

F.B.I. fueron sellados durante 50 años. A pesar de estos hechos, los manipuladores judíos de King y sus aliados mediáticos fueron inmutables en sus descripciones laudatorias de King.[237]

Las relaciones entre judíos y negros se han deteriorado en los recientes años ya que las simpatías políticas afro-americanas se han hecho más nacionalistas. La asociación judía con la causa de los derechos civiles de los negros se inició en los tiempos en que muchos comunistas vieron en los negros potenciales revolucionarios para un alzamiento comunista. Los comunistas, en su creación del Estado soviético temporalmente ganaron en la fraternal disputa entre Sionismo y Comunismo que Winston Churchill describió en 1920. Los judíos radicales americanos consideraron a los negros como un proletariado americano, una versión transatlántica de los oprimidos siervos de Rusia que podrían ser utilizados como aliados que ayudaran a promover una revolución comunista. Por supuesto, incluso los judíos no-comunistas tendían a promocionar una definición no racial de "americano", toda vez que ellos, más que nadie, se dan cuenta de su situación de foráneos en una sociedad euroamericana. Casi todas las facciones organizadas judías apoyaron el desmantelamiento de las leyes y tradiciones partidarias de la solidaridad de grupo europea. Los supremacistas judíos también trabajaron arduamente para rebajar la solidaridad de cualquier otro grupo étnico que pudiera amenazarlos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, dos factores principales empezaron a apartar a los judíos del Comunismo: la rusificación del Estado soviético y la creación del Estado de Israel.

Para luchar contra los alemanes, Stalin y el régimen soviético motivaron al pueblo ruso apelando a sus profundos sentimientos patrióticos. El mismo Stalin, uno de los más paranoicos y despiadados líderes de todos los tiempos, astutamente enfrentó a una facción judía contra la otra hasta que él emergió como la autoridad incuestionable en Rusia. Leon Trotsky (Lev Bronstein), el principal rival de Stalin, fue obligado a exiliarse y más tarde asesinado por la NKVD rusa. Aunque judíos, individualmente, continuarán siendo importantes en su régimen, Stalin vio todas las alianzas judías como una amenaza contra su poder. Brutalmente, reprimió cualquier amenaza potencial que pudo sospechar, e implantó en la Unión Soviética un talante más nacionalista. El himno del Comunismo soviético, la igualitaria y anti-nacionalista "Internacional" fue substituido por un tradicional himno ruso.

La acción positiva en pro de los comunistas judíos de los primeros días de la Revolución fue reemplazada por un sistema basado en el mérito en las universidades y en el ejército. Muchas de las maniobras de Stalin contra los judíos no se notaron claramente hasta mucho después de la Segunda Guerra Mundial, y a muchos judíos les costó creer que habían perdido el control del régimen soviético. Incluso a finales de los sesenta, en otros países aparte de Rusia, los judíos todavía constituían la mayoría del liderazgo marxista en todo el mundo, incluyendo los Estados Unidos. Muchos de esos comunistas judíos, se habían convertido, en cierto modo, en anti-rusos y ahora se llamaban a sí mismos trotskystas. Sólo unos pocos judíos radicales continuaron siendo adictos a la visión comunista tal como se expresaba en Rusia. Muchos otros se adhirieron a alguna nueva ideología marxista de raíces igualitarias y, aunque siguieran considerándose afines al Comunismo, empezaron a adherirse a la economía capitalista.

Mientras los rusos recuperaban Rusia, los judíos crearon el Estado de Israel, y pareció que las viejas, etnocéntricas y ortodoxas profecías se convertían finalmente en realidad. Durante 2.000 años los judíos habían recitado la plegaria "*El año que viene en Jerusalén*". De pronto, cualquier judío podía ir a Jerusalén, otra vez bajo su directo control político. Durante esos años, América contempló la transformación de muchos izquierdistas radicales judíos. Norman Podhoretz, de la revista *Commentary*, por poner un ejemplo, pasó de apologista de los comunistas a promotor del capitalismo, de una paloma en la Guerra del Vietnam a un decidido halcón israelí. En los años 70, una multitud de estos judíos de la Nueva Derecha aparecieron en el "movimiento conservador", adaptándose a los guiones del conservadurismo económico, pero añadiendo los elementos del liberalismo social, el igualitarismo, el Nuevo Orden Mundial y, naturalmente, el super-Sionismo. Los judíos se infiltraron en organizaciones de cualquier tendencia política concebible, defendiendo diferentes puntos de vista, pero siempre teniendo bien presentes los intereses de los judíos y del Estado de Israel.

Feminismo Judío

Simultáneamente con el sacrificio de nuestra nación en el altar de un imposible igualitarismo racial, apareció la promoción de la igualmente ficticia idea de la "igualdad" sexual. A las mujeres se les dijo que eran psicológicamente iguales que los hombres pero que eran socialmente condicionadas por su entorno para ser esposas y madres en vez de investigadoras científicas y capitanas de industria. No solamente las "liberadoras de las mujeres" trataron de convencerlas de que criar y cuidar a la siguiente generación era menos importante que sudar en una cadena de montaje o trabajar en el último rango de una serie de ejecutivos, sino que aún fueron más lejos al menospreciar el papel de esposa y madre.

Freud también contribuyó a la destrucción de la familia con su respaldo a la supuesta liberación de la promiscuidad sexual. Una de las más arraigadas características de Occidente ha sido siempre la importancia dada al parentesco, contrariamente al Tercer Mundo. Freud y sus proveedores judíos de psicoanálisis enfrentaron al sexo con el amor y justificaron la destrucción de la unidad familiar con pretextos tales como una gratificación sexual insatisfactoria.

La liberación de la mujer ha reestructurado completamente a la familia americana, porque la mayoría de esposas y madres han sido forzadas a entrar en el mercado laboral por los nuevos standards económicos, limitando así las opciones de las que hubieran preferido ocuparse de su hogar. Muchos investigadores dicen que la creación de millones de madres "trabajadoras" ha tenido un efecto desastroso en la estabilidad familiar y en el desarrollo de los niños. El resultado ha sido que muchas mujeres están ahora luchando como único sustento para ellas y sus hijos, y las que forman parte de una familia biparental, a menudo se encuentran estresadas y debilitadas por tener que realizar el tradicional trabajo de las mujeres en el hogar y trabajar ocho horas diarias fuera de él.

Las más prominentes de las modernas feministas fueron Gloria Steinem, Betty Friedan y Bella Abzug. Curiosamente, las tres procedían de una de las religiones más sexualmente represivas de la Tierra: el Judaísmo. *Un agujero en la Sábana* escrito por Evelyn Kaye, que creció en un hogar ortodoxo, ilustra la degradada posición de la mujer en la fe judía, y el odio expresado hacia los Gentiles fuera de ella. Analiza el Bar Mitzvah y el papel completamente preponderante del macho y escribe lo siguiente:

En las oraciones que un judío recita cada mañana hay una serie de bendiciones que incluyen: Gracias, Señor, por no hacerme un no-judío, por no hacerme un esclavo, por no hacerme una mujer.

En el libro *Judía y Hembra* de Susan Weidman Schneider la Rabino Laura Geller comenta: Los tabúes menstruales son responsables de verdaderos perjuicios en la opinión de las mujeres judías sobre sí mismas y sus cuerpos. He conocido a muchas mujeres que no sabían nada sobre la Torah, excepto que no podían tocar la Torah porque ellas menstruan. Su sentido sobre sí mismas como judíos "inferiores" ya ha impregnado su relación con la tradición y con sus propios cuerpos.[238]

Kaye comenta también, valientemente, la naturaleza anti-Gentil de la Ortodoxia judía:

El punto crucial para mí fue el anti-Goyismo.

El distintivo de un verdaderamente devoto Hasídico o Judío Ortodoxo, así como de muchos otros judíos, es un indiscutible odio por los no-judíos. Éste es el fundamento de la filosofía ultra-ortodoxa y Hasídica. Es tan tenaz, irracional e imposible como el antisemitismo, el racismo y el sexismo. Y es intratable.

Lo que dice es que todos los no-judíos, o Goyim, cuya palabra en Yiddish es el plural de Goy, son pérfidos, malvados e indignos de confianza.

Hay una letanía completa de todas las cosas terribles sobre los no-judíos que se aplica a cada uno de ellos y que son implícitamente creídas por los ortodoxos. Ejemplos:

—Todos los Goyim beben alcohol y siempre están borrachos;

—Todos los Goyim toman drogas;

—Todos los Goyim odian a los judíos incluso cuando parecen ser amigos;

—Todos los Goyim son antisemitas, digan lo que digan o hagan lo que hagan;

—Todos los Goyim tienen una terrible vida familiar y maltratan a sus esposas e hijos;

—Todos los Goyim comen cerdo todo el tiempo;

—Los Goyim nunca son tan inteligentes, bondadosos,

honrados y sabios como los judíos;

—Nunca debemos fiarnos de los Goyim.

Hay mucho más. Pero la esencia del anti-Goyismo es transmitida a los bebés con la leche de sus madres, y luego nutrida, alimentada y cuidadosamente regada hasta convertirse en tremendas fobias a través de sus vidas.[239]

El Talmud a menudo caracteriza a las mujeres como sucias, prostitutas y como seres bajos y falaces. Incluso contiene largos pasajes que justifican que machos adultos tengan relaciones sexuales con niñas. Las mujeres son segregadas en la sinagoga ortodoxa. Las mujeres son casi tan despreciadas como las Gentiles. Ténganse en cuenta las siguientes referencias talmúdicas, empezando por la plegaria a la que se refiere Kaye:

Bendito seas Tú...que no me has hecho Goy... que no me has hecho mujer, y que me has hecho Israelita... que no me has hecho esclavo. Judah Ben Ilai [240]

Cuando un adulto practica el coito con una niña pequeña no pasa nada, porque cuando la niña tiene menos de tres años, es como si uno pone un dedo en el ojo, las lágrimas acuden al ojo, una y otra vez, pero la vista se recupera; igual ocurre con la virginidad, que vuelve a la niña de menos de tres años. (Kethuboth 11b)[241]

Una doncella de tres años y un día puede ser tomada en matrimonio por cópula. (Sanhedrín 55b y 69a-69b)[242] **y (Yebamoth 57b 58a, 60b)**[243]

Sin embargo, las sacerdotisas judías de la liberación de la mujer no han hecho gran cosa para reformar esas iniquidades. Sólo la facción reformista del Judaísmo sitúa a la mujer en un plano de relativa igualdad. Pero Israel es una nación liderada por judíos ortodoxos, y casi todas las organizaciones reformistas y conservadoras judías de todo el mundo apoyan entusiásticamente a Israel. La cuestión de la herencia étnica supera largamente a cualquier debate doctrinal. Es irónico que mujeres de la cultura religiosa con la actitud más despectiva hacia las mujeres, dediquen sus esfuerzos a promover una revolución sexual entre las de ascendencia europea. Me parece que su tiempo estaría mejor empleado dedicándolo a exponer las iniquidades que ocurren en su propio pueblo.

Igualitarismo y Derechos Civiles como armas

Según iba recabando más información sobre el predominio judío en la revolución anti-blanca y anti-familiar, me chocó que muchos judíos poderosos puedan considerar a la América blanca de la misma manera que consideraron al Zar y a los rusos. Empecé a preguntarme si estábamos destinados a convertirnos en un pueblo desposeído, una nación conquistada, no con armas y cañones, sino por el poder del dinero y el poder de la prensa.

Si ellos no nos ven como nos vio Theodor Herzl —como extranjeros— ¿por qué tantos de ellos atacan a las tradiciones y costumbres americanas, desde la estructura de la familia al canto de villancicos navideños en nuestras escuelas? Aunque no todos los judíos participan en la cruzada contra nuestra herencia, una amplia mayoría apoya a organizaciones chauvinistas judías y a los candidatos de la Administración que más se comprometan a promocionar los intereses judíos. El apoyo judío representa mucho más que su bloque de votantes; significa subvencionar su campaña electoral y el influyente respaldo mediático. Y significa una victoria segura si ellos se oponen al otro candidato por alguna razón.

Los activistas judíos han sido tenaces en su apoyo al pluralismo en la política y la cultura americanas. Las altisonantes promesas judías del sedicente movimiento de los derechos civiles —amor, paz y hermandad— han sido sustituidas por las violentas obscenidades de una canción rap. Porque los afroamericanos, antaño rítmicas y pacíficas comunidades urbanas, ahora conviven con el sonido de los disparos. Un tercio de todos los jóvenes afroamericanos están en la cárcel o en libertad condicional, y millones de ellos están encadenados de pies, manos y alma, al alcohol y las drogas.

¿Qué tenían que ganar los judíos con el control de las minorías en América? Obviamente, los marxistas vieron en las minorías unos sólidos aliados vitales para la progresión de su programa y el éxito político sobre los más resistentes euroamericanos. En las últimas décadas, el bloque del voto negro ha sido vital para la política liberal. Tal vez, lo que es más importante, una América multirracial, al estilo babilónico conviene a los intereses judíos. En un país dividido, el grupo más unido ejerce el mayor poder. Divide y vencerás ha sido siempre la receta supremacista para el poder. En una sociedad mezclada, caleidoscópica, el ejercicio del poder ajeno

parece menos claro para los elementos de la mayoría, porque si una ínfima minoría tiene un programa hostil a la mayoría, tal minoría necesita ser tan discreta como sea posible. El multirracialismo enfanga las aguas. Los judíos siempre medran en tal Babilonia. Cada golpe que ha roto la solidaridad y facilitado la desposesión de la fundadora y antaño dirigente mayoría americana, es una brecha para los nuevos aspirantes al trono. Por supuesto, este proceso ocurre no sólo en América sino en toda nación en la que los judíos constituyen una influyente minoría. Constantemente tratan de debilitar al grupo predominante, de la manera que sea, para conseguir la oportunidad de aumentar su propio poder.

Una gran parte de la degeneración no tiene un propósito. La naturaleza ajena descrita por Theodor Herzl encuentra su expresión en miles de agresiones a las tradiciones y valores de la anglocreada América. Se trate de una escena navideña en una plaza pública declarada ilegal, o de una academia militar en la que admitan mujeres, o de programas matinales de radio en los que se habla de crudas actividades excrementicias humanas, o la glorificación de las drogas en películas y novelas, el repiqueteo sigue adelante, aplaudido por gentes orgullosas de su naturaleza extranjera. La tonada es la marcha fúnebre para América y todo el mundo occidental.

Ellos se comen las raíces europeas de nuestra nación, siempre ganando influencia y poder y, sin embargo, considerándose siempre extranjeros, y esto es precisamente lo que son: espiritual, cultural y genéticamente extranjeros que ahora se hallan en el interior de la estructura del poder americano. Considérese la siguiente declaración de un magnate judío que ha alcanzado el éxito y la fama:

> **Décadas más tarde, merodeando junto al río, viendo a los Rangers de Texas capturando a mexicanos que lo cruzaban, me detuve y me senté en el suelo... y dije: ya basta, yo soy uno de ellos, los espaldas mojadas, y no de ellos, los cazadores.**[244]

A.M. Rosenthal escribió estas palabras, un hombre que ha sido director de editoriales del *New York Times*, el diario más poderoso de América. Con todo su dinero, poder y prestigio —sentado sobre la suciedad en las fangosas riberas del Río Grande— Rosenthal aún se identifica a sí mismo como un "extranjero". Sus

lealtades no están con los otros americanos que quieren preservar el estilo de vida americano. Su lealtad está con los extranjeros que quieren cambiarlo.

El racismo minoritario —los "derechos civiles" y el igualitarismo— que ha florecido en América, tuvo sus orígenes en un etnocentrismo extranjero. Nuestra nación, antaño claramente europea por naturaleza, está decayendo rápidamente. No fue elaborada en los antros de Babilonia. No obstante, sin unos esfuerzos decididos y valientes en favor de una auto-preservación, morirá.

Muchos americanos que lucharon contra el movimiento de los derechos civiles, creyendo que conduciría a la destrucción del tejido de la sociedad, nunca identificaron el orígen de su poder. En el Sur, algunos echaron la culpa a los *Yankis*, otros a los políticos, y algunos a los "mass media". Poca gente comprendió que los que estaban detrás del movimiento de los derechos civiles eran los del mismo malévolo poder que propulsó la Revolución Rusa, que maniobró para involucrar a América en la Primera Guerra Mundial, que ayudó a desencadenar la Segunda Guerra Mundial, y que finalmente creó el supremacista Estado de Israel.

Cuán irónico es que el movimiento de los derechos civiles tuviera sus raíces en el racismo, y que fuera simplemente una arma utilizada por el más etnocéntrico país de la Tierra contra sus antiguos enemigos. Los afroamericanos eran simplemente peones en un más amplio juego político, y, en términos reales, han sufrido, a su manera, lo que los euroamericanos en otras. La mayoría de los blancos no-judíos que fueron enrolados en la causa nunca se dieron cuenta de que la lucha no era realmente sobre los derechos civiles. Aquellos participantes, como los mismos afroamericanos, así como muchísimos blancos, fueron manipulados en la contienda mucho mayor, de la lucha judía por el poder.

El mismo Sistema, dominado por los judíos, que predica la sagrada escritura de la igualdad racial y la disolución racial, nunca permite a los americanos olvidar el derecho de los judíos —de hecho, la sagrada obligación de los judíos— de mantener su herencia, tanto aquí como en su Estado judío. Nos recuerda constantemente, desde el púlpito de la televisión, su inmaculada bondad, su eterna inocencia y victimismo. Sus magnates y escritores proclaman descaradamente la supremacía mental, cultural y moral judía. Son canonizados diariamente por sus "mass media", mientras los que osan pronunciar una palabra en contra son amordazados y demonizados.

Un tabernáculo para la nueva religión del Holocausto se levanta en medio de la Acrópolis americana de Washington,D.C. En ese templo, el pueblo americano puede adorar al Pueblo Elegido y acusarse por los pecados cometidos contra él. Allí pueden enterarse de la peor de todas las transgresiones: cuestionar el único verdadero "derecho civil"... el derecho judío a gobernarnos cultural, espiritual y políticamente.

Ellos nunca cesan de decirnos que el mayor crimen en la historia del mundo fue la supuesta tentativa de Hitler de cometer genocidio contra ellos, de borrar al pueblo judío como raza. Sin embargo, cada día, los supremacistas judíos promueven una inmigración masiva a las naciones europeas e incitan a los matrimonios inter-raciales. Tales procesos, constituirán, naturalmente, un verdadero genocidio contra sus propios antiguos enemigos; la destrucción del específico carácter y la herencia de la raza europea.

La opresión extranjera de nuestro pueblo ya sería bastante mala por sí misma, pero nuestros amos claramente planean el exterminio genético de nuestra especie (y de cualquier otro pueblo) que encuentren en su camino. Una vez comprendí esto, ya no pude permanecer en silencio sobre la supremacía mundial judía. La perpetuación de su dominio sumergiría a nuestro pueblo en una creciente marea de inmigración, matrimonios mixtos y auto-esterilización europea. Sólo es la tergiversación de sus "mass media" lo que califica nuestro deseo de supervivencia como "racismo".

Aunque yo me preocupe por mi pueblo euroamericano, creo que cada raza, cada grupo étnico, cada pueblo, debería tener el derecho a su específica herencia y cultura. Mi postura en pro de los euroamericanos no es hipócrita ni inconsistente, pues abogo por el mismo derecho natural para cada pueblo. El globalismo y la hegemonía orquestados por el Judaísmo representan una amenaza elemental para la supervivencia de todos los pueblos y sus culturas tradicionales.

Los "mass media" dominados por elementos ajenos mantienen a los americanos completamente ignorantes sobre la progresiva desposesión de nuestro pueblo y del segmento extranjero que la aplaude. Empecé a comprender que los "mass media" eran el arma más poderosa que usaban contra nosotros, de manera que enfoqué mis siguientes investigaciones en la infiltración y dominación judía en los medios de comunicación de masas americanos y mundiales.

CAPÍTULO V

SUPREMACÍA MEDIÁTICA JUDÍA

Tal como son las cosas, la prensa ha llegado a ser el mayor poder en el mundo occidental, más poderosa que los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. A uno le gustaría saber: ¿por quién ha sido elegida y ante quién es responsable?

Aleksandr Solzhenitsyn

"Este predominio (judío) sobre los medios de comunicación debe ser destruido o este país irá a la ruina", **dijo Graham, mostrándose de acuerdo con los comentarios de Nixon sobre este tema. "*¿Cree usted eso?*", dijo Nixon. "*Sí, señor*", dijo Graham. "*Muchacho, yo también*", respondió Nixon, que agregó: "*Yo no podría decir nunca esto, pero lo creo.*"**

(Conversación grabada en 1972 entre Richard Nixon y el Reverendo Billy Graham en la Casa Blanca.)[245]

Cuatro de los cinco mayores gigantes mediáticos son propiedad o están dirigidos por judíos. El News Corp. de Murdoch (que ocupa el cuarto lugar) es el único grupo Gentil... No obstante Rupert [Murdoch] es tan pro-Israel como cualquier judío, y probablemente más.

(*Los Angeles Jewish Times*[246], 29-X-1999) (otras fuentes aseguran que la madre de Murdoch, Elizabeth J.Greene, es judía)

En la película premiada con el Oscar, en 1976, *Network*[247], Howard Beale, "el profeta loco de las ondas" se consume ante la

idea de exponer un insidioso peligro que acecha a América: la adquisición de la televisión americana por los árabes a través de sus petrodólares.

La película se basaba en un libreto, ganador de un Oscar, de Paddy Chayefsky, que describe un oscuro complot de unos árabes para comprar y controlar las cadenas de televisión. Howard Beale, interpretado por Peter Finch, es un trastornado locutor que opina sobre cualquier tema, logrando grandes audiencias. Exasperado ante la iniquidad y la corrupción de la vida americana, Beale exclamó: "¡Estoy loco como el infierno, y no voy a soportarlo más!"

Imaginen si los partidarios irakí-americanos de Saddam Hussein controlaran los "mass media" americanos. Supongan que controlaran las cadenas nacionales de televisión, y fueran una mayoría de propietarios, productores de televisión, cine y prensa. La televisión es un poder irresistible que llega a cada hogar americano; la primera fuente por la cual la mayoría de americanos se enteran de lo que sucede en el mundo. Consideren los peligros de ese enorme poder dominado por una minoría estrechamente unida musulmana irakí que apoyara al régimen de Hussein.

Si los "mass media" no televisivos fueran todavía libres, indudablemente considerarían el predominio irakí en los medios como un grave peligro para América. Toda fuente mediática no-irakí proclamaría que tal control amenaza nuestras libertades. El Congreso probablemente promulgaría una legislación para terminar con el predominio irakí en la televisión. Los patriotas recordarían a los americanos que si no éramos libres para obtener noticias, documentales y programas imparciales, la democracia no podría funcionar. El poder de una televisión controlada por un sólo punto de vista erosionaría los fundamentos de nuestras libertades: la libertad de palabra. Los magnates se sentirían ultrajados por el hecho de que unos no-americanos, unas gentes con lealtad a un poder extranjero, tuvieran el control de la mente americana.

Llevando más allá la analogía, imaginen que el resto de los "mass media" estuvieran en manos irakíes. Supongan que las tres principales revistas de noticias, *Time, Newsweek* y *U.S. News and World Report* estuvieran dirigidas por irakíes, que los tres diarios americanos más influyentes, *The New York Times, The Wall Street Journal* y *The Washington Post* —así como la mayoría de los restantes diarios y revistas importantes— estuvieran controlados por

irakíes. Imaginen que los musulmanes irakíes dominaran la industria cinematográfica de Hollywood, así como la publicación e incluso la distribución de libros. Represéntense que los irakíes poseen también una inmensa riqueza en los negocios y en la banca, y profundamente implicados en los espectáculos y en Hollywood, en las universidades, la judicatura y el gobierno. Además de todo esto, supongan que los partidarios de Saddam Hussein dispusieran del más poderoso grupo de presión en Washington y fueran los más importantes patrocinadores de los partidos demócrata y republicano. Supongan que un ferviente irakí dirigiera el Consejo de Seguridad Nacional y otro, la CIA. ¿Sería tal situación peligrosa para América?

Si los americanos se despertaran un día y encontraran nombres arábigos garabateados en los créditos de sus televisiones y películas, en los rótulos de sus revistas y periódicos y en las páginas de sus libros, habría millones que exclamarían "¡hemos sido invadidos!". Los televidentes sospecharían de los motivos de todo lo que vieran en sus pantallas y de lo que leyeran en periódicos, revistas y libros. Serían especialmente circunspectos sobre temas relacionados con los irakíes, con Saddam Hussein, el Islam y el conflicto de Oriente Medio. En pocas palabras, gritarían, al estilo de Howard Beale: "*¡Estoy loco como el Infierno, y no voy a soportarlo más!*"

Cuando yo llegué a la conclusión de que la original Revolución Rusa no era rusa, que fue financiada, organizada y dirigida mayoritariamente por judíos motivados por un conflicto secular entre ellos y el pueblo ruso, me maravillé de que un hecho histórico tan importante hubiera sido tan efectivamente encubierto. Al enterarme del asesinato de millones de cristianos por los judíos en Rusia y Europa Oriental, me pregunté por qué había tan pocas películas, series o documentales televisivos, novelas, libros o artículos periodísticos acerca de ello, mientras se trataba interminablemente del Holocausto.

Entonces leí un ejemplar del periódico *Thunderbolt* publicado por el Dr. Edward Fields, de Marietta, Georgia.[248] El Dr. Fields cuidadosamente documentaba el control judío de las tres principales cadenas de televisión americanas, NBC, CBS y ABC. Comprobé cuidadosamente las fuentes del Dr. Fields, que incluían biografías publicadas por judíos.

En el tiempo de mi primera comprobación, Richard Sarnoff era el dirigente de NBC, William Paley lo era de CBS y Leonard

Goldenson de ABC. Me sorprendió saber que los tres eran judíos, los tres eran miembros activos de organizaciones sionistas, y todos habían sido honrados con distinciones de numerosos grupos judíos, sionistas y pro-israelíes. Luego descubrí que el periódico líder de América, *The New York Times* es de propiedad y edición judía. También lo es el periódico que tiene más influencia que cualquier otro en el gobierno federal, *The Washington Post*. Los judíos también son dueños del diario de mayor circulación en América, *The Wall Street Journal*. Incluso les pertenece el periódico de mi ciudad natal, el *Times-Picayune* de Nueva Orleans.

Me enteré de que los judíos dominaban Hollywood desde hacía muchos años. Fue interesante descubrir que de los "Diez de Hollywood" que se acogieron a la Quinta Enmienda cuando se les preguntó en el Congreso si eran comunistas, 9 eran judíos. Cuando investigué sobre las revistas y la edición de libros, de nuevo descubrí un chocante predominio de judíos... muchos de ellos dedicados a intereses judíos, como el actual Steven Spielberg, director de *La lista de Schindler*[249] que es un abierto partidario de la causa sionista. De hecho, la película más vista que se ha hecho sobre el Holocausto, presentado como una historia ante millones de personas, fue una producción enteramente judía.

> **Jerry Molen —productor; Gerald R. Molen —productor; Steven Spielberg —director y productor; Kurt Luedtke — guionista; Steve Zaillian —guionista; Janusz Kaminski — operador; Michael Kahn —editor; Ewa Braun —diseñadora de producción; Branko Lustig —productor, diseño de producción; Allan Starski —diseño de producción; Lew Rywin —coproductor.**

Años más tarde, leí publicaciones judías que se vanagloriaban del dominio judío en los "mass media" americanos. También leí *Un Imperio de su Propiedad*[250], por Neal Gabler, un libro que describe la conquista judía de la industria cinematográfica.

Ben Stein, un guionista judío (e hijo de Herbert Stein, un consejero económico del presidente Richard Nixon) escribió el libro *La vista desde Sunset Boulevard*. En él cándidamente observa que una gran mayoría de los escritores y ejecutivos de televisión de Hollywood son obstinadamente opuestos a los valores cristianos y conservadores de las tradicionales pequeñas ciudades de América.[251] Escribió un artículo para *E!-online* en 1997, titulado: "¿Dominan

los judíos los *mass media*?", acompañado por un subtítulo que decía: "Pueden apostar a que sí... ¿Y qué?"[252]

En los años 70, el Dr. William L. Pierce, presidente de la Alianza Nacional y editor de la revista *National Vanguard*, con la ayuda de su equipo, investigó el tema, documentando el dominio judío en su ensayo *¿Quién gobierna América?*[253]

Lo que descubrí es que la peor pesadilla de Paddy Chayefsky y su personaje de *Network*, Howard Beale, se ha convertido en realidad. Una pequeña pero cohesionada minoría, con una lealtad de 3.000 años a su propio pueblo y una fanática dedicación a su nuevamente formada nación, domina los medios de comunicación americanos. Pero no son los árabes los que tienen ese poder; tampoco son los irlandeses, alemanes, franceses, ingleses, rusos, suecos, daneses o italianos. No son los musulmanes, cristianos, mormones o católicos. Irónicamente, es el grupo formado por los Paddy Chayefskys del mundo. Chayefsky —un entusiasta partidario de las causas judías y del Estado de Israel— astutamente trata de influenciar a los espectadores contra los árabes acusándoles de intentar la misma cosa que los judíos ya han llevado a cabo. El resto del elenco de *Network* incluía al director Sidney Lumet, al productor Howard Gottfried y al editor, Alan Heim. La misma tribu que financió, produjo, escribió y distribuyó la película, domina los "media" americanos y, ciertamente, los "media" de todo el mundo occidental.

El poder mediático judío es tan inmenso que sería difícil exagerarlo. No es simplemente cuestión de que su poder sea desproporcionado a su porcentaje en la población... su poder es pasmoso.

Si usted vive en una ciudad importante, el diario que lee muy probablemente será propiedad de judíos o editado por ellos. También lo será la revista nacional que comprará en su kiosko. Más que probablemente, la red nacional de televisión que usted vea, será propiedad de judíos, o, si no, los judíos serán preponderantes en los departamentos ejecutivos y decisorios. La película que usted ve en el cine o contempla en la televisión será más que probablemente producida, dirigida o escrita por judíos... y probablemente las tres cosas. Los editores de los libros que usted lee, incluso las compañías discográficas que producen la música que compra, serán probablemente propiedad de judíos, y, si no, habrá seguramente judíos en posiciones decisorias clave. Las librerías y bibliotecas a

menudo seleccionan sus compras de libros basándose en comentarios de críticos judíos, y publicaciones tales como *Crítica de Libros del New York Times*, un suplemento del *New York Times*, dirigido por judíos.

Es cierto que mucha gente en los "mass media" no es judía. Ni tampoco pretendo que todo judío en los "media" forma parte de alguna fantástica y compleja conspiración, o que todo judío es un ferviente sionista. Pero el abrumador dominio de los "media" americanos es judío, y ningún grupo es más etnocéntrico y más organizado para sus intereses que los judíos. Con estos hechos en mente, ¿puede una persona razonable creer que los judíos presentan las noticias sin una tendencia hacia sus propios intereses a través de lo que Gabler llama "Un Imperio de su Propiedad"?

Yo crecí leyendo el *Times-Picayune* de Nueva Orleans, y, desde el tercer grado, lo leía cada mañana con mi padre. Cuando terminaba el desayuno, mi padre lo había decorado con migas de tostada y manchas de café, y yo lo había guarnecido con gachas de avena y leche. Mi padre cogía primero las páginas de las noticias y yo las de deportes y pasatiempos, y luego mi turno consistía en los titulares mientras él leía las otras partes del periódico. Hasta finales de los años 1950, el *Times-Picayune* fue realmente un periódico sudista. Reflejaba los valores, modelos, puntos de vista y la herencia del Sur. Considerábamos el periódico nuestra fuente vital de información sobre los acontecimientos de la ciudad y los asuntos importantes del mundo en general. Era nuestro periódico, y no tan sólo por que estaba editado en nuestra ciudad; representaba algo de nuestro pensamiento, nuestra cultura y nuestros valores.

Cuando empezó la integración de las escuelas, el *Times-Picayune* se opuso a la intrusión federal en nuestra manera de vivir. Muchos artículos ponderaron la amistosa relación entre blancos y negros en Nueva Orleans, la excelente calidad de vida de blancos y negros, y que la ciudad incluía uno de los mayores porcentajes de empresarios negros en toda América. Describía cómo, bajo una dirección blanca, los niveles de vida y de educación negros habían progresado en las últimas décadas. Los editorialistas del *Times-Picayune* predecían agriamente que la integración forzosa y la excitación de los negros por los yanquis y los agitadores liberales arruinarían una de las más hermosas y culturalmente ricas y amables ciudades del mundo. La integración, sostenían, retardaría el progreso de la comunidad negra y arruinaría el nivel de los blancos.

Tras la compra del *Times-Picayune* por S.I.Newhouse, el diario empezó a tender gradualmente hacia la izquierda. Cuando las escuelas de la ciudad y los servicios del gobierno empezaron a colapsarse a consecuencia de la integración y el *Times-Picayune* fue haciéndose cada vez más liberal, a mi padre —que era moderadamente conservador— dejó de gustarle. A mí todavía me gustaba el periódico, y conforme iba creciendo, llegué a estar de acuerdo con sus puntos de vista raciales. No sabía que el "*Picayune*" ya no era un periódico sudista, y que el propietario, un refugiado judío de la Rusia zarista, vivía en la zona de Nueva York.

Cuando murió Newhouse, dejó un coloso mediático de un valor aproximado de diez mil millones de dólares a sus dos hijos, Samuel y Donald. Entre las propiedades periodísticas estaban el *Times-Picayune*; el matutino *Post Standard* de Syracuse, y el vespertino *Herald Journal*; el *Morning Register* y el *Afternoon Press* de Mobile, Alabama; el matutino *Morning News* y el vespertino *Times* de Huntsville, Alabama; el matutino *Post Herald* y el vespertino *News* de Birmingham, Alabama; el matutino *Union*, el vespertino *News* y el dominical *Republican* de Springfield, Massachussetts.

El Imperio Newhouse, hoy, es propietario de 30 diarios, 12 canales de televisión, 87 sistemas de TV por cable, dos docenas de revistas nacionales y el suplemento dominical de *Parade* que tiene una asombrosa tirada de 22 millones de ejemplares.

Cuando Newhouse compró el *Times Picayune*, la revista *Time* afirmó que él comentó: *"Acabo de comprar Nueva Orleans"*.[254] En cierto modo, tenía razón. Newhouse y sus empleados podían decir lo que quisieran sobre cualquier persona o cualquier tema con muy poco temor a la réplica. Newhouse, seguro en su monopolio, era libre de apoyar cualquier programa social y político que deseara.

Incluso hoy, 25 años después de la compra del *Times-Picayune* por Newhouse, muchas personas en Nueva Orleans desconocen que los propietarios del periódico son una familia judía de Nueva York. La página editorial menciona una dirección local y dice que el editor es Ashton Phelps, un descendiente de la familia que antaño fue propietaria del periódico.

Cuando yo era un adolescente, al enterarme del control mediático judío, me di cuenta de que muchos de los anunciantes del "*Picayune*" eran negocios de propiedad judía, tales como Goldring, Levitt, Mintz, Godchauxs (una adaptación judía de un

nombre francés), Kirshman, Rosenberg, Rubinstein Hnos., Gus Mayer, Adler y Maison Blanche. Uno de los principales anunciantes en Nueva Orleans era Sears & Roebuck, y Edith Stern, una activista local en causas judías y liberales, era la principal accionista de Sears. Pronto supe que muchas de las principales agencias de publicidad, tanto locales como nacionales, eran de propiedad y dirección judía. Esas agencias podían encauzar anuncios a cualquier periódico o sucursal mediática que desearan.

El poder anunciante judío no sólo ha incrementado la monopolización y consolidación judía de los periódicos americanos, sino que también afecta notablemente a las publicaciones de propiedad o dirección Gentil. Todas las publicaciones importantes dependen de los ingresos de los anunciantes judíos, de manera que sus tendencias, informes y políticas editoriales deben concordar cuidadosamente con las actitudes e intereses judíos. En última instancia, la prensa libre no es libre. Circula con el dinero. El viejo axioma es bien cierto en los "mass media": "*Quien paga al gaitero paga la canción*".

Al principio de este siglo, la mayoría de las ciudades importantes tenían dos o tres diarios, y en ciertos casos, incluso más. Ha habido una alarmante tendencia hacia la monopolización de los diarios. Hay sólo unas 50 ciudades en América con más de un periódico diario, y muchos de éstos tienen la misma compañía materna. El matinal *Times-Picayune* y el vespertino *States Item*, ambos de Newhouse, ilustran esta característica; ambos se fundieron en el *Times-Picayune* con una primera y una segunda edición.

Como resultado, de los 1.600 diarios de América, sólo un 25% son de propiedad independiente, es decir, que no forman parte de una cadena de periódicos. Y sólo un pequeño número son lo suficientemente grandes para tener un equipo de reporteros situado fuera de sus propias comunidades, dependiendo la gran mayoría de conglomerados de distribuidores de noticias, tales como el *The New York Times*, *The Washington Post* y la cadena Newhouse para sus noticias nacionales y mundiales.

La dominación judía de los "mass media" americanos viene de lejos. Ya en los años veinte, los judíos detentaban una influencia muy desproporcionada con relación a su porcentaje en la población. Y aun cuando las operaciones mediáticas frecuentemente cambian de manos, y los presidentes, administradores y principales editores cambien, la dominación judía es más fuerte que nunca...

y los agentes del poder continúan aumentando y consolidando sus posiciones. Muchas de las noticias que los periódicos "independientes" publican proceden de los servicios cablegráficos de noticias, el gigante de los cuales es la *Associated Press*. Michael Silverman es el actual director-jefe, que dirige el informe diario de noticias y supervisa los departamentos editoriales. Silverman depende de Jonathan Wolman, otro judío, que es el editor ejecutivo de la *A.P.* Las otras fuentes importantes para los artículos de noticias para los periódicos locales son los tres periódicos más influyentes de América.

Tres Periódicos Poderosos

The New York Times, el *Wall Street Journal* y *Wahington Post* están posicionados en el corazón de los negocios, la cultura y el corazón de América. Su influencia abarca toda la nación. Ellos originan las noticias, enfocan temas de su conveniencia, ensalzan a personajes públicos que les gustan y denigran a los que no. Nos dicen qué películas debemos ver, qué libros y revistas leer, qué discos comprar y qué arte admirar. Influencian nuestra manera de pensar sobre mil diferentes temas y, de hecho, deciden sobre qué cosas debemos pensar, anunciando a bombo y platillo unas historias e ignorando otras.

The New York Times es leído en toda América... en círculos académicos, mercantiles, políticos y en el mundo artístico y literario. Fija nuestros modelos políticos, sociales, literarios y artísticos.

La familia Sulzberger es también propietaria, a través de la Compañía del *New York Times*, de 33 periódicos más, incluyendo el *Boston Globe*, comprado en junio de 1993 por 1,1 billón de dólares; doce revistas, incluyendo *McCall's* y *Family Circle*, con tiradas de más de cinco millones cada una; siete emisoras de radio y televisión; un sistema de televisión por cable; y tres compañías editoras de libros. El servicio de noticias del *New York Times* transmite noticias, narraciones y fotografías del *New York Times* por cable a otros 506 periódicos, agencias de noticias y revistas.

Como muchos otros periódicos, empezó bajo propiedad Gentil y terminó bajo control judío. George Jones y Henry Raymond fundaron ese gran periódico en 1851. A finales de siglo, el activista judío Adolph Ochs compró el periódico, y ahora su biznieto, Arthur Ochs Sulzberger Jr. es el presidente mientras los

directores editoriales son Max Frankel y Joseph Lelyveld.

A causa de ser tan ampliamente leído por parlamentarios, funcionarios federales y burócratas, *The Washington Post* ejerce una importante influencia en nuestro gobierno. Puede influenciar en nombramientos, despidos y en la legislación sobre toda clase de asuntos domésticos y extranjeros. Puede incluso ser instrumental en la caída de un presidente, como sucedió con Richard Nixon. Los jefes del *Washington Post* pueden escoger entre dar publicidad a un tema o ignorarlo, escoger en darse por ofendidos por un acontecimiento o vociferar su aprobación. El "*Post*" es propietario de numerosos periódicos, televisiones y revistas, entre ellas *Newsweek*.

La Compañía *The Washington Post* tiene un buen número de "*holdings*" mediáticos (los "Gazette Newspapers", que incluyen a 11 publicaciones militares); en televisión (WDIV en Detroit, KPRC en Houston, WPLG en Miami, WKMG en Orlando, KSAT en San Antonio, WJXT en Jacksonville); y en revistas, muy notablemente el segundo semanario de la nación, *Newsweek*. Además, sus cadenas de televisión pueden llegar hasta 7 millones de hogares, y su servicio por cable, *Cable One* tiene 635.000 suscriptores.

En una empresa colectiva con *The New York Times*, el "*Post*" publica el *International Herald Tribune*, el diario en inglés más ampliamente difundido en todo el mundo.

Igual que el *The New York Times, The Washington Post* empezó en manos de Gentiles. Fue fundado en 1877 por Stilson Hutchins y más tarde fue dirigido por la familia McLean. Debido a la política conservadora de los McLean, los anunciantes judíos se desplazaron a otros periódicos de Washington, llevando al "*Post*" a la bancarrota. Un financiero judío, Eugene Meyer lo adquirió por una suma ridícula en la subasta de quiebra. Tan pronto como pasó a manos judías, los anuncios de los negocios y las agencias de publicidad judías volvieron, y el periódico volvió a ser rentable.

En un esfuerzo para una mayor consolidación mediática en la capital de nuestra nación, los judíos organizaron un *boycot* publicitario contra el *Times Herald*, del coronel Robert McCormick, a la que detestaban a causa de su apoyo al senador anti-comunista Joseph McCarthy. Incapaz de obtener publicidad, el periódico empezó a hundirse dramáticamente, perdiendo casi un millón de dólares anuales y fue finalmente vendido a Meyer en 1954 a un precio de ganga. El *Wahington Post* está dirigido actualmente por la

hija de Meyer, Katherine Meyer Graham, la principal accionista y presidenta del Consejo. Su hijo Donald es presidente y director ejecutivo.

El tercer periódico más influyente de América, especialmente en el terreno de los negocios, es *The Wall Street Journal*, publicado —juntamente con *Barron's* y otros 24 diarios— por Dow Jones & Co. *The Wall Street Journal* tiene una tirada de más de dos millones, lo que le convierte en el mayor diario de negocios de América, con una tremenda influencia en los negocios, la banca, el comercio y todos los temas económicos. El director ejecutivo de Dow Jones y presidente y editor de *The Wall Street Journal* es Peter R. Kann, un judío.

La mayoría de los otros periódicos importantes de Nueva York no está en mejores manos que *The New York Times* y el *Wall Street Journal.* En enero de 1993, el *New York Daily News* fue comprado al magnate mediático judío Robert Maxwell (nacido Ludvik Hoch) por el judío Mortimer B. Zuckerman, dedicado a los negocios inmobliarios. El *Village Voice* es propiedad personal de Leonard Stern, el multimillonario judío que también posee la compañía de mascotas *Hartz Mountain.* El *New York Post* pertenece a la *News Corporation*, dirigida por el judío Peter Chernin.

Las Tres Revistas de Noticias Más Leídas

Time, *Newsweek* y *U.S. News and World Report* son los tres más importantes semanarios de noticias publicados en los Estados Unidos. El mayor y más respetado de ellos es *Time*, cuya tirada es superior a los cuatro millones. El director ejecutivo de *Time-Warner* es Gerald Levin, un benefactor judío de muchas causas judías e israelíes.

Newsweek ocupa el segundo lugar entre los semanarios más leídos, con una tirada de más de tres millones. Está bajo el control de Katherine Meyer Graham, del *Washington Post*, ardiente promotora de numerosas causas judías.

En tercer lugar se encuentra *U.S. News and World Report*, cuyo propietario, editor y director-jefe es Mortimer B. Zuckerman, un orgulloso sionista que también posee el *Atlantic Monthly* y el *New York Daily News.*

Los Gigantes De Las Editoriales

Las compañías editoras de libros son tal vez el área mediática americana menos controlada por los judíos. No obstante, aún dominan las partes más importantes de esta industria. Todo lo que uno necesita para publicar un libro es un impresor y algo de dinero, y decenas de millares de impresores hacen negocios en América con centenares de pequeños editores de libros. Sin embargo, también aquí la influencia judía es poderosa, toda vez que escribir un libro, por informado y estimulante que sea, no tiene ninguna garantía de ser publicado, y, una vez publicado, no hay ninguna garantía de que va a ser profesionalmente promocionado, distribuido ni incluso comentado por la crítica. Aproximadamente la media docena de los más importantes editores y distribuidores manejan el 95% de los libros más vendidos de América. Y en esas áreas de la publicación y la distribución, la evaluación judía es inevitable y la aprobación judía crucial.

Según *Publisher's Weekly*, las tres mayores editoriales de América son Random House (y sus subsidiarias, incluyendo el grupo Crown Publishing), Simon & Schuster y el grupo Time Warner Trade (incluyendo Libros Warner: Little, Brown, y el Club del Libro del Mes). Los judíos controlan dos de las tres, y la tercera, Random House, tiene a muchos judíos en posiciones importantes a través de su división de conglomerados a la que se ha unido.

Gerald Levin es el director ejecutivo de "Time-Warner Communications", que es propietaria de "Time Warner Trade Group". El otro importante grupo mediático, Simon & Schuster, es un subsidiario de Viacom Inc. El director ejecutivo de Viacom y presidente es Sumner Redstone (nacido Murray Rothstein). Además, debe tenerse en cuenta que el mayor editor de libros para niños, con más del 50% del mercado, es "Western Publishing", cuyo presidente y director ejecutivo es Richard Snyder, que hace poco ha sustituido a otro judío, Richard Bernstein.

La Supresión de un Libro

Uno de los más brillantes libros de este siglo sobre el tema del debilitamiento de la mayoría americana es *La Mayoría Desposeída*, de Wilmot Robertson.[255] Este libro es rico en investigación y en

ideas, y está escrito con un dominio del idioma inglés raramente visto en nuestros días. Pero Robertson no pudo encontrar un editor importante porque se atrevió a escribir sobre los impropios temas de la raza y el etnocentrismo judío. Ninguna editorial nacional, o de alguna importancia mencionaría su obra, ni ningún distribuidor nacional lo negociaría. Muchas editoras nacionales no permitirían a Robertson comprar anuncios para su libro porque contenía información inaceptable para los auto-nominados censores judíos. A pesar de su proscripción en las principales librerías y de no haber sido mencionado por la crítica mediática, Robertson ha vendido más de 150.000 ejemplares por correo y por propaganda verbal.

Televisión

Cuando leí el artículo de Edward Fields documentando el control judío de las tres principales cadenas de televisión, me quedé pasmado. ABC, CBS y NBC producen la aplastante mayoría de espectáculos televisivos de América, y para la mayoría de americanos son la fuente primaria de noticias. Leonard Goldenson de ABC, William S. Paley de CBS y David Sarnoff de NBC lideran sus respectivas cadenas de televisión desde hace décadas, fijando el tono y la amplitud del moderno dominio judío de las emisoras. Ahora sigue un fragmento del artículo del Dr. William L. Pierce "Quién dirige los *mass media*" sobre el estado actual de las emisoras americanas:

¿Quién Dirige los "Mass Media"?

La constante modificación gubernamental de la normativa de la industria de las telecomunicaciones ha finalizado, no en un supuesto aumento de la competencia, sino más bien en una acelerada oleada de fusiones corporativas y absorciones que han desembocado en un puñado de multimillonarios conglomerados mediáticos. Los mayores de tales conglomerados crecen cada vez más, triplicando su tamaño durante los años noventa. Cada vez que usted ve la televisión, ya sea por una emisora local o vía satélite; cada vez que usted ve una película en el cine o en casa; cada vez que usted escucha la radio o un programa musical; cada vez que usted lee un periódico, un libro o una revista... es más que probable que la información o el espectáculo que usted escuche haya sido producido y/o distribuido por una de esas grandes compañías mediáticas.

El mayor conglomerado mediático actual es AOL-Time Warner, *creado cuando* AOL *compró* Time Warner *por 160 billones de dólares en el año 2000. La*

fusión unió a Steve Case, un Gentil, como presidente de AOL-TW, *con el presidente de* Time Warner, *Gerald Levin, un judío, como director ejecutivo. A pesar de que* AOL-TW *no está (aún) enteramente dirigida por judíos, el efecto de esta mezcla de liderazgo entre un capitalista blanco cuyo principal objetivo es el dinero, y un judío racialmente consciente, consistirá en el aumento de la influencia judía en* AOL. *Steve Case no se quejará cuando Gerald Levin empiece a nombrar, sobre todo, a judíos para ocupar posiciones clave junto a él porque los beneficios de Case no quedarán afectados. Cuando Case muera o se jubile, los judíos tendrán el control completo de* AOL.

Antes de la fusión, AOL *era el mayor proveedor del servicio de Internet de América, y ahora será utilizado como una plataforma on line para la satisfacción judía de* Time Warner.

Time Warner Inc., con fuentes de ingresos en 1997 totalizando más de 13 billones, era el segundo leviathan internacional mediático cuando fue comprado por AOL. *Levin, presidente y director ejecutivo de* Time Warner *había comprado* Turner Broadcasting Systems *en 1996 a Ted Turner, que fue uno de los pocos empresarios Gentiles en el negocio mediático. Ted Turner, como presidente de la compañía, se convirtió en el número tres en* AOL-TW, *tras Case y Levin.*

Cuando Ted Turner, el rebelde mediático Gentil, pujó para comprar CBS en 1985, se desató el pánico entre los líderes mediáticos de toda la nación. Turner había ganado una fortuna en publicidad y luego había puesto en marcha una exitosa red de noticias por cable, la CNN, con más de 70 millones de abonados. A pesar de que Turner empleaba a un cierto número de judíos en posiciones ejecutivas clave en la CNN y nunca había adoptado posturas contrarias a intereses judíos, es un hombre con un enorme "ego" y una gran personalidad, y era considerado por el director William Paley y otros judíos en la CBS como una persona incontrolable: alguien que, en el futuro, podría volverse contra ellos. Además, el periodista judío Daniel Schorr, que había trabajado para Turner, públicamente anunció que su antiguo jefe sentía una aversión personal por los judíos.

Para bloquear la licitación de Turner, los ejecutivos de CBS invitaron al multimillonario magnate teatral, hotelero, tabaquero y asegurador judío Laurence Tisch a que lanzara una "OPA amistosa" sobre la compañía, y desde 1986 hasta 1995 Tisch fue el presidente y director ejecutivo de CBS, anulando cualquier amenaza de influencia no-judía. Los posteriores esfuerzos de Turner para adquirir una red mayor fueron contrarrestados por la Time Warner de Levin, que posee casi el 20% de las acciones de CBS y tiene un poder de veto sobre transacciones importantes. Cuando su correligionario judío Sumner Redstone ofreció comprar CBS por 34.800 millones de dólares en 1999, Levin no puso objeciones.

Así, a pesar de ser un innovador y acaparador de titulares, Turner nunca dominó las conexiones necesarias para ser un verdadero patrón mediático. Finalmente decidió que "si no puedes vencerles, únete a ellos". Ted Turner, en cierto modo, es un reflejo de Steve Case. Estos dos hombres blancos son unos capitalistas sin ningún sentido de conciencia racial ni de responsabilidad. En julio de 2001 AOL Time Warner *anunció que otro judío, Walter Isaacson, anteriormente director editorial de* Time Inc. *sería el nuevo presidente y director ejecutivo del grupo de noticiarios CNN, que fiscaliza las noticias del imperio que construyó*

Ted Turner.

HBO, que es la subsidiaria de Time Warner, es la mayor red de televisión por cable del país. Hasta la compra, en mayo de 1988 de PolyGram *por Edgar Bronfman Junior,* Warner Music *era la mayor compañía de discos de América, con 50 marcas, la mayor de las cuales es* Warner Brothers Records. *Warner Music fue el primer promotor de "gangsta rap". A través de su relación con* Interscope Records *(antes de la adquisición de* Interscope *por MCA) ayudó a popularizar un género cuya gráfica letra invita explícitamente a los negros a cometer actos de violencia contra los blancos.*

Además del cable y la música, Time Warner *está muy involucrada en la producción de películas (*Warner Brothers Studio, Castle Rock Entertainment y New Line Cinema*) y en editoriales. La* División Editorial Time Warner *(editor-jefe Norman Pearlstine, un judío) es el mayor editor de revistas en el país (*Time, Sports Illustrated, People, Fortune*).*

El segundo conglomerado mediático en la actualidad, con unos ingresos, en 1997, de 23.000 millones de dólares es Walt Disney. *Su presidente y director ejecutivo, Michael Eisner, es judío. El imperio Disney, liderado por un hombre descrito por un analista mediático como un "controlador extravagante", incluye varias compañías productoras de televisión (*Walt Disney Television, Touchstone, Buena Vista Television*) y redes de televisión por cable con más de 100 millones de abonados en total.*

En cuanto a las películas, el Grupo Walt Disney Motion Pictures, de los Estudios Walt Disney, *dirigido por Joseph E. Roth (otro judío), incluye* Walt Disney Pictures, Touchstone Pictures y Caravan Pictures. *Roth fundó* Caravan Pictures *en Enero de 1993, y ahora la dirige su correligionario judío Roger Birnbaum. Disney también posee* Miramax Films, *dirigida por los hermanos Weinstein, Bob y Harvey, que han producido películas tan desagradables como "The Crying Game", "Priest" y "Kids".*

Cuando la compañía Disney estaba dirigida por la familia Gentil Disney, antes de su adquisición por Eisner en 1984, producía películas sanas, de entretenimiento familiar. Mientras todavía mantiene los derechos sobre "Blancanieves", la compañía, bajo la dirección de Eisner se dedica ahora a la producción de muchas películas de las denominadas para "adultos".

En agosto de 1995, Eisner adquirió Capital Cities/ABC Inc., *que posee la red de televisión ABC, que a su vez posee diez emisoras de televisión en mercados tan importantes como Nueva York, Chicago, Filadelfia, Los Angeles, San Francisco y Houston. Además, tiene 225 emisoras asociadas en los Estados Unidos y es propietaria parcial de varias compañías de televisión europeas.*

La compañía subsidiaria de cable de ABC, la ESPN, está dirigida por el presidente y director ejecutivo Steven Bornstein, que es judío. La compañía tiene también una mayoría de acciones en Lifetime Television y en las emisoras de televisión por cable A & ET, con 67 millones de abonados cada una. La red de radio ABC posee 26 emisoras de amplitud modulada y de frecuencia modulada, de nuevo en ciudades muy importantes, tales como Nueva York, Washington y Los Angeles, y tiene más de 3.400 asociadas.

Aunque originalmente fue una compañía de telecomunicaciones, Capital Cities/ABC *ganó más de mil millones de dólares en sus empresas editoras en*

*1997. Posee siete diarios, Fairchild Publications (*Women's Wear Daily*), Chilton Publications (manuales de automoción), y el grupo Diversified Publishing.*

El número tres en la lista, con unas fuentes de ingresos que totalizaban en 1997 más de trece mil millones de dólares, es Viacom Inc., dirigida por Sumner Redstone (nacido Murray Rothstein). Viacom, que produce y distribuye programas de televisión para las tres redes más importantes, posee 13 emisoras de televisión y 12 emisoras de radio. Produce películas a través de Paramount Pictures, cuya directora es la judía Sherry Lansing. Redstone adquirió CBS tras la votación de los accionistas de CBS y Viacom *en Diciembre de 1999.*

Trabajando para Redstone como director ejecutivo de CBS está un judío llamado Melvin A. Karmazin. Es el jefe y principal accionista individual de la compañía, que posee la red de televisión CBS, 14 emisoras de televisión, 160 emisoras de radio, la Country Music Television y los canales de la televisión por cable Nashville, así como una gran cantidad de activos en empresas publicitarias.

La división editorial de Viacom incluye Simon & Schuster, Scribner, la Free Press y Pocket Books. Distribuye vídeos a través de 4.000 supermercados. También tiene intereses en emisiones vía satélite y en videojuegos.

Pero la fuerza principal de Viacom consiste en ser el principal proveedor de programas por cable en todo el mundo, a través de su Showtime, MTV, Nickelodeon y otras redes. Desde 1989, MTV y Nickelodeon han ido ganando una audiencia cada vez mayor entre la juventud. El primer trimestre de 2001 fue el décimosexto trimestre consecutivo en el cual MTV fue clasificado el número uno de la televisión por cable para televidentes comprendidos entre los 12 y los 24 años de edad. Redstone, que posee el 76% de las acciones de Viacom, ha presentado a Beavis y Butthead como modelos para adolescentes, y es el mayor proveedor individual de propaganda de la mezcla racial para la juventud en América y en Europa. La Red MTV *planea adquirir* The Music Factory *(TMF), del grupo mediático y de marketing holandés Wegener. TMF distribuye música a casi diez millones de hogares en Holanda y Bélgica. MTV está aumentando su presencia en Europa a través de nuevos canales, incluyendo MTV Dance (Gran Bretaña) y MTV Live (Escandinavia). MTV Italia es activa a través de* Cecchi Gori Communications. *MTV arroja su rock de mezcla racial y sus vídeos de rap en 210 millones de hogares de 71 países y es la influencia cultural dominante sobre los adolescentes blancos de todo el mundo.*

Nickelodeon, con unos 65 millones de abonados tiene, con mucho, la mayor cuota de audiencia televisiva entre niños de 4 a 11 años en América, y también se está extendiendo rápidamente en Europa. La mayor parte de sus producciones, sin embargo, todavía no exhiben la absoluta degeneración que es la "marca de fábrica" de MTV, pero Redstone está gradualmente presentando a sus jóvenes televidentes la misma clase de veneno ofrecido por MTV. A principios de 2001 Nickelodeon continuaba siendo, por novena vez consecutiva, el líder de audiencia entre niños y adolescentes.

Otro magnate mediático judío es Edgar Bronfman Junior., dirigía la Seagram Co. Ltd., el gigante de los licores, hasta su reciente fusión con Vivendi. Su padre, Edgar Bronfman Sr., es el presidente del Congreso Mundial Judío. Seagram posee los Universal Studios y los Discos Interscope, el principal promotor de "gangsta rap". Estas compañías pertenecen ahora a Vivendi Universal.

Bronfman llegó a ser el "hombre fuerte" en el negocio de los discos en Mayo de 1998, cuando también logró el control de PolyGram, el gigante europeo de los discos, al pagar 10.600 millones de dólares a la industria electrónica holandesa Philips. Con la adquisición de PolyGram, añadido a los de MCA y Universal, Bronfman se convirtió en dueño del cuarto imperio mediático, con unos ingresos anuales de alrededor de 12.000 millones de dólares. Un aspecto especialmente desgraciado de la adquisición de PolyGram fue que dió a Bronfman el control de CDS, el mayor productor del mundo de música clásica; PolyGram posee las compañías discográficas Deutsche Grammophon, Decca-London y Philips.

En junio de 2000, la familia Bronfman vendió Seagram a Vivendi, una compañía francesa de servicios públicos dirigida por el Gentil Jean-Marie Messier. La compañía Vivendi Universal mantiene a Edgar Bronfman Jr. como vice-presidente de la nueva compañía y continuará ocupándose de su división de espectáculos. La estrategia de esta fusión parece ser el reflejo de AOL-Time Warner: infectar y esperar. Vivendi Universal pagará las deudas asumidas en la fusión vendiendo el negocio de alcohol de Seagram, mientras conserva su imperio mediático.

Con dos de los cuatro conglomerados mediáticos en manos de judíos, y con judíos en la dirección ejecutiva de los otros dos, es difícil de creer que un tan avasallador grado de control se produjo sin una acción deliberada y concertada por su parte.

¿Y qué sucede con las otras compañías mediáticas?

La News Corporation de Rupert Murdoch, que posee la red de televisión Fox, 20th Century Fox Films y Fox 2000, es la quinta de las mayores corporaciones megamediáticas del país, con ingresos de más de 11.000 millones de dólares en 1997. Es la única compañía mediática que más se acerca a las cuatro primeras. Murdoch es, tal vez, un Gentil, pero se ha dicho que su madre, Elizabeth Greene, es judía, lo cual hace de él un judío según la ley judía[256]*, pero Peter Chernin, que es presidente y director ejecutivo del Fox Group, que incluye todas las películas, televisión y publicidad de News Corporation en los Estados Unidos, es un judío. Detrás de Chernin, como presidenta de 20th Century Fox, está Laura Ziskin, una judía que anteriormente había dirigido Fox 2000. El judío Peter Roth trabaja para Chernin como presidente de Fox Entertainment. New Corporation también posee el "New York Post" y "TV Guide", editados bajo la supervisión de Chernin. Murdoch declaró a "Newsweek Magazine" (12 de julio, 1999) que probablemente nombraría a Chernin presidente ejecutivo de News Corporation, antes que permitir que cayera en las manos de sus propios hijos, ninguno de los cuales llega a los treinta años. Es difícil imaginar a un judío dando el control de una gran corporación mediática a un subordinado Gentil, cuando tiene hijos en la lista de espera. Por su parte, Chernin fue muy cándido: "Yo controlo películas vistas en todo el mundo... ¿Qué podría haber de más agradable?"*

La mayor parte de las compañías productoras de televisión y cine que no pertenecen a las mayores corporaciones, están también controladas por judíos. Por ejemplo, New World Entertainment, definido por un crítico mediático como "el primer productor independiente de programas de televisión en los Estados Unidos", pertenece a Ronald Perelman, un judío que también posee la firma de cosméticos Revlon, y que ofreció un empleo a Monica Lewinsky cuando Bill

Clinton intentaba que guardara silencio.

La más conocida de las pequeñas compañías mediáticas, DreamWorks SKG, es un negocio estrictamente "kosher". DreamWorks fue fundada en 1994, con una gran excitación mediática, por el magnate de la industria discográfica David Geffen, el primer presidente de Disney Pictures, Jeffrey Katzenberg y el director cinematográfico Steven Spielberg, los tres judíos. La compañía produce películas, dibujos animados, programas de televisión y discos. Considerando los recursos y relaciones que tienen Geffen, Katzenberg y Spielberg, DreamWorks pronto estará en el mismo nivel que los cuatro grandes.

Es bien conocido que los judíos han controlado la mayor parte de la producción y distribución de películas desde poco después del inicio de la industria cinematográfica en las primeras décadas del siglo XX. Cuando Walt Disney murió en 1966, la última barrera ante la total dominación judía de Hollywood desapareció, y los judíos pudieron apoderarse de la compañía que Walt construyó. Desde entonces, han hecho todo lo que han querido en la industria del Cine.

Las películas producidas por sólo las cuatro mayores compañías cinematográficas ya mencionadas —Disney, Warner Brothers, Paramount (Viacom) y Universal (Seagram)— facturaron las dos terceras partes, en taquilla, durante el año 1997.

Los tres grandes en emisiones de televisión solían ser ABC, CBS y NBC. Con la consolidación de los imperios mediáticos, aquellas tres ya no son entidades independientes. Mientras fueron independientes, sin embargo, cada una de ellas fue controlada por un judío desde el principio: ABC por Leonard Goldenson; NBC, primero por David Sarnoff y luego por su hijo Robert; y CBS, primero por William Paley y más tarde por Laurence Tisch. Durante períodos de varias décadas estas cadenas han estado ocupadas, de arriba a abajo, por judíos, y la esencial judaicidad de las cadenas de televisión no cambió cuando fueron absorbidas por otras corporaciones. La presencia judía en las noticias de televisión continúa siendo paraticularmente fuerte.

NBC nos da un buen ejemplo de ello. Los ejecutivos de NBC experimentaron recientemente diversos cambios. Andrew Lack, que había sido jefe de la división de noticias de la cadena, fue nombrado presidente y director-jefe de operaciones. Neal Shapiro, que era el productor de "Dateline NBC", ocupó el precedente empleo de Lack. Jeff Zucker, que producía el "Today Show", fue promocionado al cargo de presidente de espectáculos de NBC (un cargo que fue, aparentemente, creado para él), y Jonathan Wald substituyó a Zucker en su precedente cargo, tras echar a un lado a Michael Bass, que había optado al mismo. Hace algún tiempo, Wald se convirtió en el productor de "NBC Nightly News", sustituyendo a Jeff Gralnick. Cuando Wald se mudó a "Today", Steve Capus se convirtió en el productor de Tom Brokaw. No se sabe si Capus es judío, pero todos los demás lo son.

Una parecida preponderancia de judíos existe en las divisiones de noticias de las otras cadenas. Por ejemplo, en febrero de 2000, Al Ortiz fue nombrado director de circulación de "Special Events" en CBS, colocando al Gentil Jim Murphy productor ejecutivo de The CBS Evening News with Dan Rather siendo la única excepción que conocemos de un, por otra parte, sólido cuadro judío de productores de noticias de televisión. El nuevo "CBS Early Show", que sustituyó a "CBS

This Morning", sufrió una reorganización interna, en la cual tres productores fueron despedidos, ostensiblemente por no ser suficientemente "agresivos". Me pregunto si tal vez no eran suficientemente judíos. La reorganización no afectó, sin embargo, al productor ejecutivo saliente Al Berman, que fue transferido a un nuevo empleo como revelador de programas, y Steve Friedman que se ha convertido en el productor ejecutivo de "Early Show".

Paul Friedman continúa siendo el productor ejecutivo de "ABC World News Tonight con Peter Jennings". Rick Kaplan, que fue un ejecutivo en NBC, se fue a CNN en 1997, donde llegó a ser el presidente de CNN/USA.

El aplastante control judío que comenta el Dr. Pierce, en la Televisión y el Cine no es un fenómeno nuevo. No es una aberración pasajera en la industria de noticias y de los espectáculos. Ha ido sucediendo durante décadas. Con el paso del tiempo los nombres pueden cambiar, pero la herencia generalmente sigue siendo la misma. Si acaso, el poder mediático judío continúa consolidándose y creciendo. Las mismas publicaciones judías a menudo se pavonean de su poder ante sus propios lectores.

Control Mediático Judío - Un Modelo Mundial

La supremacía judía sobre los "mass media" no se circunscribe a los Estados Unidos de América. En Rusia, los delincuentes del crimen organizado, Boris Berezovsky y Vladimir Gusinsky, poseen los dos mayores imperios mediáticos. Gusinsky, que se halla ahora en España tratando de escapar a una querella criminal rusa, también resulta ser el jefe del Congreso Judío en Rusia. Berezovsky mantiene el control sobre su imperio mediático en la Federación Rusa, aunque también se encuentra en un auto-impuesto exilio para evitar su encarcelamiento.

En la Gran Bretaña, los mayores conglomerados de televisión están también bajo directo control y propiedad judíos. Incluyen la cadena ITV, que es propiedad de Michael Green y de su compañía Carlton Communications; Granada PLC, que es de Steve Morrison, y Anglia Television, de Graham Creelman. El otro personaje importante en los "mass media" británicos es, por supuesto, Rupert Murdoch, quien, si bien un Gentil, ha sido descrito como más pro-Israel que muchos de los más radicales sionistas. Incluso la BBC, que se supone que pertenece al pueblo británico, tiene muchos supremacistas judíos en posiciones importantes. Alan Yentob, por ejemplo, es jefe de programación de la BBC. Incluso

la BBC Radio, que es la programación radiofónica más escuchada en el mundo, es dirigida por Jenny Abramsky, un descarado proselitista judío.

Supremacismo Mediático Judío en Canadá

Los "mass media" canadienses nos proporcionan otro ejemplo de supremacismo mediático judío. Con la venta del último y mayor conglomerado Gentil, el "Southam Publications" de Conrad Black, un judío, Israel (Izzy) Asper, tiene ahora bajo su control directo la mayoría de acciones de aquella compañía. La compañía de Asper, llamada CanWest, posee ahora más del 60% de todos los periódicos del Canadá y otras agencias mediáticas. Posee 128 periódicos locales y 14 diarios metropolitanos importantes, incluyendo el *Vancouver Sun*, el *Vancouver Province*, el *Calgary Herald* y el *Montreal Gazette*. Asper también posee el *National Post*, una publicación de circulación nacional.

El coraje de un periodista de investigación, Bill Marsden, en el *Montreal Gazette* denunció la supresión, por parte de Asper, de noticias y comentarios que eran críticos con Israel. Marsden, con gran riesgo para su carrera, en un programa de la "Canadian Broadcasting Corporation" descubrió que Asper, que ejercía un control directo sobre las noticias y los editoriales que aparecían en todos sus periódicos, había prohibido que se publicara ninguna noticia que fuera crítica con el Estado de Israel. Más tarde, en el programa, los oyentes preguntaron al autor de los editoriales de Asper, Murdoch Davis, si alguno de los periódicos de CanWest podían publicar algo sobre Israel que no le gustara a Asper, y él replicó: "*No. Está claro que todos los periódicos deben hablar con una sola voz en ciertos temas de capital importancia nacional o internacional.*"[257]

Naturalmente, y esa "una voz" tiene un tono inconfundiblemente judío. ¡Lo que es de una capital importancia nacional e internacional es no escribir nada remotamente crítico sobre Israel! Tal política, por supuesto, no es en interés de la verdad o de los más básicos principios del periodismo. No es en interés del pueblo canadiense, que debería tener derecho a conocer toda la verdad y no simplemente la propaganda supremacista judía emitida por CanWest. No es en interés de la prensa realmente libre. Pero tal control mediático y tal engaño es en el interés del supremacismo

judío, pues sólo mediante mentiras e imposturas puede sobrevivir su maldad.

A pesar de que las consignas de Asper se hicieron públicas, él no tiene intención de retirarlas. De hecho, su hijo David ha exhortado sarcásticamente a los reporteros insumisos (que están de alguna manera protegidos por acuerdos sindicales) a dimitir. Uno puede imaginar las muchas prohibiciones hechas por otras firmas judías, que nunca han sido públicamente reveladas. Por supuesto, tales instrucciones de no escribir nada crítico sobre Israel son, a veces, supérfluas, pues cualquier periodista comprende rápidamente lo que sus jefes judíos quieren sobre temas judíos. ¿Cuántos periodistas sacrificarían a sabiendas sus empleos, sus carreras y sus futuras promociones exponiéndose a desafiar a sus jefes supremacistas judíos sobre el más mínimo detalle? ¿Y qué sería del periodista que se atreviera a plantar cara y denunciar realmente el más viejo, despiadado y virulento supremacismo racial en el mundo? No sólo perdería su carrera, sino que probablemente se enfrentaría a un escarnio y desprecio universal. En verdad, los supremacistas judíos incluso podrían compararle con David Duke. ¡Dios no lo quiera!

Otros Métodos de Control de la Prensa

No sólo tienen los judíos un inmenso poder en los "mass media" mediante la propiedad y las posiciones clave de control en la producción, dirección, editoriales y redactores, también tienen grupos de vigilantes que controlan todas las publicaciones importantes (y personajes públicos) por cualquier evidencia de oposición al supremacismo judío y a Israel. Una de las multimillonarias organizaciones internacionales es la llamada Liga Anti-Difamación del

"Through its 31 offices across the country, the ADL monitors school curricula, library acquisition lists, and public conferences and symposiums, working behind the scenes to stifle intellectual freedom."

Robert Friedman, *The Jewish Thought Police: How the Anti-Defamation League Censors Books, Intimidates Librarians, and Spies on Citizens*, *The Village Voice*, July 27, 1993.

B'nai B'rith. Cualquier persona que se atreva a hablar libremente se expone a los ataques de esta organización que puede destruir la carrera de quien considere que puede constituir una amenaza. La ADL también controla toda fuente de información que pueda llegar al público, suprimiendo todo lo que piense que puede ser dañino para las relaciones públicas judías. Una de las más recientes iniciativas fue el desarrollo de un filtro de internet para individuos, bibliotecas e instituciones educativas. Por supuesto, mi sitio web y todos los demás sitios que se atreven a denunciar el supremacismo judío son bloqueados por estos auto-nombrados censores.

La ADL tiene una larga historia de recepción de millones de dólares de *gangsters* y criminales judíos. A cambio, les ha recompensado con premios, tales como conceder a un *gangster* como Moe Dalitz el "Premio de la Antorcha de la Libertad" en 1985.[258]

Es irritantemente irónico que, mediante su censura por internet, un grupo conectado con el crimen organizado pueda impedir a millones de americanos conocer unos hechos. A pesar de que los judíos tienen un abrumador dominio de los "mass media" y un efectivo sistema de control y supresión del pensamiento disidente, su control no es, con todo, monolítico.

Grupos como la ADL, sin embargo, no estarán satisfechos hasta que el control judío de los "mass media" llegue a ser completamente monolítico. Ellos no buscan sólo el absoluto control mediático, sino también hacer que sea ilegal para cualquiera osar, siquiera, a ofrecer una opinión contraria a su programa. Ya lo han conseguido, en cierto modo, en Canadá y en muchas naciones europeas, y están trabajando arduamente para conseguir lo mismo en América.

Un Imperio Propio

Aunque ahora sea difícil creerlo, los Gentiles crearon la industria cinematográfica americana. Thomas Edison patentó muchas de las primeras cámaras y técnicas de proyección y montó el primer estudio importante. El hombre que promovió el cine moderno fue D.W. Griffith, un brillante director cuyas técnicas y películas son aún estudiadas en aulas de cinematografía en todo el mundo. Su clásico del cine mudo *Nacimiento de una Nación*[259] mantuvo el título de película más vista en el mundo hasta *Lo que el Viento se llevó.*[260]

Nacimiento de una Nación es una versión cinematográfica de *El Clansman*, una novela del escritor sudista Thomas Dixon.[261] La película describe el fratricida conflicto de la Guerra entre los Estados y la opresión del pueblo del Sur durante la época de la "Reconstrucción." (véase la Barnes Review, de Willis Carto, Julio de 1997)[262]

Cuando se estrenó *Nacimiento de una Nación*, organizaciones judías recurrieron a los tribunales para que se prohibiera la película en ciertas ciudades importantes y también presionaron financieramente a los cines para que no la proyectaran. Una proyección especial de esta película en la Casa Blanca entusiasmó al Presidente Woodrow Wilson y esto provocó el apoyo del público. Las fuerzas judías en la floreciente industria cinematográfica se dieron cuenta de que era mucho más efectivo controlar la industria del cine desde el interior que tener que llevar constantes acciones para suprimir películas que no deseaban que el público americano viera.

La tentativa judía de prohibir *Nacimiento de una Nación* no fue ni el primero ni el último intento de censura judía en América. Mucha gente se sorprende cuando se entera de que grupos judíos fueron realmente capaces de prohibir una obra del mejor escritor de la literatura inglesa: William Shakespeare. La representación de *El Mercader de Venecia*[263], de Shakespeare, fue prohibida en la ciudad de Nueva York a principios del siglo XX a instancias de la comunidad judía, que pretendía que era antisemita.

En los años 1990, el *Public Broadcasting System* (PBS) emitió una serie con todas las obras de Shakespeare, incluyendo *El Mercader de Venecia*. Un largo prólogo editorial trató de condicionar a la audiencia para que interpretara favorablemente a Shylock, el personaje central de la obra, un judío que exigía "*la libra de carne*" del Gentil. La frase en la que Shylock se defiende ante el tribunal, argumentando que "*si se pincha a un judío, no sangra*" fue presentada al televidente en el sentido de que interpretara la obra como favorable a los judíos. Curiosamente, los judíos no hicieron tal interpretación de la obra cuando hicieron todo lo posible para que la obra fuera declarada ilegal. Recientemente, el *Canadian Jewish News* (Noticias Judeo-Canadienses) informó de un intento de los judíos de suprimir la obra en un distrito escolar canadiense.[264]

Como ellos han evolucionado desde su condición de forasteros hasta la actual posición dominadora en el *establishment* guber-

namental y mediático, muchos judíos han cambiado su postura de libertad de expresión pasando a ser sus más apasionados censores.

Los estudiantes judíos que lideraban el movimiento de "libertad de expresión" en Berkeley a mediados de los sesenta cantaron las alabanzas de la libertad de expresión con el propósito de invitar al campus a individuos repugnantes como Allen Ginsberg y a la violenta y declaradamente comunista Angela Davis. Hoy quieren silenciar a cualquiera que ose hablar ante una audiencia de estudiantes sobre los temas tratados en este libro.

En ciertos casos han vuelto a utilizar tácticas similares a las usadas en su campaña contra *El Mercader de Venecia*. En 1976, la PBS me invitó a un programa titulado *Perspectivas de los Negros en los Noticiarios*, en Filadelfia. Después de la grabación, pero antes de la emisión del programa, la Liga Anti-Difamación y otras organizaciones judías descubrieron que yo mencionaba el históricamente bien documentado papel desempeñado por los judíos en el tráfico de esclavos colonial. Los activistas judíos Sol Rosen, Harry Bass y Peter Minchuck presentaron un requerimiento judicial en el Tribunal Común de Alegaciones de Filadelfia, pidiendo al juez que censurara el programa. El juez judío, Stanley Greenberg, cursó un mandato judicial ordenando que el programa no fuera emitido hasta que la grabación le fuera entregada y "aprobada". Afortunadamente, la Coalición por la Primera Enmienda y el procurador general David Marion apelaron la decisión ante el Tribunal Supremo del Estado y ganó. Sin embargo, los métodos de censura judíos no se habían agotado.

Las organizaciones judías pusieron en marcha, entonces, una campaña nacional para que se suprimiera el programa en cada emisora de la PBS que iba a emitirlo. En una masiva campaña de intimidación, los judíos escribieron y llamaron a las emisoras locales de PBS, amenazándoles con suspender las donaciones y el apoyo público si emitían el programa. Si esto no funcionaba, mis oponentes prometieron manifestaciones con piquetes, hostigamiento e incluso violencia contra las emisoras. Cuando hubieron terminado su sucio trabajo, el programa original sólo se emitió en un pequeño porcentaje de emisoras de PBS. Además, las emisoras que tuvieron la temeridad de emitir el programa original de una hora, emitieron a continuación otro programa atacando mis puntos de vista y mi persona sin permitirme responder.

Un ejemplo de supresión silenciosa entre los muchos que

podría citar, fue mi experiencia con el *Tomorrow Show* con Tom Snyder en 1974. El *Tomorrow Show* era un espectáculo nocturno que se ocupaba de temas serios más que de vácuas vicisitudes de celebridades. Yo no parecía el estereotipo según la imagen mediática del "antisemita" que había esperado el anfitrión Tom Snyder y, durante el programa, me sorprendió cuando, ante la pantalla se refirió a mí como "*inteligente, expresivo y agradable*". Snyder se rió mucho con mis ocurrencias y repetidamente anunció que pronto me llamaría para otro programa. Sus últimas palabras del programa fueron: "*David Duke volverá aquí*".

Tres días más tarde, un empleado de Snyder me llamó para organizar mi participación en el siguiente programa. Me dijo que actuaría junto con un líder negro de los derechos civiles, un rabino judío, un católico liberal y un clérigo protestante. Se hicieron las reservas de vuelo y hotel, y recibí una carta de confirmación para el programa. Sólo tres días antes de la prevista grabación del programa, un miembro del equipo de Snyder me llamó y dijo que lo sentía mucho, pero que el programa se había visto obligado a cancelar mi presencia. Le pregunté por qué, y me respondió, en confianza, que los ejecutivos judíos de la NBC habían informado enérgicamente al programa que "*David Duke no volverá a aparecer nunca más en el Tomorrow Show*".

El programa se desarrolló tal como estaba previsto, pero mis detractores fueron los únicos invitados. Durante una hora, se dedicaron a denigrarme con insultos gratuitos. El rabino, evidentemente muy versado en psicología freudiana, atribuyó mi negativa opinión sobre el supremacismo judío a una "frustración sexual". Y esto fue todo. Los amos mediáticos presentaron a tres sumos sacerdotes del igualitarismo insultándome, y silenciando cualquier oposición.

Israel y Arabia

Tal vez la mejor manera de ilustrar los prejuicios de los "mass media" consistirá en examinar la cobertura mediática de Israel comparándola con la de sus vecinos árabes. No hay una evidencia más reveladora de cómo los judíos manejan su poder mediático en defensa de sus intereses.

Considérese lo siguiente:

Irak fue condenado y atacado por invadir a su vecino Kuwait, SIN EMBARGO...

Israel invadió a su vecino Líbano, lo que eventualmente costó la vida de, por lo menos, 20.000 civiles libaneses e incontables miles de millones de dólares en bienes inmuebles.

La razón del ataque contra Irak fue el hecho de que había desobedecido la resolución de la ONU de evacuar Kuwait, SIN EMBARGO...

Israel desobedeció las resoluciones de la ONU de abandonar Líbano durante 18 años, y aún continúa violando la resolución 242 de la ONU exigiendo la retirada de la zona occidental del Jordan.

Irak fue atacado por América e Inglaterra, supuestamente para impedir la proliferación de armas de destrucción masiva, SIN EMBARGO...

Israel, por supuesto, tiene uno de los mayores arsenales de armas de destrucción masiva de todo el mundo, desde los neurogases y las armas biológicas hasta centenares de bombas nucleares.

Cuando los terroristas palestinos hacen explotar autobuses o mercados israelíes en ataques suicidas, las primeras páginas de los periódicos de todo el mundo lo mencionan, SIN EMBARGO...

Cuando Israel arroja bombas de Napalm en campos de refugiados y mata a una multitud de mujeres y niños, recibe mucha menos cobertura mediática y casi siempre se le llama "represalia".

Considérese la reacción mediática si uno de los Estados árabes hubiera derribado a un avión comercial con pasajeros a bordo, SIN EMBARGO...

Israel derribó un avión de pasajeros sobre la Península del Sinaí sin apenas protestas.

Catalogar la multitud de películas pro-judías producidas por el *establishment* de Hollywood sería una tarea monumental, pero puedo ofrecer algunos ejemplos pertinentes.

No puede sorprender que la más profusamente promocionada miniserie de todos los tiempos fue también la película más impor-

tante de todas para los judíos: *El Holocausto*. La película fue una producción totalmente judía. Gerald Green escribió el argumento. Fue dirigida por el director de *Raíces*, Marvin Chomsky. Morton Gould compuso la música. Los productores fueron Robert Berger y Herbert Brodkin. *TV Guide* observó que, durante la filmación en Europa, el padre del libretista murió. En vez de regresar a casa para su funeral, Green pensó que honraría mejor a su ardorosamente pro-sionista padre quedándose en Europa trabajando en *El Holocausto*. Durante doce horas, la película, una obra de extremo odio étnico, describió a los alemanes y otros europeos del Este como sanguinarios u obtusos, y, naturalmente, presentó a cada judío como un paradigma de virtud, amor y bondad. Nunca anteriormente había recibido una producción de televisión mayor cobertura ni mayores elogios que *El Holocausto*. Las publicaciones judías y sus corifeos quisieron dar la impresión de que fue la más importante producción dramática en la historia del Cine.

Por supuesto, muchas películas hechas por judíos se ocupan de otros temas no directamente referidos a intereses judíos, tales como el Holocausto y el apoyo a Israel. Han colaborado en incitar la mala conciencia de las minorías contra la mayoría europea. Divide y vencerás ha sido siempre su estrategia. Cuando yo todavía estaba en el colegio, fui a ver una película sobre una supuesta explotación de los negros, titulada *Adiós, tío Tom.*[265] Leí algo sobre la película antes de ser proyectada en un cinematógrafo de un barrio de población mayoritariamente negra en el centro de Nueva Orleans.

Al investigar sobre la película descubrí que "Cannon Releasing Corporation" la había producido y que el presidente de Cannon era Dennis Friedland. Entre sus socios estaban Marvin Friedlander, Thomas Israel, James Rubin y Arthur Lipper. Más tarde leí en una revista de cine que la mayoría de judíos involucrados en esa película de odio anti-blanco habían hecho retirar sus nombres de los créditos de la misma.

Temiendo una situación difícil, viajé desde Baton Rouge con dos de los más fieles y valientes amigos de la LSU. En 90 minutos, en una sesión llena de negros, mis amigos y yo recibimos una emotiva y gráfica educación sobre el infame impacto de las películas anti-blancas de Hollywood.

Situada en el Sur de la anteguerra, la película describía la vida de los esclavos como una orgía de mutilaciones, opresión, asesina-

tos y violaciones de hombres y mujeres negros por los blancos. Estalla una revuelta de los negros, y la pantalla muestra a unos vengativos negros matando a martillazos a hombres, mujeres y niños blancos. Los espectadores aullaban aprobando la matanza. "*¡Muy bien!*" —gritó alguien— "*¡Viola a la zorra!... ¡Matadlos!*" La multitud negra reía y aplaudía durante las más sangrientas escenas de mutilación, violación y asesinato.

Para que no quedaran dudas sobre la intención de la película, al final la película "saltó" hasta la actualidad, mostrando a unos afro-americanos con chaquetas de cuero y gafas de sol introduciéndose en el dormitorio de una pareja blanca. La cámara muestra el horror de la pareja mientras los atacantes les dan muerte con un hacha. A cámara lenta, el hacha golpea repetidamente, salpicando de sangre y sesos toda la habitación. Después de casi veinte años, todavía recuerdo claramente la película y el tremendo odio que despertó entre los espectadores negros.

A la vista de los asesinatos, los espectadores se pusieron frenéticos. Tan pronto como aparecieron los créditos, mis amigos y yo, que estábamos sentados en las últimas filas del cine, cogimos nuestros abrigos y nos fuimos rápidamente. Estábamos preocupados porque sabíamos que *Adiós, tío Tom* había sido diseñada para incitar a los negros a asesinar y violar a los blancos en toda América.

La visión de *Adiós, tío Tom* me irritó profundamente, pero no precisamente en contra de los negros. A pesar de las imágenes en pantalla de asesinatos y violaciones de los blancos llevadas a cabo por los negros y de la odiosa actitud de los espectadores negros, me di cuenta de que habían sido astutamente manipulados por los productores judíos del film. Me instigó a revisar mi actitud hacia los afro-americanos y empecé a darme cuenta de que tanto los negros como los blancos tenemos legítimos motivos de queja que sólo pueden ser solventados en un clima de lealtad y mutuo acuerdo. Los supremacistas mediáticos explotan nuestras diferencias como parte de su estrategia de "divide y vencerás".

El tiempo que pasé en ese oscuro cine me emocionó de tal manera que me prometí a mí mismo que haría todos los sacrificios necesarios para detener, algún día, los brutales ataques contra nuestra carne y nuestra sangre simbolizados en ese odioso film. También resolví oponerme a los productores cinematográficos que crean un clima de odio anti-blanco que provoca la violencia contra los euro-americanos.

Admisiones Judías de su Supremacía Mediática

En el transcurso de mis centenares de entrevistas durante muchos años, cuando mencionaba la dominación judía de los medios de comunicación, mis interrogadores negaron, de entrada, esa preponderancia judía. Cuando esa defensa se hundía ante un mar de hechos, entonces argüían que la supremacía judía no significaba nada. En último término, aducían que era perverso sugerir que los judíos usan su poder mediático en su propio beneficio.

El dominio mediático de las noticias y los espectáculos americanos es tan obvio, que algunos medios judíos han empezado a reconocerlo, aunque sugieren que la dominación judía no tiene nada que ver con los contenidos. La primera página de la edición de agosto de 1996 de la revista *Moment* estaba encabezada con el titular, "Los judíos dominan Hollywood, ¿y qué?". El artículo, escrito por el conocido crítico cinematográfico judío Michael Medved, incluía los siguientes comentarios: "*No tiene ningún sentido tratar de negar el poder y la influencia judías en la cultura popular. Cualquier enumeración de los más influyentes ejecutivos de la producción en cada uno de los principales estudios encontrará una gran mayoría de conocidos nombres judíos*". Medved informa que los estudios de Walt Disney contratan sólo a "*bien pagados magnates judíos*" tales como Jeffrey Katzenberg, Michael Ovitz y Joe Roth como productores. Más adelante afirma:

> **La famosa organización Disney, fundada por Walt Disney, un Gentil del Medio-Oeste que aparentemente adoptaba actitudes antisemitas, ahora contrata a personal judío en casi todas sus posiciones decisorias.**[266]

Curiosamente, en casi todas sus tentativas de mancillar el nombre de Walt Disney como un "antisemita", sus películas eran las más elevadas moral y espiritualmente —así como educativas— en la industria del Cine. En contraste, Michael Eisner y sus subsi-

diarios producen ahora muchas películas anticristianas y degeneradas, tales como *The Priest*[267] y *The Crying Game.*[268]

No sólo los productores judíos crean una plétora de propaganda pro-Israel y pro-judía junto con sus películas de odio y documentales anticristianos y anti-Gentiles, sino que tienen sumo cuidado en promover películas hechas a la vez por judíos y Gentiles. Por ejemplo, los censores judíos de la película basada en hechos reales *Siete Años en el Tíbet*, consideraron que el protagonista, un explorador austríaco nazi, no parecía suficientemente arrepentido de su pasado. Obligaron al director de la película a inventar una escena de arrepentimiento, incluyéndola en la "historia real".[269]

Michael Medved escribe en su artículo que "*los guionistas y directores judíos presentan siempre al público de una manera halagadora a los personajes judíos, de manera que despierten simpatía y afecto*". Y casi no hace falta decir que los directores y guionistas judíos presentan a los que se oponen al supremacismo judío como profundamente perversos.

Un film documental televisivo, emitido en la red por cable "Arts & Entertainment", en 1998, se vanagloriaba del preeminente papel judío en los "mass media" y en la modelación de nuestra sociedad para sus fines. Fue producido por la"Elliot Halpern & Simcha Jacobvici Productions" y escrito y producido por Simcha Jacobvici. El documental describe cómo los judíos se impusieron a productores Gentiles tales como Thomas Edison y D.W. Griffith, y gradualmente sustituyeron sus tradicionales temas americanos. Películas como *Nacimiento de una Nación*, de Griffith, que honraban a nuestra herencia tradicional, fueron reemplazadas por himnos a los inmigrantes y al multirracialismo. En el film aparecía una entrevista con el autor judío Neil Gabler, quien francamente explica cómo "devoraron" los valores de la América tradicional.

> **Ellos crearon su propia América, una América que no es la América real... Pero últimamente esta sombría América se ha hecho tan popular y tan ampliamente divulgada que sus imágenes y sus valores han llegado a devorar a la América real. Y así la gran ironía de todo Hollywood es que los americanos llegan a definirse a sí mismos por la sombra de una América que fue creada por los inmigrantes judíos del Este de Europa que no fueron admitidos en los límites de la América real.**

El narrador continúa diciendo que los judíos de Hollywood alcanzaron un poder casi divino y organizaron un sistema para aumentar su prestigio a los ojos de los americanos.

Donde había nuevos Dioses debía haber nuevos ídolos. Así pues, los dirigentes de los estudios crearon un gremio cinematográfico con el aparatoso título de Academia de Artes y Ciencias del Cine. Fue una brillante idea de Mayer crear los Oscars en que los magnates del gremio del Cine se honraran a sí mismos otorgándose premios los unos a los otros. De esta manera, pasaron de ser un grupo de inmigrantes judíos a productores americanos ganadores de premios.

La Lección de Marlon Brando

El poder judío es tan grande que puede amilanar incluso al mayor de los ídolos de Hollywood. Marlon Brando es un excelente ejemplo. En los primeros años de su carrera de actor estaba completamente controlado por sus agentes y amistades judías. Brando escribió en su autobiografía que se le había dado un importante papel en un desagradable film pro-sionista llamado *Ha nacido una Bandera* escrito por el ínclito sionista Ben Hecht y dirigido por Luther Adler. Como decía Brando,

Era esencialmente una obra de propaganda política abogando por la creación del Estado de Israel... Todos en *Ha nacido una Bandera* eran judíos menos yo... Yo no sabía entonces que terroristas judíos estaban matando indiscriminadamente a los árabes y convirtiéndoles en refugiados con objeto de arrebatarles sus tierras... La obra, así como mi amistad con los Adler, me convirtió en un celoso abogado de Israel y más tarde una especie de agente de ventas del mismo...

Brando, entonces, empezó a pronunciar discursos propagandísticos para una organización sionista, e incluso contribuyó con dinero para la organización "Irgun", un grupo terrorista.[270]

Marlon Brando, más tarde, conoció la verdad sobre el Sionismo y cambió de opinión radicalmente. "*Ahora*", dijo en 1994, "*comprendo mucho mejor que entonces la complejidad de la situación...*[271] *Me puse al lado de terroristas judíos sin saber que esta-*

ban matando a inocentes palestinos en su esfuerzo por crear el Estado de Israel...[272]*...Una de las más extrañas políticas del gobierno es que, especialmente a causa de la influencia de los intereses judíos, nuestro país ha invertido miles de millones de dólares y muchas vidas americanas para ayudar a la reclamación de Israel sobre una tierra que ellos dicen que sus antepasados ocuparon hace tres mil años.*"[273]

En una intervención en el programa televisivo de Larry King, el actor Marlon Brando se atrevió a comentar que "*Hollywood está dirigido por judíos. Es propiedad de judíos*". Brando afirmó que los personajes judíos son siempre presentados como divertidos, amables, generosos, mientras critican a todos los demás grupos raciales, "*pero se aseguran de que no aparezca nunca ninguna imagen negativa del hebreo*".[274]

Los grupos judíos atacaron despiadadamente a Brando, afirmando en sus comunicados de prensa que se ocuparían de que "*nunca más volviera a trabajar*". Nadie en la prensa judía pareció darse cuenta de que aquellas amenazas simplemente confirmaban las observaciones de Brando sobre su omnímodo poder mediático. Brando quedó de tal modo intimidado por la oleada de odio y amenazas en contra suya que debió solicitar una audiencia con el rabino Hier, del Centro Simon Wiesenthal. En la probablemente mejor actuación de su vida, Brando lloró y cayó de rodillas, besando las manos del rabino Hier, suplicando perdón por haber ofendido a los supremos dioses judíos del mundo occidental. Brando públicamente abjuró de su herejía contra los nuevos dioses judíos, y así el sumo sacerdote judío le absolvió de su pecado. Brando se había convertido en una buena lección para Gentiles famosos que se atrevieran a decir la verdad sobre el supremacismo judío, y desde entonces él no ha dicho mas que cosas positivas sobre los judíos.

Si alguien quiere comprender cómo los supremacistas judíos mantienen su casi total control sobre los "mass media", el incidente Brando es una excelente ilustración. Lo hacen con la zanahoria y el bastón. Recompensan a los Goyim que comulgan con su maldad como hizo Brando a comienzos de su carrera, pero son inmisericordes con quienquiera que se atreva a pronunciar una sola palabra contra ellos. Los personajes públicos que abiertamente se les opongan deben ser o increíblemente estúpidos o magníficamente valientes. Marlon Brando ingenuamente pensó que diciendo la obvia verdad sobre Israel podría soportar serias críticas, pero

nunca creyó que una tal oleada de suciedad y oprobio caería sobre él. En una penosa escena, Brando se postró a los pies de su amo como un plañidero perro, lamiendo literalmente la mano del tirano que le había golpeado.

No puede haber una renovación de nuestro pueblo hasta que esta clase de poder intimidatorio sea roto. No hay posibilidad de redención para nuestro pueblo hasta que tengamos el coraje necesario para desafiar a nuestros amos supremacistas judíos. En fin, no podrá suceder ninguna regeneración de nuestra sociedad hasta que sea restaurada una libertad real de palabra y pensamiento.

Una vez hube descubierto el poder judío sobre los "mass media" americanos, tomé la resolución de no renunciar a mi libertad de expresión en deferencia a ello. No importa si me cuesta mi reputación, mi libertad o incluso mi vida; decidí oponerme a los amos mediáticos que quieren destruir nuestro estilo y nuestro modo de vida. Espero que, con el tiempo, mis compatriotas se levantarán desafiantes en vez de arrodillarse con deshonor -como hizo Marlon Brando- ante los que quieren ser nuestros futuros amos.

CAPÍTULO VI

SUPREMACÍA POLÍTICA JUDÍA

Los Estados Unidos ya no tienen un gobierno de Goyim (Gentiles), sino una administración en la cual los judíos son socios exclusivos en la toma de posiciones a todos los niveles. Tal vez los aspectos de la ley religiosa judía relacionados con el término "gobierno de los Goyim" deberían ser reconsiderados, ya que es una palabra obsoleta en los Estados Unidos. (Del principal periódico israelí *Maariv*)[275]

Nunca he conocido a un presidente —no importa cuál de ellos— que se les enfrentara [a los judíos]... Ellos siempre logran lo que quieren... Los israelíes siempre saben lo que sucede en todo momento. He llegado al punto de no poner nada por escrito. Si el pueblo americano supiera el poder que esa gente tiene sobre nuestro gobierno, se levantaría en armas." (Almirante Thomas Moorer, ex-presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos)

El terrorífico control que los judíos ejercen sobre los "mass media" y la barrera que han construido sobre nuestros congresistas... Estoy muy preocupado por el hecho de que la influencia judía aquí domina completamente la escena y haciendo casi imposible que el Congreso haga algo que ellos no aprueben. La embajada israelí está dictando prácticamente al Congreso a través de influyentes judíos en nuestro país. (Secretario de Estado John Foster Dulles, en febrero de 1957, citado en la página 99 de *Fallen Pillars*, por Donald Neff)[276]

Al narrar mi aprendizaje sobre el poder judío en el gobierno de los Estados Unidos, daré un salto de unos cinco años para mencionar un programa de televisión, el 15 de abril de 1973. El Senador William Fullbright participó en el programa *Ante la Nación*[277] de la CBS cuando, al debatir la política americana en el Oriente Medio, declaró muy sencillamente:

"Israel controla el Senado de los Estados Unidos."

Desde mediados de los sesenta sabía lo suficiente sobre la política pro-sionista del gobierno de los Estados Unidos para darme cuenta de que lo que él decía era cierto, pero me chocó que lo dijera tan abiertamente. Me pregunté qué impacto causaría tal denuncia en el público. Después de todo, formuló uno de los más sensacionales cargos jamás formulados por un senador de los Estados Unidos, una alegación con increíbles implicaciones —que una potencia extranjera controlara al más alto cuerpo legislativo de América—.

Al cabo de muy pocos días, la acusación de Fullbright sobre el control sionista desapareció de la prensa como si nunca hubiera ocurrido. Sin embargo, el Senador Fullbright, un personaje popular en su Estado local, que había sido reelegido claramente durante las más elevadas pasiones patrióticas de la Guerra del Vietnam (él se oponía a la guerra), se encontró súbitamente en dificultades políticas.

En las siguientes elecciones, pagó caro el haber dicho la verdad. Enormes cantidades de dinero judío llegaron a Arkansas para derrotarle, y judíos con alguna influencia en los negocios, la política o la prensa —tanto dentro como fuera de Arkansas— se unieron para ayudar al pro-sionista Dale Bumpers. Uno de los aspectos notables del caso fue que a la mayoría de judíos les había gustado Fullbright porque tomó una postura sobre la guerra del Vietnam que ellos respaldaban. La gran mayoría de judíos se oponían a la guerra, desde los radicales comunistas callejeros como Jerry Rubin y Abbie Hoffman hasta los influyentes judíos del *New York Times* y del *Washington Post*.

El Senador Fullbright se atrevió a decir que no era de nuestro interés estar en Vietnam, ni tampoco era interés nuestro implicarnos en el conflicto de Oriente Medio. Irónicamente, muchos judíos habían calificado a Fullbright de héroe por haber sido el único senador en votar, a principios de los cincuenta, en contra de conti-

nuar financiando el Subcomité Permanente de Investigaciones del senador por Wisconsin, Joe McCarthy[278]. Tenían una gran deuda con él, pero todo el anterior apoyo de Fullbright a las políticas liberales de los judíos no le sirvió de nada cuando rehusó plegarse a una absoluta subordinación a Israel. Al criticar la política del gobierno de los Estados Unidos en Oriente Medio perdió su escaño en el Senado.

Mientras iba calibrando la dominación judía en los medios de las noticias y los espectáculos, también llegué a ponderar la copiosa evidencia de su enorme poder político. Me dí cuenta de que era bifronte. Obviamente, mediante su dominio de los "mass media", tienen una tremenda influencia en las elecciones y en los asuntos públicos. No solamente pueden influir en los criterios del público incrementando su propaganda a favor o en contra de un candidato o un tema, sino que pueden determinar esencialmente si ciertos temas serán debatidos o no. La segunda manera en que influyen en la política es más directa. Han llegado a ser, con mucho, los más poderosos actores en la financiación de las campañas electorales americanas —su apoyo es crucial para cualquier candidato importante—. Los que les complacen con mayor servilismo reciben su apoyo, el cual es retirado a los que ellos catalogan como menos serviles. Recompensan a los que siguen sus directrices y aniquilan políticamente a los que no lo hacen.

En los setenta, leí un artículo en el *Wall Street Journal* titulado "Los judíos americanos y Jimmy Carter", por James M. Perry. Escribió: "*Los judíos son generosos con su dinero. El señor Siegel, de la Casa Blanca, un viejo empleado judío del Comité Nacional Demócrata, considera que tanto como un 80% de los donativos importantes que sustentan al partido, año tras año, proceden de judíos*".[279] Otro artículo en el *Wall Street Journal* sobre financiación de la campaña afirmaba francamente que la mayoría del dinero del Partido Demócrata procedía de contribuyentes judíos, y que la mitad de las donaciones del Partido Republicano procedían igualmente de judíos. Las contribuciones de campaña a los políticos son como el oxígeno; son necesarias para la vida política. ¿Hay alguien que crea que tal dinero no compra influencia? Como el dinero y el apoyo organizado judío es tan esencial, los consejeros y ayudantes judíos también llegan a ser absolutamente vitales.

Poco después de la declaración del senador Fullbright denunciando el control judío del Senado, el más alto mando militar de los

Estados Unidos, el general George Brown, Presidente del Estado Mayor, habló cándidamente en la Universidad de Duke sobre el control judío del gobierno, la prensa y la economía americana:

> **Vienen los israelíes pidiéndonos material. Les decimos que el Congreso no podrá apoyar ese programa. Y nos dicen que no nos preocupemos por el Congreso. Ellos se ocuparán del Congreso. Ellos son de otro país, pero pueden conseguirlo. Ellos poseen los bancos de este país, los periódicos. Fíjense, simplemente, en donde está el dinero judío.**[280](General George S. Brown, Presidente del Estado Mayor)

Como argumenté en mi capítulo sobre la estrategia judía de grupo, ellos se ayudan etnocéntricamente los unos a los otros hasta que llegan a dominar las organizaciones que les interesan. Tal sucede también con el gobierno americano. Desde las misiones "asesoras" de Bernard Baruch y Louis Brandeis con el presidente Woodrow Wilson hasta la completa dominación del Consejo de Seguridad Nacional de Bill Clinton, el poder judío ha crecido continuamente mientras el siglo llega a su final.

Mi descubrimiento del poder judío se produjo a mediados de los años sesenta, durante las administraciones de Johnson y Nixon. En la época de Johnson fui particularmente consciente del papel de Wilbur Cohen quien, a la cabeza del Departamento de Sanidad, Educación y Bienestar, promocionaba la integración racial que, para mí, significaba un inevitable desastre para América. También sabía que el prosélito sionista Walt Rostow era uno de los asesores de Johnson en política exterior, así como también lo era el embajador ante las Naciones Unidas, Arthur Goldberg.

A pesar de las supuestas críticas opiniones antisemitas de Richard Nixon, expuestas en las cintas del Watergate, él temía su poder y oportunamente se apaciguó. Se rodeó de asesores de alto nivel y de miembros del gabinete judío. Nombró a Henry Kissinger Secretario de Estado y a James Schlesinger, Secretario de Defensa, unos cargos críticamente importantes para Israel. En el terreno económico nombró a Arthur Burns, Presidente del Banco de la Reserva Federal, a Herbert Stein como su primer asesor económico, a Laurence Silberman como Fiscal General del Estado y a Leonard Garment como asesor legal y director del departamento de Derechos Civiles de la Casa Blanca.

Los sionistas coparon todas sus bases, como hacen generalmente, al ocupar también posiciones clave en los círculos internos del otro partido. El más próximo asesor de Hubert Humphrey, E.F. Berman, y los once mayores patrocinadores de Humphrey eran judío.[281] El asesor jefe de George McGovern era Frank Mankiewicz.

Después de la dimisión de Nixon, Gerald Ford conservó a Henry Kissinger y además nombró a un antiguo simpatizante stalinista, Edward Levi, Fiscal General y a Alan Greenspan asesor económico. Jimmy Carter continuó con la desproporcionada representación judía nombrando a Harold Brown, Secretario de Defensa y añadiendo una muchedumbre de "Elegidos" al Consejo de Seguridad Nacional y a importantes cargos económicos. Reagan y Bush contribuyeron a la embestida judía con el nombramiento de una hueste de más judíos en cargos clave de la burocracia, aunque reservando siempre papeles importantes para los judíos en política exterior y económica. Desde el comienzo del siglo XX, el poder judío ha ido creciendo progresivamente hasta el punto asombroso que ocupa hoy. A medida que su poder se iba afianzando, los "mass media" dominados por los judíos consideraron menos necesario negar su influencia; de hecho, consideraron que les convenía ufanarse de ello, para que ningún Goyim se atreviera a desafiarlo.

El principal periódico israelí, *Maariv*, publicó un artículo titulado "Los judíos que mandan en la Corte de Clinton", el 2 de septiembre de 1994, en que se vanagloriaba de la predominante estructura judía de los asesores y el gabinete de Clinton. Citaba a un prominente rabino de Washington que afirmaba que el gobierno de los Estados Unidos ya no era un gobierno de Gentiles. Vale la pena repetirlo:

> **El gobierno de los Estados Unidos ya no es un gobierno de Goyim (Gentiles), sino una administración en la cual los judíos son socios exclusivos en la toma de posiciones a todos los niveles. Tal vez los aspectos de la ley judía relacionados con el término "gobierno de los Goyim" deberían ser reconsiderados, ya que es una palabra obsoleta en los Estados Unidos.**[282]

El artículo alardea de su completo dominio en la administración, y describe a muchos funcionarios importantes alrededor del presidente como "fervientes judíos" con los que Israel podrá contar siempre.

En el Consejo de Seguridad Nacional, 7 de los 11 principales funcionarios son judíos. Clinton los ha colocado en los cargos más decisivos de las administraciones de la seguridad y la política exterior: Sandy Berger es la asistente del presidente del Consejo; Martin Indyk, el probable embajador en Israel, es el director de la Oficina para el Medio Oriente y el Sur de Asia; Dan Schifter, consejero del presidente en asuntos del Occidente de Europa; Don Steinberg, ocupa el mismo cargo para África y Richard Feinberg para América Latina, mientras Stanley Ross es consejero presidencial para los asuntos del Asia.

La situación no varía mucho en el gabinete del presidente, que está lleno de fervientes judíos: el nuevo Fiscal General, Abner Mikve; el director de programas del presidente, Ricky Seidman; el sub-jefe de personal, Phil Leida; consejero económico, Robert Rubin; director mediático, David Heiser; directora de personal, Alice Rubin; Ely Segall se ocupa de los voluntarios, mientras Ira Mezina se ocupa del programa de Salud Pública. Dos miembros del Gabinete, el Secretario de Trabajo, Robert Reich y Micky Cantor, que se encarga de los acuerdos comerciales internacionales, son judíos. A ellos hay que añadir una larga lista de importantes funcionarios judíos en el Departamento de Estado, encabezados por el jefe de la Misión de Paz para el Oriente Medio, Dennis Ross y seguidos por muchos secretarios y aún más secretarios jefes de personal.[283]

Bar-Yosef comienza el artículo observando que esos "*fervientes judíos*" (activos sionistas) cada día pueden enterarse de informaciones del máximo secreto que los servicios de Inteligencia presentan al presidente de los Estados Unidos. Cabe preguntarse por qué el espía israelí Jonathan Pollard está encerrado en una prisión federal cuando partidarios radicales de Israel, tales como Sandy Berger, tienen acceso diario a la más secreta Inteligencia de América.

Incluso en mis días de colegio recuerdo que a mucha gente le parecía obvio que el *lobby* judío tenía una tremenda influencia en Capitol Hill y en la Casa Blanca. Existía una gran dicotomía entre lo que los políticos harían y lo que dirían. A pesar de que Nixon se presentó con un programa conservador, que se comprometía en

temas tales como la victoria en Vietnam y oposición al programa de integración escolar, su administración empezó los primeros programas de "acción afirmativa". A pesar de que afirmó que terminaría con el traslado forzoso de escolares para la integración racial, nombró a funcionarios de la Oficina del Fiscal General que continuaron impulsándolo en tribunales de toda América. Su Secretario de Estado, el judío Henry Kissinger, ayudó a concretar los Acuerdos de Paz de París que condujeron a la inevitable victoria del Viet Cong y a una paz con "deshonor", convirtiendo en inútiles los sacrificios de cientos de miles de soldados americanos. Curiosamente, muchas voces de las "palomas" que criticaban los bombardeos con napalm sobre los soldados del Viet Cong eran "halcones" israelíes que aplaudían el uso de la misma arma sobre mujeres y niños en los campos de refugiados palestinos.

El periódico judío deja también muy claro que el efectivo control judío incluye tanto a los Demócratas como a los Republicanos:

> **Incidentalmente, aunque el poder judío en la actual administración demócrata es tan grande, también hay muchos fervientes judíos a la cabeza de cargos muy importantes en el Partido Republicano.**[284]

El ejercicio principal del poder judío en Washington es, obviamente, promocionar los intereses sionistas, tales como nuestra política pro-Israel. En esta área, Israel tiene todas sus bases cubiertas. Los asesores de máxima seguridad del presidente, tales como Sandy Berger y Leon Perth son activos sionistas, y tienen judíos en cargos decisorios junto al Secretario de Defensa, William Cohen y a la Secretaria de Estado, Madeleine Albright. Cuando los Estados Unidos actúan como mediadores en las conversaciones de paz en el Oriente Medio entre los palestinos y el Primer Ministro israelí, Dennis Ross es el juez-árbitro —un agradable, y como ellos dicen "*ferviente*" judío—. No puede sorprender que los palestinos sientan que no van a tener un trato justo cuando los sedicentes mediadores en el conflicto son tan activamente sionistas como los representantes oficiales de Israel. Esta hipocresía persiste año tras año.

"*Salon Magazine*", en un artículo del 17 de febrero de 1997, escrito por su corresponsal en Washington, Jonathan Broder (que escribía para el *Jerusalem Report*), comunicaba.

> **WASHINGTON.-De acuerdo con recientes revelaciones sobre las raíces judías de Madeleine Albright, la nueva**

RELACIÓN DE JUDÍOS EN POSICIONES CLAVE EN LA ADMINISTRACIÓN CLINTON

Secretary of State	**Madeleine Albright**
Secretary of Treasury	**Robert Rubin**
Secretary of Defense	**William Cohen**
CIA chief	**George Tenet**
Head of National Security Council	**Samuel Berger**
Secretary of Agriculture	**Dan Glickman**
Chairman of the Federal Reserve Board	**Alan Greenspan**
Health Care Chief	**Sandy Kristoff**
Head of Voice of America	**Evelyn Lieberman**
Under Secretary of State for Europe	**Stuart Eisenstat**
U.S. Trade Representative	**Charlene Barshefsky**
Chief Aide to the First Lady	**Susan Thomases**
Heads of National Economic Council	**Gene Sperling**
Heads of National Health Care Policy	**Ira Magaziner**
Deputy Secretary of State	**Peter Tarnoff**
Ass. Sec. of State for Congressional Affairs	**Wendy Sherman**
On Board of Economic Council	**Alice Rivlin**
On Board of Economic Council	**Janet Yellen**
Presidential Advisor	**Rahm Emanuel**
Council to the President	**Doug Sosnik**
Deputy National Security Council	**Jim Steinberg**
NSC Senior Director for Speechwriting	**Anthony Blinken**
Drug Policy Coordinator	**Robert Weiner**
Special Liaison to the Jewish Community	**Jay Footlik**
Presidential Personal Chief	**Robert Nash**
Presidential Attorney	**Jane Sherburne**
Asian Expert on Secutiry Council	**Mark Penn**
Communications Aide	**Robert Boorstine**
Communications Aide	**Keith Boykin**
Special Assistant to the President	**Jeff Eller**
National Health Care Advisor	**Tom Epstein**
National Security Council Member	**Judith Feder**
Asst. Sec. of Veteran Affairs	**Richard Feinberg**
Deputy Head of Food and Drug Admin.	**Herschel Gober**
White House council	**Steve Kessler**
Asst. Secretary of Education	**Ron Klein**
Director of Press Conferences	**Margaret Hamburg**
Director of St. Dept. Policy	**Karen Alder**
Member National Security Council	**Samuel Lewis**
Memberg of the National Security Council	**Stanley Ross**
Director of the Peace Corps	**Dan Shifter**
Deputy Chief of Staff	**Eli Segal**
Dep. Director of Man. and Budget	**Jack Lew**
Under Secretary of State	**James P. Rubin**
Under Secretary of the Treasury	**David Lipton**
Special Council to the President	**Lanny P. Breuer**
Special Representative to NATO	**Richard Holbrooke**
Chief of Social Security	**Kenneth Apfel**
Deputy White House Council	**Joel Klein**
Special Advisor to the First Lady	**Sidney Blumenthal**
Chief of Food and Drug Administration	**David Kessler**
Acting Solicitor General	**Seth Waxman**
Presidential Pollster	**Mark Penn**
Special Middle East Representative	**Dennis Ross**
General Counsel for the FBI	**Howard Shapiro**
White House Special Counsel	**Lanny Davis**
Secretary of Management and Budget	**Sally Katzen**
Heads FBI Equal Opportunity Office	**Kathleen Koch**
Deputy Chief of Staff	**John Podesta**
Vice Chairman of Federal Reserve Board	**Alan Blinder**
Heads Council of Economic Advisors	**Jane Yellen**

Secretaria de Estado se enfrenta a un nuevo problema: todos sus principales candidatos para un montón de cargos importantes en el Departamento de Estado son judíos... y hombres.

Numerosos expertos en política exterior se han dado cuenta, muy pronto, de la exquisitez de la ironía. *'Parece que hemos recorrido un largo trecho en este país desde los días en que el servicio exterior estaba reservado a una muy reducida élite de WASP (blanco, anglosajón y protestante)'* —dijo el ex-asesor del Consejo Nacional de Seguridad para el Oriente Medio, Richard Haass, que ahora dirige los estudios de política exterior en la Institución Brookings.[285]

Cuando Albright visitó los Balcanes, criticó la inmoralidad de Croacia por no permitir el regreso de los refugiados. Pero ella no presenta similares exigencias morales a Israel para que permita el retorno del millón de refugiados palestinos que expulsó desde hace décadas.[286]

Como cualquier grupo que persiga el poder comprenderá, la habilidad económica es el siguiente componente de control importante después del poder político administrado directamente. El poder judío en los procesos económicos de nuestro país es prácticamente monolítico.

Muchos de esos cargos, por supuesto, cambian de vez en cuando, pero, mientras escribo, en el último mandato del presidente Clinton, los judíos retienen las más poderosas posiciones económicas. El cargo más importante de todos es el de presidente del Banco de la Reserva Federal, y es importante hacer notar que su muy criticado beneficiario, Alan Greenspan, ha permanecido en el cargo tanto en la administración demócrata como en la republicana.

¿Son los americanos tan ingenuos para creer que este cohesionado y etnocéntrico pueblo inmensamente rico no comparte información con sus corraciales para su propio beneficio? En la parte dedicada a la estrategia económica judía tratada en el siguiente capítulo sobre las raíces del antisemitismo, hago notar cómo, en la esfera económica, el conocimiento previo de la política gubernamental o el acceso a información gubernamental privilegiada vale miles de millones de dólares. Mientras iba descubriendo estas cosas, me preguntaba: *¿tienen estos zares económicos judíos la opor-*

tunidad de promover sus propios intereses? ¿No sugiere la razón que han promocionado sus propios intereses de la misma manera que han presionado en favor de sus intereses en la política pro-Israel de América?

Los intereses judíos van mucho más allá de Israel y de la política económica. Los principales asesores del presidente de los Estados Unidos influyen en todas las áreas de la vida americana, desde la beneficencia hasta los impuestos, desde la inmigración hasta el Código Penal. Considérese, simplemente su influencia en el nombramiento de los jueces federales. En el Tribunal Federal de mi distrito, el Distrito del Este de Louisiana, en el que hay una muy reducida presencia judía, una tercera parte de los jueces son judíos. En el Tribunal Supremo de los Estados Unidos hay actualmente dos judíos y siete Gentiles. Los judíos a menudo han tenido programas específicos en las áreas de los derechos civiles, la inmigración, feminismo, homosexualidad, creencias religiosas, las artes, control de armas y en muchas otras áreas de la vida americana. Invariablemente se han infiltrado en posiciones de gran poder e influencia que impactan en la política del gobierno en éstos y en muchos otros problemas.

No es que sólo los principales asesores y consejeros del presidente Clinton sean judíos; el Jefe de Personal del vice-presidente Al Gore es el judío Ron Klein. De manera que puede decirse que incluso están preparados para movilizarse en el caso de muerte o destitución del presidente. Tal vez uno de los más claros indicios del *status* especial de los judíos en el gobierno de los Estados Unidos es el sorprendente hecho de que Clinton ha nombrado oficialmente el cargo de "Representante Especial ante la Comunidad Judía".

El cargo de Jay Footlik es único, ya que no hay un "representante especial" ante ningún otro grupo étnico, racial o religioso. No hay un representante exclusivo para los irlandeses, alemanes o italianos o, en tal caso, para los cristianos. Pero hay uno para los Elegidos, y es fácil de comprender cuando se considera su increíble poder. Es un poder claramente comprendido por cada presidente de los Estados Unidos.

Una lista parcial de los cargos gubernamentales clave ocupados por judíos aparece en este capítulo. Esa lista en modo alguno ilustra su poder al completo. ¡Quién sabe cuántos burócratas son como Madeleine Albright... judíos que esperan que creamos que

no saben que son judíos hasta que son nombrados para el cargo! El periódico *The Spotlight*[287], así como *The Truth at Last* del Dr. Edward R. Fields y yo mismo, hemos hablado públicamente de su pedigrí judío durante más de dos años antes de que ella supuestamente lo supiera.

Uno de los muchos puntos bajos de la Administración Clinton fue el celestíneo del dormitorio Lincoln de la Casa Blanca para los grandes contribuyentes de la campaña electoral. El periódico *Jewish Week* (Semana Judía) orgullosamente informa:

> ***"La lista tenía un aspecto definidamente semítico"*** **—dijo Benjamín Ginsberg, catedrático de Ciencia Política de la Universidad John Hopkins. De hecho, más de la mitad de los visitantes de la Casa Blanca registrados, eran judíos... desde el nuevo presidente del DNC (Comité Nacional Demócrata) y ex-presidente del *lobby* pro-Israel, Steve Grossman, hasta la superestrella Barbara Streisand.**
>
> ***"Tal resultado no podía sorprender demasiado, dado el especial carácter del recaudador de fondos del Partido Demócrata"*** **—dijo Ginsberg.**[288]

No sólo ejercen los judíos un gran poder desde el interior de la burocracia gubernamental y el cuerpo diplomático, sino que también tienen un poder desproporcionado en las organizaciones de cabildos (*lobbys*) que más influyen en el gobierno. Las tres más poderosas organizaciones de *lobbys* extranjeros en Capitol Hill (en el Congreso) son organizaciones prosionistas, y los jefes o administradores principales de muchos otros grupos de intereses son judíos. También tienen una gran influencia en muchas fundaciones y organizaciones que, a su vez, afectan a los políticos y al gobierno. Incluyen grupos tales como la Unión Americana de Libertades Civiles, la Asociación Médica Americana, la Asociación de Tribunales Americanos y muchos más. Por supuesto, ejercen también un poder inmenso en la pren-

List of donors who slept at the White House reveals many with Semitic-sounding names.

Last week, The New York Times published a list of donors to the Democratic National Committee who also enjoyed overnight accommodations at the Clinton White House. Republicans have charged that the administration was literally renting out the Lincoln Bedroom as a fund-raising gimmick for high rollers.

Jewish observers quickly noticed one striking fact.

"There was a definite Semitic aspect to the list," said Johns Hopkins University political scientist Benjamin Ginsberg.

In fact, half or more of the White House visitors listed were Jew-

The Lincoln bedroom, located on one of the private residence floors of the White House.

sa, tengamos presente al *Washington Post* de Katherine (Meyer) Graham y el *New York Times* de Sulzberger, así como su inmensa influencia en la televisión. Sin ninguna duda, los "mass media" dominados por los judíos constituyen el más poderoso *lobby* gubernamental en el mundo.

El poder judío en el gobierno y en los "mass media" ha crecido de tal modo que parece que es inexpugnable. En la reelección de Bill Clinton a la presidencia, *Jewish Week*, el 24 de enero de 1997, informó sobre una reunión, en Washington D.C. en el Centro de la Comunidad Judía con motivo de una "Celebración por el Liderazgo Judío". El artículo se ocupa en recordar tiempos pasados:

> **Los líderes judíos no deberían ser tan atrevidos al celebrar la implicación política judía... Preocupa que el conocimiento de los éxitos judíos sólo reforzaría a los antisemitas... Los judíos se sienten bastante seguros en su poder... Políticamente hemos salido del armario... suficientemente seguros para celebrar abiertamente nuestros éxitos.**
>
> **La comunidad judía ha llegado a un punto de poder político que garantiza que muchas de las ganancias en los años**

North America	
Mexico	Jeffrey Davidow
Canada	Gordon Griffin
Cuba	Diplomat Michael G. Kozak
Europe	
France	Felix Rohatyn
Belgium	John C. Kornblum
Germany	Alan J. Blinkin
Denmark	Edward R. Elson
Norway	David B. Hermelin
Sweden	Thomas L. Siebert
Switzerland	Madeleine Kunin
Poland	Daniel Fried
Hungary	Donald M. Blinken
Romania	Alfred H. Moses
Belarus	Kenneth S. Yalowitz
Others	
Turkey	Marc Grossman
Egypt	Daniel C. Kurtzner
Israel	Martin Indyk
India	Frank Wisner
New Zealand	Josiah H. Beeman
Morocco	Marc Ginsberg
South Africa	James A. Joseph
Singapore	Timothy A. Chorba
Brazil	Melvyn Levitsky

de Clinton persistirán, sin que importe quién ocupe la Casa Blanca.[289]

Sin que importe quién ocupe la Casa Blanca, se pavonean, su inmenso poder persistirá. ¿Están sugiriendo que nadie podría siquiera optar a ser presidente sin subordinarse a su poder? Si tal sugerencia fuera hecha por Gentiles sería considerada antisemita.

Embajadores de Clinton ¿Para Quién?

Tal vez el más fiel barómetro que aclare si el gobierno americano se ha convertido en lo que algunos llaman "ZOG", o Zionist Ocupational Government, es la presencia judía del cuerpo diplomático. Si, después de todo, el gobierno es en realidad una "zona de ocupación judía", no hay ninguna razón para que sus representantes en el extranjero no reflejen este hecho. He aquí la sorprendente lista de embajadores judíos (en 1997), que no incluye la multitud de burócratas judíos y de cancilleres y otros funcionarios en cargos inferiores.

Los emisarios de América en sus tres vecinos más cercanos, Canadá, México y Cuba, son judíos. Se trata del embajador Gordon Griffin, en Canadá, Jeffrey Davidow, en México y nuestro "diplomático encargado de nuestros intereses en Cuba", Michael Kozak. En el Cercano Oriente, América tiene embajadores judíos, tanto en Israel, Martin Indyk, como en Egipto, Daniel C. Kurtzner.

La hegemonía diplomática judía es igualmente impresionante en Europa. Sus dos mayores naciones, Francia y Alemania, tienen embajadores judíos: Felix Rohatyn en París y Alan J. Blinkin en Berlín. Los judíos también actúan como embajadores en Bélgica (John C. Kornblum), Dinamarca (Edward R. Elson), Noruega (David B. Hermelin), Suecia (Thomas L. Siebert), Polonia (Daniel Fried), Hungría (Donald M. Blinken), Rumanía (Alfred H. Moses), Bielorrusia (Kenneth S. Yalowitz), Turquía (Marc Grossman), India (Frank Wisner), Nueva Zelanda (Josiah H. Beeman), Marruecos (Marc Ginsberg), Sudáfrica (James A. Joseph), Singapur (Timothy A. Chorba), Brasil (Melvyn Levitsky) y Suiza (Madeleine Kunin). Suiza fue vergonzosamente chantajeada por el Congreso Mundial Judío de Edgar Bronfman, sobre unas supuestas cuentas bancarias de personas del Holocausto. La emba-

jadora de América, Madeleine Kunin, ayudó a Bronfman. *The New York Times* del 4 de octubre de 1997 informó de que ella *"tenazmente acosa a los suizos en el tema del Dinero para los supervivientes del Holocausto."*[290]

Así como han llegado a ser asesores y consejeros clave del presidente de los Estados Unidos, los judíos también ocupan cargos intermedios y en los más bajos escalones del poder. Detentan una parte muy desproporcionada en puestos de influencia, desde grupos sociales hasta sindicatos. Su dominio de muchos sindicatos es una irónica exhibición de su poderío, pues no hay ninguna etnia en los Estados Unidos menos dispuesta al trabajo físico. Tal liderazgo puede explicar por qué muchas veces los administradores sindicales han vendido a sus miembros mayoritariamente euro-americanos al apoyar programas tales como la "acción afirmativa", mientras ofrecían muy escasa oposición al libre comercio y a la inmigración. Una vez instalados en cargos de gran poder, no dudan en usar su posición para promover un programa que se opone frontalmente a los intereses de todos sus representados.

En mis campañas para el Senado de los Estados Unidos y para gobernador de Louisiana, funcionarios judíos agitaron a grupos diametralmente opuestos para que se pusieran en mi contra, sin que importara cual fuera mi programa en relación con tales grupos. Judíos en organizaciones sindicales o anti-sindicales, en asociaciones ecologistas o industriales, a favor o en contra del control de armas, usaron su influencia en organizaciones para promocionar sus propio programa político contra mí. Ese programa sólo se refería a Israel, y no a los temas fundamentales representados por las asociaciones que supuestamente ellos representaban.

Un Nuevo Presidente, el Mismo Programa Judío

La elección de George W. Bush a la presidencia americana en el 2000, tuvo poco efecto en el abrumador poder judío en la burocracia gubernamental americana. A pesar de que el *Establishment* judío apoyó mayoritariamente a Al Gore como presidente, sabía que Bush comprendía la necesidad política de seguir los programas diseñados por los supremacistas judíos. Poderosos judíos como el presidente del Banco de la Reserva Federal, Alan Greenspan, continuaron llenando ambas administraciones, tanto la Demócrata como la Republicana. A pesar de que los judíos perdieron algunas

de sus más visibles posiciones en la nueva administración Bush, los judíos continuaron dominando, la burocracia del "servicio civil" sigue con una multitud de judíos detentando importantes cargos de "subsecretario" y "asistente" en el Departamento de Estado, en el Pentágono, la CIA y otras importantes agencias. Incluso el primer portavoz del presidente Bush es judío. El secretario de Prensa, Ari Fleischer incluso comparte el mismo nombre, étnicamente derivado, del presidente de Israel, Ariel Sharon.

Un reciente Director de Asuntos Nacionales (política doméstica) del Comité Judeo Americano (probablemente la más poderosa organización judía en América), el Dr. Stephen Steinlight, escribió un ensayo, en octubre de 2001, sobre la política americana de inmigración, orquestada por judíos. Revela mucho más que las actitudes judías sobre la inmigración; también expone los propagados sentimientos del supremacismo y el poder judíos.

El Poder Político Judío en la América del Siglo XXI

En su artículo "La contribución judía en la cambiante demografía americana", Steinlight comenta el preeminente papel judío en el cambio de la política americana de inmigración a lo largo del último siglo hasta el punto de que los blancos se están convirtiendo en una minoría en América. Expresa el temor de que, ahora, como el cambio está ocurriendo tan deprisa, a pesar de que el multiculturalismo ha constituido una gran ventaja para el poder judío, representará una amenaza a menos de que sea desacelerado para permitir el adoctrinamiento de los recién llegados por los judíos. Está especialmente preocupado por la inmigración musulmana, aduciendo que sus votos y sus *lobbys* puedan hacer peligrar su programa del Medio Oriente. Al explicar su punto de vista a sus correligionarios judíos, habla cautelosamente, pero admite, curiosamente, algunos aspectos del poder judío en América.

> **...¿continuarán las sensibilidades judías gozando de los extraordinariamente altos niveles de deferencia y seguirán los intereses judíos recibiendo una protección especial? ¿Importa que la mayoría de inmigrantes no-europeos no tenga experiencia histórica del Holocausto o conocimiento de la persecución de los judíos en todas las épocas y vea a los judíos tan sólo como los más poderosos y privilegiados entre los americanos blancos?**[291]

Steinlight continúa refiriéndose a lo que él ve como una amenaza al poder judío, e incluso indirectamente revela por qué los judíos impiden una campaña real en favor de la reforma financiera (apoyada por un abrumador número de americanos).

> **No se trata de que nuestro desproporcionado poder político (con mucho el mayor de cualquier grupo étnico/cultural en América) se erosione de golpe, o incluso rápidamente... A menos y hasta que el triunfo de la campaña por la reforma financiera sea completo, un escenario extremadamente improbable, la gran riqueza material de la comunidad judía continuará proporcionándole significativas ventajas. Continuaremos cortejando y siendo cortejados por personajes clave en el Congreso. Este poder es ejercido en el interior del sistema político, desde los niveles locales hasta los nacionales mediante el dinero, y especialmente con la provisión de fondos a candidatos simpatizantes con Israel.**[292]

Él habla francamente sobre el increíble poder de los "mass media" controlados por los judíos.

> **Es también cierto que la influencia y el poder económico judío están desproporcionadamente concentrados en Hollywood, la Televisión y la industria de las noticias, teóricamente una bendición en términos de formación de una favorable imagen pública de los judíos y de sensibilización del pueblo americano en temas de interés para los judíos...**[293]

Incluso confiesa el agresivo suspremacismo judío del que la mayoría de los Gentiles son completamente ignorantes.

> **Confieso que, como miles de típicos niños judíos de mi generación, fui educado como un nacionalista judío, incluso casi como un separatista. Durante dos meses de cada verano, en diez años formativos de mi juventud y adolescencia, acudí a campamentos de verano judíos. Allí, cada mañana, saludé una bandera extranjera, vestí un uniforme que reproducía sus colores, aprendí canciones y danzas populares extranjeras, y me enseñaron que Israel era mi verdadera patria. La emigración a Israel era considerada la más elevada virtud, y, como muchos otros adolescentes de mi generación, pasé dos veranos trabajando en Israel en una granja colectiva mientras pensaba en esa posibilidad. De**

una manera más tácita y subconsciente se me instruyó sobre la superioridad de mi pueblo sobre los Gentiles que nos habían oprimido. Nos enseñaron a considerar a los no-judíos como extranjeros indignos de confianza, gentes de las que había que suponer súbitos arrebatos de odio, gentes menos inteligentes, menos sensibles y menos morales que nosotros. También se nos enseñó que la lección de nuestra oscura historia era que no podíamos fiarnos de nadie.

Naturalmente, también saludamos a las banderas americana y canadiense y cantamos sus himnos, generalmente con sentimientos reales, pero quedaba claro dónde debía estar nuestra primera lealtad.[294]

Si cualquier político Gentil se atreviera a decir que a "los típicos niños judíos" se les enseña que su verdadera lealtad es para Israel más que para América, y que los judíos enseñan a sus niños que son superiores a los Gentiles en inteligencia y moralidad, sería condenado y expulsado de la política por antisemita. Sin embargo, estas son las exactas palabras utilizadas por el Jefe de la división de Política Doméstica del Comité Judío Americano. Sus palabras no proceden de una conversación fuera de contexto, sino que son los vocablos cuidadosamente escogidos en un artículo que él escribió para consumo judío. Steinlight incluso habla francamente sobre uno de los tradicionales métodos de poder judío: divide y vencerás. (Nótese que el redactado es similar al de muchos otros escritores judíos; escriben como si estuvieran en guerra con el mundo Gentil).

Durante tal vez otra generación, una previsión optimista, la comunidad judía está en una posición en la que será capaz de dividir y vencer y entrar en coaliciones selectivas que apoyen nuestro programa.[295]

Sospecho que se supone que yo soy un "antisemita" porque soy un ciudadano americano que prefiere que nuestra nación no sea "dividida y vencida". Las tácticas políticas judías parecidas a las usadas a nivel local y nacional son empleadas también en el campo internacional. Judíos en posiciones decisivas en el gobierno de los Estados Unidos pueden utilizar su influencia para chantajear a otras naciones del mundo para que apoyen a Israel. Ayuda al extranjero, status comercial y otras políticas americanas son utili-

zadas como "el palo y la zanahoria" para coaccionar a otras naciones y apoyar la posición de Israel en las Naciones Unidas. La influencia sionista es también empleada para comprar, con el dinero de los contribuyentes americanos (en concepto de ayuda al extranjero) a enemigos de Israel, tales como Egipto y Jordania. El poder judío en el gobierno y en los "mass media" ha estimulado también acciones militares americanas contra los más implacables enemigos de Israel, tales como Saddam Hussein y Muammar Gaddafi. América, con su gran poderío, se ha convertido en un ejército vicario de Israel y del pueblo judío en todo el mundo. La cola, realmente, menea al perro.

La Guerra Anti-Americana contra Irak

El presidente Bush demostró estar completamente bajo dominio judío cuando, obedientemente, fue a la guerra contra Irak en beneficio de Israel, una guerra claramente en contra de los intereses de los Estados Unidos.

Cuando América, bajo sus controladores judíos, fue a la guerra contra Irak en marzo de 2003, se le dijo al mundo que esa guerra era necesaria porque Irak había violado resoluciones de las Naciones Unidas. De hecho, Israel había violado muchas más resoluciones que Irak. Bush emprendió una guerra contra Irak, supuestamente porque tenía armas de destrucción masiva... pero Israel tenía uno de los mayores arsenales de mortales armas químicas, biológicas y nucleares del mundo. América fue a la guerra contra una nación que nunca hizo ningún daño a los Estados Unidos, quien, por su parte, envió más miles de millones de dólares y más armas de destrucción masiva a Israel, una nación que innegablemente había cometido actos de terrorismo asesino y de espionaje contra nosotros.

Sólo el dominio judío de los "mass media" y del gobierno americanos permitió tal obvia hipocresía. Nunca ha habido probablemente una guerra más claramente en contra de los intereses de los Estados Unidos que la guerra de Irak de 2003. Ha hecho que cientos de millones de personas en todo el mundo nos odien, ha puesto a nuestros bravos soldados en peligro, ha posibilitado que muchos americanos sufran las consecuencias de un futuro terrorismo, y todo esto a un alucinante coste de cientos de miles de millones de dólares.

Naturalmente, el poder judío puede ser usado por muchas razones de su interés. En la contienda del Congreso Mundial Judío de Edgar Bronfman con Suiza, los sionistas de los Estados Unidos usaron a nuestro gobierno para chantajear con éxito a los suizos, haciéndoles capitular ante la extorsión de Bronfman por 1.200 millones de dólares, al amenazarles con la clausura de los bancos suizos en los Estados Unidos.[296] Los judíos incluso utilizaron a alcaldías en sus maniobras de chantaje. La Ciudad de Nueva York, como centro bancario, podía castigar severamente a los suizos si se negaban a acceder a las demandas judías. Citemos al *Times Picayune* del 13 de Agosto de 1998: *Un cierto número de ciudades y Estados en los Estados Unidos han amenazado con imponer sanciones a la "Union de Banques Suisses (UBS)", "AG" y el grupo del "Crédit Suisse" si no acceden a un acuerdo aceptable.*"

Cuando empecé este capítulo acerca de la dominación judía sobre los "mass media" americanos, pregunté, "*¿qué sucedería si los irakíes que apoyan a Saddam Hussein controlaran la industria mediática americana?*" Los americanos pensarían correctamente que tal situación era peligrosa para nuestra libertad y nuestro interés nacional. Supongan por un momento que los mismos irakíes que eran leales a Saddam dispusieran del más poderoso *lobby* en Washington, fueran los principales asesores del presidente en la seguridad nacional, y prácticamente controlaran la política económica de los Estados Unidos. Ningún verdadero patriota americano que conociera tal dominación extranjera lo toleraría.

¿Es la situación menos tolerable porque esos hombres y mujeres no son irakíes sino fanáticos sionistas leales a Ariel Sharon, educados en un catecismo anti-Gentil, supremacista judío y completamente dedicados a la nación más racista de la Tierra?

Pocos en América parecen hacerse estas importantes preguntas. El silencio es comprensible, no obstante, cuando uno identifica a la tribu que decide qué preguntas deben plantearse y qué hechos deben ser presentados al pueblo americano. Es también comprensible, considerando los ejemplos que nos ofrece la vida real sobre las consecuencias políticas de decir la verdad acerca del poder y el supremacismo político judíos. Hombres tales como el senador William Fullbright, el senador Charles Percy, el congresista Paul Findley, Pat Buchanan y yo mismo hemos pagado un alto precio por la franqueza. El congresista Findley escribió un excelente libro detallando la increíble intimidación y represión ejerci-

das contra los que plantaron cara al *lobby* de Israel: *They dare to speak out.*[297]

Tal vez los judíos tengan todo el derecho a tratar de influenciar al gobierno americano y a su política. Pero nosotros, la gran mayoría del pueblo americano, tenemos el derecho a exigir que nuestro gobierno sea "nuestro" y no "suyo". El derecho al autogobierno es básico para toda libertad política. Un gobierno manipulado contra los mejores intereses de su pueblo en beneficio de una exigua minoría se llama tiranía. Cuando algunos de mis amigos en el movimiento patriótico ideamos la antes mencionada palabra ZOG o Gobierno de Ocupación Sionista, pensé, al principio, que el término era un poco exagerado, pero después de mucho leer y pensar, me dí cuenta de que es una descripción muy adecuada del triste estado de las cosas en Washington, D.C.

La cita del periódico israelí *Maariv* debería hacer estremecer el espinazo de todo americano leal. Lo citaré por tercera vez y lo haré, una y otra vez, en mi vida política hasta que el pueblo americano comprenda su gravedad.

> **Los Estados Unidos ya no tienen un gobierno de Goyim (Gentiles), sino una administración en la cual los judíos son socios decisorios a todos los niveles. Tal vez los aspectos de la ley religiosa judía relacionados con el término "gobierno de los Goyim" deberían ser revisados, ya que es un término obsoleto en los Estados Unidos.**[298]

Así pues, América ya no tiene un "gobierno de Goyim", y los únicos que insisten en decirlo públicamente son sionistas alardeando de ello para vanagloria de sus correligionarios en Israel. Creo que hay aún millones de americanos que, si tienen la oportunidad de leer estas líneas se irritarán tanto como el personaje de Howard Beale en la película *Network.*[299] Se volverán "locos como el Infierno" y harán lo que haga falta para cambiar las cosas, de manera que la próxima generación de americanos "no tenga que soportarlo más".

El humano instinto de proteger la propia familia, raza y nación se llama patriotismo. Nos insta a oponernos a cualquier grupo ajeno que trate de controlar el gobierno de nuestra nación, trátese de sionistas, irakíes, alemanes o incluso, teóricamente, de la fantástica noción de unos invasores del espacio exterior. Tales impulsos no son antisemitismo sino simplemente buen patriotismo.

Tenemos todo el derecho a luchar por nosotros tanto como los judíos a luchar por ellos. Stephen Steinlight, el director de la AJC, a quien he citado extensamente, lo condensa en unos términos elementales. Él escribió: "*Si yo no lucho por mí, ¿quién lo hará en mi lugar?*"[300]

En América y en el mundo occidental, sólo a los judíos les está permitido exhibir un verdadero patriotismo... pero para los nuestros, cuyo patriotismo se atreve a ir más allá de disfrutar con los fuegos artificiales del Cuatro de Julio, no hay más que incesantes ataques. Los judíos que trabajan para ejercer control sobre otras naciones nunca son condenados, pero nosotros, Gentiles, que simplemente expresamos el natural deseo de que nuestras propias naciones reflejen nuestras propias tradiciones, valores e intereses, somos etiquetados como antisemitas, racistas, supremacistas y odiosos. Tal hipocresía ha sido siempre la esencia de su estrategia y una arma utilizada para el ejercicio de su poder. Otra arma es su capacidad para controlar el lenguaje. Es hora de examinar las verdaderas razones por la palabra peor usada en el mundo moderno: antisemitismo.

CAPÍTULO VII

LAS RAÍCES DEL ANTI-SEMITISMO I:

EXPLOTACIÓN ECONÓMICA

[El Antisemitismo] es una comprensible reacción contra los defectos judíos —Theodor Herzl, fundador del Sionismo moderno. (De sus Diarios, según cita de Arthur Kornberg)[301]

Cuando me apercibí de la existencia del supremacismo judío y su poderosa influencia en el gobierno de los Estados Unidos y en los "mass media" americanos, empecé a hablar abiertamente de ello. En una clase cívica de segunda enseñanza, afirmé que los burócratas judíos que dirigían la política americana en el Oriente Medio tenían un potencial conflicto de intereses. En un esfuerzo para desautorizarme rápidamente, mi profesora inmediatamente hizo observar que el presidente de los Estados Unidos era un Gentil. Yo repliqué con lo que pensaba, que era una impresionante lista de importantes cargos gubernamentales detentados por judíos sionistas que presumiblemente pondrían los intereses de Israel por encima de los intereses estratégicos americanos.

Mi profesora, frustrada al tratar de rebatir mis argumentos, arrojó una bomba atómica intelectual. "*Esta es la especie de sentimiento que condujo a la muerte de seis millones de judíos*", —dijo. "*¿Tú no querrás darnos la impresión de que eres un antisemita, verdad?*" La generalmente intranquila y ruidosa clase permaneció en silencio. Me sentí acusado de antisemitismo. ¿Qué era el antisemitismo? ¿Me había convertido en un antisemita por la simple exposición de unos elementos del supremacismo judío?

Aquella misma tarde fui a la biblioteca de la escuela y encontré algunos libros sobre antisemitismo. Todos estaban escritos por judíos, y por lo que pude discernir, la mayoría de autores eran sionistas. Busqué la entrada de antisemitismo en las cuatro enciclopedias de las estanterías de la biblioteca, y descubrí que todos los artículos sobre antisemitismo habían sido escritos por autores judíos.

Según queda ilustrado por la popular *Microsoft Encarta Enciclopedia* publicada por "Funk & Wagnall" ellos continúan publicando casi todos los artículos sobre antisemitismo. El artículo de "*Encarta*" sobre antisemitismo ha sido escrito por un autor judío, Nahum Norbert Glatzer, un autor reverenciado en la comunidad judía, que a su vez ha escrito la muy supremacista y etnocéntrica *Historia Judía*. Por su parte, "*Encarta*" ha recomendado también una lista de lecturas sobre antisemitismo. La reproduzco aquí:

BEIN, Alex. *La Cuestión Judía. Biografía de un Problema Mundial.* Farleigh Dickinson, 1930. Historia del Antisemitismo en todo el mundo.

BELTH, Nathan C. *Una Promesa que Mantener: una Narración del Encuentro americano con el Antisemitismo.* Varios editores. Relato histórico del Antisemitismo en América y los esfuerzos de la Liga Antidifamación para combatirlo; para lectores en general.

FURET, François, ed. *Preguntas sin Respuesta: la Alemania Nazi y el Genocidio de los Judíos.* Schocken, 1989. Equilibrada colección de ensayos abarcando muchos temas sobre los nazis y los judíos en Europa. ["llamar equilibrada a tan parcial recolección es un buen ejemplo de la doble moral de los supremacistas judíos"]

GERBER, David A., ed. *El Antisemitismo en la Historia Americana,* Illinois, 1986. Colección de ensayos sobre la hostilidad hacia los judíos en América.

KATZ, Jacob. *Desde el Prejuicio hasta la Destrucción: Antisemitismo 1700-1933.* Recomendada visión histórica del Antisemitismo en Francia, Austria, Alemania y Hungría.

LEWIS, Bernard. *Semitas y Antisemitas: Una Encuesta entre el Conflicto y el Prejuicio.* Norton, 1987. Análisis del Antisemitismo en el mundo islámico.

POLIAKOV, Leon. *La Historia del Antisemitismo.* 4v. Vanguard, 1964-1975. V. 1. Desde Cristo a los judíos de Corte. V. 2. De Mahoma a los Marranos. V. 3. Desde Voltaire a

Wagner. V. 4. Europa Suicida, 1870-1933; traducido del francés.

REINHARZ, Jehuda, ed. *Viviendo con el Antisemitismo: Modernas Respuestas Judías.* Brandeis Books. University Press of New England, 1987. Ensayos sobre reacciones diversas en el transcurso de 200 años, distribuidos geográficamente.[302]

El tema común del artículo y todos los libros escritos por judíos recomendados por la Enciclopedia es bien simple: en el transcurso de la historia, los judíos han sido víctimas inocentes de los malvados Gentiles. En centenares de reacciones civiles, nacionales y religiosas contra los judíos mencionadas en esos libros, no hay nunca una indicación de que los judíos pudieran haber hecho algo de naturaleza deshonrosa. Ellos fueron siempre inocentes corderitos conducidos al matadero. Cristianos, musulmanes, zoroastras, paganos y otros antagonistas son acusados de haber estado motivados por intolerancia religiosa o étnica y odio a los judíos. Los libros también aducen que los judíos son universalmente los chivos expiatorios por los problemas sociales y económicos. Para que el lector comprenda que "*Encarta*" no es una excepción, también reproduzo a continuación la lista de lecturas sugerida al final del artículo de la "Grolier's Encyclopedia" sobre Antisemitismo.[303] Erich Rosenthal escribió ese artículo y presumiblemente redactó esa lista:

Bibliografía:

ALMOG, SHMUEL. *Antisemitismo a través de los Tiempos* **(1988).**

ARENDT, HANNAH. *Orígenes del Totalitarismo* **(1951; repr. 1983)**

CURTIS, MICHAEL, ed. *Antisemitismo* **(1986)**

KATZ, JACOB. *Desde el Prejuicio hasta la Destrucción* **(1980)** *en El Mundo Contemporáneo* **(1985).**

DINNERSTEIN, LEONARD. *Antisemitismo en América* **(1994; repr. 1995)**

GAGER, J.G. *Orígenes del Antisemitismo* **(1983)**

GARBER, D.A., ed. *El Antisemitismo en la Historia Americana.*

POLIAKOV, LEON. *La Historia del Antisemitismo,* 4 vols.

¿No son estas sugeridas lecturas equivalentes a recomendar artículos sobre el conflicto árabe-israelí escritos sólo por palestinos o artículos sobre anti-comunismo escritos sólo por comunistas?

Algunos de estos autores sugieren que la inherente superioridad judía en capacidad y en moral provoca la envidia y el rencor de los Gentiles. Muchos libros sobre antisemitismo incluso argumentan que éste es una manifestación de una enfermedad mental que es un defecto común entre los Gentiles. Al comentar la casi universal y constantemente repetidas actitudes antijudías durante los 2.000 últimos años, Glatzer, Rosenthal y los otros autores omiten reconocer la razonable suposición de que el pueblo judío haya podido ser, al menos en parte, responsable de las repetidas reacciones negativas contra él. Sin excepción, en todo conflicto entre judíos y Gentiles, los Gentiles y cristianos son descritos como absolutamente malvados, mientras los judíos son presentados como totalmente inocentes paradigmas de bondad.[304 305 306 307]

Glatzner, Rosenthal y los otros prosélitos judíos tienen un punto de vista unilateral. Ninguno de sus libros menciona que la negativa reacción cristiana contra el Judaísmo pueda proceder de la retórica judía anti-Gentil del Talmud y de la persecución de los primitivos cristianos por los judíos, tales como Pablo (Saul) hasta su conversión. Enseñanzas judías, malignamente anti-Gentiles precedieron en mucho tiempo a los escritores cristianos anti-judíos, pero ninguno de estos autores judíos menciona siquiera este importante hecho.

Cuanto más leía, más me daba cuenta de que los artículos y libros acusando a los europeos de antisemitas eran racistas en su sentido más peyorativo. Describir a una raza de pueblos como inherentemente psicótica y asesina es lo peor que se puede decir sobre una raza. Y, sin embargo, los "mass media" judíos caracterizan a los cristianos europeos precisamente de tales. Y, debe añadirse, que esos mismos "mass media" definen a los palestinos y a los árabes en general de la más denigratoria manera.

De modo que así es como se supone que debo conocer la verdad sobre el antisemitismo, pensé. *Los chauvinistas judíos deben explicármelo a mí.* Si tal es una buena lógica, entonces también debemos conocer la Segunda Guerra Mundial solamente desde la perspectiva de los Nazis o la historia del pueblo palestino, sólo desde la de los seguidores de Menachem Begin. ¿Cómo se puede descubrir la verdad sobre las causas del conflicto Gentil-Judío

leyendo tan sólo el punto de vista judío, o de los Gentiles que han abrazado la causa judía? Los escritores Gentiles no pueden dejar de aprender rápidamente que hay muchas ventajas en adoptar el punto de vista judío para que sus libros sean aceptados por los principales editores mencionados en el plenamente judío *New York Times Book Review.* Lo mismo puede decirse si quieren tomar parte en programas como el *Today Show*, producido por judíos. Y, por supuesto, deben promocionar el filosemitismo en sus obras si quieren ser recomendados en las enciclopedias.

¿Por qué, en los principales medios, no se le permite a la gente oír el razonable punto de vista de que el antisemitismo ha sido frecuentemente una reacción contra el supremacismo y la misantropía judíos? Ciertamente, ha habido intolerantes estallidos de antisemitismo en los que inocentes judíos han sufrido o han muerto. Una vez dicho esto, debemos también reconocer que los judíos han cometido muchos más actos de intolerancia contra los Gentiles y, me atrevo a decirlo, de genocidio. No obstante, nunca oímos nada sobre los excesos judíos. Para terminar con los ciclos periódicos de antisemitismo debemos tratar de entender sus causas reales.

¿Es el antisemitismo una respuesta irracional que encuentra su génesis en la patología mental de sus partidarios, o tiene su origen en una comprensible reacción contra la conducta judía? Es razonable pensar que la supremacía judía y el antisemitismo se nutrieron el uno al otro en el transcurso de generaciones, causando finalmente los modernos horrores de la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y el imperialismo sionista. El conflicto puede muy bien alcanzar un inhumano "crescendo" en el siglo XXI a menos que comprendamos las verdaderas raíces del conflicto entre judíos y Gentiles.

Para comprender lo que ha motivado la oposición de los Gentiles a los judíos como grupo, es importante conocer las pautas de conducta judías que Glatzner y otras autoridades en antisemitismo omiten reconocer. Los llamados antisemitas han alegado durante siglos que, en tanto que grupo, los judíos se han dedicado, desproporcionadamente a prácticas inmorales y explotadoras, tales como la usura, el tráfico de esclavos, la prostitución, esquemas de negocios fraudulentos y otras muchas actividades criminales. Muchos han sostenido que los judíos usan inmorales prácticas comerciales y confabulaciones para conseguir el control del comercio. Los antisemitas han aducido muchos ejemplos históricos de

judíos colaborando con los enemigos extranjeros de las naciones que los acogen. Las acusaciones de deslealtad judía se han formulado desde los tiempos de su estancia en Egipto y han continuado hasta nuestros días. Ejemplos de ello son los espías de los secretos atómicos, los Rosenberg, y más recientemente el espía israelí Jonathan Pollard.

Había llegado el momento de que profundizara en las raíces del antisemitismo.

¿Intolerancia Religiosa o Resentimiento Económico?

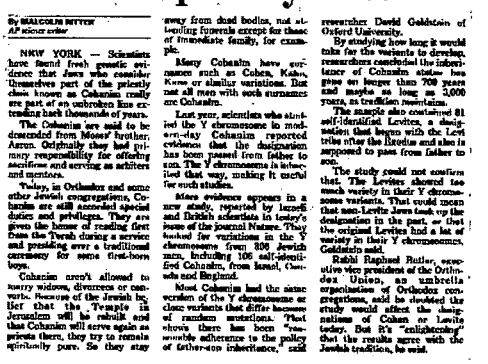
Mientras profundizaba en el conjunto de populares autores judíos sobre el sujeto del antisemitismo, dos temas surgieron. El primero y más popular es que el antisemitismo surge del hecho de que los Gentiles culpan a los judíos por la crucifixión de Jesús. Para citar a la *Enciclopedia Encarta* "*los judíos, desde el siglo IV y tal vez incluso antes fueron considerados como los asesinos de Jesucristo*". Otro tema de los autores judíos y filojudíos es que el antisemitismo surgió de la envidia Gentil por los éxitos sociales y económicos judíos. El escritor judío Arthur Hertzberg describe cómo culpar del antisemitismo a la intolerancia cristiana es una ventaja estratégica:

> **Culpar a la Cristiandad y sólo a la Cristiandad por el antisemitismo reporta ciertas ventajas a los judíos. Sus sufrimientos a través de los siglos pueden ser concebidos como un noble martirio; los ataques contra los judíos no deben ser relacionados con sus propias creencias, cultura y pautas de conducta, y en algunos casos con sus defectos, sino tan solo con su fe." -Arthur Hertzberg** [308]

Un profundo estudio de la interacción histórica judía-Gentil demuestra que echar la culpa de la crucifixión de Jesús a los judíos desempeñó un papel menor en el antiguo antisemitismo y en el moderno. Por ejemplo, los pasajes bíblicos afirmando que los judíos crucificaron a Jesús no impedían a los cristianos tratar de convertir a los judíos y atraerlos a la comunidad cristiana. Obviamente, la Iglesia cristiana no contemplaba a los judíos como irredimibles a causa de las acciones de sus farisaicos antepasados.

Todos los multiétnicos cristianos se oponían a los judíos, no basándose en la raza, sino sobre todo a causa de las creencias y prácticas judías. En cuanto a la religión, los judíos, en conjunto, eran rechazados sobre todo a causa de la obstinada índole anti-cristiana y anti-Gentil del Talmud y sus actos concomitantes, ilustrados por la masiva persecución y asesinatos de los cristianos por la amante judía del emperador Nerón, Popea Sabina.[309] [310]

En brusco contraste con los étnicamente más tolerantes cristianos, los judíos fundamentaron en la raza su oposición a los Gentiles. Mientras los cristianos constantemente trataron de convertir a los judíos, éstos no hicieron la menor tentativa de convertir a los cristianos. Al contrario, levantaron barreras contra la conversión, y el insignificante número de Gentiles que se convirtieron, fueron designados, de acuerdo con la ley judía, de "bastardos." A los rabinos se les prohibió casarse con judíos que se habían convertido e incluso con descendientes de conversos, una política que continúa vigente en la actualidad.[311] En toda la historia judía en la civilización occidental no hay ni un sólo Gentil converso que haya llegado a ser un significativo líder judío.



Study affirms genetic link in Jewish priestly class

By MALCOLM RITTER
AP science writer

NEW YORK — Scientists have found fresh genetic evidence that Jews who consider themselves part of the priestly class known as Cohanim really are part of an unbroken line extending back thousands of years.

The Cohanim are said to be descended from Moses' brother, Aaron. Originally they had primary responsibility for offering sacrifices and serving as arbiters and mentors.

Today, in Orthodox and some other Jewish congregations, Cohanim are still accorded special duties and privileges. They are given the honor of reading first from the Torah during a service and presiding over a traditional ceremony for some first-born boys.

Cohanim aren't allowed to marry widows, divorcees or converts. Because of the Jewish belief that the Temple in Jerusalem will be rebuilt and that Cohanim will serve again as priests there, they try to remain spiritually pure. So they stay away from dead bodies, not attending funerals except for those of immediate family, for example.

Many Cohanim have surnames such as Cohen, Kahn, Kuns or similar variations. But not all men with such surnames are Cohanim.

Last year, scientists who studied the Y chromosome in modern-day Cohanim reported evidence that the designation has been passed from father to son. The Y chromosome is inherited that way, making it useful for such studies.

More evidence appears in a new study, reported by Israeli and British scientists in today's issue of the journal Nature. They looked for variations in the Y chromosome from 306 Jewish men, including 106 self-identified Cohanim, from Israel, Canada and England.

Most Cohanim had the same version of the Y chromosome as other variants that differ because of random mutations. That shows there has been "remarkable adherence to the policy of father-son inheritance," said researcher David Goldstein of Oxford University.

By studying how long it would take for the variants to develop, researchers concluded the inheritance of Cohanim status has gone on longer than 700 years and maybe as long as 3,000 years, as tradition maintains.

The sample also contained 81 self-identified Levites, a designation that began with the Levi tribe after the Exodus and also is supposed to pass from father to son.

The study could not confirm that. The Levites showed too much variety in their Y chromosome variants. That could mean that non-Levite Jews took up the designation in the past, or that the original Levites had a lot of variety in their Y chromosomes, Goldstein said.

Rabbi Raphael Butler, executive vice president of the Orthodox Union, an umbrella organization of Orthodox congregations, said he doubted the study would affect the designations of Cohen or Levite today. But it's "enlightening" that the results agree with the Jewish tradition, he said.

La Cristiandad evolucionó desde una fe precaria, bisoña, hasta la religión del Estado en Roma, y más tarde la misma Europa se convirtió en sinónimo de Cristiandad. Una vez segura de su propio poder, la Cristiandad fue más tolerante con las otras fes... incluso si las desaprobaba. La hostilidad hacia los judíos se basó en cuestiones económicas, sociales, étnicas y políticas, y hay muchas pruebas de que estos factores predominaron en las actitudes antijudías incluso en tiempos de poca agitación religiosa. Por ejemplo, el antisemitismo no quedó históricamente limitado a los cristianos sino que tuvo una violenta expresión antes de la era cristiana y en muchas tierras no cristianas. El antagonismo religioso a menudo pareció ser una racionalización de la hostilidad económica y social.

Consulté las obras de los gigantes de la literatura, la filosofía y

la ciencia europeas sobre el tema judío. A menudo pasaba horas en la biblioteca consultando "Judíos" y "Judaísmo" en los índices de los libros de algunos de los más grandes escritores occidentales. Hallé que muchos decían cosas que hoy serían consideradas antisemitas. Sería imposible citarlas todas, pero unas cuantas de ellas incluyen a Milton, la mayoría de los Papas católicos así como los principales dirigentes protestantes, Shakespeare, Kant, Goethe, Tolstoi, Dostoyevsky, Voltaire, Bernand Shaw, Emerson, Melville y Dickens. Incluso mi autor americano favorito, Mark Twain, hizo algunos interesantes comentarios sobre los judíos. La mayoría de las observaciones de Twain sobre los judíos en un artículo de la revista *Harper's* en 1899 son extremadamente halagadores para el pueblo judío. Pero algunos fragmentos de su ensayo serían impublicables hoy en día.

> **En los Estados del algodón, después de la guerra, los simples e ignorantes negros se encargaron de las cosechas cobrando en especies. Llegó el judío, instaló una tienda en la plantación y le suministró al negro todo lo que éste le pidió, a crédito, y al final de la temporada ya era propietario de la parte del negro en la cosecha y una porción de la siguiente. No pasó mucho tiempo sin que los blancos detestaran al judío y es muy dudoso que los negros le quisieran...**
>
> **El judío ha sido expulsado de Rusia. La razón es clara. Él siempre estaba dispuesto a prestar dinero sobre una cosecha, y vender vodka y otras necesidades de la vida a crédito mientras la cosecha crecía. Cuando llegó el día de la cancelación él era propietario de la cosecha; y al año siguiente o al otro poseía la plantación, como José...**
>
> **En tiempos de la triste e ignorante Inglaterra del Rey Juan todo el mundo quedó endeudado con el Judío. A sus manos fueron a parar todas las empresas lucrativas; era el rey del comercio; siempre estaba a punto para "ayudar" de las maneras más provechosas...**
>
> **Los prejuicios religiosos pueden contar por una parte (del prejuicio antisemita) pero no por las otras nueve.**[312]

Para mi sorpresa, las historias judías, que están destinadas principalmente a ojos judíos, francamente recogen casos de explotación económica judía desde tiempos pretéritos hasta los actuales. Encuentro a los historiadores judíos mucho más ilustrativos que

los escritores Gentiles. No tenían prejuicios contra los judíos; si acaso, tenían una propensión claramente supremacista en pro de su propio pueblo. Muchos de ellos exultaban malignamente por sus victorias financieras sobre los Goyim.

Usura

Los judíos son una *nación* de usureros... engañando a los pueblos que les dan asilo... Hacen del slogan "dejad que el comprador se cuide" su más elevado principio al tratar con nosotros. Immanuel Kant.[313]

El filósofo Immanuel Kant no fue el primer occidental en afirmar que los judíos son una nación de usureros y que sus prácticas comerciales son a menudo explotadoras. Desde la estancia de los israelitas en Egipto, políticos no-judíos, teólogos y cronistas se han referido a la avaricia y a las prácticas explotadoras judías. Incluso Shakespeare inmortalizó al usurero judío en *El Mercader de Venecia* a través de su personaje Shylock que, a falta del dinero que se le debía, exige la libra de carne del cristiano. Hay numerosos ejemplos de gobiernos medievales recibiendo enormes porcentajes de sus ingresos de las tributaciones recaudadas sobre los beneficios de la usura judía. En la "Diáspora" (el pueblo judío viviendo fuera de Palestina) hay un tipo de judíos empleados por reyes y gobiernos Gentiles como recaudadores de impuestos, así como administradores de gobiernos extranjeros de ocupación.

Por su intrínseca naturaleza, la agricultura y la ganadería requieren periódicas inyecciones de capital. Enfermedades, plagas de insectos y desastres naturales pueden poner a los que cultivan cosechas o tienen animales a merced de los que tienen dinero al contado para prestar. Esto es especialmente cierto para los que ganan un poco más de lo necesario para su sustento, lo que ha sido cierto desde tiempos pasados hasta los actuales para la mayoría de la gente. Históricamente, tales necesidades de capital eran a menudo suministradas por cooperativas o por la intervención de las autoridades civiles, pero otras veces no era así, con los consiguientes sufrimientos y pobreza. En todos los negocios, el capital es indispensable para enfrentarse a los inevitables ciclos de prosperidad y recesión. En medio de estas incertidumbres económicas aparece el prestamista judío, mucho más hábil e informado en la mani-

pulación de dinero y oro que sus clientes.

Había muy poca legislación financiera sobre las prácticas de préstamos hasta tiempos muy recientes, ofreciéndose muchas oportunidades a las personas sin escrúpulos. Debería quedar claro que la palabra usura significa no simplemente una justa y moderada tasa de interés, sino una excesiva. Usura sería lo que hoy se llamaría "tiburoneo" con exorbitantes intereses y tasas de interés compuesto.

Usura ***n.***

1.el préstamo o práctica de prestar dinero a un interés exorbitante.

2.una exorbitante cantidad o tasa de interés, especialmente por encima de la tasa legal.

3.*Obs.* interés pagado por el uso del dinero.

Tiburoneo ***n.***

la práctica de prestar dinero a tasas de interés excesivas.

(Random House Webster's Unabridged Electronic Dictionary 1996)

Los mismos judíos comprendieron la naturaleza explotadora de su práctica usurera sobre los Gentiles. Maimónides, que es considerado el más grande de los sabios judíos europeos, escribió lo siguiente en su importante *Libro de Leyes Civiles*:

> **Está permitido tomar prestado de un Gentil o de un residente extranjero y prestarle a él con interés. Pues está escrito "*Tú no prestarás con interés a tu hermano*" (Deuteronomio 23:20).[314] A tu hermano está prohibido, pero al resto del mundo te está permitido. Ciertamente, es un mandamiento afirmativo prestar dinero con intereses a un Gentil, porque está escrito "*A un Gentil prestarás con intereses*". (Deuteronomio 23:21)[315] (*El Código de Maimónides, Libro 13, El Libro de las Leyes Civiles,* c.5:1, 93)[316]**
>
> ***Nesek*** **("mordaz" usura) y** ***marbit*** **("aumento", interés) son la misma cosa... ¿Por qué se llama *nesek*?, porque el que lo toma muerde a su compañero, le daña y come su carne. (*El Código de Maimónides, Libro 13, El Libro de las Leyes Civiles,* c. IV:1, 88-89).**

La usura practicada por los judíos del mundo medieval es

ultrajante según las pautas modernas.

■ **En *Una historia de los judíos en Inglaterra*, Cecil Roth encuentra a judíos cargando tasas de interés entre el 22 y el 43 por ciento.[317] En el norte de Francia la tasa de interés fue limitada al 43% en el año 1206, ya que las autoridades trataron de reducir la tasa corriente de 65% más interés compuesto.[318]**

■ **En *Los judíos de Polonia: Una historia social y económica de la comunidad judía en Polonia desde 1100 hasta 1800*, el escritor Bernard Weinryb muestra unas tasas de interés similares en Polonia durante los siglos XIV y XV.[319]**

■ **En el libro de 1942 *Los judíos en España: su vida política y cultural durante la Edad Media*, el autor judío A.A. Neuman afirma que en Castilla las autoridades permitieron a los judíos cargar una tasa de interés del 33,3%. Cuando los agricultores necesitaban desesperadamente comprar semillas durante la gran hambruna de Cuenca en 1326, los judíos rehusaron prestar dinero a menos que se les concediera un 40%.[320]**

El más importante documento político de la Inglaterra medieval, y tal vez de la historia de la civilización occidental, la *Magna Carta* revela el poder de los usureros judíos al declarar que las viudas y los huérfanos tienen derecho de prioridad sobre bienes raíces por encima de los prestamistas judíos.[321]

En *La vida social de los judíos en el norte de Francia en los siglos XII-XIV, reflejada en la literatura rabínica de ese período*, Louis Rabinowitz hace hincapié en que los mismos usureros judíos consideraban su actividad mucho más provechosa que la agricultura o la artesanía.[322] Muchos historiadores judíos han documentado la tremenda riqueza acumulada por los judíos mediante la usura. Rabinowitz observa, por ejemplo, que sólo los impuestos sobre la usura judía superaban al resto de los ingresos reales en Francia en 1221. El rey Luis IX, que denunció agriamente al Talmud, se interesó más por la conducta depredadora judía. En 1254, prohibió a los judíos los préstamos de dinero y dijo que deberían vivir del comercio y el trabajo manual.

Como ilustración del trascendente impacto de la usura judía, Achille Luchaire dice que en la Europa medieval incluso muchas

iglesias y monasterios debieron cerrar a causa de las deudas incurridas ante los prestamistas judíos.[323] Jacob R. Marcus, uno de los principales historiadores judíos, en su artículo sobre los judíos en la *Enciclopedia Británica* afirma que "*la riqueza del país había sido absorbida por los judíos, que debían pagar periódicamente a Hacienda*".[324]

La oposición Gentil a la depredadora actividad económica judía, lejos de ser siempre patológicamente odiosa contra los judíos, era, más a menudo, racional y compasiva. En la actualidad el "tiburoneo" es considerado una actividad perniciosa que merece persecución penal. Se ha comprobado también que en las comunidades que limitaban tal actividad, el antisemitismo era muy mitigado. Davidson cita a dos patricios en la Venecia del siglo XVI que decían que el préstamo de dinero es la manera en que los judíos "*consumen y devoran al pueblo de nuestra ciudad*".[325] Las autoridades venecianas eventualmente codificaron precisas regulaciones sobre la actividad económica judía, incluyendo una tasa máxima de interés del 5% sobre los préstamos.[326] Brian Pullan cita a un rabino de la época que, tras investigar las causas del antisemitismo en todas partes, observó:

> **La usura les hace impopulares con todas las clases de la ciudad; comprometiendo astutamente a la gente pobre y con la posesión de la propiedad de nobles y personas ricas. Ésta es la razón por la cual los judíos no viven en muchas ciudades. Pero tales circunstancias no ocurren en Venecia, donde la tasa de interés es tan sólo del 5 % y los bancos han sido establecidos para beneficio de los pobres y no para el provecho de los banqueros.**[327]

Arthur Kornberg, en *Theodor Herzl: de la Asimilación al Sionismo*", cita extensamente al fundador del moderno Sionismo, Theodor Herzl, incluyendo fascinantes fragmentos de su diario. Herzl escribe que el antisemitismo derivado de la dominación financiera judía era completamente comprensible e insistía en que "*una mayoría 'permita ser subyugada' por previamente despreciados extranjeros que acababan de permitir que salieran del ghetto*".[328] En otro fragmento cita a Herzl diciendo que los judíos habían sido educados para ser "*sanguijuelas*" que poseían un "*tremendo poder financiero*" y eran "*un pueblo adorador del dinero incapaz de comprender que un hombre puede obrar por motivos*

diferentes del dinero".[329] Herzl comentó "*Creo que los antisemitas están en su perfecto derecho*".[330]

Los modernos escritores judíos sobre el antisemitismo nunca reconocen la posibilidad de que los Gentiles tengan el derecho fundamental a defenderse del "tremendo" poder financiero judío y que los antisemitas podían "estar en su perfecto derecho". Si un Gentil describiera a los depredadores financieros judíos como "sanguijuelas" —aun cuando haya sido reconocido por uno de los principales líderes del Sionismo— será ciertamente calificado de antisemita.

¿Puede sorprender que un sabio cristiano como Santo Tomás de Aquino, que fue considerado un gran exponente del amor y la caridad, hablara también de la práctica judía de la usura?

> **No debería permitirse a los judíos guardar lo que han obtenido de los demás mediante la usura; lo mejor sería que se les obligara a trabajar de manera que pudieran ganarse la vida en vez de no hacer nada y ser avariciosos. (Santo Tomás de Aquino, filósofo escolástico del siglo XIII)**[331]

Conforme iba leyendo más relatos, comprendí que la usura sólo fue una de las prácticas depredadoras financieras en el sector comercial que provocaron el rechazo por parte de la comunidad cristiana.

Actividades Comerciales Judías

La usura fue la principal fuente de poder judío y ciertamente el manantial de las familias bancarias judías que dominaron Europa durante cientos de años, pero los judíos también sacaron provecho de otras actividades, tan creibles como despreciables.

Mientras las enseñanzas religiosas judías prohibían la usura con los correligionarios judíos, animaban a los judíos a practicarla con los Gentiles. El mismo principio regía para cualquier trato comercial entre judío y Gentil. La agudeza financiera combinada con una poderosa cohesión de grupo y la estrategia económica fueron poderosas armas en la batalla por el dominio comercial en Europa y más tarde en América. El hecho de que los judíos practicaran una doble moral —una altruista para sí mismos y otra depredadora para los Gentiles— contribuyó a su dominio económico incluso en los más ordinarios negocios.

Muchas de las más egregias prácticas fueron condenadas por un sínodo (judío) de Frankfurt en 1603 con objeto de impedir "*hillul hassem*" (deshonra de la religión judía). "*Los que engañan a los Gentiles profanan el nombre del Señor entre los Gentiles.*"[332]

Esta declaración ha sido muy citada por los que descartan las medidas financieras anti-Gentiles como representativas de una época pasada. Sin embargo, una subsiguiente "responsa" rabínica aclaró el tema a resultas de una disputa entre dos judíos que se peleaban por los despojos de un Gentil al que habían estafado. Se afirmaba que la explotación y el engaño contra los Gentiles era permitido mientras no ocurriera "*hillul hashem*", es decir, que el acto no perjudicara a los judíos como grupo. Jacob Katz dice que "*las normas éticas se aplican sólo a la propia especie*".[333] Del mismo modo que era moralmente malo practicar la usura con los correligionarios judíos y moralmente recomendable ser usurero con los Gentiles, se ha decretado como moralmente ético para los judíos cometer actos inmorales contra los Gentiles a condición de que no resulten peligrosos para la comunidad judía.

El siguiente pasaje del vital *Código de Maimónides* claramente muestra la doble moral económica en asuntos de negocios. No debe olvidarse que los judíos consideran a Maimónides su mayor filósofo del Renacimiento.

> **Un pagano no puede formular cargos de estafa porque está escrito "*él es tu hermano*". (Levítico, 25:14)[334] Si embargo, si un pagano ha defraudado a un israelita debe devolver el exceso de acuerdo con nuestras leyes de manera que los derechos de un pagano no excedan de los de un israelita." (*El Código de Maimónides, Libro 12, El Libro de la Adquisición*)** [335]

Las enseñanzas judías ordenan que los judíos ayuden a sus hermanos y no competir entre sí en sus tentativas de explotar a los Gentiles. Jacob Katz cita una amplia gama de literatura judía prohibiendo la competencia entre judíos. Les estaba prohibido interferir con monopolios controlados por otros judíos y rebajar los precios de otros artículos ofrecidos por judíos. Siempre debían cooperar con otros judíos en competencia con los Gentiles, de manera que "*No se pierda el dinero de Israel*".[336]

La Estrategia de Equipo Judía

Es difícil exagerar cómo la solidaridad económica judía y, cuando lo consideran necesario, el *boycot* o la hostilidad pueden dañar a una empresa comercial. En mi capítulo sobre el control mediático, debatí la bien coordinada adquisición judía del periódico Gentil *Times-Herald* en Washington, D.C., que se consiguió haciendo que los anunciantes y agencias judías abandonaran al *Herald* llevándolo a la quiebra, y luego volviendo otra vez al mismo cuando ya había caído en manos judías. Esto da una idea de las muchas maneras en que la estrategia de grupo puede tener un tremendo impacto económico en casi todas las empresas de negocios.

Considérese, por ejemplo, la influencia que tiene el gobierno en casi todas las principales empresas de América. Importantes burócratas pueden influir en contratos del gobierno, ordenanzas ambientales, derechos civiles, obligaciones fiscales y reglamentaciones en cuestiones tales como alimentos y drogas. Si un administrador judío del gobierno es hostil a una particular empresa —o un determinado interés por ella— obviamente puede ejercer una tremenda presión sobre su salud financiera. Si un judío tiene poder sobre una importante empresa compradora, puede escoger entre comprar un producto a una firma Gentil o a otra propiedad de judíos. Su decisión tendrá un profundo efecto, para bien o para mal, en las dos entidades. El Gentil, en ese caso, ha sido condicionado para pensar que cada uno debe ser juzgado por sus propios méritos y que sería inmoral ser parcial hacia su propia raza. Además, él sabe que su principal misión es el bien de su compañía o de la agencia gubernamental a la que sirve. El judío, en cambio, ha sido condicionado desde su juventud a pensar en términos de las ventajas para su grupo y en la perfidia Gentil, desde el Faraón hasta Hitler. ¿Puede sorprender que el director judío probablemente escoja la firma judía para adjudicarle el contrato o al opositor judío para acceder a la importante vacante de ejecutivo? Tales actos pueden parecer altruistas, pero tamabién son provechosos, pues igual que sabe que ayudará a un judío cuando pueda, igualmente sabe que algún día también él será ayudado del mismo modo.

Un ejemplo clásico de estrategia de equipo judía fue puesta de manifiesto en el año 2001 en un estudio de Avner Halperin de la Facultad de Administración de Empresas de la MIT. El diario isra-

elí *Ha'aretz* publicó una historia sobre el estudio de Halperin titulada "Por qué fracasan los directores americanos de firmas israelíes".[337] Se afirmaba que "*muchas empresas emplearon a altos ejecutivos americanos para facilitar la entrada en el mercado de los Estados Unidos*". La esencia del artículo era que docenas de empresarios israelíes emplearon a directores comerciales norteamericanos con objeto de lograr una buena entrada en los mercados americanos. Para alguien que comprenda la estrategia y ética de equipo judía no resultó sorprendente que todos los empleados Gentiles fueran despedidos una vez habían conseguido su propósito. Halperin echa la culpa de los despidos a los choques culturales entre judíos y Gentiles, pero es un hecho que en su estudio de más de 90 empresas , el 25% de las cuales habían empleado a un director Gentil, "*todas ellas acabaron despidiendo a su director americano*".[338] Mientras cada vez más firmas americanas, tales como Disney, son absorbidas por equipos mancomunados judíos (mientras se les dice a los Gentiles que estaría mal discriminar contra los judíos o cualquier otra minoría), empresas judías trabajan incesantemente para prescindir de cualquier potencial intruso Gentil.

Históricamente hay muchos ejemplos de este "trabajo de equipo" utilizado para un beneficio económico y político. Roth menciona el nombramiento de un judío marrano, Diego Arias Dávila como Tesorero del Estado en la España del siglo XV.[339] Las palabras "Marrano" y "Cristiano Nuevo" son usadas para aludir a judíos que se convirtieron falsamente al Cristianismo, mientras practicaban el Judaísmo encubiertamente.[340] Roth hace observar que gracias a la influencia de Dávila muchos otros "cristianos nuevos" alcanzaron posiciones influyentes. También afirma que los Marranos controlaron también todas las importaciones y exportaciones con el Nuevo Mundo, así como su distribución en España. Si Roth tiene razón, y los judíos, como un sindicato cerrado, controlaron todo el comercio durante ese período, ¿no iba a ser causa de hostilidad por parte de los comerciantes Gentiles?

En toda Europa los judíos usaron sus lenguas y organizaciones comunes para lograr una ventaja competitiva sobre cristianos y musulmanes en la zona mediterránea. En su libro *Los judíos del Imperio Otomano y la República Turca,* Stanford Shaw muestra cómo los judíos tenían un sistema de letras de cambio avaladas tan sólo por otros comerciantes y banqueros judíos, dándoles un margen competitivo.[341]

El estudio de un caso en Opatow, Polonia, durante los siglos XVII y XVIII por Gersohn Hundert, titulado *Los judíos en una ciudad privada polaca:el caso de Opatow en el siglo Dieciocho*[342] ilustra la manera en que los judíos llegaron a dominar la vida comercial. Habían constantes quejas porque los judíos rehusaban afiliarse a los gremios; controlaban el comercio y los precios de las materias primas; importaban artículos acabados, arruinando los precios de los artesanos cristianos; no compraban a los cristianos; habían quejas de que los judíos habían echado prácticamente del comercio a los cristianos, con el resultado de que los comerciantes cristianos se vieron obligados a trasladarse a otra parte.[343] Hundert escribe que "*la dominación judía del comercio de las ciudades... era casi completa*".[344] También afirma que los judíos llegaron a dominar todas las fases del negocio de las bebidas alcohólicas, incluyendo su fabricación, distribución y venta al por menor.

Algunos autores judíos incluso dieron a entender que los líderes sindicales judíos en América estaban más inclinados a ser conciliatorios con los dirigentes de la empresa si sus afiliados eran mayoritariamente no judíos.[345] Si esto es cierto, entonces puede suponerse que las firmas judías obtendrían unos acuerdos laborales más favorables que las firmas Gentiles. Puede fácilmente presumirse la gran ventaja que tales firmas tenían sobre sus competidores Gentiles. Hay muchas maneras en que la cohesión y la lealtad de grupo pueden, a fin de cuentas, pervertir unos mercados supuestamente libres.

Bancos y Mercado de Valores

La primera familia bancaria de los dos últimos siglos han sido los Rothschild. De ellos salieron las más poderosas casas bancarias de Europa. El fundador de la Casa Rothschild, Mayer Amschel Rothschild, nació en 1743 en Frankfurt am Main, Alemania. Amschel estudió primero para ser rabino, pero luego decidió dedicarse al préstamo de dinero y a la finanza. Finalmente, se convirtió en el primer agente del gobierno inglés durante las guerras napoleónicas y puso en marcha las mayores casas bancarias de Europa, donde sus hijos se instalaron en las principales capitales de Europa y fundaron allí sus bancos.

Yo leí un muy halagador libro sobre los Rothschild en que se relataba la historia del más famoso golpe financiero de Mayer

Amschel. Durante la gran batalla entre Napoleón y Wellington en Waterloo, la Bolsa de Londres era presa del pánico, pues los comerciantes estaban preocupados ante la posibilidad de la victoria de Napoleón. Amschel vió la importante batalla como una formidable oportunidad de negocio. Sabiendo que, si Napoleón vencía, la bolsa se hundiría, y que si Francia perdía, subiría desmesuradamente, Amschel se las compuso de manera que él sabría el resultado de la batalla mucho antes que nadie. Usando palomas mensajeras y una serie de barcas haciendo señales con faroles a intervalos de una milla aproximadamente a través del Canal de la Mancha, se enteró antes que nadie de que Napoleón había sido vencido en Waterloo. Entonces ordenó a sus subordinados que hicieran correr la noticia de que Napoleón había ganado. Esta mentira fue causa de un devastador bajón en la Bolsa de Londres. Valiosos "stocks" fueron vendidos con pérdidas abrumadoras. Amschel y sus empleados, sabiendo que Inglaterra había, en realidad, vencido, compraron esos "stocks" por una miseria. El día siguiente, cuando el mercado de Londres se enteró de la victoria británica, tales "stocks" valían una colosal fortuna.

El libro presentó el fraude de Rothschild como algo inteligente y admirable. Uno debe detenerse a pensar sobre las fortunas perdidas —fortunas que habían sido ganadas en años de trabajo y talento— de negocios literalmente robados a sus creadores, de vidas destrozadas. ¿Pensó el autor que esa enorme fortuna simplemente se materializó en el aire? ¿Pensó el autor que el dinero no procede sólo de quien crea y dirige las compañías, sino también del duro trabajo de miles de trabajadores? Un robo como aquél afectó a salarios, condiciones de trabajo, empleo y muchos otros factores. Muchos cientos de miles tuvieron que pagar, en última instancia, el alto coste de la estafa de Rothschild.

Mayer Amschel usó la enorme riqueza que adquirió mediante su ardid de Waterloo (entre otros) para establecer a sus cinco hijos, Amschel, Salomon, Nathan, Karl y James, en sus propias casas bancarias a través de Europa. Como trato en mi capítulo sobre la Revolución Rusa, los Rothschild utilizaron su enorme fortuna para influenciar a naciones en favor de los intereses judíos, como cuando maduraron a Rusia para la Revolución al cancelar préstamos en protesta por las Leyes de Mayo del Zar.[346] La mal adquirida fortuna de Rothschild también sirvió para comprar para su familia el primer escaño judío en el Parlamento Británico e

incluso su ingreso en la aristocracia inglesa. Combinando el poder de sus enormes bancos familiares con el de otros bancos judíos, podían poner literalmente de rodillas a la economía de una nación. Dominando la banca internacional, podían fijar sus propios términos financieros a naciones en urgente necesidad de dinero y amasar riquezas cada vez mayores.

A causa de las ventajas competitivas de los contactos internacionales de Rothschild, los judíos dominaron la banca privada en toda Europa. Por ejemplo, casi no había bancas Gentiles en Prusia a finales del siglo XIX. En 1923, en Berlín había 150 bancos judíos y solo 11 no-judíos.[347] [348]

En la Bolsa, esquemas similares al truco de Waterloo han sido utilizados durante generaciones, con el centro del comercio mundial, Wall Street, dominado por operaciones de bancos de inversiones judíos.

En el libro *Nuestra Gente* y en otro relativamente reciente *La Nueva Gente: la Cambiante Guardia Judía de Wall Street*, los escritores judíos Judith Ehrlich y Barry Rehfeld lisonjeramente relatan la arrolladora apropiación judía del núcleo de la economía americana.[349] [350] Ivan Boesky y Michael Milken, que robaron cerca de dos mil millones de dólares entre los dos, son fervorosamente adorados por su brillantez y maestría de mercado.

Cuando estaba en enseñanza secundaria, mi padre tenía una modesta cartera de inversiones. Su agente de bolsa era un judío políticamente conservador, R. Newmann, de la firma Kohlmeyer y Cía. Conseguí un empleo trabajando para Newmann... "marcando curvas", el término usado para delinear gráficas de productos y acciones. En la época de mi empleo, yo tenía un muy escaso conocimiento del tema judío. Me gustaba Newmann, y él siempre parecía tener a mano una apropiada expresión con respecto a los últimos abusos del liberalismo. Newmann había ganado una fortuna en la bolsa y mientras trabajaba para él descubrí el verdadero secreto de ganar dinero en la bolsa y la razón por la cual los judíos habían llegado a dominar la industria de las agencias de bolsa.

Newmann estaba continuamente al teléfono con sus correligionarios judíos en Nueva York, Chicago y Washington, D.C. Cada miembro de su círculo conocía a otros judíos así como a unos cuantos Gentiles en los negocios, en el gobierno, en los "mass media" y en los puntos críticos del mercado. En sus conversaciones Newmann a menudo hablaba utilizando palabras que yo no

comprendía: era "*yiddish*". Ocasionalmente, después de la conversación telefónica, inmediatamente cursaba un pedido de compra de un importante stock o mercadería y me hacía ir corriendo a la oficina del secretario para la presentación. Recuerdo frecuentes transacciones que le hacían ganar decenas de miles de dólares. Le pregunté cuál era su secreto, y me dijo que no había ningún secreto. "*Información,*" —dijo— "*así es como se gana mucho dinero en el mercado. Necesitas tener la información antes de que llegue a la gente. Cuando ya ha aparecido en los periódicos es demasiado tarde.*"

Se sentía seguro fanfarroneando ante un silencioso estudiante de secundaria, y yo escuchaba y aprendía mucho.

"*Tomemos, por ejemplo, el gobierno*" —dijo—. "*Imagina que conoces a alguien en la Reserva Federal que tiene información confidencial en el sentido de que Arthur Burns planea subir la tasa de interés. Después de todo, alguien tiene que saber estas cosas antes de que las sepa el mundo. ¿Qué podrías hacer en el mercado de valores, o, incluso en una docena más de mercados que son extremadamente sensibles a las tasas de interés? ¿O si tuvieras un amigo en el Departamento de Defensa, y él supiera que Lockheed o McDonnell-Douglas iba a obtener el contrato para el nuevo avión de caza, crees que podrías ganar una fortuna?*

Hay que aceptar que alguien debe saber las cosas anticipadamente. ¿O qué pasaría si tus amigos supieran dónde iba a construirse una nueva base militar? ¿No crees que podrías ganar un buen dinero en bienes raíces? O digamos que conoces a alguien en el Departamento de Justicia que te hace saber que van a abandonar su litigio antitrust contra IBM. Cuando esta noticia se hace pública, ¿qué sucede con las acciones? ¿Comprarías acciones de IBM? Y no es solamente información del gobierno lo que te puede hacer rico. Por ejemplo, si tú tuvieras amigos en IBM y supieras antes que nadie que IBM iba a pasar un pedido de cien mil cajas de computadora a una pequeña compañía, ¿qué crees que sucedería con sus acciones?... Hay un millón de maneras" —me dijo— "*en que la información significa dinero*".

Le pregunté a Newmann si la información confidencial era ilegal, y me respondió: "*también pueden convertir la respiración en ilegal*". Dijo que era técnicamente ilegal pero que era casi imposible de demostrar —y ello no era ni siquiera intentado excepto en los casos más flagrantes— generalmente cuando se hallaban invo-

lucradas fantásticas cantidades de dinero.

Años más tarde, tales manipulaciones de enormes sumas de dinero condujeron al mayor escándalo bursátil de la Historia. En 1986 Dennis Levine, Ivan Boesky, Martin Siegel y Michael Milken fueron acusados de tráfico de información sobre acciones y bonos por valor de miles de millones de dólares. Boesky admitió su culpabilidad y fue multado con 100 millones de dólares, y más millones fueron eventualmente pagados por Milken que, después de todas las multas y litigios y algún tiempo en la cárcel, salió libre e inmensamente rico. En 1987 Milken ganó 550 millones de dólares por sus actividades del año anterior, más que todas excepto las primeras 41 compañías de las 500 clasificadas por la revista *Fortune*, en ese mismo año. Levine, Boesky, Siegel y Milken fueron culpables del mayor fraude financiero perpetrado desde el robo de Rothschild en la Bolsa de Londres. Debe también tenerse en cuenta que con sus abogados judíos y ante unos jueces judíos, les fueron impuestas unas sentencias muy leves en cárceles federales de mínima seguridad, por sus enormes delitos.

Es instructivo observar cómo reaccionó la estructura de poder judía ante el caso Boesky. Algunos prominentes líderes judíos, como Laurence Tisch (que más tarde se situaría a la cabeza de CBS), Felix Rohatyn (actualmente embajador de los Estados Unidos en Francia), y David Gordis, vice-presidente ejecutivo del Comité Judeo Americano, acudieron a controlar los daños. El *Palm Beach Jewish World* citó al rabino Gordis que dijo que a causa de aquellas condenas, los judíos serían vistos como "*explotadores de la economía y acaparadores*".[351]

Si mi amigo el señor Newmann tenía razón e información confidencial equivale a "dinero" en una moderna economía de mercado, ¿qué significa esto para el grupo más cohesionado y organizado del mundo? Muchos jóvenes judíos saben tanto de finanzas desde su más temprana edad como los niños Gentiles están familiarizados con los jugadores estrella de la Super Copa o de la Serie Mundial. Ivan Boesky es excepcional sólo por la magnitud de su robo. La información confidencial de una u otra clase representa un poder increíble en manos de gente que sabe cómo hacer uso de la misma. A la vuelta de la esquina, o en todo el mundo, es la más poderosa arma en la guerra económica. El botín de esta guerra no son sólo los lujos que el dinero puede comprar, sino también el enorme poder político y mediático que compra.

El hecho de que minúsculas minorías judías a menudo lleguen a dominar en naciones Gentiles, tanto en Oriente Medio como en Europa, ciertamente desempeñó un importante papel en el recrudecimiento del antisemitismo. Incluso cuando los hombres de negocios obran con perfecta legalidad, una cohesionada y poderosa actuación de equipo obtendrá un poder colectivo sobre una masa dispersa e individualista. Tal es la elemental naturaleza de los negocios. Cuando la estrategia de equipo se combina con la información confidencial, unida a la infiltración judía en cargos de alto nivel en el gobierno y los negocios, la acumulación de un increíble poder es inevitable.

Pronto tenía yo que aprender, sin embargo, que el secreto de los éxitos financieros judíos eran mucho más que simple inteligencia y esfuerzo de equipo. Pude saber sobre un inesperado predominio judío en una de las más deshonrosas empresas criminales que afligen a la Humanidad. Ya era hora de que investigara cómo el aspecto más oscuro del carácter judío influenció la aparición del antisemitismo.

Leí que los judíos habían desempeñado un sorprendentemente poderoso papel en el crimen organizado desde tiempos antiguos hasta la actualidad. Habiendo visto una interminable sucesión de películas de Hollywood con un *gangsterismo* de sabor italiano, no me esperaba que la implicación judía en el crimen organizado hiciera aparecer a los sicilianos muy insignificantes.

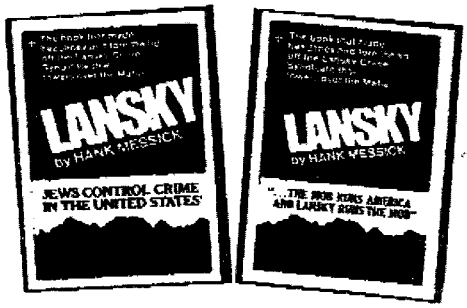
CAPÍTULO VIII

LAS RAÍCES DEL ANTISEMITISMO II:

CRIMEN Y PERFIDIA

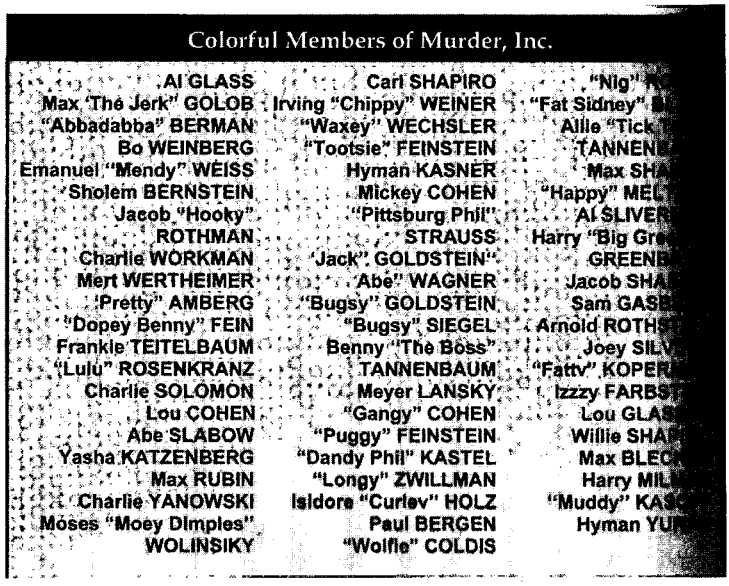
Crecí con las películas. Nunca me perdía la sesión de los sábados, y durante años las películas fueron mi principal forma de entretenimiento. Mi ideal de una noche fuera de casa continúa siendo una cena y una película. De las centenares de películas que he visto al cabo de los años, tengo muchos recuerdos de películas de *gangsters*. Debido a tales cintas y a muchos artículos de revistas y novelas, pronto asocié mentalmente el crimen organizado con italianos, y, específicamente, con sicilianos-americanos. Es una asociación común. El *gangster* es sinónimo, en casi todas las mentes, de facciones y acentos italianos. Uno hace una casi automática conexión subliminal entre los *gangsters* y los *spaghetti.*

En la escuela secundaria tropecé con un artículo sobre "Murder, Inc." (Asesinato, sociedad anónima) un gran sindicato criminal establecido en Nueva York, que era una de las más pérfidas y poderosas organizaciones criminales en la historia de los Estados Unidos. Se especializaba en los asesinatos por contrato, que generaba centenares de muertes y el robo de decenas de millones de dólares. Thomas Dewey (más tarde candidato a la presidencia) contribuyó a destruir esa organización. El estereotipo de los individuos de "Murder Inc." me sorprendió, pues casi todos ellos eran judíos. Sus miembros originales llegaron a ser los líderes del crimen organizado en los años ochenta, incluyendo al "jefe del crimen" Meyer Lansky.



Los judíos se quejaron de la portada de arriba que indica el control judío del crimen organizado en USA.

Entonces leí que el más importante de los jefes del crimen organizado desde los tiempos de Al Capone era un judío. Creía que sería un siciliano tal como se presentaba en las películas. El libro *Lansky*, por Hank Messick, documentaba una visión del crimen organizado muy diferente del que yo veía en mis programas cinematográficos de los sábados. Las principales fuentes policiales y



reporteros de investigación coincidían en que Lansky era el jefe de los *gangsters* de América. Él había sido la persona con mayor poder en los sindicatos del crimen americano durante cuatro décadas, sin embargo, la mayoría de americanos —que ciertamente conocen los nombres de Al Capone y John Dillinger— nunca había oído hablar de Meyer Lansky. El más conspicuo *gangster* no era italiano; era, de hecho, judío, y un ardiente partidario del Sionismo. *Newsweek* publicó lo siguiente:

Cada año, Lansky y sus asociados del hampa invierten vastas sumas en bonos israelíes y en filantropías israelitas. Según el diario *Ha'aretz*, el gobierno no parecía muy dispuesto a dejar de percibir los millones de dólares de dinero ilícito, previamente 'lavado' en instituciones controladas por los *gangsters* y luego encauzadas a los negocios y la industria israelí.[352]

El reportero de investigación Jack Anderson mencionó este tema en el *Washington Post*:

Estas ganancias ilícitas del hampa —muchas de ellas obtenidas en actividades criminales en los Estados Unidos— son 'lavadas' antes de llegar a Israel.[353]

En su obra *Lansky*, Messick descubre la relación entre Israel y los *gangsters* judeoamericanos:

Ciertamente, los *gangsters* judíos han apoyado abiertamente, y desde hace tiempo las causas judías y al Estado de Israel. En la noche en que el ex-socio de Lansky, Bugsy Siegel, fue ejecutado, Moe Sedway se apoderó del Flamingo. Cuando le preguntaron por qué tan oportunamente estuvo entonces en Las Vegas, explicó que estaba allí para organizar un Fondo de Apelación Judía.[354]

Como ejemplo de cómo son tratados los *gangsters* judíos en Hollywood, basta con ver el tratamiento concedido al notorio *gangster* Bugsy Siegel en la película Bugsy.[355] El film representó su judaicidad, presentando a uno de los más sangrientos y despiadados asesinos como un guapo y festivo romántico, un visionario, interpretado por un actor de aspecto anglosajón, Warren Beatty. Siegel fue presentado como un hombre de buen corazón, que tenía unas reacciones algo violentas. Aunque yo tenía conocimiento de las horribles acciones del verdadero Bugsy Siegel, mientras contemplaba la película sentí que me

Welcome to the Kosher Nostra

Rich Cohen evokes a bloody golden age

By Jack Kroll

WE KNOW THE DAPPER DON AND Sammy the Bull, but who remembers Tick Tock Tannenbaum and Dopey Benny Fein? For most people the term Jewish gangster is an oxymoron. In **Tough Jews: Fathers, Sons and Gangster Dreams** (277 pages. Simon & Schuster. $23), Rich Cohen cracks the gold

Gunning for Goering: Mob boss Siegel until she dissuaded him (too bad). Dutch Schultz, who was rubbed out by his own mob because of his reckless plan to kill

Bugsy Siegel

gustaba. No me sorprendió saber que el guión de la película había sido escrito por James Toback y dirigida por Barry Levinson.

Messick lo resume muy bien cuando escribe:

> **Los verdaderos líderes del crimen han permanecido ocultos mientras las agencias policiales de la nación han perseguido a granujas menores... La investigación revela que los líderes no-mafiosos se han escondido detrás de la sociedad de la "vendetta" durante décadas... Yo he sido tachado de antisemita por *gangsters* que utilizan la religión como un pretexto.**[356]

"Revolución Rusa" y/o "Mafia Rusa"

En los últimos años del siglo XX, la más peligrosa organización criminal en los Estados Unidos y en todo el mundo es la "Mafia Rusa". Muy parecido a la verdad de la llamada "Revolución Rusa", la "Mafia Rusa" ni es rusa ni es Mafia: es judía.

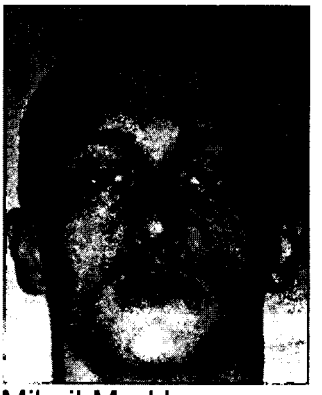
Así como los "mass media" minimizaron el importantísimo papel del crimen organizado judío en América en el curso del siglo XX (desde Murder Inc. hasta el sindicato de Meyer Lansky) de la misma manera han ocultado al pueblo americano la verdad acerca del moderno sindicato del crimen llamado Organizatsiya, que es la más poderosa organización criminal en el mundo.

Los miembros de la Organizatsiya proceden de partes del anterior imperio soviético, pero no se identifican a sí mismos como rusos, y ciertamente no como una mafia. Son unos extremadamente orgullosos judíos que apoyan a causas judías con la misma exuberancia mostrada por Meyer Lansky y sus seguidores.

A mediados de los años setenta leí *Hustling on Gorky Street*, un libro escrito por Yuri Brokhin, un antiguo proxeneta de una de las organizaciones criminales en Rusia.[357] Konstantin Simis, un prominente abogado judío del crimen organizado, escribió otro notable libro sobre el tema titulado *URSS: la Sociedad Corrupta.*[358] Ambos libros dejan muy claro el control judío sobre el crimen organizado en la Unión Soviética. Brokhin fanfarronea sobre el hecho de que los judíos son los únicos suficientemente inteligentes para organizar el crimen organizado a gran escala. Los eslavos, dice, sólo son capaces de delitos callejeros. Por supuesto, ninguno de ambos libros menciona las ventajas de que gozaban los delincuentes judíos en las cumbres de la burocracia soviética. Cuando

cayó el régimen comunista, los ya muy poderosos grupos criminales judíos crecieron dramáticamente, de tal manera, que podría decirse que ninguna nación ha sufrido más en las garras del crimen organizado como la Rusia actual.

Incluso el anterior presidente ruso, Boris Yeltsin, estaba claramente bajo la férula del crimen organizado, como quedó evidenciado con el nombramiento del prominente personaje del crimen organizado, Boris Berezovsky, como miembro del Consejo de Seguridad Nacional de Rusia. Yeltsin tuvo que rescindir el nombramiento de Berezovsky después de que algunos periódicos no-judíos de Rusia publicaran una parte de sus conexiones criminales. Se cree que Berezovsky es la persona más rica de Rusia, seguido muy de cerca por su correligionario Vladimir Gusinsky, que es el más poderoso líder mediático. Desde el hundimiento de la Unión Soviética, el hampa judía se esparció rápidamente por todo el mundo, y muchas autoridades policiales consideran ahora a su rama americana como la más poderosa y peligrosa organización criminal en América. Después del asesinato del hijo del actor Bill Cosby en Los Angeles, la prensa identificó al supuesto criminal como Mikail Markhasev, un inmigrante ucraniano, cuando de hecho era un miembro judío de la llamada "Mafia Rusa". Invariablemente, los productores judíos de películas y televisión presentan a los *gangsters* como rusos rubios y de ojos azules, sin la más mínima indicación de su verdadera identidad judía. Presentar a estos criminales como rusos es una doble mentira. Es inexacto en cuanto a su origen judío, y en cuanto que difama al pueblo ruso. Una vez más, las contradicciones del poder ruso aparecen en primer plano. Los dueños de los "mass media" no tolerarán una exposición real de la perfidia judía, mientras perpetuan unas falsas y perniciosas imágenes de los demás.



Mikail Markhasev, asesino convicto del hijo de Bill Cosby, etiquetado como ucraniano por los medios, es en realidad judío.

Sin embargo, ocasionalmente, la verdad puede surgir, aunque no aparezca en las películas. El *Village Voice*, del 26 de Mayo de 1998, relataba una historia titulada "El más Peligroso *Gangster* del

Mundo", por Robert Friedman.[359] Escribía:

> **Según el FBI y la Inteligencia israelí, Semion Mogilevich es el jefe de una mafia que se dedica al tráfico de armas y de drogas, lavado de dinero y robo de obras de arte; es el *gangster* más peligroso del mundo...**
>
> **El líder de la Mafia Roja es un judío ucraniano de 52 años. Es un oscuro personaje conocido como el talentudo Don... es un licenciado en ciencias económicas y nunca ha sido denunciado por los "mass media".**

Robert Friedman, que es también judío, escribe que la Organizatsiya incluso ha convertido en pistoleros a ex-comandos de Israel, y son tan despiadados que algunos policías no quieren ocuparse de sus casos porque atentan contra sus familias. Friedman continúa:

> **Organizaciones judías han montado *lobbys* en el Departamento de Justicia para apoyar al hampa rusa, temiendo que una publicidad adversa comprometa el éxodo masivo de judíos rusos a Israel.**[360]

Es posible. Pero ¿qué decir del éxodo de los judíos de la "Mafia Rusa" a América? Obviamente, nadie se preocupa de esto, pues el interés del Estado de Israel por aumentar su población judía —y los sagrados intereses de las relaciones públicas judías— son mucho más importantes que los derechos del pueblo de los Estados Unidos a defenderse contra este horrible sindicato del crimen organizado judío.

El 2% de la población judía tiene la dudosa distinción de producir la parte del león del crimen organizado en América en el siglo XX, desde "Murder Inc." hasta la "Mafia Rusa" de Semion Mogilevich, pasando por el Sindicato de Lansky. Este hecho oculto sugiere la posibilidad de algo parecido en tiempos pretéritos.

Al examinar la historia de la conducta criminal judía, encontré a muchos importantes personajes históricos y cronistas que temían a las organizaciones criminales judías. (Si este volumen pudiera permitirme espacio, la lista que sigue podría multiplicarse por cien):

> **El estadista romano Marco Cicerón:** Flacco, un amigo que era funcionario de aduanas fue acosado por haber impedido la exportación ilegal de oro desde Roma a Jerusalén. Cicerón, al

defender a Flacco, condena ese temprano e ilegal contrabando y lavado de dinero y los esfuerzos para intimidar a un honesto funcionario por cumplir con su deber. Dijo: *"¡bajito, bajito! Sólo quiero que los jueces sean los únicos que me oigan. Los judíos me han metido en un buen lío, lo mismo que han hecho con otros caballeros."* (Oratio pro Flacco).

El filósofo romano Lucio Séneca. del Siglo I, se refirió a los judíos como *"la nación más criminal"*

Napoleón: *"Los judíos son los más expertos ladrones de la Edad Moderna; son los cuervos de la Humanidad... Deberíamos expulsar a los judíos del comercio, porque abusan de él..."*

Daniel Defoe: las obras *Roxana*, *Robinson Crusoe* y Las *Memorias Militares del Capitán George Carleton* contienen frecuentes alusiones a los codiciosos y desvergonzados criminales judíos que *"comercian con objetos robados"*.

William Prynne, un escritor puritano que se oponía a los esfuerzos de Cromwell por permitir el regreso de los judíos a Inglaterra, los describe *"como usureros, embusteros y falsificadores de moneda..."* (De *Una Breve Objeción al Regreso de los Judíos a Inglaterra*).

Charles Dickens: Describió la clásica caracterización del delincuente judío (Fagin) en *Oliver Twist*. El personaje enrolaba a niños Gentiles para que hicieran de carteristas y un buen surtido de parecidas actividades delictivas."

Tácito: *"Entre ellos son inflexiblemente honestos y siempre prestos a mostrarse compasivos, pero miran al resto de la Humanidad con todo el odio de los enemigos..."* (*Historia*, 5. 4, 659)

Hay muchas pruebas de que un submundo criminal dominado por judíos ha existido desde hace centenares de años. Una de las cosas más sorprendentes que descubrí fue un libro publicado en los tiempos del reformador protestante Martín Lutero. La plaga del crimen organizado en Europa era tal, que las autoridades se vieron obligadas a publicar un vocabulario de términos delictivos. Lutero apoyó su publicación como un medio de lucha contra el crimen y escribió un prólogo al vocabulario en el que observó que el vocabulario de criminales estaba repleto de palabras hebreas. En el prólogo Lutero escribió:

Considero útil que este libro sea ampliamente leído, de manera que se vea y comprenda cómo el Diablo gobierna a este mundo, de modo que los hombres sean cautos contra él. Es verdad que este 'Rothwelsche Sprache' (argot del hampa) procede de los judíos, pues contiene muchas palabras hebreas, como podrán observar los que conozcan el hebreo.[361]

Cuando los Criminales Controlan los "Mass Media"

El hecho de que tan pocos Gentiles sean conscientes de la larga y esencial relación entre los judíos y el crimen organizado es debido a su enorme poder mediático que les protege con la imagen de que son los italianos los relacionados con la mafia. Es, tal vez, tipificado en la conexión entre el crimen organizado en Rusia y el poder mediático judío en aquél país. Por ejemplo, dos de las principales figuras del crimen organizado allí son Berezovsky y Vladimir Gusinsky. Ambos son magnates mediáticos en Rusia, teniendo un enorme poder en televisión, radio, periódicos y revistas. Gusinsky fue recientemente acusado por la Oficina del Fiscal del Estado por corrupción y lavado de dinero.

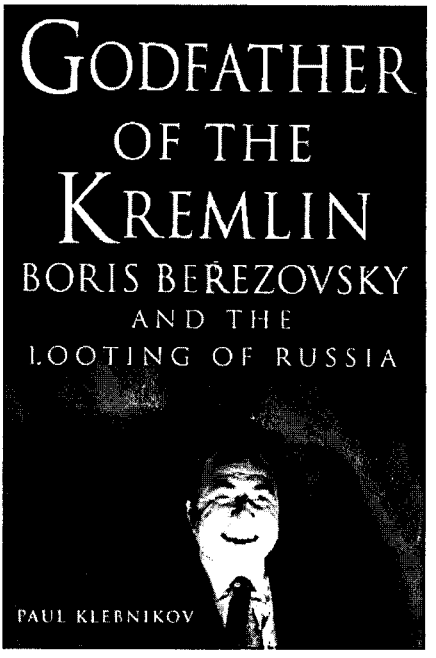
Vladimir Gusinsky de camino a la oficina del fiscal. Gusinsky es también el presidente del Congreso Judío Ruso y ahora vive en España para evitar la extradición a Rusia.

En 1999, Berezovsky logró el control de la emisora de televisión TV-6 de Moscú. El principal diario de Rusia, *Kommersant* fue también adquirido por Berezovsky, que pronto despidió a su editor, Raf Shakirov, que dijo que *"su despido es un intento de frenar la crítica contra los magnates de los negocios y sus actividades políticas."*[362]

La revista *Forbes* publicó un mordaz artículo sobre Berezovsky titulado "El Padrino del Kremlin", sin la mención del autor por temor de violencia

contra él. El editor de la revista, James Michaels, dijo que Berezovsky "*es uno de los hombres más poderosos de Rusia. Tras él hay un montón de cadáveres, deudas sin cobrar y competidores temiendo por sus vidas.*"[363] El artículo de Forbes afirmaba:

> **El asesinato es una herramienta de la competencia comercial. Muchos hombres de negocios y personalidades mediáticas han sido asesinados... Berezovsky controla la mayor red nacional de televisión de Rusia. Su control se consolidó poco después de que el presidente de la red fuera asesinado al estilo de los *gangsters*. Berezovsky fue inmediatamente considerado por la policía como el principal sospechoso, pero el asesinato continúa sin resolverse al cabo de dos años... Tal es hoy el ambiente de los negocios, en que los hombres de las cumbres utilizan un silencioso ejército de asesinos y matones, que trabajan a gran escala en la corrupción, la prostitución y los "rackets" de la protección.**[364]



Increíblemente, en 1996, Berezovsky llegó a ser miembro del Consejo de Seguridad del Kremlin, teniendo, así, acceso a la más confidencial información en Rusia. También fue revelado por el periódico *Moscow Times* que Putin solía pasar sus vacaciones en la casa de veraneo de Berezovsky en Moscú. Sin embargo, incluso para Putin los asesinatos y latrocinios de Berezovsky eran demasiado. El fiscal ruso le demanda ahora para procesarle por sus actividades delictivas. Tanto Berezovsky como Gusinsky, ahora huyendo de las autoridades, vociferan que son simplemente víctimas del "antisemitismo". Las relaciones entre el poder organizado judío, el crimen organizado, los "mass media" y el poder del gobierno eran cristalinamente claras en la antigua Unión Soviética. Del mismo modo en que se apropiaron del poder en 1917 como bolcheviques, ahora se han hecho con el

poder a la caída del Comunismo mediante la corrupción y el crimen organizado.

La revista *Fortune* publicó un artículo titulado "Los Barones Ladrones de Rusia", en la que perfilaba a diez de los más importantes magnates y hampones de los negocios que se han encaramado al dominio económico de Rusia tras el colapso del Comunismo; se trataba de Gusinsky, Berezovsky, Boris Hait, Mikhail Friedman, Vladidmir Vinogradov, Vladimir Potanin, Mikhail Khodorkovsky, Alexander Smolensky y Pyotr Aven.[365] Se considera que más del 50 por ciento de la riqueza de Rusia es propiedad de estos diez hombres.

Mientras el ruso corriente sobrevive con un promedio que no llega a los 200 dólares mensuales, una enorme riqueza y poder se ha concentrado en las manos de un reducido grupo de hombres leales, no al pueblo ruso, sino a su propia tribu. Estos hombres ciertamente no ganaron esta vasta riqueza en sólo tres o cuatro años posteriores al hundimiento del Comunismo. Fue adquirida mediante fraude, corrupción, chantaje, robo y asesinato. El mundo no sabe casi nada sobre el carácter judío de este robo de, prácticamente, toda una nación, porque los "mass media" en Rusia y en el resto del mundo han decidido mantener oculto este hecho vital. Nueve de los diez barones ladrones de Rusia mencionados por la revista *Fortune* son judíos.

El Tráfico de Esclavos

44 En cuanto a los esclavos y esclavas que podáis tener: podéis comprar esclavos y esclavas en las naciones que os rodean.

46 Podéis legarlos a vuestros hijos, para que los hereden como una posesión para siempre; podéis esclavizarlos a ellos, pero sobre vuestros hermanos, el pueblo de Israel, no gobernaréis con crueldad. (Levítico 25:44)[366]

Aunque la institución de la esclavitud ha existido en la mayor parte de la historia humana, el tráfico de carne humana nunca ha sido considerado como una actividad noble. Hombres y mujeres compasivos han criticado agriamente el maltrato a los esclavos, especialmente de mujeres y niños, por mercaderes y propietarios de esclavos. Muchos esclavistas estuvieron de acuerdo con las

admoniciones de Cristo en tratar a sus esclavos bondadosamente. En contraste con la benévola imagen a ellos asignada por los "mass media", los judíos históricamente dominaron una institución internacional que encarnaba los más siniestros males de la explotación humana: el tráfico de esclavos.

Mi conocimiento del importante papel judío en la trata de esclavos se inició con un artículo sobre los judíos escrito por un conspicuo historiador y apologeta judío, Jacob Marcus, en la *Enciclopedia Britanica*. Marcus, informalmente, hizo notar el control judío del comercio durante la Edad Media... y particularmente del comercio de esclavos.

> **En el Medioevo, el comercio de Europa Occidental estaba ampliamente en manos de los judíos, y particularmente el comercio de esclavos...**[367]

La supremacía judía en el tráfico de esclavos no pasó desapercibida a los escritores cristianos de la Edad Media. Pude leer conmovedores relatos de niños europeos que sufrieron abusos sexuales y de todas clases por parte de esclavistas judíos que los compraron. En los tiempos del Imperio Romano, a menudo seguían los pasos del ejército romano y esclavizaban a los soldados y civiles enemigos. Los cronistas de los tiempos antiguos y medievales aludían a su preferencia por las mujeres rubias y los niños y su frecuente venta en Oriente. Los esclavistas judíos eran más que felices en satisfacer el gusto de los hombres de tez oscura por la carne blanca. Horrorizados por los relatos de abusos contra mujeres y niños cristianos por los judíos, un cierto número de principados cristianos promulgaron edictos detallando tales abusos y prohibiendo a los judíos poseer o comerciar con mujeres y niños cristianos. Los judíos, al escribir sus propias historias, han reconocido de hecho el papel judío en el tráfico de esclavos, considerándolo simplemente como una especulación comercial judía extremadamente lucrativa. En *Una Historia del Judío: Desde el Exilio de Babilonia hasta el Fin de la II Guerra Mundial*, publicada por la "Sociedad de Publicaciones Judías de América", el autor escribe, muy enfáticamente:

> **Los judíos estaban entre los más importantes tratantes de esclavos (en la sociedad europea).**[368]

Me sorprendió realmente cuando descubrí que los judíos

desempeñaron un prominente papel en la esclavitud en América. Al principio de los setenta, cayó en mis manos un libro titulado *Quién trajo los esclavos a América*, por Walter White.[369] Yo podía comprender el papel de los judíos en el tráfico de esclavos en la región mediterránea, pero me parecía improbable que la muy pequeña población judía en las primeras colonias americanas pudiera dominar una tan extensa empresa. Yo también retenía en la memoria, en esa época, la imagen hollywoodiana de unos hombres blancos, generalmente sudistas, embarcándose hacia África, apresando a los nativos negros para el tráfico de esclavos. En películas, artículos y libros, los esclavistas eran anglosajones con apellidos como Smith y Jones. Generalmente eran unos tipos borrachos y toscos sudistas. Más tarde aprendí que la esclavitud era general en África entre los mismos negros nativos y que raramente eran apresados por blancos. Por regla general, eran los esclavistas negros quienes los vendían a los traficantes de esclavos.

Quién trajo los esclavos a América me encaminó a las bibliotecas que contenían los datos de los barcos esclavistas, los relatos contemporáneos, y unos historiadores judíos que documentaban el papel que los judíos desempeñaron en la esclavitud. (véase también la *Barnes Review*, de septiembre de 1977)[370] Los escritores judíos que consulté se mostraban ufanos en sus relatos sobre los grandes traficantes de esclavos judíos. Un buen caso a tener en cuenta es el libro de Marc Raphael *Judíos y Judaísmo en los Estados Unidos: Una historia Documental.*

Los mercaderes judíos desempeñaron un papel principal en el tráfico de esclavos. De hecho, en todas las colonias americanas, ya fueran francesas (Martinica), británicas u holandesas, los mercaderes judíos frecuentemente predominaban.

Ello no fue menos cierto en el continente norteamericano, en el cual, durante el siglo XVIII los judíos participaron en el "comercio triangular", que traía esclavos desde África a las Indias Occidentales y luego los cambiaba por melaza, que luego era llevada a Nueva Inglaterra para ser converti-

da en ron para su venta en África. Isaac Da Costa, de Charleston, en la década de los años 1750, David Franks, de Filadelfia en la de los 60 y Aaron López, de Newport, a finales de la de 1760 y principios de los 1770, dominaron el tráfico judío de esclavos en el continente americano.[371]

En Norteamérica, el tráfico de esclavos tenía su más importante centro en Newport, Rhode Island. Newport era el eje del tráfico triangular de esclavos de ron y melazas desde Nueva Inglaterra hasta África, y regreso hasta las Indias Occidentales y las Colonias con el cargamento humano. Descubrí que no era una coincidencia que en Newport, centro del mercado de esclavos, estaban la más antigua sinagoga de América y la más próspera comunidad judía de las colonias americanas.

Aaron López, un judío portugués o Marrano descendiente de un residente en Newport, era uno de los más poderosos traficantes de esclavos de América. Poseía docenas de barcos e importaba miles de negros al Hemisferio Occidental. En un relato de sólo dos viajes de uno de los barcos de López, el "Cleopatra", murieron por lo menos 250 negros.[372] Tal horrorosa pérdida de vidas humanas en tan sucio negocio no impidió al cronista judío Jacob Marcus alabar a López: "*¿Qué podemos decir acerca de este muy atractivo personaje?*"[373] A pesar de que López adquirió riquezas en las Colonias, violó los acuerdos comerciales contra la importación de productos británicos durante el período revolucionario, apoyando más a los intereses británicos que a los de las Colonias.[374]

Los judíos dominaron el tráfico de esclavos no sólo en las Colonias Americanas sino en todo el Nuevo Mundo. En una extensa historia judía de las primitivas Américas titulada *Judería del Nuevo Mundo, 1492-1776* se puede encontrar el siguiente pasaje:

Llegaron con barcos cargados de negros africanos para ser vendidos como esclavos. El tráfico de esclavos era un monopolio real, y los judíos eran a menudo nombrados agentes de la Corona en su venta... (Ellos) poseían los mayores veleros en toda la zona del Caribe, en la que el negocio de los fletes era principalmente una empresa judía... Los barcos no sólo eran propiedad de judíos, sino que eran tripulados por judíos y embarcados bajo el mando de capitanes judíos.[375]

Muchos escritores judíos mencionaron el papel judío en la esclavitud, a menudo ufanándose de su astucia en los negocios.

> **La Compañía de las Indias Occidentales, que monopolizaba la importación de esclavos desde África, vendía esclavos en subastas públicas a cambio de dinero en efectivo. Sucedía que el dinero en efectivo estaba, en gran parte, en manos judías. Los compradores que aparecían en las subastas eran casi siempre judíos, y debido a esta falta de competencia podían comprar esclavos a precios bajos. Por otra parte, tampoco había competencia en la venta de esclavos a los dueños de las plantaciones y a otros compradores, y muchos de ellos compraban a crédito, pagadero en la siguiente cosecha, en azúcar. Beneficios de más del 300 por ciento del valor de la compra se conseguían a veces con las tasas de interés... Si sucedía que la fecha de tal subasta caía en una festividad judía la subasta debía ser aplazada. Esto ocurrió el Viernes, 21 de Octubre de 1644.**[376]

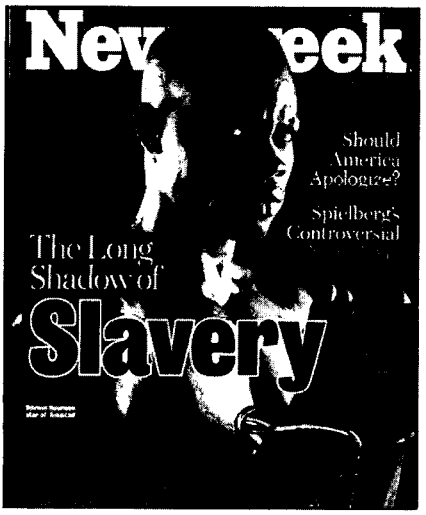
Aunque ciertamente indefendible por los valores morales actuales, la esclavitud en los Estados Unidos era muy preferible a las increíblemente crueles y asesinas condiciones de la esclavitud africana. La mayor inhumanidad de la esclavitud negra se asocia con el viaje a América. Se dice que del 10 al 15 por ciento de los esclavos negros morían a causa de las angostas y sucias condiciones de los barcos. Como los judíos dominaron el comercio de esclavos desde los primeros tiempos, me dí cuenta de que no sólo los negros sufrieron por esas condiciones infrahumanas, sino también innumerables blancos de la región mediterránea. Debería también hacerse constar que los judíos eran no sólo los principales traficantes de esclavos sino que, además, tenían un porcentaje de esclavos per cápita mayor que los no-judíos.

> **En todo el siglo XVIII y hasta principios del XIX, los judíos en el Norte tenían criados negros; en el Sur, las escasas plantaciones propiedad de judíos eran cultivadas con el trabajo de esclavos. En 1820, más del 75% de las familias judías de Charleston, Richmond y Savannah poseían esclavos, empleados como sirvientes domésticos; casi el 40% de los domicilios judíos en los Estados Unidos poseían uno o más esclavos. No había protestas contra la esclavitud como tal entre los judíos del Sur, donde apenas representaban el**

uno por ciento de la población... Muy pocos judíos en los Estados Unidos protestaron contra el vasallaje de la esclavitud basándose en criterios morales.[377]

Considerando que menos del 10% de todos los colonos poseían esclavos, Marcus nos hace saber que las familias individuales judías (40 por ciento poseían esclavos) tenían más probabilidades de poseer esclavos que los Gentiles. Con su comparativamente mayor población en el mundo mediterráneo, los judíos representaron un número desproporcionadamente elevado de esclavistas en el mundo antiguo y en el medieval, así como en las Colonias. La importación de esclavos a América es un fenómeno histórico relativamente reciente que ha durado unos 200 años. Desde los tiempos de Cristo, hasta el comercio africano del siglo XVIII, la mayoría de esclavos poseídos y comerciados por los judíos fueron blancos.

Cuando me enteré del papel judío en el comercio de esclavos, me pareció que yo también hubiera podido compartir el resentimiento de los pueblos anfitriones contra los judíos. Ser conocidos como los mayores perpetradores del tráfico de esclavos no es la mejor de las relaciones públicas para los judíos. No puede sorprender que los "mass media" dominados por los judíos hayan evitado el tema. Sólo unos eruditos judíos que fielmente relatan la historia judía, especialmente para lectores judíos, tienen permiso para internarse en ese terreno histórico prohibido.



La película de Steven Spielberg sobre el tráfico de esclavos no menciona el predominante papel judío

Después de mis primeras apariciones en la televisión nacional a principios de los años setenta para denunciar el papel judío en el tráfico de esclavos (en *Negras Perspectivas en las Noticias*, de la PBS), la "Nación del Islam" también llevó a cabo una extensa investigación sobre el tema. Su departamento de investigación histórica

recopiló una vasta cantidad de material documentado sobre el tema, que publicaron en un libro titulado *La Secreta Relación entre Negros y Judíos.*[378]

Hoy, simplemente por repetir las palabras de prominentes historiadores judíos sobre el papel judío en la esclavitud, se es culpable de antisemitismo. Sólo cuando el público empezó a saber algo de los poco conocidos hechos previamente reservados para los eruditos judíos, la ADL consideró necesario contrarrestar tal propaganda "antisemita". La ADL y otras organizaciones judías respondieron mencionando un cierto número de prestigiosos eruditos judíos que públicamente anunciaron que el papel judío en el tráfico de esclavos colonial fue "mínimo".

En la devastadora película de Spielberg sobre el tráfico de esclavos *Amistad*[379] apenas se encontraba a un judío en el film. A pesar de que los judíos dominaron el tráfico de esclavos en Newport, Rhode Island, todos los esclavistas en la película parecían ser conspicuamente cristianos. Ciertos artículos que comentaron *Amistad* y el tráfico de esclavos, incluyendo los de *Time* y *Newsweek* se preocuparon especialmente de negar el predominante papel judío en el comercio esclavista. Desgraciadamente, a la mayoría de sus lectores no se les dijo lo que muchos importantes historiadores judíos habían escrito sobre este tema antes de que se convirtiera en una cuestión embarazosa.

Muy pocos leerán las palabras del editor de la revista de la *Sociedad Histórica Judeo Americana, "los mercaderes judíos desempeñaron un papel importante en el tráfico de esclavos. De hecho, en todas las colonias americanas, ya fueran francesas (Martinica), británicas u holandesas, los mercaderes judíos dominaban frecuentemente. Ello no es menos cierto en el continente norteamericano..."*[380]

Trata de Blancas

La prostitución, o trata de blancas, como es adecuadamente llamada, es otra institución tan antigua como la civilización. Incluso en los viejos tiempos, la blanca belleza de las mujeres, jovencitos y muchachitas blancas era especialmente deseada por los proveedores de la clase tal vez más brutal de todas las esclavitudes: la profanación sexual del cuerpo. El sometimiento de incontables inocentes a la suciedad y el dolor de la degradación sexual es un delito de una enorme magnitud.

Así como los judíos dominaban el tráfico organizado de esclavos, dominaban también la prostitución. Originalmente se consideró como un accesorio natural de la esclavitud, pues no era necesaria ninguna especial perspicacia comercial para darse cuenta de que una hembra o un muchacho esclavos podían ser alquilados para su abuso sexual. Y con las rubias vírgenes europeas podían lograrse buenos precios de los sultanes de las naciones más morenas.

Desde los días de las concubinas del rey David hasta las modernas "madames" Xaviera Hollander y Heidi Fleiss, los judíos han dominado el mercado del sexo. El Talmud está obsesionado con las "relaciones" sexuales, que clasifica en "naturales y antinaturales", con relaciones sexuales de adultos con jóvenes muchachos y muchachas, con criadas y con prostitutas. En la Edad Moderna, Freud y sus colegas académicos introdujeron esta visión pervertida de nuestra naturaleza en las aulas y en los domicilios de América. Freud, con la ayuda de los influyentes "mass media" judíos comunicó a la sociedad occidental —muy seriamente— que los órganos sexuales y los excretorios son los factores más importantes en la vida y que todo hombre desea secretamente tener relaciones sexuales con su madre.

Al ocuparme de la historia de la prostitución, leí algo sobre un maléfico engaño utilizado por los judíos en Europa Central en el pasado siglo. En tiempos de hambruna o de recesión económica, bien vestidos y locuaces judíos se presentaban en comunidades campesinas y decían a los padres de jóvenes y atractivas cristianas que sus hijas podrían gozar de una mejor vida en América, en la que había una escasez de trabajo doméstico. Los judíos decían a los padres que al cabo de poco tiempo sus hijas podrían pagar el precio del pasaje y empezar una nueva vida en la tierra de la libertad y la opulencia. A pesar del dolor de verse separados de sus hijas, algunos padres consentían en tal arreglo, al querer lo mejor para sus hijas. En vez de hallar una nueva y brillante vida, decenas de miles de ellas acabaron sufriendo en los burdeles de Nueva York.

En su libro *Prostitución y Prejuicio*, el historiador judío Edward Bristow escribe sobre la red de prostitución mundial y claramente expone el prominente papel judío [381] [382]. No es difícil concebir la reacción de muchos europeos orientales ante la esclavitud y la degradación de decenas de millares de muchachas cristianas. Bristow revela que el centro del comercio judío de mujeres

Gentiles de Polonia y regiones circundantes era una pequeña ciudad llamada Oswiecim, que los alemanes llamaron Auschwitz. Esta simple revelación puede hacer comprender una gran parte del conflicto entre judíos y Gentiles.

La dominación judía de la trata de blancas continúa. De hecho, ahora está en una mayor escala que antes. El *Times Picayune* de Nueva Orleans, del 11 de Enero de 1998, incluía un artículo titulado "Traficantes de Esclavos engañan a mujeres eslavas". En él (escrito por Michael Specter y distribuido por el judaico *New York Times News Service*) se menciona una operación, dirigida por judíos, de trata de blancas de enormes proporciones. El artículo empieza con la cruel historia de una hermosa rubia ucraniana que, esperando escapar de la vida de pobreza y desesperación de su pueblo, contestó a un anuncio de un pequeño periódico de su región prometiendo trabajo y oportunidades en ultramar. Terminó siendo una esclava sexual en Israel.

> **Tenía 21 años, decidida y contenta de salir de Ucrania. Israel ofrecía un nuevo mundo, y durante una o dos semanas todo parecía posible. Luego, una mañana, fue conducida a un burdel, donde su jefe quemó su pasaporte delante de ella...**
>
> **"Me perteneces" —le dijo—. "Tú eres propiedad mía, y vas a trabajar hasta que compres tu viaje de vuelta. No trates de escaparte. No tienes papeles y no hablas hebreo. Serías detenida y deportada. Entonces nos apoderaríamos de ti y te volveríamos a traer."**[383]

En Israel el gobierno no hace mucho para terminar con el brutal sistema de esclavitud; simplemente deporta a un pequeño porcentaje de muchachas que no tienen documentos de inmigración. Casi 1.500 mujeres ucranianas han sido deportadas de Israel en los últimos tres años. Los tribunales siempre están en contra de las mujeres Gentiles y a favor de los esclavistas, pues si ellas les denuncian, deberán permanecer en prisión hasta que se celebre el juicio. Specter cita al director de la prisión de Neve Tirtsa que dijo que no conocía ni a una mujer que se hubiera decidido a testificar contra su esclavista. El tratante de blancas es, pues, protegido por el sistema israelí, mientras que las víctimas son castigadas.

Specter identifica tanto a las prostitutas como a sus amos. Cita a un tratante de blancas israelí, Jacob Golan:

Las mujeres que trabajan aquí, como casi todas las prostitutas en Israel, son rusas, su dueño no lo es.

"A los israelíes les gustan las muchachas rusas," —dijo Jacob Golan—... "Son rubias y guapas y diferentes de nosotros" —dijo, chasqueando la lengua.[384]

Por supuesto Israel no es el único destino de las mujeres de la Europa del Este. Las pandillas judías en Rusia tienen estrechas conexiones con sindicatos judíos del crimen organizado en todo el mundo. Según el Ministro del Interior de Ucrania, unas 400.000 mujeres de menos de treinta años fueron seducidas para abandonar Ucrania en la última década... y éste es sólo uno de los antiguos Estados soviéticos. Specter cita a la Organización Internacional de Emigración que estima que unas 500.000 mujeres del bloque oriental son enviadas anualmente a Europa Occidental y a todo el mundo.[385] Es una tragedia de enormes proporciones de la que habla muy poco la prensa.

La revista *Moment*, subtitulada *Revista de Cultura y Opinión Judía*, publicó un artículo en la página 44 de la edición de abril de 1998, titulado "Rameras en Tierra Santa".[386] En él se debate la floreciente prostitución de rubias muchachas rusas como una "institución nacional". Menciona el caso de clientes, entre ellos rabinos, dirigiéndose en bicicleta a las casas de putas.

Un buen porcentaje de los clientes —o Juanes, en la jerga del negocio— son judíos ultra-ortodoxos, hombres piadosos cuyas vidas se rigen por *halacha* (ley religiosa), que les dicta cuando pueden o no practicar el sexo con sus esposas. Así pues, los jueves por la tarde (la noche libre de los chicos en Israel), autobuses llenos de judíos ortodoxos, viajan desde Jerusalén, Haifa y otros lugares hasta Tel Aviv, para pasar unos preciosos momentos de pasión en un salón de masajes, detrás de una duna de arena o en una callejuela. Otros clientes son contables, abogados, policías y políticos. 'Todo el espectro de la sociedad israelí sostiene el negocio de las rameras' El detective Shachar, un cínico veterano de la Brigada Antivicio de Tel Aviv, afirmó que todo esto es muy absurdo y muy Israel.[387]

Flagrantemente continúa describiendo a las chicas, que son mayoritariamente Gentiles del Este de Europa junto con algunas palestinas, como esclavas virtuales que son vendidas en bloque en

una subasta de esclavas.

> **Una vez las chicas llegan a Israel, los propietarios se hacen cargo de ellas. Por lo general las mandan a una casa de subastas, donde los propietarios de varias salas de masaje pueden hacer sus ofertas... cada uno ofrece un precio y el mayor postor se lleva la chica... Estas chicas son virtualmente unas esclavas.**[388]

El artículo continúa observando que muchas de las prostitutas en Israel, especialmente las de origen árabe, deben sufrir abusos físicos de los judíos, que se ceban en ellas como una expresión de su "fervor racial nacionalista".

> **... descubrí que sus clientes judíos acudían a ellas después de un ataque terrorista palestino para cobrarse su parte de revancha sexual, unida a su fervor racial nacionalista... y lo hacían con odio y rabia.**[389]

Al ocuparse de los documentos falsos utilizados para introducir a las chicas en Israel, Specter menciona que *"a menudo se obtuvieron a través de viejas judías en Ucrania"*. Aun así, Specter informalmente se refiere a los judíos perpetradores de esta banda de traficantes de blancas como "pandillas criminales rusas" o "mafia rusa". Sería malo para las relaciones públicas judías si el *Times Picayune* hubiera titulado el artículo "traficantes judíos de esclavos engañan a mujeres Gentiles".

Los autores judíos que se ocupan del antisemitismo nunca mencionan el dominio judío del tráfico de esclavos o de la prostitución a través de los siglos. Nunca hacen observar que tales actividades judías podían comprensiblemente generar actitudes desfavorables hacia los judíos.

¿Se imaginan la reacción mediática mundial si los Gentiles estuvieran esclavizando a cientos de miles de muchachas judías, vendiéndolas en públicas subastas y sometiéndolas a indescriptibles brutalidades? ¡Cuán ultrajados se sentirían los poderes mediáticos judíos! Sin embargo, por los millones de cristianas víctimas de criminales judíos no se produce ningún griterío moral... ninguna causa internacional apadrinada por celebridades y políticos.

Después de mi intervención sobre estos temas en el programa de PBS *Negras perspectivas en las noticias*, los ataques contra mí tildándome de "antisemita" se hicieron más estridentes. Cuando

era joven, cuando leía sobre la esclavitud en el Sur, mi corazón se conmovía tanto con las historias de crueldad y sufrimientos que me sentía culpable. Pero cuando supe la verdad sobre el tráfico de esclavos, me dí cuenta de que los mismos escritores, productores y editores judíos que me habían infundido culpabilidad, ninguno de ellos, ni una sola vez, sugirió que los judíos *"tenían una culpabilidad colectiva por un programa de 2.000 años de su implicación en el comercio de carne humana"*.

Aparentemente, en la nueva moralidad de la prensa judía, enterarse de la explotación blanca de los negros es "historia", y enterarse de la explotación judía de los blancos y los negros se llama "odio".

Deslealtad

Históricamente, el término más corrientemente asociado con los judíos, además de "prestamista de dinero" ha sido el de "recaudador de impuestos". Hay muchos ejemplos, desde los tiempos antiguos hasta el siglo XX, de judíos que eran los principales instrumentos de recaudación de impuestos que las clases dirigentes usaron para obtener fondos. El historiador judío Josefo, en sus *Antigüedades de los Judíos*[390], narra la historia de un recaudador de impuestos judío llamado José en la corte de los Ptolomeos, que era tan despiadado y efectivo en las recaudaciones que pujaba más del doble que los demás por el derecho a recaudar impuestos. En aquellos tiempos los reyes aceptaban ofertas de recaudadores, y el que prometía una mayor cantidad obtenía el encargo, y se guardaba para sí todo lo que recaudaba por encima de la cantidad que había prometido al rey.

El éxito de José procedía en buena parte del hecho de que podía matar y confiscar la propiedad de los que rehusaran pagar la cantidad que él exigía. Josefo describe su éxito como "despellejar a Siria hasta los huesos". Sin embargo, no se quedaba corto en sus alabanzas: *"José era un buen hombre, de una gran magnanimidad, y sacó a los judíos de un estado de pobreza y miseria, llevándolos a otro que era más espléndido"*.[391]

Los dirigentes de imperios multiculturales a menudo utilizaron a judíos como administradores, porque los poderes dominantes sabían que no tendrían lealtad hacia la gente no-judía de las tierras en que residían. Los judíos eran unos excelentes recaudadores

de impuestos. Tenían una buena habilidad financiera y poseían el rasgo imprescindible de todos los buenos recaudadores de impuestos: poca simpatía por el contribuyente.

En el mundo musulmán, la práctica de emplear a judíos como administradores de territorios ocupados, puede observarse en la conquista y dominación árabe de España desde el siglo VIII durante siete centurias, en el dominio Fataiami de Tunicia en el siglo X, la ocupación Merínida de Marruecos desde el siglo XIII hasta el XV, durante el dominio Mongol de Irak, y, en el siglo XVI, en el período Otomano. La práctica ha continuado incluso hasta el siglo XX, en Marruecos, donde los franceses los utilizaron en ese papel sobre los musulmanes; en los Estados satélites de la Unión Soviética tras la II Guerra Mundial en el Este de Europa, e incluso, en una ocasión, en el control ejercido sobre el rey Faysal en Irak.

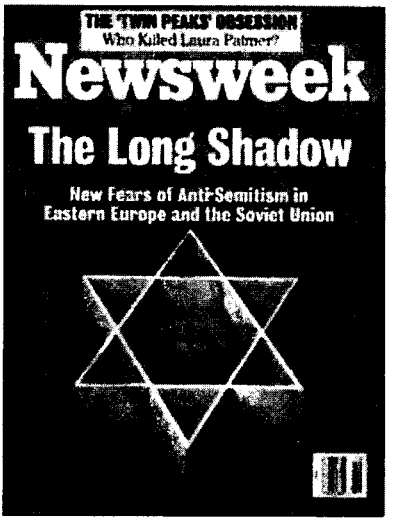
Uno de los más repetidos reproches que los antisemitas han hecho es que, mientras se mantenían leales a los intereses de su propio grupo, los judíos traicionaron históricamente a sus naciones anfitrionas en tiempos de guerra, ocupación y penuria. La historia bizantina nos proporciona un ejemplo del implacable conflicto entre los judíos y naciones anfitrionas en tiempos de guerra.

Constantinopla: Una Historia de Constante Traición

- **Los escritores judíos Gedalia Alon[392] y Michael Avi-Yonah[393] relatan que las autoridades bizantinas proféticamente temían que sus judíos ayudarán a los invasores persas. También tenían razón al temer que también ayudarían a los ejércitos musulmanes.**
- **Un gran número de judíos fueron muertos después de descubrirse un complot judío para entregar una ciudad a los persas.[394]**
- **Los judíos se pusieron al lado de los invasores persas a principios del siglo VII y, en colaboración con los samaritanos, mataron a 100.000 cristianos.[395]**
- **Cuando los cristianos bizantinos recuperaron la ciudad, los judíos fueron convertidos por la fuerza al Cristianismo.**
- **Los judíos ayudaron a los árabes cuando éstos con-**

quistaron la región en 636-40. [396] [397]

- **En el siglo XII, los judíos bizantinos ayudaron a las tropas invasoras de los turcos seleúcidas.** [398]
- **En el siglo XIV ayudaron a las invasiones de los turcos otomanos... y la conquista final de Constantinopla se produjo a través de un barrio judío con el activo apoyo de los judíos.**[399]
- **En agradecimiento por su ayuda, el Sultán impuso un dominio económico de los judíos sobre sus súbditos cristianos, y los judíos emigraron a esa zona desde todos los puntos de la Diáspora.**[400]



Existen muchas pruebas de que los judíos ayudaron a la conquista de España por los sarracenos[401] y sirvieron como los crueles administradores del gobierno de ocupación musulmán.[402] [403] [404] Las comunidades judías siempre ayudaban al invasor cuando veían una ventaja en el hundimiento del orden existente. Naturalmente, las sociedades musulmanas fueron tan frecuentemente traicionadas por los judíos como las cristianas.

Después de la II Guerra Mundial, los judíos fueron los prominentes administradores y los miembros de la policía secreta de los brutales regímenes instalados por los soviéticos en el Este de Europa. En su libro, escrito en 1981, titulado *Insurrección*, David Irving relata que los judíos controlaban de tal manera la policía secreta que torturaba y asesinaba a cientos de miles de personas en la Hungría controlada por los soviéticos, que el antisemitismo fue uno de los motivos de la insurrección anticomunista.[405] Considerando la implicación judía en el criminal espectro del Comunismo, no debería sorprender la razón por la cual los judíos acusan a los europeos del Este de ser los más "antisemitas".

En la misma Rusia, los comunistas judíos fueron las fuerzas que desposeyeron a los rusos de su propio gobierno, que fueron los líderes del criminal KGB, y que asesinaron a la familia real, incluyendo a todos sus hijos. América experimentó uno de los más

viles actos de traición en los anales de la Historia cuando Julius y Ethel Rosenberg y sus conmilitones judíos robaron los secretos de la bomba atómica americana y se los entregaron a los soviéticos. Durante la guerra del Vietnam, la Nueva Izquierda dominada por los judíos organizó las manifestaciones pro Viet Cong mientras los jóvenes americanos morían ante las balas y las bombas del Viet Cong. Los dos más famosos sediciosos de la época del Vietnam fueron Abbie Hoffman y Jerry Rubin. Espías judíos para Israel, como por ejemplo Jonathan Pollard robaron algunos de los más severamente custodiados secretos de América. Tales secretos fueron entonces intercambiados por Israel con los soviéticos, lo que destruyó nuestras operaciones de Inteligencia en la Europa Oriental.

Tal vez el ejemplo clásico de su papel como administradores y explotadores en un gobierno opresor se halla en sus propias crónicas. Es la historia de su estancia en el antiguo Egipto.

La Historia de José

Todos los niños de la escuela dominical conocen la historia bíblica de José, con su "capa de muchos colores", y la traición de sus hermanos, su esclavización y posterior ascenso al máximo poder en Egipto. En el colegio, un amigo me recomendó que leyera el relato de José y la estancia de los israelitas en Egipto a la luz de mi nueva comprensión de la conducta histórica judía. Cogí mi Biblia y busqué en las últimas páginas del Génesis y las primeras del Éxodo, y después de leer y reflexionar sobre lo que había leído, creo que al fin comprendí por qué Dios se había irritado tan a menudo con el "Pueblo Elegido".

El Génesis presenta a José a la edad de 17 años, chismorreando con su padre, Jacob, sobre las fechorías de sus hermanos. Jacob quedó tan prendado de José que le regaló una capa de muchos colores que provocó la envidia de dos de sus hermanos. Los hermanos también estaban asqueados por la auto-exaltación de José al relatar los sueños de su futura superioridad. En un sueño, José narra que está en un campo juntando gavillas y, mientras las suyas se mantenían unidas, las de sus hermanos se desparramaban por todas partes.[406] Poco después, relataba otro sueño en que el sol, las estrellas y la luna se inclinaban ante él. Incluso Jacob reprendía a José por su insufrible desfachatez. Sus hermanos le odiaban de tal modo

que decidieron matarle, y, en consecuencia, arrojarle a un pozo abandonado. No obstante, cuando vieron a una caravana Ismailita que se dirigía a Egipto, decidieron, en cambio, vender a su hermano como esclavo.[407] José fue llevado a Egipto y vendido a Putifar, capitán de la guardia del Faraón.

La labia y la perspicacia financiera de José facilitaron su acceso al cargo de capataz del palacio. Putifar confiaba en él totalmente. Un día, en ausencia de Putifar, su esposa gritó que José trataba de violarla, y cuando los otros sirvientes acudieron a toda prisa, encontraron las ropas que José dejó abandonadas al huir. José aseguró que fue él la víctima de una tentativa de violación, pero un rabioso Putifar le encerró en una prisión.[408]

Utilizando una vez más su listeza y habilidad, José llegó a ser el administrador principal de la prisión, gobernando virtualmente la cárcel y teniendo a todos los presos bajo su control. En la prisión estaban varios sirvientes del Faraón. A través de ellos José llegó a enterarse de muchos secretos y murmuraciones de la casa real. Dos de los sirvientes del Faraón, un mayordomo y un panadero, tuvieron unos sueños que José interpretó hábilmente. El mayordomo fue eventualmente perdonado y, después de que el Faraón tuvo un desagradable sueño, el mayordomo le habló de las habilidades de José. Llevado a presencia del Faraón, José interpretó el famoso sueño de las siete vacas gordas y las siete vacas flacas. Comprendiendo inteligentemente la naturaleza cíclica de la prosperidad y la hambruna, José le dice al Faraón que habrá siete años buenos y siete años malos. José entonces le dice al Faraón que nombre a un hombre *"discreto y sabio y le ponga al frente de la tierra de Egipto"*. (Génesis 42:33)[409] El Faraón entonces convierte a José en el hombre más poderoso de Egipto después de él mismo, y le ordena recolectar las cosechas de Egipto.

Durante unos cuantos años José recoge grandes cantidades de grano de los granjeros egipcios y se sitúa como el "Señor de Egipto" y el "gobernador de Egipto", actuando en nombre del Faraón. Cuando finalmente llegaron la sequía y la hambruna, José trazó un plan para aumentar la riqueza y poder suyo y del Faraón. Cuando los hambrientos egipcios pidieron al Faraón que les devolviera una parte del grano que habían depositado durante años, el Faraón les dijo que fueran a hablar con José. Él les dijo que debían pagar por el grano y así *"se hizo con todo el dinero que pudo encontrar en las tierras de Egipto"*. (Génesis, 47:14)[410] Se produjo

una severa depresión cuando bajó el valor de la moneda. Ahora siguen algunos de los versículos más significativos:

15: Y el dinero faltaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán y todos los egipcios se presentaron ante José y le dijeron: danos pan, pues, ¿por qué deberíamos morir en tu presencia? Pues el dinero faltaba.

16: Y José les dijo: dadme vuestros rebaños y yo os daré dinero por vuestros rebaños, si falta dinero.

17: Y ellos trajeron sus rebaños ante José, y José les dió pan a cambio de sus caballos, y para los rebaños y los asnos, y les alimentó con pan para todos sus rebaños por ese año.

18: Cuando ese año hubo transcurrido, se presentaron al segundo año ante él y le dijeron: No te mentiremos sobre cómo nuestro dinero se gastó: nuestro señor ya tiene nuestros rebaños; ya no queda nada fuera de la vista de nuestro señor, sino nuestros cuerpos y nuestras tierras.

19: ¿Por qué debemos morir ante tus ojos, nosotros y nuestras tierras? Cómpranos a nosotros y a nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros y nuestras tierras seremos esclavos del Faraón...

21: y en cuanto al pueblo, lo esclavizó desde un lado de Egipto hasta el otro...

De manera que José empieza por quedarse con todo el dinero de los egipcios libres, luego de todos sus animales domésticos, después de sus casas y sus tierras y luego los pone a todos en las nuevas tierras del Faraón como esclavos, con el 20% de su cosecha para el Faraón. El Faraón está encantado con este arreglo, porque su tesorería es pujante y José se ha quedado con todas las tierras de la gente y les ha puesto a trabajar como meros aparceros. Mientras los egipcios están en la miseria, José hace venir a sus corraciales judíos a Egipto. El Génesis deja muy claro que José da a los israelitas cestas llenas de oro y de alimentos y que *"ellos toman para sí lo mejor de la tierra"*.

45:18. Y tomad a vuestro padre y vuestras pertenencias y venid hacia mí, y yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y os quedaréis con lo mejor de la tierra.

47:6. La tierra de Egipto está ante vosotros; en lo mejor de esta tierra haced que vivan vuestros padres y hermanos; haced que vivan en la tierra de Goshen.

47:13. Y no había pan en toda la tierra; la hambruna era horrible, de manera que la tierra de Egipto y la de Canaán se empobrecieron a causa del hambre.

42:27. E Israel habitó en la tierra de Egipto, en el país de Goshen; y tenían posesiones, y crecieron y se multiplicaron extraordinariamente.

Podemos imaginarnos lo que pensaron los egipcios cuando José les quitó todas sus tierras y posesiones reduciéndolos a la esclavitud mientras a los extranjeros israelitas se les daba oro, alimentos gratuitos y las mejores tierras de Egipto. Los egipcios habían construido una gran civilización con magníficas realizaciones artísticas y culturales, incluyendo descubrimientos en matemáticas, ingeniería, arquitectura, astronomía y agricultura. Habían construido las más duraderas creaciones arquitectónicas del mundo: las pirámides. ¡Cómo debieron irritarse bajo el poder absoluto de esa tribu extranjera! Según el Génesis y el Éxodo, esa situación duró mucho tiempo, sugiriendo que los israelitas fueron los administradores privilegiados de Egipto durante un largo período de tiempo. El Faraón podía contar con ellos al no tener ninguna lealtad con las clases aristocráticas o mercantiles de Egipto, que hubieran podido dirigir la cólera del pueblo en contra de los judíos. En cualquier caso, eventualmente el número de judíos y su poder político y económico creció tan excesivamente que incluso la familia real se sintió amenazada... una situación que se ha repetido a menudo en la historia judía. Veamos los siguientes pasajes del Éxodo:

1:7. Y los hijos de Israel eran prolíficos, y se multiplicaron y progresaron mucho y la tierra estaba llena de ellos.

1:8. Entonces Egipto tenía un nuevo rey, que no conocía a José.

1:9. Y le dijo a su pueblo: He aquí que el pueblo de los hijos de Israel, son más numerosos y fuertes que nosotros:

1:10. Tratemos prudentemente con ellos; si les dejamos fortalecerse y hay una guerra, se unirán a nuestros enemigos y lucharán contra nosotros, de manera que habrá que echarles de nuestra tierra.[411]

Están debidamente documentados los *pogroms* egipcios contra los judíos y la celebración judía del infanticidio egipcio, y la expul-

sión y liberación judía como se representa en la Pascua de los Hebreos.

El Faraón Egipcio no fue el último que decidió expulsar a los judíos de su tierra. Seguirá una lista parcial de expulsiones de los judíos de los reinos europeos.

El dirigente sionista Chaim Weizmann escribió lo siguiente sobre las frecuentes reacciones hostiles ante la presencia judía:

> **Cuando la cantidad de judíos en cualquier país alcanza el punto de saturación, ese país reacciona contra ellos... Esa reacción no puede ser considerada Antisemitismo en el sentido ordinario o vulgar de la palabra; es una concomitancia universal, social y económica de la inmigración judía y no podemos evitarla.**[412]

Según la popular versión judía de la historia, en todos los casos la culpa de los conflictos fue de los Gentiles. Después de una tolerante admisión de inmigrantes judíos a su país, los Gentiles son acusados de un odio irracional contra los judíos, descritos como las fuentes de beneficios económicos y sociales.

Cuando leía sobre la hostilidad contra los judíos en docenas de diferentes lugares y circunstancias históricas, me parecía un caso análogo al de un hombre acusado y convicto de docenas de violaciones en varios países en el transcurso de muchos años. El hombre asegura que siempre es inocente, y que las docenas de condenas por violación son simplemente el resultado de un "odio" irracional que las víctimas le profesaban. Un agudo escritor, Joseph Sobran, dijo que sugería que la palabra "Antisemita" ya no significa alguien a quien no le gustan los judíos... sino que ahora significa alguien que no gusta a los judíos.

La Visión Judía del Antisemitismo

Mientras continuaba leyendo descubrí lo que los eruditos judíos pensaban que era el origen histórico del conflicto Judío-Gentil. Si uno se sumerge en las páginas del Génesis que preceden a la historia de José, se tropieza con la sorprendente historia de Isaac y Rebeca y sus dos hijos, Esaú y Jacob. La fe judía pretende que los dos hijos representan las dos naciones separadas de Judíos y Gentiles.

Tomemos el Capítulo 25 del Génesis:

23. Y el Señor le dijo: Dos naciones están en tu útero, y dos clases de persona saldrán de tus entrañas, y uno será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al más joven...

25. Y el primero salió rojo con una prenda peluda, y le dieron por nombre Esaú, y al que nació después le llamaron Jacob, que agarraba el talón de Esaú...

27. Y los chicos crecieron; y Esaú era un diestro cazador, un hombre del campo; y Jacob era un hombre sencillo, que vivía en las tiendas...

28. Isaac amaba a Esaú, que vivía de la caza, pero Rebeca amaba a Jacob.

29. Y Esaú regresó del campo, y se encontraba enfermo. Y Esaú le dijo a Jacob, por favor, dame de comer porque me siento enfermo. Aliméntame con ese mismo plato de lentejas. Más tarde fue llamado Edom (por lo de las lentejas).

31. Y Jacob le dijo: te alimentaré por el precio de tu primogenitura.

32. Y Esaú dijo: Estoy a punto de morirme, ¿para qué me sirve mi derecho de primogenitura?.

33. Y Jacob dijo: júrame que me concederás tu derecho de primogenitura y te daré de comer. Esaú se lo juró y le vendió su primogenitura. Y Jacob le dio de comer pan y lentejas, y cuando Esaú hubo comido y bebido, y se restableció, se fue...[413]

Por su buena y leal conducta, Esaú continuó siendo el favorito de Isaac. Doliente y con escasa visión, Isaac llamó a Esaú y le pidió que fuera a cazar y le trajera carne de venado, diciéndole que luego le ofrecería las bendiciones de Dios. Al oír esto, Rebeca tramó con Jacob que hiciera ver que él era Esaú y le trajo a Isaac carne de carnero cocinada de manera que pareciera carne de venado. Jacob se disfrazó para que pareciera e incluso oliera como Esaú. Jacob entonces se postró ante su padre presentándose como su primogénito Esaú. Finalmente, gracias a ese fraude y traición, recibió la bendición de su padre.

19. Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú, tu primogénito. He hecho lo que me mandaste; ahora siéntate y come la carne, y luego bendíceme...

21. Entonces Isaac dijo a Jacob: acércate para que pueda

sentirte, hijo mío, para comprobar si eres mi hijo Esaú o no.

22. Jacob se acercó a Isaac, su padre, que lo palpó y dijo: la voz es la de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú...

24. Y él dijo: ¿eres tu realmente mi hijo Esaú? Jacob contestó: lo soy.

29. Que las gentes te sirvan y las naciones se inclinen ante ti. Sé el señor sobre tus hermanos, y que los hijos de tu madre se inclinen ante ti. Maldito sea quien te maldiga y bendito el que te bendiga.[414]

Al regresar de la caza del venado, Esaú descubrió que su hermano había engañado a su padre y le había arrebatado su bendición.

33. ...He comido antes de que tú llegaras y le he bendecido a él, en efecto, y él será bendecido.

34. Y cuando Esaú escuchó las palabras de su padre, lloró amargamente y le dijo a su padre: ¡bendíceme a mí también, oh amado padre!

35. Y dijo: mi hermano vino con engaño y me arrebató la bendición..., me ha robado dos veces, me quitó mi primogenitura y ahora me ha quitado tu bendición. Padre, ¿no has reservado una bendición para mí?

37. (Isaac) He aquí que le he convertido en tu señor y a todos sus prójimos les he dado como siervos...

38. ...Y Esaú dió gran grito y lloró...

39. Y con tu espada vivirás y servirás a tu hermano, y cuando llegues a tener tu propio dominio arrancarás el yugo de Jacob de tu cuello.

Jacob y Esaú se reconciliaron veintidós años más tarde, pero según los comentaristas judíos, los descendientes de Esaú llegaron a ser los Gentiles Edomitas, mientras que los de Jacob se convirtieron en los Judíos. Los eruditos judíos más tarde se refirieron a los romanos como edomitas, y la palabra Esaú se convirtió en sinónimo de Europeos y de los demás Gentiles. La historia de Jacob y Esaú es una alegoría del Judío y el Gentil con la que todavía se identifica la religión judía. Se encuentran alusiones a Esaú en el popular libro de Raphael Patai *La Mente Judía* y en centenares de otras obras judías.[415] Sholem Aleichem, el famoso autor en lengua Yiddish, escribió en su autobiografía acerca de un incul-

to barquero ruso:

> **¡Esaú! Sólo un Dios pudo hacer una cosa como ésta; no un judío. La Biblia dice de Esaú: Y tú servirás a tu hermano. Es bueno que yo sea un descendiente de Jacob, y no de Esaú.**[416]

El popular intelectual judío Sidney Hook relata como interrogó a su profesor judío sobre la injusticia de la conducta de Jacob contra Esaú. Su rabino le respondió: *¿qué clase de pregunta es esa? Esaú era un animal.*[417]

Jacob, que adoptó el nombre "Israel", es considerado el padre del pueblo judío. Esaú es visto como el arquetipo del Gentil. Como los judíos afirman que ellos son siempre inocentes del antisemitismo inherente a los Gentiles, el odio de Esaú por Jacob es también considerado como el origen del Antisemitismo.

El rabino Leon Spitz, citado en el *American Hebrew*, ilustra la profundidad del odio de muchos judíos por Esaú y sus descendientes:

> **Dejemos a Esaú gemir y protestar ante el mundo civilizado, y dejemos a Jacob librar el buen combate. El anatisemita... sólo comprende un lenguaje, y debe ser tratado en su propio nivel. Los judíos del *Purim* lucharon por sus vidas. También los judíos americanos debemos enfrentarnos a nuestros antisemitas contemporáneos. Debemos llenar nuestras cárceles con gángsters antisemitas. Debemos llenar nuestros manicomios con lunáticos antisemitas. Debemos combatir a los que odien a los judíos. Debemos acosar a los antijudíos hasta los límites extremos de las leyes. Debemos humillar y avergonzar a los rufianes antisemitas hasta el punto de que nadie desee ser compañero de viaje suyo.**[418]

Cuando comprendí que Jacob y Esaú eran una idónea alegoría judía del eterno conflicto entre Judío y Gentil desde una perspectiva judía, me dí cuenta de que los Gentiles deben, también, aprender de ella. ¿No es el hecho de que Esaú trabajara esforzadamente en el campo mientras Jacob se quedaba en las tiendas, un simbolismo de la historia del Judío y el Gentil? Se corresponde perfectamente con el amor del europeo por la Naturaleza, el aire libre y la tierra... con el amor de los judíos por la vida urbana.

Incluso leyendo el relato desde el punto de vista de los descendientes de Jacob, ¿dejaría, una persona decente, de encontrar justificadas las lágrimas y la ira de Esaú? ¿Era Jacob inocente o fue Esaú el engañado? Shylock exigiendo *"una libra de carne"* en *El Mercader de Venecia* de Shakespeare no representa menos avaricia y dureza de corazón que Jacob negando la comida a su hermano enfermo de manera que pudiera robarle su derecho de primogenitura. Téngase, además, en cuenta, cómo Jacob se disfrazó para defraudar tanto a su padre como a su hermano. ¿Es esto lo que los eruditos judíos consideran justicia? ¿Es el enfado de Esaú "odio" y "antisemitismo"? ¿Es antisemitismo afirmar que, según sus propios relatos, Israel encuentra sus primeras raíces en el fraude, la traición y el engaño... y que presume de ello?

Tal vez Isaac fue profético cuando dijo que Esaú sería un sirviente de su hermano hasta que consiguiera el dominio (el completo control de la tierra en que viviera) y así romper el yugo que Jacob tenía sobre su cuello. Incluso la versión filosemita de la historia es una larga fábula de infortunio judío a manos de los Gentiles; los descendientes de Jacob no son los únicos que han sufrido.

Los hijos de Esaú han perdido incontables miles de millones a manos de los descendientes de Jacob por la usura, el fraude y el crimen organizado. Millones de Gentiles han sufrido torturas, esclavitud, degradación y muerte a manos de los líderes judíos del tráfico de esclavos y de la prostitución. Las lágrimas de Esaú se han derramado por el asesinato de millones de cristianos a manos de los bolcheviques en la Europa Central y Oriental. Han sido derramadas por millones de soldados y civiles que murieron en las dos grandes guerras mundiales fratricidas del siglo XX provocadas en gran parte por el poder judío. ¿No está justificada la ira de Esaú en el pueblo palestino que perdió su tierra, su libertad y, en tantísimos casos, las vidas de sus hijos?

Si la historia de Jacob y Esaú es lo que el rabinato judío dice que es —la historia de la génesis del Judío y el Gentil— es una historia de engaño y traición judía contra los que ellos consideran Gentiles. Tal traición debe terminar. Si continúa, es sólo una cuestión de tiempo hasta que la ira de Esaú se desate otra vez, tal como ha sucedido mil veces desde que los "hijos de Jacob" penetraron por primera vez en nuestras tierras.

Los judíos sensatos e inteligentes deben reconocer que así

como los judíos tienen motivos para quejarse de los Gentiles, los Gentiles tienen verdaderos motivos para quejarse de los judíos. Esos judíos deben actuar sinceramente para mitigar el supremacismo judío y su destructivo anti-Gentilismo. Tienen el poder mediático y ejercen una gran influencia en el gobierno... ciertamente suficiente para romper el ciclo del supremacismo judío y el antisemitismo. No les pedimos a los judíos sacrificar su identidad y su herencia. De hecho, comprendemos su natural deseo de preservar su herencia cultural y genética, pero exigimos que ellos reconozcan esos mismos derechos fundamentales de los pueblos entre los que ellos viven.

Por ejemplo, ¡cuán hipócrita es que los judíos promocionen en el Mundo Islámico libros como los *Versos Satánicos* de Salman Rushdie, mientras ellos tratan de suprimir los villancicos en las escuelas públicas americanas y al mismo tiempo piden subvenciones, pagadas con nuestros impuestos, para las escuelas religiosas exclusivamente judías!

Si los judíos prudentes se abstienen de tales hipocresías y respetan nuestras pautas de moralidad mientras viven entre nosotros, si se abstienen de manipular y explotar, entonces tal vez evitarán la trágica reacción antisemita que se ha producido repetidamente en tantas naciones.

Por las lecciones de la historia judía que he aprendido en los libros de los mismos judíos, parece improbable que sus líderes aprecien la prudencia de mi propuesta. La Historia enseña duras y a menudo sangrientas historias, pero pocos las aprenden.

EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS DE ESTADOS EUROPEOS

Maguncia 1012	Alta Baviera 1442	Nápoles 1533
Francia 1182	Holanda 1444	Italia 1540
Alta Baviera 1276	Brandenburgo 1446	Nápoles 1541
Inglaterra 1290	Maguncia 1462	Praga 1541
Francia 1306	Maguncia 1483	Génova 1550
Francia 1322	Varsovia 1483	Baviera 1551
Sajonia 1349	España 1492	Praga 1557
Hungría 1360	Italia 1492	E. Pontificios. 1569
Bélgica 1370	Lituania 1495	Hungría 1582
Eslovaquia 1380	Portugal 1496	Hamburgo 1649
Francia 1394	Nápoles 1496	Viena 1669
Austria 1420	Navarra 1498	Eslovaquia 1744
Lyons 1420	Nuremberg 1498	Moravia 1744
Colonia 1424	Brandenburgo 1510	Bohemia 1744
Maguncia 1438	Prusia 1510	Moscú 1891

Yo también sé que no podemos permanecer en la vana esperanza y la creencia en la magnanimidad de nuestros enemigos tradicionales. No, nosotros tenemos el derecho de ser los dueños en nuestra propia casa. Tenemos el derecho natural de que nuestras naciones occidentales reflejen nuestra propia alma, nuestro propio espíritu, nuestra propia estética, nuestro propio arte, nuestros propios valores, nuestros propios deseos, nuestros propios intereses y nuestro propio destino. Todo pueblo, toda cultura y toda nación tiene tales derechos inherentes.

Como demuestra la Historia, no se puede negociar con éxito desde la debilidad; sólo desde la fuerza. Nuestra tarea es llegar a ser fuertes. Conocer la verdad nos hará fuertes. Debemos comprender que nos hallamos en una lucha revolucionaria a vida o muerte... y debemos también comprender que si fracasamos en nuestro esfuerzo, toda la belleza y grandeza conseguida con la sangre y los sacrificios de nuestros antepasados se habrá perdido, y, con ella, todas las esperanzas para el futuro de nuestro pueblo.

Tal como tan elegantemente dice la Biblia, sólo cuando Esaú tenga el dominio se romperá el yugo de Jacob. Yo no quiero ningún yugo sobre el pueblo judío. Yo sólo quiero nuestro propio dominio en nuestras propias tierras, libres de la dominación y deformación política, intelectual y cultural judías.

Los judíos pueden, teóricamente, remontar su ascendencia hasta Jacob, pero, obviamente, los pueblos europeos de la Tierra no proceden de Esaú. Nuestros ancestros, fueran nórdicos, alpinos o mediterráneos (originariamente arábigos), ya habían construido las civilizaciones egipcia, mesopotámica, babilónica, micénica, sumeria, hittita y muchas otras cuando Rebeca parió a sus gemelos. Nuestros antepasados diseñaron las grandes pirámides y el complejo observatorio astronómico de Stonehenge mucho antes de que los judíos establecieran los reinos de Salomón y David.

Yo y los míos no queremos guerra contra los judíos. Pedimos sólo vivir y dejar vivir, pero debe quedar claro: ¡Queremos vivir! Sólo cuando el supremacismo judío se termine desaparecerá el antisemitismo.

Europeos, asiáticos y africanos no aceptarán el engaño o la supremacía proclamada por Jacob. No soportaremos el yugo del servilismo. Ganaremos nuestro dominio. Hemos ganado las bendiciones de Dios y de la Naturaleza, con nuestro genio, nuestro duro trabajo, nuestra creatividad y nuestra fe. No rehuiremos la lucha

por nuestra libertad, y rechazamos la etiqueta de antisemitismo que nos quieren atribuir los que son, ellos mismos, la personificación del etnocentrismo, la intolerancia y el anti-gentilismo.

Yo no soy un antisemita. Yo simplemente lucho por la vida y la libertad de mi pueblo y de todos los pueblos y naciones del mundo. Así como respeto a los judíos que obran honorablemente, debo oponerme al supremacismo judío que infesta a tantas naciones. Es tan simple como esto: Porque amo a mi propio pueblo no tengo otra elección que oponerme a los que dañen o amenacen nuestra supervivencia. Esto es tan natural y vital como el aire que respiramos cada momento.

Mientras viva respiraré. Mientras viva, defenderé la vida y la libertad de mi pueblo.

CAPÍTULO IX

ISRAEL I:

UN ESTADO SUPREMACISTA JUDÍO

Jesucristo no pudo complacerles cuando estaba aquí en la Tierra, de modo que cómo podría esperarse que yo tuviera más suerte. Presidente Harry S. Truman bajo presión para reconocer el recientemente anunciado Estado sionista en Israel.[419]

Por todas sus frustraciones, Israel es lo que somos, sin disimulos y sin adornos. Hillel Halkin[420]

Los judíos americanos deben tener el coraje de declarar abiertamente que tienen una doble lealtad... al país en el que viven, y al Estado de Israel. El judío no debe permitir que le consideren simplemente un buen patriota de un país en el que vive.[421]

En la nueva campaña del movimiento sionista para ganarse a las comunidades de la Libre Diáspora, el gobierno de Israel dará toda la ayuda moral y política... hasta los límites de su capacidad.[422]

Mientras más profundizaba en la cuestión judía y el Sionismo, tratando de obtener una clara comprensión de ese enigmático pueblo, me dí cuenta de que explorar los fundamentos y políticas de la moderna nación de Israel contestaría algunas de mis preguntas. Por primera vez en más de 2.000 años, los judíos tenían su pro-

pio Estado soberano, una nación creada enteramente a su propia imagen.

Cuando empecé mi investigación, era obvio para mí que la prensa y la industria del espectáculo eran muy pro-israelitas. Me habían creado un prejuicio inicial en favor de Israel. Ahora me doy cuenta de que los reporteros cubriendo los noticiarios para los canales de televisión y los principales periódicos son, generalmente, judíos. Sospechando de que una gran parte de mis sentimientos pro-Israel procedían de fuentes sesgadas, quise aprender basándome en datos indiscutibles sobre el conflicto de Oriente Medio y lo primero que hice fue consultar mis enciclopedias.

En ellas encontré una información similar a lo que se puede encontrar hoy en la entrada "Israel" en la muy popular *Enciclopedia Encarta:*

De los más de 800.000 árabes que vivían en el territorio ocupado por Israel en 1948, sólo permanecieron unos 170.000. Los restantes se convirtieron en refugiados en los países árabes vecinos.[423]

En 1948, el año en que se estableció la nación israelí, más de las tres cuartas partes de toda la población palestina que vivía en el territorio ocupado por Israel se habían convertido en refugiados. Según *"Encarta"*, 630.000 personas ya no podían vivir en sus casas ni trabajar en la tierra en la que sus familias habían vivido durante miles de años. Desde entonces, Israel expansionó sus fronteras en las guerras de 1956, 1967, 1973 y en la invasión del Líbano en 1982... con el resultado adicional de cientos de miles de refugiados palestinos.

"¿Abandonaría la gente voluntariamente sus casas, sus negocios, sus tierras?", —me pregunté—. *"¿Escogerían ellos libremente vivir como mendigos, sin patria, en escuálidos campos de refugiados?"* Obviamente, los sionistas les habían desposeído de sus casas y de sus propiedades; además, la expulsión había sido evidentemente intencionada, pues a los palestinos se les prohibió regresar a sus hogares cuando los combates cesaron.

Cuando estaba en la Escuela Secundaria escribí a una organización de información palestina en Washington, D.C., y pedí algunos libros para tener su punto de vista del conflicto árabe-israelí. De ellos y de bibliotecas obtuve muy bien documentadas fuentes —incluyendo algunas sionistas realmente sorprendentes— que daban una respuesta muy diferente al problema de

Oriente Medio. Me enteré de que el nuevo gobierno israelí había dictado leyes prohibiendo a los palestinos expulsados que volvieran a sus hogares y sus propiedades. También promulgaron una ley especial que consideraba esas propiedades árabes como "abandonadas" y sujetas a confiscación sin compensación. Los nazis de Hitler no hubieran solucionado el problema con mayor eficiencia ni sangre fría.

Comprobé las cifras compiladas por el Censo británico en 1922. En esa época, los judíos eran, apenas, el 10% de la población. En el último censo, hecho el año anterior a la fundación de Israel, los judíos sólo eran, aproximadamente, la mitad de la población en el área comprendida entre lo que después llegaría a ser Israel. Los palestinos eran, entonces, los dueños del 93,5% de las tierras. Los hechos eran indiscutibles y condenatorios: los inmigrantes sionistas se habían introducido en Palestina contra los deseos de sus habitantes y luego, con el uso de las armas y el terror, habían expulsado a los residentes de sus casas, robándoles sus tierras y posesiones.

Los hechos no podían ser más claros. Los sionistas, con la ayuda de sus secuaces de todo el mundo, habían robado toda una nación: la nación llamada Israel. Ningún equívoco, ninguna montaña de propaganda pro-israelí, ninguna exhibición de "Exodus", ninguna repetición de millones de metros cuadrados de películas de Hollywood mostrando a los árabes como brutales terroristas y a los judíos como inocentes víctimas... nada de esto podía cambiar los obvios e indiscutibles hechos.

La propaganda pro-israelí que yo leí sugería que Palestina era, esencialmente, un país vacío. Díganles esto a los más de un millón de personas que han sido expulsadas de allí desde 1948. Los líderes sionistas sabían desde un principio que Israel iba a realizarse mediante la colonización y la conquista. El conocido líder sionista Vladimir Jabotinsky lo dejó bien claro en su libro, escrito en 1923, *La Pared de Hierro: Nosotros y los Árabes*.[424]

> **La colonización sionista debe realizarse contra los deseos de la población nativa... Una pared de hierro... para resistir la presión de la población nativa... una reconciliación voluntaria con los árabes está fuera de lugar... pues, sin una fuerza armada... la colonización es imposible... el Sionismo es una aventura colonial... es importante... hablar hebreo, pero... más importante es ser capaz de disparar...**[425]

Israel nació del Holocausto, pero fue proyectado miles de años antes. Durante al menos 2.000 años los judíos rezaban *"el año que viene en Jerusalén"*. Y hasta mediados del siglo XX, esa plegaria era tan sólo una metáfora religiosa. Entonces, dramáticamente, en 1948, la posibilidad de *"el año que viene en Jerusalén"* se convirtió en una posibilidad para cada judío en el mundo. Las maquinaciones políticas del Estado Sionista son testimonio del cohesionado e influyente poder judío en Occidente. En su realización, Israel vive como un testimonio de la supremacista naturaleza del Judaísmo y de su parcialmente secular hijo, el Sionismo.

La tradición mesiánica judía se remonta hasta los inicios de su historia conocida. Incluso cuando los judíos eran una de las más pequeñas tribus del Oriente Medio, idearon una religión que les designaba a ellos mismos como un pueblo especial, un pueblo elegido, un pueblo al que le estaba prometido dominar el mundo. Estas intenciones mesiánicas no son delirios paranoicos de los antisemitas, sino que están claramente descritos en sus propias escrituras hebreas, y desde aquel tiempo han sido debidamente fijadas hasta el día de hoy. Compárese la siguiente cita bíblica con las mesiánicas palabras del Primer Ministro de Israel, David Ben Gurion:

> **...y los reyes procederán de ti y mandarán donde han hollado los pies de los hijos del hombre. Daré a tu simiente toda la tierra que está bajo el cielo, y gobernarán a todas las naciones según tus deseos; y luego se quedarán toda la tierra para ellos y para que la hereden sus descendientes.** (Jub. 32:18-19)

En la revista *Look*, en 1962, Ben Gurion mencionó su predicción para los siguientes 25 años, una predicción de sorprendente previsión:

> **La imagen del mundo en 1987 según la ve mi imaginación: La Guerra Fría será algo del pasado. La presión interna de la constantemente creciente "intelligentsia" en Rusia... conducirá a una gradual democratización en la Unión Soviética. Por otra parte, transformará a los Estados Unidos en un Estado del Bienestar con una economía dirigida... Con la excepción de la URSS como un estado federal euroasiático, todos los otros continentes se unirán en una alianza mundial, a cuya disposición habrá una fuerza**

de policía internacional. Todos los ejércitos serán abolidos, y no habrá más guerras. En Jerusalén, las Naciones Unidas (unas Naciones verdaderamente Unidas) construirán un Santuario de los Profetas que sirva para la unión federada de todos los continentes; tal será la sede del Tribunal Supremo de la Humanidad.[426]

Mucha gente se sorprende al descubrir que la mayoría de los judíos en Israel son "no religiosos", tal cual era el caso de su primer gran líder David Ben Gurion. No obstante, estos mayoritariamente ateos judíos toleran un Estado religioso. Aparentemente, los judíos que no creen en Dios ayudan al Judaísmo como una institución patrocinada por el Estado que preserva tanto la cultura como el genotipo judíos. Aparte de unos cuantos intolerantes fanáticos, las instituciones Ortodoxas judías abarcan una amplia gama de creencias, desde el ateísmo hasta formas ocultistas llamadas Kabalismo. Sólo el Talmud podría contener un pasaje en el que un rabino asegura haberse peleado con Dios, derrotándole. Para la ortodoxia judía, las interpretaciones bíblicas y teológicas pueden variar notablemente mientras la tradición y la herencia judías sean escrupulosamente preservadas.

¿Es Dios un Sionista?

Israel fundamenta su pretensión a la tierra palestina afirmando que Dios se la dió a los judíos. Un argumento secular es que los remotos ancestros del pueblo judío vivieron hace 2.000 años, en partes de lo que hoy es Israel. Argumentan, muy seriamente, que esto les da derecho a arrebatarle esa tierra a quienquiera que haya vivido en ella durante todos estos años.

Este argumento podría aplicarse al hecho de que, como los Romanos dominaron el Mediterráneo hace 2.000 años los italianos tendrían ahora derecho a apoderarse de toda la cuenca mediterránea y expulsar a las tres cuartas partes de su población. Además, el pueblo judío no puede pretender que él fue el primero en habitar la "Tierra Prometida". La Biblia claramente menciona las invasiones judías y el genocidio en esa región. Los palestinos descienden de los mismos pueblos que vivían en la zona antes de las invasiones judías. Si el argumento de quién vivió en la tierra es el correcto, entonces los palestinos deberían tener prioridad porque muchos

de sus antepasados vivieron en ella mucho antes de que el viejo Israel existiera.

La alegación de que el actual dominio sobre Palestina ha sido ordenado por Dios plantea una cuestión más difícil, especialmente para los cristianos contemporáneos. Es difícil porque poderosos judíos han conseguido cambiar completamente 2.000 años de interpretación cristiana de la Biblia. Serviles clérigos judeo-cristianos han contraído alianzas con los sionistas a causa del poder mediático de éstos. Citan sesgadamente versículos del Antiguo Testamento que mencionan un Pacto entre Dios y los Israelitas que atribuye la tierra llamada Israel a los judíos.

La Iglesia Cristiana de nuestros padres, no obstante, desde sus inicios hasta tiempos muy recientes, ha refutado siempre esa versión. Eruditos cristianos, desde los autores del Nuevo Testamento hasta mediados del siglo XX, hicieron constar que la Biblia deja muy claro que todas las promesas hechas por Dios están condicionadas a una fidelidad continua. Dios dice claramente en el Antiguo Testamento que si los israelitas Le rechazan, Él les castigaría. El Nuevo Testamento enfáticamente anuncia que la nación judía, al rechazar a Dios y a su Hijo, ha disuelto el Viejo Pacto. Las escrituras del Nuevo Testamento citan a Dios haciendo una Nueva Alianza, con una Nueva promesa de salvación de Cristo para todos. Como he dicho previamente, las Escrituras no pueden ser más explícitas que en "Hebreos 8:10", en que Dios dice que los judíos ya no están en la Alianza que hizo en el Antiguo Testamento.

> **8:10 No habiendo cumplido la alianza que hice con sus padres, en el día en que los tomé de la mano fuera de la tierra de Egipto; como ellos no continuaron en mi Alianza, y ya no les tengo en estima, dijo el Señor.**

¿Puede sorprender que los judíos rechacen el Nuevo Testamento y que Israel prohiba incluso citarlo en sus escuelas? Grupos subvencionados por el gobierno han llegado a organizar quemas públicas del Nuevo Testamento, y las leyes de Israel estipulan penas de hasta cinco años de prisión para los cristianos que traten de convertir a judíos. Parece muy raro, a la luz de estos hechos, que muchas iglesias cristianas pretendan ahora que los judíos siguen siendo el "pueblo elegido".

Es comprensible que supremacistas judíos que rechazan a

Cristo y el Nuevo Testamento digan que Dios aprueba su terrorismo contra el pueblo palestino, pero es escandaloso que haya cristianos que les apoyen en su sangrienta aventura. Muchos de los que sufrieron por la agresión sionista eran palestinos cristianos. Los crímenes de Israel han dañado significativamente a muchos cristianos entre el pueblo palestino. El hecho de que algunos líderes cristianos presten apoyo moral y financiero a una nación que odia y oprime a los cristianos es una prueba de la penetración y subversión del poder y la influencia sionista... incluso entre las más altas jerarquías de las diversas iglesias cristianas. Al obrar así han minado la fe cristiana en todo el Medio Oriente. E, incluso, en todo el mundo.

La pretensión israelí de que Dios les dió la tierra de Israel es ridícula cuando se considera que, para empezar, por lo menos tres cuartas partes de los israelitas no creen en Dios. (Las estadísticas del gobierno israelí dicen que el 85% no cree en Dios.) ¿Cómo puede un Dios en el que ellos no creen, prometerles una tierra que pertenece a otros? Lejos de ser una promesa religiosa, la creación de Israel no procedió de la intervención divina, sino de la intriga sionista que empezó durante la Primera Guerra Mundial.

La Declaración Balfour

La Primera Guerra Mundial significó la fundación política del Estado Sionista. Inglaterra estaba pasando por momentos difíciles. Durante años la guerra había transcurrido causando una horrenda pérdida de vidas humanas. A pesar de los océanos de sangre derramada, las líneas del frente apenas se habían movido unos cuantos kilómetros, adelante y atrás en el frente occidental.

Las lealtades judías estaban divididas durante la guerra. Algunos judíos ayudaban a los aliados por razones comerciales y otros motivos. Otros apoyaban a los alemanes por la principal razón de que los éxitos alemanes contra Rusia debilitarían a sus viejos enemigos, la Rusia Imperial y el Zar. Tan sólo diez años antes, los financieros Jacob Schiff y Bernard Baruch llevaron a cabo una campaña para financiar a los japoneses en la guerra ruso-japonesa, que terminó con la derrota de Rusia. Entonces, poderosos judíos en todo el mundo apostaban por una aún más calamitosa derrota rusa en la Gran Guerra para que surgiera una oportunidad para destronar al Zar y establecer un gobierno

judeo-bolchevique.

Los alemanes, que conducían desesperadamente una guerra en dos frentes sabían que una revolución en Rusia apartaría a ésta de la guerra. Con tal objetivo en la mente, el Kaiser Guillermo II dió su aprobación a uno de los hechos más traicioneros en los anales de la Civilización Occidental. En su celo por derrotar a Rusia, sus ministros permitieron que Lenin, Trotzky y centenares de otros revolucionarios bolcheviques, la mayoría judíos, cruzaran Alemania en un tren sellado con destino a Rusia. Al permitir que terroristas y asesinos bolcheviques accedieran a Rusia desencadenó el mayor período de opresión humana, torturas y asesinatos que el mundo ha experimentado.

La Gran Bretaña y sus aliados lucharon sin llegar a una decisión favorable contra Alemania, pero mientras Rusia se iba debilitando, los aliados comprendieron que su derrota permitiría que todo el ejército alemán del frente oriental se trasladaría a occidente, doblando allí sus efectivos, inclinando dramáticamente la balanza en favor de los Imperios Centrales. La Gran Bretaña comprendió que era vital hacer entrar a los Estados Unidos en la guerra al lado de los aliados para contrarrestar el colapso de Rusia.

En ese momento de la crisis apareció el británico Lord Arthur Balfour. Se entrevistó con los Rothschild y llegó a un acuerdo en el sentido de que a cambio del apoyo británico para la creación de un Hogar Nacional Judío en Palestina, los judíos usarían su gran poder e influencia internacionales para hacer entrar a los Estados Unidos en la guerra. (Véase *Barnes Review*, de Willis Carto)[427] Lord Balfour redactó un documento —la Declaración Balfour— que garantizaba el Hogar Nacional Judío. Incluso nuestras enciclopedias populares admiten la razón de la Declaración Balfour.

> **Ha sido comúnmente aceptado que la Declaración Balfour fue una garantía unilateral otorgada por el gobierno británico. El propósito inmediato era ganar para la causa Aliada en la Primera Guerra Mundial el apoyo de los judíos y otros en las naciones en guerra y en países neutrales, tales como los Estados Unidos.**[428] **(*Enciclopedia Encarta*).**

Léase lo que David Lloyd George, Primer Ministro británico durante la guerra, escribió sobre la Declaración Balfour. Obsérvese cómo hace constar que los judíos de Rusia habían sido *"los princi-*

pales agentes en la traición del programa de guerra de Rusia" así como también de *"la desintegración de la sociedad rusa"*, más tarde conocida como la Revolución.

> **Los judíos rusos habían sido secretamente activos en favor de los Imperios Centrales desde el principio... hacia 1917 habían hecho mucho en la preparación de la desintegración general de la sociedad rusa, más tarde conocida como la Revolución. Se creía que si la Gran Bretaña apostaba por la realización de las aspiraciones sionistas en Palestina con su propia garantía, uno de los efectos sería atraer a la Judería rusa a la causa de la Entente.**
>
> **Se creía también que tal declaración influiría mucho en la Judería mundial de fuera de Rusia, y aseguraría a la Entente la ayuda de los intereses financieros judíos. En América, su ayuda a este respecto tendría un especial valor, pues los Aliados habían agotado prácticamente sus recursos en oro y valores para continuar comprando en el mercado americano. Tales fueron los principales motivos que, en 1917, impulsaron al gobierno británico a hacer un contrato con la Judería.**[429]

Samuel Landman, en su libro *Gran Bretaña, los Judíos y Palestina*, confirma el papel judío en atraer a América a la guerra. Landman, un prominente sionista y secretario de la Organización Sionista desde 1917 hasta 1922 confirma desde la perspectiva sionista exactamente lo que dijo Lloyd George:

> **...la única manera (que se demostró ser cierta) de inducir al presidente americano a entrar en la guerra fue asegurarle la cooperación de los judíos sionistas prometiéndoles Palestina, y así se puso en marcha la increíblemente poderosa fuerza de los judíos sionistas en América y en otros países en favor de los Aliados en base de un contrato quid pro quo...**[430]

Algunos de los principales consejeros del Presidente Woodrow Wilson en esa época eran el judío Louis Brandeis, Presidente del Tribunal Supremo, el rabino Stephen Wise y el poderoso banquero y financiero internacional de Nueva York, Bernard Baruch. A pesar de que Wilson había basado su campaña para la presidencia en el slogan *"Nos mantuvo fuera de la guerra"*,

una vez fue propuesta la Declaración Balfour, la influencia judía rápidamente le impulsó hacia una postura intervencionista. Cuando Balfour vino a los Estados Unidos en Mayo de 1917, esperando atraer a América a la guerra, ignoró al Departamento de Estado (lo que causó un gran resentimiento) y se entrevistó con Brandeis, que no tenía autoridad para hablar de temas de política exterior.[431]

Los judíos que propugnaban la entrada en la guerra recibieron la ayuda de ciertos magnates americanos que veían en la participación americana en el conflicto europeo como un cheque en blanco para el complejo industrial militar. La prensa que pertenecía o estaba controlada por los judíos agitaba desvergonzadamente en pro de la guerra, con horribles cuentos de atrocidades alemanas, e inventando historias sobre un planeado ataque alemán contra los Estados Unidos a través de México... a pesar de que en cuatro años de guerra habían sido incapaces de conquistar París.

En pocas palabras, los alemanes —aunque racial y moralmente no eran diferentes de británicos y americanos— fueron tratados de "Hunos" y "asesinos de niños". Los Aliados, a pesar de los no-democráticos imperios extranjeros de Inglaterra y Francia fueron descritos como luchadores por la "democracia". Aunque Alemania tenía unas instituciones electorales parecidas a las de los Aliados, fue etiquetada de tiránica.

Los dos principales slogans para la mayor y más sangrienta guerra de toda la Historia fueron *"La Guerra para hacer el mundo seguro para la Democracia"* e, increíblemente, *"¡La guerra para terminar con la guerra!"* Si tales eran realmente los objetivos Aliados de la Primera Guerra Mundial, es fácil contemplar los frutos de su victoria. Mientras empieza el siglo XXI, la democracia en todo el mundo parece estar escasamente practicada, y la guerra desde 1918 ha sido un próspero negocio.

La mayoría de los historiadores están actualmente de acuerdo en que la Primera Guerra Mundial no fue la consecuencia de agresiones, ni de dictaduras ni más fuerza siniestra que las intrincadas alianzas estructuradas para preservar el equilibrio de poder. Esencialmente, fue provocada por temores y fanfarronerías nacionales. Durante la mayor parte de ese mortífero conflicto, América se mantuvo apartada de la locura de la guerra, pero, finalmente, el poder judío, cuya preocupación, como siempre, eran sus propios intereses... inclinó la balanza hacia la guerra. Después de

todo, ¿qué eran las vidas de unos cuantos cientos de miles de americanos comparados con los intereses de los Elegidos?

Los medios de comunicación mantienen ciegos a los americanos sobre la influencia judía en nuestra participación en la Primera Guerra Mundial, de la misma manera que ocultaron la decisiva participación judía en la Revolución Rusa. El mundo ni siquiera supo, hasta 1999, que Lord Balfour era realmente un judío[432], y aunque ostensiblemente trabajaba por los intereses británicos, estaba actuando secretamente en favor de la Organización Sionista Mundial. Incluso hoy día, pocos americanos son conscientes de la preeminente influencia judía que provocó la entrada de América en la Primera Guerra Mundial.

La Declaración Balfour parecía bastante inocua y costó mucho declarar

> **...que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no-judías existentes en Palestina, o los derechos y el status político disfrutado por los judíos en cualquier otro país.**[433]

Los sionistas, no obstante, no querían un hogar nacional que albergara una significativa comunidad no-judía. Desde el principio, estaban decididos a no montar una democracia multicultural y pluralista, que estaban tan atareados planeando para América y el resto del mundo europeo. Querían un estado chauvinista, etno-religioso y puramente judío, pero no podían manifestarlo hasta que hubieran alcanzado el poder en Palestina. Entre ellos, sin embargo, dejaron muy claras sus intenciones de crear un Estado étnico... uno sorprendentemente parecido al de la nación que más odiaban: la Alemania Nazi.

Sionismo/Nazismo: Nacidos en una Mutua Imagen

En los juicios de Nuremberg por Crímenes de Guerra, Julius Streicher, el famoso editor de la revista Nazi, *Der Stürmer*, dió el siguiente testimonio cuando se le preguntó si había contribuido a redactar las leyes raciales alemanas:

> **El acusado (Streicher): Sí... Yo he escrito que toda mezcla de sangre alemana y judía debía ser impedida en el futuro.**

Escribí artículos en ese sentido, y siempre he repetido que debemos tomar la raza judía, o el pueblo judío como modelo. Siempre he repetido en mis artículos que los judíos debían ser considerados como un modelo por las otras razas, porque ellos se dieron a sí mismos una ley racial, la Ley de Moisés, que dice: *"Si vas a tierras extranjeras no debes tomar esposas extranjeras"*. Y esto, caballeros, es de gran importancia al juzgar las leyes de Nuremberg. Fueron estas leyes judías las que fueron tomadas como modelo. Cuando, siglos después, el legislador judío Esdras vió que, a pesar de ello, muchos judíos se habían casado con no-judías, tales lazos matrimoniales fueron rotos. Tal fue el origen de la Judería que, gracias a sus leyes raciales, sobrevivió durante siglos, mientras todas las demás razas y civilizaciones eran destruidas.[434]

El despertar racial de Europa de los siglos XIX y XX, se produjo, en gran parte, debido a la presencia del pueblo judío. No había negros ni asiáticos en Europa, pero no faltaban los judíos. Observadores científicos y sociales notaron que su carácter y apariencia difería mucho de las razas autóctonas de Europa.

Uno de los primeros personajes en reconocer el dinámico poder de la raza y escribir extensamente sobre este tema fue el Primer Ministro británico Benjamin Disraeli, que era, él mismo, judío. Afirmó: *"La cuestión racial es la clave de la Historia Mundial... todo es raza, no hay otra verdad"*. Los eruditos que reconocieron el papel de la raza en la Historia sabían que el poder y perseverancia de la raza judía residen en su etnocentrismo y en sus prohibiciones de los matrimonios inter-raciales, permitiéndole sobrevivir después de 2.000 años de vivir entre los Gentiles. Como demuestra el testimonio de Streicher, los formuladores de la ideología racial europea habían aprendido mucho estudiando las instituciones y la historia judías. A pesar de que los Sionistas y los Nazis se consideraban mortales enemigos, muchos de los dirigentes de ambos movimientos tenían ideas extremadamente similares, y muchos colaboraron en la ejecución de sus mutuos objetivos.

Los nacionalsocialistas querían su propia nación libre de la influencia judía, y los sionistas deseaban la no-asimilación con los Gentiles y una nación exclusivamente para ellos. (Incluso hoy, en

América y en Europa, la mayoría de las grandes organizaciones judías se opone a los matrimonios mixtos). A primera vista, parece increíble que el Sionismo y el Nazismo hubieran, a veces, trabajado juntos, pero los documentos históricos nos proporcionan pruebas fascinantes.

La inmensa mayoría de los judíos en Europa y en el resto del mundo se opusieron violentamente a Hitler y a la Alemania Nacionalsocialista. De hecho, cuando Hitler llegó al poder, en 1933, el Congreso Mundial Judío, afirmando hablar en nombre de todos los judíos del mundo, declaró la guerra económica a Alemania y anunció su intención de hacer todo lo que pudiera para destruir Alemania y el Nacionalsocialismo.[435]

Dentro de la comunidad judía, sin embargo, había muchos sionistas que veían en la política antisemita de Alemania una herramienta para la creación de un Estado Judío. Veían que tales políticas estimulaban la emigración a Palestina y aumentaban la ira y la solidaridad judías. Y, curiosamente, consideraban el pensamiento racial de Hitler como análogo a lo que ellos deseaban para su propio pueblo. Para aquellos judíos, la confabulación entre sionistas y nazis servía a los intereses de ambos.

La Gran Bretaña tenía dificultades con la creciente inmigración judía en Palestina en los años 1930, ya que provocaba inquietud entre la población árabe del mandato. Para reducir las tensiones, los ingleses trataron de limitar la inmigración judía a Palestina. Entonces intervinieron Hitler y la Alemania Nazi. Hitler recelaba de Israel, que podría llegar a ser un centro del poderío internacional judío, de la misma manera que la Unión Soviética se había convertido en un centro del Comunismo internacional. A pesar de que comprendía que podría dañar las relaciones con el mundo árabe, consideró que la emigración de los judíos de Alemania y de toda Europa era de la máxima importancia. En su opinión, un Estado Judío en Palestina sería un destino práctico para los judíos de Europa, aunque él preconizaba la mucho menos poblada, y mayor, isla de Madagascar.

Desde los primeros tiempos de la llegada de Hitler al poder, la principal organización sionista en Alemania buscó un punto de entendimiento común con él. Al cabo de unos meses de ser nombrado Hitler Canciller, la Federación Sionista de Alemania le presentó un informe sugiriéndole que el Sionismo podría solucionar la "Cuestión Judía".

En la fundación del nuevo Estado, que ha proclamado el principio de la raza, deseamos adaptar nuestra comunidad a estas nuevas estructuras...

Nuestro reconocimiento de la nacionalidad judía nos permite establecer claras y sinceras relaciones con el pueblo alemán y sus realidades nacionales y raciales. Precisamente porque no queremos subestimar estos principios fundamentales, porque nosotros también estamos contra los matrimonios mixtos y por la conservación de la pureza del grupo judío...

... el Sionismo cree que el renacimiento de la vida nacional de un pueblo, que ahora está ocurriendo en Alemania mediante el énfasis en su carácter cristiano y nacional, debe también producirse en el grupo nacional judío. Para el pueblo judío, también origen nacional, religión, destino común y un destino de su unicidad debe ser de una importancia decisiva en la modelación de su existencia.

...no estamos ciegos ante el hecho de que existe una cuestión judía y continuará existiendo. La anormal situación de los judíos les causa serias desventajas, pero también provoca situaciones escasamente tolerables para otros pueblos.[436 437 438 439]

Joachim Prinz, un sionista alemán que emigró a los Estados Unidos y que llegaría a ser presidente del Congreso Judeo-Americano, escribió en su libro, editado en 1934, *Wir Juden* (*Nosotros, los Judíos*)[440] que la revolución nacionalsocialista en Alemania significaba *"Judaísmo para los Judíos"*. Prinz, en años posteriores, escribió también muy mordazmente sobre los puntos de vista de Hitler sobre la importancia de la raza, pero, hipócritamente, no tuvo ningún inconveniente en defender el concepto de "raza judía".

Queremos que la asimilación sea sustituida por una nueva ley: *La declaración de pertenencia a la nación judía y a la raza judía.* Un Estado construido sobre el principio de la pureza de la nación y de la raza sólo puede ser honorado y respetado por un judío que declara su pertenencia a su propia estirpe... Ningún subterfugio puede salvarnos ahora. En lugar de asimilación yo deseo un nuevo concepto: reconocimiento de la nación judía y de la raza judía.[441]

En el libro clave del moderno Sionismo, *El Estado Judío*, Theodor Herzl sostenía que los judíos eran mucho más que una comunidad religiosa; ellos eran un pueblo. Herzl incluso utilizó el bien conocido término racial alemán *Volk* para describirlos. *Volk* era también una de las palabras favoritas de Hitler. Con ella describía a su Estado Ideal, el *Völkische Staat*. Herzl escribió, mucho antes del ascenso de Hitler, que el antisemitismo es una reacción natural de los Gentiles ante los judíos. Abogaba por un Estado separado como la única solución real del conflicto.[442] [443] [444] [445]

> **La cuestión judía existe en cualquier lugar en que los judíos viven en número importante. Donde no existe, la provocan los judíos recién llegados... Creo que comprendo el antisemitismo, que es un fenómeno muy complejo... Considero esta circunstancia como judío, sin odio ni miedo... Es una cuestión nacional. Para resolverla debemos, sobre todo, convertirla en una cuestión de política internacional... una solución final de la cuestión judía.**

El más importante periódico sionista en alemán, *Judische Rundschau*, en 1935, llegó incluso tan lejos como expresar su aprobación de las "Leyes de Nuremberg" que designaba a los judíos como una nacionalidad extranjera y prohibía los matrimonios y las relaciones sexuales entre alemanes y judíos.

> **Las nuevas leyes conceden a la minoría judía de Alemania su propia vida cultural, su propia vida nacional. En el futuro podremos tener nuestras propias escuelas, nuestro propio teatro, nuestras propias asociaciones deportivas. En pocas palabras, podrá modelar su propio futuro en todos los aspectos de la vida nacional...**[446]

Georg Kareski, el primer presidente de la mayor comunidad judía en Europa Occidental (la de Berlín) y líder de la Organización Sionista del Estado y de la Liga Cultural Judía, hizo el siguiente comentario al diario berlinés *Der Angriff* a finales de 1935:

> **Durante muchos años he considerado una completa separación de los asuntos culturales de los dos pueblos [judíos y alemanes] como una condición previa para vivir juntos sin conflictos... He apoyado durante mucho tiempo tal separación, a condición de que se base en el mutuo respeto. Las**

Leyes de Nuremberg... me parecen, aparte de sus disposiciones legales, adaptarse enteramente a ese deseo por una vida separada basada en el respeto mutuo. Esta interrupción del proceso de disolución en muchas comunidades judías, que se ha realizado mediante matrimonios mixtos es, por consiguiente, desde un punto de vista judío, bienvenida.[447 448 449 450 451]

Otros dirigentes sionistas de todo el mundo hablaron de manera similar. El rabino Stephen S. Wise, presidente del Congreso Judeo-Americano y del Congreso Mundial Judío hablando en un mitin en Nueva York, en 1938, dijo:

Yo no soy un ciudadano americano de fe judía, yo soy un judío. Yo soy americano. He sido americano durante sesenta y tres años (cuatro sextas partes de mi vida), pero he sido judío durante 4.000 años. Hitler tenía razón en una cosa. Él llama al pueblo judío "raza" y nosotros somos una raza.[452]

No sólo cooperaron los nazis y los sionistas mutuamente, sino que también colaboraron activamente hasta la Segunda Guerra Mundial e incluso durante ella. El gobierno nazi organizó una serie de 40 centros agrícolas en toda Alemania para entrenar a jóvenes judíos para la vida de "kibbutz" en Palestina. Apoyó la emigración de los judíos a Palestina hasta que las circunstancias de la guerra lo impidieron. El diario oficial de las SS, *Das Schwarze Korps* apoyó al Sionismo en editoriales de primera plana.[453]

Las SS colaboraron con la Haganah, el ejército clandestino sionista en Palestina, con su ayuda a la emigración judía e incluso proporcionaron armas a las fuerzas sionistas. A pesar de su desconfianza, Hitler continuó apoyando los objetivos sionistas en Palestina.[454 455 456 457]

Hitler dijo a su ayudante militar en 1939 y otra vez en 1941 que había consultado a los ingleses en 1937 sobre la posibilidad de transferir a todos los judíos alemanes a Palestina o Egipto. Los británicos rechazaron la propuesta, dijo, porque provocaría mayores desórdenes en esos países.[458]

Como el gobierno británico cada vez era más restrictivo sobre la inmigración judía a Palestina a finales de los años 30, las SS hicieron un pacto con la agencia secreta sionista Mossad le-Aliya Bet para hacer llegar judíos a Palestina. Como resultado de esta

colaboración, la emigración judía, tanto legal como ilegal desde Alemania (incluyendo Austria) hasta Palestina aumentó muchísimo en 1938 y 1939. Diez mil judíos estaban preparados para emigrar en Octubre de 1939, pero el comienzo de la guerra lo impidió. Durante 1940 y 1941, e incluso hasta marzo de 1942, Alemania continuó ayudando con una emigración indirecta judía a Palestina, y había, por lo menos, un campo de entrenamiento sionista "kibbutz" en Alemania para emigrantes potenciales.[459](ver también "Secretos del Mossad" en la *Barnes Review*)[460]

En la esfera económica, el Acuerdo de Traslados Ha'avara entre la Alemania Nazi y el Centro de Palestina de la Organización Sionista Mundial fue vital para la causa sionista. Empezó en 1933 y duró en el transcurso de los años 30, permitiendo el envío de bienes judíos a Palestina. Con este pacto, el Tercer Reich de Hitler hizo más que cualquier otro gobierno durante la década de 1930 para ayudar al desarrollo judío en Palestina.[461 462 463 464 465 466]

Probablemente el más elocuente documento sobre el deseo de algunas facciones sionistas de concluir una alianza con Hitler fue la oferta hecha en 1941 por los "Luchadores por la Libertad de Israel", popularmente llamados "Lehi" o la "Banda Stern". Uno de sus principales jefes era Yitzhak Shamir, que llegaría a ser Primer Ministro de Israel en 1980. La "Banda Stern" consideraba que los británicos eran el mayor enemigo del Sionismo porque la Gran Bretaña trataba de proteger los derechos civiles de los nativos palestinos y pretendía desacelerar la insurgente inmigración judía.

En uno de los más sorprendentes hechos de la Historia moderna, el "Lehi" hizo, realmente, una propuesta formal a los alemanes, de una alianza militar entre la organización revolucionaria judía y los Nazis. En efecto, propusieron formalmente entrar en la guerra al lado de Alemania. He aquí algunas partes del texto de su comunicado a los Nazis:

> **En sus discursos y declaraciones, los principales estadistas de la Alemania Nacionalsocialista han insistido a menudo que un Nuevo Orden en Europa requiere, como requisito previo, una solución radical de la Cuestión Judía mediante la evacuación. ("Europa sin Judíos").**
>
> **La evacuación de las masas judías de Europa es una condición previa para solucionar la Cuestión Judía. No obstante, la única manera de que esto pueda realizarse totalmente es mediante la instalación de estas masas en el**

Hogar Nacional del pueblo judío, Palestina, y con el establecimiento de un Estado Judío en sus fronteras históricas.

El objetivo de la actividad política y los años de lucha del Movimiento por la Libertad de Israel, la Organización Militar Nacional en Palestina (Irgun Zvai Leumi) es solucionar el problema judío de esta manera y así liberar completamente para siempre al pueblo judío.

La OMN, que conoce la buena voluntad del gobierno del Reich alemán y sus dirigentes para con las actividades sionistas dentro de Alemania y el programa de emigración sionista, toma la postura de que:

1. Pueden existir intereses comunes entre un Nuevo Orden Europeo basado en el concepto alemán y las verdaderas aspiraciones nacionales del pueblo judío encarnadas por la OMN.

2. La cooperación es posible entre la Nueva Alemania y un judaísmo renovado nacional-popular.

3. El establecimiento del histórico Estado Judío en una base nacional y totalitaria, y unido por un tratado con el Reich Alemán, sería de interés para mantener y fortalecer la futura posición de poder alemana en el Próximo Oriente.

En relación con estas consideraciones y con la condición de que el gobierno del Reich alemán reconozca las aspiraciones del Movimiento por la Libertad antes mencionado, la OMN en Palestina ofrece tomar parte activamente en la guerra al lado de Alemania.

Esta oferta de la OMN podría incluir actividad militar, política y de información dentro de Palestina y, tras ciertas medidas organizativas, también en el exterior...

La participación indirecta del Movimiento por la Libertad de Israel en el Nuevo Orden de Europa, ya en el estado preparatorio, combinado con una solución radical positiva del problema judío europeo sobre la base de las aspiraciones nacionales del pueblo judío, antes mencionadas, fortalecería enormemente los fundamentos morales del Nuevo Orden a los ojos de la Humanidad.

La cooperación del Movimiento por la Libertad de Israel estaría acorde con un reciente discurso del Canciller del Reich alemán, en el cual Hitler afirmó que utilizaría

cualquier combinación o coalición con objeto de aislar y derrotar a Inglaterra.[467 468 469]

No existen noticias de la respuesta alemana a la sorprendente proposición, pero en el tiempo en que fue ofrecida, Alemania ya había adoptado una postura pro-árabe con objeto de minar la posición británica en el Oriente Medio.

La primera vez que vi este documento, me apercibí de las semejanzas ideológicas entre el Sionismo y el Nacionalsocialismo, incluso en el uso de esa palabra favorita Nazi "folkish" (Volk) para describir los fundamentos del Estado que querían crear.

Me fascinó leer sobre la confabulación sionista con la Alemania Nazi. La colaboración Sionista-Nazi ha sido durante largo tiempo un sucio secretillo, que habla elocuentemente sobre los fundamentos ideológicos de Israel y de hasta dónde querían llegar los extremistas sionistas para asegurar su creación.

El fanatismo sionista se preocupaba poco por las vidas humanas, incluyendo las de los judíos cuando se trataba del establecimiento de Israel. El Primer Ministro israelí, David Ben Gurion, hizo la siguiente declaración cuando la Judería alemana fue amenazada por Hitler:

Si yo supiera que fuera posible salvar a todos los niños judíos en Alemania llevándolos a Inglaterra, y sólo a la mitad de ellos llevándolos a Eretz Israel, optaría por la segunda alternativa. Pues no debemos tener en cuenta tan sólo la vida de estos niños, sino también la historia del pueblo de Israel.[470]

Si el interés del primero de los dirigentes israelíes por las vidas judías era tal, que prefería que la mitad de los niños judíos en Alemania murieran si debían ser llevados a Inglaterra antes que a Israel, ¿qué valor podía esperarse que diera él a un niño palestino? ¿Cómo reaccionaría el mundo si un Nazi dijera que preferiría que la mitad de los niños judíos murieran antes que, simplemente, se fueran a otro país?

Otro ejemplo clásico de su poca consideración por la vida humana, incluyendo la judía, puede ser el acto terrorista en 1940 de Ben Gurion y los fundadores del Estado de Israel. La Haganah, dirigida por Ben Gurion, voló un barco repleto de refugiados judíos que huían de Hitler. Los ingleses los llevaban a la Isla

Mauricio en vez de permitirles desembarcar en Haifa, Israel. Para incitar la indignación contra los británicos, los sionistas volaron el barco el día de Navidad de 1940, causando la muerte de 252 judíos así como de la tripulación inglesa. Si los nazis hubieran volado un barco con refugiados en aguas de Israel, el Mossad hubiera perseguido a los autores hasta los confines de la Tierra si hubiera sido necesario, para llevarlos ante los tribunales de "crímenes de guerra" israelíes. Habría sido muy bien publicitado, y habría habido conmemoraciones anuales de ese terrible acto de terrorismo. En vez de ello, Israel eligió al asesino como su primer mandatario.[471]

El Sionismo y el Nazismo son del mismo paño y sus banderas están manchadas de sangre. Pero los sionistas son infinitamente mejor en relaciones públicas.

Israel: Un Estado Racista

El 10 de Noviembre de 1975, una sesión plenaria de las Naciones Unidas declaró que el Sionismo es una forma de racismo. Aullidos de protesta atronaron América y todo el mundo, proferidos por los (una vez más) pobres judíos perseguidos. Estaban furiosos de que tal acusación pudiera lanzarse contra "la única verdadera democracia en Oriente Medio". Pero, ¿qué es exactamente el Sionismo, sino un racismo? Incluso David Ben Gurion, al debatirse el "hitlerismo" de Menachem Begin, ecribió, *"Se le puede acusar de racismo, pero entonces habría que someter a juicio a todo el movimiento sionista, que se basa en el principio de una entidad puramente judía en Palestina".*[472]

La Convención Internacional para la Supresión de Todas las Formas de Discriminación Racial, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1965, ha sido ahora ratificada por la mayoría de Estados miembros. El artículo 1° de esta Convención define el término "discriminación racial" como:

> **...cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en la raza, el color, ascendencia u origen nacional o étnico, que tenga el propósito o el efecto de invalidar o perjudicar el reconocimiento, disfrute o ejercicio, en un pie de igualdad, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en el campo político, económico, social, cultural o en cualquier otro aspecto de la vida pública.**[473]

Israel fue, y es, una nación concebida exclusivamente para judíos. Por la "Ley del Retorno" israelí, un judío no es definido por sus creencias religiosas, sino por su ascendencia judía, demostrada por la herencia de sus padres. Aunque es posible que Gentiles se conviertan al Judaísmo, los obstáculos son tan grandes que los "convertidos" representan tan sólo un minúsculo porcentaje de la población judía. Mientras escribo estas líneas, la Ortodoxia Judía, la religión subvencionada por el Estado de Israel, se encuentra enfrascada en una gran controversia con las facciones Reformista y Conservadora porque los ortodoxos en Israel no van a reconocer las conversiones en estas dos ramas del Judaísmo.

Un palestino que nació dentro de los límites de lo que ahora es Israel, y cuya familia vivió allí durante miles de años antes de ser expulsada por el ejército israelí, no puede regresar a su patria y convertirse en ciudadano de Israel. En cambio, un judío ateo nacido en Nueva York y que habla hebreo puede inmigrar a Israel y obtener la naturalización instantáneamente. Además, el gobierno israelí le ofrece su ayuda para alojamiento, gastos iniciales y educación, además de otros numerosos beneficios.

En 1948, cerca del 94% de la tierra de Israel pertenecía a los palestinos. Desde entonces, la tierra de los palestinos ha sido sistemáticamente confiscada por el gobierno israelí. La mayor parte de las tierras palestinas fue atribuida a lo que Israel llama "Fondo Nacional Judío", y declarada, por ley, "Tierra de Israel". Se ha convertido en "tierra judía" y no puede nunca ser vendida, legalmente, a un no-judío, ni alquilada a un no-judío, ni trabajada por un no-judío. Una buena parte de estas tierras ha sido cedida gratuitamente a colonos judíos. El ejército sionista ha obligado a los palestinos a salir de más de 350 ciudades y pueblos en Israel y los Territorios Ocupados, y luego ha arrasado los edificios. Incluso los viejos cementerios palestinos fueron destruidos.

Hubo otras dos leyes referentes al Keren Kayemet (Ley del "Fondo Nacional Judío" decretada el 23 de Noviembre del 1953) y el Keren Hayesod (Ley del "Fondo de Reconstrucción", aprobada el 10 de Enero de 1956). El presidente de la Liga de Derechos Humanos Israelí, el doctor Israel Shahak, profesor de hebreo en la Universidad de Jerusalén, en su libro *El Racismo del Estado de Israel*[474], nos informa de que hay en Israel varias ciudades (Carmelo, Nazaret, Illith, Hatzor, Arad, Mitzphen-Ramen y otras) en las que los no-judíos tienen prohibido, legalmente, vivir.

Los palestinos que permanecieron en Israel, a pesar de que son, ostensiblemente, ciudadanos, sufren una intensa discriminación. Se les dan unas tarjetas de identificación de ciudadanía, sin ninguna especificación de nacionalidad israelí; la nacionalidad se menciona tan sólo como árabe o judía, prestándose a muchas actitudes discriminatorias en el Estado judío. Hay áreas segregadas de edificios y complejos, escuelas y centros recreativos en los que no se permite el acceso a los palestinos. Tal segregación no es *de facto*; es la política oficial del gobierno. A los palestinos no se les permite servir en el ejército, y a pesar del hecho de que los palestinos representan entre el 15 y el 20% de la población israelí, nunca ha habido ni siquiera un palestino en el gobierno de Israel.

La ley israelí no reconoce la legalidad del matrimonio entre judíos y palestinos, ya que los matrimonios y otros aspectos de las leyes civiles están regulados por los tribunales religiosos, que no reconocen tales matrimonios. Cuando veo a judíos en los "mass media" americanos glorificando y estimulando los matrimonios entre negros y blancos, pienso en su hipocresía al apoyar a una nación que no reconoce, por ley, un matrimonio entre un judío y un no-judío.

Haim Cohen, un ex-juez del Tribunal Supremo de Israel, observó

> **...la amarga ironía del azar nos ha llevado a las mismas leyes biológicas y racistas propagadas por los Nazis, que inspiraron las infames leyes de Nuremberg, para servir como un fundamento de la definición del Judaísmo dentro del Estado de Israel.**[475]

Es muy interesante observar cómo un respetado miembro del Tribunal Supremo israelí dice casi exactamente las mismas cosas sobre el supremacismo judío que dijo el muy odiado por los judíos Julius Streicher, en el Tribunal de Nuremberg.

Es, realmente, un mundo al revés, que la misma prensa americana y mundial, que nunca se cansa de repetir imágenes de los crímenes y maldades del Nazismo, se vuelca en alabanzas y adulaciones a una nación supremacista judía e imitadora del Nazismo.

Tal como admitió el primer fundador de Israel, Ben Gurion, el Sionismo se basó en principios racistas. Si cualquier otro que no fuera un líder sionista se atreviera a decir lo mismo, la prensa mundial le condenaría fieramente. Si, debido a su poder en la

industria mediática y en los gobiernos del Mundo Occidental, los supremacistas judíos pueden tan hábilmente esconder su supremacismo, disfrazar su terrorismo debe parecerles un juego de niños. Habiendo ya aprendido mucho sobre terrorismo de los bolcheviques judíos en los primeros tiempos del Comunismo, me decidí a investigar más profundamente sobre el terrorismo sionista en Oriente Medio.

Un palestino a quien conocí en la universidad me refirió una de las más descriptivas observaciones que he oído jamás sobre el conflicto palestino. Me dijo que *"¡El judío siempre aúlla de dolor mientras te está golpeando!"*

CAPÍTULO X

ISRAEL II: SUPREMACISMO POR EL TERROR

Leiwobitz tiene razón, somos Judeo-Nazis y ¿por qué no? ... ahora no os escandalicéis si ellos [los fundadores de Israel] hubieran matado aquí seis millones de árabes, o siquiera un millón. ¿Qué habría sucedido? Seguramente se hubieran escrito dos o tres páginas desagradables en los libros de Historia, nos hubieran insultado, pero hoy podríamos estar aquí como un pueblo de 25 millones.

Aún hoy me presentaría voluntario para hacer el trabajo sucio para Israel, para matar tantos árabes como fuera necesario, deportarlos, expulsarlos y quemarlos, hacer que todos nos odiaran, mover la alfombra bajo los pies de los judíos de la Diáspora, de manera que no tengan más remedio que venir, llorando, con nosotros. Incluso si es preciso dinamitar dos o tres sinagogas aquí y allá no me importa. Y tampoco me importa si después de hacer este trabajo me ponéis ante un Tribunal de Nuremberg y me encerráis de por vida. Ahorcadme, si queréis, como *criminal de guerra*. Entonces podréis engalanar vuestra conciencia judía y entrar en el respetable club de las naciones civilizadas, naciones que son grandes y sanas. Lo que todos vosotros no comprendéis es que el trabajo sucio del Sionismo no ha terminado aún, ni mucho menos. (Primer Ministro israelí Ariel Sharon, citado por el prominente periodista israelí, Amos Oz.)[476]

El primer obstáculo a los objetivos sionistas era que Gran

Bretaña consideraba una Palestina tal como la diseñada en la Declaración Balfour; una sociedad que protegería los derechos civiles y religiosos de todos los que vivieran allí.

Para desalojar a los ingleses, a quienes la Liga de las Naciones había designado para gobernar Palestina, los sionistas desarrollaron como un arte el método del terrorismo como arma moderna de revolución política. Menachem Begin, Abraham Stern, Yitzhak Shamir, David Ben Gurion y muchos otros iniciaron una campaña de bombardeos y asesinatos. Aplicaron el garrote vil a soldados británicos y abandonaron sus cuerpos mutilados con una trampa explosiva destinada a sus compañeros que los encontraran. Terroristas israelíes volaron el Hotel Rey David en Jerusalén, matando a más de 90 personas. Sus agentes inventaron la técnica de la carta-bomba. Sicarios judíos asesinaron al mediador de las Naciones Unidas en Palestina, conde Folke Bernadotte, porque se atrevió a ocuparse de los derechos de los palestinos. En su informe final a la ONU antes de su muerte, Bernadotte se refirió severamente al

> **Pillaje a gran escala sionista y la destrucción de pueblos sin ningún interés militar.**[477] **(Archivos de la ONU).**
>
> **Ofendería a los principios fundamentales impedir a estas víctimas inocentes del conflicto regresar a sus hogares mientras los inmigrantes judíos abarrotan Palestina... amenazando con reemplazar permanentemente a los desposeídos refugiados árabes que han vivido aquí durante siglos.**[478]

La campaña sionista tuvo éxito. Evidentemente hartos de la campaña terrorista llevada a cabo contra ellos y desalentados ante una prensa mundial que ignoraba estos crímenes, los ingleses finalmente anunciaron su retirada de la zona. Con los ingleses fuera, los sionistas pudieron hacer lo que quisieron con los nativos que habían decidido permanecer en la tierra que ellos codiciaban. No había nada que pudiera detenerlos. Apoyados a la vez por la ayuda militar y financiera, tanto de los capitalistas Estados Unidos como de la comunista URSS, así como por las vastas sumas de dinero procedentes de las cajas sionistas de todo el mundo, la guerra-relámpago judía sepultó a sus enemigos tan definitivamente como el relato bíblico del Mar Rojo sepultó a los egipcios.

Con la victoria militar asegurada, los sionistas todavía se enfrentaban a dos problemas importantes. El primero era que había cientos de miles de palestinos que, obviamente, no iban a quedarse sentados mientras el nuevo Estado Judío les arrebataba sus derechos y sus tierras. En segundo lugar, los palestinos eran propietarios del 93% de la tierra de la nueva nación... un serio obstáculo para el nuevo "Gran Israel".

Citando literalmente el Libro de Josué, los líderes religiosos judíos advirtieron que Israel debía expulsar a los palestinos fuera de sus fronteras.

> **Si llegáis a cometer una apostasía y os mezcláis con esas gentes que subsisten a vuestro lado, entonces sabed que Dios cesará de echar a esas gentes de vuestro lado; ellas serán, entonces, para vosotros, una trampa, un látigo sobre vuestros flancos y espinas en vuestros ojos, hasta que debáis huir de este buen país que os había dado vuestro Dios. (Josué, 23:12-13)**[479].

Los fanáticos sionistas solucionaron finalmente su "problema judío" con expulsiones en masa, asesinatos y un muy bien planeado terror; algo que la prensa denomina en nuestros días limpieza étnica. Palestinos que habían nacido allí y cuyos ancestros habían vivido en Palestina durante incontables generaciones fueron apresados por soldados israelíes y echados al otro lado de la frontera. Se les dijo que nunca podrían regresar a sus hogares. Los expulsados no se llevaron más que las ropas que llevaban puestas. Los que rehusaron abandonar sus hogares fueron asesinados por los militares israelíes, y los sionistas dieron a conocer tales matanzas, causando intencionadamente el pánico entre los palestinos para provocar su huida.

Cometer atrocidades contra los palestinos fue parte esencial de la estrategia israelí. Cuando los terroristas judíos violaron y asesinaron a los residentes de los poblados árabes, los de los pueblos circundantes naturalmente recogieron a sus hijos y huyeron para salvar sus vidas... precisamente lo que los sionistas querían. Una vez que los sionistas establecieron su Estado y aseguraron sus fronteras iniciales —sin, aproximadamente 630.000 molestos hombres, mujeres y niños palestinos— el "generoso" gobierno de Israel les prohibió volver a sus casas, negocios, campos y ganado. Cuando la "Guerra por la Libertad Israelí" terminó, sólo quedaron

170.000 palestinos dentro de las fronteras de Israel.

Los judíos, por supuesto, disponían de poderosos portavoces en todo el mundo, especialmente en los "mass media", describiendo el coraje y la rectitud del "Pequeño Israel". En los años 60 había millones de adultos y niños en todo el mundo que, como yo, fueron cautivados por la heroica historia de Israel... una historia románticamente descrita en *Exodus*, una película premiada por la Academia de Hollywood.[480] Los americanos actuales saben muy poco de la enorme injusticia cometida contra los palestinos.

La Matanza de Deir Yassin

La atrocidad más conocida de la primera guerra israelí fue la matanza de Deir Yassin. El 9 de Abril de 1948, después del alto el fuego en ese pequeño pueblo, la banda terrorista sionista Irgun, mandada por Menachem Begin, asesinó a 254 personas, la mayoría de ellas mujeres, ancianos y niños. Durante dos días, aquellos terroristas sionistas violaron a las mujeres, reventaron los vientres de mujeres preñadas y robaron sus posesiones. Un médico de la Cruz Roja, Jacques de Reynier, representante en jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja en Jerusalén dió un estremecedor relato de la matanza en su informe oficial.[481]

De Reynier llegó al pueblo en el segundo día y vió "la limpieza", según se la describió uno de los terroristas. Había sido hecha con ametralladoras, luego con granadas, y se remató con cuchillos. Decapitaron a algunas de las víctimas y mutilaron a 52 niños delante de sus madres. Los terroristas abrieron con sus cuchillos los úteros de 25 mujeres embarazadas y acuchillaron a las criaturas ante ellas.

Después de su jubilación en 1972, el oficial de la Haganah, Coronel Meir Pa'el, declaró lo siguiente sobre Deir Yassin, en la importante publicación israelí *Yediot Ahronot*:

> **Los hombres del Irgun y del LEHI salieron de sus escondrijos y empezaron a "limpiar" las casas. Disparaban al primero que veían, mujeres y niños incluidos, los jefes no**

ordenaron detener la matanza... llevaron a la gente a la cantera que hay entre Deir Yassin y Giv'at Shaul, y los asesinaron a sangre fría...[482]

El Comandante en Jefe de la unidad de la Haganah que controló Deir Yassin después de la matanza, Zvi Ankori, hizo esta declaración al periódico israelí *Davar*:

Entré en cinco o seis casas. Vi genitales cortados y mujeres con los estómagos aplastados. Según las huellas de los disparos en los cuerpos, fue asesinato premeditado.[483]

Albert Einstein, junto con otros judíos preocupados, escribió una carta a *The New York Times* en 1948 denunciando a Begin por *"haber predicado la doctrina de un estado fascista"*. Describió Deir Yassin con estas palabras:

El 9 de Abril, los terroristas atacaron ese pacífico poblado, que no era ningún objetivo militar, mataron a la mayoría de sus habitantes, 240 hombres, mujeres y niños y mantuvieron a unos cuantos en vida para pasearlos como cautivos por las calles de Jerusalén... los terroristas, lejos de avergonzarse de sus actos, estaban orgullosos de esa matanza...

Menachen Begin se ufana de la importancia de la matanza de Deir Yassin en su libro *La Revuelta: historia del Irgun.* Escribió que no habría habido un Estado de Israel sin la "victoria" de Deir Yassin. La Haganah llevó a cabo victoriosos ataques en otros frentes... Aterrorizados, los árabes abandonaron, llorando, Deir Yassin."[484]

El Primer jefe del gobierno de Israel, David Ben Gurion — nada flexible en cuanto al supremacismo judío— fue citado describiendo a Begin con estas palabras:

Begin innegablemente pertenece al tipo hitleriano. Es un racista, preparado para destruir a todos los árabes en su sueño de la unificación de Israel, y dispuesto a recurrir a todos los medios para llevar a cabo esta sagrada misión.[485]

El instigador de la matanza masiva, Menachem Begin, más tarde llegó a ser Primer Ministro de Israel e incluso le fue concedido el Premio Nobel de la Paz. Tal recompensa es un símbolo del

increíble poder mediático mundial judío, pues Begin había sido culpable de crímenes no diferentes a los de los Nazis que los judíos todavía están persiguiendo hoy. No obstante, en vez de enfrentarse a un juicio y castigo por crímenes contra la Humanidad, Begin recibió lo que muchos considerarían el más alto honor en el mundo.

Cuando me enteré de lo de Deir Yassin, detallé las matanzas israelitas y pregunté a mis amigos: *"¿Habéis visto algún documental de Televisión o alguna película de Hollywood sobre el terrorismo israelita en Deir Yassin o sobre los millares de actos terroristas israelíes contra el pueblo palestino? Habéis oído mucha música de violín para las víctimas judías de Hitler, pero ¿habéis oído violines para las mujeres de Deir Yassin que vieron cómo les arrancaban a sus bebés de los úteros los supremacista judíos?"*

En los siguientes años ha habido muchos más actos terribles del terrorismo israelí. Tal vez pueda preguntarles lo mismo a los que ahora estan leyendo este texto,*"¿habéis oído violines por alguno de los otros miles de palestinos víctimas de Begin, Shamir, Barak y Sharon?"*

De acuerdo con el amplio historial de terrorismo contra el pueblo palestino, Israel tiene la pésima costumbre de elegir a los más notorios terroristas y asesinos de masas como Jefes de Estado.

Estados Unidos tiene una sección completa del Departamento de Justicia dedicada a perseguir a Nazis que cometieron crímenes contra la Humanidad. Mientras América tenazmente persigue a viejos alemanes sospechosos de crímenes de guerra, ¡presidentes americanos organizan festejos oficiales para honrar a los presidentes judíos!

La matanza de Deir Yassin no fue la única cometida por las fuerzas israelíes. El 6 de Mayo de 1992, el diario hebreo *Ha'ir* publicó un artículo de Guy Erlich titulado "No tan sólo Deir Yassin" que perfiló un modelo de terror y asesinato. Erlich cita al historiador israelí Aryeh Yitzhaki:

> **Ha llegado la hora, ya que ha transcurrido una generación, y ahora es posible enfrentarse al océano de mentiras con las que fuimos educados. En casi todos los pueblos conquistados en la guerra de la independencia se cometieron actos que son definidos como crímenes de guerra, tales como asesinatos indiscriminados, matanzas y violaciones. Creo que tales cosas terminan por salir a la super-**

ficie. La única cuestión es cómo enfrentarse a tal evidencia.[486]

Erlich y Yitzhaki hacen notar que las autoridades israelíes continúan ocultando estos asesinatos. Tampoco cesaron las masacres después del establecimiento del Estado judío. He aquí los nombres de algunas de ellas: Sharafat, Kibya, Kafr Qasem, Al-Sammou, Sabra y Chatila, Oyon Qara, la Mezquita de Al-Aqsa, la Mezquita de Ibrahimi, Jabalia.

Tal y como se iba expansionando el Estado judío, se producían más asesinatos y expulsiones. En subsiguientes guerras e incursiones militares Israel forzó a más de cientos de miles de palestinos a ingresar en campos de internamiento. Atormentados por el hambre y las enfermedades, evocaban el aspecto de los internados en campos de concentración en tiempos de guerra. El Líbano también fue víctima de la agresión israelí en los años 80 y 90, en que fue bombardeado e invadido. Se calcula que las muertes de civiles en el Líbano fueron más de 15.000. El Estado sionista también contribuyó clandestinamente a crear y promocionar facciones rivales en la guerra civil libanesa que aumentaron en decenas de miles las víctimas de guerra.

Los extraordinarios Diarios de Moshe Sharett, que había compartido el cargo de Primer Ministro con David Ben Gurion, revelan la traición israelita en la Guerra Civil Libanesa. Sharett había sido obligado a dimitir del Gabinete porque no quería participar en lo que él consideraba acciones clandestinas e inmorales de Ben Gurion. Después de la muerte de Sharett, su hijo publicó los Diarios tras una larga batalla de intimidación y maniobras legales de los sionistas. La autora judía Livia Rokach cita los Diarios de Sharett en su libro *El Terrorismo Sagrado de Israel.* En ellos se explica cómo Israel, deliberadamente, creó la "Guerra Civil" libanesa para promocionar sus propias ambiciones imperialistas.[487]

En los pasajes referentes al año 1955, Sharett describe los planes de Israel para desestabilizar al gobierno libanés, que eventualmente produjeron la Guerra Civil libanesa de 1978. Sharett cita

a Moshe Dayan, Ministro de Defensa de Ben Gurion, en una reunión secreta del Gabinete del 16 de Mayo en que se planeaba fomentar la guerra civil libanesa como una excusa para que Israel interviniera y anexara tierras con derechos sobre el agua del río Litani.[488] [489]

En la primera invasión del Líbano en 1982, murieron 10.000 civiles y un millón de personas fueron expulsadas de sus hogares. En el curso de la lucha, las fuerzas israelíes devastaron la ciudad de Beirut, que antes de la guerra era conocida como la ciudad jardín del Oriente Medio. Durante la invasión israelí, el navío norteamericano *U.S.S. New Jersey*, situado a corta distancia de la costa, lanzó obuses sobre algunas ciudades libanesas. La participación de los Estados Unidos en la guerra de Israel de 1982, acabó con la poca credibilidad que le quedaba a América en Oriente Medio y costó a nuestros contribuyentes miles de millones de dólares; también costó las vidas de 241 marinos norteamericanos. Más de 1.500 mujeres, niños y ancianos fueron masacrados en los campos de refugiados de Sabra y Chatila a la vista de los invasores israelíes.

Un Terrorista y Genocida como Jefe del Estado Israelí

El Primer Ministro de Israel, Ariel Sharon, es uno de los más sangrientos terroristas del mundo. Es responsable de la matanza, a sangre fría de, por lo menos, 1.500 hombres, mujeres y niños en el campo de refugiados de Chatila y Sabra. Incluso una convencional comisión israelí halló a Sharon personalmente responsable de las matanzas libanesas.[490]

En 1982, como Ministro de Defensa de Israel, Sharon dirigió la invasión israelí del Líbano y el terrible bombardeo y devastación de la ciudad de Beirut (en el Líbano murieron cuatro veces más mujeres y niños que en el ataque del 11-S en Nueva York). Aquél bombardeo terrorista fue llevado a cabo por los judíos utilizando aviones de reacción y bombas proporcionadas por los Estados Unidos.

Después de la devastación y ocupación israelí, Sharon expulsó a los luchadores de la resistencia palestina del Líbano. Muchas mujeres, niños y ancianos se quedaron en campos de refugiados cerca de Beirut. Los Estados Unidos públicamente garantizaron su

seguridad y les prometieron que pronto se reunirían con sus familiares. Cuando Sharon tramó su asesinato, no sólo ideó un acto de sangriento terrorismo contra los refugiados; él sabía que era un acto de traición contra los Estados Unidos, que provocaría un intenso odio contra América.

En la noche del 16 de Septiembre de 1982, Sharon mandó patrullas de asesinos falangistas a dos campos de refugiados palestinos, Sabra y Chatila. Con tropas y tanques israelíes rodeando los

campos para impedir que escapara un solo palestino, las patrullas asesinas ametrallaron, apalearon y acuchillaron a los civiles palestinos durante toda la noche y todo el día siguiente; entretanto, los israelíes que rodeaban el campo escucharon alegremente el crepitar de las ametralladoras y los aullidos que provenían del interior. Sharon mandó entonces *bulldozers* para disimular lo mejor posible aquella atrocidad. Por lo menos 1.500 hombres, mujeres y niños palestinos fueron asesinados, y tal vez tantos como 2.500 (una investigación oficial libanesa estimó la cifra en 2.500). Incluso después de los esfuerzos de los *bulldozers* de Sharon, muchos palestinos quedaron insepultos, y los enfermeros de la Cruz Roja encontraron familias enteras, incluyendo centenares de ancianos y niños, degollados o destripados. Numerosas mujeres y niñas fueron también violadas antes de ser asesinadas.

Ariel Sharon fue acusado por un tribunal belga por crímenes contra la Humanidad, de una manera similar a como el Tribunal de La Haya consiguió extraditar al ex presidente yugoslavo Slobodan Milosevic, con cargos por crímenes contra la Humanidad en Kosovo.[491] El intento fue bloqueado por un tecnicismo legal por el Tribunal Supremo belga, una y otra vez. Desde que se inició el primer requerimiento desde Bélgica, varios testigos potenciales hostiles a Sharon han sido asesinados.

Aunque había sido requerido por sus asesinatos en Sabra y

Chatila, Sharon podría ser juzgado por cualquiera de la otra docena de matanzas perpetradas durante su carrera, crímenes contra la Humanidad que se remontan, al menos, a 1953. El periódico israelí *Ha'aretz* recuerda que Sharon dirigía la patrulla que perpetró la matanza en el pueblo de Kybia en 1953, *"los soldados del comandante Ariel Sharon mataron a 70 palestinos en la expedición de represalia, la mayoría mujeres y niños"*.[492]

El asesinato de los refugiados palestinos después de que los Estados Unidos hubieran garantizado públicamente su seguridad, fue no sólo un crimen contra la Humanidad, sino también una traición a América. Sharon y los demás involucrados conocían perfectamente la promesa norteamericana sobre la seguridad de los refugiados. Ciertamente fue esta traición lo que conduciría a uno de los peores actos de terrorismo en la historia americana.

Las matanzas de Beirut, Sabra y Chatila fueron el principal motivo del ataque suicida libanés con bomba, que mató a 241 marineros americanos en Beirut, producido apenas un año después, demostrando claramente que el apoyo americano al terrorismo israelí conlleva terribles consecuencias para los Estados Unidos. El *Los Angeles Times*, en la crítica de un revelador libro escrito por un ex-agente del Mossad (servicio secreto israelí), revela que el Mossad tenía conocimiento del ataque terrorista contra el cuartel de los marinos en Líbano, en 1983, pero, traicioneramente, no avisó a América.[493]

Entre las más espantosas aseveraciones de Ostrovsky hay que contar que el Mossad no informó a los Estados Unidos sobre el atentado suicida de 1983 en Beirut, sobre el que conocía todos los detalles; un ataque que costó la vida de 241 norteamericanos...

La Matanza de Qana

Una matanza más reciente fue la de Qana, un pueblecito en el sur del Líbano. He aquí algunos fragmentos del relato de un periodista británico que fue testigo visual de la acción, y así el lector podrá comprender plenamente que detrás de las frías estadísticas hay gente real, gente que se ha enfrentado a un horror no menos real que las personas que fueron asesinadas en el *World Trade Center*:

Qana, sur del Líbano.— Fue una matanza. Desde Sabra y

Chatila no había visto una carnicería de inocentes como ésta. Los refugiados libaneses, mujeres, niños y hombres están amontonados; con brazos y piernas amputados, decapitados o destripados. Había más de un centenar. Vi a un bebé sin cabeza. Las granadas israelíes les habían alcanzado mientras reposaban en el refugio de las Naciones Unidas, creyéndose seguros bajo la protección del mundo. Igual que los musulmanes de Srebrenica, los musulmanes de Qana se equivocaban.

Delante del edificio incendiado del Cuartel General del batallón de Fidji de la O.N.U., una chica llevaba un cadáver en sus brazos, el cuerpo de un hombre de cabellos grises cuyos ojos parecían fijos en ella, y ella le acunaba entre sus brazos, sollozando y repitiendo las mismas palabras una y otra vez: *"Mi padre, mi padre"*. Un soldado fidjiano de la O.N.U. estaba de pié en medio de un mar de cuerpos y, sin decir una palabra, levantó el cuerpo de un niño sin cabeza.

Cuando fui hacia ellos, tropecé con una mano humana... La gran matanza israelí de civiles en esta terrible ofensiva de diez días —206 la última noche— ha sido tan despiadada, tan feroz, que ningún libanés perdonará esta masacre. Ha habido una ambulancia atacada el sábado, las hermanas asesinadas en Yohmor el día anterior, la niña de dos años decapitada por un misil israelí hace cuatro días. Y a primeras horas de ayer los israelíes asesinaron a una familia de doce personas —el más joven era un bebé de cuatro días— cuando los pilotos de un helicóptero israelí lanzaron sus misiles sobre su casa.

Poco después, tres aviones israelíes arrojaron bombas a tan sólo 250 metros de un convoy de la O.N.U. en el que yo viajaba, lanzando una casa 30 pies por los aires. Mientras regresaba a Beirut para redactar mi crónica sobre la matanza de Qana para el *Independent* la pasada noche, vi a dos lanchas cañoneras israelíes disparando contra vehículos civiles en el puente sobre el río al norte de Sidon..."

Un soldado francés de la O.N.U. refunfuñaba mientras abría una bolsa a la que iba arrojando pies, dedos, pedazos de brazos...

Súbitamente, nos habíamos convertido, no en soldados de la O.N.U. y periodistas, sino en Occidentales, aliados de

Israel, objeto de odio y rencor. Un hombre barbudo nos miró con expresión feroz: *"Sois americanos* —nos gritó—. *Los americanos son unos perros. Vosotros habéis hecho esto. Los americanos son unos perros."*

El presidente Bill Clinton se ha aliado con Israel en su guerra contra el "terrorismo" y los libaneses, en su aflicción, no lo han olvidado. Las expresiones de pesar israelí añadieron sal a sus heridas. *"Me gustaría convertirme en una bomba y arrojarme en medio de los israelíes"*, —dijo un anciano...[494]

Así como vieron las sangrientas escenas de las secuelas de los hombres-bomba suicidas en Israel, los americanos y los europeos nunca vieron la masacre que describe Fisk. Los "mass media" muy raramente llaman nuestra atención sobre los sufrimientos inflingidos por los judíos; ellos sólo muestran los sufrimientos inflingidos a los judíos. Los que lucen la estrella de seis puntas y bombardean refugios y ambulancias de las Naciones Unidas, campos de refugiados y automóviles civiles nunca son descritos como terroristas. Simplemente se les llama "comandos" o "fuerzas militares". En

La horrorosa realidad del terrorismo israelí

cambio, los luchadores palestinos fuera de las fronteras de Israel son, por supuesto, rutinariamente descritos como terroristas.

Las observaciones del desconocido anciano de Qana en el sentido de que *"le gustaría convertirse en una bomba y arrojarse en medio de los israelíes"* demostraron ser proféticas, pues hace un año y medio, unos palestinos, desesperados y deseando vengarse, sacrificaron sus vidas para hacer exactamente aquello en un merca-

do de Jerusalén; desde entonces, lo han repetido docenas de veces. Nadie puede defender cualquier acto que mate o mutile a un inocente, pero es importante comprender el horror que ha inducido a centenares de palestinos a sacrificar sus propias vidas para asestar sus ineficaces golpes a los que han asesinado a sus familias y robado su patria. En su desesperación y rabia, también ellos cometen actos de violencia contra los inocentes. Los líderes sionistas también saben bastante bien que tales pérdidas judías, incesantemente repetidas por sus "mass media" en todo el mundo, servirán para incrementar la solidaridad judía y aumentar la simpatía de los no-judíos hacia el eternamente doliente pueblo judío.

Cuando Saddam Hussein trató de recuperar Kuwait, que había sido antaño parte de Irak, el mundo occidental fue a la guerra, especialmente impulsado para ello por Israel. ¿Eran las acciones de Irak más imperialistas que las de Israel contra los palestinos o los libaneses? Israel todavía ocupa la Franja Occidental, Gaza y parte de los Altos del Golán en clara violación de las Resoluciones de las Naciones Unidas, igualmente aprobadas por los Estados Unidos.

Salvando las distancias, ¿cuál es la diferencia entre las perpetuas guerras de conquista de Israel y la búsqueda Nazi de *Lebensraum* en los años 40? Alemania no trató a las naciones peor que Israel hizo con Palestina, que aterrorizó y echó fuera de sus tierras a tres cuartas parte de los palestinos. Ninguna población de ninguna nación europea, exceptuando algunas zonas de la Alemania ocupada por los soviéticos, había sido tan masivamente desplazada. Es interesante observar que los judíos también dirigieron el terror contra los alemanes, pero en esa guerra llevaban el uniforme de los comisarios soviéticos en vez del uniforme de las bandas terroristas Stern o Haganah.

Dentro de las fronteras de Israel y sus territorios ocupados, Israel continúa expropiando tierras de los palestinos, pueblo a pueblo. Naturalmente, los palestinos se resisten a tales confiscaciones. La mayor revuelta en los años recientes fue la Intifada. Las estadísticas de las bajas palestinas son escalofriantes. He aquí las cifras recopiladas por el importante periódico francés *Le Monde*:

> **1.116 palestinos han sido muertos desde el comienzo de la Intifada (la revuelta en que se arrojaban piedras), el 9 de Diciembre de 1987, abatidos por soldados, policías o colonos. Las cifras se desglosan así: 626 muertos en 1988 y**

1989; 134 en 1990; 93 en 1991; 108 en 1992 y 155 desde el 1 de Enero hasta el 11 de Septiembre de 1993. Entre las víctimas hay 323 niños menores de 17 años, según un estudio llevado a cabo por Betselem, la asociación israelí pro-derechos humanos.

Fuentes militares dan una cifra de cerca de 20.000 palestinos heridos de bala, y la Agencia de Auxilio de las Naciones Unidas para los refugiados de Palestina (UNRWA) aseguran que la cifra es de 90.000.

Esta organización humanitaria hace saber también que por lo menos 20.000 detenidos son torturados cada año durante los interrogatorios en los centros de detención militares.[495]

Ningún país en tiempos de paz —ni siquiera los Soviets ni los comunistas chinos en el máximo apogeo de sus Gulags— ha retenido a tantos prisioneros *per cápita* como Israel. Es una de las pocas naciones que no renuncia, ni siquiera oficialmente, al uso de la tortura. Ha estado mucho tiempo en los primeros lugares de la lista a tal efecto compilada por Amnistía Internacional. El *London Times Magazine* publicó una extensa crónica sobre la tortura en Israel en los años 70, 80 y 90. El hecho indiscutible es que Israel nació y fue construido por la invasión, el asesinato y el robo. Tal injusticia requiere el uso de la fuerza y el terror para conservar su poder.

Más de 50 Años de Progresivo Terrorismo Israelí

Desde 1948, los palestinos han sufrido un terrorismo, cada vez mayor, por parte de Israel. Centenares de poblados han sido arrasados y literalmente borrados del mapa. Decenas de miles de casas han sido bombardeadas, arrasadas o dinamitadas en tiempos de paz. Decenas de miles de hombres, mujeres y niños han sido asesinados. Cifras aun mayores de personas han sido cegadas, mutiladas o desfiguradas. Cientos de miles han sido encarcelados y/o torturados.

Para luchar contra la resistencia palestina a la ocupación israelí, Israel nunca ha tenido complejos para bombardear campos de refugiados llenos de mujeres y niños. Tanques, helicópteros e incluso pilotos de caza son utilizados para arrojar bombas o misiles en el

corazón de barrios palestinos y en los campos de refugiados. Estas armas no pueden discriminar entre un supuesto terrorista y una niñita de ocho años. Tales armas matan a niños con tanta seguridad como matarían a enemigos del Estado.

Los palestinos sospechosos de oponerse activamente a la ocupación de la Franja Occidental o de Gaza han visto sus casas y familias atacadas por tanques, cañones, misiles o bombas. Y después de que su sospechoso es muerto o hecho prisionero, el ejército israelí arrasa o dinamita la casa de su familia. Miles de casas han sido destruidas de esta manera.

Israel ha matado también a cientos de líderes palestinos por medio de asesinatos y ataques terroristas. Tales ataques matan, a menudo, inocentes transeúntes. Muchos de los asesinados nunca han podido asociarse con ninguna clase de terrorismo o de violencia; eran simplemente poetas, escritores o sacerdotes que, con sus palabras, inspiraban en sus compatriotas el deseo de libertad. El Primer Ministro israelí que precedió a Ariel Sharon fue Ehud Barak. En 1972, durante un período de paz entre Israel y el Líbano, dirigió personalmente un comando israelita que penetró en Beirut, Líbano, donde él personalmente asesinó al escritor palestino Kamal Edwan. Cuando el recién elegido Primer Ministro Ehud Barak vino a Nueva York y Washington, la prensa controlada por los judíos trató a ese asesino como un heroico conquistador.

La doble moral no parece tener fin. Cuando un funcionario del Gabinete israelí, Rechavam Zeevi, fue asesinado por los palestinos en Octubre de 2001, Sharon y algunos políticos americanos lo calificaron de "terrorismo". Si el asesinato de Zeevi es ciertamente terrorismo, ¿cómo deberíamos calificar los muchos años de asesinatos de cientos de personajes políticos palestinos, filósofos, sacerdotes y poetas? ¿Por qué la prensa no menciona que Zeevi era un supremacista judío que describía a los palestinos que vivían y trabajaban legalmente en Israel como "gusanos" y "un cáncer en medio de nosotros"?[496] Zeevi era, obviamente, un extremista y un terrorista judío, que preconizaba la expulsión forzosa de todos los palestinos de los territorios ocupados y el asesinato de todos los que se resistieran a la ocupación israelí. Incluso abogó públicamente por el asesinato de Yasser Arafat. Sin embargo, la misma prensa que calificó de terrorismo el asesinato de Zeevi nunca llamó "terrorista" ni siquiera supremacista judío a Zeevi. El mismo asesinato de Zeevi fue una respuesta directa al asesinato por

los israelíes de un líder palestino unas semanas antes.

En 1991, en una reunión del Gabinete israelí, Zeevi dijo que el presidente George Bush, al presionar a Israel para que se aviniera a iniciar unas conversaciones de paz, era *"un enemigo de Israel"* y que *"América estaba tramando un segundo Holocausto."*[497] Con un supuesto "aliado" como éste, ¿necesita América enemigos?

El enorme poder de los partidarios de los judíos en los medios de comunicación mundiales impide que la mayoría se aperciba del terrorismo de los centenares de asesinatos israelíes. De hecho, incluso antes del terrorífico ataque contra el *World Trade Center* en Septiembre de 2001, la BBC ordenó a sus reporteros que los asesinatos de los palestinos por los israelíes fueran llamados *"muertes seleccionadas"* en vez de lo que eran exactamente: asesinatos.[498] En cambio, la BBC (que tiene un consejo de dirección desproporcionadamente judío) se refirió a la muerte de Zeevi como un asesinato, y no una "muerte seleccionada". El público ha sido sometido a esta clase de distorsionado tratamiento mediático de Israel durante años. No puede sorprender que muy pocos ingleses y aún menos americanos sepan tan poco del historial terrorista de Israel. Por esta razón no puedo culpar a la mayoría de americanos por su ignorancia del terrorismo israelí.

Más de 150.000 Palestinos Torturados en Israel

La brutal tortura de miles de enemigos debe ser considerada como una forma particularmente vil de terrorismo. Decenas de miles de palestinos han sido torturados en cárceles israelíes. Un grupo judío de derechos humanos en Israel, confirmó en un informe de 60 páginas que el 85% de los detenidos palestinos son torturados mientras se hallan en custodia.[499] Y no nos equivoquemos... muchas de las torturas sufridas por estas víctimas palestinas son verdaderas pesadillas. La tortura israelí incluye, por ejemplo, cubrir las cabezas de sus víctimas con bolsas llenas de orina y heces fecales; usar aguijones para el ganado para violaciones anales y mutilaciones. Israel incluso admite, a menudo, la identidad de la persona que está detenida, de manera que si deciden matar o torturar a un palestino hasta la muerte mientras está encarcelado, su cuerpo, simplemente, desaparecerá, o se dirá que murió luchando con la policía israelí antes de ser capturado. Muchos miles de palestinos y libaneses han muerto mientras estaban detenidos en

prisiones israelíes.

Un artículo gráfico de Joel Greenburg en el muy pro-israelí *The New York Times* afirmaba, fríamente, que Israel tortura entre 500 y 600 palestinos cada mes.[500] Esta cifra, que probablemente es demasiado baja ya que procede del pro-israelí *The New York Times*, significa que cada año, por lo menos 6.000 palestinos son torturados en Israel. La tortura de palestinos se produce en Israel desde 1948. Incluso si se toma tan sólo la mitad de la cifra de palestinos que el señor Greenburg asegura que sufren torturas cada año... por lo menos 150.000 seres humanos han sido torturados en las cárceles israelíes desde la fundación del Estado judío, y probablemente las cifras sean mucho más altas.

Cediendo ante los problemas de relaciones públicas de Israel a causa de su tortura legalizada, en 1999, el Tribunal Supremo de Israel dictó una intencionadamente vaga resolución, determinando que la tortura es ilegal a veces, pero tanto los grupos de derechos humanos palestinos como los israelíes han demostrado que tal resolución no es más que un barniz de relaciones públicas. Ofrecen pruebas de que las torturas continúan con la misma frecuencia y brutalidad que antes de la resolución judicial.[501]

Siguiendo la línea de Israel, periodistas judíos están empezando a abogar por ¡el uso de la tortura en América! En un número reciente del *Newsweek* apareció un artículo titulado "Tiempo de pensar en la tortura; es un mundo nuevo y la supervivencia requiere viejas técnicas que parecían impensables".[502] Incluso un supuesto campeón judío de las libertades civiles, Alan Dershowitz, apoya ahora la tortura.[503]

Victor Ostrovsky, un ex agente del Mossad israelí, escribió dos libros sobre el terrorismo de Israel contra sus enemigos. En uno de ellos explica el destino de palestinos que ilegalmente cruzan la frontera en busca de trabajo en Israel. Muchos de estos jóvenes nunca han oído lo que sucede cuando alguien es detenido por las fuerzas israelíes. Algunos de ellos son llevados a los laboratorios de investigaciones de ABC donde sufren las indescriptibles pruebas, como cobayas, de las armas químicas, nucleares o biológicas.

> **...ABC son las iniciales de las armas atómicas, bacteriológicas y químicas. Allí nuestros principales científicos epidemiológicos desarrollan varias terribles máquinas... Si hubiera una guerra decisiva en la que esta clase de armas fuera necesaria no puede haber lugar para el error. Los infil-**

trados palestinos fueron muy útiles para estas pruebas. Igual que las cobayas, servirían para probar que las armas que los científicos estaban desarrollando funcionaban adecuadamente y así podrían verificar si eran eficientes.[504]

Armas Terroristas de Israel

A principios de los años 90 hubo un *"show"* montado por la Secretaria de Estado, Madeleine Albright, el Secretario de Defensa, William Cohen y el Presidente de la Seguridad Nacional, Sandy Berger. Este trío de secuaces judíos aparecieron juntos en discursos y en programas de televisión para promover la intensificación de los bombardeos de Irak e incrementar el bloqueo de ese país (que incluía alimentos y medicinas). Su argumento era que Irak había violado las resoluciones de las Naciones Unidas porque se había atrevido a iniciar investigaciones sobre el desarrollo de armas químicas y biológicas y había rehusado inspecciones internacionales. Albright, Cohen y otros notorios sionistas americanos consiguieron que las Naciones Unidas apoyaran aquellas draconianas sanciones.

Al cabo de pocos años, el bloqueo había provocado una horrorosa pérdida de vidas en aquel reino del desierto cuya producción de alimentos y medicinas es muy reducida. Las mismas Naciones Unidas que habían autorizado las sanciones calcularon que más de 1.100.000 personas, especialmente niños y ancianos, habían muerto a consecuencia de la desnutrición, la hambruna y la falta de suministro médicos.

Tal vez una de las más insensibles observaciones hechas jamás por un funcionario de los Estados Unidos, Madeleine Albright, en respuesta a la pregunta de un periodista, dijo que tales pérdidas en vidas humanas *"valían la pena"*. Los americanos que lean mis palabras se negarán a creerlo; rehusarán creer que América, bajo nuestro liderazgo judío, ha causado deliberadamente las muertes de cientos de miles de niños. He aquí la transcripción de la entrevista de la judía Secretaria de Estado con Leslie Stahl, de la CBS, el 11 de Mayo de 1990:

Leslie Stahl (hablando de las sanciones de los Estados Unidos contra Irak)**: hemos oído que medio millón de niños han muerto. Es decir, que han muerto más niños que en Hiroshima. Y, me pregunto: ¿Vale la pena pagar este precio?**

Madeleine Albright: *"Creo que es una elección muy difícil,*

pero el precio... creemos que el precio vale la pena".[505]

El hecho comúnmente reconocido es que Israel ha sido uno de los peores infractores en el desarrollo de las armas nucleares, químicas y biológicas prohibidas. Ha violado repetidamente las recomendaciones internacionales de las Naciones Unidas y nunca ha permitido cualquier clase de inspección internacional de sus instalaciones, ni siquiera por parte de los Estados Unidos, la nación que sin duda ha proporcionado los fondos militares que Israel ha usado para tales proyectos. ¿Exigen los Estados Unidos el bloqueo de Israel por tales infracciones? ¿Los miles de millones de dólares de ayuda militar americana a Israel están condicionados a que éste no desarrolle armas biológicas, químicas y nucleares?

La ex-Secretaria de Estado americano dijo que estaba de acuerdo con causar la muerte de 500.000 niños con objeto de frenar la diseminación de armas biológicas y químicas, pero precisamente estaba de acuerdo en continuar financiando el desarrollo y diseminación de esta clase de horribles armas en Israel. ¿Podemos sorprendernos de que esa clase de doble moral aumente el odio hacia los Estados Unidos?

La Fundamental Arma Terrorista Supremacista

El malvado matrimonio del supremacismo judío con el terrorismo queda muy bien simbolizado por una clase de arma completamente nueva, ahora en fase de desarrollo en el supremacista Estado de Israel. Es una bomba biológica de objetivo étnico. El británico *Sunday Times* reveló que Israel ha estado desarrollando una nueva y aterradora arma biológica. La noticia apareció al mismo tiempo en que América estaba preparándose para bombardear a Saddam Hussein por no permitir el acceso de los inspectores de armamento a su país.

Israel planea una bomba étnica mientras Saddam se derrumba, por Uzi Mahnaimi y Marie Colvin

ISRAEL está trabajando en un arma biológica que dañaría a los árabes pero no a los judíos, según fuentes militares israelíes y de inteligencia occidentales. El arma, seleccionando a sus víctimas por su origen étnico, se considera una respuesta de Israel a la amenaza irakí de ataques químí-

cos y biológicos.

Ayer, Saddam Hussein, el líder irakí, eludió el riesgo de la guerra al acceder a la visita de los equipos de inspectores que buscan sus supuestas plantas de armas químicas y biológicas.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, dijo que creía que Irak había cumplido con las demandas de la O.N.U. No obstante, como Gran Bretaña y América están decididas a bombardear a Saddam, la oficina de Tony Blair dijo que el cumplimiento debe ser incondicional. La Casa Blanca, que está amenazando a Irak con el mayor ataque desde la Guerra del Golfo, anunció que los asesores del presidente Bill Clinton están valorando si la oferta de Irak es la adecuada. El Pentágono está preparado para empezar a bombardear en cuestión de días.

Al desarrollar su etno-bomba, los científicos israelíes están intentando explotar los progresos médicos mediante la identificación de genes distintivos de ciertos árabes, y entonces crear una genéticamente modificada bacteria o virus.

La intención es usar la capacidad de los virus y ciertas bacterias para alterar el ADN en el interior de las células vivas del huésped. Los científicos están intentando diseñar micro-organismos mortales que ataquen sólo a los portadores de aquellos genes distintivos.

El programa se desarrolla en el instituto biológico de Nes Tziyona, la principal instalación de investigación del arsenal clandestino de Israel de armas químicas y biológicas. Un científico afirmó que la tarea era muy complicada porque tanto árabes como judíos son de origen semítico. Pero añadió: *"Han conseguido, sin embargo, identificar una característica particular en el perfil genético de ciertas comunidades árabes, particularmente las irakíes. La dolencia podría ser diseminada rociando los micro-organismos en el aire o sumergiéndolos en las conducciones de agua..."*

La idea de un Estado judío llevando a cabo tales investigaciones ya ha provocado la indignación en ciertos medios, a causa del paralelo con los experimentos genéticos del doctor Josef Mengele, el científico Nazi de Auschwitz. Dedi Zucker, miembro del *Knesset*, el Parlamento israelí, denun-

ció ayer estas investigaciones. *"Moralmente, basándonos en nuestra historia, y en nuestra tradición y nuestra experiencia, tal arma es monstruosa y debería ser prohibida"* —dijo.

William Cohen, Secretario de Defensa americano, reveló que había recibido informes sobre países trabajando para crear ciertos tipos de patógenos que serían étnicamente específicos. Una fuente de la Inteligencia occidental confirmó la semana pasada que Israel era uno de los países que Cohen tenía "in mente".

La etno-bomba ha recibido aún más credibilidad en Foreign Report (*Informe Extranjero*) una publicación de Jane que se ocupa de asuntos de seguridad y defensa. Informa que fuentes sudafricanas afirman que los científicos israelíes han utilizado parte de las investigaciones sudafricanas para tratar de desarrollar una bomba étnica contra los árabes.

Afirma también que los israelíes han descubierto aspectos de la estructura genética árabe investigando en judíos de origen árabe, especialmente irakíes...[506]

Informes adicionales: Matthew Campbell en Washington, Hugh McManners.

Israel, por supuesto, ha desmentido la noticia que apareció en uno de los periódicos más respetados del mundo, de la misma manera que niega cualquier crítica en su contra. Pero, expresivamente, también continúa denegando toda clase de accesos o inspecciones a sus instalaciones de armamento, incluyendo las biológicas que los Estados Unidos ya han identificado y han reconocido en el Estado israelí.

El hecho de que Israel simplemente considerara desarrollar tal armamento biológico a la luz de su interminable satanización de los Nazis tiene unas implicaciones monstruosas. Sean o no los Nazis realmente culpables de todas las acusaciones que los judíos han lanzado contra ellos, el Israel del siglo XXI se aproxima a unos extremos de supremacismo racial que ningún supremacista Nazi habría soñado.

En la estela de los ataques sobre el *World Trade Center* y el Pentágono en Septiembre de 2001, los Estados Unidos declararon una nueva guerra contra el terrorismo. Muchos millones de personas en todo el mundo que conocen la verdad sobre el terrorismo

israelí, encontraron chocante ver al presidente americano, George Bush, aprendiendo cómo luchar contra el terrorismo según las enseñanzas del Primer Ministro israelí, Ariel Sharon. Es ciertamente verdad que Sharon podría enseñar mucho al señor Bush sobre terrorismo, ya que él es el mayor terrorista del mundo. ¡Por lo menos, el señor Bush ha requerido los consejos de un experto!

Mientras los sionistas en Israel robaban a los palestinos, los sionistas en América se ocupaban en consolidar su poder en todas las naciones occidentales también, promoviendo políticas que debilitaran la identidad y el instinto de conservación de los elementos fundadores Gentiles. Incluso trataron de convertirnos en una minoría en nuestra propia nación, del mismo modo en que habían convertido a los palestinos en una minoría en Israel. Yo sabía que si los sionistas tenían éxito en sus propósitos, destruirían la vida y la libertad de nuestro pueblo del mismo modo en que oprimían a millones de seres en el Medio Oriente.

La estructura y la forma del moderno Israel demuestra que el supremacismo judío no es una ideología del pasado, sino una ominosa realidad del presente, claramente expresada en cada fibra del Estado israelí. El hecho de que la estructura del poder judío en América y en todo el mundo apoye intensamente a Israel es una prueba convincente de que muy poco ha cambiado en la lucha entre Judío y Gentil en los últimos 2.500 años. Por otra parte, el hecho de que los judíos hayan sido capaces de lograr que el mundo occidental apoye al Sionismo en toda su sangrienta hipocresía es un testimonio de su poder sobre toda la industria mediática y sobre los gobiernos de nuestras naciones. Los pueblos europeos y americanos, los palestinos y, ciertamente, todos los pueblos del mundo, no podrán sobrevivir ni podrán ser libres a menos que aquel poder sea roto.

El supremacismo y el terrorismo judíos han trabajado unidos desde los días del genocidio del que se vanaglorian en el Antiguo Testamento hasta los brutales asesinatos de los primitivos cristianos relatados en el Nuevo Testamento, hasta los asesinatos masivos y torturas de los Gulags de los primeros tiempos del Bolchevismo dirigido por judíos y, por supuesto, hasta la fundación y expansión del Estado supremacista judío de Israel. Pero, hasta un día del verano de 1967 nunca pude soñar que mi propio país podría ser el destinatario del terrorismo judío. Me parecía un fenómeno muy lejano, no realmente aplicable a América.

En 1967, Israel desencadenó un deliberado y asesino ataque terrorista contra el navío de la flota americana *"Liberty"*. Enterarme de los sórdidos detalles del ataque contra mi propio país y su posterior encubrimiento causó un efecto profundo en la dirección de mi vida, desempeñando fundamentalmente un importante papel al decidirme a continuar mis investigaciones sobre el supremacismo judío. Me apasioné en exponerlo... aun a sabiendas de que hacerlo conllevaría, probablemente, un alto coste personal. Mi conocimiento del terrorismo israelí contra América fue una de las principales razones de que usted tenga ahora este libro en sus manos. Ahora, pasaré a ocuparme de los detalles de este acto de traición de Israel que tanto me indignó.

CAPÍTULO XI

ISRAEL III:

TRAICIÓN CONTRA AMÉRICA

Israel, deliberadamente, atacó al navío norteamericano *Liberty*. Dean Rusk, Secretario de Estado de los Estados Unidos en la época del ataque israelí.

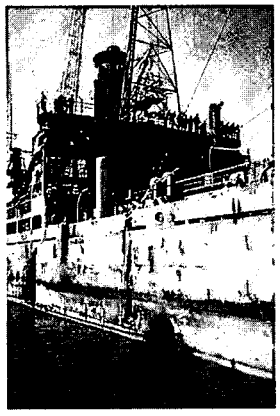
El 8 de Junio de 1967, un barco de la Inteligencia Naval de los Estados Unidos, el *"U.S.S. Liberty"*, patrullando ante las aguas de Israel y de la Franja de Gaza fue atacado por aviones de caza y lanchas torpederas. Recuerdo que oí la noticia por mi radio-transistor cuando estaba en mi trabajo veraniego raspando la vieja pintura de una casa en la zona de Lakeview en Nueva Orleans. El ataque se produjo durante la guerra árabe-israelí de 1967, una guerra en la que América apoyó a Israel. Las primeras noticias no identificaban a los atacantes, y yo supuse que los egipcios, en un extremadamente brutal y estúpido ataque, habían atacado al barco norteamericano en represalia por nuestro masivo apoyo a los militares israelíes. Inmediatamente después de los primeros relatos del ataque, unos cuantos funcionarios escogidos ya habían empezado a preconizar una inmediata venganza militar contra Egipto.

A pesar de mi creciente conocimiento de la perniciosa naturaleza del Sionismo, mi profundo sentido del patriotismo prevaleció. Odié a Egipto por atreverse a atacar un buque americano. Después, empezaron a filtrarse noticias según las cuales fueron los israelíes los que atacaron el navío americano, hiriendo a 171 mari-

nos y matando a 31. La excusa oficial fue que los israelíes habían confundido al *"Liberty"* con un buque egipcio. Durante las siguientes semanas aparecieron muchas pruebas que revelaban que el ataque había sido deliberado. Sin embargo, los "mass media" y los principales periódicos omitieron toda referencia al *"Liberty"* y sus 202 bajas americanas en deferencia a las historias sobre el valiente pequeño Israel en su heroica lucha contra Egipto y el Líbano.

Se había ordenado a la tripulación no divulgar ninguna información sobre el ataque. Cuando, al fin, el silencio fue roto por el teniente James Ennes, un oficial a bordo del *"Liberty"*, la anonadante evidencia demostró que se había tratado de un traidor y asesino ataque de los israelíes contra un barco americano.

El *"Liberty"*, un navío la Inteligencia ligeramente armado cuya misión era interceptar comunicaciones extranjeras por radio había estado navegando en aguas internacionales enfrente de la ciudad egipcia de El Arish, que las fuerzas israelíes acababan de ocupar. Israel sabía que el *"Liberty"* estaba escuchando sus transmisiones y temía que se registraran sus preparativos para invadir Siria. Además, el *"Liberty"* había interceptado radio-mensajes israelíes que dejaban claro que habían asesinado a centenares de desarmados prisioneros de guerra egipcios en el Sinaí.



El USS Liberty con un agujero causado por un ataque israelí con torpedos

En la despejada y clara mañana del 8 de Junio, aviones de caza israelíes sobrevolaron el *"Liberty"* en numerosas ocasiones, descendiendo tan bajo que la tripulación saludó agitando las manos hacia los pilotos, a los que incluso pudieron ver las caras. El *"Liberty"* lucía unas normes letras identificándole y además había una gran bandera americana ondeando visiblemente en la brisa.

Sin previo aviso, a las dos de la tarde, aviones israelíes sin identificación atacaron al *"Liberty"* con cohetes, fuego de cañón y bombas de napalm. Su primer objetivo fue el camarote de radio, que destruyeron juntamente con las antenas del *"Liberty"*. Los cazas hicieron repetidas pasadas, atacando el barco hasta que agotaron sus bombas y municiones y se terminó el ataque. Entonces los hombres del

"Liberty" sustituyeron la bandera americana —que había quedado destruida por los disparo— por otra mayor de 7x13 pies.

Los israelíes sabían obviamente que el navío era americano ya que interceptaron y trataron de obstruir electrónicamente las señales de radio del *"Liberty"* pidiendo ayuda. Increíblemente, los radio-operadores del barco habían conseguido montar una nueva antena y mandar una llamada de socorro, identificando a los atacantes y pidiendo ayuda a la Sexta Flota del Mediterráneo. Los portaaviones *"Saratoga"* y *"América"* mandaron mensajes anunciando que la ayuda estaba en camino y mandaron aviones de caza para defender al *"Liberty"*.

La indefensa y ensangrentada tripulación del *"Liberty"* esperaba en vano la prometida ayuda de los cazas cuando entonces atacaron las lanchas torpederas israelíes, tratando de hundir al *"Liberty"* y acabar con la tripulación que estaba intentando apagar el fuego del napalm en cubierta y atendiendo a los heridos. Los israelíes enfilaron a lo largo del *"Liberty"* con fuego de cañones de 20 y 40 mm. y alcanzaron al navío con un torpedo en la línea de flotación, matando a otros 22 marinos que estaban bajo cubierta. Las lanchas torpederas se acercaron lo suficiente para ametrallar a la tripulación que atendía a los heridos en cubierta.

A pesar de los 821 agujeros, cada uno de ellos mayor que el puño de un hombre, bombas de napalm explotando sobre las cubiertas y en la superestructura y un profundo agujero y serios daños causados por un torpedo en la línea de flotación, milagrosamente, el *"Liberty"* continuó a flote (no gracias a la ayuda de los cazas americanos que nunca llegó; se les había ordenado regresar por órdenes del presidente Lyndon Johnson antes de que pudieran interceptar a los atacantes).

Israel, obviamente, trató de hundir al *"Liberty"* y matar a toda la tripulación. En violación del Derecho Internacional, las lanchas torpederas israelíes incluso ametrallaron los botes de salvamento del *"Liberty"*. Trataron de destruir el gabinete de comunicaciones y perturbar las señales de radio para impedir que se identificara a los atacantes, y luego mandar al barco y a su tripulación al fondo del mar, de manera que nadie pudiera refutar la natural suposición de que la traicionera acción había sido cometida por los egipcios. Los sionistas que hundiendo al *"Liberty"* tendrían las manos libres en Siria, y la indignación por el hundimiento de un barco americano por los egipcios obtendría el apoyo incondicional a los más

radicales objetivos de guerra de Israel. Sólo el coraje y el ingenio de los hombres del *"Liberty"* impidió esa nueva falta de justicia.

Al dar la orden de dar media vuelta a los cazas que acudían a proteger al *"Liberty"*, Johnson cometió uno de los mayores actos de traición en la historia americana. Se preocupó más de impedir una pública ruptura entre los Estados Unidos e Israel que de salvar las vidas de soldados americanos. Los supervivientes del *"Liberty"* dejaron muy claro que si los cazas no hubieran dado la vuelta, el ataque con torpedos podría haberse evitado, salvando muchas vidas americanas.

El capitán William McGonagle, el comandante del *"Liberty"*, a pesar de estar gravemente herido, mostró un excepcional heroísmo que le hizo acreedor a la Medalla de Honor del Congreso. Generalmente, el presidente concede el más alto honor de la nación en una ceremonia en la Casa Blanca con una citación mencionando los detalles del heroico hecho. El presidente Johnson llamó a los israelíes para preguntarles si ponían alguna objeción a la concesión de la medalla y luego decidió no tomar parte en la ceremonia ni permitir siquiera que se celebrara en la Casa Blanca. El Secretario de la Armada terminó por conceder la medalla en el Cuartel Naval de Washington y en la citación no se identificó a Israel como el atacante. El *Washington Post* ni siquiera mencionó el hecho de que el capitán McGonagle fuera condecorado. La Armada de los Estados Unidos llevó a cabo una rutinaria investigación (que sólo duró cuatro días) e incluso omitió citar a un sólo israelí a testificar.

El teniente James Ennes, uno de los oficiales del *"Liberty"*, escribió un detallado libro sobre el incidente titulado *Ataque al Liberty*, publicado en 1979.[507] Expone las tremendas pruebas que demuestran que el ataque fue una calculada y deliberada tentativa de hundir un barco que los israelíes sabían era americano, y matar a todos los supervivientes con objeto de que no quedaran testigos americanos. El embajador de los Estados Unidos en Líbano en aquella época se atrevió a declarar que cuando él servía en Oriente Medio escuchó comunicaciones israelíes con sus aviones de caza en los que se reconocía que el navío era americano. Muchos altos oficiales de la Armada de los Estados Unidos exigieron una investigación real sobre el *"Liberty"*, y el Jefe de Operaciones de la Armada dijo que la evidencia indicaba un ataque planeado. El Secretario de Estado Dean Rusk, el Almirante Thomas Moorer y los tripulantes supervivientes del *"Liberty"* afirmaron, todos ellos,

que el ataque había sido claramente deliberado.

Tal vez se podría entender un ataque tan traicionero por parte de enemigos declarados de este país, pero no de un supuesto aliado. El hecho de que Israel hubiera atacado a las fuerzas de la nación que le ha apoyado más que ninguna otra —con dinero, diplomacia y las mismas armas que se emplearon contra nuestros hombres— debe ser uno de los más infames actos de traición militar en la historia de las naciones.

Me pregunté a mí mismo cómo Israel podía ser tan temerario para atacar a un navío americano. La obvia respuesta era que ellos sabían que su operación contra el *"Liberty"* suponía muy poco riesgo, puesto que si el ataque tenía éxito y el *"Liberty"* y su tripulación eran destruidos, Israel obtendría todo lo que quería en la guerra. Si fracasaban en su misión de hundir al *"Liberty"* y echar la culpa a los egipcios, los israelíes sabían que podrían atribuirlo a un error. También sabían que su masiva influencia sobre el gobierno americano y en la prensa les ayudaría a disimular su traición. Después de aterrorizar y desposeer a un millón y medio de palestinos sin casi eco en la prensa durante medio siglo, esconder la traición contra los Estados Unidos era un juego de niños.

Los "mass media" americanos dominados por los judíos no expresaron ninguna indignación por el ataque y sumisamente aceptaron las engañosas excusas israelíes por el incidente. A pesar de que nuestro propio Secretario de Estado y nuestro propio Presidente de la Junta del Estado Mayor dijeron que el ataque israelí fue deliberado, el *"lobby"* judío logró incluso impedir una investigación del Congreso sobre el ataque. En cambio, el navío gemelo del *"Liberty"*, el *"Pueblo"* fue capturado por Corea del Norte el siguiente año (1968), con la pérdida de tan sólo una vida, y entonces el Congreso de los Estados Unidos abrió una investigación formal sobre ese ataque. Aún no ha habido ninguna investigación formal sobre el ataque al *"Liberty"*.

¿Cómo respondieron los dirigentes políticos de los Estados Unidos a ese acto de agresión? ¿Bombardeó América Tel Aviv como hizo en Kabul, Afganistán? No; el gobierno americano controlado por Israel, junto con los "mass media" controlados por los judíos cometieron un claro acto de traición al encubrir aquel repugnante ataque terrorista, y continúa mandando miles de millones de dólares de los contribuyentes americanos a Israel en ayuda militar y monetaria.

Debo invocar el ejemplo de Pearl Harbor. Cualquier dirigente gubernamental que hubiera dado ayuda al Japón tras el ataque en 1941 hubiera sido juzgado como traidor a los Estados Unidos. Yo afirmo que todos los dirigentes americanos que colaboran con el *"lobby"* judío y los "mass media" en continuar apoyando a Israel después de su ataque contra el *"Liberty"* son unos traidores a los Estados Unidos de América.

Cuando me enteré de toda la verdad del ataque israelí contra el *"Liberty"* unas cuantas semanas después, me acordé de cuán indignado me había sentido cuando oí por mi radio-transistor que los egipcios habían, aparentemente, atacado un navío americano. Esos momentos de ira hacía tiempo que habían pasado cuando, al cabo de unos años, leí el libro de Ennes. Sin embargo, el conmovedor relato de Ennes sobre los muertos y moribundos a bordo del *"Liberty"* me provocaron otra impresión de ira, para luego dar paso a una profunda tristeza por mi país. Como joven y orgulloso americano no podía comprender cómo nuestro presidente podía traicioneramente negarse a defender a unos americanos en peligro. ¿Cómo pudo nuestro gobierno encubrir deliberadamente el asesinato intencionado de americanos por Israel y recompensar incluso a los asesinos con más de miles de millones del dinero de nuestros contribuyentes para ayuda al extranjero? El incidente me turbó de tal modo que me decidí a profundizar en la historia real del terrorismo y la traición de Israel contra los Estados Unidos. Pronto me enteré de que el *"Liberty"* no fue el primer acto de terrorismo y traición israelíes contra América.

El Caso Lavon: Terrorismo Israelí Contra América

En 1954, el gobierno israelí lanzó una operación secreta de terror contra los Estados Unidos llamada *"Operación Suzannah"*. Se trataba de asesinar a americanos y dinamitar instalaciones americanas en Egipto. El plan consistía en dejar falsas pruebas que indicaran que los egipcios cometieron los actos terroristas, de manera que América fuera a la guerra contra Egipto al lado de Israel. Agentes judíos consiguieron volar algunas oficinas de correos y bibliotecas americanas en El Cairo y Alejandría. Cuando se dirigía a dinamitar una sala de cine americana, el Teatro Metro-Goldwyn-Mayer, la bomba de un agente israelí explotó prematuramente. Afortunadamente, tanto para Egipto como para

América, el complot fue descubierto y atajado en sus inicios.

Gracias a la captura de los agentes israelíes, el mundo se enteró de la duplicidad israelí, y el Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Pinhas Lavon fue más tarde obligado a dimitir. El episodio se convirtió en el "el Caso Lavon". Actualmente, los "mass media" y las editoriales americanas dominadas por los judíos, silencian esta traición israelí contra nosotros. La mayoría de americanos no saben nada de ello. Por ejemplo, sólo una corta mención del Caso Lavon puede encontrarse en la *Enciclopedia Encarta*. La referencia puede verse en el artículo sobre David Ben Gurion, redactada por el sionista Bernard Reich. Es justo observar que el artículo del autor ilustra un típico modelo mediático. Cuando los americanos suponen que están leyendo una enciclopedia imparcial o el relato de un noticiario, están leyendo a menudo una crónica deliberadamente sesgada escrita por fervorosos sionistas judíos. He aquí el texto exacto de su información sobre este acto terrorista israelí contra América.

> **Ben Gurion volvió a la política en 1955 para sustituir al Ministro de Defensa Pinhas Lavon... que dimitió después de una fracasada tentativa para sabotear las relaciones de Egipto con Occidente.**[508]

Téngase presente que el artículo, humildemente, dice *"una fracasada tentativa para sabotear las relaciones de Egipto con Occidente"*. ¿Qué significa esto para el lector? "Sabotear relaciones" suena como si Israel hubiera simplemente dicho unas cuantas cosas desagradables sobre Egipto y América a espaldas de ellos. La intencionada impostura de este artículo es un ejemplo típico de la distorsión que se utiliza en numerosas ocasiones en los "mass media".

La entrada de *"Encarta"* debiera decir:

> **... que fue obligado a dimitir después de que Israel fuera descubierto cometiendo atentados con bombas contra los Estados Unidos de América para, traicionera e injustamente, incitar a América a declarar la guerra a una nación.**

Estoy seguro de que el 90% de los que ahora leen estas líneas nunca han oído hablar del Caso Lavon. Si usted todavía duda de que Israel cometió tales actos terroristas contra América en Egipto, hay una cita de un reciente artículo publicado en la revista judía *Moment*, escrito por Samuel Katz y concebido para una reducida

audiencia judía. El artículo es más radical que la referencia de *"Encarta"*, aunque todavía omite la provocativa palabra "terrorismo", una palabra que Israel utiliza cuando los palestinos vuelan instalaciones del ejército israelí.

> **Y los fracasos eran tan corrientes como los éxitos espectaculares. A mediados de los 50, *A'man* (la Agencia de Defensa Judía) sufrió un serio retroceso durante la vergonzosa *"Operación Suzannah"*, cuando agentes israelíes incitaron a judíos de Egipto a que atacaran objetivos americanos y británicos y provocaran sentimientos anti-occidentales. Muchos judíos fueron detenidos, y algunos ejecutados. La chapucera operación resultó seriamente embarazosa para el gobierno del Primer Ministro David Ben-Gurion y su Ministro de Defensa, Pinhas Lavon.**[509]

Es decir, que, en el Caso Lavon nos enteramos de cómo nuestro supuesto "mejor amigo en Medio Oriente", Israel, agradece a los Estados Unidos su incondicional apoyo monetario y militar: cometiendo terrorismo contra nosotros. Reflexionen sobre el hecho de que la mayoría de americanos nunca han oído nada sobre este ataque terrorista israelí contra nosotros.

Si el gobierno egipcio hubiera estado detrás de este terrorismo contra América, nosotros lo hubiéramos considerado, con razón, un acto de guerra y hubiéramos declarado la guerra a Egipto y le habríamos bombardeado despiadadamente, del mismo modo que lo hemos hecho contra Afganistán. Y la industria mediática habría vociferado ante tales ataques, de la misma manera que exigieron ataques contra Afganistán, tras los ataques del 11 de Septiembre de 2001. De hecho, atacamos Afganistán con muchos menos motivos que los que tenemos para atacar a Israel. No había ninguna prueba de que Afganistán aprobara, ni siquiera que tuviera noticia alguna sobre el ataque al *World Trade Center;* pero en el Caso Lavon, el mismo gobierno israelí había cometido un acto de guerra contra el gobierno de los Estados Unidos. América, por supuesto, no bombardeó Tel Aviv en represalia. América ni siquiera rompió las relaciones diplomáticas con Israel. De hecho, ¡tampoco dejamos de mandarles nuestros miles de millones de dólares en ayuda financiera y militar! *¿Por qué no?*

Otra vez, invoco el ejemplo de Pearl Harbor como hice al explicar el ataque al *"Liberty"*. Cualquier dirigente del gobierno

americano que hubiera prestado ayuda a los japoneses después del ataque a Pearl Harbor habría sido juzgado como traidor a los Estados Unidos.

Déjenme ser absolutamente franco. Los americanos en el gobierno que continuaron con nuestra ayuda a Israel después de haber cometido actos terroristas contra el pueblo de los Estados Unidos... evidentemente cometieron traición contra los Estados Unidos.

Si los líderes americanos, después del ataque terrorista contra nosotros en el Caso Lavon, o después del ataque al *"Liberty"*, hubieran simplemente detenido su traicionero apoyo a Israel, no se hubieran producido los subsiguientes actos de terrorismo contra nosotros como los ataques contra las Torres Gemelas y el Pentágono. ¿Qué posteriores actos de terrorismo podríamos prevenir, simplemente deteniendo ahora mismo el flujo de nuestra ayuda económica y militar a Israel?

Traición Israelí Actual: El Caso Pollard

En los años 80, Israel reclutó a un judío americano, Jonathan Pollard, para que espiara a los Estados Unidos. Después de su detención, los funcionarios israelíes dijeron primero que era un "agente vagabundo", pero más tarde admitieron que Pollard había estado trabajando para ellos desde el principio. Aparte de los espías judíos Ethel y Julius Rosenberg, que transmitieron los secretos de nuestra bomba atómica a los soviéticos, probablemente ningún otro espía ha hecho más daño a nuestro país que este solitario espía israelí, Jonathan Pollard.

La utilización por Israel de la información de Pollard no sólo destruyó nuestras operaciones de Inteligencia en Oriente Medio; prácticamente destruyó también nuestra estructura de Inteligencia en la Unión Soviética y en el Bloque Oriental.[510] Muchos de los mejores y más leales agentes americanos en el mundo comunista fueron ejecutados porque Israel vendió o negoció con los Soviets la información robada por Pollard.[511] Como explica el siguiente artículo de Eric Margolis, el supuesto "maravilloso amigo y aliado" de América, Israel, ni siquiera permitió a los Estados Unidos desclasificar a los agentes del Mossad que llevaron el caso del espía Pollard. Ni siquiera nos permitieron determinar la magnitud del daño hecho a los Estados Unidos y los peligros a que se expuso a los agentes americanos de ultramar.

Algunos de los secretos más decisivos robados por Pollard deben haber sido vendidos, o negociados, por Israel con la Unión Soviética.

Un cierto número de agentes clave de la C.I.A. en el Bloque Oriental fueron ejecutados como resultado del espionaje de Pollard. El K.G.B. probablemente obtuvo acceso a códigos del máximo secreto de los Estados Unidos... o directamente desde Israel, o a través de espías en el gobierno de Israel. En resumen, la traición de Pollard fue causa de uno de los mayores desastres de seguridad en la moderna historia de los Estados Unidos...[512]

De manera que Israel, que recibe miles de millones en ayuda americana, ha espiado reiteradamente y a traición, destruyendo la seguridad de los Estados Unidos. Para demostrar más aún su desprecio hacia nosotros, incluso ha negociado con la información de máximo secreto que nos robó... con los peores enemigos de América. Incluso después de las excusas de Israel por el espionaje de Pollard, y tras asegurar a la administración americana que no volvería a suceder, ha continuado espiándonos.

Jonathan Pollard

El *Los Angeles Times*, en 1997, informó de que un judío americano llamado David A. Tenenbaum *"admitió haber transmitido secretos a Israel"*.[513] Citando a *"Los Angeles Times"*: *"un ingeniero civil que trabajaba en una base del ejército cerca de Detroit ha admitido haber divulgado información militar clasificada a agentes israelíes durante los últimos diez años"*. Después de los ataques del 11 de Septiembre de 2001 sobre las Torres Gemelas, 140 judíos fueron detenidos por el FBI por espionaje, "incluyendo altos funcionarios judíos de Inteligencia".

WASHINGTON.- Unos 60 israelíes, que según los investigadores federales forman parte de un programa a gran escala para espiar a funcionarios del gobierno americano, están entre los centenares de extranjeros detenidos desde los ataques terroristas del 11 de Septiembre, según ha podido

saber Fox News.

Numerosos documentos clasificados obtenidos por Fox News indican que incluso antes del 11 de Septiembre, otros 140 israelíes han sido detenidos o arrestados en una investigación secreta a israelíes sospechosos de espionaje en los Estados Unidos.

Ciertos documentos dicen que ellos *"penetraron y espiaron en bases militares"*. La DEA, el FBI y docenas de instalaciones gubernamentales, e incluso en domicilios privados de miembros de los organismos de seguridad y del personal de la Inteligencia. La mayoría de los interrogados dijeron que servían en Inteligencia militar, interceptación de vigilancia electrónica y/o unidades de explosivos.

¿Por qué los israelitas espían a —y en— los Estados Unidos? Un departamento de investigación general se refirió a Israel como el país A y dijo: *"según una agencia de Inteligencia de los Estados Unidos, el gobierno del país A está llevando a cabo las más agresivas operaciones de espionaje contra los Estados Unidos o cualquier aliado de los Estados Unidos."*

Un informe de Inteligencia del Ejército dijo que Israel tiene un apetito voraz de información y afirmó que los israelíes están motivados por fuertes instintos de supervivencia, que les dictan cada posible faceta de su conducta política y económica. Agresivamente se apoderan de tecnología militar e industrial y los Estados Unidos son para ellos un objetivo de absoluta prioridad.

El documento concluye así: *"Israel posee los recursos y la capacidad técnica para lograr estos objetivos"*.

Hay otras cosas que tomar en consideración. Y en los días que siguen deberemos echar una ojeada al sistema telefónico de los Estados Unidos y los métodos para hacer cumplir la ley sobre la interceptación de las líneas telefónicas. Una investigación en este sentido que nos hemos comprometido a llevar a cabo, juntamente con nuestros amigos sic) del extranjero.[514]

Es imposible exagerar la extensión de la traición en curso, por el gobierno de los Estados Unidos en favor de Israel. Incluso después del terrible daño causado por el caso de espionaje de

Pollard, los dirigentes del gobierno americano concedieron el contrato para el control de las líneas telefónicas en el interior de los Estados Unidos a una firma israelí financiada por el gobierno de Israel. Todo americano puede obviamente comprender el inmenso daño que puede causar un gobierno extranjero que nos está espiando. El espionaje ha sido considerado por cualquier nación como uno de los más graves delitos, y muy justificadamente por cierto. Una pregunta muy legítima es ¿por qué el gobierno americano tolera el espionaje y la traición contra nuestro país? Y ¡cómo pueden nuestros líderes tolerar la traición que se ha hecho tan común en nuestro gobierno! El Presidente Bush debería haber dicho simplemente a Israel:

"América no tiene por qué daros miles de millones de los dólares de nuestros impuestos. No tenemos por qué apoyar diplomáticamente vuestro terrorismo y supremacismo en las Naciones Unidas. Lo menos que debíamos haber esperado a cambio era que no nos espiarais y no nos traicionarais. Como habéis cometido repetidas traiciones contra nosotros, se acabó. ¡No os daremos un céntimo más! Además, si nos volvéis a traicionar, responderemos con una represalia militar que hará que nuestro ataque contra los Talibanes parezca un juego de niños."

Governor George W. Bush
A friend the American Jewish Community can trust
"Bush, un amigo en quien la Comunidad Judía puede confiar": de un panfleto de campaña electoral

El hecho de que ningún dirigente americano haga tala declaración es la prueba del poder de Israel sobre ellos, y ofrece una clara evidencia de la traición que anida en el gobierno americano.

Incluso después de que Israel repetidamente demostrara su voluntad de espiarnos y de perjudicar las actividades de Inteligencia de América, el Presidente Clinton nombró a un fervoroso sionista judío Presidente del Consejo de Seguridad Nacional, el más alto y sensible cargo de Inteligencia en la Casa Blanca. Incluso el diario israelí *Maariv* se refirió a Berger como *"un ardiente judío"* dando a entender que, antes que nada, es

devoto a Israel.[515] Nombrar a Berger jefe del Consejo Nacional de Seguridad después del Caso Pollard es pura locura.

El Presidente Bush continuó la misma demencia de colocar a los leales a Israel en las más decisivas posiciones del gobierno de los Estados Unidos. En el Consejo Nacional de Seguridad ha habido una incesante consolidación judía desde los primeros días de la presidencia de Bush. Richard Sale, de la *United Press International*, el 28 de Febrero de 2003, escribió sobre el sionista Elliot Abrams: *"Una renovación de personal en el Consejo Nacional de Seguridad significará probablemente que Estados Unidos adoptará una postura más fuerte a favor de Israel en el Oriente Medio... Elliot Abrams, el controvertido funcionario de la Administración Reagan, que el Presidente Bush nombró en el pasado Diciembre para que se ocupara del conflicto palestino-israelí en el CNS, ha despedido a varios funcionarios que eran considerados imparciales en ese tema."*[516]

El hecho de que Israel pudiera cometer esas agresiones contra los Estados Unidos sin sufrir severos reproches mediáticos y sin provocar, al menos, la supresión de la ayuda americana a Israel (si no poner a Israel en nuestra lista de enemigos), muestra su absoluto supremacismo sobre el *"Establishment"* americano. No puede sorprender que Ariel Sharon pudiera hacer la siguiente aseveración a Shimon Peres cuando éste sugirió que Israel podría perder el apoyo americano si continuaban las recientes incursiones israelíes en la Franja Occidental. Sharon respondió:

> **Cada vez que hacemos algo me dices que América hará esto y hará lo otro... Quiero decirte algo muy claro: No te preocupes por la presión americana sobre Israel. Nosotros, judíos, controlamos América, y los americanos lo saben.** Ariel Sharon, 3 de Octubre de 2001.[517]

Jonathan Pollard no es el único americano que ha cometido traición contra América. Todos los que formen parte del gobierno americano y continúen apoyando monetaria y militarmente a una nación extranjera que practica el terrorismo contra nosotros, nos espía y perjudica seriamente nuestras operaciones de Inteligencia (causando con ello las muertes de agentes americanos), cometen una traición contra los Estados Unidos de América. En respuesta a estos actuales actos de terrorismo y traición contra los Estados Unidos, un gobierno americano verdaderamente patriótico habría

(como mínimo) terminado con nuestra ayuda a Israel. Ayudar a una nación extranjera después de que ésta, voluntariamente, comete tales actos traidores contra América, es, ni más ni menos, una traición. El hecho de que miles de millones de dólares de los contribuyentes americanos vayan a parar a Israel es un indicador más del supremacismo judío sobre el *"Establishment"* americano.

Traición Judía en los Ataques del 11-S

Examinando la reacción de los medios de comunicación y del gobierno ante los ataques terroristas de Septiembre de 2001 se comprueba el poder del supremacismo judío sobre ellos. Mientras el fuego aún ardía en las Torres Gemelas y en el Pentágono, prosélitos judíos en los "mass media" empezaron a condicionar cuidadosamente las mentes del pueblo americano de manera que tales ataques ayudaran a la causa israelí. Las principales cadenas de noticias mostraron una cinta de vídeo en la que aparecía un pequeño grupo de niños palestinos celebrando, supuestamente, las noticias del golpe asestado a América, y luego volvieron a exhibir la cinta cada cinco o diez minutos, alternándola con la visión de la espectacular carnicería de la Torres Gemelas y de americanos llorando horrorizados. En verdad, todas y cada una de las principales organizaciones palestinas condenaron los ataques y ni siquiera un palestino estuvo implicado en los mismos.

Muy curiosamente, el *Jerusalem Post* informó que unos israelíes (que más tarde resultaron ser espías y terroristas) cerca de las Torres Gemelas de Nueva York fueron detenidos por el FBI después de que fueran descubiertos grabando en vídeo *"aullando de satisfacción a la vista de llas Torres Gemelas ardiendo"*.[518] Repetir continuamente el video de unos cuantos mozalbetes palestinos causó una poderosa impresión anti-palestina en las conciencias de millones de americanos traumatizados por las horribles escenas de destrucción que contemplaron en la pantalla de su televisor.

La Gran Mentira

Casi inmediatamente después de los ataques, los "mass media" empezaron a repetir como loros una enorme mentira sobre por qué

habían sucedido, para proteger la imagen de Israel y maximizar el odio americano por los enemigos de Israel. La mentira constaba de dos partes principales. En primer lugar, los "mass media" anunciaron solemnemente que los ataques no tenían absolutamente nada que ver con el apoyo americano a la política criminal y terrorista de Israel. Para los supremacistas judíos es vital que el pueblo americano no se de cuenta cabal de los enormes costes nacionales y personales de nuestra política exterior controlada por Israel. Los americanos podrían empezar a preguntarse por qué tenemos una política que daña tanto a América y que ello incluso atrae a terroristas a nuestras tierras. Los "mass media" no son capaces de responder a esta clase de lógicas preguntas, de manera que han tenido que fabricar una explicación del ataque que exonerara a Israel.

¡El ultra-supremacista judío Benjamín Netanyahu tuvo la desfachatez de aparecer ante una sesión del Congreso sobre el incidente y pretender que el mundo árabe odia tanto a América que es Israel quien sufre a causa de su asociación con los Estados Unidos!

> **Así, los soldados del Islam militante no odian a Occidente a causa de Israel, sino que odian a Israel a causa de Occidente...**[519]

No obstante, Netanyahu dijo a América que no se preocupara, porque el pequeño y leal Israel continuaría al lado de los Estados Unidos a pesar de que está arruinando su genuina amistad con los árabes al asociarse con nosotros.

El Presidente Bush debiera haber respondido inmediatamente, diciendo a los israelíes que sentimos mucho dañar la imagen de Israel entre los árabes, de manera que les resolveremos el problema suprimiendo nuestro apoyo a Israel.

En segundo lugar, los "mass media" repetidamente alegaron que los atacantes actuaron porque odian la "libertad" americana. El ataque a la libertad fue incesantemente reiterado por la industria mediática. Incluso el Presidente George Bush repitió esa patraña en su discurso ante el Congreso. Dijo:

> **Los americanos se están preguntando: ¿Por qué nos odian? Ellos odian lo que ven aquí mismo, en esta Cámara: un gobierno democráticamente elegido. Sus líderes se han nombrado a sí mismos. Ellos odian nuestras libertades: nuestra libertad de religión, nuestra libertad de palabra,**

nuestra libertad de voto y de reunión y no están de acuerdo con ellas.

Los "mass media" no se molestaron en decirle al pueblo americano que el ataque ocurrió en el aniversario de la proclamación del Mandato británico por la Liga de las Naciones, que fue hecho público en Palestina el 11 de Septiembre de 1922. El Mandato británico fue el primer paso hacia el cumplimiento de la Declaración Balfour; la fundación de un Estado Judío en lo que ahora es Israel. El 11 de Septiembre es una fecha de infamia para los palestinos y, aparentemente, desearon lo mismo para América. Los dirigentes mediáticos tenían que conocer el significado de esa fecha, pero ninguno de ellos lo mencionó. Esa fecha puede encontrarse en los principales aniversarios históricos, incluyendo *Fechas importantes de la Historia.*

Al mismo tiempo, los "mass media" culparon a Bin Laden de ser la mente creadora detrás del ataque; nos dijeron que lo hizo porque "*¡odia la libertad americana*!" La industria mediática sabía que tal música celestial era una evidente mentira. Toda agencia mediática en el mundo tenía fácil acceso a sus pasadas entrevistas. Bin Laden nunca dijo una palabra contra la democracia o la libertad. En 1998, *ABC News* entrevistó al señor Bin Laden y le preguntó sobre el anterior ataque a las Torres Gemelas. Él elogió a los atacantes y explicó las razones por las que se opone a América. He aquí algunos extractos de la transmisión:

Les digo a ellos (americanos) que se han puesto a la merced de un gobierno desleal, y esto es más evidente en la Administración Clinton... Creemos que él representa a Israel dentro de América. Observen los ministerios más importantes, tales como el Secretariado de Estado, el de Defensa y la CIA, y verán que los judíos son quienes mandan en ellos. Utilizan a América para hacer progresar sus planes en el mundo...

Durante más de medio siglo, los musulmanes en Palestina han sido (por los judíos) asesinados, atacados y robados en su honor y en su propiedad. Sus casas han sido voladas, sus cosechas destruidas...

Los "mass media" judíos sabían, desde el primer día, por qué América había sido atacada. Sabían que la causa había sido nuestra

política de "Primero Israel". Los líderes mediáticos se reunieron y tomaron la decisión de no transmitir más entrevistas con Bin Laden (excepto los extractos aprobados por el gobierno), de manera que pudieran perpetuar sus mentiras sobre los motivos. Ellos sabían que los atacantes consideraban América bajo el control de los sionistas y que había sido utilizada para apoyar al terrorismo de Israel y atacar y asesinar a los enemigos de Israel.

Decir que los bombarderos suicidas atacaron América porque odian a la Democracia es tan ridículo como decir que los lobos comen conejos porque brincan. La verdad es que los lobos no comen conejos porque brincan, sino porque son comida. Los terroristas árabes golpearon a América, no porque es una democracia, sino porque creyeron que el terrorismo contra nosotros estaba justificado por nuestro apoyo al terrorismo israelí contra ellos. El mundo no ha leído nada sobre aviones atacando a Suiza o Islandia, dos antiquísimas democracias.

La absolutamente absurda Gran Mentira sobre el ataque a la democracia fue promocionada para ocultar la obvia verdad de que los actos terroristas sucedieron como represalia de la incondicional ayuda de América al Estado terrorista de Israel y a su líder: uno de los más sangrientos terroristas del mundo, Ariel Sharon.

Los "mass media" supremacistas judíos se vieron obligados a mentir y desviar la atención del público con una falsa razón para los actos terroristas. Si los americanos hubieran comprendido claramente que el hecho de nuestra política pro-israelí fue la causa primaria de aquella tragedia, la gente hubiera formulado obvias preguntas, tales como:

¿Vale Realmente la Pena la Ayuda de América a Israel?

- **¿Valen la pena las 2.800 víctimas americanas del 11-S?**
- **¿Vale la pena el billón de dólares en daños sufridos por nuestra economía? (según análisis del Christian Science Monitor)**
- **¿Valen la pena los 200.000 millones de dólares de los contribuyentes americanos enviados a Israel desde su creación?**
- **¿Valen la pena los billones de dólares adicionales que**

hemos pagado por más altos precios del petróleo? (La respuesta del arma petrolífera árabe a nuestra política pro-israelí)

- ¿Valen la pena los enormes peligros del terrorismo biológico, químico y nuclear contra el pueblo americano?
- ¿Valen la pena la pérdida de nuestros preciados derechos constitucionales y libertades?
- ¿Vale la pena hacer que el 99% de la gente de Oriente Medio nos odie por complacer a una nación que nos traiciona?
- ¿Vale la pena ayudar a una nación creada por el terrorismo y la limpieza étnica y cuyo líder es un viejo terrorista responsable de la muerte de 15.000 refugiados, hombres, mujeres y niños en el Líbano?
- ¿Vale la pena ayudar a una nación que ha cometido actos terroristas de asesinato y destrucción contra los Estados Unidos? (Tales como el Caso Lavon y el ataque al navío americano *"Liberty"*)
- ¿Vale la pena ayudar a una nación que nos espía? (Tal como el Caso Jonathan Pollard)
- ¿Vale la pena ayudar a una nación que nos roba? (Tal como el robo de uranio enriquecido para las ilegales bombas atómicas de Israell)
- ¿Vale la pena ayudar a una nación que vende nuestra más secreta tecnología de defensa al más peligroso enemigo de América, la China Roja?
- ¿Vale la pena permitir a una nación extranjera tener el más fuerte "lobby" en nuestro gobierno americano?
- ¿Vale la pena que agentes israelitas sobornen a candidatos americanos con vastas sumas de dinero para sus campañas electorales para que puedan poner los intereses de Israel por encima de los de América?

El hecho de que los "mass media" pudieran tan unánimemente encubrir la verdadera razón del ataque del 11 de Septiembre es una clara prueba del supremacismo judío. Por supuesto, la auténtica realidad es que América no fue atacada porque tenemos una verdadera prensa "libre", sino porque es "controlada" por supremacistas judíos. No fuimos atacados porque nuestro gobierno es "libre", sino por nuestro gobierno "controlado" por Israel,

tal como dijo el Senador William Fulbright.

Justo hasta el 11 de Septiembre los "mass media" caracterizaron a George Bush como el tonto del pueblo, que llegó por casualidad a la presidencia. Desde que Bush abrazara la Guerra Santa de Israel contra los palestinos y sus aliados, se convirtió súbitamente en un gran líder que nos dará una maravillosa victoria en las gloriosas guerras que nos esperan; por lo menos, mientras continúe sirviendo los intereses del supremacismo judío.

Los mismos jefazos izquierdistas judíos y su personal mediático que han subordinado todos los intereses patrióticos americanos al programa de Israel durante los últimos cincuenta años, y que han presentado constantemente a los que ondean la bandera americana como ignorantes patanes, ahora plantan banderas americanas por todas partes y hacen que ondear banderas resulte distinguido. Nos dicen solemnemente que la campaña de George Bush para "liberar al mundo del mal" no es, en absoluto, demasiado ambiciosa.

La Perfidia de Israel en los Ataques de Septiembre

La historia es clara. Israel es el Estado más terrorista y bribón de la Tierra. Israel y sus dirigentes terroristas, incluyendo a Ben-Gurion, Begin, Shamir, Barak y Sharon han cometido durante medio siglo una interminable limpieza étnica, bombardeos, asesinatos, torturas y toda clase de crímenes contra el pueblo palestino. Israel ha cometido también numerosos actos de traición y terrorismo contra los Estados Unidos de América como he demostrado claramente al documentar el Caso Lavon, el ataque al *"Liberty"*, el Caso del espía Pollard y el espionaje a gran escala que todavía continúa.

A causa del enorme poder israelí en los "mass media" y en el gobierno, traidores a los Estados Unidos continúan actuando contra América con pocos riesgos de ser castigados.

Debido a los esfuerzos de judíos y Gentiles traidores al servicio del supremacismo judío, el gobierno americano se ha comprometido en una política exterior que ha traicionado repetidamente los verdaderos intereses de América. La masiva ayuda militar y financiera americana ha permitido a Israel continuar su incesante terrorismo contra los palestinos, provocando así un tremendo odio contra los Estados Unidos, perjudicando gravemente los intereses

económicos y estratégicos americanos y, finalmente, generando el terrorismo que ahora se cierne sobre América.

Los traidores que sacrificaron la seguridad de América por la criminalidad de Israel son tan culpables de la muerte de 2.800 vidas americanas el 11 de Septiembre como los que secuestraron y estrellaron los aviones contra las Torres Gemelas y el Pentágono. No obstante, conociendo el historial de Israel de felonías contra América, me pregunté desde el primer momento de los ataques si Israel había desempeñado algún papel en aquellos ataques.

Desde comienzos del nuevo siglo hasta el 11 de Septiembre de 2001, Israel había sufrido las peores relaciones públicas de su historia. La elección del asesino de masas Ariel Sharon como Primer Ministro representó el colmo para millones de personas decentes en todo el mundo. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Racismo, que denominó a Israel un "Estado de Apartheid", también contribuyó a aumentar la desaprobación de Israel.

Entonces, súbitamente, el ataque a las Torres Gemelas lo cambió todo. En cuestión de minutos, el mundo volvió de nuevo a contemplar con simpatía a Israel y dió desde entonces un cheque en blanco a los fanáticos sionistas (¡que ellos inmediatamente cobraron!) para bombardear indiscriminadamente a los palestinos y aplastar a su tambaleante nuevo Estado. ¿Fue esto tan sólo una afortunada coincidencia para Israel?

Como he demostrado antes en este capítulo, Israel tiene un largo y engañoso historial de encubierta traición contra los Estados Unidos. Ellos saben muy bien que cualquier ataque terrorista árabe contra América favorece enormemente a sus propios objetivos. Cuanto mayor sea el ataque contra América, cuán mayor sea la masacre, tanto mejor para Israel.

El 10 de Septiembre del 2001, la víspera del ataque a las Torres Gemelas, el *Washington Times* publicó una noticia sobre un reciente estudio de 68 páginas redactado por la Escuela de Avanzados Estudios Militares del Ejército (SAMS). El estudio, editado por la élite de la escuela de oficiales del Ejército, especificaba los peligros de una posible fuerza de ocupación americana en Oriente Medio. He aquí cómo en el artículo se comentaba sobre el Mossad israelí:

> **Sobre el Mossad, el servicio de Inteligencia israelí, los oficiales del SAMS dicen: "*Comodín: con licencia para lo que quieran. Despiadado y astuto. Tiene capacidad para actuar***

contra fuerzas norteamericanas y hacer que parezca un acto de árabes o palestinos".

Irónicamente, al cabo de 24 horas de la publicación de la noticia, las Torres Gemelas y el Pentágono estaban en llamas. ¿Podrían los "despiadados y astutos agentes del Mossad", como los describen los oficiales del Ejército, haber estado encubiertamente detrás del ataque?

El Mossad es, sin duda, la más cruel organización terrorista en todo el mundo. Es también una de las más amplias y sofisticadas organizaciones de Inteligencia. Ninguna otra nación puede llegar a comparársele en nivel de infiltración en las organizaciones árabes. Se enorgullece de poder infiltrarse en cualquier organización militante de la Tierra. Conociendo estos hechos, pueden haber pocas dudas de que el Mossad haya penetrado profundamente en una de las más antiguas, amplias y tal vez la más famosa y peligrosa de las organizaciones terroristas árabes; al-Qaeda de Bin Laden.

Además, el FBI y la CIA han afirmado claramente que el ataque sobre las Torres Gemelas y el Pentágono fue una masiva operación encubierta, utilizando una red internacional de, por lo menos, un centenar de terroristas, esparcidos por tres continentes. ¿No podrían los agentes del Mossad en al-Qaeda, así como el resto de la amplia red de miles de infiltrados e informadores del Mossad, haberse enterado de la más tremenda y ambiciosa operación terrorista árabe de la Historia?

Es, por supuesto, extremadamente difícil de demostrar el papel preciso desempeñado por una organización de Inteligencia extranjera, tal como el Mossad, en un acto terrorista; ellos son, de hecho, una organización de espionaje super-secreta. Pero una fuerte evidencia muestra que los israelíes tenían previo conocimiento del ataque del 11 de Septiembre contra América. Y si ellos tenían conocimiento previo de tales asesinos actos de terrorismo y luego tuvieron la fría mentalidad de no avisar a los Estados Unidos para impedir el desastre —porque consideraban bueno para Israel una horrenda masacre de miles de americanos— resulta que no habrían sentido ningún escrúpulo en instigar y ayudar solapadamente ese plan terrorista a través de sus propios agentes provocadores. Examinemos las abrumadoras pruebas que indican que el Mossad tuvo conocimiento previo del ataque del 11 de Septiembre.

No Hubo Muertos Judíos en las Torres Gemelas

El día siguiente al ataque al *"World Trade Center"*, el *Jerusalem Post*, el más respetado y famoso periódico judío en todo el mundo, informó que habían desaparecido 4.000 judíos después del ataque. El Ministerio de Asuntos Exteriores recopiló la cifra según datos de los familiares que, en las primeras horas posteriores al ataque, se pusieron en contacto con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel y mencionaron los nombres de amigos y familiares judíos que trabajaban en las Torres Gemelas o tenían citas de negocios en ellas o en sus estructuras adyacentes.

Sin necesidad de leer el artículo del *Jerusalem Post*, la simple lógica nos diría que deberían haber muchos centenares, si no miles de judíos en el *"World Trade Center"* en el momento de los ataques. El predominio internacional judío en la banca, la finanza y el comercio es legendario. Ejecutivos de muchas firmas de las Torres Gemelas viajan regularmente a Israel. Un ejemplo de la presencia judía en el *"World Trade Center"*, es un co-propietario del mismo, Frank Lowry, que es ciudadano israelí. Nueva York es el centro del poder financiero mundial judío, y el *"World Trade Center"* está en su epicentro. Cabría naturalmente suponer que el número de muertos judíos debería ser catastrófico. El *Jerusalem Post* ciertamente lo creyó así el 12 de Septiembre de 2001. He aquí el comienzo de ese artículo:

Miles de Israelíes Desaparecidos Cerca del "World Trade Center" y del Pentágono

El Ministerio de Asuntos Exteriores en Jerusalén ha recibido hasta ahora los nombres de 4.000 israelíes que se supone estaban en las zonas del *"World Trade Center"* y del Pentágono en el momento del ataque. (El titular y la primera frase del artículo del *Jerusalem Post*)[520]

Cuando George Bush pronunció su discurso ante el Congreso cometió un significativo error numérico además de su absurda afirmación de que los atacantes de las Torres Gemelas perpetraron su crimen porque "odian la libertad". Bush consideró necesario decir que, además de los miles de americanos, 130 israelíes murieron en

las Torres Gemelas. La implicación era decir que Israel compartía nuestro sufrimiento, y que nosotros e Israel estamos juntos en esto. Tras oír la cifra de 130 israelíes muertos, me pareció sospechosamente baja. Si había 4.000 israelíes en el *"WTC"*, y el número de muertes allí era 2.800 (aproximadamente el 10 por ciento de las 28.000 personas normalmente en los edificios a esa hora) la tasa de israelíes muertos debiera haber sido de alrededor de 300 y no 130. Buscando a través de cientos de artículos, intentando averiguar el verdadero número de muertos israelíes, finalmente encontré un ejemplar del *The New York Times* que dejaba bien claro el número preciso de israelíes que murieron en el ataque al *"World Trade Center"*. Resultó que de los 130 israelíes que el Presidente Bush aseguraba que habían muerto en el "WTC", ¡todos menos uno continuaban vivos! (más tarde, la mayoría de memoriales lo reducían a 0). Cuando me enteré de esto llegué al colmo de la incredulidad. *"Dios mío"*, —me dije—, *"¡sólo un israelí!"*. He aquí un sorprendente extracto que encontré en el *The New York Times*:

> **Pero conversaciones con muchos funcionarios consulares, el viernes, sugirieron que las listas de personas que se estaban recibiendo iban perdiendo credibilidad. Por ejemplo, el ayuntamiento había recibido informes sobre muchos israelíes que se temían estuvieran en la zona, y el Presidente Bush en su discurso dirigido al país el jueves por la noche mencionó que unos 130 israelíes habían muerto en los ataques.**
>
> **Pero el viernes, Alon Pinkas, el cónsul general de Israel, dijo que las listas de los desaparecidos incluían a personas que habían llamado porque, por ejemplo, parientes en Nueva York no habían contestado a llamadas telefónicas desde Israel. De hecho, sólo había tres israelíes cuya muerte se había confirmado: dos en los aviones y otro que había ido a las torres por negocios y había sido identificado y enterrado.** (*The New York Times*, 22 septiembre)[521]

Incluso el muy bajo promedio de 130 víctimas ya sugería que muchos israelíes en el *"WTC"* habían sido avisados antes del ataque. Cuando me enteré de que sólo había muerto un israelí, se disiparon todas las dudas razonables de que muchos israelíes habían sido previamente avisados. Una sola víctima israelí entre 2.800 muertos en el *"WTC"* es, simplemente, una imposibilidad

estadística. Por ejemplo, hubo dos bajas israelíes entre los 157 pasajeros de los dos vuelos domésticos secuestrados que chocaron con las dos Torres Gemela. No cabe duda de que hubiera debido haber un porcentaje mucho más elevado entre las más de 28.000 personas en el mismo *"WTC"*.

Incluso si el Ministerio de Asuntos Exteriores israelí y el *Jerusalem Post* hubieran sobreestimado exageradamente el número de israelíes en el "WTC" por un factor de 10, debieran haber habido allí unos 400 israelíes en el momento de los ataques. Si tan sólo unos cuantos centenares de israelíes se encontraban presentes en ese momento, la muerte de un único israelí es estadísticamente absurda. O bien el 11 de Septiembre coincidió con una popular fiesta judía, o al menos algunos de los ciudadanos israelíes en el *"WTC"* fueron anticipadamente avisados del ataque.

Aviso previo a los Israelíes

Lo siguiente que investigué fue comprobar si hubo algunos avisos confirmados a los israelíes antes del ataque. Pronto hallé un artículo en *Newsbytes*, un servicio de noticias del *Washington Post*, titulado "Inminentes mensajes a Israel avisaron del ataque al WTC".[522] El diario israelí *Ha'aretz*, confirmó también los previos avisos a Israel, y también que el FBI estaba investigando tales avisos.[523] El artículo informaba de que una empresa de mensajerías israelí, *Odigo*, con oficinas en el *"World Trade Center"* y en Israel, recibió un cierto número de advertencias dos horas antes del ataque.

Mensajes Inminentes a Israel Avisaron de los Ataques al "WTC"

Funcionarios de la empresa de mensajerías *Odigo* confirmaron hoy que dos empleados recibieron mensajes textuales avisando de un ataque al *"World Trade Center"* dos horas antes de que los terroristas estrellaran los aviones en aquellos emblemas de Nueva York.

Pero Alex Diamandis, vice-presidente de ventas y mercadotecnia, confirmó que empleados de la oficina internacional de investigación, desarrollo y ventas en Israel reci-

bieron un aviso de otro usuario de Odigo aproximadamente dos horas antes del primer ataque. (Del *Newsbytes* del *Washington Post*)[524]

De manera que, entonces, yo poseía convincente evidencia, procedente de impecables fuentes, que demostraba que los israelíes estaban prevenidos, anticipadamente, del ataque. En primer lugar, sin un aviso previo, ¿cómo era posible que no hubiera habido bajas israelíes en el World Trade Center? En segundo lugar, hay una clarísima confirmación de que una compañía israelí con oficinas tanto en Israel como en el *"WTC"* recibió urgentes mensajes avisándoles del ataque exactamente dos horas antes de que ocurriera.

¿Quién pudo avisar a los israelíes del inminente ataque, sino el Mossad? El hecho de que el gobierno de Israel tuviera conocimiento previo de este tremendo ataque sin precedentes y hubiera prevenido a potenciales víctimas israelíes, pero luego, deliberadamente, dejara que murieran miles de americanos, convierte a los israelíes tan responsables de la masacre como los kamikazes árabes. Mientras continuaba informándome del caso, pensé que sería tan sólo cuestión de tiempo que la información se filtrara, indicando que algunos israelíes tenían conocimiento previo del ataque. No tuve que esperar mucho.

Los "mass media", inmediatamente después del ataque, publicaron noticias según las cuales el FBI estaba investigando masivas ventas de acciones de líneas aéreas y de seguros, justo antes de los ataques. Hicieron observar que la venta al descubierto (apostar sobre la bajada de las acciones) indicaba estar involucrado en el conocimiento previo de los ataques porque el volumen de comercio de aquellas acciones era mil veces mayor que el volumen normal. Estas ventas representaron unas ganancias netas de decenas de millones de dólares en unas cuantas bolsas de América y Europa. Dirigentes americanos le dijeron al pueblo que las ventas de acciones nos indicarían claramente quiénes estaban detrás de aquéllos actos. Se les dijo a los americanos que se trataba probablemente de agentes de Bin Laden. Lo extraño, sin embargo, tras la inicial oleada de artículos, nada se publicó sobre la identidad de los que ganaron millones con aquellas transacciones. Sospecho que la razón de que no hayamos oído nada más sobre ello es porque los aprovechados no resultaron ser terroristas árabes, si no terroristas judíos.

Finalmente, el 12 de Diciembre, una importante fuente de noticias publicó un relato que abiertamente afirmaba que el FBI tenía pruebas de un conocimiento previo israelí sobre los ataques. He aquí algunos pasajes del relato de *Fox Network News*:

> BRIT HUME, HOST: Han pasado más de 16 años desde que un civil trabajando para la Armada fue acusado de pasar secretos a Israel. Jonathan Pollard se declaró culpable de conspiración por cometer espionaje y está cumpliendo una condena de cadena perpetua. En un principio, los dirigentes israelíes pretendieron que Pollard era un pillo que actuaba por su cuenta, pero finalmente aceptaron su responsabilidad por sus actividades.
>
> Ahora *Fox News* ha tenido conocimiento de que ciertos investigadores del gobierno de los Estados Unidos creen que vuelve a haber muchos israelíes dedicados al espionaje, dentro y fuera de nuestros país, que pudieron saber cosas que no nos dijeron, antes del 11 de Septiembre.
>
> ...CARL CAMERON, CORRESPONSAL DE *FOX NEWS*: desde el 11 de Septiembre, más de 60 isralíes han sido detenidos o arrestados por la nueva ley patriótica anti-terrorista, o por violación de las leyes de inmigración. Según los investigadores, entre los detenidos se encontraba un puñado de activos militares israelíes, los cuales no pasaron con éxito la prueba del polígrafo cuando se les preguntó sobre sus actividades en contra de los Estados Unidos.
>
> No hay ninguna indicación de que los israelíes estuvieran involucrados en los ataques del 11-S, pero los investigadores sospechan que los israelíes hayan tenido conocimiento de los mismos anticipadamente, sin comunicárnoslo.
>
> ...HUME: Carl, ¿qué hay de esa cuestión del conocimiento anticipado sobre lo que iba a ocurrir el 11-S? ¿Cuán concluyentes son los investigadores en el sentido de que algunos agentes israelíes habían sabido algo?
>
> CAMERON: Obviamente, es una información explosiva, y ellos dicen que han reunido muchísimas pruebas... ninguna de ellas necesariamente concluyente. Pero lo son cuando las ponen todas juntas. Una pregunta más importante, dicen ellos, es ¿cómo podían no saberlo?

Parecería que tal información, el descubrimiento de una vasta red de espionaje israelí en los Estados Unidos, y que Israel, a propósito, dejó que miles de americanos fueran masacrados el 11 de Septiembre, debería aparecer con grandes titulares en todos los diarios de América y la primera noticia en toda emisión de radio o televisión. Debería haber obligado a George Bush a suspender toda ayuda y romper las relaciones con Israel. Pero la prensa judaizada permanece en silencio acerca de estas revelaciones sobre la felonía israelí. Y el Presidente Bush, que dice que atacará a quienquiera que ayudó a los terroristas del 11-S, guarda silencio sobre el hecho de que Israel fue un participante en el peor ataque terrorista cometido contra América. Al no advertir deliberadamente a América, Israel colaboró en ese horrible atentado. El Presidente Bush, actualmente, debe tener conocimiento de que Israel estuvo involucrado en el atentado. Si permanece en silencio, él también se convierte en colaborador en el atentado y en traidor que encubre los crímenes de un país extranjero. Estas palabras son duras, lo sé, y entristece mi corazón que deba escribir sobre la traición de los más altos dirigentes contra mi país.

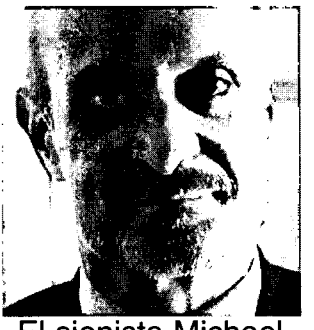
Pueden ustedes estar seguros de que los corazones de todos los judíos supremacistas se colmaron de gozo cuando contemplaron la columna de humo que envolvía a las Torres Gemelas. Como he dicho antes, el FBI incluso arrestó a cinco israelíes encaramados en la parte superior de una caravana, filmando en vídeo el acontecimiento mientras lo celebraban.[525] Sabían que América y la resistencia mundial contra el supremacismo israelí se había derrumbado al mismo tiempo que el colapso de las torres del "*WTC*". Aquellos israelíes resultaron ser agentes del Mossad, y el propietario del negocio-tapadera del Mossad, Dominik Suter, inmediatamente huyó en avión a Israel.

A principios de 2002, el diario francés *Le Monde* publicó una copia de un memorandum de la DEA (Administración para hacer cumplir la Legislación sobre las Drogas) que ilustraba sobre la masiva actividad del espionaje judío en América.[526] Entre algunas de las cosas que se revelaban estaban los nombres y direcciones de los agentes del Mossad que espiaban a los asaltantes de los aviones en los días previos al 11-S. Cinco agentes del Mossad vivían, de hecho, en la misma calle de Hollywood, Florida, pues vigilaban de cerca al líder de los atacantes, Mohammed Atta.[527]

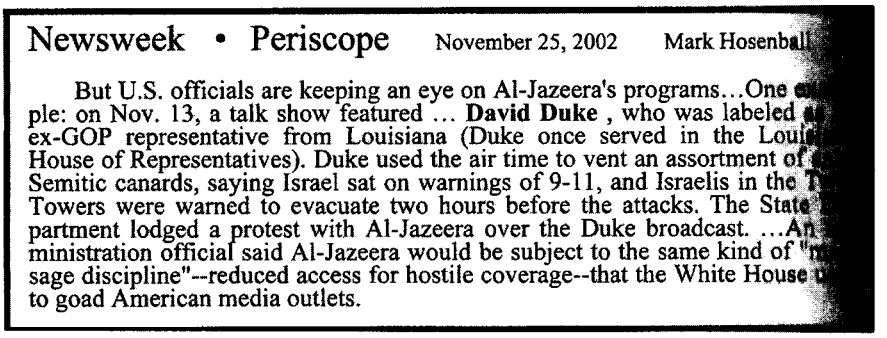
Agentes Sionistas Liberan a una Célula de Espías Israelíes

Uno de los más importantes agentes sionistas en el gobierno federal, Michael Chertoff, perpetró el último acto de traición relacionado con la detención de la célula de espionaje israelí. Chertoff era el director de la Fuerza Operativa sobre Terrorismo del Departamento de Justicia, así como Jefe de la División Criminal del mismo Departamento. Tenía autoridad para procesar a la red de espionaje israelí, la mayor red de espionaje capturada en los Estados Unidos. Entre los detenidos se hallaban los cinco agentes del Mossad sorprendidos filmando y celebrando los primeros minutos del ataque del 11-S. Los 140 espías israelíes detenidos no sólo habían incurrido en graves delitos de conspiración para cometer espionaje, sino que también mucha información material sobre los terroristas del 11-S, muy valiosa para la investigación del Congreso.

El procesamiento de los espías sobre serios cargos de espionaje punibles con cadena perpetua hubiera conducido a negociar tratos, mediante los cuales toda la red habría sido desentrañada. Su procesamiento hubiera sido una pesadilla para la imagen de Israel, inflingiéndole un daño aún mayor que el Caso Pollard. También hubiera puesto en conocimiento del público la felonía de Israel con referencia a los ataques del 11-S. ¿La felonía de Israel consistió en no informarnos de los planeados ataques, o acaso los agentes e infiltrados del Mossad en al-Qaeda realmente instigaron y ayudaron en los ataques? Como demuestran el Caso Lavon y el ataque al *"Liberty"*, Israel no se habría privado de promocionar secretamente ataques terroristas contra los Estados Unidos si los consideraba estratégicamente ventajosos.


El sionista Michael Chertoff

En uno de los más flagrantes actos de traición de la historia americana, Michael Chertoff retiró tranquilamente los cargos contra los espías israelíes detenidos y les permitió regresar a Israel donde estarían completamente fuera del alcance de otros investigadores. En Europa, a principios del 2002, participé personalmente en el progra-



Newsweek • Periscope November 25, 2002 Mark Hosenball

But U.S. officials are keeping an eye on Al-Jazeera's programs...One ex-
ple: on Nov. 13, a talk show featured ... **David Duke** , who was labeled a
ex-GOP representative from Louisiana (Duke once served in the Louis
House of Representatives). Duke used the air time to vent an assortment of
Semitic canards, saying Israel sat on warnings of 9-11, and Israelis in the T
Towers were warned to evacuate two hours before the attacks. The State
partment lodged a protest with Al-Jazeera over the Duke broadcast. ...An
ministration official said Al-Jazeera would be subject to the same kind of "m
sage discipline"--reduced access for hostile coverage--that the White House
to goad American media outlets.

ma de Rita Crosby en *Fox News* y denuncié a la red de espionaje israelí. Después de su emisión, insistí sobre la traición que les liberó.

En Noviembre de 2002, viajé a Qatar y tomé parte en un programa de máxima audiencia en Al-Jazeera, denunciando el supremacismo judío y la actual traición contra América. La revista *Newsweek* afirmó que el Departamento de Estado, dominado por judíos, amenazó a la emisora en una tentativa de impedir mi aparición en el programa.[528]

En América pueden aplicarse leyes "contra el odio" para reprimir a los disidentes que se atrevan a denunciar a los supremacistas judíos, de manera que la manipulación de complicadas leyes financieras y sobre los impuestos es su arma preferida para desacreditar y poner trabas a sus enemigos. Unos cuantos meses más tarde un funcionario del gobierno federal decidió procesarme. Dejo al lector decidir si el procesamiento de Chertoff contra mí fue una coincidencia.

11 de Septiembre *"Bueno para Israel"*

Tal vez una de las significativas declaraciones fue la revelada por un reportero del *The New York Times* cuando interrogó al anterior Primer Ministro israelí, Benjamín Netanyahu, un hombre exactamente tan brutal como Ariel Sharon. He aquí las palabras del excitado ex Primer Ministro:

> **Preguntado anoche sobre qué representaba el ataque para las relaciones entre los Estados Unidos e Israel, Benjamín Netanyahu, el anterior Primer Ministro, replicó, *"es muy bueno"*. Luego rectificó: *"Bien, no muy bueno, pero generará una simpatía inmediata."*[529]**

Sharon y sus colegas supremacistas no previnieron a nuestras autoridades para salvar a miles de vidas americanas porque sabían que un acontecimiento tan horrible generaría simpatía para Israel. El 11 de Septiembre sería un Pearl Harbor del siglo XXI, galvanizando al pueblo americano para la guerra, ¡su guerra! Por supuesto, no advertir a América de los inminentes ataques convertiría a Israel en un cómplice a sangre fría de terrorismo y asesinato masivo. Pero, por favor, díganme cuándo Israel o Ariel Sharon se han detenido ante tal felonía.

Los sionistas nunca se han preocupado por la pérdida de vidas inocentes para conseguir sus objetivos. El Estado de Israel se fundó en actos terroristas tales como el perpetrado en Deir Yassin cuando los matones de Menachem Begin asesinaron brutalmente a más de 250 hombres, mujeres y niños. Sólo los supremacistas judíos podían tener la desvergüenza de airear adrede aquella atrocidad con objeto de aterrorizar a los palestinos para que abandonaran sus hogares y sus tierras. Y, como ya he dicho, Ben Gurion deliberadamente incluso hizo dinamitar un barco lleno de su propia gente (apropiadamente, un día de Navidad) para llevar a cabo sus objetivos supremacistas.

Un hecho es irrefutable; los sionistas son tan responsables del ataque a América ciertamente como si ellos mismos hubieran pilotado esos aviones-bomba. Fue causado por el control judío de los "mass media" y el Congreso y su ciego apoyo durante más de 50 años al terrorismo asesino terrorismo contra los palestinos y los otros pueblos de Oriente Medio. Su supremacismo sobre América puede ser ilustrado por el hecho de que el gobierno americano ha continuado ayudando a Israel con armas y dinero incluso después de haber cometido actos directos de terrorismo y traición contra América, tales como el Caso Lavon, el ataque al navío *"Liberty"* y los recientes casos de espionaje y sabotaje contra intereses americanos.

La realidad es que los sionistas no sólo buscan el supremacismo judío sobre los desgraciados palestinos; buscan el supremacismo sobre todos nosotros sin que importe nuestra raza o nacionalidad. No sólo quieren la supremacía sobre América, también la quieren sobre Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia y cualquier otra nación del mundo. Los supremacistas judíos ya controlan la industria del Cine y la Televisión, la música y los "mass media" que tan fuertemente influencian al mundo civilizado. Son

la más poderosa fuerza independiente, de hecho una fuerza irresistible en el gobierno de los Estados Unidos. A través de él, controlan también directamente la más potente fuerza militar que el mundo ha conocido y pueden así extender su supremacismo incluso a naciones en las que su poder no es tan penetrante como en los Estados Unidos.

Los supremacistas judíos han orquestado, deliberadamente, la inmigración no-europea que desposeerá a los euro-americanos de la misma manera que la inmigración judía a Palestina ha desplazado a los palestinos. Ellos dirigen conscientemente el programa de convertirnos a los euro-americanos en una minoría en nuestro propio país. Su objetivo es destruir la identidad genética y cultural y el nacionalismo de todos los pueblos, exceptuando el suyo. Mientras a nosotros nos predican fronteras abiertas, predican un ultranacionalismo para su propio pueblo y la ayuda para Israel, que necesita una inmigración, no religiosa, sino genética.

La indiscutible verdad es que los supremacistas judíos odian a los pueblos europeos y a los cristianos tanto odian a los musulmanes árabes y a los palestinos. Imbuyen en sus hijos el miedo y el odio hacia todos los Gentiles, e interminablemente les relatan las persecuciones cristianas y musulmanas contra ellos. Sus medios de comunicación propagan el odio contra sus enemigos Gentiles, desde el Faraón y Haman hasta Hitler y Hussein; su propaganda del odio es tan antigua como el Talmud y tan moderna como películas como la horripilante ficción *La Lista de Schindler.*

El más popular "web site" de Israel ilustra el malévolo prejuicio anti-europeo del supremacismo judío. Se titula *Gamla News and Views* y fue decisivo en las elecciones de 1966 en Israel que llevaron al poder al Likud y Netanyahu. Los artículos estaban en hebreo e inglés. Generalmente, los artículos en todas las publicaciones hebreas son mucho más vehementes contra los Gentiles que las que ellos traducen al inglés. Pero el siguiente artículo apareció en inglés en su "web site" y está escrito por su más popular comentarista: Emanuel Winston. Indignado porque Europa y América urgían a Israel para que hiciera las paces con los palestinos, Winston permitió que aparecieran los verdaderos sentimientos del odio del supremacismo judío hacia los euro-americanos. Tal vez nada dejará más claro que no son sólo los palestinos a quienes quieren limpiar étnicamente y eliminar, sino también a los europeos y americanos.

Como cualquier prostituta podrá deciros, por dinero estará de acuerdo en hacer lo que queráis. Los europeos son, realmente, un pueblo ruin e inmoral que vendería a su madre... y luego la entregaría.

Con gran facilidad cualquier sentido de humanidad o de civilización desaparece de su rostro, apareciendo tan sólo la bestia. Esa bestia tiene muchas caras y nombres. A veces se llama alemanes, polacos, croatas, ucranianos... mientras otras veces son la Iglesia, o la Cruz Roja, o los primeros ministros, los reyes, el Führer. Luego, en un rápido cambio, vemos algunos americanos, franceses, ingleses y, finalmente, está el judío contaminado, llamado "izquierdista". Realmente, el nombre no importa. Por debajo está el hilo conductor, un lazo que enseña a los niños a odiar al "otro"... al diferente. Son gentes de la esencia del mal en los que la bestia se agazapa justo debajo de la piel, preparadas para atacar, dispuestas a matar al Judío.

Inmediatamente después de que este obscenamente odioso judío califica a los europeos de prostitutas y bestias, Winston, hipócritamente afirma que los europeos enseñan a sus hijos a odiar al "otro", a los diferentes, que él dice son los judíos. La verdad es, por supuesto, que la verdadera esencia del Judaísmo consiste en enseñar el odio a los Gentiles.

Winston continúa abogando flagrantemente por el genocidio de los pueblos europeos.

El planeta viviría mejor si se librara del depredador europeo. Tal vez seremos lo bastante afortunados de vivir en tiempos tan interesantes (una vieja maldición china), para ver el ocaso y la desaparición de ese cementerio llamado Europa. Los europeos, los americanos y los arabistas americanos otra vez se han aliado para hacer restallar el látigo sobre los judíos.

Ahora, una vez más, déjenme repetirlo. *Gamla* es el mayor "web site" en Israel y es apoyado por los más importantes líderes figuras, como Benjamín Netanyahu. Winston aboga por la desaparición de los europeos del planeta. El artículo es, nada menos que una incitación al genocidio.

Imaginen, por un momento, si un comentarista importante de

América calificara a los judíos de prostitutas y bestias y dijera, literalmente:

> **El planeta viviría mejor si se librara del depredador judío. Tal vez seremos tan afortunados de vivir en tiempos tan interesantes para ver el ocaso y la desaparición de ese cementerio llamado Israel.**

¿Se imaginan el vocerío si algún comentarista cristiano hiciera tal declaración sobre los judíos? En la mayoría de países europeos sería acusado de un "delito de odio" y mandado a la cárcel. Incluso activistas americanos que han discutido académicamente algunos aspectos históricos del Holocausto han sido encarcelados cuando han pisado suelo europeo, por ejemplo en Alemania. ¿Creen ustedes que el señor Winston se enfrenta a tal posibilidad? No se lo imaginen.

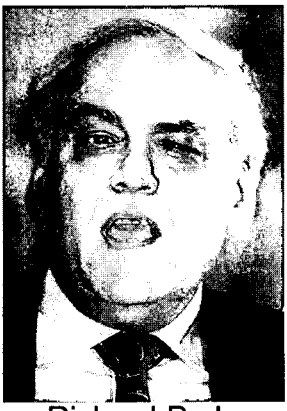
El paranoico supremacista judío acusa precisamente al pueblo que ha debido soportar más que nadie a Israel y toda su terrible opresión contra los palestinos de... ¡odiar a los judíos! Después de llamar a los europeos bestias y prostitutas y desear ardientemente nuestro genocidio, luego afirma que son los europeos los odiosos. Esto es típico de la hipocresía de 14 quilates supremacista judía que inunda al mundo occidental.

Los supremacistas judíos han sido también los instigadores del globalismo que está acabando con la soberanía americana y con las libertades, la independencia económica y los valores culturales de todas las naciones. Ellos son los arquitectos de las llamadas "leyes del odio" que son los equivalentes modernos de las leyes medievales contra la blasfemia y la herejía. Sólo el Estado y la religión del supremacismo judío están fuera de esta regla. Inmediatamente después de los ataques de Septiembre de 2001 y la subsiguiente guerra global que siguió contra el terrorismo, han orquestado la más masiva transgresión de derechos y libertades en la historia del mundo. Están organizando un gobierno mundial y una policía de estado mundial que convertirá en un grave delito pronunciar una palabra contra su supremacismo. Se creen los nuevos dioses, y los que aman las libertades son designados como los nuevos herejes.

Incluso nos están preparando calabozos y cámaras de tortura similares a los del terror rojo bolchevique.

Corifeos judíos e incluso famosos "*defensores de los derechos*

civiles" hebreos, como Alan Dershowitz están pidiendo ahora la legalización de la tortura.


Richard Perle

¿Soy un alarmista? ¿Eran "alarmistas" los primeros luchadores de la resistencia palestina cuando dijeron que los colonos sionistas que llegaron a Palestina en los años 40 no fueron allí para ser buenos vecinos, sino para apoderarse del país y esclavizar a sus gentes? ¿Eran los rusos blancos "alarmistas" cuando advirtieron que los bolcheviques judíos acabarían con todas las libertades y convertirían a la Madre Rusia en un mar de sangre? De hecho, la realidad del bolchevismo judío fue mucho peor que lo que podría imaginar el más vehemente crítico del supremacismo judío. ¿Eran intachables políticos "parias" como Patrick Buchanan y yo mismo alarmistas cuando avisamos de que los americanos sufrirían actos de terrorismo y asesinato por haber respaldado los crímenes del Estado sionista? ¿Nos equivocamos al predecir que, a costa de vidas americanas y miles de millones de dólares, América sería utilizada para luchar por Israel... sin importar cuán perjudicial sería para los intereses americanos en la patria y fuera de ella?

El reconocido y principal preconizador y arquitecto de la guerra de 1993 contra Irak fue Richard Perle, un sionista radical de la Oficina de Asesoría Política del Pentágono. No hay mayor felonía que la de los supremacistas judíos involucrando a América en guerras contrarias al interés de nuestra nación. ¿En cuántas más deberemos tomar parte en beneficio de Israel y cuál será el coste final para nosotros?

En mi prólogo mencioné la visión del futuro que hizo Ben Gurion en la revista *Look* en 1962:

> **En Jerusalén, las Naciones Unidas (unas naciones verdaderamente unidas) construirán un Templo de los Profetas para que sirva de unión federal de todos los continentes; ésta será la sede del Tribunal Supremo de la Humanidad.**[530]

Me pregunto si usted, querido lector, después de digerir más de 260 páginas de este libro, comparte ahora mis temores de que los lúgubres sueños de Ben Gurion se hallan peligrosamente cerca

de convertirse en realidad. ¿Es mi temor tan sólo una pesadilla "antisemita", o lo considerará el lector una sana reacción ante los desvaríos y los peligros de un desatado supremacismo judío?

El supremacismo judío es, sin duda, el problema mundial más crítico del siglo XXI. Supremacismo judío es un término sinónimo de terror. Amenaza al núcleo de las dos cosas más preciosas de la vida para todos los pueblos de la tierra: *la supervivencia y la libertad.*

CAPÍTULO XII

UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EL HOLOCAUSTO

Una gran parte de la literatura sobre la Solución Final de Hitler no tiene ningún valor para un erudito. Ciertamente, los estudios sobre el Holocausto están llenos de absurdos, si no de puros fraudes... Viendo las tonterías que se profieren a diario sobre el Holocausto, lo raro es que haya tan pocos escépticos. (Doctor Norman Finkelstein, investigador judío y autor de *La Industria del Holocausto*)

Después de percatarme del etnocentrismo que destilaban el Judaísmo y el Sionismo, y de la penetrante presencia judía en los "mass media", leí algunos libros y artículos que sugerían que las historias sobre las atrocidades alemanas durante la II Guerra Mundial eran exageradas y mal interpretadas. Algunos daban a entender que la persistente saturación mediática con lo que ahora, décadas después de la guerra, se llama Holocausto, estaba motivada por los intereses estratégicos de Israel. En un principio, rechacé la idea de que algunas de las acusaciones contra los alemanes pudieran ser falsas, pues había visto las horribles fotos y películas que hacían parecer evidentes las atrocidades alemanas. Lo que sigue es un relato de cómo llegué a cuestionar algunos aspectos de este sombrío episodio de la historia europea.

Yo redacté un ensayo para clase de lengua inglesa en la Universidad del Estado de Louisiana sobre la liberalización de la moralidad sexual americana. Mencioné que nunca había tenido una

visión frontal de la imagen de una mujer completamente desnuda hasta que fui un estudiante de primer año en la facultad. Esta reminiscencia puede parecer extraña a un joven de hoy, pero incluso la revista *Playboy* omitía las partes sexuales más privadas hasta mediados los años 60. Después de escribir este ensayo, un amigo de "derechas" que lo leyó me dijo que me equivocaba sobre no haber visto desnudeces en mi niñez.

"Tú has visto mujeres completamente desnudas" —dijo—, *"imágenes gráficas de hombres y mujeres desnudos, a menudo demacrados, en horribles escenas de muerte. Tú has visto muchas fotografías y películas de las víctimas judías de las atrocidades Nazis."*

Al reflexionar, debía admitir que tenía razón. La Televisión y las revistas ilustradas de finales de los 50 y principios de los 60 eran mucho más pudibundas de lo que son en la actualidad, pero durante la época de mi niñez, los "mass media" a menudo exhibían horribles fotografías y noticiarios describiendo gráficas escenas de mutilados y demacrados judíos víctimas de la II Guerra Mundial. Acaparaban las páginas de revistas tales como *Look* y *Life*; nunca dejaban de aparecer en televisión documentales sobre la guerra, e incluso los diarios los imprimían... incluyendo el diario de mi ciudad, el *Times Picayune*, propiedad de un judío.

En la edad de la inocencia, cuando mis amigos y yo nunca habíamos visto una fotografía de una mujer totalmente desnuda, los "mass media" nos mostraban cadáveres, a menudo de mujeres desnudas, o de niños pequeños, apilados como leña, enterrados por los soldados aliados en tumbas masivas. Aquellas fotografías eran impresionantes y todavía hoy permanecen vivas, profundamente grabadas por la emoción que evocaban.

Mi amigo sugirió que había una razón política para que los "mass media" repetidamente nos mostraran las víctimas judías de la II Guerra Mundial. *"¿Es accidental?"* —preguntó retóricamente. *"Si fuera sólo por el sensacionalismo de la desnudez y la muerte, ¿por qué son sólo las víctimas judías las que nos muestran?"*

Cuando la película *Las Caras de la Muerte*[531] fue estrenada en los cines de toda América en 1974, millones de personas hicieron cola para ver un largometraje con personas agonizantes. Ver a una persona en la torpe postura de la muerte es la más terrible visión que un ser humano puede contemplar. Los padres no permiten a sus hijos ver tales escenas, y los noticiarios de la televisión rara-

mente muestran las más horribles escenas de un homicidio. A pesar del frecuente uso del sensacionalismo por parte de los "mass media" para aumentar su cuota de audiencia, incluso después del accidente de un avión de pasajeros, generalmente sólo muestran una visión general de la escena, pero no pedazos de cabezas y torsos.

Muchas personas se quejan de que los programas de televisión y las películas son demasiado violentos y sangrientos para los niños, sin embargo, las horripilantes escenas del Holocausto deben ser obligatoriamente visionadas por escolares por una ley federal. Grupos judíos han presionado para que se legisle sobre la obligación de impartir "Estudios de Holocausto" en las escuelas públicas, y muchos miles de escuelas locales, ante la insistencia judía, han accedido a ello. La sangrienta violencia de las películas de ficción no podría ser más gráfica que las bestiales escenas del Holocausto. ¿Mostrarían esas mismas escuelas escenas de las ensangrentadas víctimas de un accidente de aviación a sus alumnos? ¿Mostrarían las masacres de mujeres y niños palestinos asesinados en los campos de Sabra y Chatila en el Líbano ocupado por Israel, o las víctimas de los comunistas en Cambodia, acuchillando a criaturas de nueve años? ¿Por qué razón —me pregunté a mí mismo— deben mostrar a los niños estas horribles escenas de víctimas judías de hace medio siglo?

Los que proponen "Estudios de Holocausto" para los escolares dicen que el trauma es necesario para enseñarles los peligros del racismo y del antisemitismo. Sin embargo, no muestran víctimas con los sesos desparramados para enseñar a los niños los horrores del homicidio criminal, ni tampoco escenas de millones de cadáveres muertos de hambre o asesinados por los Soviets para enseñar a los niños los peligros del Comunismo. Ningún colegio tiene un "Departamento de Estudios del Gulag" ni ninguna facultad requiere conocimientos sobre el Gulag para graduarse.

Uno de los argumentos utilizados por los que promueven estudios del Holocausto para nuestros niños es que el Holocausto muestra los males del racismo. Demuestra, dicen, que el asesinato en masa es la consecuencia final de la conciencia racial. Dejan de observar que muchos más seres humanos han sido masacrados en nombre de la Igualdad que en nombre del Racismo. Desde los días de los sangrientos excesos de la Revolución Francesa, hasta los millones asesinados por los Soviets en sus Gulags, los asesinos Guardias

Rojos en China, y los campos de la muerte de Cambodia, ninguna doctrina ha matado a más gente que el Comunismo... y en su más íntimo núcleo hay una fanática devoción por el Igualitarismo.

Las horripilantes escenas de los sufrimientos y la muerte de los judíos conmovieron mi corazón cuando era un muchacho, y aún lo conmueven hoy. Provocaron repulsión ante la inhumanidad que causó tales horrores. Ciertamente, nos hace odiar a los responsables de aquella masacre. No obstante, conforme me iba familiarizando con el dominio judío del movimiento comunista internacional, me pregunté por qué los "mass media" sólo se ocupaban de los sufrimientos judíos, mientras prestaban tan poca atención a las otras víctimas de asesinatos masivos.

Las únicas víctimas de las que yo era realmente consciente eran judías. Ellos eran las víctimas que leía, las víctimas que veía en los programas de televisión, las víctimas que veía en las fotografías y en los noticiarios.

No hay peor crimen que la matanza de inocentes. El historiador británico David Irving lo llama *"inocenticidio"*. No obstante, eventualmente me pude enterar de un inocenticidio mucho mayor que los terribles crímenes de los Nazis. Este conocimiento no lo obtuve por medio de documentales de la televisión, o de muy aireados procesos de criminales de guerra o persecución de los mismos, sino por medio de silenciosas páginas de libros y documentos muy poco tratados por los populares "mass media".

Los comunistas en Rusia, Europa Oriental y China mataron por lo menos diez veces más personas inocentes de las que se decía habían matado los Nazis. Siendo un muchacho, esas víctimas del Comunismo eran desconocidas. Había oído comentarios sobre las atrocidades de los comunistas, pero no había visto noticiarios ni fotografías de las víctimas del Comunismo. No puedo recordar ni uno. No había visto documentales ni había leido diarios de jóvenes muchachas (ni de nadie, dicho sea de paso) que hubiera sufrido a manos de los comunistas. Por lo tanto, no me sentía involucrado emocionalmente con las víctimas cristianas de los comunistas, pero tenía fuertes lazos emocionales con las víctimas judías de la II Guerra Mundial.

Azuzado por mi anti-comunismo, leí sobre la mayor carnicería humana de la historia del mundo: el asesinato de decenas de millones de cristianos en la Rusia comunista. Leí, fascinado, el relato del horrible asesinato del Zar Nicolás y de su familia por los

bolcheviques judíos y los asesinatos masivos iniciados por Lenin, que llegaron a su punto álgido con la inigualable matanza cometida por Stalin. La clásica frase de Lenin sobre los asesinatos de masas perpetrados por el Estado Soviético ilustraba la fría naturaleza de aquellas masacres. Dijo: *"No se puede hacer una tortilla sin romper algunos huevos"*. A principios de los años 60, informaciones publicadas por el mismo Kremlin reconocían que los primeros líderes del Comunismo habían organizado la liquidación, según cálculos del mismo Partido Comunista, de entre 15 y 25 millones de personas. Durante ese período, los "mass media" continuaban ocupándose de los sufrimientos de los judíos con escasa simpatía o atención por las otras víctimas del totalitarismo. Me parecía sorprendente que los "mass media" prestaran tanta atención a las atrocidades cometidas contra los judíos mientras parecía indiferente ante los masivos asesinatos cometidos por los comisarios judíos en el Estado Soviético.

La atonía ante las atrocidades soviéticas parecía inexplicable considerando el hecho de que, en aquella época, América estaba en la "Guerra Fría" con los comunistas. ¿Qué mejor arma psicológica para ser usada contra los comunistas en esa Guerra Fría ideológica mundial que propagar la verdad histórica de su masacre de decenas de millones de seres humanos?

La mayor parte de la prensa occidental guardó silencio sobre las matanzas masivas mientras millones de personas todavía sufrían en los campos de concentración comunistas. Muchos millones más murieron en la China Roja durante la "Revolución Cultural". En muchos países de África, en las cárceles de Cuba, en los campos de la muerte de Cambodia y en los "campos de re-educación" de Vietnam. Sin embargo, durante la época en que los marxistas liquidaron a millones, todo lo que podíamos ver era la interminable exhibición de historias sobre los sufrimientos judíos en décadas anteriores.

Al mismo tiempo en que los corifeos judíos aullaban *"¡Nunca más!"* sobre las atrocidades cometidas por un único régimen desaparecido hacía décadas, millones de personas inocentes se enfrentaban a la tortura y a la muerte en docenas de tiranías comunistas en todo el mundo. Mientras las matanzas continuaban, sólo oíamos unos cuantos murmullos sobre ellos, pero la saturadora publicidad sobre los sufrimientos judíos continúa hasta el día de hoy. A finales de los años 60 y principios de los 70, acudí a reuniones de

anti-comunistas cubanos y de muchas nacionalidades del Este de Europa, que habían seriamente sufrido a manos de los comunistas. Letones, estonianos, lituanos, ucranianos, bielorrusos, rumanos, húngaros, checos, polacos, croatas, serbios y muchos otros refugiados hablaban de una historia de opresión, tortura y asesinatos que apenas merecía una fracción de la atención que los "mass media" dedicaban al Holocausto... a pesar de que su historia se refería a los sufrimientos de muchísimas más personas.

Mientras la industria mediática anunciaba a son de trompetas la busca, captura y procesamiento de criminales de guerra alemanes, los actuales criminales de guerra comunistas continuaban encarcelando, torturando y asesinando a millones de personas en campos de concentración en todo el mundo. Los "mass media" dominados por judíos no hacían ningún esfuerzo para prevenir la destrucción de vidas que pudieran haber sido salvadas, ni tampoco hicieron una campaña para el procesamiento de criminales de guerra comunistas pasados o presentes.

Después de enterarme de las grandes matanzas organizadas por los bolcheviques judíos en la Unión Soviética, me pregunté por qué reservaba tan especial rencor contra los Nazis autores de crímenes de guerra. *"¿Por qué reservaba yo una especial animosidad contra un asesino de masas más que sobre otro?"* Se trate de un comisario asesinando al Zar y a sus hijos, un oficial de las SS liquidando judíos en Europa Oriental desgarrada por la guerra, un Guardia Rojo maoísta chino asesinando a miles en la sedicente "Revolución Cultural", un miembro de la banda judía Stern masacrando a palestinos en Deir Yassin, o un terrorista árabe dinamitando un mercado en Tel Aviv, ¿no son todos ellos asesinos de masas igualmente depravados? Sin embargo, innegablemente, era por las víctimas judías por quien sentía más empatía, y sus verdugos antisemitas quienes más desdén y rabia me inspiraban. Y me pregunté a mí mismo *cuál era la causa de ello.*

En ese momento empecé a comprender cómo había sido manipulado. Debido a la influencia judía en los medios de comunicación y en el mundo del espectáculo, era "su" historia lo que yo veía en la televisión y en las películas, era "su" angustia lo que yo compartía en los libros, eran "sus" cuerpos mutilados que yo veía en fotos y películas, "su" horror que yo oía de maestros y predicadores. ¿Cuán poderoso es el impacto en un niño de 9 ó 10 años si la primera desnudez que ve en los "medios" va acompañada de

horribles escenas de muerte?

Empecé a formular otras preguntas políticamente incorrectas sobre el Holocausto. Incluso si todo lo que los "medios" dicen sobre el Holocausto es verdad, ¿por qué ocupa nuestra atención mil veces más que la masacre de muchas más personas por los Soviets? Ahora que el Comunismo ha caído, ¿por qué no hay un clamor pidiendo una especie de Procesos de Nuremberg contra los asesinos comunistas? Otra pregunta que me planteado en los años 90 es *"¿por qué no hay juicios por crímenes de guerra por los muchos asesinatos en masa de palestinos perpetrados por Israel, tales como los Deir Yassin, Kibya, Sabra y Chatila y Qana?"* Estos crímenes están tipificados como crímenes contra la Humanidad, fácilmente demostrables, y hay incluso muchos oficiales israelíes que ya han confirmado públicamente estos crímenes contra la Humanidad. Pero nadie parece estar interesado en llevar a esos asesinos judíos ante la Justicia. Si alemanes sospechosos de crímenes de guerra son los únicos perseguidos, ¿no sugiere esto que hay un prejuicio anti-étnico alemán?

Otras preguntas empezaron a importunarme. Si meter a un inocente civil judío en una cámara de gas era el epítome del mal, ¿era el bombardeo con obuses incendiarios contra millones de civiles alemanes y japoneses moralmente malo también? ¿hay una distinción ética entre asesinar a inocentes con gas venenoso y asesinar a inocentes quemándolos vivos? ¿Es moralmente aceptable que América arrojara bombas incendiarias sobre civiles, mujeres y niños, sólo porque estábamos en guerra contra los alemanes y los japoneses? Según ese criterio ¿serían las atrocidades alemanas en la II Guerra Mundial contra los judíos, en cierto modo aceptables, si ellos se consideraban en guerra contra los judíos?

Leí un libro de David Irving titulado *La destrucción de Dresden.*[532] Describía el criminal ataque aéreo a Dresden con bombas incendiarias en los últimos días de la II Guerra Mundial. La mayoría de americanos han oído hablar mucho de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, pero muy poco están al corriente de que murió tanta gente en Dresden como en ambas ciudades arrasadas por las bombas atómicas. Dresden fue un "experimento" Aliado. Querían descubrir si podían crear una "tempestad de fuego" arrojando toneladas de bombas incendiarias en el centro de la ciudad. Dresden era una ciudad de incalculable valor artístico y cultural que no había sido bombardeada durante la guerra. El bombardeo

envolvió a toda la ciudad en llamas, creando unos vientos huracanados que alimentaban las llamas. El asfalto hervía y brotaba por las calles como lava.

Cuando el ataque aéreo terminó, por lo menos 100.000 personas habían muerto. Para evitar la propagación de enfermedades, las autoridades quemaron los espantosos restos de decenas de miles de personas en grotescas piras funerales. Dresden no tenía ningún interés militar y cuando fue bombardeada la guerra estaba prácticamente ganada. Si acaso, el bombardeo sólo endureció la resistencia alemana y costó más vidas de los Aliados. Sinceramente me pregunté a mí mismo, *"¿fue el bombardeo de Dresde un crimen de guerra?"* ¿fue un crimen contra la Humanidad? ¿fueron los niños que sufrieron la más cruel de las muertes, quemados vivos, menos dañados que, por ejemplo, Anna Frank, que fue internada en un campo de concentración y finalmente murió de enfermedad?

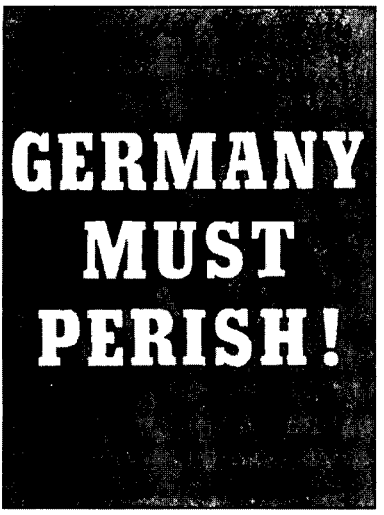
Hoy, el gobierno británico admite que su Ministerio del Aire, desde 1942, adoptó una política de bombardeos contra los civiles alemanes. Como observa la *Barnes Review* de Willis Carto, más de 600.000 hombres, mujeres y niños perecieron en unos bombardeos calculados para matar tantos civiles como fuera posible.[533]

Las Naciones Unidas definen ahora el bombardeo de civiles como un crimen contra la Humanidad. La doble moral que parece existir en todas las cosas relacionadas con la II Guerra Mundial irritaba a mi sentido del juego limpio. Un ejemplo de la moralidad de conveniencia de los "mass media" es el tratamiento dado al atentado con bombas de Oklahoma City, comparándolo con el tremendo de civiles en la II Guerra Mundial. Todavía recuerdo el estribillo tras la carnicería de Oklahoma City, y la incredulidad general en el proceso de Timothy McVeigh. En esencia, se decía, *"¿Qué clase de monstruo bombardearía y quemaría a niños hasta la muerte?"* ¿Es moralmente menos malvado quemar vivos a miles de niños inocentes por un bombardeo intencionado desde aviones, que el asesinatao de dos docenas de niños por Timothy McVeigh?

El gobierno le da medallas a un bombardero de niños, y a otro la pena de muerte. No obstante, la culpa principal debe recaer en los gobiernos que instituyen tales políticas, no en los soldados que obedecen sus órdenes. Considero el masivo asesinato intencionado de mujeres y niños, cometido por cualquiera, por cualquier causa o cualquier gobierno, injustificable.

Incluso después del fin de la guerra, durante muchos meses los

Aliados asignaron a cada civil alemán una ración de calorías que era menor de la necesaria para la vida humana. La *Barnes Review* afirma que cientos de miles de civiles murieron en esos meses de hambruna, malos tratos y enfermedad. Los Soviets expulsaron de sus hogares a millones de alemanes en los territorios del Este.[534] En violación de la Convención de Ginebra y de las antiguas reglas de la guerra, millones de soldados alemanes continuaron presos durante mucho tiempo después del final de la guerra y muchos cientos de miles murieron de desnutrición, malos tratos y enfermedades en los campos de concentración administrados por los Aliados. Estas muertes ocurrieron después de haber cesado la furia de la guerra, mientras almacenes repletos de alimentos y medicinas estaban cerrados por los Aliados.[535]



Encontré un ejemplo perfecto del doble standard de moralidad del "nosotros y ellos" en un libro que leí en la facultad titulado *¡Alemania debe perecer!*[536], escrito por un judío americano, Theodore N. Kaufman. Publicado en 1941, antes de la entrada de América en la guerra y antes de la excusa de ningún programa alemán de exterminación de los judíos, el prólogo declara:

> **Este dinámico volumen esboza un completo plan para la extinción de la nación alemana y la total erradicación de la tierra de todo su pueblo. También contiene un mapa ilustrando la posible división de Alemania y la distribución de sus tierras.**

Tanto la revista *Time* como el *New York Times* hicieron una crítica del libro, en vez de, simplemente, descalificarlo, y ninguna de estas publicaciones pareció ofendida por su abierta advocación del genocidio. ¿Cómo reaccionarían los moralistas de hoy si los Nazis hubieran publicado un libro titulado *Los Judíos Deben Perecer*, y los principales periódicos y revistas de Alemania, antes de la guerra, hubieran jaleado un libro abogando por "la total erradicación de la Tierra de todo el pueblo judío?" ¿No lo hubier-

an presentado como una prueba de la depravación moral de Alemania?

Siendo un muchacho, era orgullosamente patriótico y pro-americano, pero empecé a darme cuenta de que en la guerra ningún bando atesora el monopolio de la virtud. Y en una guerra total, en la que un bando aniquila al círculo gobernante político y cultural del otro, sólo los vencedores escriben la historia. La frase *"en la guerra, la primera víctima es la verdad"*, se aplicable aquí. De manera que ¿qué hay de verdad en el Holocausto?

Yo sabía que los "mass media" americanos me habían mentido sobre los orígenes y la fuerza motriz detrás de los Soviets y el Comunismo internacional, y también sobre la magnitud de las masacres comunistas. Ciertamente parecía posible que los medios de comunicación dominados por los judíos podrían ser exactamente tan mentirosos en un tema inmensamente importante para ellos.

Cuando empecé a ocuparme de la cuestión del Holocausto, ya había aprendido que la imagen generada por los "medios" sobre los siempre inocentes religión y pueblo judíos era falsa. Sin embargo, todavía me costaba considerar el Holocausto objetivamente porque, no hacía tantos años, mis ojos se habían llenado de lágrimas cuando leí *Anna Frank - el Diario de una Muchacha.*[537] Estaba —y todavía estoy— profundamente emocionado por las escenas de matanzas de la II Guerra Mundial.

Superviviente del Holocausto y revisionista Paul Rassinier

Superficialmente, parecía que la evidencia del Holocausto era abrumadora. Montañas de libros, revistas y artículos de periódicos, películas, sermones, discursos y documentales lo proclamaban sin oír una sola voz que lo desmentía. Además, como orgulloso joven americano, con una dignísima historia militar en mi familia, tenía tendencia a creer toda la propaganda de guerra sobre los enemigos de mi patria. Mi padre, un coronel que todavía formaba parte de la Reserva del Ejército, consideraba su participación en la II Guerra Mundial como el período más importante de su vida.

No estaría dispuesto a escuchar ningún atenuante de la culpabilidad alemana.

El Holocausto formaba parte del sistema de creencias de mi padre y llegó a formar parte del mío. No obstante, descubrí que un cierto número de distinguidos americanos habían hecho afirmaciones que disentían, en cierto modo, de la versión oficial de la historia de la II Guerra Mundial. Se trataba, entre otros, del senador Robert Taft, Charles Lindbergh, el general George Patton y el antiguo presidente del Tribunal Supremo Harlan Fiske Stone.

Leí las interesantes opiniones de Paul Rassinier, un superviviente del Holocausto que denunciaba lo que él llamaba *"las mentiras del Holocausto"*. Como francés oponente político de los Nazis, Rassinier sufrió mucho durante la guerra. En unos cuantos campos de concentración en que estuvo internado en el transcurso de la guerra, nunca vió ninguna evidencia de cámaras de gas humanas ni ningún programa de exterminación de judíos. Después de su liberación pudo leer sensacionalistas relatos que él sabía que eran falsos. Aunque no sentía un gran respeto por sus carceleros alemanes, sintió que era su deber ético decir la verdad sobre los campos y refutar las exageradas y falsas versiones que se daban en la prensa mundial.

Además de los conmovedores relatos de sus propias experiencias y observaciones, empezó a investigar todo el tema después de la guerra. Rassinier argüía que el número de muertos en los campos fue mucho más bajo que el que se afirmaba, y que las muertes eran generalmente motivadas por las pobres condiciones de los campos... el no deseado efecto de las pérdidas y la devastación de una nación machacada por una guerra catastrófica. También calificó las historias sobre las cámaras de gas de *"clásicos ejemplos de propaganda de guerra que no se basaban en ningún hecho"*. Rassinier no tenía nada que ganar personalmente en la Francia de la postguerra al tomar una apostura tan impopular. De hecho, tuvo mucho que perder, y después de sufrir la dureza y las privaciones de los campos de concentración alemanes, sufrió luego una intensa persecución por sus valientes escritos.

Tres Famosas Víctimas del Holocausto

Años más tarde, leí un panfleto subrayando las inconsistencias y el inverosímil contenido de *Anna Frank: el Diario de una*

Muchacha.[538] El doctor Robert Faurisson, un profesor liberal especializado en la autenticación de literatura en la Universidad de Lyon, Francia, insistió en que la forma y el contenido del libro hacían muy improbable que lo hubiera escrito una niña de doce años, al menos en la forma en que apareció publicado. A mí también me sorprendió que esa niña, la víctima más famosa del Holocausto —que pasó la mayor parte de la guerra en Auschwitz— no muriera en las cámaras de gas. Cerca del fin de la guerra, los alemanes la evacuaron, junto con muchos otros, a Bergen-Belsen. En los últimos meses de la guerra, murió de tifus. La hermana de Anne Frank, Margot, y su madre, tampoco fueron gaseadas. Ambas murieron también a consecuencia del tifus. Su padre, Otto, enfermó en Auschwitz y fue curado en el hospital del campo. Cerca del final de la guerra, los alemanes le evacuaron a Mauthausen, donde fue liberado. El mismo Otto Frank reconoció estos hechos.

Tales hechos parecían desmentir las historias que yo había leído sobre Auschwitz. Libros y películas describían aquél campo como una línea de montaje de asesinato, un lugar al que trenes abarrotados de judíos eran llevados directamente desde los andenes hasta las cámaras de gas. Se suponía que los Nazis inspeccionaban a los recién llegados y los mandaban a trabajar, mientras los niños y los enfermos eran conducidos a las cámaras de gas. Si esas historias eran ciertas ¿por qué, entonces, Anne y su hermana, que llegaron a Auschwitz a la supuesta edad de matarlas, no fueron gaseadas?

El otro famoso superviviente de Auschwitz es el sumo sacerdote del Holocausto, Elie Wiesel, el hombre que obtuvo el Premio Nobel por sus escritos sobre el mismo. Wiesel, como el padre de Anne Frank, también estuvo en el hospital a finales de la guerra. En su obra autobiográfica *Noche*, Wiesel relata que en Enero de 1945, en la sección Birkenau de Auschwitz, fue operado de un pie infectado en el hospital de Auschwitz. Su médico le recetó dos semanas de reposo, pero los rusos llegaron pronto, para liberar el campo. A los pacientes del hospital y todos los demás que eran considerados inhábiles para viajar, las autoridades alemanas les dieron la opción de quedarse en el campo para ser liberados por los rusos o ser evacuados por los alemanes. Después de pensárselo, Wiesel y su padre decidieron evacuarse con sus supuestos "asesinos".[539] [540]

También quiero observar que el tercer más famoso super-

viviente del Holocausto es Simon Wiesenthal, que se ha hecho famoso por luchar contra los que se atreven a tener dudas sobre algunos aspectos del Holocausto. Igual que el padre de Anne Frank y Elie Wiesel, Wiesenthal también estuvo en los hospitales del campo. Wiesenthal escribió que mientras estuvo encarcelado por los Nazis trató de cometer suicidio cortándose las venas de las muñecas.[541] Los Nazis —que, según él, estaban tratando de matar a todos los judíos de Europa— no le dejaron morir; en vez de ello le mandaron al hospital donde le trataron cuidadosamente hasta que se recobró.

Si los alemanes eran los diabólicos brutos que Wiesel sugiere en sus libros, plenamente dedicados al exterminio de todos los judíos, ¿por qué él y su padre prefirieron ser evacuados con los alemanes en vez de esperar a los Soviets? Cuando leí que Wiesel admitía esto, no me lo podía creer. ¿Por qué mandaron al padre de Anne Frank al hospital, y por qué diablos se preocuparon de salvar la vida de un judío que trató de suicidarse? Después de leer estas cosas me dí cuenta de que eran completamente incongruentes con la historia del Holocausto tal como es generalmente presentada.

Me pregunté si la historia del Holocausto habría cambiado con el paso de los años. La primera cosa que hice fue consultar mis muy manoseados volúmenes de la edición de 1956 de la *Enciclopedia Britannica.*[542] Sólo contenía una referencia a las atrocidades Nazis contra los judíos. El extenso artículo sobre la II Guerra Mundial no mencionaba *pogroms* Nazis contra los judíos. Tampoco habían artículos dedicados al "Holocausto". En una entrada titulada "Judíos" había un corto párrafo sobre los judíos en Europa durante la guerra. En esta entrada, redactada por Jacob Marcus, tal vez el más eminente historiador judío en todo el mundo en aquella época, se citaban como fuentes muchos escritores y autoridades judías, incluyendo la *Enciclopedia Judaica, Judische Lexicon*, la *Enciclopedia Judía* y la *Enciclopedia Judía Universal.* Una perspectiva pro-judía predominaba en el artículo y Marcus describía las condiciones de vida judías bajo los Nazis con estas palabras:

> **A fin de llevar a la práctica una solución del problema judío de acuerdo con sus teorías, los Nazis llevaron a cabo una serie de expulsiones y deportaciones de judíos, mayoritariamente de origen este-europeo, de casi todos los estados europeos.**

Los hombres frecuentemente separados de sus esposas, y otros de sus hijos, fueron mandados, en miles, a Polonia y Rusia Occidental. Allí fueron internados en campos de concentración, o en grandes reservas, o mandados a los pantanos, o a las carreteras, en grupos de trabajo. Muchos de ellos murieron debido a las inhumanas condiciones en que tenían que trabajar. Mientras todas las grandes agrupaciones de judíos se implicaban en la guerra, la Judería americana fue asumiendo gradualmente una posición de liderazgo en la Judería mundial.[543] (hallado en las ediciones de 1947, 1952 y 1956)

Imagínense mi sorpresa al encontrar esta descripción de lo que hoy se llama Holocausto, en la *Enciclopedia Británica* de 1956, publicada 11 años después del final de la guerra y después de los más importantes Juicios de Nuremberg por Crímenes de Guerra. Yo habría esperado leer un detallado artículo sobre *"la mayor carnicería humana de la Historia"*. El artículo, ciertamente, describía un tétrico cuadro de sufrimientos humanos, pero, —lo que es muy importante— no mencionaba la famosa cifra de seis millones, ni las cámaras de gas, ni siquiera la palabra "Holocausto". La *Enciclopedia Britannica* simplemente mencionaba que los Nazis pusieron a los judíos en campos de concentración y les hicieron trabajar en grupos laborales, donde muchos de ellos perecieron por las terribles condiciones de vida. Yo pensé: *"¡Qué diferencia con la imagen actual del Holocausto!"*

Me pareció curioso que la más famosa y respetada enciclopedia del mundo relatara los sufrimientos judíos de esta manera. Provocó mis primeras dudas sobre toda la cuestión y empecé a abrir mi mente a nuevas preguntas. Fui a la biblioteca pública en 1970 y otra vez busqué la entrada "judíos" en una edición de 1967 de la Enciclopedia Britannica.[544] En absoluto contraste con las ediciones de 1950, afirmaba inequívocamente que los alemanes trataron de exterminar a toda la Judería europea empleando un método que era *"más eficiente y económico que los fusilamientos o los ahorcamientos: el gas venenoso"*. ¿Qué sabía el personal de la *"Britannica"* en 1967, que no supiera en 1956?

¿Por qué el cambio con respecto a las primeras ediciones? —me pregunté. ¿Habían aparecido nuevas pruebas escondidas décadas después de la guerra? Si la eficiente máquina de guerra Nazi con-

trolaba a los judíos de Europa y deseaba matarles ¿por qué tantos pudieron sobrevivir? De hecho, millones de judíos han reclamado y recibido compensaciones del gobierno alemán. ¿Cómo sobrevivieron todos ellos? También observé que en la famosa autobiografía de Wiesel, publicada en 1956, el mismo año del artículo de la *"Britannica"*, aunque menciona crematorios en Auschwitz, nunca habla de cámaras de gas... ni una sola vez. De hecho, escribe que los judíos fueron asesinados en masa arrojándolos vivos en pozos ardiendo, una horrible acusación, de ser cierta, pero muy diferente de las modernas versiones.

Wiesel también cita relatos de judíos asesinados en Babi Yar donde, *"durante meses, el suelo nunca dejaba de temblar"* y *"de vez en cuando, geysers de sangre surgían de ella"*.[545] Pensé: *"¿Es este hombre quien va a contarme la verdad sobre el Holocausto?"*

Se me ocurrieron otras preguntas impertinentes. ¿Los Nazis, en pleno esfuerzo de guerra, realmente construyeron enormes y complejas cámaras de gas; transportaron a millones de judíos a los campos y exterminaron a sus víctimas de esta manera? Si su intención era matarlos ¿no hubieran unas balas, costando unos céntimos la pieza, hecho el trabajo más eficientemente y evitado los enormes gastos y la pesadilla logística del transporte, alojamiento, alimentación y cuidados médicos? Me pregunté: *"Si los Nazis realmente proyectaban matar a todos los judíos ¿por qué necesitaban construir campos de concentración?"*

Me sentía incómodo planteándome estas preguntas. Me preocupaba pensar si estaba, en cierto modo, defendiendo los asesinatos masivos al cuestionar si los relatos sobre las atrocidades habían sido exagerados. Había visto a supervivientes en la televisión contando las historias de víctimas judías cuya piel había sido utilizada para hacer pantallas de lámparas y la grasa de su cuerpo para fabricar jabón. A veces me invadía una oleada de simpatía, incitándome a abandonar mis investigaciones por algún tiempo.

Finalmente, decidí continuar mis lecturas y reflexionar más sobre el tema. La búsqueda de la verdad nunca es mala. El único pecado es la falta de coraje para continuar hasta donde nos lleva la verdad. Empecé mis averiguaciones sobre el Holocausto interesándome por los Juicios de Nuremberg, los procesos internacionales que, supuestamente, demostraron la naturaleza y extensión del Holocausto.

Los Juicios de Nuremberg

Mi padre era un republicano tradicional que admiraba al senador Robert Taft de Ohio. Taft coincidía con muchos militares americanos en que los Juicios de Nuremberg sentaban un peligroso precedente que pondría en peligro a militares americanos en futuros conflictos. Si los ejércitos victoriosos de la II Guerra Mundial podían juzgar por crímenes a sus derrotados enemigos, él pensaba que lo mismo podría sucederles algún día a soldados americanos capturados. Yo vi la premiada película *Juicio en Nuremberg* y leí un libro que describía los procesos como la aplicación de la justicia a criminales de guerra que merecían la horca o el pelotón de fusilamiento.

Curiosamente, la primera opinión contraria que leí sobre el Tribunal Militar Internacional de Nuremberg, procedía de un hombre al que yo consideraba un enemigo del Sur: el Presidente John F. Kennedy. En las páginas de su libro, ganador del Premio Pulitzer, *Perfiles de Coraje*[546], Kennedy se refirió al heroísmo político del senador Taft, cuyo personal código del honor le obligó a denunciar los Juicios de Nuremberg a riesgo de poner en peligro su carrera hacia la presidencia. A pesar de la vociferante oposición y de una denigratoria campaña sin precedentes en contra suya, desatada por los "mass media" influenciados por los judíos, Taft cuestionó la imparcialidad de los Juicios de Nuremberg.

Él sostenía que no eran el mejor ejemplo de la jurisprudencia occidental que los "mass media" me habían hecho creer. Taft dirigió una investigación del Senado en la que muchos testigos americanos revelaron que se había torturado a acusados alemanes. Tal conducta había consternado al senador Taft, que tuvo la temeridad de sugerir que tales confesiones no eran creíbles. Llegó a cuestionar los fundamentos legales de los juicios y la imagen de la justicia que se suponía representaban.

En *Perfiles de Coraje*, Kennedy cita a Taft hablando en el Kenyon College de Ohio. En la página 238 Kennedy escribe:

> ***El juicio de los vencidos por los vencedores* —dijo Taft a una atenta aunque algo atónita audiencia— *no puede ser imparcial sin que importe qué nombre se le de a esa forma de justicia.***[547]

Kennedy continúa citando ampliamente el discurso de Taft:

En todo el juicio se percibe el espíritu de venganza, y la venganza raramente es justicia. El ahorcamiento de los once hombres convictos será un borrón en la historia americana que lamentaremos mucho tiempo.

En estos juicios hemos aceptado la idea rusa del propósito de los procesos —política de gobiernos y no justicia— con muy poca relación con la tradición anglosajona. Al disfrazar la política con ropajes de procedimiento legal, desacreditamos toda idea de justicia en Europa en los próximos años.[548]

Kennedy comenta:

El senador de Ohio insistió en que era una mancha sobre la historia constitucional de América, y un serio olvido de nuestra herencia anglosajona de un tratamiento imparcial e igual, una tradición que había conseguido, con razón, que este pueblo fuera respetado en todo el mundo. Y concluyó: No podemos enseñar a los alemanes a gobernarse suprimiendo la libertad y la justicia...[549]

El argumento de Taft era que la justicia del vencedor no era justicia en absoluto. A pesar de que los "medios" dieron a los juicios una apariencia de imparcialidad en un ambiente de sala de tribunal, era superficial. Una justicia real no puede hacerse cuando los acusadores controlan a los jueces, la fiscalía y la defensa. Nuestro concepto occidental de la ley se fundamenta en la idea de la justicia imparcial. ¿Es esto posible cuando los jueces son los enemigos políticos de los acusados? ¿Es posible cuando los hombres son acusados por actos de guerra que los mismos Aliados cometieron? ¿Son los juicios creíbles cuando aceptan masivas cantidades de testimonios sin cruce de preguntas a los testigos... cuando una supuesta evidencia consiste en confesiones obtenidas mediante tortura... cuando testigos de la defensa podrían ser detenidos al presentarse ante el tribunal... cuando unos hombres son juzgados por violaciones de leyes que ni siquiera existían en la época de su supuesta comisión?

El juez Edward Van Roden era miembro de la Comisión Simpson del Ejército que investigó los métodos usados en el campo de concentración de Dachau. En el *Washington Daily News* del 9 de Enero de 1949 y en el *London Sunday Pictorial* del 23 de Enero

de 1949 mencionó algunos ejemplos del uso de tortura:

> **Los investigadores ponían una capucha negra cubriendo la cabeza del acusado y luego le golpeaban en la cara con nudillos de cobre, le pegaban puntapiés y le azotaban con mangueras de goma... Todos los alemanes excepto dos, de los 139 casos que investigamos, habían recibido patadas en los testículos con lesiones irremediables.**[550] [551]

Muchas de las "pruebas del Holocausto" ofrecidas hoy por los historiadores son las "confesiones" obtenidas en los juicios por crímenes de guerra. Me pregunté, *"¿Podemos creer las "confesiones" de personas cuyos testículos fueron golpeados durante los interrogatorios?"* También me chocó que funcionarios de los servicios de espionaje rusos, que habían cometido numerosos crímenes contra la humanidad, presidieran como jueces.

Uno de mis amigos del Consejo de Ciudadanos me dijo que un juez americano que presidió uno de los tribunales, denunció las injusticias de los Juicios de Nuremberg. Me enteré de que el presidente del Tribunal Supremo de Iowa, Charles F. Wennersturm había dimitido asqueado por los procedimientos empleados. Dijo que los fiscales impedían a los defensores obtener pruebas y preparar sus casos; que los juicios no pretendían crear un nuevo principio legal sino que estaban motivados exclusivamente por odio hacia los alemanes. Añadió que el 90 por ciento del Tribunal de Nuremberg consistía en personas que, por motivos políticos y raciales, tenían prejuicios contra los acusados. Afirmó que judíos, muchos de los cuales eran refugiados procedentes de Alemania y recientemente "naturalizados" ciudadanos americanos, predominaban en el personal de los tribunales de Nuremberg y estaban más interesados en la venganza que en la justicia.

> **Toda la atmósfera es malsana... Abogados, secretarios, intérpretes e investigadores eran empleados que se convirtieron en americanos en los años recientes, y cuyos antecedentes estaban influenciados por los odios y prejuicios de Europa.**[552]

También me enteré de que mi ídolo militar, el general George S. Patton, se había opuesto a los juicios por crímenes de guerra. Por ejemplo, en una carta a su esposa escribió:

> **Me opongo francamente a esta basura de los crímenes de**

guerra. No es correcto y es semítico. También estoy en contra de mandar a prisioneros de guerra a trabajar como esclavos en tierras extranjeras, donde muchos morirán de hambre.[553]

Los ejércitos de nuestro aliado, la Unión Soviética, violaron a casi todas las mujeres alemanas en las regiones que ocuparon, desde niñas hasta ancianas. Asesinaron a millones y expulsaron a más millones de sus hogares en el invierno de 1945. En Prusia Oriental, una tierra que había sido alemana durante siglos, los Soviets expulsaron o asesinaron a toda la población. En los años 90, el investigador judío John Sack documentó el asesinato de decenas de miles de alemanes por los judíos en los meses que siguieron al final de la guerra.[554]

No fueron sólo los Soviets y los judíos quienes cometieron crímenes de guerra. Los Aliados occidentales también cometieron los suyos. Uno de ellos fue la Operación Keelhaul, que consistió en deportar a cientos de miles de anticomunistas rusos y europeos orientales a Rusia, donde sufrirían torturas, trabajos forzados y asesinatos en masa. Cuando se enteraron de la repatriación forzosa decidida por los Aliados, muchos de ellos se suicidaron. El Plan Morgenthau fue otro miserable crimen de los Aliados, perpetrado después de la guerra. El plan consistía en que cada alemán recibiera una ración de alimentos que fuera inferior a la que consumían los internados en los campos de concentración alemanes.

Me ponía enfermo leer que había madres alemanas que se veían obligadas a prostituirse para poder alimentar a sus hijos. Después de terminada la guerra, cientos de miles de civiles y soldados alemanes perecieron en el primer año de la cruel ocupación Aliada.[555] Cuando empecé a comprender que la guerra engendraba esta clase de injusticias por ambos bandos, también empecé a cuestionar seriamente que los alemanes fueran los únicos culpables de fechorías durante la II Guerra Mundial.

Descubrir que los Aliados también habían cometido atrocidades me recordó la malvada propaganda anti-sudista desatada cuando las fuerzas yankis liberaron el campo de prisioneros de Andersonville en la Guerra de Secesión. Muchos prisioneros nordistas habían muerto allí de enfermedades y desnutrición. Esto sucedió porque las fuerzas sudistas no tenían literalmente nada con que alimentar a sus prisioneros. Los mismos sudistas sufrieron terri-

blemente a causa de la política de "tierra quemada" de William Tecumseh Sherman, la destrucción de ferrocarriles y el bloqueo naval del Sur. En tales circunstancias, no puede sorprender que los campos de prisioneros fueran unos lugares desagradables, y no hacía falta ningún malévolo plan o conspiración para ello. Mientras todavía estaba en la facultad me enteré de que aunque el Norte no padecía carencia de alimentos, las condiciones de vida en los campos yankis eran, a menudo, "peores" que en los campos del Sur.[556] Cuando leí la orden directa de Lincoln prohibiendo a los carceleros yankis dar a sus prisioneros sudistas los paquetes de alimentos y mantas mandados por sus familiares, aprendí la amarga verdad de que los vencedores siempre se describen a sí mismos como justos y a los vencidos como injustos.

Cuando tomé en consideración la patente injusticia de los Juicios de Nuremberg, me fue más fácil examinar el Holocausto objetivamente, pues sus fundamentos se basan en las alegaciones establecidas por el Tribunal Internacional Militar de Nuremberg.

La foto de la famosa cámara de gas de Dachau mostrada al mundo, resultó ser una cámara de desinfección de piojos.

Un ejemplo de la despreciable evidencia de Nuremberg es la supuesta confesión de Rudolf Hoess, el que fuera comandante nazi en el campo de concentración de Auschwitz. Durante años, los historiadores del Holocausto presentaron la supuesta "confesión" de Hoess como una prueba de que los nazis exterminaron deliberadamente a los judíos. De hecho, fue la excusa con que se quisieron "demostrar" los gaseamientos masivos de Auschwitz. El adalid de los historiadores del llamado holocausto, Raul Hilberg, se basó seriamente en ella, pero cuando su contenido se hizo público en los años 60, muchos expertos del Holocausto quedaron desconcertados, y hacia los 90 algunos admi-

tieron su obvia falta de seriedad. El historiador Christopher Browning admitió en un artículo de *Vanity Fair* que:

> **Hoess fue siempre un testigo muy débil y confuso. Por tal razón, los revisionistas lo utilizan continuamente, a fin de tratar de desacreditar la memoria de Auschwitz en su totalidad.**[557]

El primer problema reside en las cifras. En su supuesta confesión, Hoess dijo que en Auschwitz se gasearon más de dos millones y medio de judíos. Casi todas las sedicentes autoridades sobre el Holocausto, incluyendo el actual encargado del museo y el centro del campo de Auschwitz, el doctor Francizek Piper, dice ahora que la cifra fue de un millón doscientos mil. ¿Por qué habría mentido Hoess?

Hoess también "confesó" cosas que eran imposibles. Por ejemplo, afirmó que después de que centenares de víctimas fueran gaseadas con cianuro de hidrógeno, los operarios entraban inmediatamente en las cámaras sin ventilar y, sin máscaras antigás, se llevaban los cadáveres. Describió cómo fumaban y merendaban mientras llevaban a cabo su trabajo. Por comparación, en nuestra época, el Estado de California ventila sus cámaras de gas durante horas, después de una ejecución. Incluso entonces, los operarios no pueden entrar en la cámara sin máscaras antigás y vestimenta especial para prevenir la substancia tóxica que puede matar simplemente penetrando por los poros. Cualquiera que, en los campos, entrara inmediatamente en una gran cámara saturada con el mortal cianuro de hidrógeno que acababa de matar a centenares de personas pronto se contaría a sí mismo entre las víctimas. En su "confesión" Hoess también aludió a un campo de concentración que ni siquiera existía: Wolzek.

Hoess escribió sus memorias mientras esperaba su juicio y ejecución en una prisión polaca dirigida por el KGB, con lo que tales circunstancias implican. Rupert Butler, en su libro anti-nazi y anti-Hoess *Las Legiones de la Muerte*, describe gráficamente la captura de Hoess. He aquí el relato de Butler sobre la detención y captura de Hoess:

> **A las cinco de la tarde del 11 de Marzo de 1946, la señora Hoess abrió la puerta de su casa a seis agentes de Inteligencia en uniforme británico, casi todos ellos altos y amenazadores y especializados en las más sofisticadas técni-**

cas de perseverante y despiadada investigación...

Más tarde descubrimos que había perdido la píldora de cianuro que muchos de ellos llevaban consigo. Aunque no hubiera tenido muchas posibilidades de usarla porque le habíamos introducido una linterna en la boca...

Clarke gritó: ¡Cómo te llamas! Tras cada respuesta de Fritz Lang, la mano de Clarke se abatía contra la cara del prisionero. A la cuarta vez, Hoess se derrumbó y admitió quién era...

Tal admisión súbitamente provocó la aversión de los sargentos judíos del grupo...

El prisionero fue sacado a rastras de su camastro y le arrancaron el pijama. Fue arrastrado desnudo hasta una de las mesas de la sala de interrogatorios, hasta que a Clarke le pareció que los golpes y aullidos no iban a acabar nunca. Al fin, un oficial médico le dijo al capitán: *"diles que salgan, a menos que quieras disponer de un cadáver..."*

Hoess fue arrastrado hasta el coche de Clarke, donde el sargento escanció una sustancial cantidad de whisky en su garganta. Entonces Hoess trató de dormir. Clarke entonces golpeó sus párpados con el bastón de mando y ordenó al alemán: mantén los ojos abiertos, cerdo...

El grupo llegó a Heide alrededor de las tres de la madrugada. Todavía nevaba pero a Hoess le arrebataron la manta y le hicieron atravesar el patio de la prisión completamente desnudo hasta su celda. Pasaron tres días hasta que pudiera hacer una declaración coherente.[558]

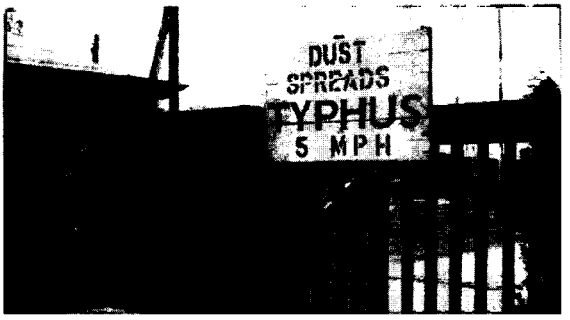
Otro importante ejemplo de lo falso de los Juicios de Nuremberg fue que los Aliados habían pretendido que en el campo de concentración de Dachau, cerca de Munich, habían muerto por gaseamiento 300.000 personas. Hoy, ninguna autoridad sobre el Holocausto pretende que los alemanes gasearon a una sola persona en Dachau, y el número oficial de muertes se redujo a unas 30.000, por causas diversas. Aproximadamente la mitad de las muertes ocurrieron a causa de las epidemias que asolaron el campo y muchas muertes más se produjeron incluso después de que los Aliados tomaron el control del mismo.

Después de la liberación del campo de Dachau, cientos de internados murieron del tifus mientras los Aliados trataban de

controlar la epidemia. Fotografías Aliadas de la época muestran señales de limitación de velocidad en Dachau, indicando *"LÍMITE DE VELOCIDAD, 5 MILLAS POR HORA. EL POLVO ESPARCE EL TIFUS"*

Europa, destrozada por la guerra, sufrió amplias y catastróficas epidemias de tifus. Las autoridades alemanas lucharon contra las infestaciones de piojos con cámaras de desinfección de ropa y artículos personales, de la misma manera que en las cárceles americanas se lucha contra los piojos con vaporizadores despiojantes. El Zyklon B fue utilizado solamente en los vestidos y otros artículos y debía usarse en una sala herméticamente cerrada para no poner a nadie en peligro.

Como leí extensamente la literatura sobre el Holocausto y comparé los datos viejos con los nuevos, empecé a observar grietas en sus cimientos, que amenazaban a todo el edificio. La mayoría de nosotros hemos leído o escuchado relatos de soldados americanos que afirmaban que sabían lo que los nazis habían hecho "porque lo habían visto con sus propios ojos".



¿Qué vieron realmente los soldados americanos? Vieron terribles escenas de sufrimientos humanos y muerte. Vieron montones de cadáveres demacrados por el hambre y la enfermedad, como las tropas yankis vieron lo mismo en Andersonville durante la guerra entre nuestros Estados. En todo caso, ¿algún americano vió una cámara de gas? Según autoridades generalmente aceptadas sobre el tema, incluyendo al famoso caza-nazis Simon Wiesenthal, los americanos no vieron tal cosa en Alemania, ni podían haberla visto, porque las únicas cámaras de gas supuestamente usadas contra los judíos estaban en la Europa Oriental.

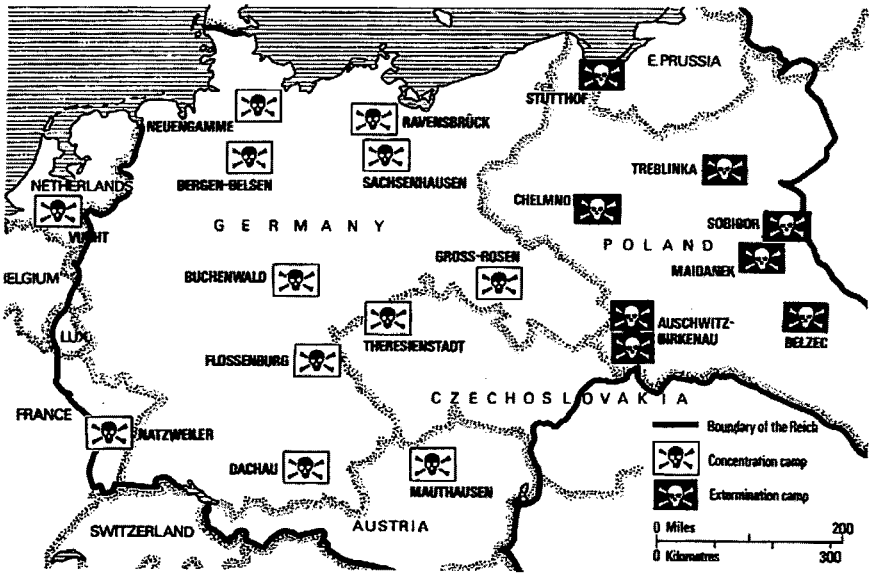
Una clásica fotografía que pudo verse en todo el mundo muestra a un soldado americano con casco en Dachau, de pie junto a una pesada puerta metálica y el aviso, en alemán: CUIDADO, PELIGRO DE MUERTE. El pie de foto decía: *"Cámara de gas en el infame campo nazi de la muerte, en Dachau"*. Nadie que viera esa

foto y su pie podría ser culpado por creer que había visto una fotografía de una cámara de gas en la que los nazis habían asesinado a seres humanos. La primera vez que vi la fotografía pensé lo mismo. Años más tarde me enteré de que era realmente una cámara de gas usada para la fumigación de vestidos para matar piojos, el bicho que contaminaba el tifus y otras enfermedades que mataban a los internados en los campos de concentración. De hecho, varios centenares de soldados Aliados murieron a causa de esas enfermedades contagiosas en el curso de la guerra y después de la misma. El soldado de la famosa fotografía estaba al lado de una cámara de desinfección construida para salvar vidas de internados, no para matarles.

Cerca del final de la guerra, los gobiernos Aliados debieron "pintar" al enemigo alemán de la peor manera posible. Se diseminaron los rumores y las exageraciones proliferaron. No fue un salto demasiado grande para la propaganda de guerra presentar las cámaras de desinfección de piojos como cámaras de gas para humanos.

Los libertadores americanos del campo, que habían leído y oído miles de veces que los alemanes gaseaban a los judíos, llegaron a creer que habían visto los resultados de los gaseamientos con sus propios ojos. Es un fenómeno psicológico familiar tanto a jueces como a periodistas. Después de haber experimentado el choque psicológico de las horribles escenas de muerte en los campos, a nadie podría culparse por creer la "explicación oficial" expuesta por los "mass media". Muchos años después de la guerra, mucho después de saberse que ningún soldado americano había visto una sola cámara de gas, los "medios" todavía proclamaban el mito. Diarios y revistas frecuentemente citan a soldados que "saben" que los alemanes gasearon a los judíos porque "ellos estaban allí" y "lo vieron con sus propios ojos". Sin embargo, ningún editor corrige el error.

A finales de los 60 y principios de los 70, advertí los inicios de una significativa revisión de la historia del Holocausto. "Campos de la muerte" en los que cientos de miles habían sido supuestamente gaseados, súbitamente se convirtieron en "campos de concentración" en los que no había habido ningún programa deliberado para exterminar a los internados. Campos como el de Dachau, en los que al principio se dijo que se habían gaseado judíos, súbitamente abandonaron toda mención a los gaseamientos y sus cifras



El muy difundido mapa de campos de concentración (en blanco) y "campos de la muerte" (en negro). Obsérvese que todos los "campos de la muerte se encuentran, "casualmente", en territorio ocupado por los soviéticos.

de muertos fueron revisadas a la baja. Placas en las puertas del campo exhibiendo viejas cifras exageradas fueron silenciosamente sustituidas. Incluso los profesionales "historiadores del Holocausto" empezaron a clasificar Dachau como "campo de concentración" en vez de "campo de la muerte".

Nuevas comprobaciones demostraron que las previas afirmaciones de gaseamientos humanos en territorio alemán no eran más que falsedades de tiempos de guerra. Una parte de la prensa popular todavía sostiene el error, aun a pesar de que los cronistas oficiales del Holocausto han desplazado enteramente las supuestas cámaras de gas a los campos del Este, "liberados por los comunistas". Los sedicentes expertos que ahora dicen que todos los campos de la muerte estaban en el Este, sólo unos pocos años antes habían dicho lo mismo de los campos del Oeste.

La Historia del Jabón Judío

La ridícula historia de que los nazis fabricaban jabón a partir de los cuerpos de los judíos es tal vez uno de los más asombrosos ejemplos de la fraudulenta naturaleza de las pruebas admitidas y la manera de proceder de los Procesos de Nuremberg, así como de las falsedades de la historia del Holocausto. En Nuremberg, L.N. Smirnov, Fiscal Jefe representando a la U.R.S.S., declaró:

> **Las mismas bajas, racionalistas y técnicas mentes de las SS que crearon las cámaras de gas y los furgones asesinos, empezaron a idear métodos tales como... la producción de jabón a partir de la grasa de los seres humanos y el curtido de la piel humana para usos industriales...**[559] (Prueba instrumental en Nuremberg, U.R.S.S.,- nº 197).

Los fiscales Aliados presentaron testimonios escritos que aseguraban que el doctor Rudolf Spanner, director del Instituto Danzig, había insistido en la producción de jabón a partir de los cuerpos de los internados en los campos de concentración. La supuesta fórmula del jabón del doctor Spanner fue presentada (documento de Nuremberg U.R.S.S. 196), así como jabón presuntamente de origen humano. (documento U.R.S.S.- 393)

Sir Hartley Shawcross, fiscal en jefe británico, en su recapitulación ante el tribunal, declaró: *"A veces, incluso los cadáveres de sus (de los alemanes) víctimas eran usados para remediar la escasez de jabón en tiempo de guerra."* En una parte del veredicto de Nuremberg, los jueces declararon, *"se hicieron ensayos para utilizar la grasa de los cuerpos de las víctimas en la fabricación comercial del jabón"*.[560] Esta sensacional alegación copó los titulares de prensa en todo el mundo y todavía se repite a menudo en la actualidad.

Después de los Juicios de Nuremberg, la historia del jabón judío fue creciendo con cada relato. Hubo supervivientes que contaban que se lavaban con jabón judío.

El caza-nazis Simon Wiesenthal escribió sobre el jabón humano durante los Juicios de Nuremberg. En 1946, en el periódico de la comunidad judía austríaca *Der Neue Weg*, afirmó:

> **En las últimas semanas de marzo la prensa rumana publicó una inusual noticia: En la pequeña población rumana de Folticeni, veinte cajas de jabón fueron quemadas en el**

cementerio judío con la mayor ceremonia y los ritos funerarios al completo. Este jabón se encontró recientemente en un antiguo almacén del ejército alemán. En las cajas había las iniciales RIF —Pure Jewish Fat— (puro jabón judío). Estas cajas estaban destinadas a las Waffen-SS. El papel de envoltorio revelaba con una completa y cínica objetividad que ese jabón había sido manufacturado a partir de cuerpos judíos. Sorprendentemente, los concienzudos alemanes olvidaron mencionar si el jabón procedía de niños, niñas, hombres o ancianos.[561]

La acusación de que los nazis convirtieron a los judíos en jabón durante los últimos años de la guerra se formuló simplemente como una horripilante muestra de la inhumanidad de los alemanes contra los judíos. Se repitió en libros como el muy mediáticamente alabado *Ascenso y Caída del Tercer Reich* de William Shirer y en miles de artículos, documentales e incluso en libros de texto.[562] En Israel ha habido funerales judíos por pastillas de jabón como supuestos restos de judíos. Las pastillas de jabón, envueltas en sudarios funerarios, fueron enterradas de acuerdo con el solemne ritual judío.

Cada artículo, testimonio, declaración jurada y película sobre los alemanes convirtiendo a los judíos en jabón se ha demostrado que eran falsos. Después de la guerra los Aliados iniciaron auto de acusación contra el doctor Rudolf Spanner. Después de una larga investigación, la oficina del fiscal no encontró pruebas de que el Instituto Danzig hubiera fabricado nunca jabón a partir de cadáveres humanos, y se retiraron los cargos contra él.

Resulta que las iniciales "RIF" que aparecieron sobre el jabón en cuestión no significaban "pura grasa judía" sino que se referían al nombre oficial del departamento gubernamental que distribuía jabón y otros limpiadores. "*Reichsstelle für Industrielle Fettversorgung*" significa, simplemente, "Centro del Reich para aprovisionamiento de grasa industrial". Además, "pura grasa judía", en alemán, sería "RJF" (*Rein Judisches Fett*), no "RIF", pero en la histérica atmósfera antialemana del final de la guerra, los hiperactivos del Holocausto no permitían que los hechos les contradijeran. Cuando los "revisionistas" del Holocausto confrontaron a los traficantes del Holocausto con la verdad, debieron admitir la mentira del jabón, o perder credibilidad.

El historiador judío Walter Laqueur, en un libro escrito en 1980, *El Terrible Secreto* reconoció que la historia del jabón humano era una fantasía.[563] Gitta Sereny, otra conocida historiadora judía, observó en su libro *Dentro de la Oscuridad*[564] que *"la universalmente aceptada historia de que los cadáveres eran utilizados para fabricar jabón y fertilizantes ha sido finalmente refutada por la muy fiable "Autoridad Central de Ludwigsburg para la Investigación de los Crímenes Nazis"*. Deborah Lipstadt, profesora de Historia judía moderna y Estudios sobre el Holocausto en la Universidad de Emory, escribió en 1981 que *"los Nazis nunca utilizaron los cuerpos de los judíos, ni de nadie, para la producción de jabón."*[565]

Finalmente, en Abril de 1990, el hombre considerado como el más famoso historiador del Holocausto, el profesor Yehuda Bauer, de la Universidad Hebrea de Israel, así como Shmuel Krakowski, director de Archivos del famoso Centro del Holocausto Yad Vashem, declaró que las historias sobre el jabón humano no eran ciertas. Bauer dijo que los internados de los campos *"estaban dispuestos a creer cualquier historia horrorosa sobre sus carceleros"*. En su interesante declaración, Bauer exculpó a los nazis de la historia del jabón humano. Krakowski comentó que *"los historiadores han concluido que el jabón no se fabricó con grasa humana. Cuando tanta gente niega incluso que el Holocausto sucediera, ¿por qué darles algo que usar contra la verdad?"*[566]

Así como la historia del jabón judío resultó ser una gigantesca falsedad, hay una gran cantidad de información que también contradice muchas otras creencias populares. Muchos investigadores estudiaron las contradicciones y los improbables escenarios de la historia del Holocausto e, independientemente, obtuvieron nuevos hallazgos. La comunidad de investigadores que impugnan la historia del Holocausto —"Revisionismo del Holocausto"— continúa descubriendo nuevas pruebas mientras escribo estas líneas. (Ver también *El mito que se niega a morir*, Barnes Review)[567]

Los expertos en Holocausto han combatido a los revisionistas con invectivas y represión. Hace tan sólo unos cuantos años, los que se atrevían a cuestionar la historia del jabón judío eran llamados nazis y propagadores del odio. Incluso hoy, quien se atreva a discutir cualquier parte del conjunto del Holocausto: su naturaleza, cifras o políticas... es condenado como un "negador del Holocausto" (una palabra que probablemente será patentada con

una "N" mayúscula, de la misma manera que Holocausto se designa ya con una "H" mayúscula).

Llamar "negador del Holocausto" a alguien que cuestiona el dogma del Holocausto equivale a sugerir que es un necio (o un malvado) lunático antisemita. "¿Cómo puede alguien negar" —preguntan las autoridades del Holocausto— lo que, después de todo, todos han visto con sus propios ojos... las fotografías, y los noticiarios con gaseamientos y fusilamientos, los montones de cadáveres judíos?

En realidad, descubrí que ningún revisionista responsable niega que grandes cantidades de personas inocentes, incluyendo muchos judíos, murieron a manos de los alemanes y sus aliados durante la II Guerra Mundial. Nadie niega que los alemanes apresaron a judíos de toda la Europa ocupada y les internaron en deplorables campos de concentración. Los revisionistas no niegan que los nazis cometieron atrocidades contra los judíos; pero afirman que las cifras de muertos han sido enormemente exageradas. Lo que es más importante, sostienen que no hubo ningún programa central, ningún plan, política u orden del gobierno alemán para exterminar a todo el pueblo judío. Los revisionistas afirman que los nazis montaron los campos de confinamiento de los judíos porque les consideraban un peligro para su seguridad, del mismo modo que el gobierno americano reunió y encarceló a japoneses por razones de seguridad.

Los revisionistas argumentan que pruebas científicas y documentales apoyan su postura y que los que proponen la ortodoxia del Holocausto deben suprimir rudamente todo debate si quieren que la historia del Holocausto sobreviva.

Finalmente, afirman que hay poderosos motivos políticos y económicos para la invención y perpetuación de la historia del Holocausto.

¡A la Cárcel con los Herejes del Holocausto, Arrojad sus libros al Fuego!

En los años 90, cientos de individuos en todo el mundo occidental, incluyendo muchos eruditos e investigadores, han sido hostigados, intimidados, físicamente atacados, expulsados, multados e incluso encarcelados simplemente por haber aportado prue-

bas que desmentían partes de la ortodoxia del Holocausto. Profesores, jueces y maestros han sido despedidos de sus empleos. Algunos han sido multados con decenas de miles de dólares simplemente por haber expresado opiniones políticamente incorrectas. El profesor Robert Faurisson de la Universidad de Lyon-II, por ejemplo, fue multado con miles de francos por sus opiniones y fue golpeado y su cara rociada con ácido en un brutal ataque. A menudo las víctimas son personas bien educadas, que nunca fueron acusadas de antisemitismo hasta que investigaron y escribieron sobre el Holocausto.

Un excelente ejemplo de persecución de los que tienen dudas sobre el Holocausto es lo que le sucedió al historiador David Irving. Sus libros pueden encontrarse en casi todas las bibliotecas del mundo. Irving ha escrito más de treinta volúmenes sobre la II Guerra Mundial, publicados por media docena de los más importantes editores del mundo occidental, incluyendo a: The Viking Press; Harper & Row; Little, Brown; Simon & Schuster y Avon Books.

Los más respetados historiadores del mundo, como A.J.P. Taylor, Trevor Roper, Gordon Craig y Stephen Ambrose alabaron algunas de sus obras. Él ha investigado en los Archivos del Estado alemán durante más de treinta años, así como en los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, la Oficina Británica de Documentos Públicos, los archivos de los gobiernos de Australia, Francia, Italia, Canadá e incluso los antiguos archivos secretos del Estado Soviético. Fue el primer historiador en cuestionar la validez de los extensamente pregonados (y más tarde desprestigiados) *Diarios de Hitler.*[568] En el curso de esta amplísima investigación, Irving ha descubierto muchos documentos que desmienten parte de la ortodoxia del Holocausto.

Mientras estaba en Alemania, Irving citó la admisión grabada del director del Museo estatal de Auschwitz, el doctor Francizek Piper. Piper admitía que las instalaciones mostradas al mundo (y a más de 40 millones de visitantes) durante 40 años, como una genuina cámara de gas nazi, no eran auténticas. Los comunistas polacos las habían construido después de la guerra. Sólo por haber citado la admisión de Piper, el gobierno acusó a Irving de "difamar la memoria de los muertos".

A pesar de que poseía evidentes pruebas que demostraban la verdad de su declaración, a Irving se le prohibió presentarlas en el

juicio, e incluso llamar al doctor Piper como testigo. Por haber hecho una declaración de un hecho histórico, el gobierno alemán le impuso una multa de 30.000 marcos. En "interés del Estado Alemán", se le prohibió consultar los Archivos del Estado de Alemania en los que había trabajado durante más de treinta años, y a los que él había donado valiosas colecciones de documentos originales.

El gobierno alemán le ha prohibido la entrada en el país. Canadá, Francia, Austria, Italia, Sudáfrica, Australia y muchas otras naciones también le han prohibido la entrada a petición de los judíos. Sus editores han sido hostigados e intimidados para que cancelen sus contratos. Ha sido físicamente atacado y algunas de sus conferencias han sido interrumpidas por vocingleros gamberros.

En Canadá, a petición del Centro Simon Wiesenthal, las autoridades le detuvieron, encarcelaron, y le deportaron del país, esposado. El *Toronto Globe & Mail* preguntó por qué había sido esposado y luego contestó su propia pregunta con otra, ¿temía alguien que usara su máquina de escribir?

Con la tradición americana de los derechos de la Primera Enmienda, pocos se dan cuenta de que en el sedicente "Mundo Libre" es posible que un historiador sea encarcelado simplemente por dar a conocer una opinión sobre un acontecimiento histórico de hace 50 años. Hablando en su casa cerca de la embajada de los Estados Unidos en Londres, Irving concedió una entrevista a una emisora de la televisión francesa, repitiendo otra vez que las principales cámaras de gas mostradas a los turistas en Auschwitz son una impostura. Por hacer esta declaración en su propia sala de estar, fue procesado por los tribunales de París. En Francia es ilegal cuestionar cualquiera de los "crímenes contra la Humanidad" tal como fueron definidos en la Carta de los Juicios de Nuremberg de 1945, incluso si uno lo hace en su propia casa y en otro país.

Los hay que dicen que no deberíamos debatir aspectos del Holocausto de la misma manera que tampoco deberíamos discutir con los que dicen que la tierra es plana. No obstante, ¿temería una persona inteligente discutir con un partidario de la teoría de la Tierra Plana? ¿Insistiría en que se promulgaran leyes para impedir al partidario de aquella teoría que hablara, escribiera o publicara? ¿Intentaría que destrozaran su vida, le multaran con miles de dólares y, si todo esto no funcionara, le metieran en la cárcel?

Yo creo en la libertad de expresión porque no tengo miedo.

Creo que mis ideas están bien razonadas y que puedo apoyar mis opiniones con lógica y con pruebas. En una atmósfera de un debate libre y abierto, no tengo ningún temor, porque no es la Verdad lo que yo temo. ¿Qué temen los oponentes de David Irving, o de todos los revisionistas?

Nuestras bibliotecas y nuestras escuelas están abarrotadas de literatura ortodoxa sobre el Holocausto. Periódicos y revistas publican un interminable torrente de historias repetidas. En las pantallas de los cines y de la televisión aparecen constantemente seriales, comentarios, entrevistas e imágenes del Holocausto. Parecería que con tanta superabundancia, no habría nada que temer de un David Irving, a menos, por supuesto, que sus perseguidores pensaran que sus pruebas son convincentes, sus razonamientos correctos y su presentación elocuente. Así pues, para proteger su popular versión del Holocausto, deben acosar a este hombre hasta los confines de la Tierra.

¿Qué "hecho histórico" es tan vulnerable que debe ser protegido por el terror, la cárcel y la deportación? ¿Qué temen los oponentes de David Irving y de los otros revisionistas? ¿Son los argumentos de los revisionistas tan convincentes que sus oponentes deben usar la opresión política para silenciarles?

Auschwitz: El Pilar del Holocausto

La historia del Holocausto se centra en el campo de concentración de Auschwitz, en Polonia. Durante años, fue presentado al mundo como un campo de la muerte en el que los nazis gasearon entre tres y cuatro millones de judíos, así como a millones de no-judíos. Cualesquiera que sean las dudas que los visitantes puedan tener acerca de la enormidad del Holocausto y sobre la veracidad de las historias de las cámaras de gas... se desvanecen ante los recorridos por el campo. Entre medio millón y un millón de turistas cada año ven lo que se asegura que fueron las auténticas cámaras de gas, en las que millones de judíos fueron asesinados. Desde 1945 hasta 1989, una placa en la puerta central proclamaba en diversos idiomas que 4,1 millones de víctimas habían muerto allí. Durante una visita al campo en Junio de 1979, el Papa Juan Pablo II, de pie ante el monumento, bendijo a los cuatro millones de víctimas. Luego resultaría que por lo menos tres millones de los muertos eran ficciones de la imaginación.

Poco después de la visita del Papa, sin ninguna publicidad, los historiadores del campo retiraron la placa y la sustituyeron por una que reflejaba la nueva cifra oficial: 1,2 millones. Durante muchos años, los oficialmente declarados seis millones de muertos judíos del Holocausto incluían los cuatro millones supuestamente asesinados en Auschwitz. Es curioso que cuando la cifra de Auschwitz fue rebajada en unos tres millones, nadie se precipitó a corregir las enciclopedias o las interminables historias citando la cifra de seis millones.

Cuando los "expertos" hicieron la rebaja de Auschwitz, hicieron algo por lo que unos revisionistas habían sido enviados a la cárcel. Revisaron las muertes judías hacia abajo. No obstante, no tenían elección. Tenían que reducir radicalmente sus cifras o perderían credibilidad. Una cosa era pretender cifras fantásticas cuando Auschwitz era un lugar poco visitado y controlado por el Partido Comunista en los años 50 y 60, pero al aumentar las visitas también aumentaron las preguntas. Al revisar las cifras, los encargados del campo estaban, en efecto, admitiendo que los comunistas y los subsiguientes funcionarios del museo habían inventado unas cifras que eran demasiado exageradas para ser creíbles.

El revisionista judío David Cole viajó a Auschwitz en Septiembre de 1992. Luciendo una *yarmulke*, interrogó al conservador del museo, el doctor Francizek Piper, que admitió que aunque los "guías oficiales" de la visita decían al público que la cámara de gas es exactamente como era cuando el campo fue liberado, realmente se trata de una "reconstrucción". Esta revelación es uno de los profundos agujeros en la proa del acorazado "Auschwitz", el buque estrella de la Flota Holocausto. Cole fue, posteriormente, apaleado y su esposa repetidamente amenazada.[569]

A la vista de la creciente evidencia que exponía las flagrantes falsedades de Auschwitz, los promotores del Holocausto debieron admitir muchas cosas por las cuales personas como David Irving habían sido condenadas. Curiosamente, en tal vez el más documentado y exhaustivo libro sobre Auschwitz publicado hasta hoy, *Auschwitz, desde 1270 hasta la actualidad*, por Robert Jan Van Pelt y Deborah Dwork, se admite que la cámara de gas en el campo principal de Auschwitz y lo mostrado a los visitantes era una falsificación construida por los comunistas polacos mucho después de terminada la guerra.[570] Los autores, no obstante, afirman que había otras cámaras de gas en otro campo de Auschwitz.

La caída del Comunismo en Rusia permitió que salieran a la luz muchos documentos que hasta entonces eran inaccesibles a los investigadores occidentales. Sorprendentes pruebas han aparecido recientemente en los Archivos del Estado, en Moscú. Cuando los soviéticos "liberaron" Auschwitz, los alemanes lo habían abandonado precipitadamente, dejando tras ellos toneladas de documentos. Entre los papeles incautados por las tropas comunistas estaba el *Registro de Defunciones* de Auschwitz, volúmenes cronológicamente encuadernados de certificados de defunción de los que habían muerto en el campo. Durante 45 años, estos cruciales documentos languidecieron en los archivos secretos del KGB. El Presidente ruso Mikhail Gorbachov autorizó la divulgación de los que los investigadores habían localizado: 46 volúmenes encuadernados. Tales volúmenes demostraban que los doctores y el resto del personal médico anotaban meticulosamente cada muerte en Auschwitz. Los documentos incluían descripciones de las causas de las muertes, que iban desde la ejecución (generalmente fusilamiento o ahorcamiento) hasta la enfermedad, paro cardíaco y causas similares. La mayoría de las muertes eran por enfermedad. Los volúmenes incompletos del *Registro de Defunciones* contienen anotaciones de, aproximadamente, 74.000 muertos, de los cuales unos 30.000 eran judíos. El resto eran polacos, rusos, y de otras nacionalidades.

El *Registro de Defunciones* inmediatamente planteó preguntas. Si las autoridades anotaban las ejecuciones por fusilamientos y ahorcamientos, ¿por qué no las de gaseamientos? Y, lo que es más importante, ¿por qué habían sido escondidos los libros durante tantos años? ¿Habían los Soviets escondido los libros porque sabían que no corroboraban las versiones oficiales del KGB sobre Auschwitz?

Serias pruebas procedentes de fuentes Aliadas también desmentían la fantástica cantidad de asesinatos atribuidos a Auschwitz. A mediados de los 70 el gobierno de los Estados Unidos publicó fotografías aéreas, en tiempos de guerra, del campo de Auschwitz. El historiador judío Raul Hilberg, en su artículo para la *Enciclopedia Encarta*, escribe, *"En 1944 el campo fue fotografiado por aviones de reconocimiento Aliados en busca de objetivos industriales; sus fábricas, pero no sus cámaras de gas, fueron bombardeadas."*

La aviación de los Estados Unidos también tomó fotografías

durante un largo período de tiempo, y son tan notablemente claras que pueden distinguirse vehículos e incluso personas. Muchas de las fotografías fueron tomadas durante el período álgido de los supuestos gaseamientos. Los vuelos de reconocimiento tomaron muchas fotografías a media mañana de típicos días laborables. En ninguna de las fotografías tomadas durante numerosos días aparecen grandes fosas ni montones de cadáveres humanos; tampoco hay fuegos sugiriendo su cremación o humo de las chimeneas de los crematorios.

Miles de toneladas de carbón habrían sido necesarias para abastecer los crematorios, si el asesinato e incineración de millones de personas se hubiera llevado a cabo. Sin embargo, en las fotos no se veían montañas de carbón, ni tampoco largas hileras de vagones de tren abarrotados de combustible. Tampoco se aprecian filas de personas delante de las puertas de la supuesta cámara de gas de Auschwitz, ni agujeros en el techo desde los que, según se pretendía, se arrojaba el Zyklon B encima de las víctimas.

Otra sorprendente prueba apareció con la publicación del *Secreto del Enigma* por los ingleses. Usando computadoras, los ingleses descifraron el código ultrasecreto que los alemanes utilizaban para intercambiar comunicados entre el campo de batalla y el Alto Mando. Descifrar el código ayudó a cambiar el rumbo de la guerra, pues los británicos y las fuerzas Aliadas conocían los planes y órdenes militares alemanas... a veces incluso antes que los propios mandos alemanes.

Sir Frank H. Hinsley, experto del St. John's College y profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Cambridge, publicó un Apéndice especial al Volumen II de su magistral *La Inteligencia británica en la II Guerra Mundial: su influencia sobre la estrategia y las operaciones.*[571] En la sección titulada "Códigos de la Policía Alemana", Hinsley revela que durante 1942 y 1943, la Inteligencia británica interceptó diariamente comunicaciones cifradas enviadas a Dachau, Buchenwald, Auschwitz y otros siete campos. Diariamente, cada campo informaba sobre el número de personas ingresadas, el número de presos transferido a otro campos, y los números de los que habían nacido y habían muerto. También informaba sobre ejecuciones por fusilamiento y ahorcamiento.

"*Los informes de Auschwitz*", afirma Hinsley, "*el mayor de los campos con 200.000 prisioneros, mencionaba las enfermedades*

como la causa principal de las muertes, pero incluía referencias a fusilamientos y ahorcamientos. No había referencias a gaseamientos". Las cifras de muertos en los mensajes se corresponden con los libros de defunciones y la cantidad de carbón consumido. Lo que es más importante: si los gaseamientos se hubieran llevado a cabo, ¿por qué no hubieran sido mencionados, del mismo modo que los fusilamientos y los ahorcamientos? Si los alemanes informaban debidamente a sus superiores sobre muertes y ejecuciones y tales informes se efectuaban en transmisiones del máximo secreto, ¿por qué iban a esconder el método de ejecución utilizado?

También es interesante saber que la Inteligencia británica interceptó las comunicaciones de las fuerzas de los comandos alemanes llamados *"Einsatzgruppen"*, que estaban enzarzadas en una terrible guerra de partisanos en el Este contra los comunistas. En estos mensajes hay gráficas descripciones de asesinatos masivos de partisanos judíos y grupos de civiles. ¿Por qué razón tales mensajes secretos incluyen tétricos relatos de asesinatos de civiles, pero no de los supuestamente acaecidos en Auschwitz?

Pruebas Científicas

En un juicio criminal las pruebas científicas son generalmente más fuertes, porque pueden ser validadas de una manera objetiva, científica. No hay ninguna evidencia científica que indique que hubo gaseamientos masivos en Auschwitz o en ningún otro campo alemán. Expertos en toxicología del ejército de los Estados Unidos practicaron autopsias en cientos de cadáveres de los campos de concentración alemanes. Restos humanos pueden mostrar vestigios de envenenamiento por cianuro durante años. No hubo ni una prueba científica de que ni siquiera una de las víctimas hubiera muerto gaseada. Tampoco en los documentos de los médicos rusos en los campos del Este de Europa hay ninguna autopsia que demuestre muertes por inhalación de gas. Aunque las autopsias se habían llevado a cabo, los resultados no se presentaron en Nuremberg. ¿Por qué? ¿Porque los resultados no hubieran sido útiles para los fiscales toda vez que ninguna muerte podía ser atribuida a un gas venenoso? En todo juicio por asesinato ¿no trata el fiscal de describir la causa de la muerte? En el juicio por asesinato más famoso de todos los tiempos, el Tribunal Militar

Internacional comprobó que las pruebas de la causa de las muertes están patentemente ausentes. Si los nazis hubieran gaseado realmente a millones de personas, ¿no habría presentado la Fiscalía al menos los resultados de una autopsia probando que la causa de la muerte había sido el envenenamiento por el gas de cianuro producido por el Zyklon B?

Los "expertos" de la ortodoxia del Holocausto aseguran que una "prueba" del gaseamiento de seres humanos es la gran cantidad de Zyklon B utilizado en Auschwitz durante la guerra. Tratando de rebatir las negativas revisionistas sobre las cámaras de gas, Juan Claude Pressac, un químico francés, en su libro *Auschwitz: Técnicas y Manipulación de las Cámaras de Gas*, aporta datos mostrando el amplio consumo de Zyklon B en Auschwitz.[572] Una explicación más lógica es que, simplemente, los alemanes usaron ese producto químico para tratar de controlar las epidemias que asolaban los campos.

Además, los datos publicados por el mismo Pressac muestran que la cantidad de Zyklon B utilizado en Auschwitz era proporcionalmente similar a la cantidad usada en otros campos, como por ejemplo Oranienburg, donde los expertos admitieron que no se llevaron a cabo gaseamientos. Si Auschwitz fue el mayor centro de exterminio, y si el Zyklon B fue el veneno utilizado, ¿cómo es posible que los documentos relativos a la compra y el uso de su ese producto no delaten un consumo mayor en Auschwitz que en los muchos campos de concentración en los que el Zyklon B fue estrictamente usado contra las infestaciones de piojos y en los que no hubo supuestos gaseamientos? Pressac, inadvertidamente, reveló también que el consumo de carbón no fue en Auschwitz proporcionalmente mayor que en los campos de Alemania donde no se pretende que hubiera cámaras de gas. Hubieran sido necesarias, literalmente, montañas de carbón para incinerar a las supuestas víctimas de Auschwitz.

En Febrero de 1988, el gobierno canadiense acusó a Ernst Zündel, que cuestionaba el Holocausto, de violar una arcaica ley contra la "propagación de noticias falsas". Los abogados de la defensa en este caso penal encargaron a un ingeniero técnico americano, experto en cámaras de gas de prisiones, Fred Leuchter, para que procediera a un examen científico de las supuestas cámaras de gas homicidas de Auschwitz. Leuchter, un hombre apolítico, es tal vez la máxima autoridad en los Estados Unidos sobre la construc-

ción y el uso de equipamientos de ejecución, y, de hecho, se encargaba del diseño y la construcción de instalaciones de ejecución en un buen número de cárceles americanas.

En su investigación, Leuchter inspeccionó la construcción de las supuestas cámaras de gas y estudió las propiedades químicas del fumigante Zyklon B. Descubrió que el Zyklon B es un componente que, cuando es expuesto al aire, libera un mortal gas de cianuro de hidrógeno. Se adhiere a las superficies y tiene tendencia a reaccionar químicamente con materiales que contienen hierro (componentes férricos), creando un ferrocianuro. Si el Zyklon B es usado en cámaras de hierro o en estructuras de ladrillos, reacciona con el material ferroso (hierro) para producir un color claramente azul. La industria de tintas de imprenta había utilizado estas reacciones químicas durante décadas para fabricar un color llamado Azul de Prusia. El Diccionario *Random House Webster's Electronic*, edición de 1992, lo define así:

> **Azul de Prusia n° 1. Un azul, de moderado a verdoso. 2. Un azul oscuro, cristalino, pigmento de ferrocianuro insoluble al agua, usado en pintura, impresión sobre tela, y añil para lavados.**

No sólo descubrió Leuchter que las supuestamente homicidas cámaras de gas de Auschwitz eran estructuralmente inadecuadas para gasear, sino que también tomó muestras de las paredes y luego las hizo analizar químicamente. Laboratorios independientes en los Estados Unidos no encontraron evidencia de componentes de ferrocianuro. Sin embargo, cuando Leuchter examinó los lugares utilizados como cámaras de desinfección de ropas y equipajes, pronto observó el distintivo color azul asociado al ferrocianuro. Después de nuevos análisis químicos de las muestras, demostró que las paredes de los cuartos de desinfección tenían fuertes concentraciones de ferrocianuro causadas por exposición al cianuro.

Leuchter también hizo observar que las cámaras de desinfección utilizadas para despiojar ropa estaban bien hechas, herméticamente cerradas y concebidas para su seguridad. En cambio, las supuestas cámaras de gas humanas estaban mal construidas. Se preguntó por qué las cámaras de gas para matar piojos estarían tan bien construidas, mientras que cámaras diseñadas supuestamente para matar a millones de personas estarían tan mal diseñadas y construidas... y peligrosas para sus operadores.

La Lucha Contra el Revisionismo

Cuando Leuchter publicó su informe, las autoridades del Holocausto reaccionaron como era previsible: con la difamación, la represión, la intimidación e incluso el encarcelamiento. Leuchter se convirtió en víctima de una intensa campaña internacional para desacreditarle y arruinarle financieramente. Grupos judíos escribieron cartas difamatorias a todos sus clientes penitenciarios estatales instándoles a que cancelaran sus contratos. Consiguieron que las autoridades le encausaran en su Estado natal de Massachusetts, a pesar de su obvia experiencia y sus títulos, amparándose en un vetusto estatuto, de practicar la ingeniería sin una licencia.

El gobierno alemán encarceló a Leuchter durante seis semanas por el simple hecho de dar a conocer sus hallazgos técnicos en una conferencia en Noviembre de 1991 en Weisshiem. Por haber simplemente traducido y comentado una conferencia de Leuchter, el señor Günter Deckert, un veterano profesor de universidad con un historial impecable, fue sentenciado a un año de cárcel condicional bajo el régimen de libertad vigilada. En su veredicto, los jueces, los doctores Orlet y Müller hicieron constar que Deckert era un concejal del ayuntamiento, graduado con honores en Derecho por la Universidad de Heidelberg y que era una persona de moralidad intachable. Pero como no sentenciaron a Deckert con suficiente dureza según los criterios de la prensa internacional, los jueces se enfrentaron a una campaña de intimidación para forzarles a revocar la sentencia impuesta.

La señora Saline Leutheusser-Schnarrenberger, la ministra de Justicia alemana, calificó el veredicto de *"una bofetada en la cara de cada víctima del Holocausto y ordenó la suspensión de los dos jueces por 'baja por enfermedad'"*. El fiscal de Mannheim, Hans Klein, apeló el veredicto con el resultado de que Deckert fue sentenciado a dos años de cárcel. Klein también prometió revisar el contenido del veredicto en busca de algún pretexto para procesar a los dos jueces. No es, obviamente, un sistema libre si un juez puede enfrentarse a una suspensión o incluso a ser penalmente acusado por razonar por qué es indulgente dentro de los límites de su autoridad.

Parece que poco ha cambiado en Alemania durante este siglo. En América es difícil imaginar que alguien pueda ir a la cárcel sim-

plemente por traducir una conferencia científica, o que unos jueces sean suspendidos por dictar un veredicto considerado políticamente incorrecto. Sin embargo, tales son los métodos utilizados para proteger la historia del Holocausto. Alemania no es la única violadora de la libertad de palabra en esta materia. Poco tiempo después, el enfermizo Fred Leuchter fue también encarcelado y forzosamente deportado de Gran Bretaña.

Un año después de la controversia Leuchter, los funcionarios del Museo de Auschwitz repitieron en secreto las pruebas que había hecho Leuchter y llegaron a las mismas conclusiones científicas. No obstante, no hacen saber esos hechos científicos en sus guías para los visitantes. Su pobre explicación por la ausencia de ferrocianuro en las cámaras de gas humanas era que se había evaporado con el paso del tiempo... una imposibilidad química. No ofrecen explicación alguna de por qué el ferrocianuro no se había evaporado en las cámaras de desinfestación. Otro experto del Holocausto argüyó que se necesita menos cianuro para matar humanos que para matar piojos, por lo que debería haber menos en las cámaras de gas humanas que en las cámaras de desinfección. No obstante, se alega que enormes cantidades de Zyklon B fueron usadas para matar a millones de personas en unas verdaderas "factorías de la muerte".

Los revisionistas del Holocausto, a pesar de soportar maliciosos ataques de la prensa, causaron tal sensación con la publicación del *Informe Leuchter* y la subsiguiente revelación de los detalles del estudio químico del propio personal de Auschwitz, que los mismos dirigentes de Auschwitz autorizaron una nueva investigación que implicara la refutación de Leuchter y de su propio estudio anterior. Sin embargo, no permitieron ningún estudio independiente por científicos e ingenieros, a pesar de que hubiera sido relativamente fácil y rápido obtener muestras y realizar análisis en las paredes de la supuesta cámara de gas. Repetidamente, en el estudio del Holocausto, los que tienen un interés personal o político en mantener su versión de los hechos, se oponen a investigaciones académicas o científicas. Se empeñan en impedir una inspección física de documentos o de estudios científicos de los emplazamientos, e incluso castigan con penas de cárcel la publicación de investigaciones científicas o históricas.

Incluso un respetado historiador judío que cree en la existencia de las cámaras de gas ofrece un, en cierto modo, punto de vista

revisionista. En su libro, publicado en 1988, *¿Por qué no se oscurecieron los cielos?: la Solución Final en la Historia,* el profesor de la Universidad de Princeton, Arno J. Mayer, mencionó que hay muchas preguntas que hacerse sobre el Holocausto. Mayer, que perdió a familiares en el Holocausto, escribe:

> **Muchas preguntas permanecen incontestadas... Después de todo ¿cuántos cuerpos fueron incinerados en Auschwitz? ¿Cuántos murieron allí? ¿Cuáles y cuántos fueron muertos por motivos nacionales, religiosos y étnicos en aquella comunidad de víctimas? ¿Cuántos de ellos fueron condenados a una muerte natural y cuántos fueron deliberadamente asesinados...? Simplemente, no tenemos respuestas para todas estas preguntas hasta ahora. (página 366).**
>
> **Desde 1942 hasta 1945, ciertamente en Auschwitz, pero probablemente en todas partes, muchos más judíos fueron muertos por las llamadas "causas naturales" que por las "no naturales". (página 365)**
>
> **Las fuentes para el estudio de las cámaras de gas son, a la vez, raras y poco serias.**[573]

Debo insistir en que Mayer cree firmemente que las cámaras de gas de Auschwitz existieron, pero observa que *"la mayor parte de lo que se sabe se basa en las deposiciones de oficiales y verdugos nazis en juicios de la postguerra y en la memorias de supervivientes y espectadores. Estos testimonios deben ser cuidadosamente examinados, toda vez que pueden estar influenciados por factores subjetivos de gran complejidad".*[574] Estas afirmaciones de Mayer son objeto de encausamiento en Francia y Alemania.

Testigos del Holocausto

Como observa Mayer, la mayor parte de la historia del Holocausto se basa en relatos de testigos oculares. Los revisionistas afirman que los testimonios de los sedicentes testigos oculares no son siempre dignos de confianza. Dan un ejemplo: el caso de John Demjanjuk. Demjanjuk, un mecánico naturalizado americano, procedente del Este de Europa, fue acusado de ser Iván el Terrible, un cruel guardián del campo de concentración de Treblinka quien, supuestamente, mató a centenares de personas.

Demjanjuk mantuvo su inocencia, pero cientos de testigos oculares judíos testificaron que él era Iván. Los testigos chillaron, gritaron y se pavonearon contando las más increíbles historias de crueldad y sadismo. Afirmaron bajo juramento que recordaban claramente que Demjanjuk era Iván. Finalmente, Demjanjuk fue deportado a Israel, y un tribunal israelí le juzgó y le condenó, básicamente por "testimonios oculares". Pero apareció posteriormente una evidencia que demostró que el soviético KGB había incriminado falsamente a Demjanjuk. Unos documentos que supuestamente demostraban que había sido un guardián resultaron ser falsificaciones soviéticas. Encontrándose ante un escándalo a escala mundial, incluso el Tribunal Supremo israelí tuvo que admitir que los relatos de los testigos oculares *no eran creíbles* y que Demjanjuk era inocente.

Esas Locas Cifras

Al examinar el Holocausto, me encontré con que las fuentes variaban tremendamente en sus cálculos sobre el número de asesinados, oscilando entre 4 y 24 millones. A continuación reproduzco la entrada bajo "Holocausto" en la *Enciclopedia Compton's Multimedia*, 1991.

> **Mientras la Alemania Nazi iba obteniendo el control de un país tras otro en la II Guerra Mundial, hubo muchas matanzas de civiles y malos tratos a los soldados que pueden ser considerados como crímenes de guerra. Tales crímnes, en todo caso, son pálidos en comparación con el masivo, deliberado y bien planeado exterminio de más de 15 millones de personas en lo que es llamado Holocausto.**
>
> **Este genocidio de asombrosas proporciones fue llevado a cabo con escrupulosa eficiencia por una bien coordinada burocracia alemana en una operación en la que nada fue dejado al azar.**[575]

En otro lugar de la misma Enciclopedia Compton (bajo la entrada "Campos de Concentración") está el siguiente texto:

> **La más horrible extensión del sistema de campos de concentración fue el establecimiento de centros de exterminio después de 1940. En un principio se montaron para matar judíos. Esta matanza es conocida como el Holocausto. Se**

cree que entre 18 y 26 millones de personas fueron asesinadas en ellos, incluyendo a 6 millones de judíos y 400.000 gitanos.[576]

Los cronistas del Holocausto determinando los crímenes alemanes, obviamente parecen no necesitar precisión ni siquiera consistencia. Pero dejando aparte los números usados, las cifras son tan fantásticas que violentan la credulidad. Si entre 18 y 26 millones de personas fueron asesinadas e incineradas en los "centros de exterminio" de Polonia (la mayoría de ellos en Auschwitz) la cuenta diaria debería haber sido de decenas de miles. Como previamente se ha mencionado, el más citado por los mismos estudiosos del Holocausto, Pressac, fija ahora la cifra de muertos en Auschwitz entre 600.000 y 800.000. ¿Cómo pueden estas cifras, ellas mismas enormemente exageradas, cuadrar con los absurdos números anunciados en las enciclopedias populares? Cuando una nación es acusada de tan terribles crímenes, ¿no debería haber, al menos, una exigencia de precisión y consistencia? Si no, entonces cualquier pueblo podría ser acusado de cualquier transgresión sin temor ni reproche.

El doctor Norman Finkelstein, un erudito judío, cuyos padres sufrieron los campos alemanes, ha causado furor al escribir *La Industria del Holocausto.* En su devastador libro demuestra la flagrante manipulación de los defensores del Holocausto. Demuestra que sus propias cifras hacen el Holocausto, tal como lo describen... imposible.

En un dogmático estudio, Leonard Dinnerstein afirma: "Sesenta mil judíos salieron de los campos de concentración. Al cabo de una semana 20.000 de ellos habían muerto." Pero, cuando se entró en negociaciones con Alemania (hace sólo dos años, en 1999) la industria del Holocausto exigió compensaciones por 135.000 internados que todavía vivían.

Si 135.000 trabajadores esclavos judíos todavía viven hoy, unos 600.000 han debido sobrevivir a la guerra. Esto es, al menos, medio millón más que las estimaciones corrientes... Si los judíos tan sólo constituían el 20% de la población superviviente del campo y, como la industria del Holocausto implica, 600.000 internados judíos sobrevivieron a la guerra, entonces un total de 3 millones de judíos han debido sobrevivir. Según los cálculos de la indus-

tria del Holocausto, las condiciones de vida de los campos no podían haber sido tan malas después de todo; de hecho, cabe suponer una notable tasa de fertilidad y una tasa de mortalidad bastante baja... Si, tal como sugiere la industria del Holocausto, muchos cientos de miles de judíos sobrevivieron, la Solución Final no pudo ser tan eficiente, después de todo... exactamente lo que los negadores del Holocausto argumentan."(páginas-127-8)[577]

En la época en que me dí cuenta de las discrepancias en las cifras del Holocausto, vi una entrevista por televisión de un sionista que atacaba a los revisionistas del Holocausto diciendo que *"fueran diez millones o un millón, 100.000 o 1.000 no convertía al crimen en menos horrendo"*. La verdad es que si murieron centenares de miles en vez de 26 millones y que si la mayoría de esas muertes fueron causadas por las temibles brutalidades de la guerra más que por un calculado plan de exterminio, entonces la versión generalizada del Holocausto es groseramente incorrecta.

Otras Preguntas sobre el Holocausto

El componente principal de la historia del Holocausto es que los nazis tenían un plan para exterminar a los judíos. Pero a pesar de que los Aliados ocuparon los cuarteles generales militares y gubernamentales alemanes y la mayoría de los campos de concentración con sus documentos intactos, nunca se halló una simple orden o instrucción que hablara del gaseamiento de judíos o que sugiriera un plan para exterminar a toda la Judería europea. No se ha encontrado ningún programa para la construcción de una cámara de gas, ni claras instrucciones u órdenes escritas para el gaseamiento de seres humanos.

En esta materia, como en otras, la historia del Holocausto ha sido sometida a una dramática revisión. Los expertos ya no aseguran que los nazis dieron órdenes directas de exterminar a los judíos. Raul Hilberg, en la primera edición de 1961, de su principal libro sobre el Holocausto *La destrucción de los judíos europeos*, escribió que, en 1941, Hitler había impartido dos órdenes para el exterminio de los judíos. En la edición revisada del libro de Hilberg, en tres volúmenes, publicada en 1985, todas las referencias a tales órdenes han sido suprimidas.[578] En una crítica de la edi-

ción revisada, el historiador Christopher Browning, por cierto un "exterminionista", escribió:

> **En la nueva edición, todas las referencias en el texto sobre una decisión, o una orden, de Hitler para la "Solución Final" han sido sistemáticamente suprimidas. Enterrada en el fondo de una simple nota a pié de página se encuentra una única referencia: "la cronología y las circunstancias parecen indicar una decisión de Hitler antes de que terminara el verano". En la nueva edición, las decisiones no se hicieron y las órdenes no se dieron.**[579]

¿Un Holocausto ante las Narices de la Cruz Roja?

Los líderes judíos han expresado su cólera contra la Cruz Roja Internacional por no revelar el Holocausto o no hacer nada por impedirlo. Insisten en que los equipos de inspectores internacionales de la Cruz Roja a menudo visitaron e inspeccionaron todos los principales campos de concentración alemanes, incluyendo Auschwitz, justo hasta el final de la guerra. Por una parte, los *"Holocausters"* esperan que nos creamos que los alemanes estaban asesinando a decenas de miles de personas diariamente, conforme a un plan super-secreto que ellos mismos no se atrevieron a mencionar ni siquiera en sus órdenes de máximo secreto. Por otra parte, esperan que nos creamos que los Nazis permitirían a la Cruz Roja Internacional inspeccionar los campos e interrogar a los prisioneros durante el mismo período en el que ellos estaban supuestamente matando a muchos miles cada día. He aquí algunos párrafos de un revelador artículo de la revista *U.S.A. Today*:

> **Muchos líderes judíos y expertos en el Holocausto han sostenido durante mucho tiempo que la Cruz Roja fracasó espectacularmente durante la II Guerra Mundial... especialmente por no dar la alarma sobre las atrocidades Nazis... y agravaron su fracaso más tarde al rehusar reconocerlo...**
>
> **De hecho, en una carta de 22 de Noviembre de 1944 a funcionarios del Departamento de Estado acerca de la visita, la Cruz Roja dijo: *"Nosotros no pudimos descubrir ningún rastro de instalaciones para el exterminio de prisioneros civiles..."***
>
> **En ese caso, según los documentos, la Cruz Roja fracasó en todo. No sólo los funcionarios de la Cruz Roja dejaron**

de enterarse de la situación, sino que además pasaron mala información a los Aliados.

UNA TENDENCIA A NO CREER HISTORIAS DE HORROR

Varios documentos de la Cruz Roja sugieren que la organización era reacia, por lo menos inicialmente, a tener mucha fe en cuentos y rumores sobre la brutalidad Nazi. Como el público en general, los funcionarios de la Cruz Roja no concebían la verdadera extensión de los crímenes Nazis..."

"No hay duda de que la Cruz Roja se dejó manipular por los Nazis" **—dijo Radu Ioanid— director del Registro de los Supervivientes del Holocausto en el Museo Memorial del Holocausto de los Estados Unidos. No hay duda de que fueron engañados.**[580]

Es obvio que, si el lamentablemente elevado número de muertes era debido a la falta de medicinas, escasez de insecticidas (para eliminar piojos propagadores de enfermedades) y de alimentos, —a causa de la destrucción y desorganización provocadas por la guerra— los Nazis no hubieran temido a los inspectores de la Cruz Roja Internacional y a los voluntarios en los campos, de la misma manera que tampoco los británicos habrían temido que les ayudaran en las ruinas del Este de Londres después de un ataque aéreo. ¿Creen los promotores de la historia del Holocausto que los miembros de la Cruz Roja Internacional formaban parte de una conspiración del Holocausto anti-semita Nazi? ¿O acaso aquellos miembros, a pesar de haber visitado los campos durante la guerra y entregado a los prisioneros 973.000 lotes y paquetes (como sus propios documentos demuestran) simplemente no vieron ninguna evidencia en absoluto de gaseamientos masivos o de incineraciones o de "instalaciones para exterminios", o en cualquier caso, ningún plan de los Nazis para exterminar deliberadamente a judíos?

Mientras ayudaban a centenares de miles de refugiados, los voluntarios de la Cruz Roja indudablemente oyeron historias de brutalidades Nazis y rumores de gaseamientos masivos, y tomaron nota de tales rumores y trataron de hallar alguna evidencia de ellos... pero no vieron nada que indicara que los rumores eran cier-

tos. Al final de la guerra, en campos como el de Buchenwald pudieron ver un gran número de cadáveres, pero sus propios informes fundamentan aquellos horrores en epidemias de enfermedades, que incluso los ocupantes británicos y la misma Cruz Roja tuvieron grandes dificultades en controlar. Por ejemplo, los británicos estiman que murieron más personas después de que ellos asumieran el control en Bergen-Belsen que antes de la liberación del campo.

Las fuerzas judías condenan a los revisionistas que plantean preguntas de simple sentido común sobre el Holocausto, tales como "¿Cómo pudo llevarse a cabo un enorme Holocausto justo ante las narices de la Cruz Roja Internacional?" "¿Por qué permitieron los alemanes las inspecciones de la Cruz Roja en los campos si se trataba, realmente, de campos de exterminio?" No hay que extrañarse de que quieran que tales preguntas se supriman y que los que las formulan vayan a la cárcel. Su versión de la historia del Holocausto no puede soportar ninguna investigación crítica.

¿Por qué no debatir?

Los guardianes oficiales del Holocausto llevan a cabo una campaña internacional para silenciar las preguntas embarazosas. La mayoría de la gente ni siquiera ha oído nunca hablar de la posición revisionista porque las fuerzas judías dominan los "mass media" y bloquean el acceso al más importante material que cuestiona la ortodoxia del Holocausto.

Una de las más potentes de tales fuerzas es la "Liga Anti-Difamatoria del B'nai B'rith", (ADL) extendida por todo el mundo, y que tiene un presupuesto anual de 37 millones de dólares en los Estados Unidos, dedicados a difamar a los que critican a Israel o cuestionan alguna parte de la fábula del Holocausto. La ADL instruye a sus portavoces en el sentido de que nunca debatan ningún aspecto del Holocausto. Si su versión del Holocausto está tan abrumadoramente documentada, ¿por qué temen un debate libre y abierto?

Un honesto debate entre los sumos sacerdotes del Holocausto y los contestatarios del mismo revelaría que éstos últimos no son unos chiflados ni unos incitadores de prejuicios, sino personas con preguntas legítimas y argumentos basados en sólidas evidencias. Tal debate mostraría que los revisionistas no niegan que los judíos,

igual que los japoneses de América en la II Guerra Mundial, fueron confinados en campos de concentración. Los revisionistas reconocen que las condiciones en los campos europeos eran horrendas cerca del final de la guerra, y saben que muchos miles de judíos murieron en los campos, en su mayor parte de mala nutrición y enfermedades. Los revisionistas, en fin, también admiten libremente que tuvieron lugar algunas matanzas de inocentes civiles y que tales horrores deben ser condenados.

Los revisionistas mantienen que si bien hubo ciertos alemanes que cometieron lo que hoy se definen como "crímenes de guerra", los mismos Aliados, lo que incluye a los soviéticos, fueron culpables de lo mismo, por lo menos en un mismo grado. Los revisionistas llaman la atención sobre las bombas incendiarias lanzadas intencionadamente [por las democracias occidentales] sobre poblaciones civiles, así como a las violaciones masivas, expulsiones y asesinatos de millones de alemanes y de otros pueblos de Europa Oriental por los soviéticos (ver la *Barnes Review* de Willis Carto).[581] También hacen observar que muchas de las muertes en los campos de concentración en los últimos años de la guerra fueron debidas a los bombardeos Aliados de las líneas férreas, vitales para el transporte de alimentos y medicinas. Afirman que los bombardeos específicos de factorías químicas que producían medicinas y material médico incrementó el número de muertos de civiles y militares alemanes así como el de prisioneros en los campos.

Discutir la percepción popular del Holocausto no significa, obviamente, aprobar los asesinatos masivos. Los que refutan la concepción popular del Holocausto dejan bien claro que ellos consideran las atrocidades contra judíos inocentes, o contra cualquier persona, contrarios a los valores morales de la Civilización Occidental. Los revisionistas simplemente afirman que los judíos no fueron las únicas víctimas de la más horrible guerra del mundo. Muchos revisionistas también argumentan que el motivo por la horrenda historia del Holocausto es la promoción de los objetivos económicos y políticos de Israel y de las organizaciones judías.

Cuando empecé a enterarme de muchos de los inquietantes hechos que ponían en tela de juicio mi percepción del Holocausto, me pregunté cómo se inició la historia del Holocausto y porqué era tan ubicua más de 50 años después de haber terminado la II Guerra Mundial. Generalmente, hay una gran cantidad de amargura y odio

al terminar cualquier guerra, pero, con el paso del tiempo, la histeria disminuye y las cabezas más frías prevalecen. Sin embargo, hoy parece haber tanto o más frenesí acerca de los crímenes de guerra alemanes que inmediatamente después de la guerra. Pocos meses después del fin de la guerra, un líder del Senado de los Estados Unidos, Robert Taft definió a los Tribunales Militares Internacionales como *"una mancha en la historia americana que lamentaremos durante mucho tiempo"*.[582] El Presidente del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, Harlan Fiske Stone, dijo del juez Jackson, que abandonó el Supremo para presidir el tribunal de Nuremberg:

> **Jackson se ha ido a presidir su fiesta de linchamiento en Nuremberg. No me importa lo que les haga a los nazis, pero odio la pretensión de que está presidiendo un tribunal con unos procedimientos acordes con el Derecho común. Éste es un fraude demasiado mojigato para coincidir con mis anticuadas ideas.**[583]

Cincuenta años después, sería difícil encontrar un solo congresista americano que osara condenar estos juicios por crímenes de guerra. Incluso si él, secretamente, sustentara esa opinión, sabría que si la hiciera pública, atraería sobre su cabeza una furia tal que su carrera política habría terminado.

¿Cuál es, pues, el motivo de que los *"Holocausters"* porfíen para que su historia continúe arraigada en nuestras mentes y en nuestras cabezas?

Motivos Para la Fábula del Holocausto

> **Se presionó a las potencias Aliadas para establecer en Palestina un refugio permanente para los supervivientes judíos. El establecimiento de Israel tres años después de la derrota de Alemania fue, pues, un efecto posterior del Holocausto.**[584] Artículo de la *Enciclopedia Encarta* sobre el Holocausto por Raul Hilberg, importante historiador judío sobre el Holocausto.

Durante cualquier guerra, hay propaganda de guerra. En las modernas contiendas se ha convertido en una poderosa arma psicológica. Aunque la propaganda no tenga necesariamente relación

con la verdad, puede utilizarse sobre las propias fuerzas de una nación así como también sobre las del enemigo. Durante la Primera Guerra Mundial, el Ministerio de la Guerra británico emitió comunicados diciendo que los soldados alemanes se divertían ensartando a los niños belgas en sus bayonetas, y luego los hervían para obtener, tras la ebullición, fosfatos para sus municiones. Después de la guerra, el Ministerio de la Guerra británico confirmó que tales historias eran flagrantes falsedades.

En la II Guerra Mundial —en una época de expansión de la radio, el cine y periódicos y revistas de gran tirada— la propaganda llegó a ser cada vez más refinada y poderosa. Los judíos, que ejercían un considerable poder en los "mass media" americanos y británicos, empezaron a poner en circulación historias sobre las atrocidades alemanas en los años 30, las cuales llegaron al colmo con la llegada de la guerra. Como explica la revisionista *Barnes Review*[585] así como los alemanes fueron acusados de hervir a niños belgas en la Primera Guerra Mundial, ahora se les acusaba de fabricar jabón a partir de los cadáveres de sus víctimas. No obstante, esta vez se tardó casi medio siglo para que la verdad histórica venciera a la mentirosa fábula del jabón, aunque esa flagrante falsedad todavía se repite a menudo.

Cuando era estudiante, en los sótanos de la biblioteca de la Universidad del Estado de Louisiana, examiné una gran cantidad de revistas publicadas entre 1945 y 1950, y descubrí precisas razones de por qué la propaganda de guerra no se detuvo después del final de la contienda. Cuando las armas en Europa habían, por fin, quedado en silencio, empezó una nueva guerra que era vital para la comunidad judía esparcida por todo el mundo. Una masiva invasión judía con la consiguiente guerra empezó en Palestina para la creación del Estado Sionista de Israel. Su éxito dependía en un alto grado de la fábula del Holocausto. En su artículo de la *Enciclopedia Encarta* Raul Hilberg describe exactamente el establecimiento de Israel como un efecto posterior del Holocausto. En realidad, el establecimiento de Israel no fue tanto un efecto posterior del Holocausto sino más bien un efecto posterior de la fábula del Holocausto. Las realidades del Holocausto no eran tan importantes como la percepción de que hubo un Holocausto.

En la actualidad, hay importantes interrogantes históricos referentes al hundimiento del *"USS Maine"* que precedió a la guerra hispano-americana; al incidente del Golfo de Tonkin, que precedió

a la masiva participación americana en Vietnam; y si el *"Lusitania"*, que los alemanes hundieron en la Primera Guerra Mundial, transportaba ilegalmente municiones. La importancia de estos decisivos incidentes radica más en la percepción que el público tenga de ellos que en los hechos reales tal como pudieran haber ocurrido en su tiempo. Lo mismo sucede con el Holocausto. El sueño sionista de Israel necesitaba un "Holocausto" —el más monstruoso Holocausto que se pudiera imaginar— para llevar a cabo sus objetivos.

El moderno Israel no pudo haberse establecido sin la historia de los "seis millones". La creación del Estado Judío dependía de una masiva afluencia de judíos de todas partes del mundo a Palestina y una exitosa guerra terrorista, tanto contra los británicos que administraban la región bajo un Mandato de la Sociedad de Naciones, como contra la población nativa del territorio. Los judíos desplazados de Europa fueron una tremenda fuente de inmigración a Palestina. Sin esa invasión, es dudoso que la relativamente pequeña población judía de antes de la guerra hubiera podido luchar por el control de Palestina contra los ingleses y los nativos palestinos.

La conquista sionista de Palestina requirió una vasta ayuda económica, militar y política desde todo el mundo. Conllevó el terrorismo contra la mayoría palestina, expulsándola de sus hogares y tierras y denegándoles sus derechos civiles y políticos. Sólo la perpetuación de la fábula del Holocausto podía hacer que esos crímenes resultaran tolerables para el mundo. La simpatía hacia los judíos, profundamente atizada por evocaciones del Holocausto, convertía cualquier ofensa cometida contra los palestinos, sin importar que fuera injusta, en algo trivial.

La fábula del Holocausto ha generado decenas de miles de millones de dólares en ayuda desde los Estados Unidos y de sumas aún mayores desde Alemania en concepto de reparaciones. Tal vez, lo que es más importante, el Holocausto fue el combustible que encendió la llama del Sionismo Judío en todo el mundo. Los relatos del Holocausto unieron a los judíos de todo el mundo y posibilitaron la enorme ayuda monetaria y política que era necesaria para el establecimiento y el mantenimiento de Israel. Después de 50 años de casi permanente conflicto con los palestinos y sus vecinos árabes, Israel todavía depende de la ayuda americana y alemana. Israel es el mayor recipiente anual de la ayuda americana al

extranjero, y siempre lo ha sido desde su fundación. Machacar constantemente sobre el Holocausto hace que el dinero fluya, tanto de judíos como de no-judíos y representa una sutil excusa por cada injusticia cometida contra los árabes.

Nahum Goldmann, presidente del Congreso Mundial Judío, escribió un popular libro titulado *La Paradoja Judía*, publicado por Grosset & Dunlap en 1978. Goldmann escribe dramáticamente sobre el impacto de las reparaciones alemanas a Israel.

> **Los alemanes habrán pagado un total de 80.000 millones... Sin las reparaciones alemanas que empezaron a llegar durante los diez primeros años como Estado, Israel no habría tenido ni la mitad de su actual infraestructura. Todos los trenes de Israel son alemanes, los barcos son alemanes, y lo mismo puede decirse de las instalaciones eléctricas y una gran parte de la industria de Israel... y todo esto sin contar las pensiones individuales pagadas a los supervivientes.. Israel recibe actualmente cientos de millones de dólares en divisa alemana cada año... En unos cuantos años las sumas de dinero recibidas por Israel han representado tanto como el doble o el triple de las contribuciones aportadas por la Judería internacional.**[586]

En este sorprendente libro, Goldmann admite que incluso durante la guerra los sionistas ya planeaban juicios por crímenes de guerra y reparaciones de Alemania.

> **Durante la guerra, el Congreso Mundial Judío fundó un Instituto de Asuntos Judíos en Nueva York (su cuartel general está ahora en Londres). Los directores eran dos grandes juristas judíos lituanos, Jacon y Nehemiah Robinson. Gracias a ellos el Instituto concibió dos ideas completamente revolucionarias: el tribunal de Nuremberg y las reparaciones alemanas.**
>
> **La idea del Instituto era que la Alemania Nazi debería pagar después de su derrota... Las reparaciones alemanas deberían pagarse primero a las personas que habían perdido sus pertenencias por culpa de los Nazis. Además, si, como nosotros esperábamos, se creaba el Estado Judío, los alemanes pagarían compensaciones para permitir instalarse a los supervivientes. La primera vez que esta idea fue formulada fue durante la guerra, en el transcurso de una conferencia en Baltimore.**[587]

Los Juicios de Nuremberg fueron presentados al público como un esfuerzo de los Aliados para administrar justicia a los criminales de guerra. En *La Paradoja Judía* Goldmann admite que los Juicios de Nuremberg y la idea de las reparaciones alemanas no procedía de los Aliados, sino de los sionistas antes de ninguna evidencia de un Holocausto, y que las compensaciones serían vitales para la fundación de Israel.

Desde la II Guerra Mundial, la fábula del Holocausto ha generado decenas de miles de millones de dólares de los Estados Unidos y sumas aún más elevadas de Alemania en reparaciones. La asombrosa suma, que probablemente supera los 150 mil millones de dólares, ciertamente proporcionaría a Israel y al Sionismo mundial un poderoso motivo para perpetuar la sensacionalista historia del Holocausto.

Otro posible motivo para mantener viva la propaganda me pareció evidente cuando leí diversas revistas de los años 40 en la Universidad del Estado de Louisiana. Encontré numerosas crónicas prediciendo el renacimiento del Nazismo. Muchas de ellas aseguraban fantasiosamente que existían, en lugares secretos, enormes cantidades de oro, que servirían para financiar un movimiento neo-Nazi en Alemania y en todo el mundo, incluyendo Norte y Sudamérica.

Asociar el Holocausto con el Nazismo fue ciertamente la más eficaz manera de provocar el rechazo de la filosofía Nacionalsocialista. Por supuesto, el Holocausto no sólo es un reproche a los Nazis, sino que también protege a los judíos de prácticamente toda crítica. Es, también, un arma psicológica en manos del movimiento igualitario —dirigido por judíos— porque los "mass media" nunca parecen dejar pasar la oportunidad de relacionar el conocimiento racial y la ciencia con los horrores Nazis (exceptuando, por supuesto, los horrores raciales judíos contra los palestinos).

Al fomentar la fábula del Holocausto, los medios de comunicación dominados por los judíos encontraron un socio entusiasta en los gobiernos Aliados. Al final de la guerra, con una Europa en ruinas, decenas de millones de muertos y media Europa bajo tiranía comunista, muchos podrían ser perdonados por preguntar si la intromisión en la original guerra germano-polaca había valido la pena. La fábula del Holocausto proporcionó una poderosa justificación emocional.

Pasé unos buenos ratos leyendo las novelas de misterio de Raymond Chandler cuando estaba en el colegio. Mientras estudiaba el Holocausto, recordé que, al presentar un caso criminal, el fiscal demuestra que el acusado tiene un motivo para cometer el delito y la oportunidad de cometerlo. Poderosos intereses judíos tenían, ciertamente, el motivo para crear y promocionar la fábula del Holocausto en su versión más extrema, y con su dominio de los "mass media" tenían, sin duda, la oportunidad.

Hay, literalmente, miles de libros enfocando aspectos del Holocausto e innumerables artículos de revistas, conferencias, sermones, documentales, novelas, obras teatrales y películas que nos hablan de aquel horror. Una aplastante mayoría de los autores del material del Holocausto son judíos. ¿Es verosímil que judíos, que apasionadamente creen en los atroces horrores del Holocausto, puedan escribir objetivamente sobre el mismo? ¿Podría Elie Wiesel escribir un relato imparcial sobre la Alemania Nazi o sobre el Holocausto, o podría Adolf Hitler, si aún viviera, escribir imparcialmente sobre Elie Wiesel y la II Guerra Mundial?

Elie Wiesel escribe:

> **Todo judío, en algún lugar de su ser, debería reservar una área de odio —un odio sano, viril— hacia lo que personifica el alemán y por lo que persiste en el alemán. Si no lo hiciera así, sería una traición a los muertos.**[588]

Imaginen si un ruso, superviviente de los mortales Gulags bajo los bolcheviques judíos, dijera que,

> **Todo ruso, en algún lugar de su ser, debería reservar un área de odio —un odio sano, viril— hacia lo que personifica el judío y hacia lo que persiste en el judío. Si no lo hiciera así, sería una traición a los muertos.**

No creo que hubiera obtenido un Premio Nobel. De hecho, en la Europa de hoy habría sido encarcelado y calificado de malvado antisemita.

El verdadero poder de la fábula del Holocausto está en la emoción humana que evoca. Son las lacrimógenas reminiscencias de ancianos supervivientes judíos, las coquetonas palabras de Anne Frank, y las fotografías y noticiarios de demacrados y mutilados cuerpos lo que queda grabado en todos nosotros. Es el documento gráfico lo que constituye la verdadera "prueba" del Holocausto,

porque todos nosotros hemos visto a sus víctimas en sus terribles posturas de muerte. Sin embargo, fotografías de posturas similares podrían verse de muchas guerras. Podríamos ver los millones de víctimas del Comunismo bajo el Ejército Rojo de Trotsky o las purgas de Stalin. Podríamos ver las mujeres y niños que murieron a millares en los campos de concentración británicos en la Guerra de los Boers. Podríamos ver los restos de las decenas de millares de hombres, mujeres y niños que fueron quemados vivos en Dresden o Hamburgo. Podríamos ver los cadáveres de los campos de la muerte de Cambodia o de las ensangrentadas junglas de Ruanda. Pero no vemos a esas víctimas en fotografías y películas día tras día, año tras año. Estas otras víctimas de guerra no tienen monumentos que los recuerden en Washington, D.C., ni *"lobbys"* políticos, ni promotores de Hollywood. Recordarlos no está en el programa de los que deciden lo que el público debe ver y oír.

Durante el próximo siglo, en que las comunicaciones fluirán con mayor facilidad y rapidez, más gente discutirá muchas de las aserciones y alegaciones de la historia del Holocausto. Errores y falsedades se derrumbarán ante rigurosos exámenes y objeciones intelectuales. Cada día la historia se desenmascara un poco más, y cada día va siendo menos verosímil. La verdad crece sin cesar. El terror y la censura ya no bastarán para bloquear su avance. La verdad prevalecerá algún día, triunfante en su desnudo poder.

Yo no puedo asegurar con absoluta certeza que algunas partes de la historia del Holocausto no ocurrieran exactamente como aseguran los "exterminionistas". Pero, ciertamente, hay ahora suficiente evidencia en contra y preguntas razonables para autorizar una completa y abierta encuesta y un debate sobre el dogma del Holocausto.

No podremos saber toda la verdad hasta que se permitan las opiniones discrepantes y una libre investigación sobre el Holocausto. A los historiadores y eruditos que tengan dudas sobre aspectos de la ortodoxia del Holocausto se les debe permitir investigarlos y analizarlos, y luego presentar sus hallazgos sin temor a represalias como las que sufrió David Irving.

Después de investigar y cuestionar elementos de la historia del Holocausto, llegué a la conclusión de que los que discuten partes del mismo no están más injustificados que los que dudan de la versión oficial de la teoría del asesino solitario de Kennedy. La diferencia es que hay menos repercusión política, económica, social o

religiosa cuando se ponen en duda las conclusiones de la Comisión Warren. El simple hecho de plantear preguntas pertinentes sobre cualquier aspecto de la historia del Holocausto atraerá la ira de los que dominan los medios de comunicación y apoyan a Israel. Yo mismo he pagado cara mi apostasía, y este libro probablemente conllevará un mayor coste personal. En América, si un investigador se atreve a publicar y luego, públicamente discutir el tema, el resultado puede ser la pérdida de sus medios de vida e incurrir incluso en peligros físicos. En Canadá y en Europa ha conllevado revocación de títulos universitarios y pérdidas de empleo, estancamiento profesional, pensiones, negocios y, además, penas de cárcel y agresiones físicas.

Mientras escribo estas líneas, me han llegado noticias de que el líder nacionalista francés Jean-Marie Le Pen ha sido condenado por un tribunal francés y fuertemente multado simplemente por haber dicho, en una conversación con un periodista, que las cámaras de gas eran una *"nota a pié de página"* en la historia de la II Guerra Mundial.[589] Sir Winston Churchill, en su monumental obra de seis volúmenes *La Segunda Guerra Mundial*[590], no menciona a las cámaras de gas... ni siquiera en una nota a pie de página. Lo mismo puede decirse de la *Cruzada en Europa*, de Eisenhower.[591] Tal vez los sionistas pretendan que se haga un juicio póstumo contra estos dos hombres que no rindieron adecuado homenaje al sagrado Holocausto.

Tras el comentario de Le Pen, el director del Centro Wiesenthal de Europa exigió que se le revocara la inmunidad de parlamentario europeo para que se le pudiera procesar y conseguir que no pudiera concurrir a unas elecciones.[592]

Una sociedad que no permite la libre discusión, investigación y debate no es libre. Cuanto mayor es el temor de un gobierno y de los "mass media" por una idea, tanto más intensa es la represión. En el caso de ideas políticamente incorrectas sobre el Holocausto, ese temor alcanza unas proporciones histéricas.

Un gobierno o unos medios del Sistema que temen ciertas ideas, las persigue; no porque las ideas sean débiles, sino porque son fuertes; no porque tales ideas sean refutables, sino porque son convincentes. Si realmente creyeran que las ideas son débiles, no habría ninguna urgencia en silenciarlas. Si debemos conocer la verdadera historia del Holocausto, debe haber libertad para investigar, libertad para preguntar y libertad para dudar.

Si hay algo que he aprendido en mi vida política es cuestionar. Debemos tener libertad de pensamiento y de prensa, libertad de investigación y de debate. Antes de poder saber lo que es verdad o mentira, hecho o ficción, debemos oír a las dos partes. Esto es válido para cualquier tema que se nos plantee, incluyendo el fenómeno que causa tan increíble histeria: el Holocausto, deletreado con una "H" mayúscula.

El Holocausto va asumiendo progresivamente las dimensiones de una religión. Es una especie de tema de muerte y redención que adopta la imagen de un pueblo inocente que es masacrado pero resucita en una aura de inexpugnable santidad. Hay restaurados campos de concentración, verdaderos santuarios a los que acuden peregrinos; sagradas escrituras llenas de santos y pecadores, y templos como el Museo del Holocausto en Washington, D.C. Quienquiera que cuestione el más mínimo detalle de esa religión es un hereje que merece, por lo menos, desprecio y escarnio, pero preferiblemente la pérdida de sus medios de vida y su encarcelamiento. Los escritos de los blasfemos deben ser confiscados y quemados. Si las obras heréticas consiguen llegar al público, aun cuando sea en un pequeño grado, los autores y sus obras deben ser sistemáticamente despreciados y ridiculizados.

No sólo ha alcanzado el Holocausto unas dimensiones religiosas, sino también se ha convertido en una enorme industria mundial que genera miles de millones de dólares en reparaciones desde Alemania, miles de millones en ayuda americana y más miles de millones en lo que sólo puede definirse como una enorme y poderosa organización de fraude y de chantaje. El doctor Norman Finkelstein, denuncia ese "racket" en una reciente entrevista publicada en la revista *Counterpunch*. Habló muy valientemente, a pesar de haber soportado violentos ataques de la ADL y de otras poderosas organizaciones judías:

> —(Revista *Counterpunch*): Un portavoz del Congreso Mundial Judío sugirió que usted debería estar agradecido a organizaciones como la de él, por la compensación que sus padres recibieron. ¿No hay algo de verdad en que si no hubiera sido por las campañas de tales entidades, los supervivientes del Holocausto no hubieran sido compensados en absoluto?
>
> **—(Finkelstein): Francamente, estas organizaciones me traen a la memoria una agudeza de mi difunta madre, que decía que no era casualidad que los judíos hubieran inventado la palabra *chutzpah (judíada)*. Ellos roban —y uso esta palabra deliberadamente— el 95% del dinero destinado a las**

víctimas de la persecución nazi y luego te arrojan unas cuantas migajas mientras te dicen que les estés agradecido. Es muy difícil caer más bajo que convertir los colosales sufrimientos del pueblo judío durante la II Guerra Mundial en un *"racket"* de extorsión. Yo pienso realmente que ni siquiera Julius Streicher (el principal publicista antisemita en la Alemania de los años 30) si editara ahora el *Der Stürmer*, podría haber ideado una imagen de los judíos comerciando con sus muertos, que es exactamente lo que esta pandilla de malditos bribones han hecho. Han ofendido la memoria de los sufrimientos del pueblo judío para crear un *"racket"* de extorsión. Si quedara alguna duda, me remito al reciente artículo del *Times de Londres* titulado "El dinero suizo del Holocausto resulta ser un mito", es decir, que todas las reclamaciones contra los bancos suizos fueron una fantástica maquinación de los timadores judíos. Pero después de convertir los sufrimientos judíos en una trama de extorsión, niegan a las verdaderas víctimas esos dineros estafados. Es difícil comprender cómo se puede caer tan bajo en un nivel moral. Si les pusieran a todos ellos entre rejas, no sería, en mi opinión, un castigo suficientemente justo.[593]

Finkelstein continúa observando que si él no fuera judío su libro no se habría podido publicar.

—(Revista *Cunterpunch*): ¿Cree usted que *La Industria del Holocausto* hubiera sido publicado si usted no fuera el hijo judío de unos supervivientes del Holocausto?

—(Finkelstein, riendo): No, no tengo ninguna duda sobre ello. En primer lugar, fue publicado simplemente por ser obra del hijo de unos supervivientes del Holocausto. Si no lo fuera, no habría sido publicado. Me hubieran enterrado vivo. Hace pocos días, estuve hablando con alguien cuyo nombre no puedo revelar, que había hablado con un alto funcionario del gobierno alemán a quien ambos conocemos. Mi amigo le interrogó sobre las preguntas planteadas en mi libro sobre el número de trabajadores esclavos que habían sobrevivido y si el gobierno alemán sabía que la cifra había sido groseramente exagerada para justificar la extorsión de enormes sumas de dinero. Su respuesta fue que *"por supuesto sabemos que es así, pero que se tomó la decisión de*

apechugar con el chantaje porque temíamos que se desatara una reacción antisemita en Alemania".

La leyenda del Holocausto continúa viva, incentivando una intensa solidaridad entre los judíos y un odio colectivo hacia los Gentiles. Entre éstos, la crónica repetición de la leyenda del Holocausto destruye nuestras más elementales defensas psicológicas contra el supremacismo judío.

En realidad, el más grande holocausto generado por el etnocentrismo fue el asesinato masivo de decenas de millones de cristianos por los bolcheviques, liderados por judíos, en la Unión Soviética y en el Este de Europa. Parece tristemente irónico la poca atención que se presta a ese Holocausto de los Holocaustos. En nuestra época, no obstante, los acontecimientos y su significado son definidos tal como los supremacistas judíos eligen definirlos. La terminología del Holocausto continúa siendo propiedad exclusiva de las víctimas judías de la II Guerra Mundial. El Holocausto judío es santamente conservado aparte de todas las otras pérdidas de vidas. Hay judíos y, luego, está todo el resto de la Humanidad... (los gentiles con "g" minúscula, del mundo).

La Madre de Todos los Holocaustos

Sería mucho más adecuado describir toda la II Guerra Mundial como un Holocausto, más que simplemente los sufrimientos de los judíos. Los bombardeos y los incendios de las más hermosas ciudades y obras de arte de Europa, la muerte de decenas de millones de los mejores y más sanos jóvenes, y la cruel expulsión, violación y masacre de millones de inocentes civiles de todas las naciones y grupos étnicos de Europa... ese fue el mayor de los Holocaustos que el mundo ha visto. El mundo civilizado notará los efectos culturales y genéticos de la II Guerra Mundial durante muchas generaciones venideras.

El Primer Ministro británico, Neville Chamberlain, lo aseguró claramente cuando dijo que la disputa por la frontera germano-polaca no valía la sangre de un sólo granadero británico. Todos los que nacieron durante y después del conflicto crecieron con el catecismo de sus padres y de la prensa sobre la "buena guerra". Si la muerte de 50 millones de seres humanos es una buena guerra, ¿qué es, exactamente, una mala guerra? Naturalmente, las mismas

fuerzas que han divulgado el Holocausto han enfatizado la necesidad de la guerra, y los tribunales de Nuremberg decretaron que la culpa de la guerra la tuvieron los alemanes. Deseando terminar con 20 años de dominación polaca sobre el territorio este-alemán, los alemanes invadieron Polonia. En ese momento, era una guerra de fronteras, con una pérdida de vidas mínima y muy pocos bombardeos de ciudades o de civiles. La guerra se amplió cuando Francia e Inglaterra declararon la guerra a Alemania, y pronto llegó a ser una guerra mundial, la mayor carnicería humana de la Historia. (ver la *Barnes Review* de Willis Carto)[594]

En muchas naciones había gentes que querían la guerra. Había alemanes mirando al Este buscando un "*Lebensraum*"; polacos que preferían la guerra antes que devolver los territorios alemanes expropiados en Versalles. Entre los franceses, abundaban los envidiosos de sus rivales alemanes; y entre los británicos, algunos temían el poder económico, político y militar de una Europa unida. Estas, y otras fuerzas coadyuvaron en crear el Holocausto de la II Guerra Mundial.

Y no debemos olvidarnos de otro grupo que carga con una gran responsabilidad en este Holocausto de la guerra: las fuerzas organizadas del Judaísmo mundial. En 1933, el Congreso Mundial Judío declaró la guerra a Alemania.[595] Durante seis años, en cada nación occidental, ellos exacerbaron todos los agravios y paranoias nacionales. Ellos publicaron vitriólicos artículos contra Alemania en la prensa propiedad de, o controlada por, judíos. Ellos usaron su gran poder financiero, político y mediático para agitar en pro de la guerra y alumbraron los fuegos del odio, un fuego que aún dura, 55 años después de los hechos.

Jewish 'Declaration of War' Against Germany

Daily Express

JUDEA DECLARES WAR ON GERMANY

Mr. Churchill's Withering Attack On Premier

JEWS OF ALL THE WORLD UNITE

BOYCOTT OF GERMAN GOODS

MASS DEMONSTRATIONS

THE SOVIET AMBASSADOR ENTERTAINS

Declaración judía de guerra contra Alemania

Nosotros, americanos, junto con los británicos, alemanes, franceses, polacos, rusos, italianos y otros, matamos a millones de mujeres y niños europeos, matamos o malherimos a nuestra juventud, y quemamos nuestras más sagradas obras de arte en nuestra

cuna europea de la cultura y la civilización. Cuando yo era muy joven, desarrollé un sentimiento de culpabilidad por la esclavitud y Jim Crow. Pero deseché esa culpabilidad cuando me fui dando cuenta de que nuestra raza ha dado mucho más de lo que ha tomado a los demás pueblos de la Tierra. Cuando empecé a comprender las realidades de la II Guerra Mundial, otra vez me embargaron los sentimientos de culpabilidad, pero esta vez no por lo que mi raza ha hecho a los demás, sino por lo que nos hemos hecho a nosotros mismos. En última instancia, no podemos echar la culpa de esa carnicería más que a nosotros mismos.

La II Guerra Mundial fue el acontecimiento más destructivo y devastador en la larga historia de Europa. El Comunismo violó media Europa y se esparció por todo el Planeta, matando y esclavizando a millones hasta que se consumió a sí mismo. Con su pírrica victoria, los supremacistas judíos consolidaron su poder, con el resultado de que el siglo XXI empieza con la hegemonía sionista en los más altos niveles del poder mediático y político. Al final de la II Guerra Mundial, mientras los supremacistas judíos invadían Palestina, sus cómplices en Europa y América planearon una muy diferente forma de invasión para los pueblos de América y de Europa: una invasión de inmigración como parte de su vieja táctica secular de *"divide y vencerás"*. En los primeros años del siglo XXI podemos, ahora, fácilmente imaginar la catástrofe demográfica y genética que se vislumbra para muchas naciones. Un antiguo odio está siendo ahora organizado por el pueblo que "nunca olvida y nunca perdona".

Y hoy, a pesar de que nuestros antagonistas judíos aparecen en el umbral de su completa victoria mientras afanosamente ponen los cimientos de su Nuevo Orden Mundial, no es su poder lo que nos amenaza. Es nuestra propia debilidad. Nuestro talón de Aquiles ha sido nuestra ingenuidad. Si aprendiéramos la verdad del Holocausto, entonces tal ingenuidad se desvanecería y todavía estaríamos a tiempo de contrarrestar los planes que amenazan a toda la Humanidad.

Norman Finkelstein observa que la hipocresía de la "Industria del Holocausto" en su utilización del Holocausto como la decisiva justificación para el asesinato, encarcelamiento, tortura y desposesión de cientos de miles de palestinos. Pero no es tan sólo Palestina quien debe su ocupación a la intimidación del Holocausto, sino también la mayor parte de la ocupación de posi-

ciones clave de poder en el mundo euro-americano por parte de los supremacistas judíos. Los palestinos, los euro-americanos y, realmente, todos los pueblos del mundo... no deben sacrificar su libertad y su supervivencia en el altar del Holocausto.

CAPÍTULO XIII

LA INVASIÓN DIRIGIDA POR JUDÍOS

Dádme vuestras cansadas, amontonadas masas,
anhelando respirar libremente.
El miserable desecho de vuestras fecundas playas.
EMMA LAZARUS.

La afluencia de europeos a Norteamérica obligó a desplazarse a las poblaciones indias y eventualmente a su confinamiento en reservas. De un modo parecido, la incesante inmigración judía en Palestina era contraria a los intereses del pueblo palestino, pero era necesaria para la apropiación judía de la región. Era la base de la función del Estado sionista.

Cualquier tribu, raza o nación que desee preservar su cultura, sus intereses de grupo y su soberanía debe asegurar su condición legal en la región geográfica en que vive. La mayoría de las naciones han tenido una comprensión fundamental de este hecho desde el tiempo de las más tempranas civilizaciones, y toda nación moderna ha mantenido un control estricto de sus fronteras y de la inmigración.

La mayoría de americanos consideran la historia de la resistencia india contra la colonización europea como moralmente justificada, pero en la retorcida ética de hoy, algunos consideran los esfuerzos de los euro-americanos para preservar nuestros genes y nuestra específica cultura ante la inmigración no-europea como moralmente reprensible. Sin embargo, a pesar de la insistente propaganda que promociona el multi-culturalismo y los *slogans*

mediáticos de la diversidad, los sondeos de opinión en América reflejan una aplastante oposición a una inmigración ilimitada. Un similar sentimiento público está igualmente presente en toda nación europea, y me atrevería a decir que las mayorías étnicas de prácticamente todas las naciones de la Tierra tienen el mismo punto de vista. Esto es tan natural para la gente como su deseo de alimento y vivienda.

No fue hasta el Acta de Inmigración de 1965 que el Congreso de los Estados Unidos ignoró los deseos de la mayoría e inició una política que discriminaba contra los potenciales inmigrantes europeos y promocionaba una masiva inmigración no-europea. Desde entonces, el gobierno federal mostró cada vez menos interés en hacer cumplir nuestras leyes de inmigración y en vigilar nuestras fronteras. Esta política trajo como consecuencia una oleada de inmigrantes no-blancos, legales e ilegales. La inmigración y las elevadas tasas de nacimientos de los no-blancos han transformado la población americana, que era de casi un 90% europea a principios de los años 60 a menos del 70% a finales del siglo XX. La Oficina del Censo de los Estados Unidos ha vaticinado que a mediados del siglo XXI, en vida de muchos de los que están leyendo estas palabras, seremos una minoría en los Estados Unidos. Los euro-americanos ya son una minoría en la mayor parte de las grandes ciudades, y son ya superados en número en California y Texas. Políticas similares a las promulgadas en los Estados Unidos han introducido grandes cantidades de no-europeos en Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania y una mescolanza de razas halógenas en Escandinavia, España e Italia.

Mientras iba alcanzando una conciencia racial, me parecía ciertamente obvio que las nuevas políticas inmigratorias de los Estados Unidos y Europa perjudicarían gravemente a los sociedades occidentales. Sólo poco tiempo después del comienzo de la nueva política inmigratoria, los problemas de delincuencia aumentaron en todas las naciones afectadas. La calidad de la educación bajó y los problemas de bienestar social aumentaron. Mientras esta planeada transformación racial se vaya acelerando, estos males alcanzarán proporciones catastróficas.

¿Qué grupo tenía algo que ganar en este demográfico Armagedón? Los individuos extranjeros que podrían beneficiarse de las oportunidades económicas generadas por las sociedades occidentales tenían poca influencia política o económica mientras

estuvieran fuera de las naciones de Occidente. Cuando estudié la lucha americana sobre las leyes de inmigración durante los últimos 100 años, la fuerza motriz detrás de la apertura de las fronteras americanas me resultó evidente: era la Judería organizada, personificada por la poetisa Emma Lazarus, cuya frase cité al comenzar este capítulo.

Cuando yo era un estudiante en la Facultad, me convencí de que la masiva inmigración no-europea representaba la mayor amenaza, a corto y a largo plazo, para la América que yo amaba. Comprendí que el Acta de Inmigración de 1965, a menos de ser revocada, haría sonar, eventualmente, las campanadas de muerte de mi país. Una gran parte de lo que leí indicaba una larga historia de organizados esfuerzos judíos para cambiar radicalmente las leyes de inmigración americanas. Me puse en contacto con Drew Smith, ex fiscal de Nueva Orleans que había escrito *El Legado del Crisol de Razas* y que ya me había enseñado muchas cosas a propósito del tema de la inmigración.[596]

Smith y yo nos entrevistamos un lluvioso día después de clase en las oficinas del Consejo de Ciudadanos. Me contó la historia de la ley de inmigración americana. Después de citar las palabras de Lazarus en la base de la Estatua de la Libertad, me preguntó: "*¿A quién podía interesar inundar América con "miserables desechos"?* El respondió rápidamente su propia pregunta: "*Interesaba claramente a un pueblo cohesivo que utiliza la solidaridad racial como un arma; un arma que ellos quieren sólo para ellos. Los esfuerzos para cambiar la ley de inmigración americana y, finalmente, desplazar a la mayoría europea han sido dirigidos casi exclusivamente por judíos.*"

Smith explicó que Emma Lazarus —como muchos otros activistas de la inmigración— era una proselitista judía que apoyaba la creación de un Estado exclusivamente judeo-sionista en Palestina, pero que apoyaba la "diversidad" para América. Me hizo observar cómo judíos tales como Lazarus han cambiado incluso el significado moderno de la Estatua de la Libertad. El hermoso coloso de color de jade no guardaba ninguna relación original con la inmigración y antedataba el centro de inmigración de la isla Ellis. Era un regalo de Francia para conmemorar la Revolución Americana, no para honrar la llegada de "miserables desechos" a las playas de América. Es instructivo observar que esta hermosa estatua de la Feminidad Europea no mira hacia África, Asia o

Sudamérica, sino hacia la tierra en que nació, Francia y la misma Europa.

Emma Lazarus se había dado a conocer por sus críticas contra los *pogroms* en Rusia, que siguieron al asesinato del Zar Alejandro II en 1881. La ironía es punzante: una supremacista judía consagrada a la creación de un elitista Estado supremacista judío en Palestina estaba ansiosa de convertir América en un refugio para los desechos del mundo. Drew Smith poseía muchos libros sobre el tema de la inmigración, incluyendo algunos escritos por judíos, en los cuales había subrayado importantes párrafos. Los tomé prestados y los estudié apasionadamente.

Organizaciones judías como el Congreso Judeo-Americano dirigían (y todavía dirigen) el movimiento para liberalizar la inmigración americana y derrotar a la legislación restriccionista. En 1921, 1924 y 1952, el Congreso votó una legislación que simplemente tendía a mantener el *statu quo* racial en América. Es interesante notar que, a pesar de que los anglo-americanos eran una amplia mayoría tanto en la población americana como en el Congreso, no trataron de aumentar su propio porcentaje de la población americana, sino que simplemente trataron de mantener el *statu quo* de cada grupo. En las primeras escaramuzas legislativas, los judíos fueron los principales defensores de una inmigración abierta y se opusieron vehementemente a una legislación que mantuviera a América como una nación étnicamente europea y cristiana. En la Cámara de Representantes, Adolph Sabath, Samuel Dickstein y Emmanuel Celler encabezaron la lucha en pro de una inmigración sin restricciones, mientras en el Senado, Herbert Lehman y en años posteriores Jacob Javits coordinaron aquellos esfuerzos.

En las primeras escaramuzas, el representante Leavitt claramente subrayó la implicación judía en sus observaciones ante el Congreso.

> **El instinto por la preservación nacional y de la raza no debe ser condenado... Nadie sería capaz de comprender mejor el deseo de los americanos de mantener América americana que el caballero de Illinois (Mr.Sabath), que está dirigiendo los ataques contra estas medidas, o los caballeros de Nueva York, los señores Dickstein, Jacobstein, Celler y Perlman.**
>
> **Ellos pertenecen al gran pueblo histórico que ha man-**

tenido la identidad de su raza a través de los siglos porque ellos creen sinceramente que son un pueblo elegido, con unos ciertos ideales que mantener, y sabiendo que la pérdida de la identidad racial conlleva un cambio de ideales. Este hecho debería hacerles reconocer fácilmente, a ellos y a la mayoría de los más activos oponentes a esta medida en este debate, nuestro punto de vista y simpatizar con él, que no es tan extremista como el de su propia raza, sino que tan sólo exige que la mezcla con otros pueblos sea tan sólo de la misma calidad y proporciones y en cantidades tales que no alteren las características raciales y puedan ser asimiladas, no sólo en la idea del gobierno sino también en la sangre. (Documentos del Congreso; 12 de Abril, 1924)[597]

El sociólogo Edward A. Ross en su influyente libro de 1914 *El Viejo Mundo y el Nuevo: el Significado de la Inmigración Pasada y Presente para el Pueblo Americano*, cita al famoso líder pro-inmigracionista Israel Zangwill que sugería que América es un lugar ideal para realizar los intereses judíos. Ross escribe, entonces, claramente sobre la influencia judía.

Los judíos están, por consiguiente, muy interesados en la política inmigratoria. De ahí la actuación de los judíos para controlar la política inmigratoria de los Estados Unidos. A pesar de que representan una séptima parte del total de nuestra inmigración, ellos dirigen la lucha contra el proyecto de la Comisión de Inmigración... La sistemática campaña en periódicos y revistas para contrarrestar todos los argumentos en pro de la restricción y apaciguar los temores de los nacionalistas, es llevada a cabo por y para una sola raza. El dinero hebreo está detrás de la Liga Nacional por una Inmigración Liberal y de sus numerosas publicaciones.[598]

En 1924, el congresista Knud Wefald sacó a colación los vínculos comunistas de muchos inmigrantes judíos y declaró que muchos judíos *"no simpatizan con nuestros viejos ideales americanos."*

El liderazgo de nuestra vida intelectual en muchas de sus facetas ha caído en las manos de esos astutos recién llegados que no simpatizan con nuestros viejos ideales americanos... que detectan nuestras debilidades y se aprovechan de ellas y

se enriquecen con los perjuicios que nos causan.

Todo nuestro sistema recreativo ha sido secuestrado por hombres que llegaron aquí en la oleada de la inmigración del Sur y el Este de Europa. Ellos producen nuestras horribles historias cinematográficas (y) escriben muchos de los libros que leemos, y editan nuestras revistas y periódicos. (Documentos del Congreso, 12 de Abril, 1924).[599]

La última legislación importante del Congreso para proteger el *status quo* de América fue el Acta Walter-McCarran de 1952. La oposición en el Congreso fue encabezada por la *troika* judía de Celler, Javits y Lehman. Todas las organizaciones importantes judías (así como el Partido Comunista USA) también se opusieron, incluyendo el Congreso Judeo-Americano, el Comité Judeo-Americano, la A.D.L., el Consejo Nacional de Mujeres Judías y docenas más. Durante el debate en el Congreso, Francis Walter observó que la única organización cívica que se opuso a la totalidad del documento fue el Congreso Judeo-Americano. El congresista Celler dijo que Walter *"no debería haber enfatizado, tal como lo hizo, a la gente de una particular fe que se opone a las leyes"* (Documentos del Congreso, 23 de Abril, 1952.)[600]

Cuando el juez judío Simon Rifkind testificó contra el proyecto de ley en audiencia pública, enfatizó que, al oponerse a la ley de inmigración de los Estados Unidos, representaba *"a la opinión de todo el cuerpo religioso y laico de la comunidad judía, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda"*.[601]

Me sorprendió oír las valientes observaciones del congresista de Mississippi John Rankin durante ese debate. Hoy, unos comentarios tan auténticos de un funcionario elegido conllevarían un torrente de críticas que muy pocos podrían soportar.

Lloriquean acerca de la discriminación. ¿Sabéis contra quién se está discriminando? El pueblo blanco cristiano de América, la gente que creó esta nación... Estoy hablando del pueblo blanco cristiano, tanto del Norte como del Sur...

El comunismo es racial. Una minoría racial alcanzó el control en Rusia y en todos sus países satélites, tales como Polonia, Checoslovaquia y muchos otros países que podría nombrar.

Ellos fueron expulsados de prácticamente todos los países de Europa hace muchos años, y si continúan fomentan-

do disturbios raciales en este país e intentan imponer sus programa comunista al pueblo cristiano de América, habrá que ver lo que pueda sucederles aquí. (Documentos del Congreso, 23 de Abril 1952)[602]

Finalmente, en 1965, el objetivo promovido por las organizaciones judías en los años 80 fue cumplimentado cuando el Congreso votó el Acta de Inmigración. El resultado fue que la inmigración sería no-europea en un 90%. América pasó de un programa de inmigración que pretendía ser proporcionalmente representativo de todos los grupos de los Estados Unidos a otro que discriminaba contra los europeos. Los congresistas y senadores judíos así como poderosas organizaciones y *"lobbys"* judíos dirigieron la ofensiva, que tuvo éxito porque en los 41 años desde 1924, el poder judío había aumentado enormemente en virtualmente todas las esferas de la vida americana.

En 1951, el senador Jacob Javits escribió un artículo titulado "Abramos las puertas".[603] Abogaba por una masiva inmigración sin restricciones. Javits y el congresista Celler influyeron mucho en la aprobación de la ley de 1965. Nueve años antes de la votación del Acta de Inmigración de 1965, el Congreso Judeo-Americano propuso inicialmente los elementos esenciales de la ley y pidió al Presidente Eisenhower su *"inequívoca oposición al sistema de cuota nacional"*. En un editorial de 1956 le instaron a *"tomar una valiente postura en favor de una política liberal en el tema de la inmigración y a refrendar los puntos de vista del Congreso Judeo-Americano y de otras agencias judías."*[604]

Motivación Judía detrás de la Inmigración Abierta

Habría sido estúpido y contraproducente para las organizaciones judías que lucharon por las fronteras abiertas admitir que estaban motivadas por unos intereses que se oponían a los de los europeos no-judíos. Ellos promovieron la inmigración abierta como "patriótica". Desde principios de siglo, hicieron públicos pronunciamientos de que el multiculturalismo y la diversidad serían beneficiosos para los Estados Unidos, camuflando astutamente sus motivaciones estratégicas.

Después de la promulgación de los estatutos de la inmigración abierta en 1965, autores judíos tales como Naomi W. Cohen se sin-

tieron más seguros para dar a conocer algunas de las reales razones judías para la promoción de tales políticas. Ella escribió que, empezando por las persecuciones en Rusia en los años 80, y continuando con la ocupación Nazi de Europa y las tribulaciones de la Guerra Fría en Europa Oriental, la inmigración abierta en las naciones occidentales sirvió a los intereses judíos porque *"la supervivencia a menudo obligaba a los judíos a buscar refugio en otras tierras"*.[605] Cohen también escribió que una política extranjera internacionalista de los Estados Unidos es útil para los intereses judíos porque *"una América implicada internacionalmente debe ser más sensible a los problemas de las juderías extranjeras"*.[606] Tal vez lo más importante, según Cohen, era que los judíos veían en la política de inmigración abierta la ruptura de la homogeneidad y unidad de América, creando una sociedad pluralista en la cual los judíos podrían prosperar.

En su monumental libro *Una historia de los judíos en América* Howard Sachar observa que el pluralismo *"legitimiza la preservación de una cultura minoritaria en el interior de una sociedad anfitriona mayoritaria"*.[607] Así pues, en efecto, al romper la integridad y cohesión de América, los judíos podrían incrementar su integridad y cohesión. Sachar continúa describiendo explícitamente cómo el pluralismo intensifica la solidaridad judía:

> **Pero la influencia de Kallen se extendió realmente a todos los judíos cultos: al legitimar la preservación de una cultura minoritaria en el interior de una sociedad anfitriona mayoritaria, el pluralismo funcionó como un ancla intelectual para una segunda generación culta judía, sostuvo su cohesión y sus más tenaces esfuerzos comunes a través de los rigores de la Depresión y un resucitado antisemitismo, a través del impacto del Nazismo y el Holocausto, hasta la emergencia del Sionismo tras la postguerra, que provocó en la Judería Americana un clima de fervor redencionista propio.**[608]

El psicólogo social Kevin MacDonald observó en *Un pueblo que vivirá solo* que los principales movimientos antisemitas se encuentran generalmente en naciones étnicamente homogéneas, y que *"el pluralismo étnico y religioso conviene a los intereses externos judíos porque los judíos llegan a ser tan sólo uno de los muchos grupos étnicos... y es difícil o imposible desarrollar grupos unificados*

y cohesionados de Gentiles unidos en su oposición al Judaísmo".[609] [610]

En un libro de 1985 *Un Cierto Pueblo: los Judíos Americanos y sus Vidas Hoy,* Charles Silberman escribió que:

> **Los judíos americanos están comprometidos con la tolerancia cultural a causa de su creencia, firmemente enraizada en su historia, de que los judíos sólo están seguros en una sociedad que acepte una amplia gama de actitudes y conductas, así como una diversidad de grupos religiosos y étnicos. Es esta creencia, por ejemplo, en el caso de la reprobación de la sexualidad, la que induce a la gran mayoría de judíos americanos a apoyar los "derechos de los Gays" y a tomar una postura liberal en la mayoría de las demás sedicentes "causas sociales".**[611]

John Higham, en su libro *Mandádmelos a Mí: Inmigrantes en la América Urbana*, afirma claramente que los cambios en las leyes de inmigración promocionados por los judíos fueron una derrota de la representación política y cultural del *"pueblo llano del Sur y del Oeste".*[612]

Durante las décadas precedentes a la apertura de fronteras de 1965, grupos judíos habían proclamado píamente que no debería haber discriminación contra ningún grupo en el tema de la inmigración, y que ello sería bueno para América. Pero Richard Arens, director de personal del subcomité del Senado que elaboró la Ley Walter McCarran, hizo observar que las mismas fuerzas judías que eran las más ávidas promotoras de una inmigración abierta, hipócritamente se opusieron a la inmigración étnica que ellos consideraron desfavorable a sus propios intereses.

> **Es extremadamente curioso que los que más afirman que la Ley de 1952 es "discriminatoria" y que no permite la llegada de un suficiente número de refugiados, son los que más se oponen a la admisión de alguno de los más de un millón de refugiados árabes en campos de concentración donde viven en lastimosas circunstancias después de haber sido expulsados de Israel.**[613]

La Judería organizada no sólo quiere impedir a los refugiados árabes el regreso a sus hogares en Israel, sino que también se oponen a su inmigración en los Estados Unidos. ¿Ven a los palestinos desplazados como oponentes potenciales? Los grupos judíos pro-

mocionan claramente formas de multiculturalismo que destruye la cohesión Gentil, pero no las que podrían amenazar el poder de su propio grupo. Así pues, es evidente que su devoción por el multiculturalismo es puramente estratégica; ellos quieren que a nuestra nación vayan llegando grupos que puedan pluralizar más la sociedad americana y destruir su cohesión, pero no los grupos que ellos contemplan como una amenaza política.

Las instituciones políticas y mediáticas dominadas por los judíos han promovido durante largo tiempo la invasión demográfica y la disolución de América. Mientras los "mass media" judíos satanizan como "racistas" a los que se oponen al flujo de la inmigración no-blanca en América, Canadá y todas las naciones europeas, la política de inmigración de Israel que excluye a no-judíos es tolerada. Un millón de palestinos abandonaron sus hogares en ocasión del *"blitzkrieg"* israelí que se apoderó de Palestina. No pueden regresar a su patria ancestral, y muchos están obligados a vivir en campos de refugiados que no son más que campos de concentración de pobreza y suciedad.

A.M. Rosenthal es, desde hace tiempo, el editor del, tal vez, más influyente periódico de América, de propiedad-judía. Belicoso partidario de Israel, sólo se queja del Estado sionista cuando no es bastante sionista para su gusto. Sin embargo, en un editorial de 1992, Rosenthal se sintió obligado a criticar a otro país que deseaba preservar su integridad racial y su herencia cultural.

> **Harían mejor estableciendo una cuota de inmigrantes y fomentando una sociedad más pluralista adoptando una fórmula para la nacionalización basada en la residencia y no en lazos de sangre.**
>
> **Igualmente desgraciado es el fracaso de Bonn en revisar una ley de naturalización pasada de moda basada en la etnia. Bajo el actual sistema, a un trabajador turco que ha vivido en Alemania durante 30 años y habla alemán correctamente se le deniega la ciudadanía que, en cambio, se concede automáticamente a un inmigrante que habla ruso pero que puede demostrar un linaje alemán.**[614]

Rosenthal relaciona la actual política de inmigración alemana con la de los Nazis. Sin embargo, ¿es la ley de inmigración israelí tan diferente?

No sólo Alemania, sino toda nación blanca es un objetivo del

apoyo de Rosenthal en pro de la libre inmigración. Sólo la política inmigratoria de Israel —la más draconiana de todas— es inmune a toda crítica. Rosenthal se identifica a sí mismo como la progenie de un inmigrante ilegal (su padre) e incluso alaba la inmigración de haitianos, muchos de los cuales son drogadictos y seropositivos.

> **Casi siempre ahora, cuando leo sobre los haitianos que se arriesgan en el mar para llegar a este país, pero terminan detrás de unas alambradas, pienso en un inmigrante que yo mismo conocí, y en sus hijas y en su hijo [él mismo]...**
>
> **Aún reconociendo, a regañadientes, algunas limitaciones económicas, este país debería tener la elegancia moral de aceptar a vecinos que abandonan países en los que su vida es terror y hambre y están dirigidos por bandas de asesinos...**
>
> **Si ello fuera una cualificación para entrar en nuestra Tierra Dorada, los haitianos deberían ser bienvenidos con canciones y abrazos.**[615]

Como crónico lector del *The New York Times*, aún estoy esperando leer un editorial de Rosenthal pidiendo la aceptación en Israel de un millón o más de palestinos que se ven obligados por el Estado sionista a vivir en la pobreza de los campos de refugiados. Tampoco ha pedido Rosenthal que los judíos den la bienvenida a los refugiados palestinos en Israel con "canciones y abrazos". Rosenthal no es estúpido, pero es profundamente hipócrita. Él sabe que nacionalizando a todos los palestinos actualmente en Israel y a todos los que están en campos de refugiados fuera de sus fronteras, terminaría rápidamente con el Estado político sionista, de la misma manera en que la inmigración no-europea erosiona la América de nuestros antepasados.

En el reverso de la moneda, Rosenthal sabe que Israel no se podría haber creado sin la emigración-invasión de Palestina. Observando la memoria histórica, ¿habrían los palestinos dado la bienvenida a los inmigrante judíos con canciones y abrazos? A Rosenthal no le preocupan más los americanos tradicionales que los primitivos habitantes de Palestina de lo que ahora se llama Israel. A él sólo le preocupa una cosa: el supremacismo judío.

Rosenthal está orgulloso de lo que él y muchos otros judíos son: extranjeros como los "espaldas mojadas" con los que él se identifica. Él vive aquí, gozando de todas las ventajas de la nacionalidad americana, pero él no será —y no podrá— llegar a ser

un verdadero americano que pone los intereses de América por encima del programa sionista.

A medida que los judíos se vuelven cada vez más desvergonzados en su ejercicio del poder, algunos ahora se enorgullecen de su papel en haber desposeído al Gentil euro-americano. Earl Raab, director ejecutivo del Instituto Perlmutter de la Abogacía Judía, asociada con la A.D.L. (Liga Anti-Difamación del B'nai B' rith), y colaborador del *Boletín Judío de San Francisco*, escribió:

> **Sólo fue después de la II Guerra Mundial cuando la ley de inmigración fue drásticamente cambiada para eliminar tal discriminación. En una de las primeras pruebas de su moderna política, la comunidad judía ejerce el liderazgo en la realización de estos cambios.**[616]

Raab prosigue celebrando el inminente estatus minoritario de los blancos en América. Una vez logrado esto, desea unas "restricciones constitucionales" (¿restricción de la libertad de expresión?):

> **La Oficina del Censo acaba de informar de que aproximadamente la mitad de la población americana pronto será no-blanca o no-europea. Y todos ellos serán ciudadanos americanos. Hemos sobrepasado el punto en que un partido Nazi-Ario fuese capaz de prevalecer en este país.**
>
> **Hemos estado nutriendo el clima de la oposición americana a la intolerancia étnica durante medio siglo. Ese clima todavía no ha sido perfeccionado, pero la heterogénea naturaleza de nuestra población tiende a hacerlo irreversible y hará que nuestras restricciones constitucionales contra la intolerancia sean cada vez más prácticas.**[617]

Como dice Raab, los activistas sionistas judíos que han apoyado un Estado nacional exclusivamente dirigido por judíos, han estado nutriendo una masiva inmigración no-tradicional en América, y esperan con interés el tiempo en que la demografía del voto en los Estados Unidos refleje esa transformación.

Me pregunto si el sionista Israel Zangwill —que inventó el término "crisol de razas"— imaginó su Estado judío como un crisol de razas de judíos y árabes; de Islam y Judaísmo. Teniendo en cuenta el etnocentrismo del Judaísmo, lo dudo. Un caricaturista americano dijo que el problema con la mescolanza de razas es que *"el fondo siempre se quema, y la escoria siempre sube a la superfi-*

cie". Es cierto que América ha sido un crisol de las diferentes razas de Europa dentro de una tradicional mayoría americana, pero a pesar de la penetrante propaganda en pro de la mezcla de razas desencadenada por los "mass media" judíos, no ha habido una importante mezcla de blancos y negros, y tan sólo una mezcla marginal de elementos mestizos y anglos. En todo caso, lo que estos sionistas no han sido capaces de conseguir mediante su propaganda del mestizaje, están en vías de lograrlo mediante una masiva inmigración de diferentes razas.

Los judíos también han promocionado, con sus propulsores de la "población-cero", como Paul Ehrlich, familias reducidas entre los líderes naturales de la mayoría americana. El apoyo judío al movimiento de la Liberación de la Mujer y al aborto voluntario ha rebajado el índice de natalidad de las clases más productivas y educadas de América. Su declarado deseo es la disolución de la raza europea en Occidente por todos los medios necesarios. Una continua inmigración masiva de no-europeos satisface estos objetivos.

En resumen, la masiva inmigración no-blanca ha sido una de las más efectivas armas de la Judería organizada en su guerra cultural y étnica contra los euro-americanos. Nosotros no podremos vencer en esta lucha a vida o muerte hasta que nuestro pueblo se dé cuenta de que estamos en medio de una guerra... y de que nuestro bando está sufriendo graves pérdidas. Perder esta guerra significaría la destrucción de nuestra cultura euro-americana, nuestra herencia y nuestras libertades. Significaría nada menos que la destrucción de los genes que hicieron posible las creaciones sociales, culturales y espirituales que distinguen a nuestra civilización. Nuestras voces son acalladas por los "mass media" que están en manos de nuestros enemigos. Demasiados de los nuestros guardan silencio contemplando el genocidio de nuestro pueblo. Queda poco tiempo. Ahora debemos hablar claro y defendernos. Debemos luchar por la perpetuación de la magnífica cultura que nos legaron nuestros ancestros. Debemos llevar a cabo todas las acciones necesarias para asegurar el futuro de nuestros hijos y de las generaciones venideras. Tal como sucede con todos los seres vivientes, debemos luchar por nuestro derecho a la vida.

América, en cierta manera, está ocupada del mismo modo que Palestina por los israelíes. Los supremacistas judíos controlan las noticias, la publicidad y la industria mediática, controlan nuestras elecciones y a nuestros políticos; y ahora están orquestando una

masiva inmigración en nuestra tierra que nos convertirá en una minoría política y culturalmente impotente, de la misma manera que ha sucedido con el pueblo de Palestina. Ellos quieren convertir a nuestro pueblo en una Torre de Babel en la que ellos ocuparán los pisos superiores.

No son sólo los euro-americanos quienes están en el camino de la desaparición; muchas naciones son víctimas de la campaña supremacista judía por la globalización y la destrucción de cualquier clase de orgullo y cohesión étnica o nacional que pudiera representar una amenaza a su hegemonía. Ellos quieren remodelar el mundo convirtiéndolo en una amorfa masa de individuos atomizados y desarraigados, incapaces de una resistencia colectiva.

Si permanecemos en silencio en esta crítica época de la historia de nuestro pueblo, éste se extinguirá y su silencio será eterno.

Esta sentencia no es cierta tan sólo para los europeos y los americanos, sino para todos los pueblos de la Tierra.

CAPÍTULO XIV

LA ESTRATEGIA EVOLUCIONISTA JUDÍA Y LAS PRETENSIONES DE SUPERIORIDAD JUDÍA

A principios de los años 70, una época de agresivo igualitarismo, leí la *Geografía del Intelecto*[618] por los conspicuos judíos Nathaniel Weyl y Stephan Possony, y también un popular libro titulado *La Mística Judía*[619] por Ernest Van der Haag. Pretendían, francamente, que los judíos eran genética, cultural y moralmente superiores. Decían abiertamente lo que la mayoría de historias judías habían sugerido. En 1969, el popular científico británico convertido en novelista, C.P. Snow pronunció una conferencia en la Facultad de la Unión Hebrea en la que aseguró que, debido a su *"endogamia"*, los judíos *"eran superiores a todos los demás pueblos existentes"*.[620]

Entonces, como ahora, al explicar los éxitos judíos, algunos de sus autores sugieren que la estructura del Judaísmo tuvo un efecto genético positivo sobre la inteligencia. Las afirmaciones sobre la superioridad genética judía son cálidamente aceptadas por los mismos medios que cáusticamente condenan como inmoral y maliciosa la que ellos denominan *"la teoría de la superioridad genética caucasiana"*.

Weyl argumentó persuasivamente que las tradiciones judías tenían un efecto eugenésico, citando el hecho de que la mayoría de los eruditos judíos, y, en consecuencia, los más inteligentes de la comunidad judía, los rabinos, eran ayudados por sus compatriotas judíos para tener las más amplias familias. Comparó la alta tasa

rabínica de nacimientos con el celibato del clero católico, que él creía que ejercía un efecto disgenético entre los Gentiles.

Yo pude ciertamente ver cómo tales pautas reproductivas serían beneficiosas para la inteligencia judía, y estaba dispuesto a aceptar que los judíos son inteligentes. Lo que me chocó entonces fue la tesis de Weyl según la cual las pautas y prácticas sociales judías pudieran afectar a su inteligencia. Yo siempre había creído que tanto la inteligencia como las tendencias de comportamiento tenían un importante componente genético, pero por primera vez empecé a pensar seriamente en las diferencias fundamentales entre Judíos y Gentiles. ¿Eran de origen cultural-religioso o de origen genético? Para llegar al fondo de ello, me ocupé de las aplicaciones de la biología evolucionista en el desarrollo del pueblo judío.

El Origen de las Especies[621] de Charles Darwin, trata de los efectos de la selección natural sobre el individuo, pero aún concede más importancia al proceso de selección que involucra a especies y sub-especies (razas). Estudió el origen de grupos de individuos genéticamente relacionados y también observó su aptitud para sobrevivir en sus respectivos entornos. El subtítulo de su obra maestra es *O la Preservación de Razas Favorecidas en la Lucha por la Vida.*

Pocos comprendieron el mecanismo de la selección de grupo en relación con la evolución humana. Tal vez la mejor y más temprana exposición de ello fue el dinámico libro *Una Nueva Teoría de la Evolución Humana*[622], escrito por Sir Arthur Keith en 1948. Keith explicaba que, así como los individuos están sujetos a presiones evolutivas, también lo están los grupos competitivos. A comienzos de los años 60, el investigador W.D. Hamilton, y otros, empezaron a ocuparse de la base genética de la conducta social, ahora llamada Sociobiología.[623]

Los principios de la Sociobiología, inicialmente propuestos por G. C. Williams en los 60, fueron científicamente incorporados en los principios de la genética conductista y en la memorable obra del Dr. Edward Wilson en su fundamental *Sociobiología: Una Nueva Síntesis.*[624] Leí el libro de Wilson unos pocos meses después de su publicación y me pareció magnífico. Aunque Wilson hábilmente eludió la aplicación de sus teorías a las razas humanas, ofreció serias pruebas de que el comportamiento en las criaturas más elementales, tales como las hormigas, tenía una base biológica provocada por la necesidad de preservar el genotipo. El parentesco

genético resultó ser un poderoso factor en la evolución y el comportamiento. En tal contexto, la lealtad de grupo y el altruismo llegaban a ser comprensibles desde una perspectiva evolucionista, en el sentido de que el individuo puede sacrificar su vida y su reproducción individual para asegurar la supervivencia de los que son genéticamente similares a él.

Richard Alexander, J. Phillippe Rushton, D.S. Wilson, Kevin MacDonald, Edward Wilson, Edward Miller y muchos otros durante las dos siguientes décadas insistieron en el mismo tema. Demostraron que los grupos humanos diferenciados en su composición genética, experimentan parecidas presiones sociales que las que experimentan competitivas especies o sub-especies animales. La nueva disciplina científica llamada Genética Conductista y Psicología Evolucionista continúa ampliando su ámbito, demostrando la íntima relación entre la herencia y la conducta humana tanto a nivel individual como de grupo.

La agudeza de la Sociobiología y de la Genética Conductista aumentaron enormemente nuestra comprensión del desarrollo de las diferencias raciales. Es fácil comprender el impacto evolucionista del duro clima nórdico sobre más de 5.000 generaciones de europeos y los efectos del más templado clima de África sobre la raza negra. Además, los tabúes sociales, las costumbres y la organización social de los seres humanos desde el principio de la civilización pueden también tener un obvio impacto sobre pautas reproductivas y composición genética.

Desde la relativamente reciente domesticación del perro, la Humanidad ha producido, mediante crianzas selectivas, unas 130 razas de perro que difieren tanto como el San Bernardo, el lampiño Chihuahua, el Pastor alemán y el Pug. Todos proceden de una especie original, y todos son genéticamente capaces de cruzarse. He aquí cómo la *Enciclopedia Grolier's* caracteriza las variedades del perro y cómo la crianza selectiva ha afectado tanto a su apariencia como a su temperamento.

> **Los perros varían más en su apariencia exterior que en su estructura anatómica. Un perro adulto puede pesar desde 2 hasta 99 kilos, dependiendo de su raza, y fluctuar en longitud desde 12,5 hasta 90 centímetros. Otras diferencias en su estructura incluyen la longitud de las patas; del morro; tamaño y actitud de las orejas; forma y manera de agitar el rabo, y longitud, densidad, color y características del pelo.**

Con el transcurso del tiempo, las diversas razas fueron también selectivamente criadas para producir temperamentos adecuados a las tareas que llevaban a cabo.[625]

De la misma manera que la gente podía selectivamente criar razas de perros genéticamente diferentes, ciertas estructuras y políticas sociales pueden afectar a la evolución humana. Las estructuras sociales, especialmente las que influenciaron las pautas de matrimonio, podrían tener un impacto tremendo en los porcentajes de supervivencia y reproducción. Podrían ciertamente afectar al temperamento y la conducta humanas de la misma manera en que los criadores de perros produjeron razas tan estoicas como el San Bernardo o tan hiperactivas como el Pekinés. Todos conocemos a personas que son naturalmente tan agresivas como un Pit Bull o tan amistosas como un Labrador Perdiguero.

¿Es la pauta conductista judía un producto de las instituciones culturales tales como el Judaísmo y su progenie secular, el Sionismo, o hay algo en su genotipo que le inclina a unos comportamientos uniformes que han exhibido en medio de culturas muy diferentes a lo largo de tres milenios? Me preguntaba cómo la estructura y la naturaleza del Judaísmo a través de los siglos habría podido afectar a las características genéticas del pueblo judío.

Así como dos especies de animales que ocupan una particular área geográfica desarrollan una estrategia evolucionista de grupo para competir por los recursos, también los grupos humanos pueden hacer lo mismo... incluso en las sociedades civilizadas. Pueden desarrollar ciertos rasgos de comportamiento que les den ventajas competitivas y un mayor éxito reproductivo. En las sociedades humanas, cuando grupos genéticamente distintos se relacionan, unos con otros, pueden asimilarse y perder sus distinciones genéticas, o bien pueden desarrollar ideologías y conductas etnocéntricas que favorezcan las diferentes características de su propia agrupación genética. Un grupo etnocéntrico podría incluso desarrollar una religión que racionalizara su propia respuesta evolutiva a los otros grupos.

Me pregunté si los judíos se habían distanciado genéticamente de los otros pueblos de Europa y, en tal caso, cuán profunda era la separación. ¿Se habían impregnado sus tendencias supremacistas y etnocéntricas en su código genético, o eran simplemente un resultado de las actitud cultural de su religión y de las sociedades sepa-

radas que ellos crearon? ¿Crearon los impulsos genéticos la ideología del Judaísmo que reforzó e intensificó el genotipo judío? Años más tarde, en los 90, la misma antropología, dominada por los judíos, que rechazaba la importancia de la conciencia racial y el sentido de identidad europeo, reafirmaba la judaicidad y la "identidad judía". En "Los Judíos, el Multiculturalismo y la Antropología Boasiana", en *El Antropólogo Americano*, el escritor judío Gelya Frank celebra la Antropología Americana Antirracista Boasista como "historia judía".[626] Hace notar que el papel central judío fue intencionadamente disimulado por temor de que los Gentiles se apercibieran de que los judíos tenían un programa radical.

> **Siempre ha habido un vivo, aunque a veces camuflado discurso interno sobre los orígenes judíos de la antropología americana y su significado. La preponderancia de los intelectuales judíos en los primeros años de la antropología boasiana y las identidades judías de antropólogos en las siguientes generaciones han sido minimizadas en las historias corrientes de la disciplina...**
>
> **Este ensayo reúne fragmentos de varias disertaciones sobre los judíos en la antropología para una nueva generación de antropólogos americanos, especialmente los que se ocupan de llevar las teorías multiculturalistas en programas para el activismo...**
>
> **Ha habido también una disimulación de la etnicidad judía, que reflejaba temores de reacciones antisemitas que pudieran desacreditar la disciplina de la antropología y a antropólogos individuales, bien porque los judíos fueran considerados peligrosos debido a sus presuntas diferencias raciales, bien porque se les asociara con causas radicales. - Gelya Frank.**

Ahora, con el predominio político y cultural del pluralismo racial sobre la solidaridad europea, Frank revela que los antropólogos judíos están reafirmando su etnicidad judía y su identidad de grupo.

> **Numerosos eruditos están reafirmando la Judaicidad en los círculos académicos, tratando al mismo tiempo de descubrir y definir qué puede significar la identidad judía en las instituciones más universalistas. Algunos relevantes ejemplos de la larga y creciente lista de fuentes, además de varias**

ya citadas, incluyen a: Behar, 1996; Boyarian, 1992, 1996; Eilberg-Schwartz, 1990, 1992, 1994; H. Goldberg, 1987, 1995; Kleebatt, 1996; Nochilin y Garb, 1995; Prell, 1989, 1990, 1996; Robin-Dorsky y Fisher Fishkin, 1996; y Schneider, 1995.

La reaparición de las diferencias judías conlleva el interés por los antropólogos judíos que están comprometidos en debates multiculturalistas.[627]

El artículo me asombró. La misma antropología del *"Establishment"* dirigido por judíos que dice a los europeos que la raza no existe y que la identidad racial es una tontería en el mejor de los casos y una maldad moral en el peor, tranquilamente promociona las "diferencias" y la "identidad genética" judías. El artículo de Frank continúa con una ilimitada alabanza del orgullo judío en los escritos de Barbara Meyerhoff en *Numerar Nuestros Días.*[628] Cuando lo leí, me costó creer que había aparecido en la principal revista de Antropología, una revista que siempre había ridiculizado (y continúa haciéndolo) la idea de raza y de orgullo étnico de los europeos.

Cuando empecé a ocuparme del tema de la relación genética judía, no había leído todavía el artículo de Frank. En aquel tiempo creía que la mejor manera de investigar el tema consistía en comprobar cuán similares eran las poblaciones judías geográficamente separadas entre sí, y con los pueblos Gentiles con quienes convivían. ¿Difieren los judíos de los demás europeos de la misma manera en que, digamos, un inglés difiere de un francés o un alemán de un ruso? ¿O son ellos, en conjunto, diferentes de las otras sub-razas europeas?

Se habían hecho muchos estudios sobre ese tema, gran parte de ellos por investigadores judíos que se ocupaban especialmente de la estructura genética de su propio pueblo. En el transcurso de los años, me ilustraron sobre ese tema de la misma manera que pude obtener una interesante perspectiva de la historia judía a través de cronistas judíos.

Lo primero que descubrí fue información sobre el conjunto de enfermedades genéticas que ocurren casi exclusivamente dentro de la comunidad judía, tales como la enfermedad de Tay-Sachs. Su presencia ciertamente indicaba una variante específica entre la población judía y ponía de relieve una diferencia genética con los

Gentiles. Pronto encontré documentos científicos que trataban precisamente de los temas que me interesaban.[629] [630]

Los investigadores genéticos Sachs y Bat-Miriam descubrieron una sorprendente similitud entre las poblaciones judías de nueve países del Norte de África, el Medio Oriente y Europa Central. Inversamente, hallaron profundas diferencias entre judíos y no-judíos en esos mismos territorios.[631]

Al estudiar datos de los grupos sanguíneos, Mourant, Kopec y Domaniewska-Sobczac escribieron en un libro titulado *La Genética de los Judíos* que

> **Puede decirse que, en general, los datos de grupos sanguíneos... confirman la relativa homogeneidad de las principales comunidades históricas judías.**[632]

Ahora, una multitud de antropólogos y genetistas judíos —los mismos que crónicamente nos predican a nosotros que no hay grandes diferencias entre negros y blancos— ¡afirman descaradamente que el pueblo judío es genéticamente distinto y relativamente homogéneo! Argumentan que existen algunas diferencias entre los Ashkenazis y los Sephardíes (la principal división étnica entre los judíos), pero que los judíos son esencialmente un único pueblo con un limitado parecido genético con las poblaciones europeas entre las que viven.[633]

- **En datos de grupos sanguíneos, dos estudios principales, uno en 1977 por Bonné-Tamir, Ashbel y Kenett, y otro por Karlin, Kenett y Bonné-Tamir en 1979, llevados a cabo en catorce lugares diferentes, no hallaron diferencias significativas entre poblaciones judías de Irak, Libia, Alemania o Polonia. Consideraron que la distancia genética entre Gentiles y Judíos viviendo en la misma área es entre tres y cinco veces mayor que para los judíos viviendo en las diferentes naciones estudiadas. En el estudio de 1977, los investigadores afirman que no ha habido muchas mezclas entre judíos Ashkenazi y sus vecinos Gentiles en los últimos 700 años.**[634] [635]
- **Mille y Kobyliansky descubrieron en estudios de datos dermatoglíficos que los Ashkenazis (judíos del Este de Europa) son mucho más parecidos a los Sephardíes (judíos del Medio Oriente y Europa) que a los europeos orientales no judíos.**[636]

- **Kobyliansky y Livshits, después de numerosos análisis sobre 25 características morfológicas, estimaron que los judíos en Rusia eran seis veces más diferentes de los rusos, que los rusos de los alemanes. También descubrieron que los judíos eran completamente distintos de los otros 24 grupos étnicos estudiados en Rusia, Alemania y Polonia.**[637]
- **Otro estudio comparó a los judíos modernos y los esqueletos de judíos, de hace 3.000 años descubiertos en Oriente Medio. Sofaer, Smith y Kaye estudiaron la morfología dental de Marruecos, el Kurdistán irakí y los países del Este de Europa. Encontraron más similitud entre las diseminadas poblaciones judías que en los grupos de Gentiles viviendo cerca de ellos. El grupo de antiguos esqueletos judíos resultó ser más parecido con las tres poblaciones judías que con los grupos no-judíos estudiados exceptuando uno, un grupo de Drusos árabes del siglo XI.**[638]

Un investigador resumió la totalidad de diferencias genéticas diciendo que había probablemente, por lo menos, tres veces más diferencia genética entre un judío corriente en Francia y su vecino Gentil francés que entre un judío francés corriente y un judío viviendo en Rusia o en Oriente Medio.

Los estudios judíos me sorprendieron. No habría sospechado que los judíos fueran tan genéticamente diferentes de todos los europeos. Conocía a unos cuantos judíos que eran indistinguibles del *"potpourri"* de los otros euro-americanos. Por su apariencia, parecía imposible que hubiera tres veces más diferencia genética con nosotros que con judíos viviendo en remotas regiones del mundo. Pero la investigación demostraba que existía una amplia diferencia genética entre el Judío y el Europeo. Me preguntaba por qué no parecían tan drásticamente diferentes en su apariencia.

Fritz Lenz sugirió en los años 30 que el parecido de los judíos con las poblaciones europeas no significaba que sus genes fueran similares.[639] Sugirió que su parecido externo pudiera haberse producido a causa de la selección natural de genes dentro del fondo genético judío. Esos genes podrían simplemente ser una pequeña cantidad de genes que permanecían latentes en el fondo judío o que fueron introducidos por una limitada mezcla genética con Gentiles, y que luego fueron selectivamente favorecidos por el entorno social. Los genes que provocaron una mayor semejanza

corporal con el del anfitrión Gentil pudieron haber producido resultados favorables en acogida, acumulación de riqueza y también en mejoría social, conduciendo todo ello al éxito reproductivo.

Por un proceso en cierto modo similar, distintas especies de mariposas no estrechamente relacionadas, llegan a parecerse sin acortar sus distancias genéticas. Un muy reducido conjunto de genes influenciando la apariencia dentro de la población judía podría verse así favorecido, produciendo una gran similaridad de apariencia con la población Gentil disminuyendo su alienación genética total con su población anfitriona. Durante muchas generaciones, el parecido externo con los Gentiles podría aumentar, mientras las partes del cerebro que afectan las tendencias y capacidades del comportamiento no serían afectadas.

Según la genética evolucionista, es posible que los judíos se hayan vuelto más similares a sus anfitriones en su apariencia externa, mientras, al mismo tiempo, se hayan distanciado más en sus características mentales y conductivistas. Independientemente de las cuestiones de apariencia física, no parece haber dudas de que los judíos son, de hecho, muy diferentes de los europeos y de que han conservado esa diferencia genética durante muchos tiempo.

También me ocupé de un cierto número de fuentes populares que pretendían que los altos porcentajes de matrimonios mixtos entre judíos y Gentiles terminarían con su diferencia con los Gentiles europeos. Como en muchas otras materias que tratan de los judíos, hay abundancia de información, una realidad fundamental, que es muy diferente de la comprensión popular.

¿Acabaron los Matrimonios Mixtos con el Supremacismo Judío?

Se dice a menudo que el alto porcentaje de matrimonios mixtos entre judíos y Gentiles, especialmente en los Estados Unidos, disminuirá el etnocentrismo y producirá la asimilación de la población judía en el fondo genético Gentil. Este punto de vista es defendido en el muy publicitado y promocionado libro *El Mito de la Raza Judía*, de Ralph y Jennifer Patai. Afirman que los matrimonios mixtos judíos han aumentado notablemente desde el Siglo de las Luces.[640]

Es cierto que muchos grupos y líderes judíos han alertado

contra los peligros de los matrimonios mixtos. Las principales publicaciones judías a menudo contienen artículos e incluso avisos condenando los matrimonios mixtos e implorando a los judíos que se casen sólo con otros judíos. Steve M. Cohen escribe lo siguiente en *La Familia Judía: Mitos y Realidad:*

> **Vigoroso esfuerzo por la Judería organizada para tratar detener o alterar el signo de recientes cambios demográficos... para hacer que muchos judíos cambien sus decisiones relativas a la familia... es decir, casarse jóvenes, casarse con otros judíos, permanecer casados, y tener muchos hijos.**[641]

Pinches Stolper escribe en la Unión de Judíos Ortodoxos de América promocionando tan sólo matrimonios fuertes y puramente judíos. Al describir la amenaza de una hermosa vecina Gentil, afirma:

> **El matrimonio mixto es una tragedia que el pueblo judío no puede tolerar. La persona que se casa fuera de la fe ha vuelto la espalda al pueblo judío. Nuestra tradición considera tal persona como espiritualmente muerta, y la familia está en *shiva* [observa un período de duelo] por él o ella.**
>
> **Tales matrimonios raramente funcionan bien, incluso cuando van acompañados de una sedicente conversión al Judaísmo, y ciertamente nunca tendrán éxito cuando el cónyuge judío es seriamente consciente de su judaicidad. En cuanto a las familias involucradas, el resultado es disgusto y tragedia, y en cuanto a los hijos, una vida de frustración, conflictos y malestar.**[642]

David Landau demuestra que el fundamentalismo judío está aumentando rápidamente en la Diáspora. Cita a uno de los oponentes de un ligero cambio en la Ley de la Reforma, permitiendo el seguimiento de la genealogía a través del padre más que a través de la madre como *"uno de los más malignos crímenes, casi afines a Hitler. Destruiría la integridad del Pueblo Judío".*[643]

El auge del fundamentalismo ha conllevado también un aumento en la tasa de nacimientos entre los judíos más comprometidos. En un ensayo en el libro *La Familia Judía: Mitos y Realidad,* Cohen observa que mediante los altos índices de natalidad y *"utilizando mecanismos aislantes, los Hasidim han conseguido un alto grado de éxitos al frenar las tendencias asimiladoras de la más amplia sociedad".*[644]

Por lo tanto, puede verse que la Judería organizada ha hecho un esfuerzo concertado para promocionar la endogamia entre los judíos. Los grupos ortodoxos son ciertamente los más acérrimamente opuestos a los matrimonios mixtos, pero incluso los periódicos y revistas publicados por los grupos reformistas los desaprueban severamente. El investigador judío Ellman comenta en el diario *Estudios Sociales Judíos* que la única comunidad étnica o religiosa en los Estados Unidos que continúa tratando de limitar y disuadir conversiones y matrimonios mixtos es la comunidad judía organizada. Pero Ellman —juntamente con otros autores que se oponen enérgicamente a los matrimonios mixtos— también cree que los aparentemente más corrientes matrimonios mixtos no representan una verdadera amenaza para la herencia judía. Sugiere que fortalecen la tradicional cultura y genotipo judíos eliminando a aquellos judíos que presentan tendencias asimiladoras.[645]

Ellman observa que el matrimonio mixto tiene muy poco efecto en el núcleo del Judaísmo. Afirma que el matrimonio mixto es mucho más frecuente en las segundas y terceras nupcias en las que las parejas no suelen tener hijos. También cita las mucho mayores tasas de divorcios en los matrimonios mixtos. Más del 90% de tales matrimonios conllevan la no-conversión y así no llegan a formar parte de la comunidad judía. Sólo un pequeño porcentaje de hijos de matrimonios mixtos son educados como judíos, y más del 90% de ellos no se casan con judíos. Ellman también informa que los judíos de un más elevado *status* socioeconómico son los que más probabilidades tienen de casarse con otras personas judías, y así la comunidad continuará estando dominada por un núcleo de élite puramente judío mientras los judíos de clase más baja, que no representan los rasgos más deseables de solidaridad étnica, son mucho más proclives a casarse fuera de la comunidad.

Barry Kosmin y otros investigadores judíos en *Estudios de los rasgos principales de la población nacional judía en 1990*, detallan que el 91% de los matrimonios mixtos eran de parejas no conversas, que sólo el 28% de los hijos de tales parejas eran educados como judíos, y que incluso los descendientes de esa reducida minoría era improbable que se casaran con judíos.[646]

No sólo los judíos que se casaron fuera de su comunidad son mucho más proclives a abandonar los círculos judíos, la evidencia demuestra que encuentran a menudo hostilidad entre la sociedad judía. Autores judíos tales como Michael Meyer[647] y C. Waxman[648]

mencionan un "rechazo tácito" de las parejas mixtas. Todos estos factores indican que los matrimonios mixtos afectan muy poco al fondo genético judío.

El aumento de matrimonios mixtos probablemente aumentará, a largo plazo, las tradicionales características genéticas judías. Los elementos judíos proclives a la asimilación son erradicados mientras, al mismo tiempo, hay un resurgimiento de la ortodoxia judía y una más elevada tasa de nacimientos entre los elementos judíos más comprometidos, tales como los Hasidim. Además, los judíos religiosos en Israel son, casi todos, Ortodoxos, y casi no existe el matrimonio mixto en el núcleo de la Judería mundial: la nación de Israel.

Tal vez quien mejor describe la comunidad judía es el distinguido escritor hebreo Daniel Elazar en *Comunidad y Constitución: Dinámica Organizativa en la Judería Americana.*[649] Propone un modelo de círculos concéntricos. El círculo interior es un núcleo duro de, aproximadamente, un 5 a un 8 por ciento que lleva lo que él llama *"unas vidas enteramente judías"*. Luego están entre un 10 y un 12 por ciento de judíos a los que él llama *"participantes"*. Son a menudo empleados en *"servicios civiles judíos"*, trabajando incansablemente para causas judías. Luego identifica entre un 25 y un 30 por ciento de judíos a los que llama *"contribuyentes y consumidores"*. Éstos contribuyen regularmente a causas judías y utilizan a la comunidad judía para cosas tales como bodas, ceremonias de consagración en las sinagogas y funerales. Elazar llama a este grupo *"periféricos y repudiadores"*. No hacen contribuciones a las causas judías, pero a veces los círculos interiores les ponen en la disyuntiva de participar o abandonar el grupo, dejando al núcleo judío en el centro y a la totalidad de la comunidad judía más comprometida que nunca.[650]

Debido a la copiosa publicidad sobre la abundancia de matrimonios mixtos judíos, algunos Gentiles pueden llegar a creer que los judíos se están volviendo menos etnocéntricos. Pero en realidad lo contrario es lo cierto. Los judíos que permanecen en el núcleo están aún menos dispuestos a asimilarse. Al mismo tiempo, los judíos que se casan fuera de su comunidad y que son receptivos a los valores de los Gentiles también desempeñan un papel importante al hacer creer a los Gentiles que el grupo judío es más parecido a ellos de lo que es en realidad.

Lo que es más importante, algunos investigadores judíos ven

en los matrimonios mixtos un valor funcional en los entornos Gentiles. Mark Zborowski y Elizabeth Herzog dice que sirven como un puente con la comunidad Gentil, pero que no amenaza al núcleo judío.

> **El área periférica que sirve como un puente con las culturas circundantes desempeña varias funciones. Es una avenida para la invasión, un amortiguador y una fuente de vigor renovado. Cada impacto que golpee el borde exterior servirá para fortalecer, simultáneamente, al núcleo.**[651]

Lieberman y Weinfeld, en su artículo "Tendencias demográficas y Supervivencia Judía", consideran unos niveles relativamente altos de matrimonios mixtos como una exitosa estrategia para conseguir un mayor apoyo de la comunidad Gentil para sus objetivos políticos y sociales, tales como la ayuda política a Israel.

> **El exitoso ejercicio de influencia se alcanza mejor en una comunidad con un amplio conglomerado de miembros interactuando con políticos y líderes de opinión. A través de matrimonios mixtos judíos y ciertamente con sus redes sociales involucrando a familiares y amigos judíos que se hallen más cerca del núcleo de la comunidad, las inquietudes, intereses y sensibilidades judías pueden ser articuladas ante una más amplia e influyente audiencia. En una reciente entrevista, el consejero presidencial Robert Lipshutz halló el origen del interés de Jimmy Carter por Israel en su íntima amistad con su primo hermano, un judío ortodoxo (la tía de Carter se casó con un judío, y sus dos hijos fueron educados como judíos). Los judíos que se casan fuera de la comunidad, mientras en un cierto sentido diluyen, tal vez, la comunidad, en otro sentido llevan a cabo compensaciones estratégicas.**[652]

Obviamente, si los judíos casados fuera de su comunidad sirven como un "puente con la comunidad Gentil", los que están fuera de la comunidad judía pero son conscientes de su sangre judía, a menudo experimentarán sentimientos cordiales hacia su herencia y estarán bien dispuestos para con los intereses judíos. También expresarán menos solidaridad con los temas e intereses europeos.

Lejos de solventar el conflicto Judío-Gentil, los matrimonios

mixtos sólo tienden a reforzar el núcleo del genotipo judío y nutrir una más extrema solidaridad política y cultural. Al mandar a sus aliados dentro de nuestro cuerpo cultural y político, son más capaces de asegurar los intereses judíos. Entre los Gentiles, los matrimonios mixtos tienen efectos opuestos. Debido a que ellos están absorbidos casi totalmente dentro de nuestra sociedad, nuestra propia solidaridad se debilita mientras damos la impresión de que la comunidad judía es menos impenetrable y etnocéntrica. No hay ninguna amenaza real contra el genotipo judío; si acaso, se vuelve más "judío" con cada nueva generación.

Una vez hube aprendido que los judíos tienen una herencia genética diferente de la de los europeos y que tal diferencia se iba intensificando en vez de disminuir, quise comprender mejor la relación entre el comportamiento judío y la estrategia evolucionista.

Un Resumen Histórico

Este libro ha demostrado que la historia judía, desde los primeros tiempos documentados en la Biblia hasta el actual patrioterismo tribal de Israel, ha sido una larga narración de supremacismo y etnocentrismo. Los judíos aprendieron a medrar como una minoría diferente en naciones mayoritariamente no-judías, y aprendieron a preservar su herencia cultural y genética a pesar de las, a menudo, intensas presiones de sus sociedades anfitrionas hacia la asimilación. Para evitar el proceso de asimilación, soportaron el modo de vida de otros pueblos como una minoría en las viejas naciones, nutrieron una ideología de interna lealtad y amor de grupo, mientras, hacia afuera, dirigían su etnocentrismo y odio.

A lo largo de su estancia como una poderosa minoría en Egipto en los comienzos de su historia, engendraron una estrategia de supervivencia y pureza racial. Más tarde, en una región compuesta de muchos pueblos diferentes, depuraron su política etnocéntrica e inventaron la mitología de que su política había sido decretada por Dios. Es una estrategia que encuentra su más pura expresión en el Judaísmo tal como se expresa en el Talmud, una religión de este mundo que promete el dominio y el poder para el pueblo judío en vez de una recompensa personal en otra vida para los individuos que se lo merezcan.

Para resistir la asimilación por las mucho más numerosas

sociedades entre las que vivían, los judíos desarrollaron una teología que fomentaba la creencia de que ellos eran un pueblo superior *"escogido por Dios"* y hecho para *"estar separado de los otros pueblos"* con un derecho divinamente concedido para gobernar el mundo, acompañado por una obligación sagrada de mantener puros su cultura y su genotipo. Los no-judíos eran caracterizados como sucios inferiores y, a menudo, como enemigos asesinos decididos a destruirlos, bien por exterminio (como se conmemora anualmente en la Pascua y el Purim) bien por asimilación (tal como se conmemora en la Hanukhah).

Para sobrevivir como una minoría en otras naciones, a menudo como recién llegados, con un desdén religioso y cultural por el trabajo físico, necesitaron desarrollar habilidades en otras áreas. Se convirtieron en expertos en la usura, las finanzas y la administración, así como en diversas formas de empresas tanto legales como delictivas. Descubrieron que con un esfuerzo altruista de equipo podían llegar a dominar importantes áreas de la estructura social de los Gentiles. También tuvieron muy claro que era de su interés mantener una *"estrategia de equipo"* etnocéntrica y, al mismo tiempo, debilitar la solidaridad Gentil. También desarrollaron complejas estrategias de impostura con objeto de disimular su extremo etnocentrismo ante sus anfitriones Gentiles.

A finales de su cautividad en Babilonia, un período de cientos de años durante los cuales prosperaron como una poderosa minoría en una nación extranjera, su estrategia judaica se había desarrollado como una de las bellas artes, que ellos codificaron en el Talmud.

Los judíos desarrollaron diversas tradiciones dietéticas y rituales para mantenerse separados de los Gentiles. Al revés de las otras dos principales religiones mundiales, el Judaísmo no buscaba conversos, y, aunque ostensiblemente permitía la conversión, erigía unas barreras que hacían muy difícil la conversión. La comunidad judía no aceptaba totalmente a los conversos, ni siquiera a sus descendientes. (Muchos rabinos en las escrituras judías dicen que se necesitan diez generaciones o más en la comunidad judía para ser totalmente aceptado, y la ley judía se refiere a los hijos de los conversos como "bastardos"). La gran mayoría de judíos que contrajeron matrimonios mixtos lo hicieron con Gentiles no conversos, y así se enfrentaron a la expulsión de la comunidad judía. Un historiador judío escribe sobre los descendientes de la conversión incluso dentro del Judaísmo:

En otras palabras, fue privado de los derechos civiles y políticos que cada israelita puede reclamar, incluso de tales como los bastardos que eran de ascendencia seriamente deshonrosa.[653]

Como minoría cohesionada en las naciones Gentiles, los judíos necesitaban disimular sus verdaderas creencias etnocéntricas. En tal proceso les ayudó su conservación del lenguaje hebreo entre sus eruditos y la limitación de traducciones de sus textos a los idiomas Gentiles. (Tal como se documenta en mi capítulo sobre las "Raíces del Supremacismo Judío", en los tiempos modernos incluso pusieron en boga palabras-código para camuflar las más odiosas citas anti-Gentiles en su Talmud y sus rituales... hasta el punto de publicar guías del Talmud en Israel, para mostrar a los estudiantes judíos el verdadero sentido anti-Gentil de los términos camuflados).[654] Los judíos también aprendieron a hacerse tan políticamente crípticos como podían, a menudo para dirigir determinadas políticas desde detrás del escenario, para no incurrir en la ira de los Gentiles. En esos empeños, a menudo no conseguían controlar su rapacidad, lo que a veces provocaba violentas reacciones antisemitas.

La comunidad judaica ha enfatizado históricamente la alta erudición judía del Talmud, recompensando tal erudición con prestigio y seguridad económica. Tal política tuvo un profundo impacto en su genotipo. Al favorecer a los mejores eruditos, favorecían a los que poseían un más alto coeficiente intelectual verbal, de manera que un cierto número de otros aspectos de su estructura social favorecieron otras características tradicionales judías.

J. Philippe Rushton, en su importante libro, de 1995, *Raza, Evolución y Conducta*[655] demostró en sus estudios de datos relativos a investigaciones de mellizos, que incluso las tendencias hacia el altruismo de grupo y el etnocentrismo tienen fuertes componentes genéticos. La ley judía, durante centenares de generaciones, ha expulsado a judíos que se asimilaron con Gentiles, removiéndoles así de su fondo genético. Tales políticas ciertamente fortalecerían cualquier predisposición judía hacia el etnocentrismo prescindiendo de los que tuvieran una actitud más conciliatoria o incluso una atracción por la estética o los valores Gentiles.

A medida que los judíos se hacían más eficientes en la usura, las

prácticas comerciales monopolísticas, la recaudación de impuestos, las actividades delictivas y actuaban como opresivos intermediarios o administradores de los gobiernos de ocupación, aumentaba el antisemitismo Gentil y se reforzaba la cerrada mentalidad de los judíos. Su antipatía hacia sus anfitriones Gentiles incitaba a las comunidades judías a apoyar las incursiones militares extranjeras y la ocupación de las naciones en las cuales vivían. Tales actos, a su vez, provocaban una mayor animosidad contra los judíos, profundizando en el círculo vicioso que continúa en la actualidad.

Los judíos reaccionaron contra la amenaza de la asimilación siendo más etnocéntricos. En agudo contraste, viviendo en unas mayoritariamente homogéneas comunidades en el corazón de Europa, nuestros antepasados nunca desarrollaron una mentalidad cerrada como los judíos. A medida que el comercio, la esclavitud y la inmigración extranjera iban aumentando en Europa, la mayoría de las comunidades europeas estaban mal preparadas para la introducción de fuertes minorías etnocéntricas en sus fronteras. Las sociedades Gentiles del mundo antiguo permitían a menudo la libertad de religión, incluyendo la tolerancia de la fe judía, mientras que el pueblo judío exigía una estricta adhesión a su fe dentro de los confines de su sociedad.

La comunidad judía ha permanecido durante siglos como una sociedad autoritaria que ha promocionado continua y conscientemente la cohesión judía. Incluso durante la Edad Media, muchas comunidades judías aplicaban la pena de muerte a los judíos que habían traicionado los intereses de su comunidad. La ejecución de Jesús es un ejemplo perfecto de la erradicación de alguien que ellos sentían que era una amenaza para su comunidad. Otras herramientas históricas utilizadas para mantener su pureza ideológica y genética eran la excomunión y la expulsión. Mientras los europeos, que procedían de una sociedad menos competitiva y homogénea practicaban una ética, más individualista, de vivir y dejar vivir, los judíos mantenían un intenso colectivismo. En los tiempos modernos, los judíos han fortalecido sus redes de comunicación y solidaridad, mientras apoyan la fragmentación de los valores y las sociedades de los Gentiles.

Medrar como una pequeña minoría en una sociedad ajena requiere un talento para el engaño. En la España cristiana de la Edad Media, los judíos respondían a las exigencias de la conversión haciéndose Marranos, supuestos conversos al Cristianismo que

secretamente practicaban el Judaísmo. Elaboraron sofisticados esquemas de engaño que duraron siglos. Muchos cripto-judíos consiguieron engañar a sus anfitriones Gentiles sobre sus creencias anti-cristianas. Los Marranos más convincentes medraron y prosperaron, mientras los menos dotados en tal duplicidad a menudo sufrieron o perecieron en la Inquisición u otras persecuciones.

Los judíos desarrollaron unos patrones de doble moralidad: una para sí mismos y sus afines y otra para sus huéspedes Gentiles. En cambio, los Gentiles en las homogéneas sociedades de Europa tendieron a adoptar una moralidad única, lo que favorecía la asimilación cuando poblaciones ajenas inmigraban a sus tierras o cuando conquistaban otras naciones. La Antigua Grecia ejemplificó esa tradición llevando una doctrina de universalismo a las tierras conquistadas. Algunos de los mismos valores de altruismo inter-racial que los judíos reverenciaban para sí mismos también existían entre las poblaciones europeas. No obstante, como no había razas no-europeas no hubo necesidad de desarrollar intrincadas, competitivas o engañosas estrategias de grupo tan características de los judíos.

En los tratos diarios y en la interacción social de Europa, la verdad era honrada como un patrón de la vida diaria. En tiempos de guerra apareció un tipo de moralidad más dual, diferenciando los intereses del propio pueblo con los del enemigo. Aun así, el curso normal de los asuntos involucraba que el intercambio y el comercio tuvieran lugar, sobre todo, con la propia gente antes que con gentes ajenas. Así, nuestro pueblo nunca aprendió bien el arte de la doble moralidad, excepto en las exigencias de la guerra. La migración y la presencia de ajenos elementos judíos contribuyó grandemente al moderno desarrollo de la conciencia racial europea.

El Estado Actual del Judaísmo

Churchill lo definió sucintamente en 1920 cuando describió la conquista judía de Rusia como *"haber agarrado al pueblo ruso por sus cabellos, convirtiéndose en los amos de ese enorme imperio"*.[656] En la última década del siglo XX, ellos se apoderaron de América de la misma manera.

Ellos dominan completamente el mundo de las noticias y del espectáculo en casi todas las naciones occidentales; controlan los mercados internacionales y las Bolsas de Valores; y ningún gobier-

no puede resistir sus órdenes en ninguna cuestión importante. Ellos pueden unirse contra cualquier Estado que resista su poder, tal como hicieron en la extorsión económica de mil millones de dólares a Suiza o la manera en que orquestaron la invasión de Irak. La cohesión del pueblo judío es, de hecho, el contexto del Nuevo Orden Mundial, y bajo sus auspicios están tratando de extender su totalitaria negativa de la libre expresión, desde Europa y Canadá, a la nación que fue, antaño, la más libre del mundo: los Estados Unidos.

Los que denuncian los hechos del poder judío son a menudo llamados "creyentes en la Conspiración Judía", como si conjuraran la ridícula imagen de judíos en caftanes y yarmulkas, a escondidas y en la obscuridad, mientras planean el dominio del mundo. Pero no son los Sabios Ancianos de Sión a quienes debemos temer. Son los que ostentan hoy el poder judío, de manera más descarada.

No hay ninguna conspiración, al menos no la hay en el sentido usual de la palabra. No hay incluso demasiado secretismo sobre ello. El poder judío es ubicuo. ¡Todo político es tan consciente de su poder que sabe que no puede atreverse a mencionarlo! Los "mass media" y los agentes políticos judíos llevan a cabo sus programas despiadadamente y sin reparar en los medios. De la misma manera que ellos organizaron la Revolución Rusa, ahora coordinan su poder mundial.

Ningún líder judío necesita instruir a sus esbirros para obtener el control político sobre las naciones Gentiles; los supremacistas judíos actúan con la misma naturalidad con la que el arrendajo azul se apropia del nido de otro pájaro. Los jefes mediáticos judíos y los burócratas gubernamentales no necesitan que se les mande destruir el orgullo, la herencia, el honor, la lealtad, la tradición Gentiles, mientras, simultáneamente, defienden los suyos. No hay necesidad de un plan maestro para corromper las costumbres sexuales, la estructura familiar y las creencias religiosas de los Gentiles. Freud y sus sucesores intelectuales y los gerifaltes mediáticos no necesitaron ningún plan; hicieron lo que para ellos era lo más natural.

Ningún Sabio Anciano de Sión tiene que decirles a los burócratas judíos que abran las fronteras de Europa y América a los miserables desechos del mundo; ellos saben casi instintivamente que pueden dominar en naciones de diversidad. También saben que si pueden destruir nuestra integridad genética y nuestra solidaridad racial, habrá poca gente con la solidaridad necesaria para desafiar su poder.

No; no es una complicada conspiración. Es, simplemente, dos naciones —el Judío y el Gentil— en un estado de guerra étnica. Por supuesto, la mayoría de judíos y Gentiles ni siquiera se dan cuenta de que estamos en guerra. Pero mientras a nosotros, Gentiles, nos aleccionan, sin saberlo, sobre el suicidio cultural y político, los supremacistas judíos enseñan a sus gentes fidelidad étnica para con ellos mismos y odio y desconfianza hacia nosotros. Sólo una minoría de judíos están en la primera línea del frente cultural y político, pero a través de muchas organizaciones judías, su frente civil les apoya.

Por supuesto, ha habido judíos que han criticado las hipocresías de los supremacistas. Algunos incluso han arriesgado sus propias vidas para prevenir a los Gentiles sobre el peligro sionista. Hombres como Noam Chomsky, Benjamin Freedman, Alfred Lilienthal, Israel Shahak y Norman Finkelstein; cinco hombres de ascendencia judía que se dan cuenta de que el extremismo sionista puede conducirles al desastre. En el movimiento por la paz en Israel hay muchos hombres como ellos. Muchos judíos, al mismo tiempo que desean preservar su propio genotipo, prefieren una política de pacífica separación y coexistencia al absolutismo sionista. Se dan cuenta de que el supremacismo judío puede eventualmente destruirlos.

Aunque comprendemos el carácter supremacista judío, tanto del Judaísmo como del Sionismo, también reconocemos que hay individualidades judías que no abogan por ninguna de estas doctrinas y que no están comprometidos en ninguna clase de actividades para corromper o destruir las instituciones Gentiles. Un buen ejemplo fue la vida de Israel Shahak, un superviviente judío de los campos de concentración Nazis, y profesor en Israel, que sufrió mucho por atreverse a hablar del Sionismo y del Judaísmo Talmúdico. Habló al mundo sobre la misantropía judía, no sólo en pro de la justicia para los Gentiles, sino también para salvar a su pueblo de las consecuencias de sus acciones.

Judíos como Israel Shahak ofrecen la esperanza de una mutua resolución beneficiosa del conflicto Judío-Gentil. Pero Shahak y los que son como él continúan siendo una despreciada y minúscula minoría entre su pueblo. Una justa resolución del conflicto no se logrará a través de una hegemonía judía. Sólo después de desposeer al poder judío en nuestras propias naciones, podremos negociar exitosamente con ellos. En este punto del conflicto, aunque una

conferencia de paz étnica sería la mejor solución para todas las partes, la historia nos dice que esto es improbable que ocurra. Las tiranías solamente ceden ante un poder más fuerte.

Si ellos representaran verdaderamente lo que es noble en el hombre, tal vez estaría en el orden de la Naturaleza que nuestro pueblo fuera sustituido por el prototipo judío. Sin embargo, la historia revela que en su transcurso los judíos han sido mucho más a menudo los heraldos de las tinieblas que de la luz. Esto queda patente en la trágica promoción de las doctrinas de los tres judíos más influyentes de los siglos XIX y XX: Marx, Freud y Boas. Estos tres judíos quisieron rebajar a la Humanidad, no ennoblecerla y sus doctrinas han causado increíbles daños y sufrimientos al mundo.

Los judíos tienen un poder enorme: un poder compuesto de talento unido a una falta de escrúpulos. Se fortalecen con lo que nos debilita a nosotros. Nuestro poder puede sólo realizarse con amor a la verdad y a la justicia, con expresiones de coraje y nobleza. Cuando nosotros violamos nuestra propia moralidad, nos hacemos débiles y explotables, tal como somos ahora.

Algo en nuestro genotipo incita a nuestros genes a la supervivencia, y esos genes se están expresando ahora en un nuevo despertar. Observo este despertar allí donde vive nuestro pueblo. Es especialmente fuerte en nuestros jóvenes. Es una visión que la persecución y el odio no pueden destruir. En algún lugar, en este momento, otro hermoso bebé duerme pacíficamente en su cuna, inconsciente de la gran batalla que se está desencadenando por su derecho a crecer y vivir en su propia tierra y con los valores de su propio pueblo.

¿Son Superiores los Judíos?

¿Qué hay de la inteligencia? ¿Cómo se comparan los judíos con los europeos en conjunto y cómo seleccionar los grupos europeos?

Ha habido una gran cantidad de estudios sobre este tema, especialmente llevados a cabo por investigadores judíos. Ellos muestran un Cociente de Inteligencia (IQ) general más elevado para los judíos. Pero la diferencia procede casi exclusivamente de las partes verbales de los tests de Inteligencia. La mayoría de estudios demuestran que los judíos tienen un Cociente de Inteligencia verbal más alto, pero los europeos obtienen mejores resultados en

los componentes de IQ más abstractos y espaciales.

Brown halló a los niños judíos mejores en IQ verbal y a los niños escandinavos mejores en IQ visio-espacial. Levinson halló los mismos resultados entre los niños judíos y Gentiles en un estudio de 1960, y Backman muestra un IQ verbal significativamente más alto en los niños judíos, pero un IQ en razonamiento visio-espacial más bajo en los judíos. [657] [658] [659] [660] [661] [662] [663]

Que los judíos parezcan ser superiores en las aptitudes verbales mentales parece perfectamente consistente con su estrategia evolucionista. Las aptitudes verbales son obviamente importantes para la comunicación, el comercio, el trabajo de equipo, la administración y la mediación, todas las cuales eran vitalmente importantes en las sociedades en las que prosperaron.

Werner Mosse, un celebrado comentarista de la historia judía europea ha llegado a sugerir, citando estudios de Alemania a principios de siglo, que los obreros Gentiles tendían a ser artesanos mientras que los judíos procedían de familias de comerciantes o banqueros. Afirma que el carácter de la implicación judía en las manufacturas en Alemania en el siglo XIX fue:

> **...menos una sincera innovación o invención que en una especial aptitud para la "mediación" económica en las formas de la exportación de bienes alemanes, de "innovación secundaria", transferencias de tecnología mediante la introducción en Alemania de procesos y métodos observados en el extranjero, y nuevas técnicas para estimulación de la demanda.**[664]

Richard Swartzbaugh sugiere que las capacidades visio-espaciales y las aptitudes verbales están negativamente correlacionadas y que la mayor parte de la corteza cerebral se dedica mayormente a un conjunto de aptitudes o al otro. Este investigador, en su libro *El Mediador*[665], sugiere que los judíos son mediadores naturales en un entorno multiétnico, multirreligioso y multinacional, y que los naturales conflictos entre grupos antagonistas es causa de una tremenda demanda de mediación. Tal mediación encuentra su expresión en la ley, la negociación, el arbitraje, la bolsa de valores y la administración del gobierno... todos los cuales son adecuados a las capacidades judías de aptitud verbal e inteligencia.[666] [667] [668]

Los judíos han recibido un desproporcionadamente elevado número de premios por realizaciones científicas o culturales.

Desde premios académicos —los Pulitzer— hasta los Premios Nobel, la significativa presencia judía es sorprendente. Los desproporcionados éxitos judíos en la obtención de premios científicos y culturales es un reflejo, tanto de sus aptitudes como de su estrategia de equipo. Tanto los Premios de la Academia como los Premios Pulitzer tienen un amplio contingente de votantes judíos a los que desde temprana edad se les ha enseñado a favorecer a los suyos. Tal como se menciona en mi Capítulo sobre el ZOG, los judíos están especialmente inclinados a ingresar en los cuerpos gubernamentales de cualquier organización social en las que participen, y así tenderán a aumentar su capacidad de reconocer y premiar a los suyos en sus respectivas profesiones. Además, los "mass media" y el mundo del espectáculo, dominados por los judíos, constantemente ensalzan a los suyos.

Barbara Streisand tal vez no haya sido la mejor cantante "pop" del país, pero ciertamente se convirtió en la mejor según la prensa judía. *La Lista de Schindler* tal vez no haya sido la mejor película hecha en 1993, pero encajaba perfectamente con los objetivos políticos y sociales judíos. La pasmosa elección de Menachem Begin para un Premio Nobel de la Paz dependió de los cimientos puestos para ello por los "medios" judíos en todo el mundo. Incluso en la esfera científica, en una época de tremendos adelantos científicos y un gran número de meritorios investigadores, la publicidad y la promoción mediática del trabajo de un científico es, ahora, probablemente tan importante para ganar un premio científico como el mismo trabajo. En este terreno, los científicos judíos tienen una ventaja promocional de entrada. Incluso hoy, con los genetistas y los psicólogos que rápidamente están demostrando el crucial papel de la herencia y la raza en la inteligencia y la conducta, los "mass media" judíos continúan importunando con el punto de vista del conductismo ambiental, excepto, naturalmente, para los judíos. Los "mass media" dan preferencia a marginales igualitaristas como Lewontin, Kamin y Gould sobre más discretos pero más convincentes científicos.

Como he mencionado anteriormente, los tres judíos más influyentes de los siglos XIX y XX fueron Karl Marx, Sigmund Freud y Franz Boas. Los tres eran hombres inteligentes, pero cada uno de ellos causó un catastrófico efecto en la sociedad europea. Karl Marx puso los cimientos de la más destructiva y criminal ideología de todos los tiempos, el Comunismo. Sigmund Freud minó

los fundamentos de la familia y de la fundamental moralidad cristiana y musulmana introduciendo una multitud de trastornos y sufrimientos humanos. Franz Boas fue el antropólogo padre del movimiento igualitario, que es el arma principal para la destrucción de la lealtad étnica y de la destrucción de cualquier genotipo en el planeta que pueda oponerse a la supremacía judía.

La Regla Fundamental

Incluso la sedicente ala moderada del Judaísmo predica una supremacía de la moralidad y el intelecto judíos. En un artículo en *Judaísmo Reformista* titulado "Relajémonos. Está muy bien ser el Pueblo Elegido" Arthur Hertzberg (el editor) y Aron Hirt-Manheimer debaten los malos tratos que sufrieron cuando eran jóvenes a manos de los cristianos. Afirman el carácter especial de los judíos, incluyendo el de aquellos liberales judíos que no quieren admitirlo. En el artículo citan las palabras del fundador del Estado de Israel, David Ben-Gurion.

> **Mi concepto del ideal y la visión mesiánica no es metafísico, sino socio-cultural-moral. Yo creo en nuestra superioridad moral e intelectual, en nuestra capacidad de servir como modelo para la redención de la raza humana. Esta creencia mía se basa en mi conocimiento del pueblo judío, y no en cualquier fe mística; la gloria de la presencia divina está dentro de nosotros, en nuestros corazones, y no fuera de nosotros.**[669]

Sería interesante contemplar la reacción si el Presidente de los Estados Unidos hiciera una declaración diciendo que creía en la superioridad moral e intelectual de la raza blanca. La declaración de Ben-Gurion no sólo muestra una actitud supremacista, sino también que su sentido de la superioridad judía no procede de la creencia de que son "elegidos por Dios", sino de su auto-elegido egoísmo.

Antes de que las auto-proclamadas afirmaciones de la superioridad judía puedan ser tomadas en serio es importante recordar que la regla fundamental del mérito consiste en las obras creativas y las realizaciones históricas. El *"record"* europeo es magnífico. Los Blancos pusieron los cimientos de la astronomía, la física, las matemáticas, la ingeniería, la biología, la geología y la medicina occidental. Fueron nuestros antepasados egipcios los que construyeron las pirámides, nuestros ancestros los que edificaron el Partenón y el Panteón. Fueron nuestros antepasados griegos los que escribieron la primera novela, desarrollaron el drama como una forma artística y dieron al mundo la filosofía de Sócrates y de Platón. Fue nuestra raza la que descubrió los secretos del Universo Copernicano, nuestro pueblo quien creó la República Romana y quien redactó la Carta Magna, la Declaración de Independencia y la Constitución de los Estados Unidos. Nuestro pueblo creó el gran arte de la Antigua Grecia y la belleza del Renacimiento. Miguel Ángel llevaba nuestra sangre en sus dedos cuando llegó hasta Dios en el techo de la Capilla Sixtina; y en las manos de Leonardo nuestra sangre y nuestro único ADN latían cuando creó de la fría piedra la cálida belleza de *La Madona y el Niño.*

De nuestros genes proceden las composiciones de Bach, Mozart, Beethoven y Wagner. Nuestro pueblo inventó el automóvil, el aeroplano, la máquina de vapor, el motor de combustión interna, el motor a reacción, la luz eléctrica, los teléfonos, las radios, las cámaras fotográficas... e incluso las poderosas herramientas utilizadas ahora como armas contra nosotros: el cinematógrafo y la televisión. Hombres de nuestra herencia nos dieron las maravillas de nuestra edad de las computadoras: el semi-conductor, el transistor y el circuito integrado. Nuestro pueblo desarrolló las matemáticas y la física y la propulsión química que nos permitió dejar nuestras huellas en la luna.

Podría continuar largo y tendido exponiendo las grandes realizaciones de nuestra herencia europea. En la grandeza del Egipto de Ramsés II, la Grecia de Pericles o la Roma de César, o la Inglaterra de Shakespeare casi no hubo influencia judía. La Civilización Occidental habría alcanzado igualmente las cumbres sin ellos. Pero, ¿hubiéramos descendido a las profundidades del Marxismo, el Freudianismo y el igualitarismo Boasiano sin ellos?

La diferencia entre judíos y Gentiles encuentra su expresión en la clase de películas hechas por Walt Disney y las hechas por el

actual jefe de los Estudios Disney, Michael Eisner. Mientras tanto Disney como Eisner produjeron películas técnicamente bien hechas, las películas de Disney acentuaban la belleza y nobleza en el hombre y las maravillas de la Naturaleza. Eisner abandonó el anterior estilo de Disney, encauzándolo hacia el tipo de películas degeneradas tales como *El Juego Llorón* y *El Sacerdote*, dos cintas que se revuelcan en las desviaciones sexuales y la depravación, unas películas que Walt Disney no habría siquiera visionado... y mucho menos producido.

Mientras los griegos clásicos y los europeos del Renacimiento producían grandes obras de arte y esculturas celebrando la belleza ideal de la forma humana, los judíos rechazaban el arte como "imagen esculpida". Ahora ellos avalan y promocionan un arte totalmente degenerado que aprecia lo deforme y extraño por encima de lo bien formado, noble y heroico. Ellos dominan los "rackets" pornográficos que exploran las peores bajezas de la degradación humana. Mientras el espíritu fáustico europeo ha llegado a los más profundos océanos y a las más altas montañas y hasta se ha aventurado en el espacio, los judíos raramente han sido pioneros. Mientras nosotros reverenciamos el suelo, la Tierra, el mundo natural en el cual la mayoría de europeos y el resto de los pueblos de la Tierra han ganado su pan cotidiano hasta tiempos muy recientes, los judíos, durante dos mil años, han succionado su sustancia desde el becerro de oro de una desalmada y parasitaria vida urbana.

Mientras Freud elevaba los genitales y los órganos excretorios a la categoría de claves de la vida, el Gentil Carl Jung desechaba a Freud y desarrollaba el concepto del alma racial. Mientras los judíos todavía veneran la máxima del ojo por ojo, los europeos siguen, tal vez peligrosamente, la doctrina de "presentar la otra mejilla".

En términos de inteligencia, los supremacistas judíos tienen la habilidad verbal de haberse ganado la referencia de Jesús describiéndolos como padres de la mentira. Pero en las aptitudes espaciales que nos dan nuestro sentido del arte y de la prudencia, que nos dan equilibrio e integridad, nosotros les aventajamos. Ellos son un pueblo charlatán e inteligente, familiarizado con las artes de la manipulación y la mediación. Pero no son ciertamente superiores en las cualidades del carácter que han creado la grandeza y la sublimidad de nuestro pueblo. El genotipo judío ha sido, ciertamente, flexible y adaptable y podrán conseguir, si nosotros lo

permitimos, heredar nuestra Tierra como su dominio. La contienda, sin embargo, está lejos de concluir. Hay una gran riqueza de maravilloso material genético en nuestro pueblo que todavía podrá demostrarse a sí misma que es merecedora de la supervivencia. Cuando nuestro pueblo despierte y dedique nuestro genio, nuestro idealismo y nuestro coraje a la lucha por nuestra supervivencia, la victoria será posible.

Los judíos se han adaptado a las costumbres de su entorno mientras preservan su propio genotipo. Pero mientras ellos se han adaptado, nosotros hemos creado. Hemos creado tanto la tecnología como el arte. Hemos hallado una gran belleza en el cuerpo y en el alma. Hemos venerado a Dios y a la Naturaleza; la ciencia y la religión. Hemos aprendido a compensar el gobierno y la libertad.

El definitivo conflicto étnico de estos dos genotipos y culturas diametralmente opuestos se acerca rápidamente con el nuevo milenio. El ansia de poder del supremacismo judío les impulsa al dominio, tal como ha sucedido en los últimos 2.000 años. Su estrategia evolucionista ha sido perfeccionada hasta el punto de que los europeos y todas las demás razas padecen ahora una hegemonía judía a escala global. Han ocupado los lugares del poder supremo en los Estados Unidos y han enfrentado al gobierno federal contra la mayoría que lo fundó.

Ahora, América, bajo su control, se ha convertido en el único super-poder sobre la Tierra, y no dudan en utilizarlo para llevar a cabo su programa a una escala global.

Debemos tomar nota de su poder político y social actual, pero también sabemos que su poder se ha producido a costa de la entrega de nuestra civilización. El fracaso en el desafío de este poder sólo nos conducirá a nuestra eventual extinción, y este amenazador genocidio concede a nuestra tarea la importancia de una lucha a vida o muerte... una lucha urgente para nuestro pueblo y para todas las naciones y pueblos de la Tierra.

En los últimos diez años he contemplado un gran despertar en todo el mundo. Dos factores han provocado este despertar. En primer lugar, los supremacistas judíos han cometido su milenaria locura de ir demasiado deprisa. Han llegado a ser tan flagrantes que millones de personas están empezando a verlos tal como realmente son. En segundo lugar, Internet ha democratizado la información. Los conglomerados mediático judíos ya no tienen el monopolio de

las noticias, del pensamiento y de la opinión. La gente puede ahora juzgar por sí misma si un argumento tiene sentido o no; si se basa en hechos o es una locura.

Ya no necesitan a los sumos sacerdotes supremacistas judíos para determinar lo que deben leer u opinar. El correo electrónico y las comunicaciones divulgan información casi a la velocidad de la luz. Portales de Internet como el mío, http://www.davidduke.com, llegan ahora a millones de personas de todo el mundo con la verdad acerca del supremacismo judío. Por supuesto, los que hablan eficazmente contra ellos pueden esperar cualquier clase de tentativa de represión, utilizando todos los medios a su alcance. No debe olvidarse que son tan despiadados como poderosos. Derrotarles exigirá muchos sacrificios, pero la libertad los ha exigido siempre.

Sea cual fuere el destino que me espere, continuaré cumpliendo con mi deber. Continuaré diciendo la verdad acerca de la mayor amenaza contra la humanidad: el supremacismo judío.

Hace mucho tiempo, decidí que nunca entregaría la libertad de mi pueblo a los supremacistas judíos, incluso aunque en esa lucha arriesgara mi propia libertad. Mi determinación no ha disminuido por las dificultades que he experimentado o por las que me esperan. Cualquiera que sea el destino que mis amorales oponentes me preparen, nada me apartará de la Causa de la herencia y la libertad que todavía ilumina mi vida.

Mientras tenga aliento y capacidad, no callaré. Lucharé por los euro-americanos, los palestinos y, ciertamente, por los fundamentales derechos humanos de todos los pueblos de la Tierra. Todos juntos, debemos enfrentarnos y luchar bravamente contra el malvado espectro del supremacismo judío. No nos queda mucho tiempo, pero disponemos de un arma poderosa en la lucha por la libertad: la espada de la verdad.

Se lo suplico; no dejen que la verdad permanezca en silencio, usad vuestro coraje para que se oiga su voz. Que la brillante espada de la verdad ilumine el camino hacia vuestra libertad.

NOTAS

[1] Shahak, I. (1994). *Jewish History, Jewish Religion.* Boulder, Colorado. Pluto Press.
[2] KJV *Deuteronomio* 7:6.
[3] Jub. 32:18 19
[4] KJV *Josué* 6:21; KJV *Josué* 10:37; RSV *Deuteronomio* 20:16
[5] RSV *Deuteronomio* 20:10-18
[6] KJV *Levítico* 25:44-46
[7] KJV *Deuteronomio* 7:2-3; Esdras 9:12
[8] RSV *Juan* 7:13
[9] RSV 1 *Tesalonienses* 2:14-16
[10] *Universal Jewish Encyclopedia*, "Authority" p. 637
[11] New Republic. (1992) Mayo.
[12] Simon, M. Trans. (1936) 57a "Gittin Londres". *Soncino Press.* p. 261
[13] *The Jewish Press.* (1988) 19 Feb. 10A.
[14] *The Jewish Press.* 1988) 19 Feb. 8C.
[15] Bermant, C. (1991) *Some Carefully And Carelessly Chosen Words*, Jewish Chronicle. 17 Mayo.
[16] Frank, Geyla (1997).
[17] Steinlight, Stephen. (2001). *Backgrounder. Center for Inmigration Studies.* Octubre.
[18] Hertzberg, A. & Hirt-Manheimer, A. (1998). *Relax. It's Okay to be the Chosen People.* Reform Judaism. Mayo.
[19] *Look Magazine.* (1962). 16 Enero.
[20] Begin, M. (1964) *The Revolt: The Story of the Irgun.* Tel-Aviv: Hadar Pub. p. 162
[21] Badi, J. (1960). *Fundamental Laws of the State of Israel.* New York. p. 156
[22] Reuters News Service (1998). Israelis Now Hold Worship Services at Grave of Their Hero, Baruch Goldstein. 17 Junio.
[23] *New York Journal American* (1949). 3 Feb.
[24] Andelman, M.S. (194). *To Eliminate the Opiate.* New York-Tel Aviv: Zahavia. Ldt. 26
[25] U.S. National Archives. (1919). Record Group 120: *Records of the American Expeditionary Forces*, 9 Junio.
[26] U.S. National Archives. (1919). Record Group 120: *Records of the American Expeditionary Forces*, 9 Junio.
[27] Francis, D.R. (1921). *Russia From the American Embassy.* New York: C. Scribner's & Sons.p. 214.
[28] Churchill, W. (1920). *Zionism versus Bolshevism; A struggle for the Sol of the Jewish People.* Illustrated Sunday Herald. 8 February.
[29] Associated Press Online. (1999) Balfour Author Was a Jew.
[30] Steinlight, Stephen. (2001) *Backgrounder. Center for Inmigration Studies.* Octubre.
[31] Rokach, L. (1980) *Israel's Sacred Terrorism.* Bellmont, Mass: Assoc. Arab American University Grads.
[32] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court.* Maariv. 2 Septiembre.
[33] Sale, Richard. (2003) Staff Chanfe Means Mideast Policy Shift. UPI article in Washington Times. 28 Febrero.
[34] Associated Press. (2003) Moran Forced to Quit Democratic Post. 14 Marzo.
[35] Ford, Henry, (1920-1922). *The International Jew: the World's Foremost Problem.* Dearborn Independent. Dearborn, Michigan.

[36] Irving, David. (1994) *Action Report*. Special Edition.

[37] Jick Leon A. (1981). *The Holocaust: its Use and Abuse within the American Public*. Yad Vashem Studies, XIV, p. 316. Jerusalén.

[38] Goldhagen, D. (1996) *Hitler's Willing Executioners: Ordinary Germans And The Holocaust*. New York: Knopf, Random House.

[39] *Who's who in World Jewry*. (1965) New York: Pitman Publishing. Corp.

[40] *Who's who in American Jewry*. (1927-) New York: The Jewish Biographical Bureau, Inc.

[41] Goldwater, B.M. (1960) *The Conscience of a Conservative*. Sepherdsville, Kentucky: Victor Publishing Co.

[42] Stormer, J. (1964) *None Dare Call it Treason*. Florissant, Missouri: Liberty Bell Press.

[43] Schwarz, F. C. (1960) *You Can Trust The Communists*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.

[44] Churchill, W. (1920) *Zionism versus Bolshevism: A Struggle for the Soul of Jewish People*. Illustrated Sunday Herald. 8 Febrero.

[45] Churchill, W. (1920) *Zionism versus Bolshevism: A Struggle for the Soul of Jewish People*.

[46] U.S. National Archives. (1919) Record Group 120: *Records of the American Expeditionary Forces*, 9 Junio.

[47] Wilton, R. (1920) *Last Days of the Romanovs*. New York: George H. Doran Co. p. 148

[48] U.S. National Archives. (1919) Record Group 120: *Records of the American Expeditionary Forces*. 9 Junio.

[49] Francis, D.R. (1921) *Russia From the American Embassy*. Nueva York: C. Scribner's & Sons. p. 214

[50] National Archives, Dept. of State Decimal File, 1910-1929, file 861.00/5067

[51] Nettl, J.P. (1967) *The Soviet Achievement*. Nueva York: Harcourt, Brace & World.

[52] *Encyclopedia Judaica*. p. 791-792

[53] Trotsky, L. (1968) *Stalin: An Appraisal of the Man and His Influence*. ed. trans. Charles Malamuth, London, MacGibbon & Kee.

[54] Shub, David. (1961) *Novyi Zhurnal* no. 161

[55] Shub, David. (1961) *Lenin: a Biography*. Harmondsworth, Penguin.

[56] Review de Fonds Social Juif. (1970). no. 161.

[57] Ben-Shlomo, B. Z. (1991) *Reporting on Lenin's Jewish Roots. Jewish Chronicle*. July 26 p. 2

[58] Hoffman, Michael. (1997) *Campaign for Radical Truth* in Histoy. P.O. Box 849. Coeur d'Alene, ID 83816. Ehrenburg ganó la Orden de Lenin y el Premio Stalin y legó sus papeles al Israeli Yad Vashem Holocaust Museum.

[59] Goldberg, Anatol. (1984) *Ilya Ehrenburg: Revolutionary, novelist, poet, war correspondent, propagandist: the extraordinary epic of a Russian survivor*. Nueva York: Viking.

[60] Solzhenitsyn, A. (1974) *The Gulag Archipelago, 1918-1959: An Experiment in Literary investigation, I-II*. Tran. Thomas P. Whitney. London: Collins: Harvill Press. p. 79

[61] Aronson, G. (1949). *Soviet Russia and the Jews*. Nueva York: American Jewish League Against Communism.

[62] *The Jewish Voice*. (1942) Nueva York. Enero.

[63] *The Congress Bulletin*. (1940) (Nueva York) Congreso Judío Americano, 5 Enero.

[64] George Bernard Shaw, quoted in *The Jewish Guardian* (1931), dijo: "He visto la declaración que ha entregado Stalin recientemente a la Agencia Telegráfica Judía sobre

Anti-Semitismo y en el que el líder soviético dijo que bajo las leyes soviéticas el Antisemitismo está penado con la muerte.

[65] Josef Stalin (Nota a la Agencia Telegráfica Judía). 12 de enero de 1931. Collected Works, vol. 13.

[66] Gregor Aronson. (1949) *Soviet Russia and the Jews*. Nueva York: American Jewish League Against Communism.

[67] *Encyclopaedia Britannica*. (1947) Vol. 2. p. 76

[68] Latimer, E. W. (1895) *Russia and Turkey in the 19th Century*. A.C. McLury & Co. p. 332

[69] Jewish Communal Register of New York City. (1918) p. 1018-1019.

[70] *New York Journal American*. (1949). 3 Febrero.

[71] Andelman, M.S. (1974) *To Eliminate the Opiate*. Nueva York-Tel Aviv: Zahavia. Ldt. 26

[72] Nedava, J. (1971) *Trostky and the Jews*. Philadelphia. Jewish Publication Society.

[73] Marx, Karl, (1936) *Das Kapital. English*. Nueva York: The Modern library.

[74] Marx, Karl, (1932) *Capital, the Communist manifesto and other writings.* Nueva York: The Modern library.

[75] "Chicago Jewish Sentinel. (1975) Inside *Judaica*. 30 Octubre.

[76] Barnes Review (1996) *The Racism of Marx and Engels*. Oct. vol. 2. 10. p. 3.

[77] *The Encyclopedia of Zionism in Israel.* (1971) Nueva York: Herzl Press/McGraw Hill. p. 496-497.

[78] Wilton, R. (1920) *Last Days of the Romanovs*. Nueva York: George H. Doran Co. 148

[79] Rapoport, Louis. (1990) *Stalin's War Against The Jews*. Free Press/Simon & Schuster.

[80] Curtis, William Elroy. (1907) *National Geographic Magazine*. "The Revolution in Russia". Mayo, p. 313.

[81] Orwell, George. (1948) *1984*

[82] *Éxodo*. (1960) dir. Otto Preminger United Artists.

[83] Kurtzman, Daniel. (1995) *Ousted House Historian Seeks Restitution and a Straight Record*. Jewish Telegraphic Agency. 31 Octubre.

[84] Wise (1938). Dr. Wise Urges Jews to Declare Selves as Such. New York Herald Tribune. 13 Junio p. 12

[85] *Attack*. (1976) Goldman quoted in Zionism I: Theory. no. 42. (Hillsboro, WV. www.natvan.com).

[86] (Daily Pilot, Newport Beach/Costa Mesa, 28 Febrero 2000, primera página).

[87] Forward. (2000) número del 17 Marzo

[88] ("Project Reminds Young Jews of Heritage", The Washington Post, 17 Enero 2000, p. A19)

[89] *Biblia*. Versión del Rey Jaime (KJV). Esdras cap. 9

[90] KJV *Números* 33:55.

[91] KJV *Josué* 6:21

[92] KJV *Josué* 10:32-34

[93] KJV *Josué* 10:37

[94] KJV *Isaías* 34:2-3

[95] RSV *Deuteronomio* 20-16.

[96] KJV *Deuteronomio* 7:2-3

[97] KJV *Deuteronomio* 7:6

[98] KJV *Esdras* 9:12

[99] Maimonides, *Mishneh Torah. Laws on Murderers* 2,4,11.

[100] KJV *Galateos* 3:26-29

[101] *The Winds of the War, War and Remembrance*, y otros.

[102] *New York Herald Tribune.* (1959) 17 Noviembre.

[103] Dilling, E. (1980). *The Jewish Religion.* Los Angeles: CDL Report (Renamed From The Plot Against Christianity)

[104] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. p. 400

[105] Simon, M. Trans. (1936) 57a Gittin. Londres. Soncino Press. p. 261

[106] *Jewish Encyclopedia.* (1907) Balaam. p. 469

[107] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 5ª nota a pie de página en la p. 388

[108] *Funk And Wagnalls Jewish Encyclopedia* (1905) Min. p. 594

[109] *Encyclopedia Judaica.* (1978) Keter Publishing House, Jerusalén, Vol. 7 p. 411

[110] Talmud. (1935) Edición Soncino.

[111] Talmud, Sanhedrín (1935). Edición Soncino. p. 388

[112] *Funk And Wagnalls Jewish Encyclopedia* (1907) Gentile. Nueva York. p. 617

[113] Talmud (1935) Baba Mezia. Edición Soncino. 114a-114b.

[114] Funk And Wagnalls Jewish Encyclopedia. (1907) Gentile. Nueva York. p. 621

[115] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 58b. p. 398.

[116] Talmud, Baba Kamma. (1935) Edición Soncino. p. 211

[117] Talmud, Baba Kamma. (1935) Edición Soncino. p. 666

[118] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 76a. p. 470

[119] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 57a. p. 388

[120] Talmud, Baba Kamma. (1935) Edición Soncino. 37b

[121] Talmud, Baba Kamma. (1935) Edición Soncino. p.664-665

[122] Talmud, Yebamoth. (1936) Edición Soncino. 98a

[123] Talmud, Abodah Zarah. (1935) Edición Soncino. 22a-b.

[124] Talmud, Abodah Zarah. (1935) Edición Soncino. 67b.

[125] *Funk And Wagnalls Jewish Encyclopedia.* (1907) Gentile: Discrimination Against Gentiles. p. 617-621.

[126] *Funk And Wagnalls Jewish Encyclopedia.* (1907) Gentile. Nueva York. p. 617

[127] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 105a-b. p.717

[128] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 105a-b. p.726

[129] RSV Juan 8:13T

[130] Luther, M. L.. (1962) *The Jews And Their Lies.* Chicago. Christian Press Translated From the Erlangen And Weimar German Editions. (1483-1546). Works. 1883 D. Martin Luthers Werke; Kritische Gesammtausgabe. Weimar, H. Böhlau, (1883-1985).

[131] *Random House Websters Unabridged Electronic Dictionary.* (1996) "Purim"

[132] Holiday Observances. (1997) *Jewish Art in Context.*

[133] Holdwasser, Phillip. (1998) *Bon Appetit.* Hosted by the Jewish Communication Network on the Internet.

[134] Hess, Moses, (1958). 1812-1875. *Rome and Jerusalem.* Traducido al inglés por Maurice J. Bloom. Nueva York: Biblioteca Filosófica.

[135] Dubnow, S. (1906). *Foundation Of National Judaism.* Traducido de "Die Grundlagen des Nationaljudentums". S.M. Dubnow. Berlin: Jüdischer Verlag.

[136] Menuhin, Moshe. (1965) *The Decadence of Judaism in our Time.* Nueva York: Exposition Press.

[137] Menuhin, Moshe. (1965) *The Decadence of Judaism in our Time.* 482-483.

[138] *Attack.* (1976) Goldmann quoted in Zionism I: Theory. no. 42. (Hillsboro. WV www.natvan.com).

[139] Brandeis, L. en una conferencia antes de la Menorah Society en la Universidad de Columbia.

[140] Herzl, T. (1967) *The Jewish State: An Attempt at a Modern Solution of the Jewish Question.* Londres, Pordes.

[141] Wyman, David S. (1985) *The Abandonment of the Jews: America And The*

Holocaust. 1941-1945. Pantheon.

[142] Lazare, Bernard. (1967) *Antisemitism: Its History And Causes*; traducido del francés. Londres, Britons Publishing Co.

[143] *Encyclopaedia Judaica*. (1994) Decennial Book, 1983-1992 Events of 1982-1992 Jerusalén: *Encyclopaedia Judaica*.

[144] De Mille, C. B. (1956) *The Ten Commandments*. Hollywood. Paramount.

[145] Spielberg, S. (1993) *Schindler's List*. Hollywood. Universal.

[146] Jewish Press. Brooklyn, NY.

[147] *The Jewish Press* (1988) 19 Febrero 10A.

[148] *The Jewish Press* (1988) 19 Febrero 8C.

[149] Bermant, C. (1991) Some Carefully And Carelessly Chosen Words, *Jewish Chronicle*. 17 Mayo.

[150] *New Republic*. (1992) Mayo.

[151] *Who's who in the World Jewry*. (1965) Nueva York: Pitman Pub. Corp.

[152] *Who's who in American Jewry*. (1927-) Nueva York: The Jewish Biographical Bureau.

[153] RSV *Josué* 6:21

[154] KJV *Josué* 10:39

[155] RSV *Deuteronomio* 20:10-18

[156] KJV *Levítico* 19:18

[157] KJV *Éxodo* 20:13, 15, y 17

[158] RSV *Levítico* 19:18

[159] TANAKH. (1985) Una nueva traducción de las Sagradas Escrituras de acuerdo con el texto hebreo tradicional. Philadelphia. The Jewish Publication Society.

[160] Talmud - Baba Kamma (1935) 113b. p. 666 Edición Soncino.

[161] *Funk and Wagnalls Jewish Encyclopedia*. (1905) Gentile. p.620

[162] Hartung, John. (1995) Love Thy Neighbor: The Evolution of In-Group Morality. *Skeptic*, Vol. 3. No. 4.

[163] KJV *Levítico* 25:44-46

[164] KJV *Deuteronomio* 7:2-6.

[165] KJV *Levítico*. 20:24.

[166] KJV *Nehemías*. 13:3

[167] KJV *Deuteronomio*. 7:4.

[168] RSV *Esdras* 9:1

[169] KJV *Esdras* 9:2

[170] Schonfield, H.J. (1965) *The Passover plot; new light on the history of Jesus*. Nueva York: B. Geis Associates. Random House.

[171] KJV *Hebreos* 8:9

[172] "Judaism". *Encyclopaedia Judaica*. p.396.

[173] "Conservative Judaism". Enc. *Encyclopaedia Judaica*, p. 906.

[174] *Universal Jewish Encyclopaedia*. "Authority" p.637

[175] Talmud, Sanhedrín. (1935) Edición Soncino. 105a-b. p. 717

[176] Simon, M. Trans. (1936) 57a Gittin. Londres Soncino Press. p. 261

[177] Talmud, Sanhedrín.(1935) Edición Soncino. 105a-b. p. 726

[178] Talmud, Sanhedrín (1935) Edición Soncino. 52b. p.356

[179] Talmud, Sanhedrín (1935) Edición Soncino. 105a-b. p. 726

[180] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion*. Boulder, Colorado. Pluto Press.

[181] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion*. p. 97-98

[182] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion*. p. 21

[183] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion*. p. 23 & 93

[184] "Goy" *Talmudic Encyclopaedia* como citaba Shahak.

[185] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion*. p. 87

[186] Shahak, I. (194) *Jewish History, Jewish Religion*. p. 23

[187] Luther, M.L. (1962) *The Jews and Their Lies*. Chicago Christian Press. Traducido de The Erlangen and Weimar German Editions. 1483-1546. Works. 1883. D. Martin Luthers Werke; Kritische Gesammtausgabe. Weimar, H. Böhlau, 1883-1985.

[188] RSV *Deuteronomio* 7:6-12.

[189] RSV *Romanos* 9:1-3, 6-8. 24-26

[190] KJV *Hebreos* 8:6-7, 9-10, y 13

[191] KJV *Mateo* 21:43-45

[192] KJV *Juan* 8:42-48

[193] KJV *Juan* 1:47

[194] RSV 1 *Tesalonienses* 2:14-16

[195] RSV *Titus* 1:13-14

[196] BBC News. (2001) Transcripción en internet. 26 Noviembre.

[197] Board of Deputies Jews. (2001) Press Release. 29 Noviembre.

[198] Solzhenitsyn, A. (1974) *The Gulag Archipelago*, 1918-1956: an experiment in literary investigation, I-II. Tran. Thomas P. Whitney. Londres: Collins: Harvill Press. p. 79

[199] RSV *Juan* 7:13

[200] KJV *Hebreos* 8:9

[201] Knight Ridder News Services. (2001) He Wants to Ried Bible of Dark Interpretation of Jews. August 17.

[202] Koestler, A. (1976) *The Thirteenth Tribe*. Nueva York: Random House.

[203] *Barnes Review*. (1997) The Khazars, Non-Semitic Jews. Julio. Vol. 3 p.9

[204] Chase, G.A., &V.A. McKusik (1972). Founder Effect in Tay-Sachs Disease. *American Journal of Human Genetics*. 25: p. 339-352.

[205] *The Encyclopedia of Zionism in Israel*. (1971) Nueva York: Herzl Press/McGraw-Hill.

[206] Glazer, Nathan. (1970) *Remembering the Answers: Essays on the American student revolt*. Nueva York: Basic Books.

[207] Britton, F. (1979) *Behind Communism*. Noontide Press.

[208] Cohen, Jacob. (1993) The Rosenberg File. *National Review*. 9 Julio: p.48-52

[209] Neville, John F. (1997) *The Press, the Rosenbergs, and the Cold War*. Londres: Praeger.

[210] Strom, Kevin. (1998) *We Are All Prejudiced*. Artículo de Internet. 13 Abril.

[211] Boas, F. (1911) Rev. Ed., (1938). *The Mind of Primitive Man*. Nueva York.

[212] Herskovits, Melville J. (1953) *Franz Boas; the science of man in the making*. Clifton, NJ: A.M. Kelley, p. 65

[213] Mead, Margaret. (1961) *Coming of age in Samoa: a psycological study of primitive youth for Western civilization*. Prólogo por Franz Boas. Nueva York: Morrow.

[214] Freeman, D. (1983). *Margaret Mead and Samoa: The Making and Unmaking of an Anthropogical Myth*. Cambridge University Press.

[215] Freeman, D. (1990) *The Samoan Reader: Anthropologists Take Stock*. Lanham, Maryland: University Press of America.

[216] Freeman, D. (1991) On Franz Boas and the Samoan Researches of Margaret Mead. *Current Anthropology*, p. 32, 322-330.

[217] Montagu, Ashley. (1945) *Man's Most Dangerous Myth: The Fallacy of Race*. Nueva Yok: Columbia University Press.

[218] Pearson, R. (1996) Heredity and Humanity: Race Eugenics and Modern Science. Washington, DC: Scott-Townsend Publishers.

[219] Gelya, F. (1997) Jews, Multiculturalism, And Boasian Anthropology. *The American Anthropologist*. Vol. 99 nº 4 p. 731-745.

[220] *New York Review of Books*. (2000) 13 Abril, p. 61

[221] Natural History. (1993) Noviembre, p. 12

[222] Yerushalmi, Y.H. (1991). *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable*, New Haven: Yale University Press. p. 98

[223] Gay, P. (1988) *Freud: A Life For Our Time*. Nueva York: W.W. Norton

[224] Freud, S. (1939) *Moses and Monotheism*. Nueva York: Vintage.

[225] Freud, S. (1939) *Totem and Taboo; Resemblances Between the Psychic Lives of Savages and Neurotics.* Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books.

[226] MacDonald, K. 1996) *A People That Shall Dwell Apart*. Westport, Connecticut: Praeger.

[227] Freud, S. (1969) *The Interpretation of Dreams*. Trad. por J. Strachey. Nueva York.

[228] Yerushalmi, Y.H. (1991) *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable*. New Haven: Yale University Press. p. 45

[229] Yerushalmi, Y.H. (1991) *Freud's Moses: Judaism Terminable and Interminable*. New Haven: Yale University Press. p. 45

[230] Freud, S. (1939) *Moses and Monotheism*. Trad. por K. Jones. Nueva York: Vintage p.114-117.

[231] Mannoni, O. (1971). *Freud*. Trad. por R. Belice. Nueva York. p. 168

[232] Friedman, Murray. *What Went Wrong*. (1995) Nueva Yotrk. Free Press.

[233] Garrow, David. (1983) *The FBI and Martin Luther King*. Penguin Books, Nueva York.

[234] Strom, Kevin Alfred. (1994) *The Beast as Saint*. Emisión de radio. Transcripción impresa disponible en National Vanguard Books, Box 330, Hillsboro, WV, 24946.

[235] Pappas, T. (1992) A Houdini of Time. *Chronicles*. 26-30 Noviembre.

[236] Abernathy, R. (1989) *And the Walls came Tumbling Down*. Nueva York. Harper & Row.

[237] Newsweek. (1998) Books: The Middle of the Journey, Taylor Branch's Grand Civil-Rights History Rolls On. El 19 de Enero. p. 62 Citado en *Pillar of Fire: America in the King Years* 1963-65. Taylor Branch. Simon and Schuster.

[238] Kaye, Evelyn. (1987) *A Hole in the Sheet: a Modern Woman Looks at Orthodox and Hasidic Judaism*. Secaucus, Nueva Jersey: L. Stuart,

[239] Kaye, Evelyn. (1987) *A Hole in the Sheet*.

[240] *Jewish Encyclopedia*. (1905) Oración talmúdica. p. 617

[241] Talmud. (1936) Kethuboth. Edición Soncino. Kethuboth 11b. p. 58

[242] Talmud. (1935) Sanhedrín. 69b. p.469

[243] Talmud. (1936) Yebamoth. Edición Soncino. 57b. p. 386

[244] *New York Times*. (1992) 9 Diciembre.

[245] Associated Press. (2002) Billy Graham Apologizes for '72 Remarks. March 2.

[246] *Los Angeles Jewish Times*, "Yes, Virginia, Jews Do Control the Media", 29 Oct. - 11 Nov., 1999 p.14

[247] *Network*. (1976) Director: Sidney Lumet. Productor: Howard Gottfried. Guionista: Paddy Chayevsky. Editor: Alan Heim. United Artists-MGM.

[248] *Thunderbolt*. P.O. Box 1211 Marietta, GA 30061.

[249] *Schindler's List*. (1993) Universal. Director: Steven Spielberg. Productores: Gerald R. Molen, Steven Spielberg. Guionistas: Kurt Luedtke, Steve Zaillian. Cinematógrafo: Janusz Kaminski. Editor: Ewa Braun.

[250] Gabler, N. (1988) *An Empire of Their Own: How the Jews Invented Hollywood*. Nueva York: Crown Publishers.

[251] Stein, B. *The View From Sunset Boulevard*. Nueva York: Basic Books.

[252] Stein, Ben. (1997) Do Jews Run the Media: You Bet they Do - And What of it? *E! online Internet Magazine*.

[253] National Vanguard Books., P.O. Box 330 Hillsboro, WV 24946. O en http://www.natvan.com

[254] *Time*. (1962) The Newspaper Collector. 27 Julio. p. 56

[255] Robertson, W. (1981) *The Dispossessed Majority*. Cape Canaveral, Florida. Howard Allen Enterprises, Inc. (PO Box 76, Cape Canaveral, FL 32920).

[256] *Candour*. (1984) Vol. 35 No. 6

[257] *As it Happens*. (2001) CBC Radio. 7 Diciembre.

[258] Las Vegas Review-Journal, (1999). Versión en internet de "1st Hundred Men Who Shaped Las Vegas". Parte 2

[259] *Birth of a Nation*. (1915) Director y compositor: D.W. Griffith. Guionista: Frank E. Woods, D.W. Griffith. Productor: Frank E. Woods. Cinematógrafo: Billy Bitzer. Editor: James Smith.

[260] *Gone with the Wind* (1939). Editor: Hal Kern. Productor y guinista: David O. Selznick.

[261] Dixon, T. (1905) *The Clansman: An Historical Romance of the Ku Klux Klan*. Nueva York: Grosset & Dunlap.

[262] *Barnes Review*. (1997) Birth of a Nation. Julio. Vol. 3 n. 7 p.27

[263] Shakespeare, W. (1600) *The Excellent History of the Merchant of Venice*: With the extreme cruelty of Shylock the Jew towards the saide merchant, in cutting a just pound of his flesh and the obtaining of Portia by the choyse of three caskets. Londres: J. Roberts.

[264] *Canadian Jewish News*. (1994) 31 Enero p. 33

[265] *Farewell Uncle Tom*. (1972) Cannon Releasing Corporation.

[266] Medved, M. (1996) Jews Run Holywood, So What? *Moment*. Agosto.

[267] *Priest*. (1994) Miramax Films.

[268] The Crying Game. (1992) Miramax Films.

[269] *Seven Years in Tibet*. (1997) Sony Pictures Entertainment, TriStar Pictures, Mandalay Enterteinment, Reperage & Vanguard Films, Applecross.

[270] Brando, Marlon. (con Robert Lindsey) Brando. (1994) *Songs my Mother Taught Me*. Random House of Canada, Toronto. P. 107-111

[271] Ibid. p. 111

[272] Ibid. p. 231

[273] Ibid. p. 388

[274] *Larry King Live*. (1996) Invitado: Marlon Brando. Viernes 5 Abril.

[275] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) The Jews Who Run Clinton's Court. *Maariv*. 2 Septiembre.

[276] Curtis, Richard. (1986) Citado en *A changing image: Americans' Perceptions of the Arab-Israeli Dispute*, American Educational Trust. p. 267

[277] Fullbright, Sen. William (1973), *Face the Nation*. CBS: Nueva York: 15 Abril.

[278] Buckley, William F. (1970). *McCarthy and His Enemies; The Record and Its Meaning*. New Rochele, Nueva York: Arlington House.

[279] *Wall Street Journal* (1978) American Jews and Jimmy Carter. 2 Marzo. p. 18

[280] Getler, Michael. (1974) Pentagon Chief Suggests Israel Lobby Has Too Much Influence. *Los Angeles Times*.

[281] *San Francisco Chronicle*. (1968) 23 Noviembre p.9

[282] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court*. Maariv.

[283] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court*. Maariv.

[284] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court*. Maariv.

[285] Jonathan Broder. (1997) *Salon*. 17 Febrero.

[286] *The New York Times News Service*. (1997) Albright Upbraids Stubborn Balkan Leaders: Refugees... 1 Junio.

[287] *The Spotlight*. The leading anti-Zionist newspaper in the United States. Publicado por Liberty Lobby 300 Independence Ave. SE Wasington, DC. 20003

[288] *Jewish Week*. (1997) 3 Marzo.

[289] *Jewish Week*. (1997) 24 Enero.

[290] *New York Times*. (1997) 4 Octubre.

[291] Steinlight, Stephen. (2001) *Backgrounder*. Center for Inmigration Studies. Octubre.

[292] Ibid.

[293] Ibid.

[294] Ibid.

[295] Ibid.

[296] *The Times-Picayune*. (1998) Swiss banks, Holocaust survivors settle war claims. 13 Agosto. p.A-13

[297] Findley, Paul. *They Dare to Speak Out: People and Institutions Confront Israel's Lobby*. Chicago, Illinois: Lawrence Hill Books.

[298] Bar-Yosef, Avinoam. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court*. Maariv.

[299] *Network*. (1976) Director: Sidney Lumet. Productor: Howard Gottfried. Guionista: Paddy Chayevsky. Editor: Alan Heim. United Artists-MGM.

[300] Steinlight, Stephen. (2001) *Backgrounder*. Center for Inmigration Studies. Octubre.

[301] Kornberg, R. (1993) Theodore Herzl: From Assimilation to Zionismo. Bloomington: IndianaUniversity Press. Anotación interna del Diario de Herzl, 161.

[302] *Microsoft Encarta 96 Encyclopedia*. (1993-1995). "Antisemitism". Microsoft Coporation. Funk & Wagnalls Coporation.

[303] *Grolier's Encyclopedia*. Anti-semitism.

[304] Heschel, Susannah. (1993) *Anti-Semites Against Anti-Semitism*. Tikkun, Noviembre/Diciembre p.52

[305] Todd Endelman, (1979) *The Jews of the Georgian England*, 1714-1830. Philadelphia. p. 95

[306] Wisse, Ruth. (1991) The Twentieth Century's Most Successfull Ideology. *Commentary*. Vol. 91, nº 2, Febrero p. 33

[307] *Jerusalem Post*. (1990) Editorial. 15 Septiembre. p. 24

[308] Hertzberg, A. (1993) *Is Anti-Semitism Dying Out?* New York Review of Books, XL (12), p. 51-57

[309] Lewis, N. y Reinhold, M. (1955) *Roman Civilization: Sourcebook II: The Empire*. Harper Torchbooks: Nueva York.

[310] Bishop, John. (1964) *Nero: the Man and the Legend*. Robert Hale Limited: London.

[311] *The Times-Picayune*. (1998) Study Affirms Genetic Link in Jewish Priestly Class. 9 Julio. p.A11

[312] Twain, M. (1899). Concerning the Jews. *Harper's Monthly Magazine*. Septiembre.

[313] Rose, P.L. (1990) Revolutionary Anti-Semitism in Germany, from Kant to Wagner. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press. p. 7

[314] KJV *Deuteronomio* 23:20

[315] KJV *Deuteronomio* 23:21

[316] *The Code of Maimonides*, ed. L. Nemoy. (1965) Yale Judaica Series. New Haven, Connecticut: Yale University Press.

[317] Roth, C. (1978). *A History of the Jews in England*, 3rd edition. Oxford: The Clarendon Press.

[318] Chazan, R (1973) *Medieval Jewry in Northern France: A Political and Social History*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

[319] Weinryb, B.D. (1972). *The Jews of Poland: A Social and Economic History of the Jewish Community in Poland from 1100 to 1800*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America.

[320] Neuman, A.A. (1969) *The Jews in Spain: Their Political and Cultural Life During*

the Middle Ages; Vols. I & II. Nueva York: Octagon Books. (Original publicado en 1942).

[321] Baldwin, J. W. (1986) *The Government of Philip Augustus: Foundations of French Royal Power in the Middle Ages*. Berkeley: University of California Press.

[322] Rabinowitz, L. (1938) *The Social Life of the Jews of Northern France in yhe XII-XIV Centuries as Reflected in the Rabbinical Literature of the Period*. Londes: Edwar Goldston Ltd.

[323] Luchaire, A. (1912) *Social France at the Time of Philip Augustus*. Nueva York: Frederick Ungar.

[324] *Encyclopedia Britannica*. (1952) Vol. 13 Jews. p. 57

[325] Davidson, N. (1987) The Inquisition and the Italian Jews. *Inquisition and Society in Early Modern Europe*. Totowa, Nueva Jersey: Barnes & Noble.

[326] Haliczer, S. (1987) *Iquisition and Society in Early Modern Europe* trad. por S. Haliczer. Totowa, Nueva Jersey: Barnes & Noble.

[327] Pullan, B. (1983) *The Jews of the Europe and the Inquisition of Venice*, 1550-1670. Londres: Basil Blackwell. p. 159

[328] Kornberg, R. (1993) *Theodore Herzl: From Assimilation to Zionism*. Nota interior del diario de Herzl. Bloomington, Indiana: Indiana University Press. p. 183

[329] Kornberg, R. (1993) *Theodore Herzl: From Assimilation to Zionism*. p. 161-162

[330] Kornberg, R. (1993) *Theodore Herzl: From Assimilation to Zionism*. p. 183

[331] Aquinas, Thomas (Sto. Tomás de Aquino). *On the Governance of the Jews*.

[332] Finkelstein, L. (1924) *Jewish Self-Government in the Middle Ages*. Westport, Connecticut: Greenwood Press. p. 280

[333] Katz, J. (1961) *Tradition and Crisis: Jewish Society at the End of the Middle Ages*. Nueva York. The Free Press of Glencoe. p. 24

[334] KJV *Levítico* 25:14

[335] *The Code of Maimonides* (1965). ed. L. Nemoy. Yale Judaica Series, New Haven, Connecticut: Yale University Press. C. XII: 1 p.47

[336] Katz, J. (1961) *Tradition and Crisis: Jewish Society at the End of the Middle Ages*. Nueva York: The Press of Glencoe. p. 61

[337] Kaufman, Debbie. (2001) Why American CEOs of Israeli Firms Fail. Ha'aretz. 6 Diciembre.

[338] Ibid.

[339] Roth, C. (1974) *A History of the Marranos*, 4ª edición. Nueva York: Schocken Books.

[340] Random House Unabridged Webster's Electronic Dictionary. Marrano.

[341] Shaw, S.J. (1991) *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*. Nueva York: New York University Press.

[342] Hundert, G.D. (1992) *The Jews in a Polish Private Town: The Case of Opatow in the Eighteenth Century*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

[343] Hundert, G.D. (1992) p. 54

[344] Hundert, G.D. (1992) p. 57

[345] Liebman, A. (1979) *Jews and the Left*. Nueva York: John Wiley & Sons. p. 267-268.

[346] *Encyclopaedia Britannica*. (1947). Vol. 2. p. 76

[347] Mosse, W.E. (1987) *Jews in the German Economy; The German-Jewish Economic Élite* 1820-1935. Oxford, UK: The Clarendon Press.

[348] Gordon, S. (1984) *Hitler, Germans, and the "Jewish Question"*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press.

[349] Birmingham, Stephen (1967). *Our Crowd: The Great Jewish Families of New York*. Nueva York: Harper & Row.

[350] Ehrlich, J. y Rehfeld B. (1989) *New Crowd: Changing of the Jewish Guard on*

Wall Street. Boston: Little, Brown & Company.

[351] Schwartz, M. (1987) Irangate and Boesky Affair Worrisome to Jews. *Palm Beach Jewish World*. 30 Enero.

[352] *Newsweek*. (1971). 17 Noviembre

[353] Anderson, J. (1971) *Israel is Crook's Promised Land*. Washington Post. 19 Diciembre.

[354] Meesick. H. (1971) *Lansky*. Nueva York: Putnam. p. 276-277

[355] *Bugsy*. (1991) Director: Levinson, B. Guionista: Toback, J. Tristar.

[356] Messick, H. (1971) *Lansky*. Nueva York: Putnam. p. 8-10

[357] Brokhin, Y. (1975) *Hustling on Gorky Street*. Dial Press.

[358] Simis, K. (1982) *USSR: The Corrupt Society*. Simon & Schuster.

[359] Friedman, R.R. (1998) The Most Dangerous Mobster in the World. *Village Voice*. 26 Mayo.

[360] Ibid.

[361] Luther, M. (1974) Citado por Leon Poliakov. *The History of Anti-Semitism*. Nueva York p. 233, nota 10.

[362] Higgins, James V. y Hoover, Barbara. (2001) Work, Play Are All One to Taubman. *The Detroit News*. 3 Mayo. p. 1, A4

[363] Michaels, James. (1996) Keeping the Old KGB Busy. *Forbes*. 30 Diciembre. p.10

[364] *Forbes*. (1996) Godfather of the Kremlin? 30 Diciembre. p.90-96

[365] Mellow, Craig. (1997) Russia's Robber Barons. *Fortune*. 3 Marzo. p. 120-126

[366] RSV *Levítico* 25:44

[367] Marcus, J. (1952) Jews. *Encyclopaedia Britannica*. Vol. 13. p.57

[368] Grayzel, S. (1948) *A History of the Jew: From Babylonian Exile to the End of World War II*. Philadelphia Jewish Publication Society of America. p. 312

[369] White, W. (1966) *Who brought the Slaves to America?* White Publishing.

[370] *Barnes Review*. (1997) Who Really Engaged in the African Slave Trade. Septiembre 92.

[371] Raphael, Marc. (1983) *Jews and Judaism in the United States: A Documentary History*. Nueva York: Behrman House, Inc. Vol. 14. Raphael es el editor de *American Jewish History*, el periódico de la American Jewish Historical Society de la Brandeis University de Massachusetts.

[372] Platt, Virginia B. (1975) *And Don't Forget the Guinea Voyage: The Slave Trade of Aaron López of Newport*. William y Mary Quarterly. Vol. 32, nº 4.

[373] Marcus, J. (1970) *The Colonial American Jew*: 1492-1776. Detroit, Michigan: Wayne State University Press.

[374] Marcus, J. (1974) *The Jew and the American Revolution*. Cincinnati, American Jewish Archives. 3[3

[375] Liebman S.B. (1982) *New World Jewry 1493-1825: Requiem for the Forgotten*. KTAV, Nueva York, p. 170, 183. [Liebman es un abogado; LL.B. St. Lawrence University, 1929; M.A. (Latin American history), Mexico City College, 1963; Florida chapter American Jewish Historical Society, 1956-58; Friends of Hebrew University, 1958-59; American Historical Society Contributor to scholarly journals on Jewish history.]

[376] Wiznitzer, A. (1960) *Jews in Colonial Brazil* p. 72-3 [Nota: Wiznitzer, Arnold Aharon, educador; Nacido en Austria, 20 de diciembre de 1899; Ph. D., Universidad de Viena, 1920; Doctor de literatura hebrea, Seminario teológico judío de América; profesor de investigación de Emeritus, Universidad de Judaísmo, Los Angeles; Colaborador de periódicos históricos en los Estados Unidos i Brasil incluyendo el *Journal of Jewish Social Studies* y las publicaciones de la Sociedad Histórica Judía americana. Presidente anterior, Instituto de investigación histórica brasileño-judío.]

[377] Marcus, J. (1989 *United States Jewry*). 1776-1985. Detroit: Wayne State

University Press, p. 586.

[378] *The Secret Relationship between Blacks and Jews* (1991). Prepared by the Historical Research Departmet of the Nation of Islam. Chicago, Illinois: Latimer Associates.

[379] Spielberg, S. (1997) *Amistad*. Los Angeles: Dreamworks.

[380] Raphael Marc. (1983) *Jews and Judaism in the United States: A Documentary History*. Nueva York: Behrman House.

[381] Bristow, E. J. (1983) *Prostitution and Prejudice*. Nueva York: Shocken books.

[382] Bristow, E. J. (1986) *Studies in Contemporary Jewry, II*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press. p. 310

[383] Specter, M. (1998) Slave traders Lure Slavic Women. *Times-Picayune*. New York Times News Service. 11 Enero.

[384] Specter, M. (1998) (or) Ibid.

[385] Specter, M. (1998) (or) Ibid.

[386] Katz, Samuel M. (1998) Hookers in the Holy Land. *Moment*. Abril. p. 45-78

[387] Katz, Samuel M. (1998) Hookers in the Holy Land. p. 47

[388] Katz, Samuel M. (1998) Hookers in the Holy Land. p. 48

[389] Katz, Samuel M. (1998) Hookers in the Holy Land. p. 49

[390] Josephus, F. (1989) *The Works of Josephus, Antiquities of the Jews*. Traducida enteramente por W. Whiston. Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers. (12:224).

[391] Josephus, F. (1989) *The Works of Josephus Antiquities of the Jews*. (12:224)

[392] Alon, G. (1989) *The Jews on Their Land and in the Talmudic Age* (70-640 C.E.) Trad. por G. Levi el hebreo. Cambridge: Harvard University Press (Originalmente publicado en 1980, 1984 por la Magnes Press, Hebrew University, Jerusalén). p. 16

[393] Avi-Yonah, M. (1976) *The Jews under Roman and Byzantine Rule: A Political History of Palestine from the Bar Kokhba War to the Arab Conquest*. Jerusalén: The Magnes Press, reimpresión 1984. p. 261

[394] Parkes, J. (1934) *The Conflict of the Church and the Synagogue: A Study of the Origins of Antisemitism*. Londres: The Soncino Press. p. 263, 257-258.

[395] Grant, M. (1973) *The Jews in the Roman World*. Nueva York: Charles Scribner's Sons. p. 288

[396] Ibid. p. 289

[397] Jones, A. H. M. (1964) The Later Roman Empire 284-602: A Social Economic and Administrative Survey, 2 vols. Norman, Oklahoma: University of Oklahoma Press. p. 950

[398]Shaw, S.J. (1991) *The Jews of th Ottoman Empire and the Turkish Republic*. Nueva York: New York University Press. p. 25

[399] Ibid. p. 26

[400] Shaw, S.J. (1991). *The Jews of the Ottoman Empire and the Turkish Republic*. Nueva York: New York University Press. p. 77

[401] Amador de los Ríos, R. (1875-1876). *Historia Social, Política y Religiosa de los Judíos de España y Portugal*. Madrid. Vol. I

[402] Ballesteros y Beretta, A. (1918-1936) *Historia de España y su influencia en la historia universal*. Barcelona. Vol II

[403] Castro, A. (1954) *The Structure of Spanish history*. Trad. por E. L. King. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

[404] Stillman, N.A. (1979) *The Jews of Arab Lands: A History and Source Book*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America.

[405] Irving, D. (1981) *Uprising!* Londres: Hodder and Stoughton.

[406] RSV *Génesis* 37:6,7

[407] RSV *Génesis* 37:26

[408] RSV *Génesis* 39:7-23

[409] RSV *Génesis* 41:33

[410] RSV *Génesis* 47:14

[411] RJV. para todas las citas.

[412] Weizmann, C. (1949) *Trial and Error: The Autobiography of Chaim Weizmann.* Nueva York: Harper and Brothers. p. 90

[413] KJV *Génesis* 25:23-33

[414] KJV *Génesis* 27:19-39

[415] Patai, R. (1977) *The Jewish Mind.* Nueva York: Scribners. p.234

[416] Aleichem, S. (1937) *Funem Yarid.* Nueva York.

[417] Hook, S. (1989) On being a Jew. *Commentary.* Vol. 88 nº 4, 29 Octubre

[418] Spitz, L. (1946) Sermon by Rabbi Leon Spitz. *American Hebrew.* 1 Marzo.

[419] Truman, Harry S. (1945) Como cita de los diarios de Henry A. Wallace de sus papeles en la Universidad de Iowa. Incluido en el libro de Victoria de Lasky, *It didn't start watergate.*

[420] Halkin, Hillel. (1998) Here to stay: An Unrepetant Zionist Reflects on his Aliyah. Moment. p. 5

[421] Menuhin, Moshe. (1965) The Decadence of Judaism in Our Time. Nueva York: Exposition Press, Inc. p 159

[422] Menuhin, Moshe. (1965) The Decadence of Judaism in Our Time. Nueva York: Exposition Press, Inc. p. 397

[423] *Encarta Enclyclopedia.* (1996) Funk and Wagnalls.

[424] Brenner, Lemi. (1984) *The Iron Wall: Zionist Revisionism from Jabotinsky to Shamir.* Totowa, Nueva Jersey: Biblio Distribution Center.

[425] Jabotinsky, V. (1923) *The Iron Wall: We and the Arabs.*

[426] *Look Magazine.* (1962) 16 Enero.

[427] *Barnes Review.* (1997) The Balfour Declaration. Enero. Vol. 3

[428] Encarta. Balfour Declaration.

[429] George, D.L. *Memoirs of the Peace Conference.* p. 726

[430] Landman, S. (1936) *Great Britain: The Jews and Palestine.* London: New Zionist Press. p.3-6

[431] Grose, P. (1984) *Israel in the Mind of America.* Nueva York: Knopf p.64

[432] Associated Press Online. (1999) Balfour Author Was a Jew.

[433] Encarta. Balfour Declaration.

[434] Trial of the Major War Criminals Before the International Military Court. Nuremberg: 14 de noviembre de 1945, 1 de octubre de 1946, Texto francés oficial. 26 de abril de 1946. Debates, Tomo XII. D 321

[435] *Daily Express.* (1933) Judea Declares War on Germany. 24 de Marzo. p. 1

[436] Dawidowicz, L. (1976) Memo of June 21, 1933, In: *A Holocaust Reader.* Nueva York: Behrman. p. 150-155

[437] Nicosia, F. R. (1985) *The Third Reich and The Palestine Question.* Austin: University Of Texas. p. 42

[438] Niewyk, D. L. (1980). *The Jews in Weimar Germany.* Baton Rouge. p. 94-95, 126-131, 140-143.

[439] Nicosia, F. (1985) *Third Reich.* p. 1-15

[440] Prinz, J. (1934) *Nosotros, judíos (Wir Juden)* Berlín: Erich Reiss.

[441] Hohne, H. (1971). *The Order of the Death's Head.* Ballantine. p. 376

[442] Herzl, T. (1970) *Jewish State.* Nueva York: Herzl Press. p. 33, 35, 36.

[443] Weckert, I. (1981) *Feuerzeichen: Die Reichskristallnacht.* Tübingen: Grabert. p. 212

[444] Black, E. (1984) *The Transfer Agreement.* Nueva York: MacMillan. p. 73

[445] Herzl, T. (1897) *Der Kongress.* Welt. 4 Junio. Reimpreso en: *Zionistische Schriften*

de Theodor Herzl (Leon Kellner, Ed.), Primera parte, Berlín: Jüdischer Verlag, 1920, p. 190 (y p. 139).

[446] Rundschau. (1935) 17 Septiembre. Citado en: Yitzhak Arad, con Y. Gutman y A. Margaliot, Eds. Documents On The Holocaust (Jerusalén: Yad Vashem) 1981. p. 82-83

[447] Kern, E. (1935) *Verheimlichte Dokumente. Der Angriff.* Munich. (1988) 23 Diciembre. p. 148

[448] Nicosia, F. (1985) *Third Reich.* p. 56

[449] Brenner, L. (1985) *Zionism in the Age of the Dictators.* p. 138

[450] Margaliot, A. (1977) The Reaction... *Yad Vashem Studies* Jerusalem. Vol. 12 p. 90-91

[451] Levine, H. (1975) A Jewish Collaborator in Nazi Germany. *Central European History.* Atlanta. Septiembre. p. 251-281.

[452] Wise (1938). Dr. Wise Urges Jews to Declare Selves As Such. *New York Herald Tribune.* 13 Junio. p. 12

[453] Nicosia, F. (1935) *Das Schwarze Korps.* 26 Septiembre. Citado en: *The Third Reich and the Palestine* Question (1985) p.56-57

[454] Nicosia, F. (1985) *Third Reich.* p. 63-64, 105, 219-220.

[455] Nicosia, F. (1985) *Third Reich* p. 141-144

[456] Wistrich, R. (1985) *On Hitler's Critical View Of Zionism In Mein Kampf.* Ver Vol. 1., Capítulo 11. Citado en: *Hitler's Apocalypse.* p. 155.

[457] Nicosia, F. (1985) *Third Reich.* p. 26-28

[458] Kotze, H.V. (1974) *Heeresadjutant Bei Hitler.* Stuttgart. p. 65, 95.

[459] Arad, Y. (1981) *Documents On Holocaust.* p. 155

[460] *Barnes Review.* (1995) Secrets of the Mossad. Septiembre. p. 11

[461] Feilchenfeld, W. (1972) *Haavara-Transfer Nach Palestina.* Tübingen: Mohr/Siebeck.

[462] Yisraeli, David. (1971) *The Third Reich And The Transfer Agreement, Journal Of Contemporary History.* Londres. No. 2 p. 129-148.

[463] *Encyclopedia Judaica.* (1971) Haavara. Vol. 7 p. 1012-1013.

[464] Nicosia, F. (1985) *The Third Reich* p. 44-49 (¡coherencia!)

[465] Hillberg, R. (1985) *The Destruction of the European Jews.* Nueva York: Holmes & Meier, p. 140-141.

[466] Levy, R.S. (1984) Commentary. Septiembre. 68-71.32

[467] Documento original en el Auswärtiges Amt Archiv alemán, Bestand 47-59, E 224152 y E 234155-58.

[468] Yisraeli, D. (1974) *The Palestine Problem In German Politics* 1889-1945. Israel. p. 315-317

[469] Polkhen, K. (1976) The Secret Contacts. *Journal Of Palestine Studies.* Primavera-Verano. p.78-80.

[470] Yoar-Gelber. (1939-1942). Zionist Policy And the Fate Of European Jewry. *Yad Vashem Studies.* Vol. XII. p. 199.

[471] Rosenblum, H. (1958). Yediot Aahronot. *Jewish Newsletter.* Nueva York. Noviembre.

[472] Bar Zohar. (1966) *Le prophète Armé: Ben Gourion*, Fayard. París. p. 146

[473] United Nations General Assembly. (1965) The International Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination.

[474] Shahak, I. *The Racism of the State of Israel.* p. 57

[475] Badi, J. (1960) *Fundamental Laws of the State of Israel.* Nueva York. p. 156.

[476] Oz Amos. (1983) Les voix d'Israël, Calmann-Lévy, París, traducido por Guy Seniak. La entrevista está entre las páginas 79-91.

[477] U.N. Archives. (1948) A. 648. 16 Septiembre. p. 14

[478] U.N. Archives. (1948) A. 648. 16 Septiembre. p. 14

[479] KJV *Josué* 23:12-13

[480] *Éxodo*. (1960) Director & Producer: Otto Preminger. United Artists.

[481] De Reynier, J. (1950). Jefe Representante del Comité Internacional de la Cruz Roja en Jerusalén. (A Jerusalem un Drapeau flottait sur la Ligne de Feu", Ginebra".

[482] Yediot Ahronot. (1972) 4 Abril.

[483] Ankori, Zvi (1982). Davar. 9 Abril.

[484] Begin, M. (1964) *The Revolt: The story of the Irgun*. Tel Aviv: Hadar Pub. p. 162

[485] Haber, E. (1979) *Menachem Begin, The Man and the Legend*. New York: Delle Book. p. 385

[486] Erlich, G. (1992) Not Only Deir Yassin. *Hebrew Daily Ha'ir*. 6 Mayo.

[487] Rokach, L. (1980). *Israel's Sacred Terrorism*. Bellmont, Mass: Assoc. Arab American University Grads.

[488] Ibid.

[489] Ibid.

[490] Israel Kahan Commission.

[491] United Press International. (2001) Sharon fears to visit Belgium. 7 Septiembre.

[492] *Ha'aretz* (2001) As long as he doesn't hurt us again. 16 Febrero 2001.

[493] *Los Angeles Times*. (1998) Mossad's Checkered Past. Home Edition. pp. A-16. 27 Febrero.

[494] Fisk, R. (1996) Massacre In Sanctuary: Eyewitness. *The Independent*. 19 Abril. p. 1

[495] Le Monde. (1993) 12 Septiembre. p. 118

[496] Phil Reeves. (2001) War on Terrorism: Israel - Assassins kill general. *Independent*. 18 Octubre

[497] Phil Reeves. (2001) War on Terrorism: Israel - Assassins kill general. *Independent*. 18 Octubre

[498] The Independent. (2001) BBC staff are told not to call Israeli killings "assassination". 4 Agosto.

[499] Sami Sockol, Moshe Reinfeld (1998). 20 Mayo. Diario israelí *Ha'aretz*.

[500] Joel Greenberg (1993). Israel Rethinks Interrogation of Arabs. *New York Times* 14 Agosto.

[501] Weizman, Steve. (2001) Rights Groups Cite Israel Torture. *AP Online*. 11 Noviembre.

[502] Jonathan Alter. (2001) Time to think about torture; it's a new world, and survival may well require old techniques that seemed out of the question. *Newsweek*, 5 de noviembre.

[503] *St. Louis Post-Dispatch* (2001). U.S. Now might have to consider what once was unthinkable, Dershowitz says.

[504] Ostrovsky, V. *The Other Side Of Deception* (confessions of a former Jewish Mossad agent for Israel) p.188

[505] Stahl, Leslie. (1996) Entrevista en la CBS. 11 Mayo.

[506] Mahnaimi, Uzi y Colvin, Marie. (1998) Israel planning "ethnic" bomb as Saddam caves in. *The Sunday Times* in the UK. 15 Noviembre

[507] Ennes, J. (1979). *Assault On The Liberty*. Nueva York: Random House.

[508] Bernard Reich. (2001) *Encarta Encyclopedia*. Ben Gurion.

[509] Katz, Samuel M. (1998) Israel's covert crisis. *Moment*. 1 Octubre.

[510] Weiner, Tim. (1999) U.S. Now tells of Much Deeper Damage by Pollard. *New York Times*, 11 Enero.

[511] Hersh, Seymour. (1999) The Traitor: The Case Against Jonathan Pollard. *The New Yorker Magazine*. 18 Enero.

[512] Margolis, Eric. (1999) Jonathan Pollard: No Jewish Patriot *Toronto Sun*. 14 Enero.

[513] *Los Angeles Times*. (1997) *Engineer Admits Divulging Secrets to Israel*. 20 Febrero.

[514] *Fox Network News*. (2001) *Top Stories*. 12 Diciembre.

[515] *Bar-Yosef, Avinoam*. (1994) *The Jews Who Run Clinton's Court*. Maariv.

[516] Sale, Richard. (2003) *Staff Change Means Mideast Policy Shift*. Artículo UPI en el *Washington Times*. 28 Febrero.

[517] PIA (2001). De una radioemisión de noticias en Yid Israel radio. 3 Octubre y también citado en Pravda.

[518] Amotz Asa-El y Dan Williams. (2001) *Trading places. Jerusalem Post*. 28 Septiembre.

[519] Declaración del antiguo primer ministro Netanyahu ante el U.S. Government Reform Committee. (2001) 20 Septiembre.

[520] *Jerusalem Post*. (2001) *Thousands of Israelis missing near WTC*, Pentagon, 12 Septiembre.

[521] Lipton, Eric. (2001) *Estimates of toll may be too high. New York Times*. 22 Septiembre.

[522] McWilliams, Brian. (2001) Instant Messages to Israel Warned of WTC attack. Newsbytes. 27 Septiembre.

[523] Dror, Yuval. (2001) *Odigo dice que los trabajadores fueron avisados del ataque. Ha'aretz*. 29 Septiembre.

[524] Ibid.

[525] Melman, Yossi. (2001) *5 Israelis detained for "puzzling behavior"* after WTC tragedy. *Ha'aretz*. 14 Octubre

[526] *Associated Press*. (2002) *U.S. Deports Israelis Amid Warnings of Espionage Activities*. 5 Marzo.

[527] *Le Monde*. (2002) 5 Marzo.

[528] Hosenball, Mark. (2002) *Newsweek. Periscope*. Pg. 8.25 Noviembre

[529] Bennet, James. (2001) *Spilled Blood Is Seen as Bond That Draws 2 Nation Closer. NY Times*. Sección internacional. 12 Septiembre

[530] *Look Magazine*. (1962) 16 Enero.

[531] Gross, F.B. (1975) *Faces of Death. MPI Home.*

[532] Irving, D. (1964) *Destruction of Dresden*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.

[533] *Barnes Review*. (1966) *Aerial Bombing of German Cities*. Marzo-Abril. Vol. 4 p. 2

[534] *Barnes Review*. (1966) *The Expulsion of Ethnic Germans*. Octubre 96 Vol. 2 10

[535] Bacque, J. (1989). *Other Losses. Canada: Stoddart Publishing.*

[536] Kaufman, Theodore N. (1941) *Germany must Perish! Nueva York: Gordon Press.*

[537] Frank, Anne. (1952) *Diary of a Young Girl*. Traducido del holandés por B. M. Mooyaart-Doubleday, con una introducción de Eleanor Roosevelt. Garden City, Nueva York: Doubleday.

[538] Ibid.

[539] Wiesel, E. (1969) *Night*. Nueva York: Avon Books. p.41-44, 79, 93.

[540] D. Calder. (1987) *The Sunday Sun*. (Toronto, Canada, 31 Mayo, p. C4)

[541] Wiesenthal, S. (1967) *The Murderers Among us*. Nueva York: McGraw-Hill.

[542] *Encyclopaedia Britannica* (1952)

[543] *Encyclopaedia Britannica* (1947), (1952) y (1956)

[544] *Encyclopaedia Britannica* (1967).

[545] *Paroles d'étranger*. (1982) Editions du Seuil. 86

[546] Kennedy, J.F. (1963) *Profiles in Courage*. Nueva York: Pocket Books.

[547] Ibid.

[548] Ibid.

[549] Ibid.

[550] *Washington Daily News*. (1949) 9 Enero.

[551] *Sunday Pictorial*. (1949) 23 Enero. Londres.

[552] *Chicago Daily Tribune*. (1948) 23 Febrero.

[553] Blumenson, M. (1972) *The Patton Papers*, Boston: Houghton Mifflin.

[554] Sack, J. (1993) *An Eye For An Eye*. Nueva York: Basic Books.

[555] Bacque, James (1997). *Crimes and Mercies: The Fate of German Civilians Under Allied Occupation*, 1944-1950. Toronto: Little, Brown & Company, Canada.

[556] *Barnes Review*. (1997) *Anderson File: The Movie and the Truth*. Vol. 3 p. 17

[557] *Holocaust Revisionism Source Book*. (1994) Citado en Vanity Fair. pg. 1

[558] Butler, R. (1983). *Legions of Death*. Inglaterra. p. 235-237

[559] Nuremberg exhibit, U.S.S.R. p. 197

[560] Porter, Carlos. (1988) *Hecho en Rusia*. Facsímil reimpreso de IMT (Blue Series) Vol. 1 p. 252) p. 159

[561] Wiesenthal, S. (1946) *Die neue Weg*. 17/18 p.4-5

[562] Shirer, W.L. (1960) *The Rise anf Fall of the Third Reich: A History of Nazi Germany*, Nueva York. p 971

[563] Laqueur, W. (1981) *The Terrible Secret: Suppression of the Truth About Hitler's "Final Solution"*. Boston: Little, Brown & Company.

[564] Sereny, Gitta. (1974) *Into That Darkness: From Mercy Killing to Mass Murder*. Nueva York: McGraw-Hill. p. 141

[565] Los Angeles Times. (1981) *Nazi Soap Rumor During World War II*. 16 Mayo. p. II/2

[566] Toronto Globe & Mail. (1990) 25 Abril.

[567] *Barnes Review*. (1998) *The Myth that Refuses to Die*. Marzo/Abril Vol. 4 P. 63

[568] Hugo, R. (1983) *The Hitler Diaries*. Nueva York: Morrow.

[569] Después de muchas intimidaciones Cole repudió más tarde sus puntos de vista revisionistas, pero la cinta de Francizek Piper permanece.

[570] Van Pelt, R.J. & Dwork, D. (1996) *Auschwitz: 1270 to Present*. New Haven y Londres: W.W. Norton & Company p. 363-364

[571] Hinsley, F.H. (1984) *British Intelligence in the Second World War: its Influence on Strategy and Operations*. Nueva York: Cambridge University Press.

[572] Pressac, J.C. (1989) *Auschwitz: Techniques and Operation of the Gas Chambers*. Nueva York: Beate Klardsfeld Foundation.

[573] Mayer, A.J. (1988) *Why Did The Heavens Not Darken?: The "Final Solution" In History*. Nueva York: Pantheon Books. p. 365

[574] Ibid. p. 362

[575] Compton's Multimedia Encyclopedia. (1991) Miriam Webster.

[576] Ibid.

[577] Finkelstein. N. (2002) *The Holocaust Inustry*. Nueva York. Verso.

[578] Hillberg, R. (1961) *The Destruction of European Jews*. Nueva York: Harper & Row.

[579] The Revised Hillberg. (1986) Simon Wiesenthal Annual. Vol. 3 294

[580] Kelley, J., Eisler, P., Kelly K. (1997). *Silent Witness. USA Today*. 2 Mayo. Pág. final 13A

[581] *Barnes Review*. (1997) Red Rampage 1945. Abril. Vol. 3

[582] Kennedy, J.F.. *Profiles in Courage*.

[583] Mason, A.T. (1956). *Harlan Fiske Stone: Pillar of the Law. Viking Press*. p. 746

[584] Hilberg, R. (1996) *Holocaust. Encarta Encyclopedia*.

[585] Barnes Review.

[586] Goldmann, N. (1978) *The Jewish Paradox*. Nueva York: Grosset & Dunlap.

[587] Ibid. p. 122-123

[588] Wiesel, E. (1982) *Legends of Our Time*. (capítulo 12: *Appointment with Hate*.)

Nueva York: Schocken Books. p. 142

[589] Dina Kyriakidou. (1996) *Le Pen Fights Fine. Reuters Wire Service*. 21 Junio.

[590] Churchill, Winston, Sir. (1989) *The Second World War*. Norwalk, Connecticut: *Easton Press*. Indexes: *1. Gathering storm -- 2. Their finest hour -- 3. Gran Alliance -- 4. Hinge of hate -- 5. Closng the ring -- 6. Triumph and tragedy*.

[591] Eisenhower, Dwight D. (1997) *Crusade in Europe*. Baltimore, Londres: *JOhns Hopkins University Press*.

[592] *Wiesenthal Center Press Release*. (1997) 8 Diciembre.

[593] Counterpunch (2001). *A Conversation with Norman Finkelstein*. 3 Diciembre.

[594] *Barnes Review* (1997) *Truth for Germany: The Guilt Question of the Second World War*. Diciembre. Vol. 3 12

[595] *Daily Express*. (1933) *Judea Declares War on Germany*. 24 Marzo. p. 1

[596] Smith, Drew L. (1971) *The Legacy of the Melting Pot*. North Quincy, Massachusetts. Christopher Publishing House.

[597] Congressional Record, 12 Abril, 1924. 6,272

[598] Ross, E.A. (1914). *The Old World And The New: The Significance Of Past And Present Inmigration To the American People*. Nueva York: The Century Co. p. 144

[599] *Congressional Record*, 12 Abril, 1924. 6,272

[600] *Congressional Record*, 23 Abril, 1952. 2,285

[601] *Joint Hearings Before The Subcommittees On The Judiciary*, 82nd Congress, First Session, On S. 716, H.R. 2379, y H.R. 2816. 6 Marzo - 9 Abril, 1951. 563

[602] *Conggresional Record*, 23 Abril, 1952. 4,320.

[603] Javits, J. (1951) *Let's Open Our Gates. New York Times Magazine*. 8 Julio. p. 8, 33

[604] *Congress Weekly*. (1956) Editorial del 20 de Febrero.

[605] Cohen, N.W. (1972) *Not Free To Desist: The American Jewish Committee* 1906-1966. Philadelphia:The Jewish Publication Society Of America.

[606] Ibid. p. 342

[607] Sachar, H. (1992) *A History of Jews in America*. Nueva York: Alfred A. Knopf.

[608] Ibid. p. 427

[609] MacDonald, K.B. (1994) *A People That Shall Dwell Alone: Judaism As A Group Evolutionary Strategy*. Westport, Connecticut: Praeger.

[610] MacDonald, K.B. (1998) *Separation and its Discontents: Toward an Evolutionary Theory of Anti-Semitism*. Westport, Connecticut: Praeger.

[611] Silbermann, C.E. (1985) *A certain people: American Jews and their Lives today*. Nueva York: Summit Books.

[612] Higham, J. (1984) *Send these to me: inmigrants in Urban America*. Baltimore: *Johns Hopkins University Press*.

[613] Bennet, M.T. (1963) *American Inmigration Policies: A History*. Washington, DC: *Public Affairs Press*.

[614] A.M. Rosenthal. (1992) *New York Times*. 9 Diciembre.

[615] A.M. Rosenthal. (1992) *New York Times*. 9 Diciembre.

[616] *Jewish Bulletin*. (1993) 23 Julio.

[617] *Jewish Bulletin*. (1993) 19 Feb.

[618] Weyl, N. & Possony, S. (1963). *Geography of Intellect*. Chicago: H. Regnery Co.

[619] Van der Haag, E. *The Jewish Mystique*. New York, Stein and Day.

[620] *Pittsburg Post Gazzete*. (1969) 1 Abril. p. 26

[621] Darwin, C. (1892) *The Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favored Races in the Struggle for Life*. New York, D. Appleton & Company.

[622] Keith, Arthur, Sir, (1949). *A new theory of Human Evolution*. Nueva Yok. Biblioteca Filosófica.

[623] Hamilton, W.D. (1964) *The Genetical Theory of Social Behaviour.* Vol. I, II. Journal of Theoretical Biology. 7: p. 1-52

[624] Wilson, E. (1975) *Sociobiology: A New Synthesis.* Cambridge: Harvard U. Press.

[625] Grolier's Electronic Encyclopedia. (1994) "Dog"

[626] Frank, Gelya. (1997) *Jews, Multiculturalism, And Boasian Anthropology.* The American Anthropologist. (99 (4) 731-745)

[627] Frank, Gelya. (1997)

[628] Meyerhoff, B. (1978) *Number Our Days.* E.P. Hutton.

[629] Chase, G.A., & V.A. McKusick (1972). *Founder Effect in Tay-Sachs Disease.* American Journal Of Human Genetics. 25:339-352.

[630] Fraikor, A.L. (1977) *Tay-Sachs Disease: Genetic Drift Among The Ashkenazi Jews.* Social Biology. 24:117-134

[631] Sachs, L., & M. Bat-Miriam (1957). *The Genetics of Jewish Populations.* American Journal of Human Genetics. 9:117-126

[632] Mourant, A.E., Kopec, A.C. & Domaniewska-Sobczak D (1978). *The Genetics of the Jews.* Oxford, Inglaterra; Clarendon Press.

[633] Mourant, A.E., Kopec, A.C. & Domaniewska-Sobczak D (1978). *The Genetics of the Jews.* Oxford, Inglaterra; Clarendon Press.

[634] Bonné-Tamir, B., Ashbel, S., & Kennet, R. (1977) *Genetic Markers: Benign and anorml traits of ashkenazi Jews.* Ed. R.M. Goodman & A.G. Motulsky. Nueva York: Raven Press.

[635] Karlin, S., R. Kennet & Bonné-Tamir , B. (1979) *Analysis of Biochemical Genetic Data On Jewish Populations II. Results and Interpretations Of Heterogeneity Indices and Distance Measures With Respect To Standards.* American Journal of Human Genetics. 31:341-365.

[636] Mille, S. & Kobyliansky, E. (1985) *Dermatoglyphic Distances Between Israeli Jewish Population Groups of Different Geographic Extraction.* Human Biology. 57:97-111

[637] Kobyliansky, E. & Livshits, G.A. (1985) *Morphological Approach To The Problem Of the Biological Similitarity of Jewish and Non-Jewish Populations.* Annals of Human Biology. 12:203-212

[638] Sofaer, J. A., Smith, P. & Kaye, E. (1986). *Affinities Between Contemporary And Skeletal Jewish And Non-Jewish Groups Based On Tooth Morphology.* American Journal of Physical Anthropology. 70:265-275.

[639] Lenz, F. (1931) *The Inheritance of Intellectual Gifts in Human Heredity*, trad. por E. Paul & C. Paul, Ed. E. Baur, E. Fischer, & F. Lenz. Nueva York: Macmillan.

[640] Patai, R. & Patai, J. (1989 *The Myth of the Jewish Race.* Detroit, Wayne State University Press.

[641] Cohen, Steven M. (1986) *Vitality and Resilience in the American Jewish Family.* In S.M. Cohen & P.E. Hyman (Eds.), The Jewish Family: Myths and Reality. New York Holmes & Meier. 228

[642] Stolper, P. (1984) *Jewish Alternatives in Love, Dating, And Marriage.* NCSY/Orthodox Union/University Press of America. 64

[643] Landau, D. (1993) *Piety And Power: the world of Jewish Fundamentalism.* Nueva York: Hill and Wang. 300

[644] Shaffir, W. (1986) *Persistence and Change in the Hasidic Family. In the Jewih Family: Myths and Reality.* Ed. S.M. Cohen & P.E. Hyman. Nueva York: Holmes & Meier. p.190

[645] Ellman, Y. (1987) *Intermarriage in the United States: A Comparative Study of Jews And Other Ethnic And Religious Groups.* Jewish Social Studies. Vol. 49 p. 1-26

[646] Kosmin, B.A., Golstein, S., Waksberg, J., Lerer, N., Keysar, A. & Scheckner, J. (1991) Hightlights of the CJF 1990 National Jews Population Survey. Nueva York:

Council of Jewish Federations.

[647] Meyer, M.A. (1988) *Response to Modernity: A history of the Reform Movement in Judaism*. Nueva York: Oxford University Press.

[648] Waxman, C. (1989). *The Emancipation, The Enlightenment, And The Demography Of American Jewry*. Judaism. Vol. 38 p. 488-501

[649] Elazar, D. J. (1980). *Community and Polity: Organizational Dynamics of American Jewry*, publicado por primera vez en 1976. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America.

[650] Ibid.

[651] Zborowski, M. & Herzog, E. (1952) *Life is with people: The Jewish Little-Town of Eastern Europe*. Nueva York: International Universities Press.

[652] Lieberman, S. & Weinfeld (1978). *Demographic Trends and Jewish Survival.* Midstream. Noviembre.

[653] Jeremías, J. (1969) *Jerusalem in the Time of Jesus: an investigation into Economic and Social Conditions during the New Testament period*. Trad. por F.H. Cave (Basado en un primer borrador de una traducción de M.E. Dahl). Philadelphia: Fortress Press. p. 311

[654] Shahak, I. (1994) *Jewish History, Jewish Religion.*

[655] Rushton, J. Philippe. (1995) *Race, Evolution, and Behavior: A Life History Perspective*. New Brunswick, Nueva Jersey. Transaction Publishers.

[656] Churchill, W. I. (1920). *Illustrated Sunday Herald*. 8 Febrero.

[657] Levinson, B.M. (1960) *A Comparative Study of Verbal and Performance Hability of Monolingual and Bilingual Native Born Jewish Preschool Children of Traditional Parentage*. Journal of Genetic Psycology. Vol. 97. p.93-112.

[658] Brown, F. (1944). *A Comparative Study of the Intelligence of Jewish and Scandinavian Kindergarten Children.*

[659] Backman, M.E. (1972) *Patterns of Mental Habilities: Ethnic, Socio-Economix, and Sex Differences*. American Educational Research Journal. Vol. 9 p.-12

[660] Levinson, B.M. (1957) *The Intelligence of Applicants for Admission to Jewish Day Schools*. Jewish Social Studies. Vol. 19 p.29-140

[661] Journal of Genetic Psycology (1958). *Cultural Pressure and WAIS Scatter in a traditional Jewish Setting*- Vol. 93 p.277-286.

[662] Journal of Genetic Psychology (1960). *A Comparativ Study of the Verbal and Performance Hability of Monolingual and Bilingual Native Born Jewish Preschool Children of Traditional Parentage*. Vol. 97 p. 93-112

[663] Journal of Genetic Psychology (1962). *Jewish Subculture and Wais Performance Among Jewish Aged*. Vol. 100 p.55-68

[664] Mosse,W.E. (1987) *Jews in the German Economy: the German-Jewish Economic Élite 1820-1935*. Oxford, Inglaterra: Clarendon Press. p. 166

[665] Swartzbaugh, Richard. (1973) *The mediator, his Strategy for Power*. Cape Canaveral, Florida: Howard Allen.

[666] Lynn, R. (1987) *The Intelligence of the Mongoloids: A psychometric, Evolutionary and Neurological Theory*. Personality and Individual Differences. Vol. 8, p. 813-844

[667] Rushton, J.P. (1991). *Race Differences in Intelligence: A Global Perspective*. Mankind Quarterly. Vol 31. p. 255-296.

[668] J. Lynch, C. Ed. (1992) *Intelligence: Ethnicity and Culture. In cultural diversity and the schools*. Ed. S. Modgil. Londres y Washington DC: Falmer Press.

[669] Hertzberg, A. & Hirt-Manheimer, A. (1998) *Relax. It's Okay to be the Chosen People*. Reform Judaism. Mayo.